

MORENO ESPINOSA

COMPENDIO

DE

HISTORIA

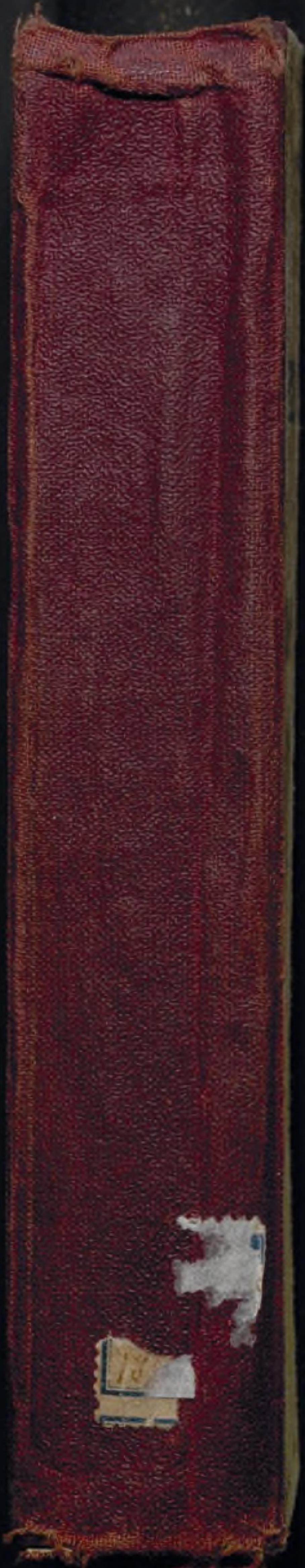
UNIVERSAL

NUEVAMENTE REVISADA

POR

FRANCISCO MORÁN

Precio: 11 pta.



MCD 2022-L5



6892

Biblioteca Pública Provincial de Guadalajara

SECCIÓN CIRCULANTE

SIGNATURA

6832

Conforme a lo que dispone el Reglamento de préstamos, se cobrará una multa de ^{20 pts} 20 centavos por cada día que tarde en devolverse este libro, después de la fecha en que hubiera debido hacerse, que es la última de las que figuran a continuación:

12 JUN. 1953

12 JUN. 1953

16 AGO. 1953

15-3-61

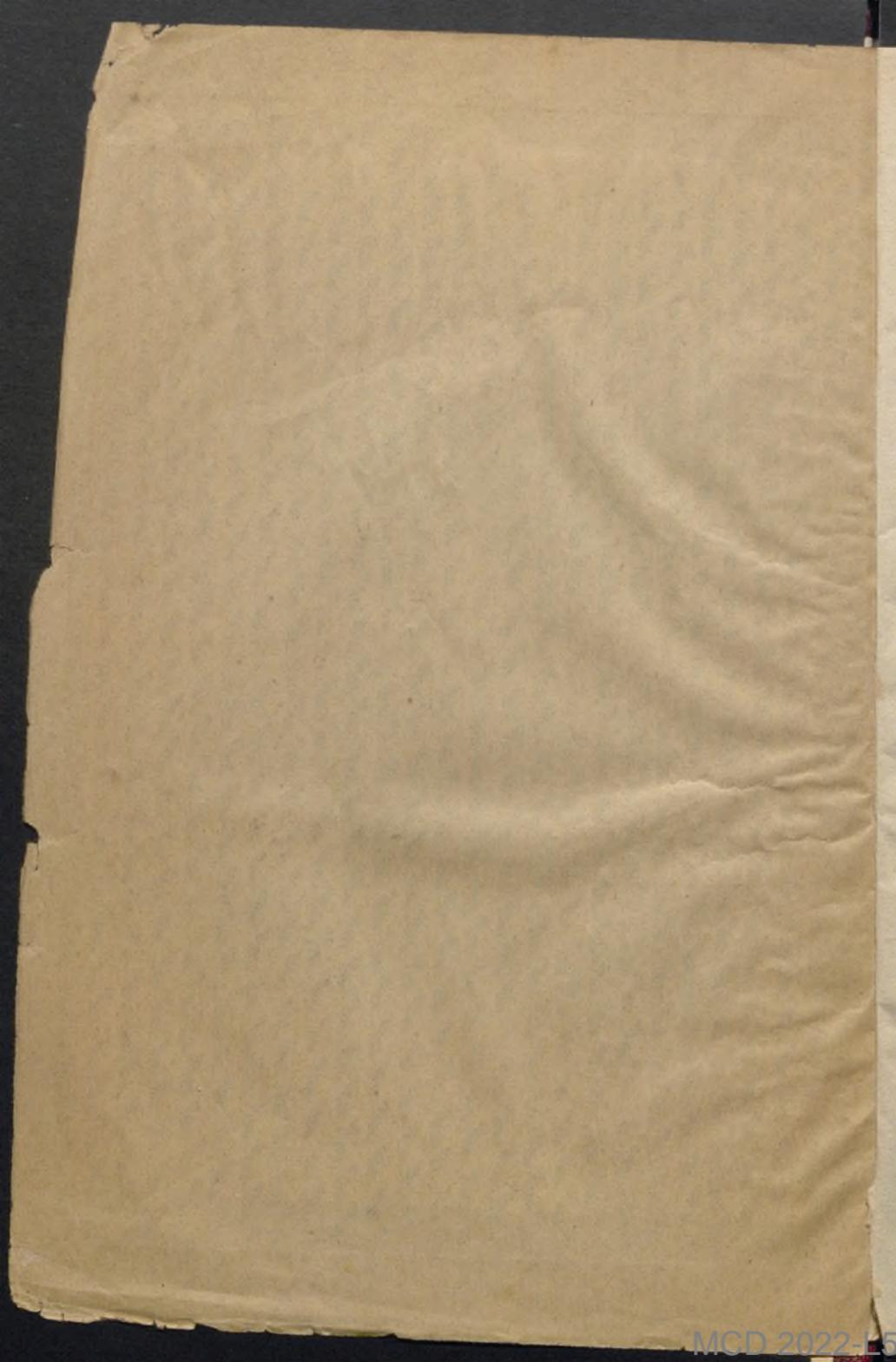
16-6-63

29 1-66

13-2-76

27-12-78

23-6-79



COMPENDIO
DE
HISTORIA UNIVERSAL

DISTRIBUIDO EN LECCIONES

y adaptado a la índole y extensión de esta asignatura
en la segunda enseñanza

POR

ALFONSO MORENO ESPINOSA

VIGÉSIMA EDICIÓN

CORREGIDA Y MODIFICADA

Y

NUEVAMENTE CORREGIDA

POR

F. MORÁN

Reg 2018

Feci quod potui:

faciant meliora potentes.



R. 303654

BARCELONA
EDITORIAL ATLANTE
344, Diputación, 344

COMPENDIO

HISTORIA UNIVERSAL

DISTRIBUCION Y ECONOMIA

y abstracción e la historia y extensión de los conocimientos
en la economía social

ALFONSO MORENO ESPINOSA

VIAGES Y ECONOMIA

COMERCIO Y ECONOMIA

INDUSTRIA Y ECONOMIA

F. MORAN



BARCELONA

EDITORIAL ATLANTIS

202, DIAGONAL 212



INDICE

<i>Lecciones</i>	MATERIAS	<i>Págs.</i>
	Informe oficial	5
	Preliminares	7
1. ^a	Tiempos prehistóricos	20
2. ^a	Tiempos prehistóricos—Continuación	33
3. ^a	Tiempos históricos.—El Japón y la China	36
4. ^a	La India	47
5. ^a	Caldea y Asiria	57
6. ^a	Continuación de Caldea y Asiria	62
7. ^a	Media y Persia	72
8. ^a	Fenicia	78
9. ^a	El pueblo hebreo	87
10	Egipto.—Imperio antiguo y medio	99
11	El nuevo Imperio egipcio	105
12	Cartago, Númida y Mauritania	114
13	Civilizaciones primitivas de Grecia	118
14	Esparta	125
15	Atenas	130
16	Guerras médicas	134
17	Guerra del Poloponeso	140
18	Suoremacia de Esparta y de Tebas	143
19	Edad Macedónica	145
20	Reinado de Alejandro Magno	148
21	Civilización griega	154
22	Roma.—Los reyes y los primeros tiempos de la República	167
23	Discordias civiles y guerras exteriores	173
24	Guerras púnicas	179
25	Nuevas conquistas y agitaciones interiores	184
26	Transición de la República al Imperio	188
27	Los Triunviratos	192
28	El Imperio.—Augusto, Tiberio y Caligula	199
29	Claudio, Nerón y sus sucesores	203
30	Vespasiano, Tito y Césares siguientes	208
31	Desde Antonino Pío hasta Probo	214
32	Diocleciano y Constantino	220
33	Los sucesores de Constantino	223
34	Ultimos Césares romanos	227
35	Civilización romana	231
36	El Cristianismo	243

37	Introducción a la Edad Media	252
38	Italia.—1. ^a época	256
39	Italia.—1. ^a y 2. ^a época	260
40	Los Estados Pontificios	265
41	Francia.—1. ^a época	272
42	Francia.—2. ^a y 3. ^a épocas	277
43	Alemania.—1. ^a y 2. ^a épocas	283
44	Alemania.—3. ^a época	287
45	Inglaterra.—1. ^a y 2. ^a épocas	291
46	Inglaterra.—3. ^a época	295
47	Pueblos escandinavos, eslavos y húngaros	299
48	Estados menores eslavo-germánicos	303
49	El pueblo árabe	306
50	Imperio de Oriente o griego	315
51	Las Cruzadas y el fin del Imperio griego	321
52	Civilización de la Edad Media	326
53	Introducción a la Edad Moderna e historia del pueblo turco	337
54	Aparición de América y Oceanía	343
55	Italia y Francia.—1. ^a época	349
56	Francia y Alemania.—1. ^a época	354
57	Francia.—2. ^a época	358
58	Francia.—3. ^a época	362
59	Alemania.—2. ^a época	369
60	Alemania.—3. ^a época	374
61	Prusia, Suiza y Hungría	378
62	Inglaterra bajo la casa de Tudor	381
63	Inglaterra bajo los Estuardos y la República	385
64	Inglaterra bajo la Restauración	389
65	Los Países Bajos y los pueblos escandinavos	394
66	Rusia y Polonia	397
67	Civilización de la Edad Moderna	440
68	Epoca Novísima o Periodo Contemporáneo.—La Revolución francesa y el Imperio	408
69	Francia, Prusia, Austria, Alemania e Italia en el periodo contemporáneo	419
70	Suiza, Bélgica, Holanda, Dinamarca, Suecia, Rusia, Turquía, Grecia, Estados Balkánicos e Inglaterra	426
71	Los Estados Unidos y los Estados insulares	435
72	América Latina continental	440
73	Asia, Africa y Oceanía	445
74	Civilización de la Epoca Novísima o Periodo contemporáneo.—Movimiento científico	452
75	Desarrollo literario y artístico	456

INFORME OFICIAL

Habiéndose dirigido al Ministerio de Fomento el autor de esta obra en solicitud de calificación para ella, obtuvo la siguiente Real Orden:

Dirección General de Instrucción pública.—Institutos.—
El Excelentísimo Sr. Ministro de Fomento me dice hoy lo que sigue:

«Ilmo. Sr.: El Rey (q. D. g.) y en su nombre la Reina Regente del Reino, de conformidad con el dictamen del Consejo de Instrucción pública, ha tenido á bien declarar de mérito para los ascensos en su carrera el Compendio de la Historia Universal del Catedrático del Instituto de Cádiz, Don Alfonso Moreno Espinosa.»—Lo que traslado á V. para su conocimiento.—Dios guarde á V. muchos años. Madrid 3 de Julio de 1888.—El Director General, *Emilio Nieto*.—

Sr. D. Alfonso Moreno Espinosa, Catedrático del Instituto de Cádiz.

*Dictamen que se cita.—*Consejo de Instrucción pública. La Sección segunda, en sesión del día 14 y con asistencia de los Sres. Arnau, Palou, Marqués de Retortillo, Sanromá, Comas, Pisa, Letamendi, Sánchez Román, emite el siguiente dictamen:

«Pocos, muy pocos libros de los que figuran en el *Polybiblion* español de segunda enseñanza, igualan en conjunto armónico al Compendio de la Historia Universal presentado por el profesor del Instituto de Cádiz, Sr. D. Alfonso Moreno Espinosa, á la Dirección General de Instrucción pública en demanda de calificación de este Consejo. — El título completo de la obra es: «Compendio de Historia Universal, distribuido en lecciones y arreglado á las demás condiciones didácticas de esta asignatura, para servir de texto en la 2.^a enseñanza:— 4.^a edición corregida y mejorada.—Cádiz 1881.»—Forma este Compendio un tomo en 8.^o, correcta y elegantemente impreso, cuyo contenido, de un total de 467 páginas, se reparte en 370 de exposición histórica, distribuida en 64 lecciones, 35 páginas destinadas á *Tablas cronológicas; Nómina de personajes famosos; descubrimientos importantes y batallas célebres*, y las 62 restantes reservadas á resumir por sendos *extractos*, magistralmente compuestos y á tipo pequeño y compacto, pero muy claro, las 64 lecciones constitutivas del cuerpo de la obra. En éstas la narración se extiende desde lo prehistórico positivo, completado con la revelación en todo aquello que la investigación humana ofrece de irreducible, hasta las postrimerías del pasado siglo 18.^o de la Era Cristiana.

Ya en las lecciones 1.^a y 2.^a, tituladas respectivamente «Preliminares» y «Tiempos prehistóricos», se revela: 1.^o Que el autor ha tomado en serio el enseñar á los niños, sin olvidar que, si en lo infantil cabe lo formal, no cabe que la formalidad en el niño pase de infantil. 2.^o Que el Sr. Moreno Espinosa sabe mucho más de lo que enseña: reserva poco frecuente entre A. A. de libros elementales, ya por falta de contenido, ya por ausencia de discreción. Y 3.^o Un ilustrado y eficaz empeño en dar á la exposición de los orígenes del pasado, en tanto que es objeto de ciencia, aquella sinceridad dentro de la cual todas las verdades que en realidad lo son, resultan mutuamente compatibles.

Estas tres condiciones subjetivas trascienden del autor á toda su obra de tal suerte, que así las mayores concepciones como las más atrevidas, aunque bien intencionadas afirmaciones humanas que la Historia registra, si aparecen en las páginas del libro del Sr. Moreno Espinosa, porque deben aparecer, so pena de falsificar ó sofisticar la Historia misma, consígnanse y muéstranse con magistral providencia, cual conviene al ánimo del niño, por el lado que promueve edificación, no por aquel otro que, mostrado quizás con sano propósito, pero con escaso discernimiento, provoca verdadero escándalo en la inocente y susceptible conciencia infantil. Así, por ejemplo, la figura de Heliogábalo, tan difícil de bosquejar para que resulte bastantemente caracterizada en una Historia para niños, déjala perfectamente trazada el Sr. Moreno en cortísimas líneas, con toda la monstruosa realidad del original, mas sin ofensa de ningún humano respeto.

Si á estos fundamentales méritos se añade la clarísima y comprensiva concisión, la seguridad y consecuencia de criterio, la naturalidad y fluidez de estilo, siempre literariamente llano, fresco y animado, y la corrección nada común de lenguaje que adornan el Compendio objeto de este dictamen, fácil será reconocer que esta obra del Sr. Moreno Espinosa, con ser elemental, constituye un trabajo realmente útil, no ya tan sólo á los niños, sino también á toda persona que desee ó necesite, bien obtener, en breve espacio y sin tortura del espíritu, un conocimiento general de la Historia del Mundo, bien refrescar antiguos estudios, bien, en fin, consultar, en un momento de compromiso, hechos, datos y nombres importantes. Para esto último auxilia grandemente la rigurosa sucesión de cifras cronológicas con que están anotadas al margen las 370 páginas en que las 64 Lecciones se contienen, además de los registros especiales antes mencionados, ó sea, de la «Tabla» y la «Nómina». Por todo lo cual, la Sección opina que el «Compendio de Historia Universal» del Sr. D. Alfonso Moreno Espinosa es digno de que el Consejo lo declare de mérito con los más favorables pronunciamientos.»

Madrid 16 de Junio de 1888.—El Presidente, *Arnau*.—El Secretario, *M. Gil Antuñano*.—Hay un sello que dice: «Consejo de Instrucción pública».—*E. Nieto*.—Es copia para el interesado.»

COMPENDIO DE HISTORIA UNIVERSAL

PRELIMINARES (*)

1. Concepto y forma de la Historia: sujeto, objeto y fin de la misma; su importancia y utilidad.—2. Fuentes históricas; Historiografía.—3. Métodos históricos.—4. Ciencias auxiliares ó instrumentales de la Historia; Geografía.—5. Cronología: *Era*; Eras principales.—6. *Edades, Epocas y Cielos ó Fases: Evos, Milenios, Siglos y Lustras.*—7. División de la Historia por la extensión que abraza.—8. Por el asunto de que trata y el carácter de los hechos que contiene.—9. Por la forma en que se escribe.—10. Por el tiempo que comprende: determinación cronológica de la Edad Antigua, de la Media y de la Moderna.—11. Subdivisión de estas Edades en épocas.—12. Períodos menores y nombres que reciben sus historias.—13. Plan de nuestro curso: método, forma y procedimiento que vamos á seguir.

1. *Historia* es la ciencia que estudia la vida de la Humanidad en su desenvolvimiento progresivo (1): su forma es la narración, que debe ser *verídica, ordenada y artística* ó hecha con arte literario (2).

(*) Como los alumnos conocen ya estos Preliminares, por haberlos estudiado en el curso de Historia de España, no los incluimos en el programa de Historia Universal; pero los conservamos al frente de esta asignatura para recuerdo y consulta del tecnicismo histórico.

(1) El vocablo *historia* se deriva de un verbo griego que significa referir ó dar testimonio de alguna cosa. La Historia, pues, en su sentido más lato, es la ciencia de todo lo que sucede; pero la Historia por antonomasia, objeto de nuestro estudio, es la *Historia Humana*, que sólo comprende los hechos del hombre, á diferencia de la *Historia Natural*, que se ocupa de los hechos correspondientes á los demás seres de la creación, y constituye otra asignatura.

(2) El contenido de la Historia, como el de toda cien-

El *sujeto* de la Historia es la *Humanidad* (3), obrando libremente, aunque bajo el plan de la *Providencia* (4): su *objeto* ó asunto le constituyen los

cia, debe ser la verdad, y por consiguiente se exige, como primero y esencial requisito de la narración histórica, que sea verídica: de tal suerte que, cuando la Crítica prueba la falsedad de algún hecho admitido como cierto, al punto se le lanza del templo de la Historia y queda en la categoría de fábula, tradición ó leyenda. Por eso Cicerón decía: «¿Quis nescit primam esse historiæ legem nequid falsi dicere audeat, nequid veri non audeat, nequa suspitio gratiæ sit in scribendo, nequa simultatis?» El mismo pensamiento expresaba el español Rodrigo Caro, diciendo que «la verdad es el alma de la Historia.» Refiérese por consiguiente á este requisito el de imparcialidad, ó exigencia de que en la exposición y apreciación de los hechos no influya la pasión, que da á las cosas el color del cristal con que se mira; pues, como ha dicho Oliveira Martins, «en la Historia no hay enemigos: sólo hay muertos»; y Gastón París afirma que no merece ser sacerdote de Clio quien, por razones de religión ó de patriotismo, se permita presentar ó juzgar los hechos con detrimento de la verdad. Pero una ciencia no es sólo un hacinamiento de verdades, sino que tiene por forma el *sistema*, esto es, un organismo que enlaza naturalmente unas verdades con otras; y por eso los hechos históricos han de presentarse ordenados ó sistematizados en la narración. Además han de ser expuestos con arte; porque la Historia, como género literario, ha de realizar fines estéticos.

(3) La Humanidad, según la teoría de la evolución aplicada á la Historia, se concibe y representa como un ser de magnitud y longevidad incalculables, en el que los órganos y las funciones van modificándose según lo exigen las necesidades de la vida colectiva.

(4) La Providencia es el gobierno ó intervención de Dios en el mundo, pero dejando á salvo la libertad humana: tales son las dos fuerzas productivas ó elementos generadores de todos los hechos históricos. Por eso dijo Bossuet: «La Humanidad marcha, y Dios la guía»; pensamiento expresado también con gran sentido histórico por este refrán castellano: «El hombre propone y Dios dispone». Y por eso también escribe nuestro Balmes: «El que se oponga á la corriente de los siglos, morirá aplastado por ella.» Sin el reconocimiento de la existencia de un Dios personal, creador del hombre, guía de su peregrinación por la Tierra y término de su destino en la vida ulterior, la Historia sólo ofrecería un repugnante y desconsolador espectáculo de horrores y miserias, no mucho más digno de estudio que el que presentan las especies inferiores en su lucha brutal por la existencia y el predominio. El pintor Callot representó la historia de la Humanidad, siempre en guerra, por medio de un árbol de cuyas ramas penden grandes racimos de hom-

hechos humanos *importantes* ó *memorables*, esto es, de interés general (5); y su *fin* es patentizar lo que adelanta nuestra especie en la obra de su perfeccionamiento (6), y ofrecer con el ejemplo de lo pasado provechosas lecciones á individuos y pueblos.

En esto consiste la importancia y utilidad de la Historia, y por eso Cicerón dió á esta ciencia, entre otros títulos, el de *maestra de la vida*, pues guarda en su seno un tesoro inagotable de ciencia y de experiencia (7). Ella reanima las edades muertas, satis-

bres ahorcados. «La Humanidad sin fe se detendría en su marcha, porque ella es el estímulo que la mueve y el faro que la guía», escribe D. Juan Valera. La acción de la Providencia se ejerce en la Historia de dos maneras: *naturalmente* ó por medio de las causas segundas; y *sobrenaturalmente* ó por medio de la *gracia*, el *milagro*, la *revelación* y la *profecía*.

(5) Pídesse á los hechos históricos la cualidad de *importantes* ó *memorables*, porque no todos los sucesos humanos deben entrar en la Historia, sino solamente aquellos que son trascendentales; es decir, que han ejercido notable influencia en uno ó muchos pueblos, ó en toda la Humanidad. Por tanto, caen bajo el dominio de la Historia, no solamente los hechos de carácter político y militar, sino también los del mundo científico, artístico, literario, comercial, industrial, agrícola, y los demás fines de la doble vida humana; es decir, todo lo notable que los hombres han *hecho* y han *pensado*. Hasta hoy, sin embargo, se ha reducido la ciencia histórica al terreno que Horacio señalaba á la epopeya: *res gestæ regumque ducumque et tristia bella*; pero ya se extiende á todas las manifestaciones de la vida nacional. En una palabra: antes era la *historia de los reyes* ó jefes de los Estados; hoy es la *historia de los pueblos*. Por eso antes era exclusivamente *política*; hoy es *enciclopédica*. Los hechos de orden secundario, y generalmente de la vida privada, que sin embargo despiertan la curiosidad ó encierran cierto interés dramático, se llaman *anécdotas*: y los hechos parciales que integran una acción principal histórica, se llaman *episodios*.

(6) Esta obra se denomina *Progreso y Civilización*, y constituye el destino del hombre en la Tierra. Por tanto el ideal de la Humanidad consiste en la realización del precepto dado por Jesucristo á los hombres en estas sencillas palabras: «Sed perfectos como vuestro Padre Celestial.»

(7) *Testis temporum, lux veritatis, vita memorie, magistra vite, nuntia vetustatis*. Cervantes, traduciendo á Cicerón, llama á la Historia, «émula del tiempo, depósito de

faciendo la natural curiosidad de conocer lo pasado (8) y mostrando el espacio recorrido por el hombre en su marcha progresiva (9).

2. Denominanse *fuentes históricas* los testimonios ó medios por los cuales se adquiere el conocimiento de los hechos; y se clasifican en *orales, ma-*

las acciones, testigo de lo pasado, ejemplo y aviso de lo presente, y advertencia de lo porvenir.» La Historia, ha dicho otro escritor, es á la Humanidad lo que la memoria al individuo, y sin ella podría vivir el hombre á manera de los irracionales; pero la Humanidad, como ente colectivo y solidario, no existiría. El Sr. Altamira en su precioso libro «La enseñanza de la Historia», resume los conceptos de utilidad y valor educativo de la Historia en estas conclusiones: 1.º Es útil como experiencia, no presente en todo instante, sino como prueba del éxito que una cosa ha tenido en prácticas anteriores; 2.º Lo es igualmente por contribuir á formar la conciencia nacional ó colectiva, el concepto típico de la raza, que tanto influye en su manera de obrar; 3.º Como elemento sugestivo para las tendencias y caracteres individuales bien determinados; y 4.º Como educadora de la inteligencia, mediante el rigor de la investigación y sus exigencias críticas.»

(8) Por eso, al pie de la estatua erigida sobre la tumba del historiador francés Michelet, se ha puesto la inscripción siguiente: «La Historia es una resurrección». La gran Clío, musa de la Historia, obra en efecto el continuo milagro de presentar redivivos á los muertos; y por eso tiene su lectura, como dice Weber, un encanto irresistible, mezclado de idealidad poética, que supera al interés y á los goces de la vida real. El deseo de conocer lo pasado constituye una necesidad tan propia del hombre, que Cicerón decía: «Nescire quid antea quam natus sis acciderit, id est semper esse puerum.»

(9) Sólo el hombre es progresivo, porque es perfectible: el animal es perfecto en su género, y por tanto incapaz de progreso. Así, por ejemplo, las abejas de hoy no labran sus panales con mayor habilidad que las primeras de que hay memoria, y de igual modo las fabrican las de un lugar que las de otro: en cambio, el hombre primitivo y el que todavía permanece en estado salvaje, viven en cavernas, mientras el de los países civilizados alza grandiosos edificios y crea el mundo de las artes. Por eso el gran naturalista Fabra estableció en estos términos las diferencias que hay entre el ser racional y los inferiores: «Mineralia crescunt, vegetabilia crescunt et vivunt, animalia crescunt, vivunt et sentiunt; homines autem, crescunt, vivunt et sentiunt, ratiocinantur, inveniunt et inventa perficiunt.» Por esta última propiedad asignada á nuestra especie, dijo Franklin que el hombre es «el animal que construye instrumentos.»

teriales y *escritas*. Las orales constituyen la *tradicción* ó relato verbal transmitido de una generación á otra: las materiales comprenden los *monumentos*, bajo cuyo nombre se designan todos los objetos de arte pertenecientes á tiempos anteriores y especialmente los edificios ó construcciones; y á las *escritas* corresponden todos los documentos gráficos, y con especialidad las *narraciones* que consignan en forma explicativa y desenvuelta algún suceso. Además de estas fuentes puramente humanas, hay otra que pertenece al orden sobrenatural, por alimentarse de la inspiración divina, y lleva el nombre de *Revelación*. Con los elementos ó materiales suministrados por estas fuentes se han formado los libros de Historia, cuyo conocimiento se llama *Historiografía* ó bibliografía histórica (10).

3. *Métodos históricos* son los procedimientos ó modos especiales de hacer la narración. Cuatro son los más comunmente empleados por los historiadores, á saber: el *cronológico*, que sólo atiende al tiempo ú orden de fechas en que se han verificado los hechos; el *geográfico*, á la situación que ocupan los pueblos; el *etnográfico*, á la raza ó nacionalidad; y el *sincrónico*, que lleva simultáneamente la historia de todos los pueblos dentro de ciertos períodos (11). De la combinación de estos métodos resultan otros, denominados *mixtos*, como el *etno-geográfico*.

(10) Entre las obras más completas de bibliografía histórica, figura la del americano Adamis; titulada *Manual de literatura histórica*.

(11) *Sincronismo* es la coincidencia de varios hechos en un mismo tiempo; y *anacronismo* es el error histórico de colocar algún hecho fuera del tiempo á que corresponde. Si dijéramos, por ejemplo, que César fué por ferrocarril á Farsalia, anunció por telégrafo la victoria que allí obtuvo, y murió de varios tiros de revólver que le dispararon Casio y Bruto, cometeríamos tres anacronismos, por cuanto en aquella época no había ferrocarriles, telégrafos ni armas de fuego.

4. Todas las ciencias caen bajo el dominio de la Historia en cierto modo; pero hay algunas que son elementos necesarios de ella, y por tal motivo se llaman *auxiliares* ó *instrumentales* de la misma: tales son, en primer término, la *Geografía* y la *Cronología* (12), que dan á conocer el lugar y el tiempo en que se verifican los hechos; y por eso los antiguos las llamaban *los dos ojos de la Historia*.

La importancia de la Geografía en su relación con la Historia consiste en la decisiva influencia que sobre el carácter y vida de los hombres ejercen las condiciones topográficas y demás accidentes físicos, que, juntamente con la atmósfera moral, constituyen el *medio ambiente* en que se desarrolla la existencia humana, determinando en algún modo el destino histórico de los pueblos (13).

(12) Entre las otras se cuentan: la *Etnografía*, que tiene por objeto la filiación de las razas; la *Filología*, que hace el examen comparativo de los idiomas; la *Arqueología*, que estudia los monumentos; la *Epigrafía*, que se ocupa de las inscripciones puestas en los monumentos; la *Iconografía*, que colecciona retratos de personajes ilustres; la *Numismática*, que se aplica al conocimiento de las monedas; la *Estragística* ó *Sigilografía*, al de los sellos; la *Paleografía*, al de la escritura antigua; la *Heráldica*, al de los escudos y blasones; la *Indumentaria*, al de los trajes de cada época; la *Diplomática*, al de los documentos públicos y privados; la *Hermenéutica*, que trata de penetrar en la mente ó intencionalidad del historiador para la interpretación de sus escritos; la *Bibliografía*, que da razón de los libros consagrados á investigaciones históricas; y la *Demótica*, llamada también *Folk-Lore* ó saber popular, objeto hoy de atento estudio por los copiosos datos que de la vida íntima del pueblo aporta á la Historia.

(13) Así se observa que, aun cuando el hombre sea cosmopolita, la civilización no se ha desarrollado sino dentro de ciertos grados de latitud; que las islas y penínsulas con litoral accesible y anguloso, formando entradas, así como el terreno entrecortado por montañas y ríos, son favorables al comercio y la cultura; y por el contrario, las vastas regiones de litoral uniforme y compacto, y los territorios interiores de suelo llano y monótono, convidan á la inco-municación y el estancamiento. La influencia del medio ambiente fué ya reconocida por Hipócrates, que dijo: «A la naturaleza del terreno responden la forma del cuerpo y las

5. La Cronología da á la Historia el cómputo y las divisiones del tiempo (14).

La aparición del Cristianismo se toma generalmente como línea divisoria de los tiempos históricos, pues la Redención del hombre por Jesucristo es el hecho central de la Historia (15); pero los pueblos no cristianos establecieron otras bases cronológicas que han dado origen á distintos cómputos, denominados *Eras* (16).

Era es, pues, un sistema de computación de tiempo que tiene por base y principio un acontecimiento de grande importancia, al cual se refieren todas las fechas históricas (17).

Más de treinta Eras han estado en uso entre los

disposiciones del alma.» El español *Huarte*, mantuvo esta doctrina en la época del Renacimiento, y durante el siglo 18 la adoptó *Masdeu* en su *Historia Crítica de España*: al comienzo de la pasada centuria, *Ritter* fué el primero que en su *Geografía* trató de descubrir la correlación íntima que debe existir entre la Tierra y los seres que la pueblan, creando así una especie de *Fisiología terrestre*, á que han dado completo desarrollo *Michelet*, *Bukle*, *Ratzel*, *Drapeyron*, *Metchnikof*, *Guyot*, *Hellwald*, *Mougeolle* y otros.

(14) No habiendo en la 2.^a enseñanza una asignatura de Cronología, como la hay de Geografía, necesitamos explicar á los alumnos de Historia los principales términos técnicos que esta ciencia toma de aquélla; y para su ampliación recomendamos las *Nociones elementales de Cronología*, que á fin de llenar este vacío escribió el docto catedrático de Madrid, D. Manuel Merelo.

(15) «Situado el historiador cristiano sobre la cumbre del Calvario, descubre del lado de allá el largo *periodo de preparación*, negativa y positiva, representado por todos los imperios y civilizaciones del mundo antiguo, durante el cual las pasiones, el desorden, el mal en todas sus formas, se apoderan de la humanidad y la ponen al borde del abismo; y del lado de acá contempla el gran *periodo de desenvolvimiento*, en que el mundo se transfigura y revive merced á los salvadores principios del Cristianismo, cuya enérgica vitalidad es inagotable.» D. *Eugenio Madrigal*.

(16) La palabra *era* se deriva del verbo griego *eirein*, que significa estar fijo.

(17) También ha servido de base á los cómputos de la Historia en algunos pueblos la duración de las magistraturas supremas, como los *consulados* en Roma durante la República, y los *reinados* en todas las monarquías.

diferentes pueblos de la antigüedad, siendo las principales: de los *Olimpiadas*, la de la *Fundación de Roma*, la de los *Seléucidas* y la *Hispánica ó Española*; pero las que actualmente rigen en el mundo civilizado, son: la *Cristiana ó Vulgar*, que principia en el nacimiento de Jesucristo; y la *Egira ó Era Mahometana*, que comienza en el año 622 de nuestro cómputo (18).

6. Las principales divisiones cronológicas se denominan: *Edades, Epocas, Ciclos ó Fases, Evos, Milenios, Siglos y Lustros*: los cuatro primeros de estos periodos son de tiempo indeterminado; y los tres últimos de límites fijos.

Llámase *Edad* un gran lapso de tiempo, durante el que la Humanidad realiza una grande evolución de su naturaleza, bajo leyes ó caracteres que la separan de las evoluciones antecedentes y posterior-

(18) La de las Olimpiadas comenzó en el año 776 antes de Jesucristo, con motivo de los juegos públicos que celebraban los griegos cada cuatro años en la ciudad de Olimpia: la de la Fundación de Roma, en el año 753 antes de Cristo; y la de los Seléucidas, instituida por Seleuco, general de Alejandro Magno y fundador de una dinastía, en el año 312 antes de Cristo. La Hispánica, establecida por el emperador Augusto, para solemnizar la definitiva sumisión de España á Roma, comenzó á regir en el año 38 antes de Jesucristo. La Cristiana ó Vulgar, que es la nuestra y de todo el orbe cristiano, tiene su principio en el nacimiento de nuestro Señor Jesucristo, acaecido hace ya 1924 años; y la Mahometana comenzó en el año 622 de la nuestra; por ella se rigen los pueblos musulmanes, designándola con el nombre de *Egira ó Hegira*, equivalente á *huida*, porque su punto de partida es el día (16 de Julio del citado año) en que Mahoma huyó de la Meca, su patria, á la inmediata población de Medina, donde encontró asilo y prosélitos. Respecto de la Era cristiana debe advertirse que tiene cuatro años de retraso con la realidad, por un error de los antiguos cronólogos; pues si se hubiese contado exactamente, el año actual se llamaría de 1928. Y es una curiosidad aritmética saber que, contando por minutos el tiempo transcurrido de nuestra era, en 18 de Abril de 1902 se cumplió un *millar de millón*, según cálculo de Flammarión. La era judaica cuenta ya 5677, y la de los chinos empezó en el año 2687 antes de la cristiana.

res (19). La *Época* es un período menor que el de la Edad y determinado por un acontecimiento de gran importancia y trascendencia (20). *Ciclo ó Fase* es un largo decurso de tiempo, que generalmente abarca toda una civilización ó marca una grande etapa del progreso. *Evo* es también una dilatada sucesión de tiempo, que suele confundirse con la Edad (21). *Milenio* es un período de mil años. *Siglo* es el espacio de cien años; por lo cual suele denominarse también *centuria* (22). Y *Lustro*, es una serie de cinco años; por lo cual se llama también *quinquenio*.

7. La Historia, según la extensión que abrace, se divide en *Universal*, *General* y *Particular*. Será *Universal* cuando abarque la Humanidad entera en el tiempo y en el espacio y en todos los fines y relaciones de la vida (23); *General*, si sólo comprende varios pueblos unidos por algún vínculo común, ó



(19) Así como en la vida del individuo se reconocen desarrollos parciales (infancia, juventud, virilidad, etc.), marcados con caracteres profundamente diferenciales, así también en la vida de la Humanidad, que es el sujeto de la Historia, existen análogos desenvolvimientos.

(20) Son las épocas para la vida de la Humanidad lo que son en la del individuo ciertos sucesos que cambian su suerte, modifican su carácter ó dejan en su corazón una huella profunda; como la muerte de una persona querida, la pérdida de los bienes, el tomar estado y otros de esta índole.

(21) Así llamamos tiempos *medievales* á los que llenan la Edad Media; y sin duda porque este período histórico lo forman diez siglos próximamente, algunos circunscriben la duración del *evo* á mil años.

(22) Cada siglo, y señaladamente los de la Edad Media y Moderna, recibe nombre del carácter general que ofrece su historia ó de los hechos culminantes en él realizados. Así, el 19 suele denominarse siglo del vapor y de la electricidad.

(23) El estado actual de la Historia Universal sólo comprende los pueblos más civilizados que han existido, y en sus épocas y relaciones mejor conocidas. Entre los principales autores de Historias Universales, se cuentan: *Moisés*, *Heródoto*, *San Agustín*, *Paulo Orosio*, *Bossuet*, *Voltaire*, *Vico*, *Herder*, *Condorcet*, *Segur*, *Weber*, *Anquetil*, *Ducoudray*, *Kolb*, *Laurent* y *Cantú*. Además de las obras magis-

un solo pueblo en todos los períodos y aspectos de su historia (24); y *Particular*, cuando se limita á una nación ó á determinado período ó fase de la misma (25).

8. Por razón del asunto ú objeto de que trata, suele dividirse la Historia en *Sagrada* y *Profana*, *Externa* é *Interna*. Se denomina *Sagrada* la que ha sido escrita por inspiración divina y encierra hechos sobrenaturales; y se da el nombre de *Profana* á la que sólo comprende los hechos naturales y se funda en el testimonio puramente humano: ésta á su vez toma diferentes denominaciones, según la clase de sucesos que narra, como Historia de la Literatura, de la Medicina, etc. Por el carácter ó naturaleza de los hechos que contiene, se divide en *Externa* é *Interna*; entendiéndose por *historia externa* el movi-

trales de estos autores, son fuente bibliográfica para el estudio de la Historia Universal, los tratados elementales de *Bezeze*, *Drioux*, *Lefrán*, *Rendú*, *Levi*, *Ducoudray*, *Boulet*, *Castro*, *Sales*, y otros. Y por último, son obras de consulta para el estudio de esta ciencia: los «Diccionarios históricos» de *Bouillet*, *Dezobry*, *Le Grand*, *Mocri*, *Michaud*, *Gregoire*, *Bestús* y *Mellado*: el libro de *Braconier*, titulado «La Geografía aplicada á la Historia»; y las Tablas Cronológicas de *Lenglet Dufresnoy*.

(24) Así, la Historia de España, por ejemplo, puede considerarse como general; porque dicha nación ha estado durante mucho tiempo dividida en pequeñas soberanías, cada una de las cuales tiene su particular historia, y todas ellas forman una general.

(25) La Historia Particular á su vez se descompone en otras divisiones menores, que tienen por últimos términos la *Monografía* ó historia de un suceso, y la *Biografía* ó historia de un individuo, la cual recibe el nombre de *Auto-biografía* ó el de *Memorias* cuando el personaje es quien escribe su propia vida ó parte de ella. Actualmente domina la tendencia á cultivar la ciencia histórica en forma de eruditas y documentadas monografías. «La Historia, como la Naturaleza, dice el ilustre Letamendi, se presta á tres formas de estudio, según el fin que al explotarla nos proponamos; y son: la *microscópica*, la *telescópica* y la *química*. Así, las obras magistrales son cursos de historia micrográfica; los compendios, una vista telescópica del pasado; y el cúmulo de monografías de la moderna escuela, un conjunto de estudios de *química de sucesos*.»

miento político y material de los pueblos, y por *historia interna* la vida intelectual y moral de los mismos, esto es, el desarrollo científico, artístico, industrial, *et cætera*, que suele comprenderse bajo el nombre de *civilización*.

9. Por razón del fin que se propone el que escribe la Historia y por la forma en que lo hace, suele ésta llamarse *Narrativa* ó *Descriptiva*, y *Crítica* ó *Filosófica*. Lleva el nombre de *Narrativa* ó *Descriptiva*, cuando el historiador expone sencillamente los hechos, sin discurrir acerca de ellos ó limitándose á ligeras consideraciones; y toma el de *Crítica* ó *Filosófica* (26) cuando examina y discute el valor de los testimonios en que constan los hechos, investiga las causas que produjeron éstos, los clasifica, los interpreta, y hace sobre ellos apreciaciones, juicios ó comentarios (27).

10. Por razón del tiempo que comprende, suele

(26) Cicerón presintió la historia filosófica cuando dijo: «Quoniam in rebus magnis memoriaque dignis consilia primum, deinde acta: postea eventus expectantur; et de consiliis significare quid scriptor probet; et in rebus gestis declarari, non solum quid factum aut dictum sit, set etiam quomodo; et cum de eventu dicatur, ut causæ explicentur omnes, vel casus, vel sapientiæ, vel temeritatis.»

(27) «El estudio histórico tiene dos aspectos: el de conocimiento meramente narrativo y descriptivo del suceso, y el de clasificación, interpretación y conocimiento racional ó ideal del mismo.» (Real Decreto de 16 de Septiembre de 1894 sobre reforma de la segunda enseñanza.) Estos aspectos ó puntos de vista han dado origen á las *Escuelas históricas*, que son tres: la propiamente *histórica*, que sólo atiende al hecho; la *filosófica*, que da más importancia á la idea; y la *histórico-filosófica*, que combina ambos elementos. La filosófica se subdivide en otras muchas, como la *providencialista*, que admite la intervención de Dios en el gobierno del mundo; la *fatalista*, que considera los hechos humanos como sujetos á una ley necesaria; y la *positivista*, que considerando la sociedad como un organismo natural, explica la generación de los hechos por leyes puramente fisiológicas, cultivándose por un método casi experimental. El más ilustre representante de la escuela providencialista es *Bossuet*, de la fatalista *Vico*, y de la positivista *Comte* y *Spencer*.

dividirse la Historia en tres grandes períodos, que, por ser correlativos á tres evoluciones de la Humanidad, se conocen con los nombres de Historia de la *Edad Antigua, Media y Moderna*.

La Edad Antigua comprende desde la aparición del hombre en la Tierra hasta la destrucción del Imperio romano de Occidente en 476. La Edad Media se extiende desde aquel suceso y fecha hasta la destrucción del Imperio romano de Oriente ó toma de Constantinopla por los Turcos en 1453. Y la Edad Moderna corre desde aquel momento hasta nuestros días, aunque algunos historiadores la hacen terminar en la Revolución francesa; y llaman *Edad Novísima ó Historia Contemporánea* al lapso de tiempo que se extiende desde la Revolución francesa hasta la fecha presente (28).

11. Cada una de estas Edades se subdivide en varias épocas: así la Antigua comprende dos, una *prehistórica* y otra *histórica*, subdividiéndose á su vez esta última en tres ciclos, denominados: *El*

Estas escuelas constituyen la *Filosofía de la Historia*, que pretende ser «ciencia de los principios y de los últimos resultados de las acciones humanas», pues trata de determinar las leyes que rigen el desenvolvimiento y destino de la Humanidad; y se considera como su fundador al napolitano *Juan B. Vico*, que la designó con el título de *Ciencia Nueva*. Pero todavía es una aspiración, más que verdadera ciencia, y en la actualidad se confunde con la *Sociología*.

(28) Conviene advertir que la división de la Historia en Edades no es de carácter dogmático, ni tiene más valor que el de la costumbre ó la autoridad de los historiadores que la han adoptado, y la exigencia didáctica de señalar descansos en la narración. Por lo demás, bien se echa de ver que el fundamento de tal división es inseguro, pues depende de relaciones analógicas, sólo comprende cierto número de pueblos, y habrá de variar en el porvenir á medida que se vaya realizando la plenitud histórica. Hoy ya muchos autores admiten la *Edad Prehistórica*, distinguiéndola de la Antigua, y otros extienden los tiempos medioevales hasta la Revolución francesa, considerando por consiguiente este magno acontecimiento como inauguración de la Edad Moderna; habiendo algunos que no admiten más que dos Edades, la Antigua ó *Pagana*, y la Moderna ó *Cristiana*.

Oriente, Grecia y Roma. La Edad Media abarca tres épocas que se denominan: *Invasiones*, *Régimen feudal* y *Tentativas de organización social*. Y la Moderna comprende cuatro, que llevan por títulos: *Las Nacionalidades*, el *Protestantismo*, la *Filosofía* y las *Revoluciones*, constituyendo esta última el *período contemporáneo* (29).

12. Dentro de los grandes períodos cronológicos llamados Edades y Epocas caben otros menores, cuyas historias reciben nombres especiales. Así lleva el de *Crónica* un espacio de tiempo sin límite fijo, pero que comúnmente no pasa de un reinado: se llaman *Décadas*, las historias escritas por períodos de diez años; *Anales ó Fastos*, las que clasifican y narran los sucesos por años; y *Efemérides ó Diarios*, las que los refieren por días, como nuestros periódicos.

13. Arreglaremos el plan de nuestro curso á la división cronológica de Edades y Epocas que hemos establecido. En cuanto al método, aunque el sincrónico es el más propio de la Historia y el que se sigue hoy en todas las obras magistrales, nosotros adoptaremos el *etno-geográfico*, por considerarle más adecuado á la índole didáctica y elemental de este libro; y por la misma razón emplearemos la forma narrativa, aunque con tendencia á la filosófica, haciendo con separación la historia externa é interna de cada pueblo ó cada período.

Para facilitar el aprendizaje y hacer más fructífera la enseñanza de esta asignatura, no debe seguirse exclusivamente el procedimiento *memorista*, sino acompañado del *intuitivo*; de suerte que el alumno,

(29) Las mismas consideraciones que anteceden respecto á la división de la Historia en Edades, son aplicables á la subdivisión de éstas en Epocas; pues cada historiador establece la que, según su punto de vista ó la índole de su obra, le parece más conveniente.

á más de aprender el texto, se auxilie de atlas y cuadros históricos (30), visitas á los museos, archivos, bibliotecas y monumentos, y cuantos medios pedagógicos informan el método *activo*, llamado así porque, mediante él, no se limita el estudiante á recibir pasivamente la ciencia, sino que él va formándola en algún modo.

EDAD ANTIGUA

Lección 1.^a

TIEMPOS PREHISTORICOS

1. Edades de la Historia: épocas y ciclos ó fases de la Edad Antigua.—2. Exposición del Génesis: creación del hombre.—3. El Edén: el Diluvio; dispersión de las gentes.—4. La Prehistoria: su clasificación.—5. Edad de la piedra.—6. El Paleolítico: su división. Paleolítico inferior.—7. Resumen paleontológico.—8. Paleolítico superior. Vivienda, caza, industria.—9. Resumen paleontológico.—10. Razas paleolíticas.—11. Arte cuaternario. Psicología del artista cuaternario.

1. Según hemos indicado en los Preliminares, la Historia se divide, por razón del tiempo que comprenda, en tres grandes períodos, que, por ser correlativos á otras tantas evoluciones en la vida de la Humanidad, se denominan *Edades*; y son: la *Antigua*, la *Media* y la *Moderna*. La Edad Antigua se subdivide en dos épocas: la primera comprende los *tiempos prehistóricos*, esto es, desde la aparición del hombre en la Tierra hasta los comienzos de la histo-

(30) Son recomendables las colecciones siguientes: *Lech-mau*, Cuadros históricos para la enseñanza escolar; *Parmen-tier*, Album histórico; *Seeman*, La historia del arte en cuadros; *Hottenroth*, Figurines históricos; *Racinet*, Indumentaria histórica.

ria positiva, descansando en el testimonio humano y sobre segura base cronológica; y la segunda abarca los tiempos propiamente históricos, es decir, desde que hay testimonio humano y cómputo cronológico hasta el fin de la Edad Antigua.

Esta, considerada geográficamente, abraza tres ciclos, que representan otras tantas fases de la cultura humana, y se denominan: *El Oriente, Grecia y Roma.*

2. Según el relato bíblico, Dios creó el Mundo de la nada y en seis días ó períodos, cuya determinación cronológica es insegura (31-2). En el último de ellos, cuando la Tierra estaba ya cubierta de vegetación y poblada de animales, apareció en ella el hombre (33); mas no provino de transformaciones sucesivas de las especies inferiores (34), sino que fué formado directamente por Dios á su imagen y seme-

(31-2) La Astronomía y la Geología aventuran cálculos que hacen subir á millones de siglos la fecha de formación de los mundos; pero las cronologías basadas en el Génesis de Moisés no dan á la creación del orbe una antigüedad mayor de 7,000 años antes de J. C. He aquí algunas: — Alonso el Sabio, 6,984; el P. Petavio, 5,983; los Setenta, 5,228; el Arte de verificar las fechas, 4,963; los Samaritanos, 4,298; Usserio, 4,004; el P. Scio, 4,000; Escaligero, 3,950 años. Conviene advertir, con Lenormant, que tales fechas carecen de toda autoridad dogmática.

(33) No es determinable cronológicamente la aparición del hombre en la Tierra. Los cálculos basados en la cronología de Moisés fijan la creación del hombre en una época que apenas sube á 7,000 años antes de Jesucristo; pero, según las computaciones geológicas, el minimum de la edad de la Tierra habitable, desde la formación de los primeros terrenos, es de veinte millones de años. El hombre existe sobre la Tierra desde la edad cuaternaria, es decir, desde hace más de cien mil años, según opinan Bourgeois, Mortillet y Delaunay; pero también aquí debe advertirse, con el abate Lambert, que los descubrimientos de la ciencia en este punto no se oponen á la revelación, porque la Biblia no asigna fecha precisa al nacimiento del género humano. Las que los comentaristas han pretendido sacar, son puramente arbitrarias y entran en el dominio de la hipótesis histórica.

(34) El famoso naturalista inglés Darwin ha sostenido en nuestros días tan humillante hipótesis, afirmando que los

janza, dándole una alma inmortal (35) esencialmente unida á un cuerpo hecho de barro; y luego, de una costilla de esta primera criatura humana, perteneciente al sexo masculino, hizo Dios la primera mujer. De esta pareja única proceden todos los seres racionales que pueblan la Tierra; y de consiguiente, por encima de las diferencias de raza, deben reconocerse como hermanos, puesto que son iguales en origen, naturaleza y destino (36). A la luz de este principio monogenético ve la ciencia la unidad y solidaridad del sujeto de la Historia, y se hace patente el crimen de la esclavitud de unas razas por otras.

3. Nuestros primeros padres, *Adán* y *Eva*, colocados en el *Edén* ó *Paraíso*, fueron lanzados, por su culpa, de aquella mansión deliciosa, situada en el Asia, donde vivieron inocentes y felices (37). Pero su descendencia se corrompió con los vicios de tal

seres organizados pasan de unas á otras especies por una serie graduada de tipos, que apenas presentan diferencias, y explicando por la *selección natural* y la *lucha por la existencia* la conservación de los tipos superiores y la destrucción de los inferiores; según lo cual, han debido desaparecer los tipos intermediarios que hubo entre los irracionales y el hombre, y cuya patria debió ser, al decir de Haeckel, la *Lemuria*, continente sumergido hoy en el Océano Indico, y del cual son restos, según él, la península de Malaca y la isla de Java.

Los partidarios de la teoría darwiniana, que se han alistado en las filas del moderno *positivismo*, consideran, pues, al hombre como *un animal perfeccionado*, en el cual no hay más que *fuerza* y *materia*, siendo sus ideas y voliciones mero producto del *funcionalismo orgánico*; esto es, reniegan de su divino origen.

(35) El dogma católico enseña que el alma de todos los hombres empieza á existir *por creación* de la nada, y no por generación, como los cuerpos, ni tampoco por transmigración ó metempsicosis; y enseña también que el alma es el principio de la vida del cuerpo, por lo cual debe reconocerse la prioridad de su naturaleza.

(36) No faltan, sin embargo, en nuestros días defensores del poligenismo, entre ellos el citado *Haeckel*, ilustre profesor de Jena, que, en sus celebradas obras *Antropogenia* é *Historia natural de la Creación*, admite la pluralidad de orígenes en la especie humana.

(37) Todos los pueblos antiguos conservan tradiciones y

suerte, que Dios, para exterminarla, envió el *Diluvio* (38), cataclismo universal que cubrió de agua toda la superficie terrestre, pereciendo todos los hombres, á excepción del justo *Noé* y su familia (39), nuevo tronco del género humano.

Los tres hijos de aquel patriarca, *Sem*, *Can* y *Jafet*, dan nombre y origen á las tres razas históricas, *semítica*, *cananea* ó *cusita* y *jafética*, que poblaron respetivamente el Asia, el Africa y la Europa,

vagas reminiscencias de una *Edad de Oro* correspondiente al origen de la vida de la Humanidad, y todas las literaturas del mundo la han pintado por medio de los escritores más ilustres. Nuestro Cervantes trazó ese cuadro en uno de los más bellos pasajes del Quijote, siguiendo á Ovidio, que dijo en sus *Metamorfóseos*: «Aurea prima sata est ætas, quæ, vindice nullo, — sponte sua, sine lege fidem rectumque colebat: — pœna metusque aberant... — Non galeæ, non enses erant: sine militis usu, — mollia securæ peragebant otia gentes... — Per se dabat omnia tellus... — Ver erat æternum.»

(38) Ocurrió este suceso, que la Geología confirma, aunque tratando de darle una explicación natural, en el año 2333, según el texto hebreo; en el 2796, según el samaritano; y en el 2998, según el griego ó versión de los Setenta. Desde la aparición del primer hombre hasta el Diluvio habían pasado diez generaciones, representadas por otros tantos patriarcas, cuyos nombres son: *Adán*, *Set*, *Enós*, *Cainán*, *Malael*, *Fared*, *Enoc*, *Matusalém*, *Lamec* y *Noé*. Según los cálculos del astrónomo Croll, el primer diluvio de que hay señales sobre la tierra, sobrevino á fines de la edad terciaria ó principios de la cuaternaria, y tras un período glacial en que los continentes permanecieron largos siglos bajo una inmensa capa de hielo: los diluvios posteriores, ocasionados también por períodos glaciales, no han sido de tanta extensión y duración. Las causas naturales de estos cataclismos son de origen cósmico, pues se atribuyen por la ciencia á las distintas formas que ha tenido la eclíptica, á las diversas posiciones del eje terrestre, y á las variantes de su inclinación con el plano de la eclíptica. El último período glacial en el hemisferio Norte ocurrió 9200 años antes de nuestra era; y el diluvio de que nos habla el Génesis, debió ser, como otros anteriores, resultado de grandes lluvias y evaporaciones producidas por el derretimiento de las ingentes moles de hielo acumuladas en dicho período glacial.

(39) Salvóse en un arca ó nave construída al efecto por orden de Dios, y en la cual entraron también un par de animales de cada especie: al descender las aguas, el arca se posó en el monte Ararat, correspondiente al sistema orográfico de Armenia; y al pie de dicha montaña existe una aldea

llevando, primeramente á estos países y más tarde á los de América y Oceanía, su diverso carácter (40) y particular idioma; porque, habiendo querido levantar, para librarse de un nuevo Diluvio, la soberbia torre de *Babel* (41), Dios los castigó con la confusión de lenguas que los obligó á dispersarse; originándose de este hecho la diversidad de idiomas que se han hablado y hablan en el Mundo, no obstante la unidad de la especie humana.

4. Se entiende por Prehistoria el estudio de cuantos datos, restos ó referencias acusan la presencia y vida del hombre en la tierra antes del testimonio histórico escrito. Como su objeto es la investigación de los orígenes del hombre, se la ha llamado también Palethnología (42).

que lleva el nombre de *Nachidchevan*, cuya significación es lugar del desembarco.

(40) Los modernos estudios antropológicos han llegado á las siguientes conclusiones, que formulan ya como leyes histórico-sociales: 1.^a Las razas y familias humanas tienen facultades, aptitudes ó inclinaciones, propias y características, que se manifiestan, con más ó menos fuerza, en todo tiempo y lugar. 2.^a Estas facultades, aptitudes ó inclinaciones, se transmiten por herencia de generación en generación. 3.^a Las razas mezclan y suman sus caracteres por medio del cruzamiento, y pueden fijarlos y perfeccionarlos por medio de la selección. 4.^a El medio físico, moral é intelectual, en que el hombre vive, engendra ó desarrolla facultades é inclinaciones, así como también modifica y altera las anteriormente adquiridas. 5.^a La lucha por la existencia produce una cierta selección natural, destruyendo ó subyugando las razas ó familias débiles ó inferiores en provecho de las fuertes ó superiores. 6.^a El ejercicio desarrolla, adiestra y perfecciona las facultades étnicas; así como la inactividad ó el desuso las embota ó debilita. 7.^a A veces en individuos de una raza, modificada por el cruzamiento, la selección y la cultura, reaparecen caracteres físicos ó cualidades morales propios de la raza primitiva; y á este fenómeno se le da el nombre de *atavismo*.

(41) Las ruinas de esta famosa torre, emplazada en lo alto del monte Birs-nimrud, á diez millas de Babilonia, tiene unos 300 pies de altura: la construcción es de ladrillo, y se cree que los babilonios la utilizaron como Observatorio Astronómico: sus cuatro esquinas corresponden á los puntos cardinales.

(42) Examinando en las excavaciones del suelo los rastros del hombre primitivo, esto es, sus habitaciones, ya na-

Se divide la Prehistoria en tres edades: de la piedra, del bronce y del hierro.

5. La *Edad de la Piedra* se llama así porque en ella se sirvió el hombre de la piedra con preferencia para la fabricación de sus armas y utensilios. Es la fase de la civilización primitiva. Pero en ella se distinguen dos períodos: el de la piedra tallada ó *Paleolítico* (período antiguo de la piedra) y el *Neolítico* (período moderno de la piedra—ya pulimentada—alternando con la tallada). Comprenden ambos dilatados tiempos, pues el paleolítico corresponde á la época geológica cuaternaria y el neolítico á la actual. Entre ambas existen además dos tiempos de tránsito, uno final del paleolítico, llamado *cultura epipaleolítica*, y otro principio del neolítico llamado *cultura protoneolítica*.

6. El paleolítico se subdivide á su vez en dos: el inferior ó más antiguo y el superior ó más moderno (43).

turales ó las por él construídas; los residuos de su alimentación; los instrumentos y armas de que se servía; sus huesos y los de animales de su tiempo, y, finalmente, las manifestaciones de su arte y los progresos de su industria, infiere la Prehistoria los medios de vida de las primeras razas de hombres, el desenvolvimiento de su civilización y hasta sus creencias y psicología. Es nueva esta ciencia, y varias naciones se disputan la primacía de su estudio; pero generalmente se reconoce por sus fundadores al dinamarqués Thomsen y al francés Boucher de Perthes, a los que han seguido muchos cultivadores. Ya los antiguos parece que tuvieron atisbos del valor de sus datos, como el poeta latino Lucrecio que, con notable acierto, señala como armas primeras del hombre, después de sus manos, uñas y dientes, piedras y palos, el fuego y después las de bronce y últimamente las de hierro. Más tarde, pero mucho antes de erigirse la Prehistoria en ciencia particular, habían notado algunos escritores, entre ellos nuestros conquistadores é historiadores de Indias, las huellas del hombre primitivo en calaveras perforadas y en las «keraunias» ó piedras llamadas del rayo, haciéndoles presumir que como las armas de pedernal y hueso que usaban los indios americanos serían en algún tiempo las de los primeros habitantes de España.

(43) Todo el Paleolítico comprende otras subdivisiones cuyos nombres están tomados de las estaciones ó yacimien-

Durante el Paleolítico inferior el hombre hubo de vivir al aire libre, reinando un clima suave, ó en cavernas; llevar vida nómada, acampando en las proximidades de los ríos (donde ahora, en lugares cubiertos de arena y otros arrastres se encuentran sus restos); siendo su ocupación la caza y la pesca; sirviéndose de armas de piedra, que tallaba de ordinario toscamente—tales hachas, buriles y raspadores,—y, más tarde, de instrumentos de hueso, como arpones, y mudando sus campamentos cuando escaseaban los animales que perseguía.

7. Siempre sería interesante el conocimiento de los primeros pasos de la industria humana. La del Paleolítico inferior resulta más interesante aún si se la compara con la vida que hoy mismo se observa en algunos pueblos salvajes, que permaneciendo en el mayor aislamiento y atraso no han logrado cultura superior ni igual, como los Pigmeos de Africa, habitantes de las islas Andamán y los Negritos de Filipinas; los cuales fabrican sus instrumentos de madera, concha y hueso. El hombre del Paleolítico inferior empleó ya hachas de mano de notable factura y usó adornos de conchas y minerales y materias colorantes para la pintura corporal. Se advierte en los cadáveres de sus enterramientos el cuidado de colocarlos en la posición del sueño ó en una flexión forzada y acompañados de armas y huesos de animales como señales rituarías del culto que se les tributara.

8. En el Paleolítico superior, período de clima frío, vive el hombre con preferencia en cuevas. Es también su ocupación la caza de bueyes, caballos y cérvidos, sobre todo del reno. Pero sus instrumentos son más variados y adelantados, de fino sílex los de pie-

tos de los hallazgos que los caracterizan, tales son el «Prechelense», «Chelense», «Achelense» y «Musteriense», que corresponden al Paleolítico inferior, y el «Auriñacense», «Solutrense» y «Magdaleniense» del Paleolítico superior.

dra. Usa armas arrojadizas, como lanzas, siendo sus puntas de piedra, hueso, asta ó marfil. Las pinturas rupestres de esta época atestiguan el uso del arco y de las flechas. Los enterramientos contienen más objetos de adorno.

9. Aunque la industria de ambos períodos Paleolíticos, inferior y superior, se nos ofrezca con cierto paralelismo, es más adelantada la civilización del segundo. Las pinturas de cavernas y rocas y las sepulturas de esta época nos revelan noticias de industria, supersticiones y culto que suponen evoluciones y progreso (44).

10. Tres clases de hombres cuaternarios distingue el profesor señor Hernández Pacheco, de acuerdo con las teorías expuestas por el docto Obermaier, al estudiar los huesos humanos de estos tiempos: *Homo Heidelbergensis* (Mauer), *Homo Neanderthalensis* (cráneos de Neanderthal, de Gibraltar y otros) y *Homo Sapiens*, (Grimaldi, Cro-Magnón). El primero lo revela la mandíbula de Mauer, encontrada cerca de Heidelberg, tosca, voluminosa y sin mentón. El de Neanderthal, esqueletos completos. Su cráneo es grande y la porción facial muy desarrollada. La frente aplanada y huida. Sobre las grandes órbitas existe un rodete, *torus supraorbitalis*. La talla de este hombre es pequeña, como de 160 centímetros. Se diferencian estos esqueletos de los de las razas del hombre actual y no se han encontrado huesos humanos de transición á otros grupos. El *Homo Sapiens*, llamado raza de Cro-Magnón, ofrece grandes anato-

(44) Las mujeres de Cogul y de Alpera usan monteras y faldas. Cazadores de Alpera, desnudos, llevan en la cabeza plumas y raros adornos. Aparecen en esas pinturas danzas como las de rito mágico de salvajes actuales. Dibujos de animales y estatuillas y relieves de forma humana han de ser fetiches ó ídolos. Se advierten señales de culto a los muertos. Se hallan algunos cráneos con monteras ó redcillas adornadas de conchas. Junto á los esqueletos se encuentran collares y brazaletes.



gías con el europeo actual. Su cráneo es dolicocefalo; su frente desarrollada; la bóveda craneal sumamente abombada, y la mandíbula, que es poco tosca, tiene mentón saliente. Su talla es varia.

11. Lo más interesante del período paleolítico, ya de sus últimos tiempos, es el arte. Las manifestaciones principales son pinturas hechas en las cuevas y también en abrigos de las rocas. Las más antiguas muestras de esas pinturas se han hallado en cavernas y revelan notable sentido de la belleza y del dibujo. Acusan, en efecto, tan perspicaz observación de la naturaleza, están ejecutadas con tal realismo y sobriedad, que parecieron al descubrirse invenciones de los arqueólogos ó trabajos de artistas muy posteriores. No podía concebirse que hombres primitivos lograran tan poderoso instinto artístico. Tales frescos prehistóricos representan animales. Las pinturas, no menos notables, de nichos en las rocas, representan escenas de danza y caza con animales y figuras humanas (45).

(45) La revelación de este arte en 1880 se debe al español M. de Santuola. El área de dispersión de sus pinturas corresponde á la Europa Occidental y sus estaciones más importantes están en España. Se distinguen dos regiones ó provincias: la Franco-cantábrica y la de la España Oriental y del Sudeste. La primera ofrece sorprendentes representaciones de animales, como caballos, bisontes, jabalíes y cérvidos, con tal realismo y animación trazados en la caverna de Altamira en España que ha sido llamada ésta por Dechelette, Capilla Sixtina del arte cuaternario. La España Oriental y del Sudeste se caracteriza por la abundancia de figuras humanas que forman con las de animales verdaderas composiciones notables por su naturalismo. Estas producciones son de escaso tamaño y se hallan en nichos poco profundos en la roca al aire libre, siendo los más interesantes de estos abrigos el de Cogul (Lérida) y los dos de Alpera (Albacete). En el de Cogul, descubierto en 1908 por R. Huguet, el paño de roca pintado representa animales y un grupo de nueve mujeres desnudo el busto y con faldas acampanadas. En los nichos de Alpera, descubiertos por el P. Serrano en 1911, se ven numerosos animales (cabra montés, ciervos, bueyes salvajes, cánidos y gamos) y entre ellos más de setenta figuras humanas, casi todas de hombres desnudos, algunos disparando el arco y otros que parecen jefes por su tamaño y por las cintas de sus adornos.

De otros objetos de arte de esta época hay abundantes muestras en Francia y pocas en España. Son esculturas, relieves y dibujos en piedra, asta, hueso ó marfil, bastones de mando, propulsores y armas con adornos (46).

Respecto á la psicología que se revela por el arte cuaternario, además de la fina observación de la naturaleza y maestría de ejecución, que resplandece en pinturas y esculturas, acusando en los artistas cuaternarios vivo sentimiento de la belleza, puede creerse que las pinturas, trazadas en cuevas y lugares escondidos, tienen carácter religioso, como las de danzas, ó pueden ser exvotos ó recuerdos de victorias, ó muestras de supersticiones, como la *magia de la caza*, consistente ésta (aun en uso entre salvajes) en creer eficaz para apoderarse de un animal el que se le representara por el grabado. Otros objetos han de ser ídolos ó amuletos (47).

(46) Los ejemplares más notables son: La cabeza y torso en marfil de la mujer de Brassempouy (Landas, Francia); la mujer desnuda o Venus de Willendorf (Austria), tallada en piedra, ídolo acaso de la fecundidad, de altísimo valor; la cabeza de caballo relinchando (caverna de Mas d'Asil), esculpida en asta de reno, también obra maestra, y las estatuas, aun más sorprendentes, si cabe, modeladas en arcilla que representan con admirable realismo y arte «dos bisontes», macho y hembra, hallados en 1912 en la cueva de Tuc d'Audoubert (Ariège).

(47) Salomón Reinach interpreta la representación de animales por prácticas de zoolatría, totemismo. Menéndez y Pelayo dice que las danzas y pantomimas de personajes humanos con máscaras zoomórficas inducen á creer que las grutas del período Magdaléniano no fueron otra cosa que cámaras sagradas destinadas á ritos mágicos.

Lección 2.^a**Tiempos Prehistóricos (Continuación)**

- A. Período Neolítico. 1. Época de transición.—2. El Pleno Neolítico. Las viviendas. Industria de la piedra. Otras industrias.—3. Prácticas funerarias.—4. El Eneolítico.—5. Monumentos megalíticos.—6. El arte.—7. Razas Neolíticas.
- B. Edad de los metales.—8. Edad del Metal: divisiones.—9. Edad del bronce.—10. Religión. Prácticas funerarias. Etnografía.—11. Edad del hierro: sus divisiones. Cultura de Hallstat. Cultura de la Tène.

1. Se había creído que entre los períodos Paleolítico y Neolítico, y durante largo tiempo, permaneció deshabitada gran parte de Europa, separando un vacío de vida ambas culturas. Descubrimientos posteriores á esa creencia han permitido señalar dos tiempos de civilizaciones intermedias, y se han llamado las industrias del uno *postpaleolíticas* (fin del Paleolítico), y las del otro *protoneolíticas* (principio del Neolítico). Estos tiempos de transición coinciden con el paso de la edad cuaternaria á la actual. Los datos de la vida humana en esas épocas son éstos, expuestos brevemente. El hombre se hace sedentario. Habita en poblados, donde tiene animales domésticos. Cultiva ya campos. Los instrumentos de piedra tallada empiezan á ser reemplazados por los de piedra pulimentada. Aparece la cerámica; tan frágil que no podía servir al hombre nómada cazador. Y el arte cuaternario naturalista se cambia en dibujos geométricos ó en figuras estilizadas, esquematizadas, pobres en su concepción, rígidas y sin vida.

2. El Pleno Neolítico, aunque de notable ade-

lanto, muestra que es continuación de esas culturas, pues desarrolla sus mismos elementos sin que parezca haber recibido influencias de otros continentes. Comienza este período en Europa hacia el año 6000 antes de Jesucristo.

Las viviendas del Pleno Neolítico, de verdadero progreso respecto á las anteriores, ó son palafitos ó verdaderas aldeas de chozas construídas con maderas, ramas y barro. Algunas aparecen rodeadas de empalizadas y fosos. Han debido habitarse menos las cavernas, que se van destinando á cámaras sepulcrales. La industria de la piedra, por practicarse el pulimento de esta materia, alcanza notable perfección, y es la que más caracteriza esta edad, á la que por eso se le ha dado el nombre de período de la piedra pulimentada. Subsisten, no obstante, utensilios de piedra tallada como antes. Otros muchos y nuevos objetos se fabrican de madera: platos, cucharas, piraguas, siendo algunas de éstas de gran longitud. Hay muestras de tejidos que hacen suponer descubierto el telar. Los productos de la cerámica aumentan y se dividen por su ornamentación en dos grupos: cerámica de bandas y cerámica de cuerdas.

3. Las sepulturas se encuentran ya agrupadas y son motivo y origen de verdaderas obras arquitectónicas. Algunas, sin embargo, consisten en simples fosas cavadas en campo abierto. En los enterramientos se depositan con el cadáver restos de animales, cereales, utensilios y armas, suponiendo la creencia de que el difunto pudiera servirse de tales cosas en la otra vida. Lo reducido de algunas sepulturas hace pensar que se trasladaran á ellas sólo los huesos desde pudrideros donde se hubiere consumido el cadáver. Al final del período se hallan muestras de la cremación (48).

(48) Tal práctica se ha explicado por el gran temor que

4. Al final del Neolítico empieza poco á poco á generalizarse el uso del cobre. Se llama este período Eneolítico. Los instrumentos de cobre más antiguos son hachas y martillos semejantes á los de piedra pulimentada. Bien que el cobre existiera en muchos otros lugares de Europa, parece que sólo se utilizaron en tiempos prehistóricos las minas de España, las del Sur de Francia, las del Tirol, Hungría é Inglaterra. Pero la metalurgia es más antigua en el mundo oriental que en Europa.

5. Pertenece á esta edad los monumentos megalíticos, llamados así porque los forman enormes piedras. Revelan intensa devoción ó interés por los muertos, siendo á la vez construcciones de carácter sepulcral y religioso que realizaron con extraordinaria paciencia y esfuerzo hombres que vivían en chozas miserables. Pueden reducirse á tres grupos: *menhires*, *dólmenes* y *cistas*. Menhir, (piedra larga), es un simple obelisco plantado verticalmente. Varios menhires constituyen los *alineamientos*, que abundan en la Bretaña francesa. Los dispuestos en círculo forman un *cromlech*. Son más numerosos en Francia, Islas Británicas y en Escandinavia. Los dólmenes están formados por varias piedras grandes que sostienen otra dispuesta horizontalmente sirviendo de cubierta para abrigar una cámara sepulcral. La evolución del dolmen produce los *sepulcros de corredor*, las *galerías dolménicas* y los sepulcros de *falsa cúpula*. Los dólmenes han de ser sepulcros donde se enterrase á todas las personas de un mismo linaje. La cista es un cofre sepulcral formado por losas de piedra.

en todos los tiempos han inspirado los muertos. La imaginación popular ha supuesto que salían de sus sepulcros para atormentar á los vivos. Esa superstición produjo el deseo de aniquilar el cuerpo del difunto á fin de que el alma no encontrase instrumento para sus correrías (Obermaier).

6. El arte del hombre neolítico huye del realismo, dando á las figuras una representación al parecer simbólica. Sus pinturas rupestres, que abundan más en España, son cada vez más estilizadas, como las halladas en Las Batuecas, (Salamanca), y en Benaoján, (Málaga). Las esculturas abundan en Francia, donde hay menhires modelados en sus dos caras, que tienen por eso apariencia de rudas estatuas. Otras esculturas son los ídolos-placas de España, y pequeños ídolos de piedra ó barro, cuidadosamente modelados, que se reparten por toda Europa.

7. Los hombres neolíticos que habitan Europa, y acaso son de ella originarios, pertenecían á la raza aria. Además se encuentran íberos en España y Sur de Francia, ligures en el Centro y Sur de Francia y Norte de Italia y la familia fino-ugría del Norte de Escandinavia y Rusia.

8. La Edad del Metal comienza con el uso del bronce. Aunque antes de su invención, en el período eneolítico, se conocieran y emplearan metales, como el cobre puro, y oro, plata y plomo, el uso de estos metales no caracteriza una distinta civilización. Se divide la edad de los metales en *Edad del Bronce* (como desde 2500 a 1000 años antes de J. C.) y *Edad del Hierro*. Esta se subdivide en otras dos: *la de Hallstatt*, que comprende aproximadamente desde 1000 a 500 años antes de Cristo, y *la de la Tène*, desde el 500 anterior á la era cristiana hasta la época romana.

9. La cultura del bronce es nueva y nace, según unos, como Dechelette, en el mar Egeo, y según otros, como Obermaier, en Mesopotamia, de donde pasara á Egipto y más tarde á Europa por España y por la Península de los Balcanes. Nótase gran progreso en esta edad en todos los órdenes de la vida. Se mejoran las viviendas en el Sur de Europa con muros de aparejo regular del llamado ciclópeo, que

en las islas y costas del Egeo llega a gran perfección. En los sepulcros se han encontrado muestras de vestidos de lana en mantos, sayas, cinturones y gorros. Las mujeres hubieron de llevar corpiño, faldas y recilla y usar fíbulas, sortijas, brazaletes y collares, de bronce, y á veces también adornos de oro y de ámbar. Se practicó el pastoreo y la agricultura con signos de progreso sobre la edad precedente. Hubo comercio, en el que debió ser el bronce la mercancía más preciada. Se desarrolló la navegación. Para el transporte por tierra se hubieron de utilizar carros de los que se ven representaciones grabadas en las rocas. El yacimiento más rico en objetos de bronce de los hasta hoy conocidos acaba de ser descubierto en la ría de Huelva.

10. La religión se basaba al parecer en el culto á una divinidad solar. Las sepulturas individuales substituyen á las megalíticas. Se inhumaba á los cadáveres, pero también se practicó la cremación. No hay bastantes documentos para determinar los pueblos que habitaban Europa entonces. Se da como probable que la cultura del bronce en el Norte se deba á los germanos, que ocupaban Escandinavia y gran parte de Alemania. En el Norte de Francia y Sur de Alemania vivían Celtas. En España Iberos y Ligures, y éstos también en el Sur de Francia y Norte de Italia. Es seguro que otras gentes arias, como los Germanos y Celtas, moraban en otras partes de la Europa Central, y entre ellos los Ilirios.

11. El uso del hierro ha empezado en tiempos relativamente próximos, pero no se sabe en qué región. Se cree que fué conocido y usado en Egipto trece siglos antes de Cristo, que se extendió pronto por el Mediterráneo Oriental y en el siglo x por Europa Central y Occidental. En su difusión actuaron principalmente los Fenicios y los Celtas. Para éstos representó el uso del hierro una revolución ver-

dadera, pues desde que fabricaron de esa materia notables espadas y puñales se hicieron guerreros é invasores. Se llama de Hallstatt la primera cultura del hierro por haberse estudiado mejor en la necrópolis de esta ciudad de Austria, centro en aquella época del comercio de la sal. Más de dos mil sepulcros allí descubiertos atestiguan notable lujo y variadas armas, ricas algunas: espadas de hierro con puño de marfil ó incrustaciones de oro; cascos, restos de escudos, y puntas de lanza y flechas. También muchos y diversos objetos de adorno como cinturones de bronce, agujas para el cabello, fíbulas, pendientes, collares, brazaletes y sortijas de bronce y de oro. Gran parte de esta cultura pertenece á los Celtas.

La civilización de la edad del hierro de la Tène (49) se forma en un centro céltico, en comarcas próximas al Rin medio, y se extendió á todas las regiones de Europa que los Celtas invadieron. En este período, de señalado progreso, se introduce el uso del torno en la cerámica y se cuecen los vasos en hornos de alfarero. Se emplean ya monedas de parecido con los tipos griegos. Sobresalen por su bella factura espadas y fíbulas. Ciudades de Francia se rodean de altos muros. Esta cultura celta, penetrando en España, se encontró con la de los Iberos muy desarrollada por el trato con Fenicios y Griegos. Con la dominación romana entran en plena historia las naciones de Occidente de Europa. Para los germanos de más allá del Rin, y para las tribus eslavas que vivían al E. del Vístula, la prehistoria se prolonga más tiempo. Los últimos pueblos de Europa que vienen a la vida histórica (ya en plena Edad Media) son los escandinavos.

(49) Estación próxima al lago Neuchâtel. La Tène, según Dechelett, debió ser un pueblo colocado en una vía fluvial y en el cruce de comunicación de los valles del Rin y del Ródano: puesto á la vez militar y mercantil.

TIEMPOS HISTÓRICOS

Primera fase ó ciclo.—El Oriente ó Asia y Africa

PUEBLOS ASIATICOS

Lecclón 3.ª

EL JAPON Y LA CHINA

1. El Japón: situación geográfica y primeras noticias de este pueblo; principales hechos de su historia externa.—
2. Historia interna del mismo: raza, carácter y costumbres de este país; religión, industria, organización política y estado social.—
3. La China: determinación geográfica y etnográfica de este misterioso pueblo; rasgos más distintivos de su carácter.—
4. Escasas noticias que de él han tenido los demás pueblos hasta nuestra época.—
5. Períodos de su historia externa y hechos más culminantes de ella.—
6. Gobierno de los Chinos: sus creencias religiosas; doctrinas de Lao-Tse y Confucio.—
7. La industria y el idioma.—
8. Inventos científicos que se atribuyen á este pueblo: manifestaciones artísticas y literarias que expresan su cultura; juicio sobre la China.

1. El pueblo más oriental de Asia es el *Japón*, que constituye un vasto imperio insular, cuya existencia fué ignorada de los otros pueblos antiguos, y con especialidad de los occidentales (50-8): las prime-

(50-8) Aunque el Japón, por hallarse situado en el *Extremo Oriente*, tuvo hasta nuestros días muy escasa relación con el resto del mundo, y su desenvolvimiento histórico queda, por consiguiente, fuera del gran ciclo evolutivo en que entraron muchos pueblos orientales y todos los occidentales, y cuyas distintas fases de desarrollo constituyen el contenido de la Historia Universal, nos mueve á dar en este sitio alguna noticia, siquiera sea muy breve, de la historia antigua del Japón, la gran importancia que este pueblo sorprendente ha adquirido en estos últimos años, metiéndose

ras noticias que de él hubo en Europa, se debieron al veneciano *Marco Polo*, que designó aquel remoto país con el nombre de *Cipango*, que quiere decir *Sol Naciente*; pero los portugueses, que llegaron á él conducidos por *Méndez Pinto* en el siglo 16, le dieron el nombre que hoy lleva (59).

De su historia anterior á dicha época, sólo se sabe que hacia el siglo 7.º antes de nuestra Era se fundó la dinastía reinante, que es la más antigua del mundo; y en el siglo 3.º, también antes de nuestro cómputo hubo una emperatriz guerrera, llamada *Yingú-Kogó*, la cual anexionó á su Imperio la península de Corea, cuya posesión han venido disputándose desde entonces hasta hoy el Celeste Imperio y el del Sol Naciente.

Después de este gran hecho, toda la vida histórica del Japón se reduce á las luchas sostenidas entre las familias más poderosas por lograr el monopolio del mando, que ejerció primero la familia de los *Taiza* y luego, tras cruentas luchas, los *Minamoto*, que fueron los que alcanzaron la categoría de *Taikunes*, estableciendo el régimen de gobierno que ha tenido el Japón hasta hace poco, á saber: dos soberanos, uno sagrado y virtual, el *Mikado*; y otro temporal y efectivo, el *Taikun*. A estas luchas de orden político hay que agregar otras de orden religioso, provocadas primero por la introducción de la doctrina de Confucio hacia el siglo 3.º, y después, y en mayor grado, por las predicaciones de misioneros

numerosos estudios que constituyen ya una abundante bibliografía.

(59) De este remoto imperio asiático dijo Camoens en su inmortal poema *Os Lusíadas*: «El Japón, donde nace plata fina, — que ilustrado será con fé divina.» Y aunque en estas palabras se alude á la predicación del Evangelio, pueden también interpretarse como un vaticinio de los grandes progresos realizados en nuestros días por el pueblo japonés, asimilándose la civilización europea.

budistas en el siglo 6.º. Por esta misma época entró el Japón en relaciones regulares con China y establecióse definitivamente la capital en Kioto, creándose gobernadores en las provincias, los cuales constituyeron pronto una verdadera aristocracia militar, que motivó el feudalismo de los *daimios*.

2. Tampoco son muy copiosos los datos que de su historia interna poseemos. La raza pobladora del archipiélago japonés fué la mongólica; por lo cual los naturales de este país son de color amarillo, baja estatura, rostro impasible y aniñado, carácter dulce y costumbres sencillas; pero, aunque pacíficos por naturaleza, poseen un valor tan sereno como indomable cuando las circunstancias lo exigen, según lo han demostrado en sus recientes guerras con China y Rusia: la frugalidad reina en su alimentación, reducida á pescado y arroz para las clases pobres, y la modestia en sus casas, casi todas de madera. Ni mujeres ni hombres llevan alhajas, y el placer favorito consiste en el baño: las fiestas populares están inspiradas como las del gentilismo, en el culto de la Naturaleza; y aunque este pueblo tiene gran apego á sus tradiciones, lejos de mostrarse, como la China, refractario á toda innovación, ha revelado en nuestros días un admirable espíritu de progreso, asimilándose en poco tiempo las ideas, instituciones y adelantos de las naciones europeas.

Su religión primitiva fué el *Sintoismo*, que da culto á los espíritus y á la Naturaleza, y que luego se amalgamó con la de Confucio y la de Buda: entre las producciones de su suelo, figura el té (60); y el

(60) El origen de esta aromática planta se debe á un milagro, según las tradiciones religiosas del país. Un piadoso eremita, llamado *Dharma* y que vivió en época muy remota, había hecho voto de no dormir nunca, para no interrumpir sus oraciones; pero, vencido por el sueño, se durmió un día profundamente. En castigo de tal falta y para no recaer

principal ramo de su industria es la sericicultura. Su gobierno primitivo fué una monarquía teocrático-militar de origen divino, según las tradiciones del país (61): de su literatura no es conocida ninguna producción notable; pero las artísticas se han extendido mucho por Europa, deslumbrando con el brillo de sus lacas y preciosa labor, aunque están faltas de expresión y variedad.

3. Situada la *China* (62) en la parte más oriental del continente asiático, limitada al O. por desiertos y cerrada á toda comunicación con los demás pueblos por grandes cordilleras y por la muralla construída con este intento al N. de Pekín (63), ha

en ella, se arrancó los párpados; y al día siguiente, en el lugar donde éstos cayeron, habían salido unos arbustos, cuyas hojas, llevadas á la boca por el buen solitario, le produjeron una extraordinaria y alegre excitación, que le dispuso á orar con más fervor, manteniéndole siempre despierto. Los chinos, conocedores luego de las virtudes del té, le llevaron á su país, donde se propagó rápidamente: en Europa no se generalizó su uso hasta el siglo 17; y en el 18 los establecimientos en que se bebía té eran tan numerosos en Inglaterra y Holanda, como lo son hoy en todas partes los cafés.

(61) Dice la historia japonesa que cuando las siete dinastías que reinaron en el cielo, dieron fin á la creación del mundo, los dioses Izanagi é Izanazami enviaron á la tierra cinco dinastías de dioses que habían de repartirse entre sí el imperio del mundo. Uno de esos dioses hubo de la princesa Liajín cuatro hijos, el menor y más ilustre de los cuatro fundó la dinastía actual del Japón. Aconteció esto allá por el año 660, antes de Jesucristo. Muerto el dios, otorgósele el título de Jimmu Tenne (guerrero divino), y el emperador actual Mutsu Hito, su 121 sucesor, subió al trono 2527 años después de morir su ilustre abuelo.

(62) La palabra China, que es de uso europeo, procede de *Thsin*, nombre de una poderosa dinastía que se instauró hacia el siglo 3.º (a. de J. C.). Los rusos la llaman *Kitai*, denominación tomada de los mongoles, que la llaman así por ser ese el nombre de una horda mongola que hacia el siglo 11 dominó al N. de China: este mismo origen tiene también el nombre de *Katai* que dió Marco Polo á la China septentrional. Los chinos llaman á su país *Tchong-Kué*, aunque la denominación oficial fué siempre la de la dinastía reinante. Así hace poco el Celeste Imperio se llamaba «*Tai-Thsing-Kué*» «Reino de los Tai-Thsing.»

(63) Esta muralla, que tiene 2,000 kilómetros de largo, 8 metros de altura y 5 de ancho, se construyó por los años

sido poco conocida hasta nuestros días, en que ya se va levantando el misterioso velo que envolvía la historia de este lejano país (64), cuyos moradores pertenecen, como los del Japón, á la raza amarilla ó mongólica (65).

Los rasgos más distintivos del carácter de este pueblo son: su amor al aislamiento, grande apego á todo lo propio, menosprecio por todo lo extraño y es-

204 al 214 para impedir las invasiones de los Tártaros. El pueblo chino — dice un insigne escritor — se ha empeñado en quedarse apartado y como solitario en el mundo: la muralla de Pekín le ha emparedado; y su hallazgo, debido no tanto al valor de los descubridores como á la paciencia de los misioneros, se pareció al de las ciudades enterradas bajo las cenizas del Vesubio. Como resultado de su aislamiento, la población china ha crecido de tal manera, que alcanza una cifra igual ó mayor que la de toda Europa, teniendo que vivir muchas familias en balsas ó islas flotantes sobre los ríos; á pesar de la cual, y de estar autorizado el infanticidio para disminuir la prole, y de las numerosas emigraciones que hoy salen de aquel país, el hambre hace en él frecuentes y horribles estragos.

(64) Así como los siglos del Renacimiento se aplicaron al estudio de la antigüedad clásica ó sea la civilización greco-latina, nuestro tiempo, completando aquella obra, ha consagrado su atención á los pueblos orientales, ya hoy bastante bien conocidos, y lo serán más cada día; de suerte que las generaciones venideras conocerán, mucho más que la presente, las sociedades primitivas, como hoy nos es más conocida la antigüedad que la Historia contemporánea en algunos de sus hechos. Hoy, por ejemplo, todo el mundo sabe quiénes fueron los asesinos de César; mientras que todavía no ha podido averiguarse quiénes fueron los asesinos de Prim.

(65) «Aunque de carácter mongólico, han variado mucho, al curso del tiempo eterno y al influjo del medio ambiente, los chinos. Su estatura es mediana, más bien chica que alta. Las formas tiran en ellos al círculo, no á la elipse. Los miembros adolecen de una debilidad incurable, pues los diríais frágiles como sus porcelanas. La complexión propende á la linfa y á la paciencia. Bien pronto la obesidad se sobrepone y acaba por darles formas repulsivas: pues, á causa de su color pajizo, diríase que no tienen sangre roja en las venas; y á causa de sus ojos claros y de sus retinas rectilíneas, diríase que tienen parentesco cercano con las aves nocturnas. Aquel rostro amarillo y redondo muestra una impasibilidad que nos desesperaría de seguro, en todo trato frecuente con ellos, á nosotros los móviles y nerviosos occidentales; y todo su ser acusa diferencias capitales con las demás razas.» *Castelar.*

píritu repulsivo á toda innovación; lo cual ha inmobilizado sus instituciones, usos y costumbres, y hecho su civilización estacionaria (66).

4. Los antiguos no conocieron este país más que como productor de la seda, por lo cual le designaron con el nombre de *Sérica*: en la Edad Media fué conocido con el de *Catay*, dado por Marco Polo, que vivió en él mucho tiempo; mas los Portugueses, que llegaron á él en los comienzos de la Edad Moderna, le denominaron *China*: los misioneros que marcharon con *San Francisco Javier*, llamado por esto el *Apóstol de las Indias*, á difundir el Evangelio en el remoto Oriente, son los que han suministrado más noticias de este misterioso pueblo, ya hoy bien estudiado por los *sinólogos*.

5. Su historia antigua se divide en dos períodos, uno fabuloso y otro histórico. Según los sistemas cosmogónicos de la China, este Imperio recibió el título de *Celeste*, y sus soberanos el de *Hijos del Cielo*, porque en él tuvo origen la especie humana. Esta pasó del estado patriarcal ó de tribu al de nación en tiempo del célebre *Fo-Hi*, hombre extraordinario, á quien se considera como primer emperador de la China, y se le atribuye la invención de casi todas las artes útiles.

El período histórico se inaugura con el advenimiento al trono del emperador *Hoang-Ti*, á quien los anales chinos atribuyen, como á *Fo-Hi*, multitud de innovaciones y reformas, entre ellas el estableci-

(66) Esto no ha de entenderse de una manera absoluta; porque, como dice D. Luis Valera en sus *Sombras chinescas*, sería un hecho contrario á las leyes que rigen á las sociedades humanas, sujetándolas á perpetuos cambios. La invasión de los tártaros mandchúes quizá tenga en la Historia del Celeste Imperio tan grande importancia y haya sido en él de tan graves consecuencias como la famosa invasión de los bárbaros en el Imperio romano.

miento de la moneda; pero la dinastía fundada por tan ilustre príncipe (67) cayó luego en marcada degeneración y el Imperio en lamentable anarquía. De tal postración se levantó la China hacia el siglo 6.º (a. d. J.) que es verdaderamente el siglo áureo de su historia, porque en él vivieron los grandes filósofos *Lao-Tse* y *Confucio*, que fijaron de una manera invariable el destino histórico del pueblo chino (68).

6. La organización política de la China ha consistido en un Imperio despótico bajo cierto velo patriarcal: el emperador, que llevó el título de *Hijo del Cielo*, según queda dicho, estaba investido de una autoridad absoluta, que delegaba en *Letrados* y *Mandarines*, los cuales funcionan con la fría regularidad de un mecanismo.

La religión de los chinos fué al principio un panteísmo naturalista ó adoración del Cielo y la Tierra

(67) A ella pertenece el emperador *Yu*, que hizo fundir nueve grandes vasos de cobre, los cuales tenían grabados los mapas de las nueve provincias en que á la sazón se dividía el Celeste Imperio.

(68) A la gran reforma de orden moral y religioso realizada por Confucio para contener la decadencia de su patria, acompañó la reforma política llevada á cabo por la dinastía de los «*Thsin*», cuyo quinto monarca «*She Hoang Ti*», organizó el reino sobre la base de una fuerte centralización; terminó la gran muralla construída al N. de Pekín para impedir la invasión de los Tártaros y Mongoles; pero persiguió cruelmente á los letrados y mandó quemar todos los libros referentes á historia, moral y jurisprudencia. Los sucesores de dicho soberano dilataron por el S. los límites del Celeste Imperio hasta el mar Indico y por el O. casi hasta las fronteras del mundo romano. Además en esta época de tanta grandeza política se dió principio á la construcción del Canal Imperial. Lao-Tse y Confucio, los dos grandes pensadores con que se honra el Celeste Imperio, fueron contemporáneos, pues ambos florecieron, según parece, en el siglo 6.º antes de nuestra era. Lao-Tse ó Lao-Tseu, es fundador de una secta que lleva su nombre y profesa la doctrina de la metempsicosis y de los sortilegios. De Confucio se sabe que nació en el año 551 (a. de J.) y murió en 479: nombrado ministro del rey Lu, dotó á su pueblo de una legislación completa y de una sabia filosofía, expuesta en diferentes obras.

con otros seres intermediarios (69), pero engendrados todos por la razón Suprema ó Dios: el libro sagrado en que se contiene tal doctrina, expuesta por *Fohi*, lleva el nombre de King; y dicha doctrina fué luego completada por *Lao-Tse*, que le dió un carácter especulativo y racionalista, denominándola *Taoismo*. Posteriormente *Confucio* reformó esta religión, convirtiéndola casi en un sistema de moral práctica, pero moral tan elevada y pura que en muchos puntos se parece á la cristiana (70). Confucio, á quien los chinos consideran como la figura más grande de todo el género humano, pero no como un revelador ni profeta (71), no es, propiamente hablando, fundador de una religión positiva ó histórica, sino de un sistema de moral independiente, que carece de dogmas

(69) Todavía el mundo oficial del Celeste Imperio conserva esta religión primitiva, que da culto á las fuerzas de la Naturaleza bajo los nombres de: *espíritus de los cielos* (astros); *espíritus ó gérmenes de la tierra* (las semillas, los vientos y la seda); y *espíritus de los hombres* (los antepasados). Todos estos espíritus tienen sus templos particulares, y para su culto no hay más sacerdote que el emperador en su calidad de Hijo del Cielo, quien delega en los mandarines para que puedan officiar en sus respectivas localidades.

(70) En el capítulo titulado *La Invariabilidad en el Medio ó el Thung-Yung*, se dice: «Tener suficiente imperio sobre sí mismo para juzgar á los demás comparándolos con nosotros, y obrar con ellos cómo quisiéramos que se obrase con nosotros mismos, es lo que se puede llamar la doctrina de la Humanidad; nada hay más allá.» En otra parte se lee esta bella máxima: «Imita al sándalo, que perfuma el hacha que le hiere.» No hay que extrañar tal semejanza de doctrina con la evangélica; pues todos los pueblos antiguos, aun los que no tuvieron relación alguna con el hebreo, depositario de la moral dictada por Dios en el Decálogo, conservaron gran número de verdades, sugeridas unas por la sola razón natural, y siendo otras como ecos lejanos y huellas desfiguradas de la revelación primitiva, según la bella frase estampada por el ilustre jesuita P. Hernández en su precioso «Juicio crítico sobre la educación antigua y la moderna.»

(71) Sin embargo, la leyenda ha envuelto su vida en sucesos milagrosos; pues acerca de su nacimiento corre en el país la tradición siguiente: Una mujer virgen, fecundada

y de misterios, y que «puede considerarse como una metafísica del sentido común» (72). Pero tal doctrina ó religión fué luego substituída, ó al menos amalgamada, con el Budismo, que hoy domina en todo el país (73).

7. Por efecto quizá de su educación poco religiosa (74), los chinos desenvuelven únicamente los fines de la vida material, pues sólo se han aplicado á ejercitar la habilidad mecánica en los diferentes ramos de su industria, que ha sido siempre muy celebrada, distinguiéndose principalmente en tejidos y estampados de seda, y en obras de porcelana (75),

por los rayos del sol, no sabe cómo explicar su situación extraordinaria. Sintiendo acercarse la hora de su alumbramiento, la joven abandona su aldea, y camina hasta caer abrumada de cansancio á orillas de un gran lago. Allí da á luz al niño Confucio: una flor de loto se entreabre, y la inocente madre deposita al recién nacido en la corola. Aquella flor cierra de nuevo sus hojas, y el profeta halla en aquel estuche oloroso nutrición abundante, hasta el día en que puede salir para dedicarse á catequizar.

(72) Tiberghien, «Generación de los conocimientos humanos.» Tan poca importancia concedía Confucio á lo superasensible, que, interrogado acerca de la vida ulterior, contestaba: «Si no llegaremos nunca á comprender lo que es esta existencia ¿á qué preocuparnos con lo que después de ella pueda suceder?»

(73) El budismo no se empezó á propagar en China hasta el año 75 de la Era cristiana, cuando, á consecuencia de un sueño maravilloso que tuvo el emperador *Mingoti*, de la dinastía *Han*, después de consultar á los adivinos, envió una embajada al Oeste de China á que le buscase aquel dios que se le había aparecido. Los embajadores le llevaron una estatua de Buda, hecha de sándalo, que habían encontrado en las regiones del Thibet, á la vez que un sacerdote y un libro budista. Pero la introducción del budismo en China no produjo allí nada comparable á la acción ejercida por el cristianismo en Europa: el budismo no ha transformado al pueblo chino; por el contrario, el pueblo chino es el que ha modificado el budismo, modelándole á su imagen: no se deja influir por ningún elemento extraño.

(74) Algunos consideran al pueblo chino como enteramente ateo, pues no tiene en su lengua una palabra para designar á Dios, como hace notar el insigne orientalista Abel Remusat: sin embargo, otros orientalistas señalan el vocablo *tai*, muy semejante al *theo* griego, y de él se deriva el de *Taoismo* ó religión de *Lao-tse*.

(75) La porcelana entra como elemento decorativo de la

marfil, nácar, barnices, tintas, etc.; cuyos productos industriales alcanzaron muy pronto un gran perfeccionamiento, haciéndose admirar por la paciencia y habilidad manual que revelan, al mismo tiempo que por la monotonía del estilo y la absoluta carencia de idealidad. Contribuye mucho á la falta de desarrollo intelectual de la raza china la índole de su idioma, que pertenece á la primera edad morfológica, pues es *monosilábico* (76): su gramática constituye un mecanismo que imposibilita el análisis, y la escritura es de tan difícil aprendizaje, que los que llegan á saber leer y escribir, forman la clase nobiliaria de Letrados (77).

8. Y sin embargo, conoció este pueblo desde tiempos muy antiguos los inventos que la Europa no pudo hacer hasta fines de la Edad Media, cuales son: la imprenta, aunque no la movable, sino la *tabela-*

arquitectura chinesca, así en los monumentos públicos como en los edificios particulares, que suelen reducirse á la planta baja y un piso superior, generalmente con pavimento de mármol; sus arrimaderos son de una especie de estera gruesa tejida con cañas, y los muros están cubiertos de papel pintado con figuras. Sostenidas con cordones de seda, penden del techo unas linternas, también de seda, decoradas con paisajes, flores y pájaros; y el ajuar lo componen vasos de porcelana, mesas maqueadas y otros objetos. Por su forma exterior, la casa china recuerda la tienda ó vivienda portátil de la tribu, cuyas estacas, fijas en la tierra, parece que han arraigado en ella, acabando por quedar inmóviles, como hace notar Hope en su Historia de la Arquitectura. La torre de Nanquín, que era toda de porcelana y constituía el más famoso monumento chino, ya no existe.

(76) Los filólogos han llegado á clasificar todas las lenguas del género humano en tres clases ó grupos, á saber: *monosilábicas*, *aglutinantes* y *flexivas*. Las primeras se hablan en el extremo Oriente: á las segundas pertenecen las de Asia central, casi todas las de Africa, las de Filipinas y el Vascuence; y corresponden al tercer grupo todos los idiomas arios y semíticos.

(77) Los chinos, por diferenciarse en todo de los demás pueblos, no escriben horizontalmente, sino en la dirección vertical, de arriba abajo. También es vertical la escritura *oghánica* hallada en los dólmenes célticos, y la *quíppica*, usada por los primitivos peruanos.

ria (78), la brújula, la pólvora y el papel; mas ni dió á estos inventos las infinitas y útiles aplicaciones que hoy tienen, ni los propagó á los demás pueblos.

Disponiendo de los maravillosos medios de la imprenta y el papel, debió alcanzar desde los tiempos más remotos un alto nivel de cultura; y, aunque no son muy conocidas sus producciones científicas y literarias, consta que cultivó la Filosofía, en la cual hubo tres escuelas principales: una panteístico-naturalista, la de *Fohi*; otra metafísica, la de *Lao-Tse*; y otra moral, la de *Confucio* (79).

También se ejercitó mucho en el género histórico (80) y en el dramático, ofreciendo aquél antiquísimos anales, y caracterizándose éste por la gran duración de las representaciones teatrales. Sus manifestaciones artísticas, de estilo perfectamente original, carecen de todo idealismo y sólo se distinguen por sus gigantescas dimensiones y la riqueza de los detalles.

El pueblo chino, á pesar de la vasta extensión de su territorio y de la remota antigüedad que se le atribuye, es de todos el que menos ha hecho en la obra de la civilización universal y del progreso hu-

(78) Consistía en planchas que se estampaban con tintas pastosas sobre una hoja de pergamino ó un pliego de papel; y dos de estos pliegos, pegados por el anverso, formaban la hoja del libro. Hasta nuestras tarjetas de visita parece que eran usadas por los chinos hace ya mil años; pues en la antigua novela china titulada «Las dos primas», recientemente traducida al francés, se habla de dichas cartulinas como de cosa usual y corriente. También se les atribuye la prioridad de la moneda fiduciaria, pues se dice que en uno de sus actuales Museos existe un billete de Banco que tiene más de 5,000 años de antigüedad.

(79) Los libros que contienen las sendas doctrinas de estas escuelas, son los titulados *I-King*, *Tao-te-Kin* y *Chun-tseu*.

(80) Su principal cultivador es *SemAsian*, autor de una obra titulada *Se-Ki* ó *Memorias históricas*, que comprende la historia de China desde Hoang-ti hasta el año 128 antes de Jesucristo.

mano (81), por haber vivido aislado de los demás, ocultando sus inventos como el avaro oculta sus tesoros.

Lección 4.ª

LA INDIA

1. Situación geográfica de la *India*: conocimiento que de este pueblo tuvieron los antiguos. — 2. Primitivos pobladores de este país: advenimiento de los *Arios ó Arias*; su raza y procedencia. — 3. Historia externa de la *India*: períodos en que se divide. — 4. Su civilización ó historia interna: el idioma y la religión primitiva. — 5. El Budismo y la Filosofía. — 6. Organización social: las castas; organización política. — 7. Producciones literarias é inventos. — 8. Monumentos artísticos: observación sobre el pueblo indio.

1. La *India*, península que se alarga al Sur del Himalaya entre los golfos de Omán y de Bengala (82-3), quedando limitada al Noroeste por montañas del *Afghanistan*, no fué tampoco muy conocida

(81) A los pueblos como á los individuos no se los estima y considera por lo que han vivido, sino por lo que han hecho; idea que expresaba ya el desconocido autor del poema de Fernán-González, diciendo: «Non cuentan de Alexandre las noches nin los días; — cuentan sus buenos fechos é sus cavalleryas.»

(82-83). Su extensión es como siete veces la de España. Cortada por el Trópico de Cáncer, y sometida al régimen de los monzones, tiene alta temperatura persistente y lluvias muy abundantes; excepto en el plano oriental de la cuenca del Indo. Su vegetación libre es poderosa, y en los terrenos inmensos de sus mesetas centrales y del valle del Ganges se cultivan valiosas plantas alimenticias e industriales. Por tal abundancia y clima ha sido siempre centro de atracción de razas de los inclementes y estériles países que la cercan, y de población muy densa. Pero esa variedad de gentes, y su enorme extensión originó diferencias de castas, de creencias y de intereses que han impedido su unidad política.

por los otros pueblos del mundo antiguo: las expediciones de Alejandro dieron por resultado la adquisición de algunos datos acerca de este país; pero su cabal conocimiento se debe a los Portugueses, que, costeando el Africa, arribaron al Indostán en los últimos años del siglo 15; y los estudios hechos desde entonces por los orientalistas permiten ya formar la historia de dicha región.

2. Sus primeros pobladores fueron los *Melanos*, nombre equivalente al de *Negros*, los cuales se vieron luego dominados por los *Drávidas*, pertenecientes á la raza amarilla; pero unos y otros sufrieron más tarde la invasión y dominio de los *Arios* ó *Arias*, representantes de la raza blanca cuyo primer asiento y movimientos no son bien conocidos, sabiéndose sólo que se fraccionaron en varios grupos: el que se estableció en la India, tomó por esto el nombre de *Ario-Indio*.

3. Con el advenimiento de los *Arias* comienza la historia de la India, la cual se divide en dos periodos, denominados *Védico* y *Brahmánico*, subdividiéndose éste en otros dos, el *Prebúdico* y el *Búdico*, separados por la predicación del Budismo. El período védico se llama así, porque sus hechos más importantes se hallan consignados en los *Vedas*, primeros libros sagrados de los Indios; y el período Brahmánico toma este nombre de la preponderancia que en él adquirieron los brahmanes ó sacerdotes de Brahma sobre los guerreros, efectuándose la gran transformación de la primitiva religión védica en la brahmánica; transformación que tuvo por teatro la cuenca del Ganges, cuya naturaleza convida á la contemplación religiosa. Dominaba, pues, en la sociedad índica la influencia brahmánica, cuando en ella apareció, hacia el siglo v a. d. J. C., Buda predicando doctrinas de igualdad social; pero alarmados los brahmanes por el éxito que obtenía tal propaganda, se aper-

cibieron á la lucha ; cuyo resultado fué, por entonces, la expulsión de casi todos los budistas, que difundieron sus ideas por la China y otros países.

Sometidos, entre tanto, no sin larga y tenaz resistencia, los primitivos moradores del Indostán, concluyeron por vivir con la raza aria extendida por la vasta península. Las expediciones de Alejandro turbaron un momento la soñolienta vida del pueblo indio, que ha sufrido después distintas influencias de partos, hunos, parsis, turcos, tártaros y europeos—portugueses, holandeses, franceses e ingleses—; siendo éstos los que han dominado el país.

4. Tan pobre como es en hechos de importancia la historia externa de la India (84), es interesante y rica su historia interna. El antiguo idioma de los Indios fué el *Sánskrit* ó *Sanskrito*, ya muy generalizado por los indianistas ; pues se enseña hoy en algunas Universidades, entre ellas la de Madrid, y se le considera por los más insignes filólogos como lengua hermana de la griega, la latina, y las del tronco eslavo y germánico.

El conocimiento de dicho idioma permite formar idea de la religión primitiva del Indostán, expuesta en los *Vedas* (85) y otros libros sagrados, ya traducidos á las lenguas europeas. Tal religión fué ei

(84) Por consiguiente, si es cierto, como dijo Montesquieu, que los pueblos más felices son aquellos cuya historia carece de interés, debió correr muy plácida y venturosa la existencia de los antiguos indios.

(85) Estos son cuatro, de los cuales el titulado *Rig-Veda* es el más antiguo, pues se supone escrito 2,500 años antes de la Era Cristiana, esto es, durante la lucha de los arios con los pueblos aborígenes de la India ; por lo cual suele darse el nombre de *Védico* á dicho período de la historia indiana. El gran indianista Max Muller ha dado por primera vez á la estampa (1874) el *Rig-Veda* con el texto *sanskrito*. Los otros tres se denominan : *Jadjur-Veda* (*Veda*

Brahmanismo (86), y consistía en una *Trimurti* ó trinidad constituída por *Brahma*, *Vichnú* y *Siva*; *Brahma* es el dios creador, que saca el mundo de sí mismo, en el cual están contenidas todas las demás existencias, y al cual han de volver todos los seres (87); *Vichnú* es el dios conservador y renovador; y *Siva* es el dios destructor (88).

Además de estas divinidades de la *Trimurti*, hay otras inferiores (89) é innumerables espíritus que

de las fórmulas); *Sama-Veda* (Veda de los cantos); y *Atharva-veda* (Veda de los ritos).

(86) Parece que la primitiva religión de los arios fué monoteísta, pero degeneró en un politeísmo espiritualista al contacto de las razas aborígenes del Indostán, aunque sin perderse del todo la idea de la unidad divina: pues sobre todos los *Devas* ó dioses espirituales descuella *Indra*, de cuya deidad parecen aquéllos manifestaciones. Pero más tarde, concluida la lucha y disminuída la importancia del elemento guerrero, el sacerdotal se propuso asegurar su predominio con el destronamiento de *Indra*, que era el dios de los guerreros, y la creación de una nueva divinidad, propia de los sacerdotes y denominada *Brahma*: tal es la evolución religiosa de la India hasta la aparición del brahmanismo.

(87) Por eso un poeta indio se pregunta: «¿Qué somos ante *Brahma*? Sombras de su sueño, chispas de su hoguera, olas de su mar».

(88) *Brahma* representaba, pues, la tierra fecunda; *Vichnú* el agua nutritiva, y *Siva* el fuego devorador; y toda la *Trimurti* era simbolizada en el loto, planta acuática que participa de la tierra por la raíz, del agua por el tallo, y del sol ó fuego por la flor.

(89) Entre ellas se cuentan: *Manú*, hijo de *Brahma* y padre del género humano, á quien se atribuye el Código ó Ley que lleva su nombre; *Indra*, que es el Júpiter indio y á quien se representa armado del rayo; *Yama*, que es el rey de los infiernos; *Calí*, mujer de *Siva*; *Krichna*, encarnación de *Vichnú*; *Lingám*, que simboliza la fuerza reproductora; y *Devanaki*, madre de *Krichna*, á la que celebran los libros sagrados como virgen y madre, diciendo: «En ti nacerá el que debe redimirnos. Vendrá coronado de luz, y las aguas del Ganges variarán su curso, y los cielos y los mundos se regocijarán, y las estrellas palidecerán ante su esplendor, y el sol encontrará sus rayos demasiado débiles para iluminarle, y la tierra será demasiado estrecha para la extensión de sus miradas.» Por donde se ve que en éste, como en otros varios mitos orientales, hay un vago presagio de la Redención cristiana, prometida por Dios á nuestros primeros padres.

pueblan el mundo visible é invisible (90). Completa este sistema religioso la doctrina de la *metempsicosis* ó transmigración de las almas, que en sucesivas encarnaciones van purificándose hasta volver al seno de *Brahma*.

5. En oposición al Brahmanismo apareció luego un reformador, llamado *Buda* (91), el cual, predicando la igualdad de todos los hombres y otras doctrinas que son como presentimientos de la cristiana (92), suscitó una persecución sangrienta de parte de los brahmanes, quienes arrojaron del país á los sectarios del *Budismo*; pero éstos, después de haberle propagado por algunas partes de la China, la isla

(90) El mundo visible, en que viven, con arreglo á las leyes de la metempsicosis, todos los seres animados, es el *Sásara*; y lo inmaterial absoluto ó anonadamiento de la materia, que constituye el estado de perfección suprema, es el *Nirvana*.

(91) Su verdadero nombre era *Siddhartha*, pues el de *Buda* significa *sabio ó iluminado*, y se le dió por sus predicaciones. Era hijo del rey de Kapila, país situado en la India Central: su padre era famoso por su sabiduría, y su madre tan hermosa que la llamaron *Maya*, esto es, *ilusión ó fascinación*. Abandonó el reino que debía heredar, y se retiró al bosque, haciendo una vida austera y contemplativa y dando forma á las ideas que se proponía divulgar. Las fundamentales de su doctrina son éstas: «El dolor es inseparable de la existencia. La supresión de las pasiones es el único medio de eludir el dolor y llegar al *Nirvano* ó anonadamiento del ser.» Vivió hasta los 80 años y fué á morir cerca del lugar en que había nacido; pero la época de su vida no está determinada, bien que se fija en el siglo VI, antes de nuestro cómputo, ó en el V.

(92) «Así como no hay diferencia—decía—entre el cuerpo de un príncipe y el de un mendigo, tampoco la hay entre sus almas.» Aunque *Buda*, como Confucio, no intentó fundar una religión positiva, pues sus libros nada contienen respecto al culto, sus discípulos y sectarios convirtieron á *Buda* en divinidad, le consagraron templos y establecieron institutos religiosos semejantes á nuestras Ordenes monásticas, denominados *Bonzorios*, creando una liturgia tan parecida á la cristiana, que San Francisco Javier, sorprendido de tal analogía al recorrer la India, no pudo menos de exclamar: «Estas son las artes de Satán. ¡Ha traído á este país los ritos de nuestra santa religión!» Parece, sin embargo, que estos ritos fueron tomados de los cristianos establecidos en las regiones de Tartaria, próximas al Tibet: las conqui-

de Ceilán y el Japón, donde todavía subsiste, aunque desfigurado por los *Bonzos ó Lamas*, sus sacerdotes (93), consiguieron llevarle de nuevo á la India y al Tibet (94), que es hoy su principal asiento, pues allí reside su gran pontífice, el *Dalay-Lama*, á quien se considera como encarnación de Buda (95).

La Filosofía india se divide en tres escuelas, denominadas *Mimansa*, *Sankya* y *Nyaya*: la primera es dogmática, pues se halla de todo punto conforme

tas de los mongoles hicieron afluir á estos países gentes cristianas de todas partes; y en la corte de los emperadores mongoles vivían confundidos misioneros católicos y sacerdotes budistas.

(93) Muchos de ellos, para atraerse la veneración pública, desuellan sus carnes, se producen quemaduras profundas ó escriben oraciones con su propia sangre. Algunos, con objeto de entrar en la beatitud del Nirvana, se entregan al suicidio. En la isla Pou-Tou se encuentra un famoso y altísimo peñasco, desde el cual los bonzos que desean alcanzar la santidad de Buda, se arrojan al «Abismo de la diosa caridad.» Otros, por último, obtienen el mismo resultado subiéndose á una pira, á la cual ellos mismos prenden fuego.

(94) Por tener una población tan densa los dilatados países en que se profesa el Budismo, cuenta esta religión unos cuatrocientos millones de sectarios; y su doctrina, expuesta actualmente en la Universidad de París por el sabio orientalista León Rusny, despierta gran curiosidad y aun parece que crea algún proselitismo. Sabido es también que el filósofo alemán Schopenhauer tenía en su cuarto de dormir una estatua de Buda; y su teoría de la voluntad está fundada sobre la base de la filosofía búdica. El mencionado pensador ha dicho: «Este siglo está destinado á recibir de la literatura sanskrita un impulso igual al que recibió el siglo 16 del Renacimiento heleno-latino.» Pero el sabio economista español Sanromá escribe acerca de esto en sus Memorias: «Imaginaba yo que aquellas gigantescas creaciones engendradas en el país de los cinco ríos, vendrían á dar un nuevo giro á nuestra educación artística y literaria; mas hoy estamos convencidos de que el prestigio de las civilizaciones antiguas puede modificar, pero no transformar, las generaciones nuevas.»

(95) La residencia del Dalay-Lama ó capital del Budismo es *Lhasa*, ciudad de 50,000 habitantes, que en gran parte son sacerdotes ó dependientes de los templos: el palacio del Dalay-Lama es el *Potala*; y el mayor de los conventos es el Deping, que alberga 10.000 monjes, y está cerca de Lhasa. Esta ciudad no podía ser visitada por ningún europeo, pero lo fué por una expedición inglesa y después por el sueco Sven Hedin. Ahora reside en ella un representante de Inglaterra.

con los libros sagrados; la segunda se separa bastante del dogma; y la tercera, que reconoce por fundador al sabio *Gotama*, es ya un sistema racionalista. La filosofía *búdica*, á su vez, dió origen á la secta de los *Gimnosofistas* ó sabios desnudos, como los Cínicos de Grecia, que hacían una vida solitaria y penitente; y de la escuela *Nyaya* se desprendió más tarde otra de carácter panteísta, pues negaba la existencia de Dios como ser personal, afirmando que el mundo es eterno y obra de la Naturaleza: el fundador ó jefe de esta escuela fué el sabio *Kapila*, á quien se considera como padre de la Metafísica.

6. La organización social de los Indios reconoce cuatro castas, correspondientes á las cuatro clases de hombres creados por Brahma. Los de la primera, que se llaman *Brahmanes*, han surgido de la boca del dios, y son los sacerdotes: los de la segunda, que se denominan *Chatrias* ó *Radjahs*, proceden de los brazos del dios, y son los guerreros: los de la tercera, que llevan el nombre de *Wáichis*, se han formado en el vientre del dios, y son los labradores, industriales y comerciantes; y los de la cuarta, llamados *Sudras*, han salido de los pies del dios, y son los trabajadores, artesanos y sirvientes. Además de estas cuatro castas, que se llaman *puras* por deber su origen al dios, hay otra titulada *impura*, por suponerla engendro de los espíritus malos, y sus individuos llevan el nombre de *Parias* ó *Chándalas*, de los cuales pudieran proceder los *Gitanos*, que vinieron á Europa con la invasión de los tártaros.

La India no formó nunca un solo Estado, sino que se dividió en pequeñas monarquías independientes y hostiles. Los reyes pertenecieron en un principio á la casta sacerdotal y posteriormente á la guerrera; siendo tan despótico el gobierno de una casta como el de la otra.

7. El pueblo indio tuvo un gran desenvolvimiento literario, siendo sus producciones más notables: los *Vedas*, libros sagrados; el *Código de Manú*, monumento jurídico (96); los dos poemas épicos titulados el *Ramayana* y el *Mahabharata*, cuyos respectivos autores son *Valmiky* y *Viasa*; y los histórico-religiosos denominados *Puranas* (97). Cultivaron también los Indios la poesía dramática, siendo su producción más celebrada el drama titulado *Sakúntala* ó *El anillo del Destino* (98). En fin, se atribuye al pueblo indio la invención de la fábula ó apólogo, siendo famosa la colección titulada el *Hitopade-*

(96) El gran legislador Manú vivió, según parece, hacia el siglo 12 antes de nuestro cómputo, aunque algunos indianistas le dan mayor antigüedad, colocándole en el siglo 15: su célebre Código lleva en Sanscrito el nombre de *Manava-Dharina-Sastra*, y ha sido traducido al francés por Loiseleur Deslongchamps.

(97) El asunto del *Ramayana* es muy semejante al de la *Iliada*, pues le constituye la lucha sostenida por la India meridional contra el tirano de Ceilán, que había robado á *Rama*, protagonista del poema, su mujer *Sita*, hermoso tipo de fidelidad conyugal. El *Mahabharata* canta la lucha sostenida por los arios contra los pueblos primitivamente establecidos en las riberas del Ganges; y un episodio de este poema, que pasó como cuento á las literaturas judaico-musulmana y cristiana, inspiró á nuestro Tirso de Molina el argumento de su famoso drama *Condenado por desconfiado*, según demostró el erudito Sr. Menéndez Pidal en su discurso de recepción en la Academia Española (1902). Los *Puranas* tienen por asunto las encarnaciones de Vichnú y Siva.

(98) Este drama y el titulado *Vikramorvasi* son obra del gran poeta *Kalidasa*, que floreció á mediados del siglo 1.º antes de nuestra Era: ambos han sido traducidos directamente al castellano por el distinguido orientalista señor García Ayuso. El *Sakúntala* pinta el dolor y el sacrificio de una viuda que, según costumbre del país, se arroja en la hoguera con el cadáver de su marido. En el género lírico se citan como producciones sobresalientes los cantos de *Dshayadeva* y el poemita erótico de *Amrú*; y como notable manifestación de la poesía bucólica figura el poema titulado *Gita Govinda*. A una bellísima poesía erótica de *Kalidasa*, magistralmente versificada en castellano por D. José J. Herrero, pertenecen las siguientes estrofas, que encierran un pensamiento repetido en todas las literaturas por los más tiernos vates. Dicen así: Si Dios tomó para formar tus ojos — de un loto la corola temblorosa; — si dió á tus labios rojos, — con el matiz de la temprana rosa, — su miel y sus

sa (99): se le tiene también por inventor del sistema numeral decimal, que Europa conoció por medio de los árabes; de varios instrumentos músicos, entre ellos el violín (100); y del juego de ajedrez (101).

8. Los monumentos artísticos de la India se reducen casi á los templos (102), que se llaman *Pa-*

carmines; — si tersura á tu seno palpitante — dió con hojas turgentes del tchampaka, — perenne cual la hiedra, — responde si lo sabes: ¿cómo pudo — tallar el bloque rudo — de tu insensible corazón de piedra?»

(99) Se atribuye á *Bidpay* ó *Pilpay*, autor también de otra colección de fábulas titulada *Pan-cha-Tantra*, que en tiempo de Cosroes fué vertida al antiguo idioma de los persas bajo el título de «El Libro Real»; al árabe en tiempo de Arum-al-Raschid; y al romance castellano, con el nombre de «Libro de Calila é Dimma», bajo el reinado de Alfonso el Sabio. El *Hitopadesa*, vertido al alemán por el gran indiano Max Muller, ha sido traducido recientemente (1895) al castellano por el docto profesor Sr. Alemany, que también ha dado á conocer en nuestro idioma varios episodios del Ramayana y otros fragmentos de obras sanskritas.

(100) Según la tradición, fué inventado por *Ravavia*, rey de Ceilán, cinco mil años antes de Cristo: extendido su uso á otros pueblos de Asia, trajéronle los cruzados á Europa en el siglo 12, en que sufrió grandes reformas.

(101) La invención de este ingeniosísimo juego se atribuye, según Freret, á un brahmán llamado *Sisa*, que vivió á principios del siglo 5.º antes de Cristo; y se refiere que lo hizo para dulcificar el carácter de un tirano feroz, llamado Schiram, que, por hallarse paráltico, buscaba un pasatiempo que le distrajera interesando su atención. Satisfecho del invento el mencionado príncipe, y preguntando al autor qué recompensa quería, manifestó aquél no desear más que un grano de trigo aumentado en progresión geométrica por cada casilla del tablero; pero al hacerse la cuenta resultó que no había en todo el reino trigo bastante para pagarle. El ajedrez, llamado *rey de los juegos* y *juego de los reyes*, vino á Europa con los árabes, despertando tan grande y general afición, que el número de obras escritas acerca de él constituye hoy una copiosa biblioteca; y entre los primeros y más notables libros de ella figura el que dió á la estampa en 1561 el sacerdote español Ruy López de Segura, natural de Zafra, que fué el primer ajedrecista de su tiempo. En el nuestro han ejercido el campeonato del mundo: el francés *Philidor*; el norteamericano *Morphi*, que ha sido hasta hoy el mayor genio ajedrecista; el alemán *Anderssen*; el bohemio *Stenitz*; y el germano britano *Lasker*.

(102) La arquitectura, la estatuaria y la pintura indias tienden á reproducir y á complicar las formas naturales para impresionar la imaginación con lo descomunal y recargado. El primer arte brahamánico se encuentra en gran-

godas, cuya arquitectura es pesada, recargada de pormenores y vacía de idea: en la escultura reina cierta somnolencia por la exageración de las partes carnosas y la extraordinaria obesidad del cuerpo (103); y en la danza, elemento del culto y de las fiestas civiles, se distinguían las bailarinas llamadas *bayaderas* ó *almeas*.

La historia del pueblo indio tiene un interés particular para nosotros desde que se ha evidenciado que pertenece á nuestra misma raza (104); que su lengua es hermana de casi todas las de Europa; que su literatura, abundante y valiosa ha influido en distintas épocas en las de Occidente; y que sus sistemas filosóficos y religiosos, principalmente el Budismo, contienen doctrinas de un orden moral muy elevado (105).

des santuarios abiertos en la roca, como el famoso templo de Ellora. Ese arte, que ofrece su mayor interés en la fantasía de los relieves, no repitió con firmeza ningún orden arquitectónico, y fué paralizado por el incremento del budismo. Al renacer el brahmanismo se construyeron las grandes pagodas: tal la de Siringam, de profusa y rica decoración ajena á nuestro gusto. Los santuarios actuales ofrecen la más fantástica combinación de formas en pórticos, salas de peregrinos, parques y lagos sagrados.

(103) Las más notables esculturas son imágenes de Buda, á quien representan por lo general en forma sedente y muy ventruda, con las piernas cruzadas sobre la flor sagrada del loto: la más gigantesca de dichas esculturas se encuentra en Anaradhapura (isla de Ceilán). También llaman la atención, por lo colosales: la *Roca de Mahabalipur*, labrada, según tradiciones, por los gigantes que dominaron primitivamente el mundo; las estatuas de los *Azuraz* ó reyes demonios; y las de los *Azahuz*, primeros propagandistas del budismo.

(104) Hay, sin embargo, autores, entre ellos el erudito D. Gervasio Pournier, que niegan resueltamente toda relación étnica entre el pueblo indio y los protohistóricos de Europa, diciendo que la supuesta consanguinidad entre éstos y aquél es puramente imaginaria y debida á los filólogos é historiadores alemanes, deseosos de considerar á los germanos como de raza aria, y por tanto, civilizadores de la Europa primitiva.

(105) El budismo recomienda la caridad como la primera de las virtudes; debiendo llevarla hasta el sacrificio de la propia vida, si necesario fuere, en bien del prójimo.

Lección 5.^a

CALDEA Y ASIRIA

1. Pueblos entre el Indo y el Eufrates. Caldea y Asiria: su situación y condiciones geográficas.—2. Habitantes de Caldea y Asiria.—3. Fuentes de su Historia.—4. Orígenes de Babilonia y de Nínive según la Biblia. Dinastías de la primitiva Caldea según datos arqueológicos.—5. Primer Imperio Asirio.—6. Leyenda de Nino y de Semiramis.

1. La extensa región comprendida entre el Indo y el Eufrates fué asiento de pueblos conquistadores famosos en la historia antigua: tales los *Caldeos*, *Asirios*, *Medos* y *Persas*. Caldea y Asiria, comarcas favorecidas por fértil suelo y fáciles riegos, se adelantaron por eso en civilización remotísima, como se adelantó Egipto por las inundaciones del Nilo.

Ocupaba Caldea, cuya principal ciudad fué Babilonia, dos partes: una la casi isla que se forma entre el Tigris y el Eufrates desde su mayor aproximación en la llanura hasta que esos ríos se juntan definitivamente, y la otra la faja cultivable que corría á la derecha del Eufrates desde dicha mayor aproximación hasta el Golfo Pérsico. Su suelo, bajo y llano, brindaba á cruzarlo de fáciles canales de riego que aumentaron prodigiosamente la producción agrícola en tierra jugosa, sin accidentes, donde la falta

Un sacerdote católico, el venerable Fray Roque Carpena, vicario que fué en Fo-Kieu y otras misiones de la China, ha dicho que, si Dios no castiga los muchos crímenes de estas gentes (los budistas) es debido á su caridad para con los pobres caminantes. «No conozco — dice Schopenhauer — plegaria más hermosa que ésta con que terminan todas las dolores del teatro indio: «¡Puedan permanecer libres de dolores todos los vivientes!» Prescribe también el budismo el perdón de toda ofensa, devolviendo bien por mal; el desprecio de la riqueza; la vida penitente y la castidad absoluta para quien aspire á la perfección.

absoluta de piedra obligó á las construcciones de ladrillo y adobes. Al Norte de Caldea se asentaba la Asiria, á ambos lados del Tigris, con parte mayor á su izquierda. Su terreno es más ondulado que el de Caldea, pero fértil también donde podía regarse. La ciudad más señalada allí fué Nínive. Asiria estaba limitada por Armenia al Norte; por Media al Este: por la Susiana ó Elán al Sur—á la orilla izquierda del Tigris—y por Caldea, y por la Mesopotamia, (país entre ríos), al Oeste. A Caldea la limitaban al Poniente los desiertos de Siria y de Arabia y al Oriente la Susiana. El clima de Caldea y Asiria es seco y ardiente, especialmente el de Caldea. Por eso las viviendas de sus ciudades eran bajas, con escasas luces exteriores, y las salas de sus palacios, rodeados de campos y jardines, se abrían en grandes patios y corredores.

2. Se supone que las gentes y la civilización de Asiria procedían de Caldea. Se señalan como habitantes de ésta: primero, los *sumerianos*, á quienes se atribuye la escritura cuneiforme y una lengua aglutinante, y después *semitas* que invadieron el país asimilándose la civilización sumeriana y aportándola elementos propios.

3. Las noticias de Caldea y Asiria se deben á historiadores antiguos, muy posteriores á los sucesos que narran entre leyendas, y á la Biblia, y á excavaciones recientes de arqueólogos en algunos emplazamientos de ciudades durante muchos siglos enterradas. Los restos hallados en tales excavaciones parciales, y la interpretación paciente de las inscripciones de sus monumentos y ladrillos, han ido revelando datos, forzosamente muy incompletos, de la historia de Asiria y de Caldea.

4. La Biblia atribuye la fundación de Babilonia á Nemrod, nieto de Cam, y la de Nínive á Asur, hijo de Sem, mencionando algunos reyes de ambos

imperios. Una leyenda enlaza la fundación de Nínive con Nino y la edificación de Babilonia con Semíramis, su mujer, personajes fabulosos. La arqueología revela de la primitiva historia de Caldea, á la que se refieren sus más antiguos datos, lo siguiente: Ciudades en parte descubiertas son, entre otras, *Babilonia*, *Borsippa*, *Oppis*, *Sippur*, *Akad*, *Nippur*, *Ur*, *Sirtela*, *Eridú* y *Lagath*. Seguramente permanecerán muchas más sepultadas. Parece que cada ciudad dedicaba un templo á su dios local. Ese dios era el señor, *belu*, de la ciudad. Los habitantes le pagaban renta en calidad de colonos por las tierras que ocupaban. Como mayordomo del dios había en cada ciudad con el título de *patesi* un sacerdote gobernador. Un *patesi* tomaba el título de rey cuando en las guerras, frecuentes entre las ciudades, la que él gobernaba hacía tributarias á otras. El cambio de preponderancia era frecuente. Pero de la prolongación de la conquista por una ciudad se originaron dinastías en la sucesión de sus jefes. Nueve dinastías imperaron en la primitiva Babilonia dominadora de ciudades vecinas. El fundador de la dinastía primera fué *Sumu-Abum*. A igual dinastía perteneció también *Hammurabi* de glorioso reinado por sus conquistas, por sus construcciones y por el código de su nombre. La dinastía 3.^a se estableció á consecuencia de una invasión de *Kassitas* que se apoderaron del país aunque no variaron sus costumbres. El monarca más notable fué *Agun II*. Sus sucesores tuvieron que luchar con los reyes de Asiria y de Elán. Tras varia fortuna fué saqueada Babilonia por el asirio *Tukutti-Ninip I* que la hizo tributaria. La libertó *Nebuchadrezzar I*, de la dinastía 4.^a. Este devastó además el Elán y acaso llegó victorioso al Mediterráneo. Se sabe que en tiempo de la 8.^a dinastía soportó varias veces Babilonia el yugo asirio, pero aun sufrió suerte peor durante la dinastía 9.^a Alzado su rey *Mushezib-*

Marduk contra aquel dominio, fué vencido por Senaquerib y Babilonia arrasada con muerte o deportación de sus habitantes. Aunque se la reconstruyó poco después, era tratada como dependencia asiria y gobernada por un hermano del rey asirio *Asurbanipol*. Este la saqueó de nuevo por haberse insurreccionado. Muerto *Asurbanipal* recobró Babilonia la independencia merced a *Nabopolasar*, gobernador que se proclamó rey fundando el nuevo imperio Babilónico.

5. La nación asiria, casi tan antigua como Caldea, poblada por gente de la misma raza, tomó nombre de una principal ciudad situada junto al Tigris llamada *Asur* como su dios. Los gobernadores de *Asur* fueron al principio tributarios de Babilonia. Se hicieron por fin independientes y se titularon reyes. Los asirios eran menos ricos pero más guerreros que los caldeos. Sus reyes sometieron á sus vecinos y á la misma Babilonia. *Tiglath-pileser I*, uno de sus monarcas, sujetó á Armenia y Media y Mesopotamia, Caldea y Siria. Pero sus sucesores no pudieron sostener tan extensos dominios y, tras largas y sangrientas luchas, esas regiones recobraron su independencia y acabaron con el Primer Imperio de Asiria.

6 Con la historia de los primeros reyes asirios, y acaso por noticias de las hazañas, que desfiguraron, de alguno de ellos, se formó y divulgó entre los griegos, y por el mundo todo, la leyenda de Nino y de Semíramis que mencionamos antes. Forzoso es conocerla por su resonancia. Nino, señor de un gran imperio que se extendía desde el Indo al Mediterráneo, quiso darle una capital y fundó á Nínive. En una de sus guerras conoció á Semíramis. Se atribuía á ésta origen divino como hija de un mortal y de la diosa *Derketo* de Ascalón. Abandonada Semíramis al nacer, fué alimentada por palomas y recogida por el pastor *Simas*. Creció hermosísima, y vino á casarse

con un gobernador de Siria, Oanes, quien la llamó Semíramis que significa, en siriaco, paloma. Oanes la llevó al sitio de Bactres, ciudad cercada por Nino y en su ayuda. Los sitiados resistían obstinadamente. Semíramis se vistió de guerrero y escaló la muralla y entró con los soldados de Nino en la ciudad. Arrebatado por su valor y belleza Nino se la quitó á su esposo y se casó con ella. Al morir Nino le sucedió Semíramis en el mando. Grandes y gloriosas empresas realizó Semíramis durante su reinado. Recorrió su imperio trazando caminos y fundando ciudades. Una de las que mandó construir fué Babilonia a la que rodeó de alta y espesa muralla. Conquistó por el Occidente á Egipto y llegó por el Oriente hasta pasar el Indo. Allí fué derrotada: la atacó en sus triunfos el rey Stratobates vencéndola por el empuje de sus elefantes. Semíramis se volvió á su reino sin emprender más guerras. Habiendo conspirado contra su mando su hijo Ninias, abdicó, y le dejó el poder. Después se convirtió en paloma y desapareció, como en confirmación de su origen divino. Los asirios la adoraban en forma de paloma como diosa. Tal es la leyenda inspirada, como otras, en las grandezas que se contaban de Babilonia en el mundo antiguo. La vida fabulosa de Semíramis dió asunto á Calderón para su hermoso drama «La hija de aire».



Lección 6.ª

CONTINUACION DE CALDEA Y ASIRIA

1. Segundo Imperio Asirio. Predecesores de Sargón.—2. Dinastía Sargónida. Caída del Imperio Asirio.—3. Estados que entraron entonces en la escena histórica.—4. Nuevo Imperio Babilónico: territorios en que se funda: Nabolopasar.—5. Nabucodonosor: grandeza de su reinado; decadencia ulterior.—6. Baltasar: caída del Imperio Babilónico según la tradición bíblica: versión de los asiríólogos.—7. Civilización asirio-babilónica.—8. Religión: culto y sacerdocio.—9. Cultura intelectual: escritura: desarrollo científico.—10. Monumentos arquitectónicos.—11. Escultura y pintura: artes mecánicas.

1. Al deshacerse el primer imperio asirio quedó reducido el dominio de sus reyes á pocas ciudades. Poco á poco, sin embargo, esos reyes rehicieron su poderío. *Asurbanipal III*, fundador de *Kalakh*, realizó numerosas expediciones. No menos guerreó su hijo *Salmanasar II*: Extendieron en todas direcciones sus dominios. Tras breve decadencia del poder de Asiria, la ilustraron por sus hazañas *Tiglalh-Pileser III* y *Salmanasar IV* su hijo. Ocupó el trono después el general *Sargón* que fundó nueva dinastía.

2. Con Sargón llega Asiria á su mayor grandeza. Fué vencedor de todos los países vecinos. En una expedición á Samaria talé el país y llevó cautivas las tribus israelitas. Ordenó también grandes construcciones entre las que se cuentan *Dar-Saryukin* (fortaleza de Sargón). Le sucedió su hijo *Sinakheirba*, el Senaquerib de la Biblia, que redujo á sangre y fuego insurrecciones de sus dominios y saqueó á Babilonia.

Su hijo *Asarhaddon* es figura original entre los reyes de Asiria: aunque activo en gran manera, fué tan clemente como inexorables sus antecesores. Conquistó Egipto, reedificó á Babilonia y consagró treinta y seis santuarios. Sucedióle su hijo *Asurbanipal*, pero no le imitó: sobresalió en energía y en crueldad, como si presintiendo la próxima ruina de su pueblo quisiera resumir las cualidades de grandeza y ferocidad que caracterizan á sus monarcas. Había talado á Babilonia y martirizado á sus habitantes, cuando vió, ya en sus últimos días, invadido su reino y sitiada á Nínive por Ciaxares rey de Media. Ciaxares se retiró porque los escitas amenazaban su reino, pero volvió y unido a Nabopolasar, alzado en Babilonia, sitiaron en Nínive á *Sinsharishkun*, sucesor de *Asurbanipal*, y el rey asirio incendió su palacio y murió abrasado por no caer en poder de sus enemigos. Todas las ciudades de Asiria fueron arrasadas por los vencedores y no volvieron á alzarse. Así desapareció el colosal imperio que había vivido mediante guerras encarnizadas (106)

3. Sobre los sangrientos despojos del coloso asirio, derribado, más que al empuje de sus enemigos, por la falta de cohesión entre sus múltiples y heterogéneos miembros, surgen dos grandes Estados de mayor homogeneidad interior, y llamados, por razón de sus respectivos componentes, á muy diversos destinos. Uno es el *reino de Media*, con el que adviene á la escena histórica una comarca nueva y una nueva raza, joven y vigorosa; y otra es la *monarquía babilónica*, que resurge á la vida y al poder con todos los

(106) A uno de estos momentos en que la dominación asiria fué vencida, se refiere la narración referente á Sardanápalo cuya conducta cruel y licenciosa provocó la sublevación de Media y Babilonia que acabó con su reino é hizo que Sardanápalo se suicidara.

prestigios de su venerable antigüedad y toda la pompa de su fastuoso orientalismo. Más adelante estudiaremos la historia de aquel pueblo naciente: ahora nos toca la de éste otro cuya nueva vida no es muy larga, pero que antes de morir deslumbra al mundo con los magníficos resplandores de su ocaso.

4. En el reparto de los despojos del Imperio Asirio adjudicóse Nabopolasar la mayor parte, á saber: el Elám ó la Susiana, la Mesopotamia, la Palestina y la Fenicia, comarcas todas de población semítica y vieja historia, con las cuales se constituye el Nuevo Imperio Babilónico última etapa de la civilización desenvuelta por los pueblos ribereños del Tigris y el Eufrates. El fundador de dicho Imperio se consagró á fortificar y embellecer la capital del mismo, la opulenta Babilonia, que aun mejoró notablemente su hijo y sucesor Nabucodonosor II.

5. Este, llamado por los asiriólogos *Nebuchadrezzar 2.º*, ha merecido el renombre de *Grande* y ha pasado á la Historia con cierto nimbo de majestad, excelsa y terrible á la vez, formado por la maldición bíblica (107-115). Fué este príncipe quien destruyó el Templo de Jerusalén y asoló toda la Judea, arrancando como de cuajo á sus moradores, que fueron á llorar sus desdichas en el largo y duro cautiverio de Babilonia. También logró sitiar la inexpugnable Tiro y extender su dominación por el Egipto y la Arabia, llegando á ser por tales conquistas el más poderoso de su tiempo.

Y, no menos que en la guerra, brilló su genio y ostentó su poder en las artes de la paz, reedificando

(107-115) Según los libros sagrados, el insensato orgullo de Nabucodonosor fué castigado por Dios con una demencia que le hacía creer que estaba convertido en buey; por lo cual pastaba con las bestias.

las ciudades caldeas destruidas por los asirios, concluyendo las portentosas obras de fortificación y embellecimiento de Babilonia, que fué entonces la primera ciudad del mundo (116), y desarrollando el comercio con la apertura de un gran puerto en la desembocadura del Eufrates. Poco subsistieron, sin embargo, la magnificencia y el poderío de Babilonia; pues la corrupción de costumbres, originada por la acumulación de riquezas, inició en los reinados siguientes al de Nabucodonosor, todos efímeros y nada importantes, una rápida y total decadencia.

6. Vino á precipitarla *Baltasar*, príncipe licencioso, que solía profanar en sus festines, cuya suntuosidad y desenfreno se han hecho proverbiales, los vasos sagrados del templo de Jerusalén, llevados á Babilonia por Nabucodonosor. Según la tradición bíblica, en la última de esas orgías aparecieron, escritas de repente por mano misteriosa, sobre las paredes del salón en que se celebraba el sacrilego banquete, las fatídicas palabras *Mane, Theezel, Fares*, cuyo sentido reveló el profeta *Daniel*, anunciando el

(116) Según los datos que ofrece Herodoto, Babilonia debía ser tan grande como Londres, París y Berlín reunidas; pero, á juicio de la comisión alemana que, presidida por el Dr. Koldwey, está haciendo excavaciones en las ruinas de la gran metrópoli oriental, su extensión no equivaldría más que á la quinta parte de Londres ni sus edificios tenían la suntuosidad que se les ha atribuido, pues estaban construidos de adobes, y las habitaciones eran muy reducidas. Todos los monumentos descubiertos coinciden con las descripciones del historiador griego, señaladamente el palacio de Nabucodonosor, en el cual se ha podido señalar la pared, de ladrillo esmaltado, donde una mano misteriosa escribió fatídicas palabras durante el sacrilego festín de Baltasar: en los muros de dicho palacio, llenos de esmaltadas pinturas de leones, se han hallado también inscripciones que declaran haber sido Nabucodonosor quien erigió aquella soberbia fábrica. Dicha comisión ha logrado igualmente poner al descubierto una de las principales calles de la ciudad, denominada calle de las Procesiones ó de Marduk, la cual fué asimismo obra de Nabucodonosor, según expresa otra inscripción.

fin de Baltasar y la destrucción de su Imperio (117). En efecto, los Persas, que tenían sitiada á Babilonia y habían desviado el curso del Eufrates, penetraron aquella misma noche en la ciudad por el cauce seco del río, haciendo espantosa carnicería en sus desprevenidos moradores y dando muerte al libertino Baltasar.

Menos interesante es la versión de los asiriólogos. Según éstos el penúltimo rey de Babilonia fué *Nabónido*, monarca indolente y pacífico, más aficionado al culto de los dioses que á los campamentos. Su piedad hacia los dioses no babilónicos le atrajo la enemistad del poderoso sacerdocio de Marduk de Babilonia, y su alianza con Creso y Amasis contra Ciro le atrajo las iras de éste, el cual entró en Babilonia, que le entregaron sus habitantes, deponiendo á Nabónido. Su hijo Baltasar quiso rechazar la invasión, pero fué derrotado y muerto (118). El imperio todo cayó entonces en poder de los persas (119).

7. La división política de los pueblos Caldeo y Asirio no llegó á producir entre ellos hondas diferencias sociales; por lo cual puede estudiarse la historia interna de ambos pueblos bajo la denominación común de *civilización asirobabilónica*. Sus caracteres

(117) El sentido parcial que entraña cada uno de estos famosos vocablos es este: *Mane*, «Dios ha numerado los días de tu reinado y le ha puesto término»; *Theezel*, «Has sido puesto en la balanza, y encontrado falto»; *Fares*, «Dividido ha sido tu reino y dado á los Medas y Persas».

(118) La insigne poetisa D.^a Gertrudis Gómez Avellaneda, en su drama *Baltasar*, pone en boca de este príncipe los siguientes versos, expresando el hastío que consumía el alma de aquellos viciosos y sañudos déspotas orientales, que eran casi dioses por su poder y casi bestias por su degradación: «No hay más que olores que ofenden, — placeres que se acumulan, — hermosuras que se venden — y cortesanos que adulan.»

(119) Al contemplar el hundimiento y desaparición de las grandes metrópolis orientales, Nínive, Babilonia y Cartago, cubiertas hoy por el polvo de los siglos, y la triste decadencia en que viven Atenas y Roma, brillantes focos

distintivos son éstos: el predominio de la idea religiosa, que preside y ordena todas las manifestaciones de la vida individual y social; el gobierno despótico-militar, como consecuencia del carácter semidivino de los reyes; la poligamia y la división de clases, engendradoras de vicios y de odios; y la esclavitud, piedra angular de la familia en pueblos conquistadores y á la vez encorvados bajo el yugo del despotismo.

8. Aunque cada ciudad tuviera su dios al principio, fueron adorados muchos después en todas. El principal de Babilonia fué *Bel-Marluk*, dios del sol, representado como rey - guerrero (120). El primer dios entre los asirios, *Asur*. *Ur* era dios de la luna. *Ninip* una especie de Hércules. *Ramán* el dios del rayo. *Nebo*, anciano barbudo, sabio y adivino. *Istar*, diosa de la guerra y de la ciencia. Otras diosas eran *Belit*, *Zeparnit* y *Mylita*, acaso la misma con diferentes nombres.

Bajo estas deidades supremas había otras representadas con formas ó cabeza humanas y miembros

de la antigua civilización europea, surge en nuestro espíritu la melancólica reflexión de que también Londres, París y demás populosos centros de la moderna Europa, serán algún día campos de soledad ó de ruinas, que recuerden á la joven América y á los nacientes pueblos de Oceanía el esplendor de las civilizaciones occidentales.

(120) El culto del sol es el más natural entre los pueblos antiguos no iluminados por la revelación divina; porque aquel astro, de quien recibe nuestro globo luz, calor y vida, debió ser considerado por los primitivos hombres como un genio benéfico, esto es, como el verdadero Dios. «El Sol es quien mantiene la vida terrestre — dice Flammarión. — Todo lo que aquí vemos, es hijo del Sol: él es quien madura los frutos, alimenta y produce el combustible con que nos calentamos; quien eleva en vapor las aguas del mar y las descarga en lluvia sobre los campos sedientos; quien forma en los ventisqueros las fuentes de los ríos ó impele con hábito poderoso á las cataratas y á los vientos; quien matiza las flores, murmura en el arroyo y trina en la garganta del ruiseñor: todo es sol almacenado y cautivo que recobra su libertad.» Los asirios dieron á varias ciudades el nombre de Baal ó Bel, entre ellas la de *Belzebub*, esto es, *el dios de las moscas*; pero luego se aplicó tal título al príncipe de los demonios, á quien todavía se llama *Belcebú*.

de animales, completando el mundo de los sobrenatural una multitud de espíritus, buenos y malos; y para librarse los hombres del influjo de éstos, que eran los más numerosos, empleaban amuletos y ponían á la entrada de sus casas esculturas de animales fantásticos, generalmente alados, que representaban los genios protectores. Con tales supersticiones, el culto, que era tan ostentoso como inmoral, tuvo que consistir en conjuros y artes mágicas; y á su servicio estaba un sacerdocio que formaba casta ó clase privilegiada, monopolizando la ciencia. Los reyes eran también grandes sacerdotes ó pontífices, y los monumentos asirios los representan siempre ocupados en hacer sacrificios á los dioses, y ostentan en su cabeza el *círculo alado*, símbolo divino (121-2).

9. La cultura intelectual de estos pueblos debió alcanzar muy alto nivel, siendo Babilonia su foco principal. Su idioma fué semítico, y su escritura la *cuneiforme*, denominada así porque sus letras ó signos tenían forma de cuña ó clavo (123), grabándose con un punzón triangular sobre ladrillos ó planchas

(121-2) Como el sol, bajo el nombre de Baal, era un dios de los asirios, los reyes, sus representantes en la Tierra, ceñían sus sienes con el círculo alado, que representaba la corona ó nimbo de luz que aparece rodeando el disco lunar en los eclipses de sol, y figurando la corona del astro-rey.

(123) El primero que consiguió descifrar esta rarísima y misteriosa escritura, fué *Grotefend*, presentando en 1802 un alfabeto, que luego (1836) completaron y rectificaron *Burnouf* en Francia y *Lassen* en Alemania: más tarde prosiguieron y perfeccionaron estos trabajos los ingleses *Rawlinson* y *Layard*, y los franceses *Oppert* y *Sauley*, que han resucitado en nuestro siglo civilizaciones de pueblos sepultados en las arenas del desierto. De los objetos con inscripciones encontrados en las ruinas de Nínive, el más notable por la limpieza y gallardía de sus caracteres cuneiformes es la célebre piedra de *Tak-Kesa*, vulgarmente llamada *el canto de Michaud*, y que es un trozo de basalto, de forma ovoidea, la cual se conserva en el gabinete de medallas de la Biblioteca Nacional de París; y en el Museo Postal de Berlín se conserva un ladrillo con inscripciones asirias, que constituyen una misiva ó carta dirigida 657 años antes de Jesucristo por un rey á cierto sujeto que llevaba este kilométrico nombre: *Sim-able-utsur-ummanigas*.

de arcilla. Muchas de estas reveladoras tablitas, pertenecientes sin duda á copiosas bibliotecas de Nínive y Babilonia (124), han sido halladas recientemente en las ya descubiertas ruinas de aquellas famosas ciudades, y ellas serán la base de la hasta hoy casi desconocida literatura asirio-caldea (125).

Los principales documentos de ella corresponden á la Astronomía, que fué seguramente la ciencia más cultivada por los caldeos, pues el culto de los astros les inclinó á recoger desde las terrazas ó pensiles de Babilonia algunas observaciones de los fenómenos celestes (126); pero las desfiguraron con

(124) Las de Senaquerib y Asurbanipal principalmente. Por eso ha dicho Flammarión: «El día en que Champolion, después de esfuerzos inconcebibles, logró disipar los misterios geroglíficos de que están llenos los templos de Egipto; aquel otro en que Botta y Layard descubrieron bajo los arenales de Asiria ciudades y palacios gigantescos; y aquel, por último, en que Rawlinson y Opper leyeron en los libros de las bibliotecas de Nínive, sepultadas en polvo y en ruinas por más de tres mil años, esos días son días genesiacos, comparables á aquel otro en que Colón vió por primera vez destacarse entre el azul de los cielos y de las aguas un continente desconocido. El gran navegante descubrió un nuevo mundo y una humanidad nueva; los sabios modernos descubren mundos y humanidades muertas y olvidadas.»

(125) El monumento más antiguo de esta literatura es el poema de *Isthar*, que, según asiriólogos distinguidos, se remonta á 50 siglos, antes de nuestra era. También son composiciones notables: la *plegaria de los Muskines*, traducida ya en verso castellano por el Sr. Rada y Delgado; y otros muchos himnos religiosos, relatos mitológicos y fragmentos de leyes que contienen las tablitas encontradas. Entre las leyendas mitológicas más conocidas, figura la de *Piramo y Tisbe*, que inspiró en las demás literaturas tantas composiciones eróticas. Su asunto es la trágica historia de dos amantes, que, contrariados por sus familias, se fugaron de sus respectivas casas, citándose bajo un frondoso moral en las afueras de Babilonia: Tisbe fué la primera en acudir á la cita; pero habiendo escuchado el rugido de un león, huyó de aquel sitio abandonando su velo, que fué desgarrado por la fiera. Cuando llegó Piramo y vió dicho velo, creyó que su amada había sido devorada, y no queriendo sobrevivirla, se dió la muerte arrojándose sobre su espada; y cuando volvió Tisbe y halló el cadáver de Piramo, se suicidó también con el mismo acero.

(126) Entre las muchas inscripciones cuneiformes descubiertas en Babilonia, y existentes hoy en el Museo Britá-

errores nigrománticos y artes adivinatorias (127). El estudio de la ciencia astronómica supone también el de las matemáticas, de cuyo cultivo da fe su sistema de numeración sexagesimal, y sin cuyo conocimiento no hubieran podido levantarse los grandiosos monumentos ni emprenderse las gigantescas obras hidráulicas de que estaban dotadas Nínive y Babilonia.

10. Por las ruinas de estas y otras populosas ciudades, entre ellas la antiquísima *Nipur*, luego asilo de fieras y reptiles, hoy restos cuidadosamente recogidos en nuestros principales museos, se ha empezado á conocer el arte caldeo-asirio, que tiene gran importancia, no sólo por la perfección que alcanzó, sino también por la influencia que ejerció sobre otros pueblos, haciéndose notar por la riqueza de la ornamentación. Sus grandes obras arquitectónicas, en algunas de las cuales aparecen ya el arco ojival, el capitel de

nico, figuran: la copia de un libro de Astronomía titulado *La luz de Bel*; y un ladrillo que contiene una serie de observaciones de la Luna y de los principales planetas, hechas por los Caldeos en tiempo de Cambises, y entre ellas la de un eclipse de nuestro satélite, mencionado también por Ptolomeo; pues seguramente existía de él alguna relación en la famosa Biblioteca de Alejandría, de donde se presume que la tomó para fundamento de sus cálculos el célebre autor del sistema geocéntrico.

(127) La idea de que los astros ejercen grande influencia en la suerte de los hombres, no fué propia solamente de este pueblo y época, sino que ha reinado en todos tiempos y lugares, como lo indican estas locuciones vulgares que aún usamos: «tiene mala estrella; unos nacen con estrella y otros nacen estrellados»; y otras semejantes. Según la creencia de otros tiempos, el Sol influía sobre el estómago, la Luna sobre la cabeza (de ahí el nombre de lunático dado á los locos), Saturno sobre el pulmón, Marte en el hígado, Júpiter en el bazo, Mercurio y Venus en los riñones. Por eso todos los libros antiguos de oraciones contenían un alma-
naque, en el cual se veía el cuerpo humano rodeado de astros, de los cuales partían rayos indicando su influencia sobre las diversas partes del mismo. No ha desaparecido aún del mundo civilizado la astrología judiciaria, pues todavía tiene cultivadores: en Londres se publican actualmente dos revistas consagradas á dichos estudios; y en París se han publicado recientemente varias obras.

voluta y la cúpula hemisférica, fueron templos, palacios y murallas (128): el ladrillo y las planchas de mármol eran los materiales empleados en los edificios, los cuales no tenían tejados, sino azoteas ó terrazas, que se convertían en jardines ó pensiles; y en los pavimentos se empleaba ya el mosaico.

11. La decoración más rica de los palacios y monumentos públicos eran los *bajo relieves*, espléndida manifestación de la escultura asiria, notable por el primor de los detalles y por la vida y expresión que tienen las colosales figuras de leones, toros alados y otros animales fantásticos, representados generalmente en dicho elemento decorativo. En los muros de los templos y palacios se ven también algunos frescos, revelando que fué igualmente cultivada la pintura, cuyo color predilecto era el azul.(129)

En cuanto á las artes mecánicas, los azulejos que esmaltaban los palacios y los templos, y los renombrados tapices que decoraban sus muros, revelan bien la destreza manual y el gusto artístico de ninivitas y caldeos, maestros además en construcciones hidráulicas, así como también en la Poliorcética y otros ramos del arte militar: el canal más grandioso que construyeron, fué el *Nazar-Malka* (río de reyes) que conjuntaba el Eufrates y el Tigris, atravesando toda la Mesopotamia.

(128) Los templos, denominados *Tugurats* ó *Ziggurats*, consistían en tres, cinco ó siete terrazas escalonadas, y en cuya cima se erigía el santuario, cuya dorada cúpula, resplandeciente con los rayos del sol, parecía hacer subir al cielo las llamas de un perpetuo sacrificio, según la bella frase de un distinguido escritor; y los palacios eran siempre de planta rectangular, espesos muros y techos planos, divididos interiormente en tres grandes cuerpos, y abiertos á los cuatro vientos del horizonte por puertas cuya entrada guardaban leones ó toros alados.

(129) De su arte lo más notable son representaciones de animales, como el león y la leona heridos que guarda el Museo de Londres.

Lección 7.^a

MEDIA Y PERSIA

1. Meseta del Irán: Media y Persia; los Arios y los Asirios.
- 2. Reino de Media: sus príncipes más notables; unión de Media y Persia.
- 3. Los Persas: reinado de *Ciro*; conquistas de este príncipe y de sus sucesores *Cambises* y *Dario*.
- 4. Religión de los Medos y Persas: los libros sagrados; el sacerdocio y el culto.
- 5. Doctrina de Zoroastro: su influencia en el destino histórico del pueblo persa.
- 6. Cultura intelectual: desarrollo artístico.
- 7. Juicio sobre la civilización medo-persa.

1. Designase con el nombre de Meseta *del Irán* la vasta altiplanicie que en forma de trapecio se extiende entre los ríos Indo y Tigris, y desde la cordillera del Indukús hasta los golfos de Oman y Pérsico. En la parte Noroeste de dicha región se hallaba la Media, cuyo suelo, quebrado y montuoso, abundaba en praderas, donde se criaba excelente ganado caballar; y al S. de esta comarca se extendía la Persia, país arenoso y pobre, cortado por llanuras y montañas, y que parecía, como dice Pelletan, «estar agitando la misión de reunir á estocadas las razas dispersas en torno suyo y regimentarlas en cuerpo de nación» (129*).

Los Arios, que en época remotísima habían invadido Persia y Media, disputando esta comarca á los indígenas que la ocupaban, no tardaron en sufrir la dominación de sus poderosos vecinos, los Asirios, que redujeron la Media á provincia de su Imperio, gobernándola por medio de jefes militares.

(129*) Además de la Media y la Persia, principales regiones del Irán, formaban parte de él estas siete comarcas: la Parthia, la Ariana y la Paropamisia, al Norte; la Drangiana y la Arakosia, en el centro; la Carmania y la Gadorosia, al Sur.

2. El país estaba dividido entre jefes independientes. A uno de ellos, el Deioces de Herodoto, atribuye la leyenda el origen del reino medo y el de su capital Ecbatana, la de las siete murallas (130). La tradición llama Fraortes á su sucesor, vencido y muerto junto al Tigris por el asirio Asurbanipal. Sucedióle Ciaxares, á quien se considera, más que á Deioces, fundador del Imperio Medo, pues unido á Nabopolasar contribuyó á la destrucción de Nínive y ruina del Estado asirio. Su hijo Astiajes, cruel y supersticioso, que vivió retirado en su palacio entre fausto y vicios, fué el último rey privativo de Media. Perdió el mando en una sublevación del persa Ciro, acaso nieto suyo, conocido después por Ciro II el Grande, que reunió las coronas de Media y de Persia. No hubo en esto verdadera conquista sino más bien cambio de dinastías. El mismo ejército medo se unió á Ciro y le entregó á Astiajes. Habían hasta entonces los reyes Medos, gobernado á persas y medos. En adelante la dinastía persa gobernó á medos y persas. A Ciro, rey de una comarca persa tributaria de Media, habían precedido otros soberanos como Tespises, Ciro I y Cambises.

3. Eran los Persas, como los Medos, de raza aria, según hemos visto, y se fusionaron también con los ignorados primitivos moradores de Persia, pero conservando su nativa rudeza; pues, al decir de un historiador, no sabían más que estas tres cosas: montar á caballo, manejar el arco y decir la verdad. Estaban organizados en tribus, siendo la principal la de los *Aqueménides*, á la cual pertenecía Cambises, padre de Ciro.

(130) Según las describió Herodoto, eran todas de figura circular y estaban pintadas con diferentes colores, siendo la 1.^a blanca, la 2.^a negra, la 3.^a roja, la 4.^a azul, la 5.^a anaranjada; la 6.^a era de plata y la 7.^a de oro.

La vida de *Ciro el Grande* se halla plagada de elementos fabulosos, muy parecidos á los que entran en las leyendas de Edipo y de Rómulo; pues la tradición refiere que aquel príncipe fué condenado á muerte apenas venido al mundo: salvado y criado por un pastor, se hizo guerrero famoso y mató á su abuelo, convirtiendo el reino de Media en provincia del de Persia. No satisfecha con esto su ambición, aspiró á engrandecer el Estado que acababa de fundar; y declarando la guerra á *Creso*, rey de Lidia (131), célebre por sus fabulosas riquezas, que se han hecho proverbiales, ganó la batalla de *Timbrea* (132), hízole prisionero en Sardes (133), capital de la Lidia, é incorporó este reino al *Imperio Medo-persa*.

Después se dirigió contra Nabónides rey de Babilonia, que había favorecido á Creso en dicha guerra; y con suma rapidez se hizo dueño de la gran metrópoli caldea; destronando á su soberano: de esta suerte el Imperio persa llegó á dominar todos los
528 países comprendidos entre el Indo y el Mediterráneo. A estos vastos dominios agregó *Cambises*, hijo de
517 *Ciro*, el Egipto, fácilmente sojuzgado; y *Dario*, sucesor de Cambises, fijó su ambiciosa mirada sobre Europa, invadiendo la Grecia, como veremos en la historia de este pueblo (134).

(131) Aunque la Lidia propiamente dicha era una pequeña comarca, comprendida entre la Misia al N., la Frigia al E., la Caria al S., y el mar Egeo al O., los Estados que había adquirido Creso abarcaban gran parte del Asia Menor, que estaba llena de colonias griegas.

(132) Con el nombre de Timbrea se designan: un extenso llano de la Frigia, donde *Ciro* batió á *Creso*; y una ciudad de la Troada, en que *Apolo* tenía un templo; por lo cual los poetas denominan frecuentemente á *Apolo el dios timbreo*.

(133) Cuéntase que un hijo suyo, mudo de nacimiento, al ver que un soldado persa iba á hundir su espada en el corazón de *Creso*, rompió á hablar de repente, exclamando: «No mates á mi padre!»

(134) Los límites del Imperio persa, en tiempo de *Da-*

4. La religión de los Medos y Persas fué el *Mazdeísmo*, fundada, según sus creyentes, por *Zarathustra*, á quien los griegos llamaron *Zoroastro*; pero la crítica pone hoy en tela de juicio la existencia de este revelador, considerándole como un personaje fabuloso (135). La tradición supone que vivió y predicó en la Bactriana, realizando todo género de prodigios; mas los orientalistas se limitan á afirmar que la religión mazdea apareció efectivamente en dicho país después de la emigración de los ario-indios, encontrándose ya bien organizada y extendida por el Irán al separarse los medos de los persas (136). Los libros sagrados que contienen la doctrina predicada por Zoroastro, llevan el título de *Zend-Avesta*, por estar escritos en el idioma *Zend* ó *Zendo* (137).

Los sacerdotes de dicha religión llevaban el nombre de *Magos*, por lo cual se designa también aquélla

río, eran: al N. el Yaxartes, el mar Caspio, el Cáucaso y el Ponto Euxino ó mar Negro; al E. el Indo; al Sur, el mar Rojo, la Arabia, el golfo Pérsico y el mar Eritreo ú Océano Indico; y al O. el mar Egeo ó Archipiélago, el Mediterráneo y el desierto de Libia. Nunca, pues, había visto el mundo hasta entonces un Imperio tan vasto como el de Darío.

(135) Algunos orientalistas modernos que le tienen por real ó histórico, le dan por cuna la Bactriana y suponen que vivió entre los siglos 15 y 17 antes de nuestra era.

(136) Durante mucho tiempo se ha creído por los historiadores que el Mazdeísmo fué una herejía ó secta de la religión védica, cuya aparición provocó el rompimiento entre los ario-indios y los iránicos; pero hoy está desechada semejante hipótesis, afirmando únicamente los orientalistas que el Vedismo y el Mazdeísmo tienen una fuente común: la religión primitiva de los arios orientales.

(137) Por tal motivo, á todos los pueblos situados entre el Eufrates y el Indo, esto es, los Asirios, Babilonios, Medos y Persas, que llamamos Iránicos, se les designa también bajo el nombre de *Zendos*. Los fragmentos del *Zend-Avesta* que han llegado á nosotros, son cinco y se titulan: *Yasna*, *Vispered*, *Vendidad*, *Sirozé*, y *Yesch*. Estos libros, dados á conocer por Anquetil Duperront, Spiegel, Nietzsche y otros orientalistas, contienen una cosmogonía muy semejante á la de Moisés; pues, según ellos, Ormuzd creó el mundo en seis épocas; pero la Biblia mazdea es posterior al Pentateuco.

con el de *Magismo* (138). El símbolo de la divinidad era el fuego, que todo hombre debía conservar perennemente en su casa; y el culto, que todavía observan los *Parsis* ó *Guebros*, adoradores del fuego, era inmoral y sangriento, admitiendo sacrificios humanos, aunque con carácter voluntario.

5. El Mazdeísmo ó religión de Zoroastro admite dos principios, el del bien, con el nombre de *Ormuzd*, y el del mal, denominado *Ahrimán*, representado el primero por la luz y el segundo por las tinieblas; pero sólo se rendía culto y se consideraba como verdadera divinidad á *Ormuzd* (139). Los mencionados genios ó dioses del bien y del mal, ayudados de espíritus respectivamente buenos y malos, siendo *Mithra* el principal de aquéllos, viven en perpetua lucha; pero al fin del mundo *Ormuzd* vencerá á su contrario. La doctrina de Zoroastro, que éste dió por revelada, determinó juntamente con las condiciones del suelo, el carácter nacional y destino histórico del

Los *Parsis* ó *Guebros*, que todavía practican la religión de Zoroastro, conservan el texto original del *Vendidad*, nombre que significa *ley contra los demonios*; pero han dejado de hablar el *Zend*, relegándole á la categoría de lengua sagrada.

(138) Los magos, como los sacerdotes caldeos, cultivaban las artes adivinatorias y las ciencias ocultas; y por eso se dió á su estudio ó conocimiento el nombre de *Magia*. Distingúense dos clases de magia, la *blanca* y la *negra*: la *magia blanca* ó *natural* es la que por medio de causas naturales obra efectos extraordinarios que parecen sobrenaturales; y la *magia negra* ó nigromancia consiste en hacer, con auxilio del demonio, según vulgares supersticiones, cosas sobrenaturales ó extraordinarias, llamándose por ello *nigromantes* ó nigrománticos los que obraban tales prodigios.

(139) Por esta razón, muchos incluyen la religión mazdea en el número de las monoteístas; pero luego sus sacerdotes la convirtieron en un dualismo, esto es, en el reconocimiento y adoración de dos divinidades igualmente poderosas y engendradas ambas por un ser superior y eterno, personificación del tiempo sin límites. La moral del Mazdeísmo es pura y elevada: en dicha religión no se prescriben penitencias ni purificaciones; y *Ormuzd* no tiene templos ni estatuas, siendo el fuego su única representación. El culto se reduce á la conservación del fuego, rezos y libaciones, rechazando en absoluto los sacrificios cruentos.

pueblo persa; pues siendo uno de sus dogmas la lucha constante entre el bien y el mal, todo mazdeísta ó sectario de esta religión debía luchar sin tregua ni descanso para hacer triunfar la luz sobre las tinieblas, esto es, guerrear contra los demás pueblos para obligarlos á abrazar la doctrina de Zoroastro. Así, la Persia anuncia desde luego un espíritu conquistador que la lleva á países lejanos, acariciando el sueño de dominación universal.

6. La cultura intelectual de los medos y persas no debió alcanzar un nivel muy alto, pues el único monumento que de su literatura conocemos (140), es el *Zend-Avesta*, colección de libros sagrados que resume todas las manifestaciones científicas y literarias del pueblo persa. Además del idioma *Zendo*, en que estaban escritos dichos libros, hablábase el *Pelvi* ó medo, el persa, el griego y otros, por ser el Imperio persa un conglomerado de diferentes pueblos y razas: su escritura, como la de los asirios y caldeos, era la *cuneiforme*, que ha comenzado á descifrarse en nuestros días (141).

Las artes fueron más cultivadas que las letras, principalmente la arquitectura, que fué monumental, como lo atestiguan los restos del sepulcro de Ciro y las ruinas de *Susá* y *Persépolis*: la escultura, de la que sólo quedan algunos fragmentos, carecía de vida y expresión; y entre las artes mecánicas parece que adquirió gran desarrollo y florecimiento la agricultura, no obstante el carácter militar del Imperio.

7. Sin embargo, la Media y la Persia, aunque

(140) La *Ciropedia* ó historia de la infancia de Ciro no pertenece á la literatura persa, sino á la griega; pues en este idioma la escribió su autor, Jenofonte.

(141) Gracias á la famosa inscripción de Beistoum, que, redactada en tres idiomas, persa, medo y asirio, ha venido á ser para la interpretación de los caracteres cuneiformes lo que la sublime piedra de Roseta para los geroglíficos.

tuvieron una civilización brillante, no han legado una institución ni transmitido una idea que los tiempos sucesivos reciban y conserven, por lo cual su importancia histórica no es tan grande como fué su poderío; aunque no puede negarse que el espíritu conquistador de los persas sacó del aislamiento y puso en relación á casi todos los pueblos del Oriente, realizando así un gran progreso histórico, siquiera fuese por el sangriento motor de la espada (142).

Lección 8.ª

FENICIA

1. Fenicia: su situación geográfica; sus primeros pobladores. — 2. Períodos de su historia: supremacía de Sidón. — 3. Hegemonía de Tiro; sus colonias. — 4. Reinado de Hiram: alianzas con Salomón; relaciones con los Asirios. — 5. Sitio de la antigua Tiro por Nabucodonosor y de la Nueva Tiro, por Alejandro. — 6. Religión de los Fenicios: su régimen político; su cultura intelectual. — 7. Manufacturas é inventos: desarrollo comercial; misión civilizadora del pueblo fenicio.

1. La Fenicia, situada en la costa occidental del Asia que baña el Mediterráneo, constituye una larga y estrecha franja de tierra que se extiende entre dicho mar y los montes *Libano* y *Antilibano*, famosos por sus altos cedros (143) que cierran este país á toda expansión territorial y parecen lanzarle

(142) «Renegar de los conquistadores porque guerrearon, equivaldría, en último término, á renegar de toda la estirpe humana y de toda la progenie nuestra, porque comenzó en el hombre prehistórico, forzado por el medio ambiente suyo y por las imposiciones del fatalismo universal á una perpetua matanza. Somos hijos del sacrificador que inmolaba los prisioneros de guerra, y del caníbal que se nutría de carne humana.» — *Castelar*.

(143) Los límites de Fenicia eran: al N. la Siria, al Este la misma y Palestina, al S. esta última, y al O. el Mediterráneo. El nombre de Fenicia, según la opinión más ge-

por la pendiente de sus faldas hacia el mar; de suerte que la corta extensión de su territorio, la esterilidad de su suelo pedregoso, y la abundancia de árboles maderables con que brindaban sus montes, hicieron de Fenicia el primer pueblo navegante del mundo antiguo. En caso alguno la Geografía ha marcado tan imperiosamente su destino á un pueblo: el fenicio fué materialmente *botado al mar* por la misma Naturaleza (144).

No se sabe con entera certidumbre quiénes fueron los primeros pobladores de Fenicia: ellos se llamaban á sí mismos *Cananeos* y se creían oriundos de las tierras arábicas que baña el golfo Pérsico; pero la crítica niega hoy tal filiación y los supone originarios del Senaar, entroncándolos con los Semitas, como á todos los pueblos sirios. Calcúlase que el establecimiento de los fenicios en la región á que dieron nombre, se remonta muchos siglos antes de nuestra era y fué debido á un gran movimiento de razas que por entonces se produjo en la Siria, determinando la emigración de los Hicsos al Egipto y la de los cananeos á Fenicia, en la cual fundaron varias ciudades marítimas (145), que llegaron á convertirse en ricos emporios, siendo las principales: *Sidón, Tiro,*

neral, se deriva de *phenix* (palmera) y significa, por consiguiente, *pais de las palmas*, que en efecto han abundado siempre en aquel suelo, como en el de Siria.

(144) Sus naves eran casi redondas y con muy poca quilla, para no embarrancar en las costas: en la proa tenían mascarones que representaban caballos y elefantes; sus velas eran cuadradas; y las anclas eran de plata maciza, sin aleación alguna. Sin embargo de ser la Fenicia el primer pueblo navegante, no era fenicio, sino egipcio, el primer barco cuyo nombre se conoce; pues en el epitafio de Aahmes, oficial de marina del Faraón Amosis 1.º, se lee: «Serví en un barco llamado *La Tersiera*, y después en otros dos denominados *El Norte* y *La salida del sol de Memphis*, para tomar parte en la guerra contra los Hicsos.»

(145) Por eso la más antigua de ellas tomó el nombre de su fundador, que, según Cantú, fué *Sidón*, hijo de *Caanan* y jefe de los cananeos que se establecieron en Fenicia.

Aradus, Bérity y Biblos ó Gebal, afamada por sus vinos. Otros cananeos no llegaron al litoral, pues remontando la corriente del Jordán, se quedaron en el interior, siendo luego sometidos por los Israelitas.

2. La historia de Fenicia puede reducirse á dos períodos: uno que se extiende hasta la toma de Sidón por los Filisteos; y otro que abarca desde dicho suceso hasta la dominación persa impuesta por Ciro. El primero, se subdivide en otros dos, correspondientes á los tiempos en que ejercieron supremacía respecto de las otras ciudades las de Biblos y Sidón.

El predominio de Biblos ó Gebal fué de corta duración y escasa importancia, reduciéndose al establecimiento de colonias en Chipre y algunas de las islas Cícladas. Por el contrario, la supremacía de Sidón duró cinco siglos; y aunque durante ese tiempo estuvo la Fenicia como otras naciones asiáticas, sometida al Egipto, este vasallaje aprovechó á los sidonios, que gozaron el privilegio de ejercer el comercio en la tierra de los Faraones, antes cerrada á toda relación mercantil con los extranjeros.

Mas la prosperidad alcanzada por Sidón á la sombra de este monopolio (146), sólo duró el tiempo que la preponderancia egipcia; y cuando ésta comenzó á debilitarse, cayeron sobre la opulenta ciudad fenicia sus numerosos enemigos. Los principales eran: los griegos haciéndose sus rivales en la navegación; los *Hebreos*, que, al establecerse en el valle del Jordán, causaron grave quebranto al co-

(146) El comercio marítimo de Sidón extendióse por el N. hasta el Ponto Euxino, y por el O. hasta el Peloponeso y aun la Italia; dejando en todas partes numerosas factorías, y señaladamente en las costas é islas de los mares Egeo y Jónico. No menos extenso era el comercio terrestre, siendo dos sus vías principales: una oriental, que llegaba hasta el Tigris, y otra meridional, que cruzaba la Palestina, llegando á la Arabia.

mercio asidonense, cortando su vía terrestre; y los *Filisteos*, que dificultaron la marítima con sus audaces piraterías, llegando por último á apoderarse de la fuerte y opulenta Sidón.

3. La caída de esta gran metrópoli abre el segundo período de la historia de Fenicia, durante el cual empuñó el cetro de la hegemonía la renombrada Tiro. Asentada una parte de esta ciudad en la costa y otra parte en un islote próximo (147), con dos magníficos puertos, Tiro debió sin duda á su privilegiada situación geográfica la prosperidad y grandeza que alcanzó; y bajo su predominio, menos duro que el de Sidón, se organizaron las ciudades fenicias en forma de una confederación presidida por Tiro, conservando cada una de ellas su gobierno particular. Tiro se rigió por la forma monárquica.

La colonización tiria, que comenzó á mediados del siglo 12 antes de nuestra era, llegó á ser la más extensa que conoció la antigüedad. Cerrado por los griegos el acceso á sus mares y al Ponto Euxino, los Tirios encamináronse al Occidente y fueron extendiendo por todo el Mediterráneo una hermosa cinta de colonias, verdaderos faros de la civilización antigua, y ricos emporios que labraron el florecimiento y poderío de la metrópoli, destacándose entre ellas, por su rápido engrandecimiento, Cartago en Africa y Gadir en España. Desde esta última lanzáronse intrépidos los Fenicios por el inexplorado y tenebroso Océano, llegando por el S. hasta las Canarias, y por el N. hasta las *Casitérides*, las codiciadas islas del estaño, cuya situación ocultaron sus descubridores de tal modo, que la antigüedad las desconoció por completo.

(147) De aquí el nombre de Tiro, que significa «peña» ó «promontorio», así como el de Sidón equivale á «pescadería»: hoy la opulenta Tiro es un humilde lugarejo llamado «Sura» ó «Tsur».

4. Con tan vasto poder colonial, Tiro llegó á ser una de las ciudades más opulentas del mundo antiguo, correspondiendo el apogeo de su grandeza al reinado de *Hirám* 1.º, príncipe ilustrado que ensanchó y embelleció su corte, dotándola de murallas, arsenales y templos suntuosos. Dicho monarca fué, según la Biblia, grande amigo de David y Salomón, y suministró al último obreros y materiales para la construcción del Templo de Jerusalén, proporcionándole igualmente nautas que tripularan la flota dispuesta por el sabio rey de los hebreos, para llevar á sus Estados el oro de Ofir. Las fabulosas riquezas acumuladas por los audaces mercaderes de Tiro, despertaron la codicia de los belicosos asirios, que llegaron con sus formidables ejércitos al pie de los muros de la gran metrópoli fenicia; y aunque no pudieron rendirla, impusieron duro vasallaje, que subsistió hasta la caída del Imperio asirio.

5. Este suceso permitió á los Fenicios alimentar alguna esperanza de recobrar su independendencia; mas el Imperio babilónico, recién fundado sobre las ruinas del asirio, y regido por Nabucodonosor 2.º, llevó también la desolación á Fenicia, poniendo sitio á la primera Tiro, situada como ya sabemos, en el litoral asiático.

Entonces sus moradores se trasladaron á un islote próximo, donde reedificaron la ciudad con el nombre de *Nueva Tiro*; mas, á pesar de su ventajosa posición topográfica, no pudo recobrar su importancia mercantil ni mantener por mucho tiempo su independendencia política, pues el gran Ciro la debeló sin gran esfuerzo, convirtiendo toda la Fenicia en territorio del colosal Imperio persa, fundado por aquel famoso conquistador, y más tarde fué definitivamente destruída por Alejandro Magno.

6. Ningún otro pueblo del antiguo Oriente elaboró en su seno tantos elementos de cultura como el

fenicio. En religión no se elevó á grandes concepciones teológicas, ni admitió castas sacerdotales que monopolizaran la ciencia y tuviesen una desmedida influencia social. Su sistema religioso consistía en un panteísmo naturalista ó deificación de las fuerzas de la Naturaleza, cuya unidad personifica y representa *Baal*, el primero de los dioses; y entre los que siguen á éste en categoría, figuran *Melkart* y *Astarte*, cuyo culto era licencioso y cruento. Sus templos eran pequeños y se hacían imitando el estilo egipcio. En la parte exterior había santuarios con altar de piedra y postes sagrados. También rindió culto el primitivo pueblo fenicio á los *betiles*, que eran piedras, sagradas de forma ovóidea, siendo objeto de gran veneración los aerolitos, como lo es todavía para los árabes el que se conserva en el templo de la Caaba, cuyo nombre significa piedra negra.

El gobierno primitivo de Fenicia fué el monárquico; pero luego se cambió por el régimen federativo, uniéndose todas las ciudades por el vínculo común de la defensa del territorio y de los intereses generales, pero respetando la autonomía de cada una para adoptar la forma de gobierno que prefiriera.

No quedan documentos científicos ni literarios por donde pueda medirse el grado de cultura intelectual á que llegaron los Fenicios (148); su lengua era parienta cercana del hebreo; consta que á ellos se debe la generalización del alfabeto, y se infiere que debieron cultivar mucho aquellas ciencias que más se relacionan con la navegación. Tampoco res-

(148) El único escritor fenicio de quien se tiene conocimiento, es *Sanchoniaton*, aunque no se sabe con certidumbre en qué época floreció; pues unos le hacen contemporáneo de Moisés, mientras otros creen que corresponde al siglo 2.º a. de J. C. Entre las obras que se le atribuyen, se cuentan: un *Tratado de la Física de Hermes*; una *Teología egipcia*, y una *Historia fenicia*. Sólo han llegado á nosotros algunos fragmentos de esta última, traducidos por Filón de Biblos en el reinado de Adriano y conservados por Eusebio.

tan monumentos artísticos de este pueblo (149), aunque sin duda los tuvo muy notables, puesto que sus artífices labraron el templo de Salomón; y por él se sabe que la arquitectura fenicia era una mezcla de los estilos asirio y egipcio, caracterizándose por lo grandioso de sus dimensiones (150).

7. Todas las ciudades fenicias eran grandes centros fabriles, siendo sus manufacturas principales: la *púrpura*, paño de algodón y lana teñido de rojo; y el *crystal ó vidrio*, al que se daban todos los colores (151). Además de estas industrias, debidas á los Fenicios, se les atribuyen inventos de importancia y la propagación de la *escritura literal ó alfabética*, que da cuerpo á la voz y al pensamiento (152),

(149) Los únicos que subsisten, se encuentran en algunos puntos colonizados por él, y son: los *Nurhagas*, torreones en forma de cono truncado sobre planta circular ó elíptica, hallándose los más notables en las islas de Córcega y Cerdeña, como también en las Baleares, donde se les designa con el nombre de *Talayots*; y el sarcófago antropoide hallado recientemente en Cádiz, con algunos objetos artísticos: en todos ellos se advierte la imitación del estilo asirio, egipcio y griego, pues los fenicios no tuvieron arte propio. Los *Nurhagas*, los *Talayots* y otros monumentos análogos, como la *Torre Gorda* entre Cádiz y San Fernando, eran atalayas precursoras de los faros, pues en ellas encendían fuego para guía de las naves.

(150) Labraron palacios suntuosos cuadrangulares con atrios de columnas al estilo egipcio: incrustaban metales preciosos en las piedras; los pórticos eran de bronce, los pedestales de oro y plata, policromas las paredes y pérsicos los tapices. El templo de Hércules, que erigieron en Cádiz, era de estilo asirio, y en él había dos grandiosas columnas de oro macizo.

(151) La invención del vidrio se debió, como otras tantas, á la casualidad; pues, según Plinio, habiendo unos mercaderes fenicios armado con trozos de salitre, en sitio arenoso, un fogón para condimentar la comida, la arena y el salitre se fundieron, resultando la pasta transparente que de tan grande utilidad había de ser á los hombres.

(152) La misma idea expresó Lucano diciendo: «Y fueron los primeros los fenicios, — si ya crédito damos á la fama, — que en informes ensayos se atrevieron — á hacer durable la fugaz palabra.» Consta, sin embargo, que los egipcios conocían ya la escritura cinco mil años antes de Jesucristo, y que de ellos la tomaron mucho después los fenicios ó los heteos, cuyo alfabeto, según Sayce y otros egiptólogos, fué anterior al fenicio; pero la primera mención

como dijo el sublime cantor de la Imprenta; la *moneda*, que hace posible el comercio (153); las *cifras aritméticas*, que facilitan el cálculo; y la *navegación*, medio más humano que el de la guerra para relacionar los pueblos (154).

El mar por donde principalmente navegaron los Fenicios, fué el Mediterráneo, que recorrieron en toda su extensión; mas también traspasaron el es-

de la escritura se hace en la Biblia, cap. 17 del Exodo, donde se lee: «Y el Señor dijo á Moisés. Escribe esto para memoria en un libro.» Cualquiera que sea el hombre ó el pueblo á quien se deba la sublime invención de la escritura, bien merece ser tenido por genio casi divino, como lo hace Quintana en estos hermosos versos de su oda á la Imprenta: «¿Dios no fuiste también tú, que allá un día — cuerpo á la voz y al pensamiento diste, — y, trazándola en letras, detuviste — la palabra veloz, que antes huía?»

La primitiva escritura fué *geroglífica*, y luego se convirtió en *fonética*. Los fenicios, como otros pueblos orientales, escribieron de derecha á izquierda: los griegos adoptaron la escritura *boustrofedona* ó de surco de buey, esto es, comenzando de derecha á izquierda y siguiendo de izquierda á derecha: los romanos adoptaron la de izquierda á derecha, que es la de todos los pueblos occidentales. Al principio se escribió en hojas vegetales, denominadas en general *papiros*, y en tablillas de madera cubierta de cera; y más tarde se usó la piel adobada llamada *pergamino*, trazándose los caracteres con un punzón ó *estilo* de hierro ó madera, y después con cañas delgadas, hasta que en el siglo 7.^o comenzaron á usarse las plumas de ave, reemplazadas en nuestros días por las de acero. Desde el siglo 10 se elaboró el papel de algodón, al que siguió el de hilo, hecho en España, y luego el de trapo en el siglo 15. Los primeros signos ortográficos se atribuyen á Aristófanes, gramático de Alejandria; pero el sistema de puntuación que hoy usamos, se debe al famoso impresor veneciano *Aldo Manucio*, que floreció en el siglo 15. En el Museo Postal de Berlín se ha formado una preciosa colección de los útiles de escribir empleados por todos los pueblos desde la más remota antigüedad hasta nuestros días.

(153) Otros creen que la cuna del dinero ó metal acuñado fué la Lidia, y algunos tienen por inventor de la moneda á *Phidón*, rey de Argos. El período de mayor perfección en el arte monetario, nunca después sobrepujado, ni aun igualado, fué el de Alejandro Magno.

(154) Los demás pueblos creían que el mar sólo sirve para comunicar á los hombres; y así lo expresa Horacio en este verso: «Deus abscondit prudens Oceano dissotiabili terras.» El francés *Esmenand* ha cantado en hermoso poema, titulado «La Navegación», las más memorables expediciones marítimas.

trecho de Gibraltar, recorriendo gran parte de la costa europea y africana que baña el Atlántico (155). En todo este largo litoral dejaron multitud de colonias, siendo las más célebres de todas ellas: en Africa, la de *Cartago*; y en España la de *Cádiz*. Disponiendo de tan gran poder colonial la nación fenicia, tuvo el comercio más activo y extenso que conoció la antigüedad; pues cada colonia era un mercado ó emporio, donde se despachaban las preciadas manufacturas de Sidón y Tiro.

El pueblo fenicio, no obstante su pequeño territorio nacional y su corta vida histórica, es uno de los que más han contribuído al progreso humano, por la misión civilizadora que cumple uniendo las naciones con el lazo pacífico del comercio, y llevando á todas partes, como artículos de exportación, sus maravillosos inventos; pues el primer pueblo navegante traía en sus labios el alfabeto, en sus dedos la moneda y en las velas de sus naves el soplo civilizador de Oriente (156-7).

(155) Supónese por algunos que llegaron á circunvalar el Africa, y parece confirmarlo el reciente hallazgo de una plancha metálica, á que se atribuye origen fenicio, la cual fué encontrada por marineros ingleses en el Cabo de Buena Esperanza, y se guarda hoy en el crucero *Hoppe*.

(156-7) El sabio Fenelón dice: «La necesidad que convida á los hombres al comercio para darse recíprocamente lo que les hace falta, es el lazo natural entre las naciones.» Y otra elocuente pluma escribe: «Al modesto y bienhechor Caduceo le está asignada la providencial misión de asegurar el desenvolvimiento de la sociedad humana».

Lección 9.ª

EL PUEBLO HEBREO

1. Cuna del pueblo hebreo y períodos de su historia: su traslación á la tierra de Canaám y al Egipto. — 2. Sus vicisitudes en este país: su salida de él; su definitivo establecimiento en la *Tierra de Promisión*. — 3. Sistema federativo; régimen monárquico; reinados de *David* y *Salomón*. — 4. División del reino y cautividad de Babilonia: regreso á Judea y hechos posteriores hasta el advenimiento del *Mesías*. — 5. Religión de los Hebreos: sus instituciones políticas y sociales. — 6. Carácter de su literatura: sus producciones más notables. — 7. Manifestaciones artísticas: desarrollo científico; movimiento industrial y mercantil.

1. El *pueblo hebreo*, que es el más genuino representante de la raza semítica, tuvo por cuna la Mesopotamia y fué el escogido por Dios para hacerle depositario de la revelación divina. Su historia se divide en tres períodos: el *patriarcal*, el *federativo* y el *monárquico*. Su primer *patriarca* fué el justo *Abrahám* (158), á quien Dios llamó para conferirle 1996 aquel título y ordenarle que se trasladara con toda su familia (159), á la tierra de Canaám. Sucedióle 1921

(158) *Abrahám* vivía en el pueblo de *Harám*, donde su padre *Thareb*, que antes moraba en *Ur*, había fijado su residencia: cuando abandonó su patria, por orden de Dios, tenía ya 70 años; pero aun vivió 105 más. Como signo exterior que distinguiera al pueblo elegido por Dios, todos los varones quedaron sometidos á la circuncisión, que era para los hebreos lo que luego fué el bautismo para los cristianos.

(159) De ella formaba parte *Lot*, quien, separándose de su tío *Abrahám*, se estableció primero en el valle del Jordán y luego en *Sedón* ó *Sodoma*, una de las cinco ciudades nefandas: las otras cuatro eran *Amorah*, *Seboin*, *Adamar* y *Sohor*, que constituían, con la anterior, la *Pentápolis maldita*, llamada así porque Dios la destruyó con fuego del cielo, en castigo de los monstruosos vicios á que se entregaban sus moradores. Entre los de *Sodoma*, únicamente se salvaron, á ruegos de *Abrahám*, *Lot* y su familia, bajo condición de que no volvieran la cara para ver el incendio; pero habiendo faltado á ello la mujer de *Lot*, quedó convertida en estatua de sal.

1821 en el patriarcado su hijo *Isaac* (160), y á éste, *Jacob*, quien tomó, por mandato divino, el nombre de *Israel*; por lo cual los Hebreos se llaman también *Israelitas*. Jacob tuvo doce hijos (161), uno de los cuales, llamado *José*, y favorecido por Dios con altos dones físicos y morales (162), despertó la envidia y el odio de sus hermanos, quienes le vendieron á unos mercaderes árabes, que le llevaron á Egipto, donde le compró un rico magnate, llamado *Putifar*. Después de interesantes aventuras, por una de las cuales se le denomina *el casto José* (163), llegó á ser, merced á su ciencia adivinatoria (164), ministro del

(160) Abrahám, creyendo estéril á su esposa *Sara*, y anhelando no morir sin descendencia, tomó también por mujer á su sierva *Ágar*, de la cual tuvo un hijo, que se llamó *Ismael* y que fué el primer patriarca del pueblo árabe, segunda rama del tronco semita; por lo cual se da también á los árabes el nombre de *agarenos* y el de *ismaelitas*; pero luego, habiendo *Sara* tenido á *Isaac*, obedeciendo el mandato de Dios, arrojó de su tienda á la esclava con su hijo. La propia sumisión á la voluntad divina mostró Abrahám cuando le exigió Dios, para probar su fe y obediencia, que le sacrificara su predilecto hijo, *Isaac*; pues ya el afligido padre iba á descargar sobre la amada víctima el golpe mortal, cuando la voz de un ángel le detuvo. Después que murió *Sara*, Abrahám se casó con *Cetura*, de la que tuvo seis hijos más.

(161) He aquí sus nombres: *Rubén, Simeón, Leví, Judá, Isacar, Zabulón, Dan, Neftalí, Gatt, Asser, José y Benjamín*: y éstos fueron los padres de las doce tribus de Israel.

(162) Entre ellos el de la adivinación, desconocido hasta entonces y aplicado señaladamente á la interpretación de los sueños. En cierta ocasión tuvo él unos, que eran como anuncio y revelación de su futura grandeza; y al saberlo sus hermanos, sintieron acrecentarse la aversión que José les inspiraba.

(163) La mujer de *Putifar*, fascinada por la varonil hermosura de José, le indujo á cometer adulterio; pero, viéndose rechazada por el virtuoso mancebo, le acusó de haber querido atropellarla, y entonces su crédulo esposo hizo encerrar al calumniado joven en la cárcel pública, donde adivinó los ensueños que habían tenido el pastelero y el copero del rey, que también se hallaban en la misma prisión.

(164) Un día en que el rey se hallaba muy contrariado, porque ninguno de sus adivinos acertaba á interpretar un doble sueño que había tenido, el copero, que había conocido á José en la prisión, ya restituído en sus funciones palaciegas, habló al rey del joven hebreo; y, conducido éste á

Faraón ó soberano reinante; y entonces llamó á su padre y hermanos para que se establecieran en Egipto (165).

2. Allí vivieron mucho tiempo y felizmente los israelitas; pero, muerto José (166), comenzaron á ser objeto del odio público y á sufrir grandes vejaciones de los reyes. Uno de éstos, para evitar que se multiplicara tanto la población israelita (167), mandó dar muerte á todos los recién nacidos que fueran varones; pero uno de ellos, que se llamó luego *Moisés* (168), fué salvado por la hija del príncipe y criada 1570

presencia del soberano, tuvo la fortuna de interpretar satisfactoriamente sus sueños. Lleno aquél de admiración y gratitud, nombró á José su primer ministro, dándole el nombre egipcio de *Zaphnath-paaneah*, que significa amado ó reverenciado en Egipto, y que estaba grabado en el anillo que le impuso Faraón como emblema de su autoridad. Parece que este famoso anillo ha sido encontrado recientemente, y que en él aparece el sello de *Tutmés* 3.º, que era el Faraón protector de José.

(165) Habiendo sobrevenido años de gran escasez de trigo, anunciados por José al interpretar los sueños del Faraón, las gentes de todos los países comarcanos acudían á Egipto, donde abundaba aquel artículo, gracias á las provisiones hechas por el gobernante hebreo: fueron también con tal objeto los hermanos de éste, quien los reconoció al punto; mas no se dió á conocer de ellos sino después de conmovedores episodios y dramáticas escenas.

(166) Su momia fué luego llevada por los israelitas á la tierra prometida y está inhumada en la ciudad de Hebrón, juntamente con los restos de los anteriores patriarcas, Abrahám, Isaac y Jacob, y los de sus respectivas mujeres. La longevidad de todos estos patriarcas fué considerable, pues Abrahám vivió 175 años, Isaac 180, Jacob 147, y José 110.

(167) Calcúlase que se componía de 1.700,000 personas, cuando abandonó el Egipto: créese que el Faraón reinante cuando se verificó este éxodo, se llamaba *Meremphta* ó *Miupthah* 1.º, el cual, persiguiendo á los israelitas, pereció con todo su ejército en el mar Rojo.

(168) Este nombre significa *salvado de las aguas*, y le fué dado por la princesa *Meri* ó *Thermutis*, que, bañándose en el Nilo, vió sobre sus aguas una cesta de mimbre y juncos, dentro de la cual dormía tranquilamente un hermoso niño, cuya madre, la hebrea *Jocabel*, había recurrido á este medio para librarle de la muerte á que estaban condenados todos los varones recién nacidos de su raza: la misma madre, que allí cerca vigilaba, se ofreció á servirle de nodriza.

do en su mismo palacio con grande esmero, intruyéndose en todas las ciencias y artes de los egipcios: este fué el destinado por el Señor (169), para sacar de Egipto á su pueblo; cuya salida hubo de consentir el Faraón, atemorizado por las terribles plagas ó calamidades públicas que Dios hacía caer sobre el reino (170).

Puesta en marcha la nación israelita, pronto se vió perseguida por el Faraón, ya arrepentido de haber autorizado el éxodo: pudo aquélla, sin embargo, atravesar milagrosamente el Mar Rojo (171), llegando incólume á la Arabia, por cuyos desiertos (172) anduvo peregrinando mucho tiempo; y durante él recibió de Dios, en el monte *Sinai*, las leyes religiosas y civiles que debía observar, y cuya substancia se contiene en el *Decálogo* (173). Muerto

(169) Moisés vivió durante algún tiempo entre los *Madianitas*, tribu de Arabia; y hallándose un día al pie del monte Horeb, vió en su cumbre una zarza que ardía sin consumirse, y desde la cual le habló el Señor, intimándole la orden de sacar á los hebreos de Egipto, y confiriéndole para ello el poder de hacer milagros.

(170) Diez fueron las famosas plagas de Egipto, á saber: 1.^a la conversión en sangre, por siete días, de todas las aguas; 2.^a una invasión de ranas; 3.^a otra de mosquitos; 4.^a otra de moscas ponzoñosas; 5.^a una peste que atacó los ganados; 6.^a otra que atacó á las personas; 7.^a una serie de horribles tormentas; 8.^a una lluvia de langostas que asoló todos los campos; 9.^a una niebla espesísima y asfixiante; y 10.^a la muerte de todos los primogénitos egipcios.

(171) Tendió sobre él Moisés su vara, y las aguas se separaron, dejando en medio un camino seco, por donde atravesaron á pie junto todos los israelitas, llegando felizmente á la opuesta orilla: quiso penetrar por el mismo sitio el ejército de Faraón: pero entonces las aguas volvieron á juntarse, y todos los egipcios perecieron.

(172) En ellos se alimentó con el *maná*, especie de harina que, á manera de escarcha, caía sobre el campamento israelita; y para aplacar la sed de su pueblo, Moisés, con su vara milagrosa, convirtió en dulces las aguas del *Mará*, que eran salobres, y en fuente abundantísima la Peña de *Horeb*: durante la noche eran guiados los israelitas por una nube de fuego en forma de columna.

(173) Habiendo acampado el pueblo al pie del *Sinai*, quedó envuelto el monte en una nube tempestuosa que le iluminaba con sus rayos y le estremecía con sus truenos,

el gran legislador é historiador del pueblo hebreo 1452 antes de llegar á Canaán, sucedióle en el patriarcado *Josué*, quien se hizo dueño de toda la *Tierra de Promisión* (174), después de sostener con los moradores del país una porfiada lucha, durante la cual Dios obró grandes prodigios en favor de su pueblo (175).

3. A la muerte de Josué, concluyó el Patriarcado 1444 y se estableció un régimen federativo; y para acaudillar al pueblo en sus guerras con los *Filisteos* y otras gentes comarcanas, aparecían jefes valerosos, denominados *Jueces*, entre los cuales se hicieron famosos: el sencillo al par que astuto *Gedeón*, el forzudo *Sansón* y el prudente *Samuel* (176).

oyéndose en medio de aquellos fragores la voz del Señor que promulgaba los diez mandamientos de su ley, llamada por esto *Decálogo* y que fué escrita en dos tablas de piedra. En conmemoración de este suceso, verificado á los cincuenta días de la salida de Egipto, instituyó el pueblo de Dios una festividad llamada *Pascua de Pentecostés*, pues esta palabra griega significa cincuenta.

(174) Este país, cuya región septentrional se llamaba *Galilea*, *Samaría* la del centro y *Judea* la del Sur, á cuyo nombre substituyó luego el de *Palestina*, constituye una meseta bastante accidentada entre la Fenicia y los desiertos de Arabia y cruzada por el *Jordán*, que forma el lago de *Genesareth* ó *Mar de Galilea*, perdiéndose en el *Mar Muerto* ó lago *Asfaltites*: los puntos culminantes de dicha meseta son los montes *Thabor*, *Géboe*, *Carmelo* y *Nebó*, que se alzan en las últimas proyecciones del *Libano* y *Anti-libano*. Por eso ha dicho el poeta valenciano *Querol* que:— «Cerraban esta tierra bendecida—sin rumor y sin olas el *Mar Muerto*,—del *Libano* feraz la frente erguida—y el arenal confuso del desierto.»

(175) Los principales hechos de armas en que se mostró la intervención divina, fueron: la toma de *Jericó*, cuyas murallas se desplomaron al son de las bocinas ó trompetas de los hebreos: y el combate de *Gabaón*, en que ocurrió el prodigio de detener su curso el Sol, á fin de que, prolongándose el día, pudiera Josué derrotar completamente á los enemigos.

(176) Entre los hechos que revelaron la astucia de *Gedeón*, figura el triunfo alcanzado sobre los *Madianitas*, en virtud de una estratagema, que consistió en armar á su gente con cántaros y trompetas, á fin de que el estrépito que formarían aquéllos al romperse y éstas al sonar, aturdirían y desconcertarían al enemigo. Las principales hazañas en

1075 Pero este régimen fué luego substituído por el
 1040 monárquico, siendo proclamado rey *Saúl*, á quien la
 desesperación de una derrota le arrastró al suicidio.
 Entonces fué elevado al trono *David* (177), que con-
 quistó la ciudad de *Jerusalén*, engrandeciéndola y
 fijando en ella la capitalidad del reino, cuyos límites
 dilató hasta el Mediterráneo: á la corona de rey unió
 la de poeta, habiendo compuesto varios himnos ó
salmos, que todavía canta la Iglesia y que son mo-
 delo de poesía religiosa, principalmente el majestuo-
 so *Miserere* (178).

Al rey profeta sucedió su hijo, el sabio *Saló-*

que Sansón mostró su fuerza, la cual radicaba en el cabello, fueron: la muerte dada á un león, con el que luchó á brazo partido; el haber arrancado y transportado á mucha distancia las puertas de la ciudad de Gaza, que eran de hierro; y el haber derrumbado el templo de los filisteos, agitando las columnas que le sustentaban y pereciendo él entre las ruinas. La prudencia de Samuel se acreditó principalmente en sus medidas de gobierno, y en los consejos que dió al pueblo para disuadirle de cambiar su régimen federativo por el monárquico.

(177) David, humilde pastorcillo, había sido ungido ya en vida de Saúl, por lo disgustado que éste tenía al pueblo; mas no ejerció como rey hasta la muerte de aquél. Entre tanto se había hecho famoso por su destreza en tocar la cítara, y más aún por haber dado muerte al gigante *Goliat*, que militaba en el ejército de los filisteos: muy joven era todavía David cuando se atrevió á luchar con él; pero, manejando con habilidad la honda, le partió la frente de una pedrada.

(178) El Sr. Núñez de Arce, en su poema *La Visión de Fray Martín*, exclama: «Los salmos de David son como el viento—que apacible y sutil el campo oreo,—grana la mies, y en melodiosas arpas—los corpulentos árboles convierte.—Mas luego, fiero y desatado, troncha—los más robustos troncos...—¡Oh canto de piedad y de castigo!—Por tus sacros versículos parece—como que escucha el ánimo suspenso—rodar todo el estrépito del mundo.» Estos salmos se llaman *penitenciales*, por haberlos compuesto su autor cuando hacia penitencia por sus pecados. El más grave consistió en haber ocasionado la muerte de *Urias*, esposo de la hermosa *Betsabé*, para hacer con ésta una escandalosa vida adúlterina: fruto de estas relaciones ilícitas fué Salomón. Urias, oficial de las tropas de David, pertenecía al pueblo heteo, que se supone descendiente de los Hicsos y mezclado con los hebreos. La muerte de dicho personaje fué ordenada por David en carta cerrada que el propio Urias llevó

món (179), autor de los *Proverbios*: embelleció á 1001
 Jerusalén con obras magníficas, entre ellas el célebre
 templo que llevó su nombre y que fué una de las ma-
 ravillas del mundo (180); pero se rodeó de una corte
 fastuosa y de concubinas extranjeras (181), á quie-
 nes permitió la idolatría, depositando así los gérme-
 nes de corrupción moral y decadencia política.

4. En efecto, después de Salomón no pudo ya
 conservarse la unidad monárquica, y el pueblo hebreo
 se dividió en dos reinos, el de *Judá* y el de *Israel*: 962
 éste fué conquistado y talado por reyes de Asiria; 721
 y aquél cayó bajo el dominio de *Nabucodonosor*, rey 586
 de Babilonia, que impuso triste cautiverio al pueblo
 de Judá, no obstante el valor con que sus hijos lu-
 charon contra el yugo babilónico (182). Durante la

á Joab, caudillo del rey en el sitio de Rabath; pues en vir-
 tud de ella, éste colocó á aquél en el sitio más peligroso,
 donde pereció asateado por los anemigos: por esto se ha
 hecho proverbial la *carta de Urias*.

(179) El primer testimonio de su sabiduría le ofreció
 en los comienzos de su reinado, con el famoso juicio de las
 dos mujeres que se disputaban la maternidad de un mismo
 niño.

(180) Sus muros se hallaban revestidos de piedras raras
 y de alto precio y llenos de esculturas de todas clases: un
 salón de vastas dimensiones constituía la parte principal del
 edificio; y del lujo con que estaba interiormente decorado,
 habla la Biblia en el cap. X del *Libro III de los Reyes*.

(181) Entre ellas se contó la hermosa *Makeda*, reina de
 Saba, en el Yemen, que, atraída por la fama de Salomón,
 quiso conocerle y permaneció en su corte mucho tiempo,
 llevando luego á su país el fruto de sus relaciones con el
 sabio rey de Judea: por eso los reyes de Abisinia, que se
 consideran descendientes de la reina de Saba, pretenden
 entroncar con Salomón; pero la ciudad de Saba, en que tenía
 su corte la amiga del monarca hebreo, no estaba en la Etiopía,
 sino en la Arabia, existiendo todavía con el nombre de
Seba-Mareb.

(182) Entre los hechos heroicos que registra la historia
 de aquella lucha, se cuenta el realizado por la hermosa
Judit, quien, con objeto de salvar á Bethulia, su patria, del
 sitio que la tenía puesto *Holofernes*, general de Nabucodo-
 nosor, pasó á su campamento; y, fascinando con su hermo-
 sura al feroz guerrero, halló modo de cortarle la cabeza. En
 cuanto á Nabucodonosor, fué castigado por Dios con una

cautividad de Babilonia, floreció en esta ciudad el profeta *Daniel* (183), que descifró el sentido de las fatídicas palabras *Mane, Theezel, Phares*, que una mano invisible escribió en los muros del palacio de Baltasar, durante la celebración del festín sacrílego en que dicho monarca profanó los vasos sagrados del templo de Jerusalén.

Conquistada Babilonia por *Ciro*, éste devolvió la libertad á los *Judios* ó israelitas de Judá, que regresaron á su país (184), llamado desde entonces *Judea*, y reedificaron la ciudad y templo de Jerusalén, organizándose nuevamente la sociedad israelita bajo la dirección de *Esdra*s, que completó la legislación primitiva (185); pero los Hebreos no recobraron ya su independencia (186), pues continuaron sujetos á la dominación de los persas, luego á la de Alejandro y por último á la de Roma, en cuyo tiempo ocurrió el advenimiento del *Mesias* prometido. Más tarde el Imperio romano los esparció por todas las provin-

demencia que le hacía creer haberse convertido en cuadrúpedo, según queda indicado en otro lugar.

(183) Daniel reveló desde muy niño que era inspirado de Dios; pues, gracias á él, se libró de la muerte la casta *Susana*, hermosa judía que, por haberse negado á satisfacer los impuros deseos de dos ancianos, jueces de los judíos, que la sorprendieron en el baño, fué acusada de adulterio, delito que se castigaba con pena capital: Daniel adivinó y probó su inocencia, salvándola del suplicio.

(184) Sin embargo, muchos permanecieron voluntariamente en las ciudades del imperio persa. Entre ellos se contó *Mardoqueo*, hombre acaudalado y residente en Susa con su sobrina *Esther*, la cual, por su deslumbrante belleza, llegó á ser esposa del rey *Asero*, quien, por el ascendiente que aquélla ejercía en su ánimo, derogó las leyes contra el pueblo judío; y por eso la iglesia ve en *Esther* la figura de la Virgen María, intercesora de los hombres ante Dios.

(185) Se conservan cuatro libros con el nombre de *Esdra*s, pero únicamente los dos primeros son auténticos.

(186) Únicamente volvieron á disfrutarla en tiempo de los *Macabeos* ó *Asmodeos*, judíos valerosos, cuyo tronco es *Matatías*; los cuales, sublevándose contra los Seleucidas, gobernaron la *Judea*, al principio con el título de Grandes Sacerdotes y más tarde con el de reyes, hasta que los romanos dieron la corona de este país al idumeo *Herodes*.

cias; y desde entonces andan errantes y diseminados por todo el mundo, sin haber vuelto á constituir patria ó nacionalidad (187).

5. La religión de los Hebreos es el más puro monoteísmo, conservado providencialmente en medio del politeísmo oriental. *Jehovah*, nombre con que designan á Dios, es la potencia espiritual que ha creado y rige el mundo: el sacerdocio, que velaba por la conservación del dogma en toda su pureza, era hereditario en la familia de los *Levitas*; y los templos en que se celebraba el culto, se llamaban *sinagogas*.

Siendo la idea religiosa la que dió vida y carácter al pueblo hebreo, su gobierno revistió la forma teocrática; pues de él formaba parte un alto cuerpo sacerdotal, denominado *Sanhedrin*, como también los *Escribas*, que tenían á su cargo la custodia y revisión de los libros sagrados (188). Entre los israelitas se toleró y practicó la poligamia pero no fué conocida la esclavitud, sino únicamente la servidumbre personal, pues terminaba en el *Año Sabático*

(187) Es tan singular é incomprensible el caso que ofrece el pueblo judío viviendo por espacio de tantos siglos en el seno de otros sin fusionarse con ellos, que sólo puede explicarse por el anatema divino que pesa sobre su raza, en castigo de haber dado muerte al Hijo de Dios. El gran poeta Zorrilla expresó tal idea con estos hermosos versos: «Miseró pueblo de Judá, en tus ojos — la mano del Señor puso una venda; — y á llevar te condena en sus enojos, — de tu proterva raza los despojos — de nación en nación, de tienda en tienda.» La raza hebrea es, pues, la más cosmopolita y la más fuerte que se conoce, pues se aclimata en todos los países y se adapta á todos los medios: hasta parece tener inmunidad contra ciertas enfermedades que, como la tuberculosis y el cáncer, causan estragos en los demás pueblos, aun cuando el israelita vive, por lo general, en las condiciones más antihigiénicas. Cálculase en 5,700,000 los israelitas esparcidos hoy por el mundo y fieles á la religión mosaica.

(188) Por medio de esta admirable organización, la descendencia de Abrahám hizo llegar el sagrado depósito de la Ley Antigua hasta el advenimiento del Cristianismo, en que fué substituída por la Ley Nueva ó de Gracia.

co (189) (cada 7 años); así como en el del *Jubileo* (cada 50) todas las tierras enagenadas eran devueltas á sus primitivos poseedores, á fin de restablecer el equilibrio de la propiedad (190).

6. El pueblo hebreo produjo una gran literatura, inspirada toda ella en el sentimiento religioso; por lo cual su poesía es exclusivamente lírica (191), siendo sus composiciones poéticas más celebradas: los *Cánticos de Moisés*, los *Salmos de David* y las *Lamentaciones de Jeremías*. De las obras en prosa, mencionaremos como más notables: los *Libros Históricos* (192), á cuyo frente se hallan los cinco que escribió Moisés, por lo cual llevan el nombre de *Pentatéuco* (193); y los *Libros Proféticos*, que contienen

(189) En dicho año los propietarios de tierras debían dejarlas sin cultivo á fin de que sus productos naturales fueran aprovechados por los pobres, y todos los acreedores estaban obligados á perdonar las deudas.

(190) Fué, pues, el pueblo hebreo el único que en el mundo antiguo mantuvo la dignidad humana, reconociendo los santos principios de libertad, igualdad y fraternidad, como viva protesta contra la tiranía y el servilismo que reinaban entre las demás naciones.

(191) No aparece, en efecto, ni la epopeya, ni el drama, ni ningún otro género objetivo, á excepción del didáctico, cuya principal manifestación son los *Proverbios*, sobresaliendo los de *Salomón*, el de *Job* y el *Eclesiastés*. También afirman algunos que hubo producciones dramáticas: consideran como tal *El Cantar de los Cantares*, porque está en forma dialogada; pero en él no se nota de un modo claro el cambio de escena, ni se indica el momento de hablar cada personaje.

(192) Llámense así, porque, aun cuando tratan también de otros asuntos, narran principalmente la historia del pueblo hebreo, comenzando desde la creación del mundo hasta el año 100 antes de Jesucristo. La primera serie de estos libros, que llega hasta la caída del reino de Judá, la forman: el *Pentatéuco*, los libros de *Josué*, de *Samuel* y de *Los Reyes*; la segunda, que abarca hasta la reconstrucción del templo, la constituyen las *Crónicas* y los libros de *Esdra*s y *Nehemías*; y la tercera, que comprende hasta el año 100 antes de Jesucristo, se reduce á los libros de los *Macabeos*. Al lado de los libros históricos figuran las *narraciones poéticas*, cuyo objeto era moralizar al pueblo por medio de ejemplos tomados de las tradiciones nacionales: tales son la *Historia de Jonás*, la de *Esther* y la de *Judit*.

(193) El primer libro del Pentatéuco se titula *Génesis*,

las arengas dirigidas al pueblo por aquellos hombres inspirados llamados *Profetas*: (194) estas y otras producciones literarias constituyen la parte de la *Biblia ó Sagrada Escritura* denominada *Antiguo Testamento* (195), y están escritas en hebreo, que era la lengua sagrada de los judíos.

7. Como la ley de Moisés condenaba la escultura y la pintura para representar á Dios, por temor de que el pueblo cayera en la idolatría (196), la

porque contiene la historia de la Creación; el 2.º *Exodo*, porque narra la salida de Egipto; el 3.º lleva el nombre de *Levítico*, por contener las leyes concernientes á los *levitas* ó sacerdotes; el 4.º se llama *Los Números*, por constituir el empadronamiento del pueblo; y el 5.º se denomina *Deuteronomio* (segunda ley) por ser un resumen de los libros anteriores, con un apéndice de los hechos posteriores á la muerte de Moisés.

(194) Los profetas fueron 16, á saber: *Jeremías, Ezequiel, Daniel, Oseas, Amós, Miqueas, Nahúm, Sofonías, Joel, Abacuc, Abdías, Baruch, Ageo, Zacarías, Malaquías*: los cuatro primeros son los titulados *Profetas Mayores*. También fueron profetas, aunque no se les incluye en tal número, el rey *David*, el asirio *Balaám*, cuya burra habló en cierta ocasión, y el idumeo *Job*, tan célebre por la admirable paciencia con que sobrellevó los infortunios que cayeron sobre él, para poner á prueba su sumisión á la voluntad divina. Semejante á la de *Job* es la vida de *Tobías*, que floreció en Nínive durante la cautividad.

(195) Como complemento de la Biblia consideran los judíos el *Talmud*, que es una colección de tradiciones rabínicas, recogidas y ordenadas en los tiempos siguientes á la destrucción de Jerusalén, para que se conservaran inalterables entre los hebreos, dispersos ya por todo el mundo. Dicha obra comprende: 1.º *El Talmud de Jerusalén*, que es del siglo II; y 2.º *El Talmud de Babilonia*, dividido en dos partes, la *Mishná* ó Segunda Ley, y la *Ghemarah* ó comentario. En el período talmúdico se distinguen varias escuelas, siendo las principales: la de *Tiberíades*, la *Nehardea*, *Surah*, *Pumbeditbah*, *Mischnah*, *Ghemarah*, *Tharyumin*, *Thaymuden*, *Cabbalah* y *Mazzorah*. El famoso judío cordobés *Maimónides*, lumbrera de la raza hebraico-española, hizo un compendio del Talmud con el título de *Mishné Torah*. A pesar del gran interés que ofrecen las tradiciones del Talmud, éste es el único libro sagrado del Oriente que no ha sido vertido por entero á ningún idioma europeo.

(196) Es verdad que los hebreos construyeron ídolos, sarcófagos, capiteles y otros objetos de arquitectura; pero, sobre ser escasos, no tienen carácter propio, sino que van reflejando el estilo de los pueblos entre quienes vivió el israelita, comenzando por el fenicio, continuando por el cal-

única bella arte que cultivaron los hebreos, fué la música, poniéndola al servicio del culto. Tampoco fué un pueblo verdaderamente científico el israelita, pues en él dominó, sobre todos los demás fines de la vida, el religioso. Sin embargo, habiendo hecho los hebreos tantas peregrinaciones y vivido en contacto con tantos otros pueblos, entre ellos el egipcio, que pasaba por ser el más sabio de todo el Oriente, adquirieron gran número de conocimientos en todas las ciencias y señaladamente en Medicina, que luego comunicaron á las naciones occidentales.

Consagrados principalmente á la agricultura y al pastoreo durante un largo período de su historia, no desarrollaron la industria ni el comercio hasta los tiempos de Salomón, en que comenzaron á florecer las artes mecánicas; y el movimiento mercantil se vió impulsado por las relaciones que aquel monarca estableció con otros príncipes de lejanas tierras: las maravillosas aptitudes burocráticas de los israelitas han hecho de ellos en todos tiempos los grandes banqueros del mundo.

deo, asirio, persa y greco-romano, y terminando por el latino. Los más notables de dichos monumentos escultóricos fueron: el *Arca Santa* ó de la *Alianza*, que era una gran caja de madera incorruptible, cubierta de láminas de oro y con figuras aladas en la tapa: el *Mar de Bronce*, formado por un gran receptáculo de metal y sostenido por seis grandes pilares de la misma materia, para contener el agua con que se lavaban los sacerdotes; el *Candelabro de siete brazos*, que era de oro purísimo; el famoso *Becerro de oro*, construído á imitación del buey Apis, mientras Moisés se hallaba en el Sinaí; y la *Serpiente de metal*, á cuya vista sanaban las personas mordidas por los reptiles. El templo de Salomón contenía muchos objetos escultóricos; pero fueron labrados por artífices fenicios.

Lección 10

EGIPTO

IMPERIO ANTIGUO Y MEDIO

1. *Egipto*: situación geográfica de este país. — 2. Razas que constituyeron su primitiva población y períodos de su historia. — 3. *Mena* ó *Menes*: fundación del Imperio Antiguo; su carácter. — 4. Dinastías memorables de dicho Imperio: *Queops*, *Quefrén* y *Micerino*; Imperio Medio. — 5. Grandes construcciones de este período: el lago *Meris* y el *Laberinto*; monumentos funerarios. — 6. Invasión de los *Hicsos*: su procedencia y dominación.

1. Los únicos pueblos que el Africa presenta en la escena del mundo antiguo, como dignos del honor histórico, son: *Egipto*, *Cartago*, *Numidia* y *Mauritania*.

El Egipto, que algunos consideran como el de mayor antigüedad, y comienzan por él, en obsequio al orden cronológico, el estudio de la Historia, se halla situado en el ángulo septentrional oriental de Africa, y está comprendido: entre el Mediterráneo al N., el mar Rojo al E., la Etiopía al S., y el desierto de Sahara al O.

Egipto no es más que un estrecho, largo y fértil valle comprendido entre la cadena arábiga y la meseta libica. Lo fecundiza con sus inundaciones periódicas el gran río de los misterios, el caudaloso Nilo (197), que lo recorre de S. á N., dividiéndose, al desembocar en el Mediterráneo, en varios brazos, y

(197) Mientras las comarcas beneficiadas por la inundación anual son de una fertilidad asombrosa, el resto del suelo es sumamente estéril, pulverulento y resquebrajado, ofreciendo un aspecto desconsolador; por eso se llama al Egipto *el país de los contrastes*; y esta oposición de los ac-

formando un amplio delta. Por eso se designó con el nombre de *Delta* toda la región septentrional de este país, denominándose *Tebaida* ó *Alto Egipto* la del Sur, y *Heptanómide* ó *Egipto Medio* la central.

2. Se desconoce la filiación de los egipcios y si llegaron del centro del Africa o del Asia. Hoy se niega que los primeros habitantes del país fueran negros: antes se sabe que lejos de haber sido colonizado Egipto por Etiopía fué ésta la colonizada por aquél. La raza egipcia, blanca, de notable semejanza con los fellats actuales, ofrece desde los principios de su historia unidad de tipo, lengua y cultura en toda la nación.

En su historia, ya muy esclarecida por las investigaciones de los egiptólogos modernos desde Champollión hasta Maspero, pueden marcarse tres grandes etapas ó períodos, correspondientes á los tres Imperios denominados *Antiguo*, *Medio* y *Moderno*: otros historiadores llaman á estos períodos *menfita*, *tebano* y *saita*, por corresponder á la supremacía que ejercieron respectivamente en el país las ciudades de Menfis, Tebas y Sais.

3. Desde los tiempos más remotos aparece el Egipto dividido y agitado por una rivalidad entre los Estados del Norte y los del Sur y fraccionado todo el país en numerosos clanes ó distritos que los griegos llamaron *nomos*. La gente del Sur, aunque acaso no de distinta raza acabó por imponerse á su rival en tiempo de *Mena* ó *Menes*, príncipe belicoso á quien se considera como fundador de la monarquía egipcia, cuya capital fué Menfis, erigida también por él (198).

cidentes físicos se refleja en el carácter del pueblo y en todas las manifestaciones de su espíritu.

(198) Ocupaba casi el mismo emplazamiento que hoy tiene El Cairo. Mena fué, según los modernos egiptólogos, más que el fundador de la monarquía egipcia, el autor de la unidad nacional de este país. Antes de él, según la inscripción considerada como la más antigua del mundo, rei-

Desde este suceso, con que se abre la historia de Egipto, hasta la conquista del mismo por los persas, reinaron 26 dinastías (199), correspondiendo las 10 primeras al Imperio Antiguo, y las 7 siguientes al Imperio Medio: uno y otro señalan en la historia de dicho país el período de unificación nacional y de constitución política; labor difícil, que fué interrumpida frecuentemente, y aun á veces deshecha, por el espíritu separatista de los diversos *nomos* ó distritos, y por el inextinguible antagonismo entre el Alto y el Bajo Egipto.

4. Entre las dinastías del Imperio Antiguo más dignas de mención, figuran la 4.^a, 5.^a y 6.^a. La 4.^a perpetuó y glorificó su memoria en la construcción de las grandes y famosas *Pirámides de Gizeh*, que todavía se elevan sobre el viejo suelo de Egipto, orgullosas de una solidez que desafía al tiempo (200).

naron en Abydos diez monarcas, cuyos nombres se consignan en aquella y que llenaron un período de 350 años. Sus tumbas han sido descubiertas recientemente por el egiptólogo Flinders Petrie, y en ellas multitud de objetos que les pertenecieron; de suerte que, gracias á él, podemos hoy ver y tocar los cetros y las joyas de dichos príncipes, considerados antes de ahora como fabulosos. Tales joyas, 2,000 años más antiguas que las de Dahshur, asombran por su perfección artística, con especialidad un brazaletes de la esposa del rey Zer.

(199) La lista de reyes que Manhetón (sacerdote de On ó de Heliópolis, que escribió en el reinado y por instancias de Ptolomeo Filadelfo una historia completa de Egipto), puso como apéndice á su obra, (y es lo único que de ella se ha conservado, gracias á haberla transcrito Julio Africano, y tomado luego de éste Eusebio y Jorge el Síncelo) contiene treinta y una dinastías, que reinaron desde Menes hasta Alejandro, con la duración de cada una; y por este cómputo se ha calculado que desde Menes hasta Jesucristo hay un período de 5,004 años. Los nombres de los reyes egipcios, tales como aparecen en los monumentos hoy estudiados por los egipólogos, difieren bastante de los que figuran en la lista de Manhetón.

(200) Son tres las más notables, y se hallan á la izquierda del Nilo y á 16 kilómetros del Cairo: llevan los nombres de *Queops*, *Quefrén* y *Mycerino*, que son los de los reyes que las erigieron, y se cree que la antigüedad de las dos primeras remonta á 4,000 años antes de J. C. La de *Queops* tiene 142 metros de altura, la de *Quefrén* 133, y la

Esos colosales monumentos, destinados á tumbas de reyes, conservan los nombres de los Faraones que los erigieron, á saber: *Queops*, *Quefrén* y *Micerino*: la primera es la más alta y la última la más pequeña; mas ésta es de gran mérito por haberla revestido de granito la reina *Nitocris*, con quien termina la dinastía 6.^a, y comienza una época de anarquía política y obscuridad histórica.

Pero, entre tanto, habíase fundado, allá en el Alto Egipto, la ciudad de Tebas, capital de un nuevo reino, que, lleno de juvenil pujanza, amenazaba la seguridad del menfita, reduciendo sus límites poco á poco, hasta que fué completamente sometido por el cuarto rey de Tebas, llamado *Entef*, quien, proclamándose soberano de ambos países, fué el tronco de la dinastía 11, con la cual se inaugura el período *tebano* de la historia egipcia, ó sea el Imperio Medio.

5. Los días mejores del Imperio Medio fueron los correspondientes á la duodécima dinastía, cuyos

de Mycerino 54: la momia de este rey se encontró en 1837. Tales son los monumentos que llamaba el poeta Marcial *bárbara mirácula*, y desde los cuales, según la frase de Napoleón, grande como las pirámides mismas, cuarenta siglos contemplaron el triunfo alcanzado por los franceses sobre los Mamelucos. Esos monumentos son «la eternidad hecha piedra», según la bella frase del peregrino ingenio gaditano Sr. Ventín, quien hace hablar á la gran pirámide en estos elocuentísimos términos: «Impávidas ven mis caras caer sobre sus relieves la luz de los mismos astros; y periódicamente arranca de mis aristas rígidas y de mis huecos espantables la blanca Luna, que es mi lámpara sepulcral, los mismos efectos de luz, los mismos batientes de sombra; mientras el tiempo, cobarde y sin ruido, se desliza con la máscara del silencio, desde mi cúspide á las arenas del desierto para perderse en el abismo.» También se erigieron pirámides algunos particulares, entre ellos la célebre cortesana *Rodopsia* (cara de rosa), natural de Tracia y establecida en Egipto, donde se hizo sumamente rica. Pero todas las pirámides de Egipto, comparadas con la torre *Eiffel*, levantada en París para la Exposición Universal de 1889, nos parecen muy pequeñas, pues ésta tiene 300 metros de altura, siendo el monumento más alto que, hasta hoy, ha erigido la Humanidad: también sobrepuja á la pirámide de Queops la catedral de Colonia, pues se eleva á 156 metros.

vástagos, dotados á un tiempo de genio organizador y espíritu belicoso, dominaron la Nubia, construyeron en el Delta grandes fortificaciones para impedir la invasión de pueblos asiáticos y emprendieron obras monumentales de utilidad pública. Los griegos atribuyeron á este tiempo la construcción del lago Meris y del Laberinto, suponiendo artificial el primero y que el segundo era un vasto edificio de habitaciones simétricas y parecidas de no bien conocido destino (201).

A más de estas grandiosas construcciones, hay otras dignas de mención, pertenecientes al Imperio Medio y al Antiguo: tales son las funerarias, denominándose *hipogeos* las de aquél, y *mastabas* las de éste (202). Dichos monumentos sepulcrales, erigidos, como todas las tumbas egipcias, en las faldas de la cordillera líbica, formaban *necrópolis* ó *ciudades de los muertos*, más extensas y artísticas que las de los vivos.

6. Pero esta época de esplendor que dió á Egipto la dinastía 12, se vió interrumpida bajo la 14; pues durante ella ocurrió la invasión de los *Hicsos* ó *reyes pastores*, esto es, jefes de pueblos nómadas ó 2000 de pastoreo. No se sabe con certeza qué pueblos eran éstos ni de dónde procedían, aunque generalmente se

(201) Maspero no cree que existiera el lago artificial. Supone que Herodoto vió la inundación anual (Moiri) que llenaba un valle en forma de anfiteatro cerca de Menfis, y que describiera por Laberinto un templo y un palacio de aquel sitio ó las dependencias que junto á su pirámide construyera Amenemhait III.

(202) Los *mastabas* eran de plano rectangular y variables proporciones, constando de tres departamentos, á saber: la *capilla*, con el *serdab*, corredor alto y estrecho destinado á guardar las estatuillas representativas del difunto; la *cámara funeraria*, donde se depositaba el sarcófago; y el *corredor*, que se cegaba cuidadosamente para que no se conociera la entrada. Los *hipogeos*, de semejanza aunque más sencilla construcción, se caracterizan por la profusión de representaciones y leyendas, que reproducen hasta en sus menores detalles la vida doméstica ue los egipcios.

los considera como de origen semítico (203). Según parece, choques de razas, producidos en la Siria por causas desconocidas, arrojaron sobre el valle del Nilo, tan rico en pastos, una multitud de tribus consagradas al pastoreo, las cuales fueron arrollando con incontrastable empuje á los egipcios: el nombre de *Hicsos*, dado por éstos á los invasores, quiere decir *saqueadores* y revela el carácter de devastación que dieron á sus conquistas aquellos advenedizos, los cuales llegaron á dominar todo el país de los Faraones, suplantando á éstos y fundando una monarquía, cuya capital fué algún tiempo Tanis.

La raza dominadora se asimiló bien pronto la civilización de los vencidos, y dió al Egipto tres dinastías: la 15, la 16 y la 17; y durante el reinado de *Apepi* 2.º, perteneciente á la dinastía 16, y del cual fué ministro el patriarca José, tuvo lugar el establecimiento de los hebreos en la tierra faraónica.

(203) Según el célebre egiptólogo Mariette-Bey, fueron los Hicsos una rama desprendida de la gran confederación de pueblos adoradores de Sutekh, que bajo el nombre de Ketas habitaban las llanuras vecinas del Tauro; y el doctísimo Lenormant afirma que los Ketas ó Heteos «pueden considerarse como descendientes de los Hicsos.»

Lección 11

EL NUEVO IMPERIO EGIPCIO

1. Lucha de los egipcios contra los Hicsos: expulsión de éstos; el Nuevo Imperio. — 2. Su carácter conquistador: reinados de *Tutmés 1.º* y *Tutmés 3.º* — 3. Carácter legendario de *Sesostris* ó *Ramsés 2.º*; obras de su reinado. — 4. Rompimiento de la unidad nacional: su restauración; conquista de Egipto por los persas. — 5. Religión de los egipcios: mito de *Osiris* y *Tifón*. — 6. Fetichismo vulgar: concepción de la vida futura. — 7. Cultura intelectual: clases de escritura; idioma. — 8. Desarrollo artístico: monumentos arquitectónicos y escultóricos más notables; escasa aptitud de los egipcios para el tráfico mercantil.

1. Los egipcios que no quisieron someterse á la dominación de los reyes pastores, se retiraron á las comarcas del Alto Egipto, ya en los confines de la Etiopía, y desde allí comenzaron una gloriosa guerra de reconquista, que duró trescientos años. Tuvo la fortuna de concluirla el faraón *Ahmés* ó *Amosis*, 1700 que no sólo expulsó á los Hicsos de todo el país, sino que los persiguió hasta la tierra de Canaán (204) asegurando contra nuevas invasiones la frontera del Norte.

La antigua monarquía egipcia, así restaurada por este animoso príncipe, perteneciente á la dinas-

(204) Mézclanse, pues, los Hicsos con los cananeos, siendo designados con los nombres de *Ketas* ó *Heteos* que llevaron antes de invadir el Egipto, y más tarde aparecen incorporados al pueblo hebreo, en términos de que Betsabé, la madre de Salomón, era hetea ó mujer de un heteo, el desdichado Uriás, según hemos indicado en nota anterior. Algunos suponen que este pueblo heteo recorrió el Mediterráneo antes que los fenicios y dejó en varios puntos de su litoral un alfabeto formado de la escritura egipcia y atribuido generalmente á los fenicios. Así lo afirman Sayce en su «Historia de los Heteos», y Menant en sus «Elementos del Silabario heteo».

tía 18, se designa con el nombre de *Nuevo Imperio*; y su ilustre fundador, después de recuperar el patrio suelo, atendió á reorganizar sobre más anchas y sólidas bases la sociedad egipcia; dándola por capital a Tebas.

2. En efecto: el espíritu belicoso que dió al pueblo egipcio su porfiada lucha para sacudir el yugo extranjero, le llevó á emprender guerras de conquista, que iban á poner en manos de sus Faraones por algún tiempo el cetro de la supremacía de todo el Oriente.

El iniciador de estas brillantes expediciones fué *Tutmés 1.º*, quien, después de someter la Etiopía, atravesó el istmo de Suez y avanzó triunfalmente hasta la Mesopotamia, señalando el camino á sus sucesores. Fué el más ilustre de ellos *Tutmés 3.º*, apellidado con justicia *el Grande*; pues llevó á cabo doce famosas campañas, cuyo resultado fué la constitución de un Estado que comprendía, á más del Egipto, la Etiopía y otros países africanos, todos los del Asia situados entre el Mediterráneo, el Tigris y el golfo de Adén. Tal fué, según los egiptólogos, el reinado de mayor grandeza que registra la historia del antiguo Egipto.

3. Continuadores de la política emprendida por los *Tutmés*, y rivales suyos en gloria, fueron los *Ramsés*, pertenecientes á la dinastía 19, siendo el más famoso de ellos *Ramsés 2.º*, á quien los historiadores griegos dan el nombre de *Sesostris* (205) y le atribuyen numerosas hazañas de otros reyes; pero aun despojado este príncipe de la aureola ceñida á su frente por las tradiciones helénicas, todavía con-

(205) La momia de este príncipe ha sido hallada recientemente por el célebre egiptólogo Maspero (Junio de 1886). Lleva el número 5,233, y certifican de su autenticidad los sellos, firmas é inscripciones de que se hallaba cubierta: su rostro guarda bastante parecido con el de la estatua que de este monarca hay en el Museo del Louvre.

serva títulos suficientes á la celebridad, como lo atestiguan las grandes construcciones de su largo y pacífico reinado.

Se distinguió, es verdad, de joven dirigiendo el ejército y al principio de su reinado, en expediciones al alto Nilo y en una contra el rey Khati, en la que acreditó gran valor. Pero el resto de sus días vivió en paz reconstruyendo muros, canales y puertos, terminando templos y fundando ciudades. Por eso muchos monumentos que sólo restauró llevan su nombre.

4. Después de Sesostris y su dinastía (206-7), con la cual acaba el período tebano y comienza el *saita*, denominado así porque la capitalidad del Estado pasó de Tebas á Sais, sobreviene una decadencia política, ocasionada por una nueva invasión de pueblos asiáticos, que llegaron á romper la unidad nacional, formándose hasta 12 Estados independientes; cuya situación se conoce por esto con el nombre de *Dodecarquía*. Pero *Psamético*, uno de estos 12 reyes simultáneos, y que tenía su corte en Sais, logró someter á los demás, ayudado por los griegos, que fueron desde entonces admitidos en los puertos del Egipto. 671 600

Vuelto éste á la unidad política prosperó con *Psamético* y con su hijo *Necao*, quien unió por un canal el Nilo al Mar Rojo, y aunque no costeara el viaje, dudoso, de los fenicios alrededor del Africa, empresa de que le hablaron á Herodoto, abrió puertos de su reino al comercio exterior; pues así como los reyes tebanos hicieron del Egipto un Estado guerrero, los *saitas* le transformaron en un pueblo comerciante. El último de los Faraones ó reyes egipcios

(206-7) Los príncipes que á ella corresponden, fueron poco notables, y entre ellos figura «Meremphta» ó «Mi-n-Pthah I.º», en cuyo tiempo se coloca generalmente la salida de los israelitas de Egipto, según indicamos en otro lugar.

fué *Psamético* 3.º, pues en su tiempo, Cambises, rey de los persas, invadió y conquistó, como resultado de la sangrienta batalla de *Pelusio*, todo el valle del Nilo, reduciéndole á provincia de su Imperio, cuya suerte siguió en adelante, aunque haciendo inútiles tentativas de independencia.

5. La religión de los egipcios siguió el mismo proceso que la organización política del Estado, pues las creencias se desarrollaron al principio independientemente en cada región; y luego, á medida que iba realizándose la unidad nacional, operábase también un sincretismo religioso ó fusión de las divinidades particulares, concluyendo por dominar un sa-beísmo, consistente en la adoración del Sol bajo el nombre de *Osiris*, y en la de su esposa y hermana *Isis*, diosa de la Tierra y de la Luna.

En lucha con Osiris, dios de la luz y de la vida, que simboliza la fuerza creadora y fecunda de la Naturaleza (208), vivía *Tifón*, genio del mal y de las tinieblas, que entabla por la noche encarnizado combate con su rival, del que éste sale victorioso todas las mañanas al aparecer sobre el horizonte con toda la pompa de su ardiente vestidura: á Osiris le estaba consagrado el buey *Apis* y á Tifón el cocodrilo; y este mito, que representa la lucha del bien y del mal, de la vida y la muerte, del día y de la noche, constituye el fondo común é invariable de todas las ideas religiosas profesadas por los egipcios.

6. Al lado de Osiris y Tifón había una multitud

(208) Por eso las principales fiestas consagradas á Osiris se celebraban en el solsticio de verano; y este culto naturalista, celebrado, no sólo por los egipcios, sino por todos los pueblos de la antigüedad, lo ha conservado la Iglesia aplicándosele á San Juan; y por eso es costumbre inmemorial hacer candeladas ó encender hogueras en la noche del 23 de Junio, como lejano recuerdo del culto tributado al astro del día cuando llega aparentemente al trópico de Cáncer.

de divinidades inferiores, que, como aquéllas, eran puros símbolos de fenómenos astronómicos; pero el vulgo, tomando el signo por lo significado, llegó á deificar todos los seres de la Naturaleza, desde el astro resplandeciente hasta el más humilde vegetal, cayendo así en un grosero *fetichismo*, de que se burlaba el poeta Juvenal, á pesar de ser también politeísta, con aquella tan sabida exclamación irónica: «¡Oh santas gentes, á quienes nacen dioses hasta en sus huertos!» (209). El más célebre de los templos egipcios, todos verdaderamente grandiosos, era el de *Karnak*, que se hallaba en Tebas.

Entraba en el sistema religioso de los egipcios la creencia en la inmortalidad del alma (210), cuyas acciones buenas y malas, se pesaban en un *juicio final*, presidido por Osiris; pero esta inmortalidad era condicional y dependiente de la conservación del cadáver; por lo cual se hizo costumbre embalsamar los

(209) Entre los animales adorados por el vulgo egipcio figuraban, á más del buey y el cocodrilo, el gavilán, el gato, el macho cabrío y el fénix, ave maravillosa que era única en el mundo y renacía de sus propias cenizas. Los sacerdotes poseían sin duda ideas más elevadas acerca de la divinidad, como lo revela esta inscripción, puesta en el frontispicio del templo de Isis: «Yo soy el que soy, he sido y seré, y ningún mortal ha osado descifrar mi origen.» Por tanto, sólo al vulgo es aplicada esta frase de San Clemente de Alejandría: «El dios de los egipcios es una bestia envuelta en púrpura.» Revelan igualmente los libros sagrados una moral muy pura, y una estimación de la mujer como no se conoce en ningún otro pueblo de la antigüedad. Los sacerdotes egipcios, como los oráculos griegos, eran intérpretes de la voluntad divina para con el pueblo; pues cuando éste consultaba á los dioses, aquéllos, por medio de hábiles mecanismos, movían la cabeza y manos de las imágenes para que hicieran signos afirmativos ó negativos.

(210) Los egipcios creían que el alma era una especie de fantasma ó sople vital, que denominaban *doble*, y que se escapaba del cuerpo si éste entraba en descomposición ó no se le encerraba en la tumba; pues dentro de ésta, sólidamente cerrada, continuaba viviendo el *doble*, para quien se enterraban las armas y utensilios del difunto, á fin de que continuara trabajando como en esta vida. Pero esta primitiva creencia fué luego modificándose, hasta admitir que el alma se desprende del cuerpo en el acto de la muerte,

muerdos para defenderlos de la putrefacción; llegando á perfeccionarse este arte de tal manera, que todavía se encuentran momias egipcias en buen estado (211).

7. El Egipto pasaba por ser el pueblo más sabio del antiguo Oriente. En efecto, las obras monumentales que aun existen, atestiguan que debió poseer grandes conocimientos matemáticos, astronómicos y de otras muchas ciencias; sabiéndose, en efecto, que los egipcios inventaron ó generalizaron la Geometría, cultivaron la Medicina y fueron maestros en la agricultura, favorecida por las inmejorables condiciones del suelo; pero son muy escasos sus trabajos cientí-

para comparecer ante Osiris y recibir el premio ó castigo de sus buenas ó malas acciones, una vez pesadas éstas en la balanza divina. La manera de verificarse este juicio final se halla minuciosamente descrita en el *Libro de los Muertos ó Ritual funerario*.

(211) Algunos creen descubrir en tal práctica un vago presentimiento de la resurrección de la carne; pues imaginando acaso los egipcios que tal resurrección sería imposible si los muertos quedaban reducidos á cenizas, se esforzaban en mantener completos ó incorruptos los cadáveres. Muchos de los dogmas cristianos hallanse en el fondo de las religiones antiguas y en las doctrinas de los filósofos «como huellas borrosas y desfiguradas de la revelación primitiva.» Así, la idea del pecado original ó caída del hombre era profesada por los sabios antiguos en la iniciación de sus misterios, pues decían, según Cicerón: *Nos, ob aliquam scelera suscepta in vita superiore, peccatorum lucidarum causa, natos esse*. La perfección con que los egipcios hacían sus embalsamamientos, supone grandes conocimientos químicos; y en efecto, *Mr. Hoefler*, en su *Historia de la Química*, afirma que en los templos de Heliópolis, Menfis y Tebas, se practicaba el *arte sagrado*, que puede considerarse como el origen de aquella ciencia, cuyo gran maestro fué *Zósimo*, á quien se llama por esto el *Lavoisier de la química egipcia*; pues de él se dice que escribió 28 libros que trataban de dicha materia. Al cuello de las momias se colgaban generalmente unas tablitas con inscripciones demóticas que contienen el nombre y procedencia del difunto. También se ponían inscripciones en las vendas con que se envolvían las momias; pues en una de aquéllas, que se conserva en el Museo postal de Berlín, se lee: «Su alma vive ante Osiris.» Desde tiempos remotísimos cultivaban el trigo, y del pan que comían se han hallado muestras en las tumbas de los más lejanos tiempos.

ficos llegados á nosotros, contándose entre ellos un tratado de Moral, que se considera como el libro más antiguo del mundo (212). No son más numerosas tampoco sus producciones literarias, figurando entre las más notables: el *Libro de los Muertos ó Ritual funerario*; el *Himno al Nilo*, que es de carácter religioso; y el *Poema de Pentáur*, que canta los gloriosos hechos atribuidos á Sesostris (213).

Por estas obras y por las inscripciones de los monumentos, conocemos la escritura egipcia, que era de tres clases: la *geroglífica* (214), compuesta de signos *ideográficos* y propia de los monumentos; la *hierática ó sacerdotal*, empleada en los manuscritos sagrados ó de los templos; y la *demótica ó popular*, que servía para los usos generales y cuyos signos eran *fonéticos*. De esta escritura literal, que empezó á usarse hacia el siglo 7.º antes de nuestro cómputo,

(212) Es el conocido con el título de *Instrucciones ó proverbios de Phta-hoptou*, y se halló en un papiro que contenía también un fragmento de otra obra. Las pacientes indagaciones de los modernos egiptólogos han dado por resultado el hallazgo de algunos otros manuscritos, entre ellos el titulado *Máximas de Aní*.

(213) Entre los trabajos literarios dados á conocer recientemente, se cuenta una colección de *Cuentos populares*, que en 1882 tradujo al francés Mr. Maspero, y que suministra datos de gran importancia para apreciar el grado intelectual y moral de la misteriosa civilización egipcia.

(214) Llamábase también *cursiva* una abreviación taquigrafía de la geroglífica. Esta, que se escribía en todas direcciones, mientras la hierática y la demótica solamente de derecha á izquierda, no ha podido ser interpretada hasta nuestros días. Desde la expedición de Bonaparte á Egipto (1798) ha comenzado á descifrarse dicha escritura; pues, tomada la ciudad de Roseta por los franceses y haciéndose las excavaciones para su fortificación, se encontró una piedra granítica con una inscripción repetida en tres lenguas diferentes: la geroglífica ó sacerdotal, la demótica ó popular, y la griega; y comparando Champollión estas tres inscripciones, fué cómo halló (1822) la clave para interpretar los geroglíficos, que hoy leen Maspero y demás egiptólogos con gran facilidad, gracias á la sublime y reveladora piedra de Roseta. Desde entonces ha empezado á formarse la historia de Egipto, no conocida antes más que por escasas fuentes indirectas. De la escritura egipcia formaron los heteos

formaron los fenicios su glorioso alfabeto. El material que usaban los egipcios para escribir, era la hoja del *papiro*, planta acuática del Nilo. En cuanto al idioma que se hablara en el antiguo Egipto, créese generalmente que fué el *Copto*, conservado hasta el siglo 17 por el pueblo cristiano de aquel nombre, establecido en dicho país desde los comienzos de nuestra era.

8. Todo lo que escasean los testimonios de la ciencia y literatura egipcias, abundan los del arte, principalmente en la arquitectura y la estatuaría (215); pues la pintura sólo se empleaba como elemento decorativo, distinguiéndose por la viveza y la permanencia de los colores, pero careciendo de idealidad. La arquitectura es pesada, maciza y colosal; y la estatuaría se caracteriza por la rigidez de las líneas y la inmovilidad de la posición, revelando en todo la idea de la muerte (216). En la ornamen-

ó los fenicios el glorioso alfabeto que se propagó á todos los pueblos.

(215) Las estatuas más antiguas del mundo son egipcias y se hallan actualmente en el Museo del Louvre: cuentan quizá 7,000 años de existencia y representan á un funcionario público llamado *Sepa* y á su mujer *Nesa*, constituyendo una prueba irrecusable de la remotísima antigüedad que se atribuye á la civilización desarrollada en el valle del Nilo; pues allí existía ya el arte de la escultura, cuando el resto del mundo se hallaba sumido en las tinieblas de la edad prehistórica. A las mencionadas estatuas siguen en el orden cronológico la de *Ra-Hotep* y su mujer *Nefert*, personajes que vivieron en tiempos de la 3.^a dinastía, hace más de 6,000 años: la esfinge de Gizeh cuenta 5,000 años.

(216) La idea de la muerte constituyó una verdadera obsesión del espíritu en el país de los Faraones, pues hasta en los festines aparecía un esqueleto con un papiro en que leía el comensal estas palabras: «Lo que eres, fui; y lo que soy, serás.» Por eso ha dicho el Sr. Sales y Ferré: «Pocos pueblos se han preocupado de la muerte tanto como el egipcio y el español; y este hecho nos conduciría, si para ello no tuviéramos otros caminos, á afirmar las relaciones que entre ambos pueblos debieron mediar en lo antiguo, por el establecimiento de colonias egipcias en nuestro litoral levantino.» Esta obsesión de la muerte debió producirse en el ánimo de los egipcios por las periódicas inundaciones del Nilo, que anegan el suelo haciendo desaparecer por algún tiempo la vida.

tación figuraba como elemento principal la flor del loto, pues constituía el capitel (217).

Entre los principales monumentos arquitectónicos, de los que ya hemos citado algunos, se cuentan: las *Pirámides*, que eran tumbas de reyes: las *Necrópolis*, compuestas de *mastabas*, *hipogeos*, *estelas* y demás construcciones funerarias de los particulares; los regios alcázares de *Karnak* y de *Lugsor*, ruinas hoy imponentes; el *Serapeo*, grandioso templo consagrado al buey Apis; y el de *Isis*, erigido a la diosa de este nombre en la isla de File. Consérvanse además en el museo del Cairo y algunos de Europa, muchísimas obras de escultura, como son: *esfinges*, *colosos* y *obeliscos* (218).

Los egipcios, durante el primer período de su historia no tuvieron otro comercio que el interior, facilitado por la navegación del Nilo; pues el exterior, y particularmente el marítimo, estaba vedado por supersticiones religiosas, que consideraban el mar como impuro. Conservó tal carácter bajo el Imperio Medio; pero ya en el Nuevo, cuando el pueblo se siente animado de espíritu conquistador y lleva sus armas vencedoras por gran parte de Asia, el comercio se hace más expansivo. Aun entonces, sin em-

(217) Las ciudades egipcias eran de calles regulares, pero estrechas, como las de todos los países cálidos: las casas no excedían de dos pisos, con ancho patio en el centro y estaban coronadas por amplias azoteas. En cuanto al mobiliario, consérvase en el Museo Británico una riquísima colección de utensilios domésticos, entre los que figuraba la *clepsidra*, reloj de agua inventado por los egipcios, á quienes se atribuye también la invención de la *baraja*, como parece indicarlo el simbolismo astronómico de los antiguos naipes, en que aparecían dibujados los signos zodiacales. El célebre egiptólogo Flinden Petrie ha encontrado recientemente en algunos sepulcros objetos de tocador y hasta un postizo de cabello perteneciente á la esposa del rey Zer.

(218) Muchos de estos obeliscos fueron trasladados á Roma; y los pocos que ésta dejó, han venido recientemente á Europa, alzándose hoy en Londres la famosa *Aguja de Cleopatra*, que es un monolito rojo de 20 metros de altura: otra ha sido conducida á Nueva York. Entre los colosos egipcios, el más célebre es el de *Memnon*.

bargo, mostró la raza egipcia escasa aptitud para el tráfico mercantil, que estuvo siempre en manos de los extranjeros, señaladamente de los fenicios y los griegos, desde que sus naves fueron admitidas en los puertos de Egipto.

Lección 12

CARTAGO, NUMIDIA Y MAURITANIA

1. *Cartago*: su situación geográfica y origen histórico. —
2. Su gobierno, religión é idioma: su industria y comercio; su desarrollo artístico. —
3. Sus navegaciones y colonias; el *Periplo de Hannón*. —
4. Ideal político de Cartago: su espíritu guerrero; sus luchas con Roma. —
5. La *Numidia* y la *Mauritania*: reseña histórica de estos pueblos. —
6. Carácter y significación de la fase ó ciclo oriental.

1. La colonia más importante de cuantas establecieron los fenicios en sus largas navegaciones, y la que heredó su genio comercial y destino histórico, fué *Cartago*, que se hallaba situada en la costa africana, próxima á Sicilia y cerca de donde hoy se alza Túnez. Su fundación se atribuye á *Dido* ó *Elisa*, hermana de *Pigmalión*, rey de Tiro, la cual, huyendo de éste, que intentaba desposeerla de sus tesoros, abordó á las playas de Africa; y habiendo pedido á los indígenas el espacio de tierra que ocupara una piel de toro, cortóla en delgadas tiras para que abarcara mayor extensión; cuyo engaño dió origen á la proverbial *fides púnica*. Dido pasó el resto de sus días, con título de reina, en la ciudad africana de que fué fundadora (219).

2. Pero á su muerte se organizó Cartago en for-

(219) Dido, por no casarse con *Jarbas*, rey de los Gétulos, pueblos vecinos de Cartago, se arrojó á una inmensa

ma republicana bajo la dirección de dos magistrados, que se llamaban *Sáfetas*: la religión era el culto de las divinidades fenicias; y de su idioma, que era el *púnico*, no queda otro testimonio que unos versos de Pláuto, puestos en boca de un personaje cartaginés. La industria consistía en los mismos artículos que la de Fenicia; y no fué menos activo el comercio, á favor de los numerosos mercados que la nación cartaginesa estableció en sus extensos dominios. Como Cartago fué completamente destruída y arrasada por los romanos, no ha quedado de ella ningún monumento artístico (220).

3. No se reducían los dominios cartagineses á las islas y costas del Mediterráneo, sino que se dilataban por el litoral europeo y africano que baña el Atlántico, llegando á las islas Canarias; y tan extensos territorios formaban una hermosa cinta de emporios y bazares, en que despachaba sus manufacturas la metrópoli.

pira, manteniendo así la fidelidad jurada á su esposo *Siqueo*, muerto por Pigmalión; constituyendo, por tan noble ejemplo, aquella ilustre princesa, única mujer fenicia que ha pasado á la Historia, una figura poética de la fidelidad conyugal llevada más allá de la tumba. Si esta tradición es cierta, no puede serlo el episodio que Virgilio introduce en su Eneida, relativo al arribo de Eneas á Cartago cuando se estaba edificando esta ciudad, y á los amores de aquel príncipe con Dido, pues ésta vivió tres siglos después de aquél.

(220) En el Museo Lavigerie de Túnez se ha formado una *Sala Púnica* con todos los objetos arqueológicos que se van hallando en el sitio donde estuvo emplazada la antigua metrópoli cartaginesa: el más notable de los instalados en ella es un sarcófago de mármol, hace poco descubierto (Febrero de 1902) como resultado de las investigaciones hechas por el sabio P. Delatre, que se ha propuesto resucitar á la rival de Roma. En la tapa de dicho sarcófago se halla esculpida la figura de una mujer, que constituye la mejor escultura del arte púnico hasta hoy conocida, y que probablemente será una imagen de la diosa *Tanit*, la virgen celeste que representa el genio de Cartago; pues las otras divinidades cartaginesas eran las fenicias, siendo la principal el terrible *Molok* ó *Baal Hammon*, á quien se ofrecían sacrificios de víctimas humanas.

El más famoso viaje de exploración y colonización que hicieron los cartagineses á lo largo de la costa occidental de Africa, fué el verificado por 500 *Hannón*, quien llegó hasta la entrada del golfo de Guinea; y su Diario de navegación es el único libro de la literatura cartaginesa que ha llegado á nosotros, mas no en lengua púnica, sino traducido al griego con el título de *Periplo de Hannón*.

4. El pueblo cartaginés, aunque hijo del fenicio, no limitó, como éste, su acción á los fines comerciales, sino que acarició también un alto ideal político, aspirando á la dominación universal. Poseyendo el genio mercantil propio de su raza, siéntese también animado de espíritu guerrero, y atiende con igual interés al desarrollo de su comercio y á la organización de su ejército, aunque éste no fué nunca nacional, sino compuesto en su mayor parte de mercenarios.

Tales aspiraciones, incompatibles con las que 264 sustentaba Roma, produjeron el choque entre ambas repúblicas, siendo su causa ocasional ó determinante el disputarse una y otra la posesión de Sicilia, y dándose el nombre de *guerras púnicas* á las sostenidas con tal motivo por cartagineses y romanos.

5. La *Numidia*, cuyo antiguo territorio corresponde al moderno de Argelia, fué habitada por un pueblo de raza *líbica*, que, por enemistad con sus vecinos, los cartagineses, hízose aliado de Roma en las guerras púnicas, obteniendo por ello su rey *Masinisa* un considerable aumento territorial; pero más tarde, con pretexto de castigar á *Yugurta*, que había usurpado el trono á los nietos de aquel príncipe, los 104 romanos ocuparon la Numidia, convirtiéndola en provincia romana.

En la guerra ocasionada con tal motivo, tomó parte á favor de Roma un rey de la *Mauritania*, llamado *Boco*, á quien se dió en pago una parte de la

Numidia; pero aquel país, que correspondía próximamente al actual imperio de Marruecos, no tardó en caer también bajo el yugo romano, siendo su último rey *Juba* (221).

46

6. La historia de Oriente, que representa la infancia en la vida de la Humanidad, se desarrolla, como la primera edad en el individuo, bajo la ley de unidad indistinta y embrionaria. Por eso su Filosofía, aunque contiene en germen todos los sistemas, cae en el fondo del panteísmo, así como todas las religiones orientales, salvo la judaica, identifican á Dios con la Naturaleza, ó convierten en divinidades á casi todos los seres y fuerzas del Universo (222).

(221) Ocurrió esto en tiempo de Julio César; y aunque después Augusto devolvió á Juba su reino con parte de la Getulia, en el reinado de Claudio quedó la Mauritania reducida á provincia de Roma: después el emperador Otón agregó á España una parte de dicha provincia, denominada *Mauritania Tingitana*, por ser su capital *Tingis*, hoy *Tánger*.

(222) El panteísmo oriental — dice en su magistral obra de Literatura el Sr Méndez Bejarano — no es sólo una idea religiosa, sino una forma total de la vida, que absorbe al individuo, así en el orden religioso como en el social, ó imprime un sello característico á la época.

Lección 13

CIVILIZACIONES PRIMITIVAS DE GRECIA

1. Situación geográfica de Grecia. Partes de Grecia. Interés de su civilización.—2. Momentos de su historia.—3. Tiempos anteriores á los Helenos.—4. Invasiones de los Helenos.—5. Fábulas principales de los tiempos heroicos: Expedición de los Argonautas. Hazañas de Hércules y de Teseo. Guerra de Tebas. Guerra de Troya.

1. Grecia, primer pueblo que encuentra la Historia al pasar de Oriente á Occidente, es la península más próxima al Asia de las tres de la Europa Meridional. La bañan los mares Jónico y Egeo. Da carácter á su suelo el ser complicadamente montuoso y articulado, por lo que se divide en pequeñas comarcas, favoreciendo la formación de Estados numerosos. Otras partes del mundo griego son los archipiélagos que rodean la península y las islas y costas del Asia menor (223). En esos territorios se desarrolló una ma-

(223) Al O. del Asia Menor y enfrente del Africa, avanzada en el Mediterráneo la más oriental y mejor recordada de las tres penínsulas en que se desfleca al Mediodía el continente europeo: es Grecia, la cuna riente de la civilización. Pero bajo el nombre de Grecia se comprende aquí, no tan sólo la península helénica, ó sea la parte continental, sino también la insular, formada por los archipiélagos que hay en sus mares; y etnográficamente cabe añadir á estas dos Grecias, la *continental* y la *insular*, la *Grecia Asiática*, formada por las costas é islas del Asia Menor ó Anatolia, donde había establecidas numerosas colonias griegas. En la zona septentrional de la Península se encuentran la *Iliria*, *Macedonia* y *Tracia*; la región central, denominada *Hélada*, comprendía el agreste y montuoso *Epiro*, la sagrada *Tesalia*, en que se alzaba cubierto de nieves y coronado de rayos, el Olimpo, la *Acarnania*, la *Etolia*, la *Dórída*, la *Lócrida*, la *Fócida*, la *Beocia*, la *Megárida* y el *Atica*; la parte meridional, llamada *Peloponeso*, estaba dividida en seis, que eran la *Arcadia*, la *Argólida*, la *Elida*, la *Acaya*, la *Mesenia* y la *Laconia*; y las principales islas eran las *Jónicas*, *Eubea*, *Creta*, *Chipre*, *Rodas*, *Lesbos*, *Samos* y *Paros*. Los principales caracteres geográficos de Grecia, que influyen notablemente en su historia, son: lo exiguo y accidentado de su

ravillosa civilización que por haber sido maestra del mundo ofrece excepcional importancia (224).

2. Cuando los griegos empezaron á servirse del hierro comienzan aproximadamente los tiempos históricos de Grecia. Los pueblos desconocidos que antes la habitaran, creadores de notables culturas, fueron invadidos, y esas culturas paralizadas, por gentes llegadas del Norte: *los Helenos*. Pero sobre éstos reflujo, renaciendo, la civilización primitiva, y con ellos alcanzó más tarde su mayor perfección. Los Helenos realizaron además los hechos culminantes de la historia de Grecia. Después los dominios y la civilización de los griegos se extendieron por las conquistas de Alejandro. Son, pues, tres los momentos ó épocas de la historia antigua de esta nación: el prehelénico, el helénico y el macedonio.

3. No sabemos quiénes fueran los primeros habitantes de Grecia. Se señala la duración de la época del bronce hasta el siglo XII a. d. J. C. En las excavaciones de suelos prehistóricos se revelan tres culturas de ese tiempo, la *egea*, la *cretense* y la de *Micenas*. Estas se suceden sin interrupción. Las caracteriza el notable valor artístico de sus producciones y la originalidad de su gusto. La vida debió realizarse en estado próximo al patriarcal, gobernando el territorio numerosos jefes ó reyes de pequeñas comarcas, algunos de los cuales alcanzaron bastante poder y

suelo, dividido en multitud de comarcas; el gran desarrollo de sus costas; la variedad del clima correspondiente á la diversidad del suelo; y la escasa producción del mismo.

(224) Aún vive la antigua Grecia en el seno de las sociedades modernas. De su lengua se ha tomado el tecnicismo de las ciencias. Su literatura es la más gloriosa de las clásicas. Sus filósofos han sido el oráculo de todos los tiempos. Las creaciones de sus artes se estiman como los más perfectos modelos de hermosura. Por lo cual dice con razón Núñez de Arce, apostrofiando á Grecia en su bello poema «La Última lamentación de Lord Byron»: «¡No, no te asustes lo futuro ignoto, — comarca infortunada! Aunque tus días — cortara de improviso el terremoto — y te tragara el mar, no morirías. — Bastaran una estrofa, el dorso roto —

riqueza (225-31). Algo de esa vida se refleja en la *Iliada* y en la *Odisea*.

4. Las culturas de Creta y Micenas fueron interrumpidas por efecto de invasiones en Grecia. La raza preponderante que ocupó el territorio fué la de los *Helenos* (232). Procedían éstos del Norte y eran

de una estatua, un frontón, cenizas frías — de tu pasado, para no olvidarte, — ¡oh cuna de los Dioses y del Arte.» Y el inglés Summer Maine se ha atrevido á hacer esta soberana afirmación: «Excepto las fuerzas ciegas de la naturaleza, nada actúa en el mundo que no sea griego en su origen».

(225-31) Va dejando de tener partidarios la creencia de que fueron los Pelasgos los habitantes de Grecia anteriores a los Helenos. Se suponía ser los Pelasgos de raza aria y proceder del Asia. A ellos se atribuían las construcciones ciclopeas de la Europa mediterránea. En las excavaciones se nos muestra el arte primitivo griego circunscrito á la cuenca del Egeo. Se ve que tal arte culminó en Creta y que ofrece su última fase, con signos ya de decadencia, en la Argólida (Micenas, Tirinto) y otros sitios de Grecia. Son sus monumentos ciudades como la de Troya, murallas, palacios y tumbas; armas y utensilios y objetos de adorno y artísticos, pinturas y esculturas. Algunas fábricas ciclopeas recuerdan las de otras regiones. Relieves y pinturas de animales recuerdan por la viveza de la expresión las pinturas rupestres de la Europa Occidental, haciendo pensar si los precedentes remotísimos de las culturas de Creta y de Vafío estarán en Francia ó en España donde llegaron sus influencias por el Norte. Pero más se afirma la independencia del arte griego. Es de admirar en éste que viviendo los hombres que lo realizaron cerca de Egipto y no lejos de Asirias, comarcas tan antiguas y de tan adelantadas civilizaciones, y que aun mediando conocidas relaciones entre los habitantes del Egeo y los egipcios, el arte griego primitivo no se asemeja al de aquellos imperios. En el griego se inicia ya el interés preferente por la figura humana y por las formas finas, graciosas y elegantes, y por las actitudes animadas reveladoras del movimiento y de la vida. Crítico tan competente como Salomón Reinach hace notar que en nada se parece al arte asirio, expresivo de la fuerza, ni al arte egipcio, de fría elegancia, convencional y uniforme, y que no le rindió tributo. Y, sin embargo, de la intervención en Grecia de gentes orientales como colonizadores y civilizadores existen tradiciones. Según ellas el egipcio Cécrope, arrojado de su patria y refugiado en el Atica, echó los cimientos de Atenas y enseñó á sus habitantes, salvajes, la agricultura, organizándolos en tribus. El fenicio Cadmo enseñó á los griegos la escritura alfabética. Danao, egipcio y fugitivo como Cécrope, fué acogido en Argos y padre de las cincuenta Danaides, tristemente famosas. Y el frigio Pélope, hijo de Tántalo, fué tronco de los Atridas, de quien descendían Agamemnon y Menelao, y dió nombre al Peloponeso.

(232) Llamados así por su jefe *Hellen*, cuyos cuatro

de raza aria como lo prueban sus dialectos. Hubo de haber entonces gran trastorno y movimiento de pueblos en Grecia y en sus islas. De los Helenos se mencionan cuatro tribus: *Aqueos*, *Eolios*, *Dorios* y *Jonios*, siendo estas dos últimas las en definitiva dominadoras. La llegada de todas no parece que fuera simultánea. Los habitantes anteriores ó fueron expulsados ó sometidos, y de los expulsados muchos fueron á fundar colonias en todas las costas del Mediterráneo. Los jonios vinieron á imperar en el Atica y en islas y costas del Asia Menor, desde Chío á Rodas, donde fueron famosas las ciudades de *Mileto* y *Efeso*. Los eolios se establecieron al Norte en la misma costa del Asia, desde el Helesponto hasta Esmirna: *Mitilene* y *Metimna*, en la isla de Lesbos, y *Cymé* y *Esmirna* en la costa fueron sus ciudades más notables. Los dorios ocuparon el Sur y Nordeste del Peloponeso, la isla de Creta, *Melos* y *Tera*, de las Cícladas y *Cos* y la costa próxima, en Asia, y Rodas: *Halicarnaso* fué la ciudad más importante de estas colonias. Los movimientos más conocidos son el establecimiento en Tesalia por un pueblo bárbaro que le dió nombre y la emigración de los invadidos á Beocia y la invasión de los Dorios en el Peloponeso que se fija hacia el siglo XI antes de Cristo. Es de advertir que las más de las colonias fundaron después otras, viviendo de ordinario independientes de la metrópoli. Los griegos

hijos, *Jon*, *Doro*, *Eolo* y *Aqueo*, dan nombre á los grupos étnicos y filológicos en que se dividió la raza helénica. Los helenos consideraban como tronco de su raza al titán *Prometeo*, que robó el fuego al cielo; por lo cual Zeus le encadenó en lo alto del Cáucaso, donde un buitre le desgarraba constantemente las entrañas, y trató de exterminar el humano linaje, recientemente creado, enviando un diluvio, del que solamente se libraron *Deucalion* y su mujer *Pirra*; los cuales, aconsejados por el Oráculo de Delfos, arrojaron piedras, convirtiéndose en hombres las que tiraba *Deucalion*, y en mujeres las que lanzaba *Pirra*; y de esta manera quedó repoblado el mundo. *Hellén* fué uno de los dos hijos que tuvieron *Deucalion* y *Pirra*.

las tuvieron en todas las partes del Mediterráneo desde el Mar Negro hasta el Atlántico. En la parte meridional de Italia y en Sicilia fueron numerosas y se llamó Gran Grecia su dominio.

5. A estos confusos tiempos de formación de los Estados Helénicos se les ha llamado heroicos por suponerse que en tal época vivieron los *héroes* ó *semitidioses*; por lo cual se atribuye á las primitivas familias helénicas, en cuyo seno nacieron dichos personajes fabulosos, una multitud de leyendas mitológicas, cuyo velo poético procura hoy levantar la Crítica para buscar su sentido histórico (233-5). Entre los principales de esos hechos legendarios, que abundan hasta el punto de que no hubo en la Hélada rincón alguno que no tuviera sus héroes y sus tradiciones, descuellan estos cuatro: la expedición de los *Argonautas*, las hazañas de *Hércules* y *Teseo*, la guerra de *Tebas*, y la guerra de *Troya*.

1360 La expedición de los argonautas tuvo por objeto, según la fábula, conquistar el *Vellocino de oro* (236) ó piel de carnero que existía en la Cólquida, pero que estaba guardado por un enorme dragón. *Jasón*, rey de Tesalia, seguido de otros héroes, entre ellos el cantor *Orfeo*, el médico *Esculapio* y mediando *Medea*, dió feliz remate á esta empresa, que á los ojos de la Crítica no significa otra cosa que el esfuerzo

(233-5) Ya un filósofo griego, llamado «Evemero», inició este trabajo, sosteniendo que los dioses olímpicos no eran más que hombres divinizados ó personificaciones de las virtudes y actividades humanas

(236) La historia de este vellocino es la siguiente: *Atamas*, rey de los Minyos, tuvo de su esposa *Nefelé* un hijo llamado *Frixos*; habiendo luego abandonado á aquélla para unirse á *Yno*, hija de *Cadmo*, ésta le exigió que hiciese á Júpiter el sacrificio de *Frixos*; pero cuando ya éste era conducido al ara como víctima propiciatoria, fué arrebatado por su madre, haciéndole cabalgar por los aires, sobre un carnero con vellocino de oro, hasta la ciudad de *Ea*, donde reinaba *Etes*; allí sacrificó el carnero á Zeus y regaló su vellocino á dicho rey, quien lo colgó de una encina, guar-

realizado por los griegos para abrir camino á la navegación.

Las hazañas de Hércules y Teseo (237), consisten 1349 en luchas de estos héroes con los monstruos ó anima-

dado por un enorme dragón. Según *Flammarión*, puede tener esta fábula una explicación astronómica, siendo el signo zodiacal Aries el carnero con vellocino de oro. El recuerdo del Vellocino creó en los tiempos modernos la condecoración aristocrática del *Toisón de Oro*. La expedición de los Argonautas fué luego cantada en tres poemas, cuya paternidad se adjudica respectivamente á *Orfeo*, *Apolonio de Rodas* y *Valerio Flaco*.

(237) También los *Trabajos de Hércules*, que fueron doce, como los signos del Zodíaco, tienen para algunos un sentido astronómico. Según la fábula, consistieron en las hazañas siguientes: 1.^a en haber ahogado el héroe entre sus brazos al león de la selva de *Nemea*, cuya piel llevó toda su vida sobre los hombros á guisa de trofeo; 2.^a en haber matado la hidra de *Lerna*, destrozando de un solo golpe sus siete cabezas, que, cortadas separadamente, al punto se animaban de nuevo; 3.^a haberse apoderado del jabalí de *Erimanto*; 4.^a haber cazado la cierva de los pies de bronce; 5.^a haber libertado á *Prometeo*; 6.^a haber derrotado á las *Amazonas*, cogiendo prisionera á su reina *Hipólita*; 7.^a haber limpiado los establos de *Augias*, inundándolos con las aguas del río *Alfeo*, que separó de su curso; 8.^a haber librado a Creta de un toro enfurecido por Neptuno; 9.^a haber castigado al rey *Diómedes*, que alimentaba á sus caballos con carne humana, dándoles á comer la de su propio dueño vivo; 10.^a haber dado muerte á *Gerión*, apoderándose de sus bueyes; 11.^a haber penetrado en los infiernos, trayendo encadenado al can *Cerbero*; 12.^a haber robado las manzanas de oro del jardín de las *Hespérides*. Además se cuentan de él: sus luchas victoriosas con el gigante *Anteo*, el bandido *Caco* y los *Centaurios*; y la ruptura de los montes *Calpe* y *Abila*, que unían el Africa y la Europa, formando así el estrecho de Gibraltar.

Entre las hazañas de Teseo se cuentan: el haber acabado con el famoso bandido *Procusto*, que á cuantos caían en su poder, los colocaba en un lecho de hierro, cortándoles las piernas, si eran más largos, ó estirándolos con cuerdas, si más cortos; y el haber dado muerte á *Minotauro*, terrible monstruo, mitad hombre y mitad toro, que moraba en el laberinto de Creta, alimentándose de carne humana, pudiendo el héroe salir del *Dédalo*, gracias al hilo que le proporcionó *Ariadna*. Según la tradición helénica, Teseo, algunos siglos después de muerto, se apareció en la batalla de Maratón para dar el triunfo á los atenienses contra los persas. Otro de los semidioses más famosos es *Prometeo*, que, por haber robado al Olimpo el fuego para traerlo á la Tierra, se vió encadenado por Júpiter á una roca del Cáucaso, donde un buitre le devoraba constantemente las entrañas hasta que fué libertado por Hércules.

1323 les dañinos (238) y con hombres malos que asolaban el país; cuya fábula tiene por fondo histórico el trabajo que necesita hacer todo pueblo que comienza su vida para afianzar la seguridad pública. A este ciclo pertenecen también los héroes *Bellerofonte* y *Perseo* (239).

La guerra de Tebas fué un castigo que los dioses impusieron á esta ciudad por los crímenes de su rey *Edipo*, el cual dió muerte á su padre y se casó con su madre sin conocerlos (240): esta fábula, tan repetida en la tragedia, simboliza la creencia de los griegos en el *Hado* ó el *Destino*, deidad inexorable y ciega que pesaba sobre los hombres y aun sobre los mismos dioses.

La guerra de Troya fué motivada por el agravio

(238) Los antiguos creían en la existencia de animales fabulosos, tales como la hidra de siete cabezas, el dragón alado, el basilisco, la esfinge, el centauro, el minotauro, la salamandra y otros seres quiméricos, creados por la fantasía popular con el recuerdo de los monstruosos saurios antediluvianos, cuyos fósiles eran seguramente muy numerosos en las primitivas civilizaciones.

(239) *Bellerofonte* era hijo de *Sisifo*, el más inteligente de los mortales. Habiendo querido deshacerse de él Tobates, rey de Licia, para vengar una injuria hecha á su yerno Preto, rey de Tirinto, le somete á terribles pruebas, tales como dar muerte á la Quimera, monstruo cuya boca lanzaba incesantemente torbellinos de fuego; y habiendo salido vencedor de ellas, Tobates le dió como premio la mano de su hija. Pero un día quiso el héroe escalar el Olimpo sobre el caballo Pegaso, y se hizo pedazos al caer del corcel, que se convirtió en una hermosa constelación. No menos célebres fueron las hazañas de *Perseo*, hijo de Júpiter, pues dió muerte á Medusa, cuya cabellera estaba entrelazada de serpientes que convertían en piedra a cuantos miraban y por la magia de su cabeza libertó a Andrómeda del monstruo marino que la tenía aprisionada, casándose con ella.

(240) Muerto *Layo* por su propio hijo, los Tebanos ofrecieron la mano de la reina viuda á quien los librase de una esfinge que andaba entonces por aquellos contornos proponiendo enigma á todos los caminantes, y devorándolos, si no lo descifraban. *Edipo* le descifró, y la esfinge se precipitó en el mar, recibiendo él en premio la mano de su madre; de cuyo incestuoso matrimonio nacieron, además de *Eteócles* y *Polinice*, dos hijas llamadas *Ismene* y *Antigona*; ésta fué la única que no abandonó á su padre, el cual, haciéndose saltar los ojos, anduvo errante como un mendigo por toda

hecho á *Menelao*, rey de Esparta, cuya mujer, *Helena*, célebre por su hermosura (241), fué robada por *Paris*, hijo de *Priamo*, rey de Troya, ciudad del Asia Menor, que tras una lucha de diez años fué destruída por los griegos (242). Los héroes más famosos de esta guerra, cantada por *Homero* en su *Iliada*, fueron: por parte de los griegos, el impetuoso *Aquiles*; y por parte de los troyanos, *Héctor*, hermano de *Paris* (243). 1270

Lección 14

ESPARTA

1. Tiempos históricos de Grecia: conquista del Peloponeso por los Dorios; comarcas principales de este país. —
2. *Esparta*: sus clases sociales; su doble monarquía. —
3. *Licurgo*: Constitución que se le atribuye; su carácter político. —
4. Aspecto social de la misma. —
5. Guerras de Mesenia. —
6. Anexión de Arcadia y Corinto á Esparta.

1. Al comenzar los tiempos históricos de Grecia, aparecen dos pueblos preponderantes y antagonistas, que son los *Dorios* y los *Jonios*, establecidos los primeros en *Lacedemonia* ó *Esparta*, y los segundos en

la Grecia, muriendo en Colona. Desde Sófocles hasta nuestro Martínez de la Rosa, son innumerables los autores que han aprovechado este argumento para notables tragedias.

(241) Según la fábula, Elena era hija de *Júpiter* y de *Leda*: su belleza ejercía tan soberano imperio, que los griegos encontraban muy natural y justo pelear por tal mujer; los poetas le consagran apasionadas estrofas; y el propio Menelao, su ofendido esposo, dispuesto á matarla, deja caer de su mano la espada vengadora ante una mirada de la infiel.

(242) Sus ruinas han sido descubiertas y estudiadas por el arqueólogo alemán *Schliemann*, que ha traído á su patria objetos preciosos, hallados en diferentes excavaciones: entre ellos figuran las *joyas de Elena*, con las cuales se ha hecho retratar la esposa de aquel sabio, digna de tal honor por su belleza clásica.

(243) Entre los demás héroes griegos, figuran: *Agamenón*, caudillo de las tropas; el sabio anciano *Néstor*; el prudente *Ulises*, y el valeroso *Ajax*; y entre los troyanos, el piadoso *Eneas*, yerno de *Priamo* y fundador de Roma, según Virgilio.

el *Atica* ó *Atenas*; en cuya historia se compendia y resume hasta cierto punto la de los otros Estados griegos, por lo cual merecen un estudio particular y detenido.

1190 La fijación de dichos pueblos se debió á la invasión de los Dorios, quienes, situados al principio en la región septentrional de la península helénica, descendieron luego á la parte central y meridional, ocasionando grandes trastornos, que determinaron la emigración de varios pueblos, la concentración de los Jonios en la *Atica* y el establecimiento de los Dorios en el Peloponeso, como antes se ha dicho.

Las principales comarcas de este país, hoy *Morea*, convertidas por sus dominadores en poderosos Estados, fueron estas cuatro: *Lacedemonia* ó *Esparta*, *Mesenia*, *Argólida* y *Arcadia*; pero la primera fué la que ejerció predominio y avasallador influjo sobre las otras.

2. Esparta, situada en la margen del río *Eurotas*, y sobre una llanura sin ciudadela ni muralla (244-5), era al principio la capital de *Lacedemonia* y luego lo fué de todo el *Peloponeso*, país habitado al principio por los *Pelópidas* y sojuzgado luego por los Dorios, que hicieron de *Lacedemonia* ó *Esparta* un poderoso Estado, gobernado por reyes y constituido por tres clases sociales, á saber: los *Espartanos*, que moraban en la capital y eran de carácter duro y severo como los Dorios, de quienes descendían; los *Periecos*, llamados así por habitar en las

(244-5) Todas las ciudades griegas no fueron al principio más que ciudadelas, castillos ó lugares fortificados, que se llamaban *Acrópolis*, donde se refugiaban todas las gentes circunvecinas en caso de peligro. Esparta constituye una excepción, pues carecía de toda fortificación, sin duda porque las entradas á su llanura eran ásperas y difíciles: la capital de los lacedemonios ofrecía el triste aspecto de un pequeño grupo de aldeas miserables.

cercanías de Esparta, y eran los primitivos moradores del país, á quienes se permitió conservar sus haciendas; y los *Ilotas*, cuya condición era semejante á la de los siervos de la gleba en la Edad Media, pues se los consideraba como adscritos á la tierra, mas no como verdaderos esclavos, pues no podían ser vendidos.

A la muerte de *Aristodemo*, uno de los primitivos 1109 reyes espartanos, reinaron juntos sus dos hijos; y haciéndose esto costumbre, hubo una doble monarquía por espacio de mucho tiempo.

3. *Licurgo*, hermano de un rey, no quiso reinar, prefiriendo el título de legislador al de monarca. 880 Después de viajar por la isla de Creta, donde se conservaban por el sabio *Mimos* (246), en toda su pureza las severas costumbres de los Dorios, ya perdidas en Esparta, presentó al pueblo una Constitución, que arraigó pronto entre los espartanos, ejerciendo gran influjo en su carácter y destino histórico (247).

En el orden político, creó Licurgo aparentemente una monarquía y en realidad una república; pues

(246) Según la fábula, era hijo de Júpiter y de Europa: se estableció en Creta, donde dió leyes sabias; y después de su muerte fué nombrado juez en los Infiernos con Eaco y Radamanto.

(247) Recíprocamente puede afirmarse que en el derecho consuetudinario de Esparta encontró firme base la obra legislativa de Licurgo, que se redujo á sancionar el orden de cosas establecido por las costumbres; pues creer que un gobernante puede, al conjuro de sus leyes, cambiar la faz de un pueblo como si se tratara de una decoración teatral, es atribuir al individuo, como han hecho las edades heroicas, la lenta labor evolutiva de la sociedad. Cuéntase de Licurgo que, para demostrar á sus conciudadanos la bienhechora influencia que ejerce la educación, no sólo en el hombre, sino hasta en los animales, mitigando los más feroces instintos, se presentó un día en la plaza pública llevando consigo dos perros y dos liebres: soltó una de éstas y en seguida uno de aquéllos, el cual, lanzándose furioso sobre ella, la destrozó y devoró inmediatamente. Luego dió libertad á la otra liebre y al segundo can; mas éste, lejos de hacer lo que su compañero, se acercó mansamente á la lie-

aunque continuaron los dos reyes simultáneos, dejó á éstos muy escasas atribuciones, reservándoselas al Senado y á la asamblea del pueblo (248). Además estableció el tribunal de los *Eforos*, compuesto de cinco magistrados, cuyas funciones consistían en inspeccionar la administración (249).

4. Bajo el aspecto social y civil tenía la Constitución de Licurgo un propósito igualitario. En su virtud, se dividió el territorio en porciones iguales, distribuyéndolas á todos los ciudadanos libres, con prohibición de enajenarlas; mas no entraban á participar de esta distribución los siervos, llamados *ilotas*, que cultivaban los campos y no eran considerados como personas (250). Mandó también Licurgo que los espartanos comieran en mesas públicas y unos mismos alimentos, siempre frugales, entre los que

bre y se puso á jugar con ella como su mejor amigo: este perro y dicha liebre se habían criado juntos bajo la inspección de Licurgo, mientras que el otro, no acostumbrado á la compañía de las liebres, esto es, no educado, sólo obedecía á sus brutales instintos, como el hombre cuyas pasiones no enfrena la educación.

(248) En ella estaba prohibida toda discusión, debiendo limitarse los ciudadanos á aplaudir ó rechazar los acuerdos propuestos por el Senado. Por eso la oratoria no se desarrolló entre los espartanos, que eran por naturaleza y educación enemigos de hablar mucho, pues desde niños se les enseñaba á expresar muchas ideas en pocas palabras; de donde viene el dar á tal estilo el nombre de *lacónico*, esto es, propio de Laconia.

(249) Los *Eforos*, para dirigir un mensaje ó despacho secreto á funcionarios públicos ausentes, se valían de cilindros-cartas que se llamaban *Skytala*: el funcionario, al marchar á otro país, se llevaba uno de dichos cilindros, quedándose con otro enteramente igual el Eforo; y cuando aquél tenía que dirigir un mensaje á éste ó viceversa, arrollaba en espiral una tira larga de pergamino alrededor del *Skytala*, y escribía allí el despacho transversalmente, y el destinatario, para descifrar su contenido, lo colocaba en igual forma sobre su cilindro.

(250) No podían vestirse más que de pieles, se les azotaba con frecuencia y aun se les cazaba como á fieras. También se les embriagaba en ocasiones, para que el triste espectáculo que ofrece un hombre ébrio por las calles, inspirara á los ciudadanos libres saludable horror al abuso del vino.

figuraba la célebre *sopa negra* (251), y proscribió toda cultura intelectual, haciendo consistir la educación en ejercicios gimnásticos y militares; porque el propósito de aquel legislador era hacer de Esparta un pueblo de soldados (252), no teniendo escrúpulo en autorizar el infanticidio, cuando el niño presentaba una complexión defectuosa.

5. Tal propósito, al que fueron sacrificados estérilmente todos los impulsos de la naturaleza humana (253), trajo como consecuencia las guerras de *Mesenia*, que fueron tres; y aunque en la segunda llevaron al principio la mejor parte los Mesenios, después los Lacedemonios, guiados y enardecidos por el poeta ateniense *Tirteo*, cojo y contrahecho, pero de alma grande y valerosa, obtuvieron también el triunfo; y en la tercera quedó la Mesenia incorporada al territorio de Lacedemonia y sus moradores reducidos á la condición de ilotas. 650

6. La *Arcadia*, país montañoso y pintoresco, habitado por un pueblo de pastores (254), cuyas sencillas costumbres y plácida existencia, tan celebra-

(251) Según el doctísimo *Fustel de Coulanges*, estas comidas públicas sólo se verificaban dos veces al mes, sin contar los días festivos; y en concepto del Sr. *Azcárate* (Ensayo sobre la historia de la propiedad), de este hecho no debe deducirse que los espartanos vivieran en un gran falansterio.

(252) «Un cuartel al aire libre bajo el régimen del rancho», como ha dicho Pelletan. Así las mujeres espartanas, al despedir á los que partían para la guerra, les decían, recordándoles el deber de morir por la patria, si no alcanzaban la victoria: «*O con el escudo, ó sobre el escudo.*» Y el único baile popular entre los espartanos era la *Danza Pirrica*, que simulaba un verdadero combate. El carácter espartano era tan adusto y severo, que no toleraba la galantería con las mujeres.

(253) «Para los observadores políticos — dice el inglés *Grote* en su *Historia de Grecia* — es una lección instructiva, aunque poco satisfactoria, el ver que, con toda esa igualdad de procedimientos, acaba por desarrollarse poderosamente en Esparta, no tan sólo el amor á la preeminencia, sino también al dinero.»

(254) En la Arcadia recibía especial culto el dios *Pan*,



das por la poesía bucólica, se han hecho proverbiales, y cuya capital fué *Mantinea*, perdió su independencia por haberse unido á los mesenios contra los espartanos. También cayó bajo el yugo de éstos la floreciente *Corinto* (255), que alcanzó su mayor grandeza durante la administración del sabio *Periandro*, que ejerció la Tiranía. La misma suerte que á estas comarcas, cupo á otros pequeños Estados del Peloponneso, viniendo á reconocer toda esta región la hegemonía de Esparta.

Lección 15

ATENAS

1. Tradiciones sobre la fundación de *Atenas*: clases de personas en la sociedad ateniense. — 2. Su gobierno primitivo: su rey *Codro*: el *Arcontado*. — 3. Código de *Dracon*: leyes de *Solón*. — 4. *Pisistrato*: establecimiento de la *Tiranía*. — 5. Advenimiento de la democracia: el *Ostracismo*.

1. La fundación de *Atenas*, capital del Atica, sentada cerca del mar, entre los riachuelos *Iliso* y *Cefiso* y los montes *Himeto* y *Pentélico*, tan famoso el uno por su miel como el otro por su mármol, se atribuye al egipcio *Cécrope* y al héroe *Teseo*:

amigo de los pastores y morador de los bosques solitarios, que llenaba de rumores misteriosos, causa del terror *pánico*.

(255) La ciudadela de Corinto, asentada sobre el antiguo istmo (hoy estrecho) de su nombre, tenía dos puertos, uno en el Archipiélago y otro en el mar Jónico: en sus vastos arsenales se construyó la primera trirreme de Grecia; de su seno salió la colonia que fundó á Siracusa, y sus artistas dieron nombre al más rico de los órdenes arquitectónicos. Allí se inventó la rueda del alfarero, desarrollándose la cerámica; allí tuvo la perfumería su primer mercado europeo; allí floreció el arte de teñir de púrpura las lanas, que los griegos aprendieron de los fenicios: así Corinto llegó á ser tan opulenta, y su vecindario subió á 300,000 almas.

pues se dice que el primero erigió la Acrópolis ó fortaleza de dicha ciudad, y el segundo agregó á ella varios grupos de población inmediatos (*demos*), formando así un gran pueblo, que tomó el nombre de la diosa Minerva, bajo cuya advocación se puso. 1750

Nada, sin embargo, puede afirmarse como cierto relativamente al origen de Atenas y al primer período de su historia. Sábese únicamente, que su organización social reconocía dos clases: la aristocrática ó de los *eupátridas*, y la democrática ó de los labradores y artesanos (256).

2. Su gobierno primitivo fué la monarquía, siendo el último de sus reyes *Codro*, que se hizo matar, siguiendo las indicaciones del Oráculo, para dar el triunfo á los atenienses en una guerra. 1092

Estos entonces abolieron la monarquía é instituyeron en su lugar el *Arcontado*, que fué al principio una magistratura investida de los mismos atributos y facultades que el poder real, pues no había más que un arconte y este cargo era vitalicio. Más adelante duró sólo diez años y fué electivo, y por último se hizo anual y hubo hasta nueve arcontes á la vez (257); pero únicamente los *eupátridas* ó nobles podían ejercer cargos públicos y poseían las tierras. 688

3. Tal estado de cosas obligó al pueblo á pedir con instancia la publicación de leyes. Dióse el encargo de formarlas al arconte *Dracón*, el cual propuso un código tan severo, que los historiadores dicen estaba escrito con sangre; pues castigaba con pena capital la mayor parte de los delitos, aunque algu- 624

(256) Los labradores se llamaban *Geomores*, y los artesanos *Demiurgos*.

(257) El primero se llamaba *Eponino*, y tenía á su cargo la administración de justicia; el segundo *Basileus* (rey), que desempeñaba las funciones de gran sacerdote y cuidaba del culto; el tercero *Polemarca*, y era el encargado de los asuntos militares y diplomáticos; y los seis restantes se denominaban *Tesmotetas*, y cuidaban de los demás ramos de la Administración.

nos consistieran en infracciones leves; por lo cual se hizo impracticable (258).

594 Tuvo mayor acierto *Solón*, que era uno de los *Siete Sabios de Grecia* (259); ó primeros cultivadores de la filosofía. Sus leyes humanitarias rescataron á los esclavizados por deudas. Prohibió que en los préstamos se diese como prenda la libertad. Hizo propietarios á muchos cultivadores. Limitó la cantidad de terreno que un ciudadano podría poseer. Fijó los impuestos según la riqueza de los habitantes, dividiéndolos en cuatro clases. Prohibió el lujo. Conservó el Arcontado, el jurado popular de los Heliastas y el Areópago, tribunal para causas graves (260). Las ciencias y las artes, á las que rindió culto, florecieron después mucho en Atenas. Y protegió á los extranjeros (261).

4. Habiéndose ausentado Solón, su pariente *Pisistrato*, hombre de gran talento y elocuencia, apo-

(258) Hasta los seres inanimados, como piedras, maderas y objetos análogos, cuando causaban la muerte á una persona sin intervención del hombre, eran condenados á expulsión del territorio.

(259) Los otros seis eran: *Thales* de Mileto, *Kilón* de Lacedemonia, *Pitaco* de Mitilene, *Bias* de Priene, *Cleóbulo* de Lindos, y *Periandro* de Corinto. Las sentencias que se les atribuyen, son estas: *Thales*, *Presta caución y te vendrá daño*; *Kilón*, *Conócete á ti mismo*; *Pitaco*, *Mira al tiempo*; *Bias*, *Peor lo hacen muchos*; *Cleóbulo*, *Guarda medida*; *Periandro*, *Está prevenido*; y *Solón*, *Nada demasiado*. Este hombre insigne había nacido en Salamina hacia el año 638 antes de Jesucristo; y, dedicado al comercio en un principio, viajó por muchos países: después que Atenas cayó en la tiranía de Pisistrato, se retiró á Chipre, donde, consagrado exclusivamente al cultivo de la poesía, murió á la edad de 80 años. Algunos de estos sabios fueron tiranos ó gobernantes, como Solón en Atenas, Periandro en Corinto y Pitaco en Mitilene, aunque éste abdicó pronto el mando.

(260) Entre los pocos casos que se citan de haber quebrantado su rectitud el Areópago, está el de la cortesana *Priné*, que, acusada de sacrilegio, fué absuelta por la fascinación que produjo en los jueces su extraordinaria hermosura, por lo cual fué llamada la *segunda Venus*.

(261) Los extranjeros establecidos en Atenas llevaban el nombre de *Metecos*; y las vejatorias condiciones á que

yado por el pueblo, se hizo dueño de la *Acrópolis* ó ciudadela (262), y constituyó un gobierno que llevó el nombre de *Tiranía*, no porque fuese despótico y 560 opresor, sino por haberse establecido de un modo extralegal y con carácter unipersonal y perpetuo (263). Logró transmitirlo á sus hijos *Hippias* é *Hiparco*; mas éste fué asesinado, y aquél tuvo que huir de Atenas y refugiarse en Persia, quedando abolida la *Tiranía*. 510

5. Entonces el pueblo, á quien guiaba *Clístenes*, sin embargo de ser eupátrida (264), suprimió en la Constitución solónica las disposiciones aristocráticas, declarando á todos los ciudadanos hábiles para el desempeño de los cargos públicos; con lo cual se estableció definitivamente la República democrática 506 siendo vanos los esfuerzos que para derribarla hicieron los nobles, al mando de *Iságoras* y ayudados por el rey de Esparta, *Cleómenes*. Para precaver el caso de una nueva Tiranía, se dió la ley del *Ostracismo* (265), que consistía en desterrar por cierto número de años á aquellos hombres que, por su popularidad ó ambición, pudiesen hacer peligrar las instituciones democráticas.

estaban sometidos, prueban bien cuán precaria era la suerte del extranjero en la antigüedad. Sin embargo, en Atenas existían unos funcionarios, llamados *Próxenos*, cuya misión era semejante á la de nuestros cónsules; pues tenían el encargo de conocer en los asuntos de los extranjeros y de ejercer con éstos, á nombre del Estado, los deberes de la hospitalidad.

(262) La acrópolis ó ciudadela de Atenas estaba próxima á la colina del Areópago, y dentro de ella se encontraban los *Propileos* y el *Parthenón*, ó templo de Minerva, coronado por la colosal estatua de la diosa.

(263) «*Omnes autem et habentur et dicuntur tyrani, qui potestate sunt perpetua in ea civitate quæ usa est libertate.*» *Cornelio Nepote*.

(264) Clístenes pertenecía á la aristocrática familia de los *Almeónidas*; á pesar de lo cual, se puso al servicio de la causa popular y fué el jefe de la democracia hasta que le desterraron sus conciudadanos, recelosos de que se convirtiera en tirano.

(265) De la palabra griega *ostrakon*, que significa concha; porque los ciudadanos escribían en conchas el nombre

Lección 16

GUERRAS MEDICAS

1. Causa general de las *guerras médicas* y motivo de la primera.—2. Fuerzas respectivas de Grecia y Persia: vínculos de la nacionalidad helénica.—3. Primera guerra: *Dario y Mardonio; Datis y Artabanes*.—4. *Milciades*: batalla de *Maratón*; recompensa de *Milciades*.—5. Segunda guerra: invasión de *Jerges*; *Leónidas* en las *Termópilas*.—6. *Temístocles* en *Salamina*; *Pausanias* en *Platea*; *Jantipo* en *Micala*.—7. Tercera guerra: batalla del *Eurimedonte*; paz de *Cimón*.

1. Se llaman *guerras médicas* las sostenidas entre griegos y medos ó persas. La causa general de estas guerras fué la política absorbente y conquistadora de la monarquía persa. Las sugerencias de *Hipias*, refugiado en la corte de Persia, y el haberse sublevado contra el dominio persa algunas ciudades jónicas, con el auxilio de los atenienses, fueron el motivo de la primera guerra.

2. Para emprenderla, contaban los persas con las inmensas fuerzas de su colosal Imperio, mientras que Grecia era un pueblo de corta extensión territorial y además dividido en muchos Estados, hostiles y rivales. Sin embargo, existían ciertos vínculos que, juntamente con la religión, la raza y el idioma, determinaban la nacionalidad helénica, y eran: el *Anfictionado*, asamblea político-religiosa; el *Oráculo de*

del individuo á quien se proponían desterrar: para conseguirlo, era necesario reunir 6,000 votos. Esta ley, que comenzó á cumplirse en un pariente de *Pisistrato*, acusado de aspirar á la Tiranía, sólo estuvo en vigor hasta el año 250, en que, por haberse aplicado á un tal *Hipérbolo*, indigno del honor cívico que entrañaba el ostracismo, fué abolida.

Delfos (266), á que se recurría en los momentos supremos y circunstancias graves; y *los Juegos públicos*, principalmente los *Olimpícos* (267), donde se reunía toda la Grecia á presenciar luchas gimnásticas y certámenes literarios (268).

3. Sentábase en el trono de Persia *Dario* 1.º, quien preparó un numeroso ejército para invadir la Grecia por mar y por tierra, poniéndole á las órdenes de su yerno *Mardonio*: pero la escuadra fué des-

(266) El templo de Delfos, erigido en honor de Apolo en la Fócida, donde éste había dado muerte á la serpiente *Pitón*, estaba al pie del monte *Parnaso*, en que brota la fuente *Castalia*, y cerca de una hendidura del suelo, denominada *boca profética*, porque en ella colocaba su trípode la sacerdotisa de Apolo, llamada *Pitia* ó *Pitonisa*, para pronunciar sus oráculos, poseída de éxtasis y convulsiones, originadas, según se cree, por los vapores que exhalaba la hendidura. Las palabras incoherentes que pronunciaba, eran luego recogidas y puestas en verso por los sacerdotes, quienes las transmitían á los consultantes. A veces, tales oráculos sirvieron para fines políticos; pues cuando Filipo de Macedonia, habiéndose apoderado de la Fócida, trataba de subyugar la Grecia, todos los oráculos le eran favorables; lo cual hizo exclamar á Demóstenes: «La *Pitia filipiza*.»

(267) Llamábanse así por celebrarse en *Olimpia*, lugar de la Elida, cerca de la moderna Miraca. Las excavaciones hechas en dicho sitio desde 1834 por el alemán Curtius y otros sabios, han puesto al descubierto casi todos los monumentos de la antigua *Olimpia*, motivando la publicación de obras interesantísimas sobre la civilización helénica. Los juegos olímpicos se celebraban cada cuatro años; y esta regularidad, sostenida cerca de doce siglos, dió origen á la Era de las Olimpiadas á partir del año 776, en que se inscribió por primera vez el nombre del vencedor, que lo fué un tal *Corebo de Elis*. Por iniciativa del rey Jorge de Grecia, comenzaron en 1873 los trabajos para descubrir el estadio ó pista donde se verificaban los antiguos juegos, con objeto de celebrarlos en nuestros días; y efectivamente el 24 de Marzo de 1896 han renacido ante la expectación del mundo moderno los famosos juegos olímpicos bajo la presidencia del rey de los Helenos, en el mismo sitio y con igual pompa que en la antigüedad.

(268) Este desarrollo armónico y paralelo de las fuerzas corporales y espirituales del hombre, hizo de la raza helénica la más inteligente y bella que se ha conocido; pues realizó el ideal del célebre aforismo «*Mens sana in corpore sano*», bastante olvidado en nuestros días. Por eso sus gimnasios tenían este lema: *Ludus pro forma*. Por congregarse toda la Grecia en los juegos olímpicos, denomináanse también éstos *panhelénicos*.

hecha por los temporales al doblar el promontorio de *Athos*, mientras las fuerzas terrestres eran derrotadas por los Tracios.

Irritado por el mal éxito de esta expedición el rey persa, dispuso una segunda, que, mandada por sus mejores generales, *Datis* y *Artafernes*, y guiada por *Hipias*, desembarcó cerca de Atenas.

4. Los habitantes de esta ciudad, reuniendo una pequeña hueste (269), bajo las órdenes de *Milciades*, salieron en busca de los persas, que en número diez veces mayor, fueron derrotados en las llanuras de *Maratón* (270); pero *Milciades* se vió luego acusado de traición y condenado á muerte (271), por no haber podido arrancar del dominio persa la isla de *Paros*, famosa por sus mármoles, y murió en una cárcel, no tanto por la ingratitud de sus conciudadanos

(269) Componíase de 11,000 hombres: 10,000 que reclutaron en Atenas y 1,000 que envió *Platea*, única ciudad que dió auxilio á los atenienses, aunque éstos lo recabaron urgentemente de todas ellas por medio de mensajeros veloces llamados *hemerodromos*, que eran los correos de aquella época.

(270) Cuéntase que un soldado corrió de tal modo para llevar á Atenas la noticia del triunfo, que, apenas articuló algunas palabras para dar la grata nueva, cayó muerto por asfixia. También se refiere que en lo más recio de la batalla de *Maratón* se apareció, jinete en caballo blanco, el héroe *Teseo*, combatiendo por sus atenienses; y éstos, en agradecimiento al semidiós, le erigieron un suntuoso templo, que aun se conserva, y en el cual se halla esculpida, entre otras hazañas del héroe, la de su intervención en el mencionado combate.

(271) Esta debía ser ejecutada lanzándole al *Báratro*, que era una profunda sima erizada de cantiles, semejante al monte *Taijeto* de Esparta y á la roca *Tarpeya* de Roma; pues por todos estos precipicios se despeñaba á los reos. En sentido figurado, el *Báratro* significaba el Infierno. La pena capital, impuesta á *Milciades* por creerse que, vendido á los persas, no había arrancado al poder de éstos la isla de *Paros*, le fué luego conmutada por una cuantiosa multa; mas no pudiendo pagarla, el héroe de *Maratón* hubiera perecido en una prisión de no haberle acabado sus heridas. Como la democracia ateniense permitía á todo ciudadano acusar á los funcionarios públicos de haber conculcado la ley, se abusó de este derecho, formándose una clase de espías y delatores, llamados *Sicofantas*; y á ella pertenecían los acusadores de *Milciades*.

nos, como por el temor de que, sobre el pedestal de su gloria, pudiera elevarse á la *Tiranía* (272).

5. Entre tanto, *Jerges*, sucesor de Darío, invadió la Grecia con el ejército más numeroso de que hace mención la Historia (273), y que pasó á Europa por un puente de barcas echado en el Helesponto, hoy estrecho de los Dardanelos (274). Unidos entonces ante el peligro común todos los Estados griegos, los espartanos, al mando de su rey *Leónidas*, fueron á disputar á los persas el desfiladero de las *Termópilas* (275); y cuando los invasores se acercaban á este sitio, los griegos le dijeron á Leónidas: «Son tantos los enemigos, que si disparan sus flechas á la vez, formarán una nube que oscurezca el sol.» Y contestó el valeroso caudillo: «Mejor; con eso pelearemos á la sombra».

Por espacio de tres días impidieron aquellos héroes el avance de los persas; pero, cediendo al número y á la traición de un griego, murieron todos heroicamente con su valeroso caudillo, entonando los himnos de Tirteo (276): la severa Esparta dijo que no habían hecho más que cumplir con su deber.

6. Forzado el paso de las *Termópilas*, se espar-

(272) «Namque athenienses, propter Pisistrati tyrannidem, quæ paucis annis antea fuerat, omnium suorum civium potentiam extimescebant... Populus maluit eum innoxium plecti, quam se diutius esse in timore.» *Corn. Nep.*

(273) «Cum tantis eam copiis invasit, quantas neque antea neque postea habuit quisquam.» *Corn. Nep.* Algunos historiadores precisan el número y lo hacen subir á cinco millones de combatientes.

(274) Cuéntase que *Jerges*, irritado porque el mar destruyó este puente la primera vez que fué hecho, mandó á sus soldados que castigasen tal demasia del líquido elemento, azotándole con varas por algunas horas.

(275) Situado entre el monte *Eta* y la costa del golfo de *Maliaco*, pone en comunicación la *Tesalia* con la Grecia central, teniendo 7 kilómetros de largo y una anchura que en diversos puntos no excedía de seis metros: hoy se llama *Boca del lobo*.

(276) En el mismo lugar donde se inmolaron estos hé-

cieron los vencedores por toda la Grecia y destruyeron á Atenas; pero sus moradores se habían refugiado en las naves (277), que fueron atacadas por la 480 escuadra persa junto á la isla de *Salamina*, obteniendo los griegos, por la estrategia de *Temístocles* y contra el parecer del espartano *Euribiades*, que ejercía el supremo mando, un completo triunfo (278). El ejército de tierra fué derrotado al año siguiente 479 en la batalla de *Platea* por los atenienses y espartanos, al mando de *Aristides* y de *Pausanias*. Al mismo tiempo que se libró la batalla de *Platea*, se verificaba también el combate naval de *Micala*, en que la flota persa fué vencida por los griegos á las órdenes del inteligente y valeroso *Jantipo*, padre del gran *Pericles* (279).

roes, se levantó después, para inmortalizar su memoria, un monumento que tenía esta inscripción: «Extranjero, dí á Esparta que sus hijos han muerto por obedecer sus leyes.» Fué redactado en verso por el poeta *Alceo*. Otro epitafio semejante compuso también el poeta *Simónides*, autor de canciones patrióticas ó himnos guerreros, á cuyo compás marchaban los griegos al combate en estas guerras. El griego traidor que mostró á los persas un camino por donde pudieron envolver á los defensores de las *Termópilas*, se llamaba *Sphialtes*.

(277) Habiendo consultado los atenienses al Oráculo de Delfos qué deberían hacer cuando los persas cayeran sobre Atenas, la *Pitonisa* contestó: *ut munirent se manibus ligneis*. *Temístocles*, que desde la primera guerra médica venía preparando una poderosa escuadra, convencido de que la salvación de Grecia estaba en su Marina, siendo éste su principal mérito, como dice *Duruy*, persuadió á sus compatriotas de que las murallas de madera á que se refería el Oráculo, eran las naves. Más de doscientas poseía ya Atenas por entonces, y con ellas obtuvo el glorioso triunfo de *Salamina*.

(278) Cuéntase que, impugnando *Temístocles* el plan de guerra de *Euribiades* éste amenazó á aquél con su bastón de mando; y el vencedor de *Salamina*, sin alterarse, exclamó: «*Pega, pero escucha.*»

(279) En conmemoración de tan fausto día se instituyeron las *Eleuterias* ó fiestas de la Libertad, que se celebraban anualmente en los campos de *Platea*, á donde acudía de todos los pueblos inmensa muchedumbre, que, esparciéndose por las llanuras en que *Aristides* y *Pausanias* renovaron el glorioso triunfo de *Maratón*, entonaba el *Peán*, himno religioso y patriótico, y juraba por los manes de

7. Estas y otras victorias, señaladamente la obtenida por *Cimón*, hijo del glorioso *Milciades* (280), á orillas del *Eurimedonte*, obligaron á los persas, en tiempo de su rey *Artajerjes*, á firmar la paz impuesta por *Cimón*, y cuyas condiciones principales fueron: la emancipación de las colonias griegas y la prohibición de que los buques persas navegasen por las aguas de Grecia. Tal fué el término de las famosas guerras médicas, en que un pueblo tan pequeño como la Grecia venció á los ejércitos más numerosos de que hay memoria (281). 470
449

cuantos héroes sucumbieron en las guerras médicas, seguir el alto ejemplo que ellos legaron, inmolando su vida en holocausto de la independencia patria. La fiesta nacional del *Dos de Mayo* tiene entre los españoles análoga significación y ejerce en el espíritu público igual influencia vivificadora; y el gran Quintana, al evocar el recuerdo de las gloriosas jornadas en que la Grecia salvó su libertad del despotismo persa, exclamaba: «Lauros de Salamina y de Platea — que crecen cuando lloran los tiranos!»

(280) *Cimón*, rival de *Temístocles*, contribuyó con éste á la preponderancia de Atenas por el dominio del mar. Se tiene por una fábula el que se criara en una cárcel junto á su padre y que para pagar 50 talentos de multa impuesta á *Milciades* entregara al que se los dió una hermana suya.

(281) «Nulla enim unquam tan exigua manus tantas opes prostravit.» *Corn Nep.* Es un hecho digno de notarse que desde las guerras médicas hasta 1902, esto es, cerca de 2400 años, han estado interrumpidas las relaciones entre Persia y Grecia: en dicho año una embajada de aquella nación visitó la capital de ésta, quedando así restablecidas las relaciones diplomáticas entre ambos pueblos.

Lección 17

GUERRA DEL PELOPONESO

1. Estado interior de Atenas al fin de las guerras médicas: hegemonía ó supremacía de dicha ciudad. — 2. Gobierno de *Pericles*: construcciones de esta época; el *Parthenón* y los *Propileos*. — 3. Causas de la *guerra del Peloponeso*: periodos en que se divide; la peste de Atenas y la batalla de *Anfipolis*. — 4. Paz de *Nicias*: *Alcibiades*; batallas de las *Arginusas* y de *Egos-Pótamos*. — 5. *Lisandro* en Atenas: los *Treinta Tiranos*; *Trasíbulo*.

Atenas, destruída por los persas, fué reedificada por Temístocles, que luego se vió acusado de complicidad en la traición de Pausanias (282); por lo cual, y por los temores que inspiraba su popularidad, fué lanzado al ostracismo, donde murió (283). Entonces
 471 gobernó Arístides, llamado el *Justo* por la integridad de su administración; y en cuyo tiempo se fraccionó Grecia en dos ligas: la del *Peloponeso*, á cuyo frente estaba Esparta, y la *Confederación de Delos*, que reconocía la supremacía de Atenas: Después ejerció
 468 la suprema autoridad Cimón, el afortunado caudillo que terminó las guerras médicas.

2. Por último fué elevado á la más alta magistratura el ilustre *Pericles*, que da nombre á su siglo; porque en su tiempo las ciencias remontaron el vuelo y las artes levantaron los monumentos más grandiosos en Atenas, descollando sobre todos el *Parthenón*

(282) El general espartano Pausanias, vencedor de Plataea, acusado de traidor á la patria, murió de hambre en un templo, donde buscó asilo; siendo su misma madre quien llevó la primera piedra para tapiar la puerta de dicho templo.

(283) «Namque, ob eumdem timorem, quo damnatus erat Miltiades, testularum suffragiis é civitate ejectus....»
Corn. Nep.

ó templo de Minerva, obra maestra del arte griego, cuyo autor fué el arquitecto *Ictinos*. No lejos de esta maravilla arquitectónica se alzaban los *Propileos* (284), que eran unos pórticos suntuosos, siendo también notable el *Odeón* ó teatro. De esta suerte Atenas, por el gobierno de tan ilustres varones como por su florecimiento científico y literario, llegó á ejercer la hegemonía ó supremacía de toda la Grecia, y gozó interiormente de un bienestar completo (285).

3. No agradaba tal predominio á Esparta y á sus aliados. Uno de ellos, Corinto, rival de Atenas, provocó la *Guerra del Peloponeso*, bien que se extendió á todos los ámbitos del mundo griego. Los espartanos invadieron el Atica, cuyos moradores se refugiaron en Atenas; pero la aglomeración de gente produjo en esta ciudad una terrible epidemia, que causó la muerte á Pericles (286), reemplazándole el turbulento *Cleón*, bajo cuyo gobierno sufrieron los atenienses varias derrotas, siendo la más importante la de *Anfipolis*, en que perecieron gloriosamente los caudillos de ambos ejércitos, *Brásidas* y *Cleón*.

(284) Tanto el Parthenón como los Propileos se hallaban en la Acrópolis ó parte alta de la ciudad: El Parthenón contenía una estatua colosal de Minerva; y entre las preciosidades que decoraban este grandioso monumento, se cuenta el famoso bajo relieve de las *Panateneas*, representando la procesión de las jóvenes atenienses en las grandes fiestas consagradas á la diosa protectora de la ciudad.

(285) En tiempo de Pericles — dice un historiador — el pueblo ateniense no conoció la miseria: los artesanos tenían ocupación continua en el embellecimiento de la ciudad, y á los pobres se les adjudicaban tierras en las colonias.

(286) La pluma de Tucídides trazó magistralmente el sombrío cuadro de la famosa *peste de Atenas*, en que hubo hechos análogos á los ocurridos en Madrid al presentarse por primera vez el cólera morbo; pues también allí corrió, produciendo víctimas inocentes, la calumniosa voz de haber sido envenenadas las fuentes públicas. En los tiempos antiguos y medioevales fueron más frecuentes y mortíferas las pestes por la falta de higiene individual y la mala construcción de las ciudades, que, ceñidas de murallas, se agrupaban en calles sucias y estrechas.

4. Después se convino una tregua que lleva el
421 nombre de *paz de Nicias*, por haberla concertado este
hábil gobernante de Atenas, y que duró poco tiem-
po. Ejercía por entonces gran influjo en dicha ciu-
dad el joven *Alcibiades*, sobrino de Pericles y discí-
pulo de Sócrates, y por su consejo los atenienses rom-
pieron de nuevo las hostilidades, dirigiéndose contra
416 Siracusa (287); pero fueron vencidos por los lacede-
monios, que á su vez sufrieron luego una gran derrota
406 en el combate naval de las islas *Arginusas*, donde se
cubrió de gloria el ateniense *Conón*.

5. No tardó, sin embargo, en sonreír de nuevo
la fortuna á los espartanos, acaudillados ahora por
Lisandro, el cual, derrotando á *Conón* en la decisiva
405 batalla de *Egos-Pótamos*, sometió en seguida las islas
y ciudades aliadas de Atenas, cercó á ésta por mar y
404 tierra, y la tomó, estableciendo el gobierno de los
Treinta Tiranos, que duró poco; pues *Trasíbulo*, jefe
del partido popular, que se hallaba emigrado, pudo
entrar en Atenas con buen golpe de gente, dar muer-
te á los Tiranos y restablecer la democracia. Así aca-
403 baron las guerras del Peloponeso, cuyo resultado fué
pasar de Atenas á Esparta el cetro de la hegemonía.

(287) Antes de que llegara á esta ciudad la escuadra
ateniense, recibió Alcibiades orden de regresar á Atenas,
para responder á la acusación, contra él formulada, de ha-
ber cometido sacrilegio mutilando las estatuas de los dioses
y profanando los misterios *Eleusinos*; pues Alcibiades, edu-
cado en la doctrina de Sócrates, que afirmaba la unidad de
Dios, se burlaba de los dioses olímpicos y del culto que se
les tributaba.

Lección 18

SUPREMACIA DE ESPARTA Y DE TEBAS

1. Los griegos en Asia: batalla de *Cunaxa*; retirada de los diez mil. — 2. Expedición de *Agésilao*. — 3. Batalla de *Gnido*; paz de *Antalcidas*. — 4. Intervención de Esparta en Tebas: efímera supremacía de esta ciudad; combate de *Leuctra*. — 5. Batalla de *Mantineia*: postración de Tebas; decadencia de los Estados griegos.

1. En tanto que Atenas yacía extenuada por la guerra del Peloponeso, Esparta, que había llegado al colmo de su poder y grandeza, realizaba una gloriosa expedición. Trece mil lacedemonios pasaron al Asia en auxilio de *Ciro el Joven*, hermano de *Artajerjes*, rey de Persia, á quien intentaba arrojar del trono.

Encontráronse ambos competidores cerca de *Cunaxa*, á las orillas del Eufrates; y, muerto *Ciro* en la refriega con tres mil espartanos, y asesinado traidoramente su general *Clearco*, el joven *Jenofonte*, historiador de este suceso, se puso al frente de los griegos, emprendiendo la famosa *Retirada de los diez mil*, quienes atravesaron, en medio de enemigos y de todo género de obstáculos, desde Babilonia hasta el Mar Negro. 403

2. Las colonias griegas del Asia Menor habían abrazado el partido de *Ciro el Joven* y prestado auxilio á los lacedemonios en su retirada; por cuyo motivo el sátrapa *Tisafernes* intentó someterlas de nuevo al dominio persa. 396

Pidieron ellas auxilio á Esparta, y el rey de esta nación, *Agésilao*, al frente de un poderoso ejército, en cuyas filas iba también *Jenofonte*, desembarcó en Asia, y, derrotando á *Tisafernes*, amenazó concluir

con el Imperio de los persas; mas apelando éstos á la intriga y al soborno (288), consiguieron que muchas ciudades griegas, mal halladas con la hegemonía de Esparta, formaran contra ésta una liga poderosa.

3. Noticioso de esto Agesilao, retrocedió en su carrera de triunfos y voló en socorro de su patria. Obtuvo algunas victorias; pero la batalla naval de 394 *Gnido*, ganada por el ateniense Conón, abatió el poder marítimo de los lacedemonios. Atendiendo éstos á conservar la supremacía terrestre, concertaron con 387 el rey de Persia *la paz de Antálcidas*, así llamada por haberla estipulado el general de este nombre, y en la que fueron sacrificadas á los persas, á trueque de su amistad y protección, las colonias griegas del Asia Menor y algunas islas.

4. Aspirando Esparta á intervenir en los otros Estados griegos para establecer gobiernos análogos al suyo, se apoderó de Cadmea, ciudadela de Tebas (289), capital de la Beocia, de acuerdo con el partido oligárquico de dicha ciudad, siendo expulsados los jefes del bando popular. Reunidos éstos en Atenas y acaudillados por *Pelópidas* y *Epaminondas*, pudieron al cabo de cuatro años, entrar en Tebas y arrojar de ella á los espartanos, de donde se originó

(288) Por eso exclamaba Agesilao: «He sido vencido por treinta mil arqueros persas», aludiendo á la moneda persa conocida con el nombre de *dárico*, que tenía grabado el busto de un arquero.

(289) Los muros de esta ciudad se alzaron, según la fábula, á los acordes de la lira de Anfión, cuyo poderoso encanto movía las piedras. Esta leyenda simboliza tal vez la gran afición con que era cultivada la música entre los Tebanos, quienes fueron también muy amantes de la poesía, habiendo tenido su cuna en la Beocia los más ilustres vates de la Grecia, á saber: *Pindaro*, *Hesiodo* y la célebre *Corina*. Entre las demás ciudades beocias figuraban Platea y Queronea, las cuales se rigieron, como Tebas, por oligarquías, formando todas una confederación cuya supremacía tuvo siempre Tebas.

una guerra con éstos, que dió por un instante la hegemonía á Tebas; pues los lacedemonios fueron derrotados en *Léuctra* por Epaminondas, que colocó su campamento al frente de Esparta; y aunque no pudo tomarla, consiguió la libertad de Mesenia, que tanto tiempo habían tiranizado los espartanos. 371

5. Por último, fueron éstos vencidos en la batalla de *Mantinea*, cuya victoria, sin embargo, costó muy cara los tebanos, pues costó la vida á Epaminondas. Poco antes había muerto también Pelópidas; y, no pudiendo Tebas continuar ya la guerra, aceptó una paz, negociada por el rey de Persia, volviendo á la obscuridad de donde la habían sacado sus grandes hombres. 362

De esta manera todos los Estados griegos, quebrantando mutuamente sus fuerzas en guerras civiles, decayeron rápidamente y vinieron á una postración tan grande, que fué fácil á los reyes de Macedonia vencerlos y anexionárselos.

Lección 19

EDAD MACEDONICA

1. Datos geográficos y antecedentes históricos de Macedonia.
- 2. Reinado de *Filipo 2.º*: su pensamiento político.
3. Su intervención en Grecia: las *guerras sagradas*.
4. Batalla de *Queronea*. — 5. Gobierno de *Filipo*: sus proyectos y su muerte.

1. Cuando los Estados griegos estaban más debilitados por sus luchas intestinas, aparece en la escena histórica la Macedonia, país montañoso, situado al Norte de la península helénica y poblado también por la raza helénica, pero cuya historia no ofrece interés hasta las guerras médicas y principalmente

hasta la guerra tebana; pues cuando Tebas ejercía la hegemonía, Pelópidas intervino en los asuntos de Macedonia, colocando en su trono al mayor de los hijos del rey *Amintas* 2.º, y llevándose en rehenes al menor, *Filipo*, que luego ciñó también la corona de su país.

2. Dotado *Filipo* 2.º de altas prendas políticas y militares (290), y conocedor del estado en que se hallaba la Grecia, concibió el pensamiento de dominarla ó imponer en ella la supremacía de Macedonia, para unir los dos pueblos contra la Persia. Con este propósito organizó sus ejércitos, creando la célebre *Falange macedónica* (291), y venció á los pueblos limítrofes, con cuyos territorios ensanchó su reino; y más tarde se apoderó también de las colonias atenienses *Anfipolis* y *Potidea*.

3. La conquista de estas colonias hubiera sido causa suficiente para ponerle en lucha con Atenas (292) si las *Guerras Sagradas* no hubiesen pro-

(290) Obscurecidas por lamentables defectos y vicios, entre ellos la gula y la embriaguez. Cuéntase á este propósito, que habiendo impuesto un día, después de comer, una pena grave por faltas leves á cierta mujer de su reino, exclamó ésta: «Apelo de *Filipo* harto á *Filipo* en ayunas.» De sus corruptores procedimientos políticos da idea la siguiente frase que se le atribuye: «Para rendir una plaza, no hay como echar por delante un mulo cargado de dinero.»

(291) Constituía un cuadro de 16 filas de hombres armados con lanzas (de unos seis metros) y grandes escudos. Las puntas de las cinco primeras filas erizaban el frente de la falange, y desde la sexta fila cada soldado apoyaba su lanza sobre la espalda del que le precedía. La fuerza de la falange consistía en su masa: componíanla tres clases de infantería: los *Oplitas* armados de pica larga; los *Peltastas*, que la usaban corta; y los *Psilitas*, que llevaban jabalina, arco ú honda. La falange evolucionaba desplegando y repliegando fracciones en orden cerrado y compacto: el jefe se llamaba *estratega* y los oficiales *tasiarcas*.

(292) No faltaban en esta ciudad partidarios de *Filipo*, señalándose entre ellos *Isócrates*, orador famoso que defendió la pureza de intenciones del príncipe macedonio; pero, saliéndole de su error después de la batalla de Queronea, experimentó tal sentimiento, que se dejó morir de hambre.

ducido el rompimiento. La ocasión de estas guerras la dieron las profanaciones cometidas en el templo de Delfos, primero por los focenses, y luego por los locrios. El Anfictionado los condenó á pagar una cuantiosa multa; y, no habiendo podido con sus solas fuerzas hacerse obedecer, llamó en su auxilio á Filippo, quien, no sólo sometió á los rebeldes, sino que, extralimitándose de sus facultades, penetró en la Beocia, llave de toda la Grecia.

4. Entonces los atenienses, movidos por la elocuencia de *Demóstenes*, que en sus arengas, llamadas *Filípicas* por dirigirse contra el príncipe macedonio, descubrió las verdaderas intenciones de éste, formaron una liga con los tebanos y salieron al encuentro del enemigo, que los venció en la batalla de *Queronea*, donde murió la independenciam de los Estados griegos (293). 348

5. Sin embargo, Filippo respetó su gobierno particular, y no queriendo aparecer como conquistador ni tirano, se contentó con hacerse nombrar generalísimo de las tropas griegas y jefe de la liga anfictiónica; y para captarse las simpatías del pueblo, propuso la idea de llevar á cabo una expedición contra los persas, convocando á este fin una asamblea de toda la Grecia, donde fué aprobado su pensamiento. Se disponía á realizarlo, cuando fué muerto por un oficial de su guardia, á quien había hecho una ofensa personal.

(293) Recientemente (1902) ha sido descubierto por una comisión científica extranjera el *Poliandrion* ó fosa común en que fueron sepultados los soldados de Filippo muertos en esta batalla. Cerca de este lugar y á orillas del Cefiso, mostrábase al viajero, según dice Plutarco en su *Vida de Alejandro*, un viejo roble, llamado de Alejandro, por haber acampado bajo sus ramas este inmortal caudillo, que se reveló en Queronea como un genio militar.

Lección 20

REINADO DE ALEJANDRO MAGNO

1. Elevación de *Alejandro Magno* al trono de Macedonia y Grecia: sus planes.—2. Su expedición al Oriente: la batalla del *Gránico* y el *nudo gordiano*; combate de *Iso*.—3. Conquista de Palestina, Fenicia y Egipto: fundación de *Alejadria*; batalla de *Arbela*.—4. Conquistas hasta el Indo: muerte de Alejandro; extensión de su Imperio.—5. Juicio sobre Alejandro.—6. Sus Generales: batalla de *Ipsó*; desmembración del Imperio Macedónico.—7. Egipto bajo los *Ptolomeos*: la Escuela de *Alejadria*.

336 1. Asesinado *Filipo*, subió al trono de Macedonia y Grecia su hijo *Alejandro Magno* (294), joven de veinte años, de carácter ideal y entusiasta, educado por el filósofo *Aristóteles*.

Los Estados griegos, considerando débil al nuevo príncipe, intentaron sacudir el yugo macedónico; pero sometidos rápida y duramente por Alejandro, el Consejo de los Anfictiones le nombró su presidente, y le reconoció, como á su padre, por generalísimo de los ejércitos griegos para llevar á cabo la expedición por aquél proyectada contra Persia: favorecía tal pensamiento la decadente situación de aquel

(294) Nació en la ciudad de Pella la sexta noche del mes Hecatonbeon de la Olimpiada 155, que corresponde al 20 de Septiembre del año 356 a. de J.; la misma noche en que Erostrato incendió el templo de Efeso. Era de cuerpo airoso y varonil, ojos grandes y expresivos, cabello rubio, elocuencia natural y elevados pensamientos: la *Iliada* era su lectura favorita y Aquiles su modelo; de manera que á los 16 años reunía ya las cualidades de un caudillo, habiendo salvado la vida á su padre, cuando guerreaba contra los Tribalos, y decidido la victoria en la batalla de Queronea con el destrozo de la legión tebana. Cuando *Filipo* anunció su propósito de llevar la guerra á Persia, Alejandro exclamó: «Mi padre no me va á dejar nada que conquistar.»

Imperio, á cuyo trono acababa de subir *Dario* 3.º, que no sospechaba los planes de Alejandro.

2. Empezó éste, á los dos años de reinar, la proyectada expedición; y encontrando al primer ejército persa á las orillas del *Gránico* (295), le hizo 334 sufrir una completa derrota, quedando en poder del vencedor las colonias griegas que estaban bajo el dominio persa (296).

Atravesó después la Frigia, y en una de sus ciudades, llamada *Gordio*, cortó con su espada, porque desatarlo no pudo, el célebre *nudo gordiano* (297), á que estaba atado el carro del rey; habiendo predicho un oráculo que aquel que lo desatara, obtendría el dominio de Asia.

Continuó su marcha y fué atacado segunda vez por las tropas del rey persa, que creyó seguro el triunfo por la superioridad numérica de su ejército, en el que iban, como si se tratara de un simulacro militar, la madre, esposa é hijas de Darío. Librado el combate junto á la ciudad de *Iso*, obtuvieron los 333 griegos una segunda victoria; quedando prisionera la familia de Darío, que, contra la ley de guerra del mundo antiguo, fué tratada con generosidad y galantería por Alejandro (298).

(295) Cuéntase que, al librar este combate, hubo de exclamar: «¡Y pensar que necesito hacer estas cosas para que tengan de qué hablar los vagos de Atenas!»

(296) Entre ellas figuraba la Caria, en cuyo país reinó *Mausoleo*, á quien su esposa y hermana, la fiel *Artemisa*, hizo erigir un tan suntuoso monumento funerario, que se contó entre las siete maravillas del mundo, y con el nombre de Mausoleo ha venido á designarse todo panteón ó sarcófago artístico.

(297) Por eso el nombre de nudo gordiano se aplica á todo problema ó asunto de solución difícil: el ilustrado poeta español Sellés ha dado aquel título al mejor de sus dramas, en que se plantea la cuestión del adulterio, y se resuelve por el procedimiento de Alejandro, esto es, cortando violentamente el lazo conyugal ó sea matando á la esposa infiel.

(298) «Virgines regias tam sancté habuit, quam si eodem quo ipse parente genitæ forent.» *Quinto Curcio. De*

3. Cayeron en poder de éste, como resultado de aquel hecho de armas, Palestina y Fenicia, no sin que se le resistiera fuertemente la ciudad de Tiro, que después de un largo asedio fué tomada y destruída.

Pasó luego al Egipto, cuyo país se sometió sin resistencia á los griegos en odio á la dominación persa; y por lo mismo respetó Alejandro sus instituciones políticas y religiosas, y visitó en el desierto de Libia el templo de Júpiter Hamnón, cuyos sacerdotes le declararon hijo del dios; lo cual le dió nuevo prestigio. Antes trazó el plano de una ciudad que se alzó en la desembocadura del Nilo, á la que dió su nombre, y que había de ser por su ventajosa posición geográfica, emporio del comercio y centro de la cultura greco-oriental.

Volvió luego á la Asiria porque allí había juntado Darío un nuevo y mayor ejército, que, sin embargo, fué también derrotado en *Arbela*, muriendo Darío en la huída y apoderándose el Macedón de Babilonia, capital del Imperio persa (299).

4. Creyeron los griegos que éste sería el término de la expedición; pero el animoso caudillo prosiguió sus conquistas por la India, venciendo al rey *Poro* en las orillas del *Hidaspes* (300) y penetrando hasta el Hifasis; mas no pudo llegar al Ganges, como de-

la generosidad y munificencia de Alejandro refiérense rasgos notables, y entre ellos el siguiente: Habiéndosele presentado en cierta ocasión un tal *Perilo*, antiguo servidor de su padre, pidiéndole algún dinero para dotar á su hija, ordenó que le entregaran diez talentos; y pareciéndole enorme esta suma al agraciado, hubo de exclamar: «Señor, ¿para qué diez talentos? Con uno basta.» — «Bastará para *Perilo*, — replicó el conquistador de Asia; — mas no para Alejandro.»

(299) Compartían con Babilonia los honores de la capitalidad otras tres ciudades, entre ellas *Susa*, que era la corte ó residencia habitual de los reyes persas.

(300) Refiérese que, hecho prisionero el soberano indio, le preguntó Alejandro cómo quería ser tratado; y habiéndole contestado *Poro*: «Como rey», el vencedor le devolvió la

seaba, porque sus soldados se negaron resueltamente á seguirle. Contrariado en sus propósitos, regresó á Babilonia, donde murió, víctima de sus desórdenes y de las fatigas de la guerra, á la temprana edad de 33 años (301). En diez que duraron sus expediciones (302), había fundado un Imperio que comprendía los de Nabucodonosor, Ciro y Sesostris, además de la Macedonia y Grecia.

5. Alejandro ha recibido el sobrenombre de *Magno*, no sólo por la extensión de sus conquistas, sino también por la grandeza de su pensamiento político (303); pues no se proponía conquistar pueblos para esclavizarlos, sino para hacerlos partícipes de

libertad y sus Estados, que se hallaban al N. de la India: otro Poro, enemigo del anterior, se alió con los griegos.

(301) Cuentan que, habiéndosele hecho la autopsia, se encontró su corazón cubierto de vello, como signo del valor que le animara. Según la historia de la Medicina, la muerte de Alejandro fué ocasionada por una epidemia de fiebres pútridas, desarrollada por una limpia hecha en el alcantarillado de aguas inmundas. Su sepulcro ha sido descubierto recientemente en la Siria, según informan los célebres arqueólogos *Morditman* y *Carabella*; pero otros afirman que se halla en Alejandría.

(302) En ellas Alejandro, como Napoleón en las suyas, llevó consigo á sabios eminentes, que recogieron datos y noticias con que enriquecer el caudal científico del mundo helénico. También formaban parte del séquito de Alejandro varios *hemerodromos* ó correos, habiendo legado á la posteridad el nombre de uno de ellos, *Filónidas*, que recorrió á caballo toda el Asia, según reza la inscripción de un pedestal encontrado en Olimpia.

(303) «Itaque nomen quoque ejus et fama rerum in totum propemodum orbem, reges ac regna difudit.» *Quinto Curcio*. «Si algún hombre ha parecido un dios entre los hombres, ha sido Alejandro.» *Chateaubriand*. «Alejandro aspiraba á crear la unidad del mundo bajo la influencia civilizadora del helenismo.» *Humboldt*. Por eso los tres grandes Imperios que han realizado en la Historia una misión más alta, son: el *macedónico*, que varió el centro de la civilización trayéndola al Mediterráneo y fusionando el Oriente y el Occidente; el *romano*, que asoció todo el mundo antiguo bajo la idea del Derecho; y el *español*, el más extenso de todos, que llevó la civilización cristiana al nuevo continente y al mundo novísimo, poniendo en comunicación toda la Tierra. Es muy doloroso y humillante para nuestra especie

la brillante civilización helénica. Así levanta más ciudades que destruye (304), y no impone leyes, sino que acepta las de los vencidos, procurando enlaces matrimoniales entre sus soldados y las mujeres persas; mas no estuvo exento de vicios, siendo la embriaguez el que más le dominó, y mandó incendiar á Persépolis por complacer á una de sus favoritas (305) cometiendo otros muchos actos de crueldad.

6. Habiéndole preguntado sus generales, cuando estaba ya moribundo, á quién dejaba el Imperio, contestó: «Al más digno»; y añadió que sus funerales serían sangrientos. Así sucedió en efecto; pues aunque al principio ejerció el supremo mando *Pérdicas*, como tutor del niño *Alejandro*, hijo póstumo del Conquistador, surgieron al momento competencias y rivalidades, que dieron por resultado una larga y sangrienta guerra civil, la cual terminó en la batalla de *Ipsa*, donde fueron derrotados los generales que aspiraban á conservar la unidad del Imperio, por los que querían su desmembración.

Estos se repartieron los Estados de la colosal monarquía de Alejandro en esta forma: Macedonia y Grecia correspondieron á *Casandro*, no sin que los

que estas y otras brillantes etapas del progreso no hayan podido realizarse sin dejar en la Historia un surco sangriento; pero la Humanidad ha considerado siempre la fuerza como *última ratio regum et lex suprema vite*.

(304) A más de 20 dió su nombre, que sólo conserva ya la que fué capital de Egipto; y á otra llamó *Bucefalia* en recuerdo de su caballo *Bucéfalo*.

(305) Llamábase *Thais*, y fué célebre por su belleza y talento; acompañó á Alejandro en sus expediciones, y cuando murió aquél, vivió con su general *Ptolomeo Lago*, que fué rey de Egipto; pero el incendio de Persépolis que se le imputa, es puesto en duda por muchos historiadores. El nombre de esta famosa cortesana se ha convertido en un tropo con que se designa á todas las mujeres de su clase. Hubo otra *Thais* cristiana, que fué martirizada en Egipto al comenzar la era cristiana; y otra que, habiendo principiado su vida como cortesana, la terminó como penitente y como santa.

griegos trataran de recobrar su autonomía por medio de la guerra *lamiaca* (306); la Tracia y el Asia menor á *Lisímaco*; Egipto y Palestina á *Ptolomeo*; y la Siria con todos los países que se extienden entre el Eufrates y el Indo, á *Selúco*.

Además hubo algunos Estados que á la sombra de estas guerras civiles se hicieron independientes, siendo los principales: el reino de Pérgamo, la Bitinia, el Ponto, la Armenia, la Capadocia y el reino de los Parthos (307).

7. De todos estos países, el que tiene una historia ulterior más importante, es el Egipto, que quedó bajo los reyes *Lápidas* ó *Ptolomeos*, príncipes ilustrados á quienes se debe la fundación del famoso *Museo* ó *Escuela de Alejandría* (308), en que enseñaron los sabios más eminentes de aquella época,

(306) Diósele este nombre porque el teatro principal de las operaciones fué la ciudad de *Lamia* (en la Tesalia), donde los atenienses tuvieron encerrado por mucho tiempo á *Antipatro*, general de Alejandro, que durante la expedición de éste había quedado como gobernador de Macedonia y Grecia; pero al fin la insurrección fué vencida.

(307) La Parthia ó Partiana, de donde tomaron sus moradores el nombre de Parthos, se hallaba entre la Eircania y la Media, correspondiendo hoy su territorio al Kurdistan. Dominado por los persas dicho país, constituyó una satrapía hasta la muerte de Alejandro, en que recobró su independencia, y fué en lo sucesivo para todo el Irán como el escudo en que se estrellaron siempre las armas de Roma. Los Phartos, que constituían una raza indómita, eran hábiles arqueros y tenían por táctica simular la fuga ante el enemigo, acribillándole á flechazos al mismo tiempo. Por eso, en lenguaje figurado, el último golpe contundente de un discurso suele llamarse *la flecha del Pharto*.

(308) El fundador del Museo ó templo de las Musas, fué *Ptolomeo Filadelfo*, en cuya corte brillaron siete grandes poetas que constituyen la famosa *pléyade* ó *pléyada de Alejandría*, y eran: *Teócrito*, *Calimaco*, *Licofrón*, *Arato*, *Apolonio de Rodas*, *Nicandro* y *Hemeso*, hijo de Macrón. Aunque la palabra *pléyade* significa tan sólo *siete estrellas*, suele tomarse, por extensión, en el sentido de colección, multitud ó grupo. Al fundador del Museo debe también el mundo cristiano la traducción griega de la Biblia que se conoce con el nombre de *Versión de los Setenta*, por haber sido 70 los rabinos que, poseyendo el griego y el hebreo, hicieron, obli-

entre los cuales figuran: el matemático *Euclides*, el cosmógrafo *Eratóstenes*, el astrónomo *Hiparco* y el geógrafo *Ptolomeo*, que ha dado nombre al sistema geocéntrico, y floreció cuando el Egipto era ya provincia romana.

Lección 21

CIVILIZACION GRIEGA

1. Religión de Grecia: sus divinidades; concepción de la vida futura y ceremonias fúnebres. — 2. La Poesía; el Teatro y la Crítica. — 3. La Historia; la Geografía; la Elocuencia. — 4. Cultivadores de la Filosofía: fundadores de la Medicina. — 5. Desarrollo artístico: Arquitectura y Escultura; Pintura y Música. — 6. Régimen político: organización judicial; sociedad doméstica. — 7. Educación popular: el Gimnasio. — 8. Fiestas populares: organización militar. — 9. Carácter histórico del ciclo griego: misión de Grecia.

1. La religión de los griegos era un politeísmo *antropomórfico*, pues concebían y representaban á las divinidades, á imagen y semejanza del hombre. Esos dioses en su primitiva significación hubieron de ser símbolos de fenómenos celestes ó de fuerzas de la naturaleza. Posteriormente los griegos los imaginaron con pasiones y formas humanas, bien que poderosos é inmortales. Moraban en el Olimpo. Podían trasladarse fácilmente del cielo á la tierra. No tenían sangre sino *ichor*. Y se alimentaban de néctar y ambrosía. Los cuatro más poderosos eran hijos de *Chronos* y de *Rhea*, á quienes destronaron, esto es: *Zeus* y su mujer *Hera*, que imperaban en el cielo; *Poseidón*, dios de la tierra y de las aguas, y *Hades* el dios de los infiernos. Otras divinidades fueron: *Ares*, dios

gados por Ptolomeo, la versión del texto hebraico al idioma griego.

de la guerra; *Hefesto*, insigne artífice, forjador de armas y de los rayos de Zeus; *Pallas Athena*, diosa de la sabiduría; *Hermes*, mensajero celeste; *Febó Apolo*, el sol, flechero, dios de la música y del canto; *Afrodita*, diosa del amor y de la hermosura; *Artemisa*, diosa lunar y de las selvas; *Deméter*, diosa de la vegetación y de las mieses; *Persephone*, su hija, mujer de Hades, y *Dionisos* (Baco), dios del vino y del furor poético, etc. Estos y otros dioses eran también los de la mitología latina donde se les da nombres diferentes (309). Completaban la fábula de esta

(309) Los dioses de la mitología griega suelen tener correspondencia con los dioses de Roma y son más conocidos con sus nombres latinos: «Zeus» equivale a Júpiter; «Hera» es Juno; «Poseidón» es Neptuno; «Hades», Plutón; «Ares», Marte; «Hefesto», Vulcano; «Athena», Minerva; «Hermes», Mercurio; «Afrodita», Venus; «Artemisa», Diana; «Demeter», Ceres; «Persephone», Proserpina; etc.

Cada Dios tenía una historia interesante por su semejanza con sucesos humanos, historia pocas veces ejemplar. Así, por ejemplo, la de Zeus, de quien se contaba que había sido criado en Creta, sustraído allí por su madre a la ira de Cronos (Saturno), que dió en devorar á sus hijos. Después Zeus y sus hermanos destronaron al padre Chronos y se repartieron sus dominios. Bien que este mito sea símbolo de fenómenos atmosféricos y que su realización hubiera de cumplirse por decreto inevitable del Destino, dios superior á todos, los griegos olvidaron la significación primitiva de la fábula menos desfavorable á la majestad de tan altas deidades. La corte donde éstas se reunían se describe á veces dividida en dos bandos por tomar parte los dioses en las discordias de los mortales. Todo allí ocurre como en la baja tierra. Los númenes se mueven por rivalidades, envidias, odios y aficiones propias de los hombres á quienes protegian. Zeus en la Iliada (I. 561-67) para reducir á su esposa Hera, contraria á sus planes, tiene que amenazarla con poner en ella «las terribles manos». Y con motivo de esta amenaza se recuerda que ya en ocasión semejante de querrela entre los cónyuges, Hefesto, hijo de ambos, que quiso ayudar á la madre, cogido por un pie fué lanzado por Zeus del cielo yendo á caer en Lemnos; de lo cual acaso quedara cojo y feo el artífice ilustre. En la Odisea (VIII) se cuenta cómo el mismo Vulcano se vengó del agravio que su mujer Afrodita y Ares le inferían, episodio nada edificante. Y no sólo las infidelidades son numerosas entre los dioses: también son frecuentes otros actos de deslealtad y de engaño y envidias, rencores y venganzas.

Son, en cambio, los mitos elementos valiosísimos para la

religión muchas más divinidades, y las *Musas*, las *Gracias*, las *Parcas*, *Titanes*, *Ninfas*, *Centauros*, *Sátiros* y monstruos como *Cerbero*, la *Quimera*, la *Hidra*, las *Gorgonas*, las *Harpías*, las *Erinnias* y otros seres clementes ó terribles.

poesía. Los fenómenos, fuerzas, ruidos, murmullos y ecos de la naturaleza; las pasiones, anhelos, temores y remordimientos de los hombres; todo lo que les sorprenda, anime, preocupe, ó alegre, tiene correspondencia y representación en algo divino y un genio ó dios que lo presida. Zeus es el que amontona las nubes y dispara los rayos: un fruncimiento de sus cejas hacía temblar el ancho Olimpo. Poseidón, llevado sobre las aguas en su carro marino, agitaba las olas. Su tridente rasgaba la tierra. La Aurora (*Eos*) con sus dedos de rosa abría para el paso de Febo las puertas del Oriente. Iris desplegaba en el cielo el arco maravilloso de su nombre. Los corceles de Apolo arrastraban su espléndido carro mientras el dios lanzaba la lumbre de sus rayos, que fomentan y extinguen la vida. Las selvas se animaban con el gracioso cortejo de las ninfas de Diana, de las cuales eran morada y espejo lagos y fuentes y risa los arroyos. Entre los vientos de las montañas se percibía el tumulto é impetu salvaje de la desbordante salud de los *Sátiros*. Los campos resonaban con las carreras de los *Centauros* ó con los ecos de la flauta de Pan, dios de pastores. La vegetación se perdía con el robo de Proserpina en el otoño y se renovaba con su rescate en la primavera. La diosa del amor, *Afrodita*, representaba la savia fecundante que circula y anima la naturaleza y brota en vida primaveral y lozana.

Las acciones prudentes tenían su inspiración en *Athena*, virgen sabia y austera. «*Atés*», la Tentación, extravía y ciega á los humanos. Las «*Erinnias*», (*Furias*), persiguen y atormentan á los hombres criminales é impíos. Los arrebatos de la inspiración proceden de un *Numen*. Las *Parcas* presiden el nacimiento y desarrollan y cortan el hilo de la vida. Y sólo las *Gracias* por sus favores pueden hacer á un mortal ilustre, sabio y bello.

Difícilmente escapan los humanos á los flechazos de *Eros*. Pero la seducción de muchas hermosuras era funesta: Sólo atado al mastil del navío, y tapándose con cera los oídos, pudo el prudente *Ulises* sustraerse á la muerte de los que escuchaban el canto arrebataador de las *Sirenas*: la varita mágica de *Circe* y su beldad convertían en bestias á los que no estaban asistidos de auxilio divino. Por una manzana destinada como premio de hermosura, hubo maquinaciones y engaños entre las diosas del Olimpo y el juicio de *Paris* y su recompensa acarreó largas y desastrosas guerras. Esta semejanza de los dioses y el hombre, y su frecuente trato, hace que lo maravilloso entre sin violencia, antes con naturalidad, en los poemas, y aumente su interés. Así, por ejemplo, la intervención de las divinidades en las luchas que se describen en la *Ilíada*. No como recurso de imitación, empleado por los poetas de posteriores literaturas, aparece airado Apolo en el campo de los aqui-

La vida futura ofrecía para las almas buenas los *Campos Eliseos*, y para las malas el *Tártaro*: á los cadáveres se les ponía entre los dientes una moneda, llamada *óbolo*, para pagar á *Carón*, barquero del río *Aqueronte*; y á los entierros asistían flautistas y *plañideras*, mujeres que, voluntariamente ó asalariadas, iban á llorar; y al volver el fúnebre cortejo á la casa mortuoria, después del sepelio, celebrábase un banquete.

2. La poesía nació en Grecia al lado de la religión, dándole cuerpo y forma (310-1); y sus cultivadores más notables son: *Homero*, cantor ciego, cuya patria se disputan siete ciudades griegas (312) y á

vos, cubriendo con su sombra el horizonte, «semejante á la noche». Como verdaderos y tremendos combatientes bajan los inmortales en ayuda de los dos bandos. Entre éstos se agita la Discordia, «ferozmente inflamada, pequeña al principio, pero que á poco toca con la cabeza en el cielo marchando sobre la tierra»; acompañada del Terror y de la Fuga, cortejo del homicida Marte. Herido éste, lanza un grito como el que dieran á la vez diez mil guerreros. Trueno Zeus y despide el rayo. La vibración de la égida de Pallas derriba filas enteras de los hombres. El tumulto de la pelea crece como un incendio: «todo tiembla, todo se conmueve: los altos montes, desde su pié á la cima, y la ciudad de los troyanos y las naves de los aqueos. Hasta Plutón se levantó del resultado en sus antros infernales, temiendo que Neptuno rasgase la tierra y dejase al descubierto el sombrío reino que odian hasta los mismos dioses» (Ilíad.—XX 54-65). Iguales gigantescas proporciones da lo maravilloso á las trágicas de Esquilo. Después la religión cobra sentido más sereno, purificador y moral.

(310-1) Por eso sus primeros cultivadores fueron los sacerdotes llamados «aedos» ó «aedas»; y las composiciones que de este período quedan, son los himnos religiosos denominados: el «Peán», el «Himeneo», el «Treno», y otros varios, atribuido á Orfeo, Lino y Museo.

(312) Son estas: Smirna, Chios, Colofón, Salamina, Rodas, Argos y Atenas. Sobre la fecha de su nacimiento y muerte, así como de los hechos de su vida, hay tan poca seguridad que muchos críticos, *Vico* y *Woll* entre ellos, niegan la existencia de Homero y consideran sus poesías como una obra compilada por vates de distintas épocas. Los que creen en su existencia, dicen que nació hacia el año 1000 antes de nuestra Era, y que, después de haber viajado por toda la Grecia, el Asia Menor y el Egipto, murió por los

quien se atribuyen los poemas épicos que llevan por títulos la *Iliada* y la *Odisea* (313); *Esiodo* poeta didáctico, autor de la *Teogonía* y *Las Obras y Los Días*; *Píndaro*, que escribió magníficas odas en gloria de los vencedores en los juegos públicos; *Anacreonte*, llamado el Sabio por Platón; la hermosa y apasionada Safo, que cultivó el género erótico; las célebres *Corina* y *Myrtis*, que enseñaron á Píndaro; *Tírteo*, el de los cantos bélicos; *Esopo*, padre y rey de la fábula; *Alcman*, *Stesicoro*, *Alceo*, *Simónides*, *Baquílides* y otros muchos.

En la poesía dramática ó el Teatro (314), brillaron los grandes trágicos *Esquilo*, *Sófocles* y *Eurípides*, y los ilustres cultivadores de la comedia *Aristófanes* y *Menandro*: la tragedia tuvo origen en las fiestas de Baco, y la comedia en las rondas nocturnas de los mozos (315). Esta fué en manos de Aria-

años 927; siendo tradición popular que iba, ciego y pobre, cantando sus versos de pueblo en pueblo, como aquellos vates populares llamados *rapsodas*, que siguieron al gran poeta recitando sus cantos, ó imitaciones y plagios de ellos, y dando lugar á un *ciclo épico*, denominándose ellos poetas *cíclicos*; aunque luego se designó con este nombre á los malos poetas. También se da el nombre de himnos homéricos á ciertas composiciones que servían de introducción á los cantos recitados por los rapsodas; pero que no son himnos, sino verdaderos poemas.

(313) La *Iliada* canta la guerra de Troya, y la *Odisea* tiene por asunto las aventuras de Ulises al regresar de Troya á su reino, que era la isla de Itaca, una de las Jónicas denominada hoy Teaki, según la opinión general; pero recientemente (1902) el profesor alemán *Dorpfeld*, jefe de las excavaciones arqueológicas de Grecia, cree haber encontrado el palacio de Ulises en la isla de Léucada, que, según él, es la Itaca de que habla Homero. La *Batracomiomáquia*, que es poema de carácter burlesco, imitado luego por Lope de Vega y otros, no es de Homero.

(314) El primitivo, ideado por Tespis, era portátil y se reducía á un carro: más tarde se construyó de madera en sitio fijo; y por último, á instancias de Esquilo, los atenienses labraron uno de piedra, que se levantó al lado de la Acrópolis, en forma de hemiciclo y sin cubierta. Los teatros dedicados á la música se llamaban *Odeones*. El actor, para esforzar la voz, se cubría el rostro con una careta que á la vez caracterizaba al personaje.

(315) El vocablo tragedia es una modificación del griego

tófanos una sátira personal, y en las de Menandro la crítica de las costumbres en términos generales. En la crítica literaria sobresalieron *Zóilo* y *Aristarco*, de cuyos nombres nos servimos todavía para designar tropológicamente á todo censor inflexible ó descontentadizo.

3. El género histórico, cuyos precursores fueron los *logógrafos* ó colectores de tradiciones y leyendas, está representado: por *Heródoto*, á quien se da el nombre de *Padre de la Historia*, y que escribió la de las guerras Médicas; por *Tucidides*, que historió la guerra del Peloponeso; y por *Jenofonte*, que narró la *Retirada de los diez mil*. La Geografía, cuyo estudio inician los poemas argonáuticos, recibió gran impulso de *Anaximandro*, *Aristóteles* y *Eratóstenes* (316). En la elocuencia política sobresalieron: *Pericles*, llamado el *Olimpico* por su majestad en el decir; *Demóstenes*, que es el más grande de los oradores antiguos; y sus rivales *Esquines* y *Foción*. También fueron grandes oradores Temístocles, Aristides, Alcibiades y casi todos los estrategas ó políticos famosos.

4. Los filósofos más ilustres fueron: los llamados *Siete Sabios de Grecia* ó sean los primeros pensadores del mundo helénico; *Thales de Mileto*, *Pitágoras* y *Jenófanes*, fundadores de las escuelas *Jó-*

tragodia, compuesto de otros dos: *trágos* (macho cabrío), y *ode* (canto); esto es, *canción del macho cabrío*, entonada por los vendimiadores en honor de Baco, denominándose la *ditirambo*, por ser éste un cognomen de aquel dios. La palabra comedia, en griego *comodia*, se compone de *Kóme* (lugar ó aldea) y *ode* canto, significando por consiguiente las canciones de las rondas de mozos en las aldeas.

(316) Los geógrafos griegos posteriores, ó de la época romana, se clasifican en *mayores* y *menores*, siendo los primeros *Estrabón*, *Pausanias*, *Ptolomeo*, y *Esteban de Bizancio*; y figurando entre los segundos *Agatemen*, *Arriano*, *Artemidoro* y otros: las obras ó fragmentos que se conservan de todos ellos, han sido coleccionadas en la *Biblioteca Griega* de Didot.

nica, *Itálica* y *Eleática* respectivamente (317); *Gorgias*, el más famoso de los *sofistas* (318); *Sócrates*, que profesó el principio de la unidad de Dios, por lo cual fué condenado á muerte; su discípulo *Platón*, llamado el *Divino*, fundador de la *Academia*, que tendió hacia el *idealismo*; y *Aristóteles*, jefe de la escuela *Peripatética* ó el *Liceo* (319), que se inclinó al *realismo* (320). También puede considerarse como

(317) A la escuela jónica pertenecieron, entre otros, *Demócrito* y *Heráclito*, padres del *pesimismo* y *optimismo* respectivamente; debiéndose también al primero y á *Leucipo* la teoría *atomística*, según la cual, en el universo no hay más que átomos ó partículas que no se pueden dividir. El segundo (*Heráclito*) proclama que el fuego es el principio de todas las cosas, afirmando que por el fuego comenzó el mundo y por él concluirá; mientras que *Anaximenes* consideraba el aire como germen de cuánto existe, aseverando ya, como lo hace hoy la ciencia, que el frío y el calor, la condensación y la rarefacción, producen todas las modificaciones que observamos en la materia. En la escuela itálica ó pitagórica figura *Empédocles*, cuya doctrina es una mezcla de física y teología, admitiendo, como generadores del mundo, cuatro elementos: el fuego, el agua y la tierra; y entre los afiliados á la eleática, se cuenta *Anaxágoras*, que considera la inteligencia como alma del mundo.

(318) *Gorgias* era natural de Sicilia y se estableció en Atenas, donde fué muy admirado, y allí falleció á la edad de 108 años en 380 a. de J., no habiendo llegado á nosotros ninguno de sus discursos. Fueron también sofistas célebres *Hippias de Elis*, *Polo* y *Eutidemo*. En Roma, durante el Imperio, se dió el nombre de sofistas á los literatos que daban conferencias sobre puntos de ciencias y artes, y sus lecturas se denominaban *Declamaciones*.

(319) Este nombre era el de un paseo de Atenas á orillas del Iliso y cubierto de pórticos, donde *Aristóteles* enseñaba paseando; por lo cual él y sus discípulos fueron llamados *peripatéticos*, del verbo griego *peripateio*, que significa pasear. El nombre de *Academia*, dado á la escuela de *Platón*, era el de unos jardines situados en las márgenes del Cefiso, á corta distancia de Atenas, y cedidos á esta ciudad por su primitivo dueño, *Academo*, contemporáneo de *Teseo*: en estos jardines, embellecidos por *Cimón* con lindas calles de olivos y plátanos, fuentes y estatuas, es donde *Platón*, que vivía allí cerca, explicaba su sistema, designado por eso con tal denominación topográfica.

(320) Las escuelas más célebres que florecieron después, fueron: la *Cirenáica*, fundada por *Aristipo*, que profesó la doctrina del goce presente como fin de la vida; la *Cínica*, cuyas bases puso *Antistenes* y desarrolló el famoso *Diógenes*, enseñando y practicando la virtud heroica de renunciar

flósofo á *Hipócrates*, que dió carácter científico á la Medicina, hasta entonces cultivada empíricamente y puesta bajo el manto de la religión desde los tiempos mitológicos de *Esculapio*, á quien se considera como dios de dicha ciencia (321).

5. El pueblo griego, dotado en más alto grado que ninguno otro del sentimiento de lo bello (322), hizo florecer todas las bellas artes. La Arquitectura, cuyos más notables monumentos estaban en Atenas, sobresaliendo entre todos el *Parthenón* ó templo de

aun á los goces legítimos y moderados; la *Megárica*, instituida por *Euclides*, combinando la moral de Sócrates y la lógica de los Eleáticos; la *Escéptica*, cuyos cimientos echó *Pirrón*, sosteniendo que «el espíritu humano nada sabe con certeza»; la *Epicúrea*, derivada de la Cirenaica y que toma nombre de *Epicuro*, cuyas doctrinas, aunque en él tuvieron un carácter elevado, degeneraron, por haberlas extremado sus discípulos, en un sensualismo grosero; y la *Estoica* ó del *Pórtico*, que tiene por padre á *Zenón* y se funda en principios de moral severa, enseñando á vencer los apetitos irracionales y sobrelevar los infortunios con resignación. Los adictos á estas escuelas se dividían en dos clases: internos ó *esotéricos*, á quienes se comunicaba la doctrina en forma científica; y externos ó *exotéricos*, que sólo la recibían en términos generales y forma vulgar: ser discípulo de tales escuelas tenía en Grecia el mismo valor que los títulos conferidos por nuestras Universidades.

(321) *Esculapio* (en griego *Asclepios*), dios de la Medicina, era hijo de Apolo y fué colocado entre las constelaciones con el nombre de Serpentario; por lo cual le estaba consagrada la serpiente, así como el gallo y el perro, símbolos de la vigilancia. Según Homero, tuvo dos hijos, *Macaon* y *Podalirio*, que fueron también médicos, aunque toda su ciencia se reducía á practicar incisiones y aplicar ensalmos. A todos sus descendientes que cultivaron la Medicina, entre los cuales se contaba á Hipócrates, se les dió el nombre de *Asclepiades*.

(322) Citase, en comprobación de esto, el caso de *Friné*, célebre cortesana, que, acusada de sacrilegio por haber reproducido la fábula de Venus, saliendo desnuda de las ondas del mar, fué absuelta por los severos jueces del Areópago, fascinados ante su extraordinaria hermosura, como eu otro lugar dejamos indicado. La característica del arte griego es el desnudo; porque, como ha escrito D. Jacinto Octavio Picón, «la religión y la poesía lo inspiran, el clima lo fomenta, las costumbres lo sancionan y el arte lo inmortaliza.» El doctísimo D. Juan Valera sostiene que el hombre no ha realizado progreso alguno en su propio ser desde el ciclo griego hasta nuestros días; puesto que, «ni en hermosura,

Minerva, reconocía tres órdenes ó estilos, á saber: el dórico, el jónico y el corintio (323).

El más famoso de los *dedálicas* (324) ó escultores

ni en fuerza y agilidad corporales, ni en valentía y entereza de ánimo, ni en claridad y elevación de pensamiento presenta hoy nuestro linaje tipos más nobles y perfectos que los que aparecen ya, como personajes reales, hace más de tres mil años.»

(323) Las casas griegas eran de uno ó dos pisos y de aspecto exterior muy sencillo, reservando el lujo y las comodidades para el interior. Estaban divididas en dos grandes secciones: la primera, llamada *Andrónitis* y destinada á los hombres; y la segunda, denominada *Gineceo* y reservada á las mujeres; constituyendo el centro de ambas un *peristilo* ó *columnata*, á cuyo alrededor se hallaban las dependencias propias de la casa, como el *triclinium* ó comedor, sala y dormitorio. En medio quedaba el patio, rodeado de un pórtico, sostenido por columnas dóricas de mármol blanco: en el gineceo estaba el *tálamo* ó dormitorio (en cuyo suelo se extendían pieles para servir de cama), y en el andrónitis la biblioteca, la *pinacoteca* ó sala de pintura, y la *exedra* ó sala de conversación. Como miembro arquitectónico sustentante, solían emplearse las *variátides* ó figuras de mujer, que aguantaban un arquivado al igual de las columnas. Por último, en la fachada se colocaba un *Hermes* ó deidad protectora, y á la puerta un poyo ó banco de piedra para sentarse la familia. Acerca del remate de los edificios, reina incertidumbre, sosteniendo unos que fué el tejado, y otros que la azotea con antepecho ó baranda sostenida por balastrada. Desde el siglo 4.º antes de nuestra era, comenzó el uso de la pintura al fresco en las casas de los ricos: y por eso se ha encontrado este adorno con tanta profusión en Pompeya, que era una de las muchas ciudades griegas situadas en Italia. Entre los utensilios domésticos figuraban: la *silla*, no superada hasta hoy en solidez y comodidad; la *clepsidra* ó reloj de agua, que más tarde alternó con el de arena, así como en las fachadas se usaba el *gnomon*, reloj de sol por cuya sombra se calculaba la hora; el *ánfora*, que servía para el vino; la *hidria*, para el agua; el *cráter*, para mezclar agua y vino en los festines y en las ceremonias religiosas; y la *patera*, que era una especie de escudilla. Usaban también los griegos platos y fuentes, y a veces cuchillos y cucharas, pero no los tenedores. Los principales alimentos eran: el pan (de harina de cebada para los pobres y de trigo para los ricos), carne asada, pescado, queso, miel, hortalizas y frutas; y su única bebida artificial era el vino. La indumentaria se reducía á un vestido interior de lana ó hilo, y sobre él un gran manto que sólo dejaba libre la cabeza y el brazo derecho. La moneda de más valor era el *talento*, y la de menos el *óbolo*.

(324) Se les daba este nombre en recuerdo de *Dédalo*, personaje mitológico á quien se supone habilísimo escultor

griegos es *Fidias*, autor de la estatua de *Palas*, y del *Júpiter Olímpico*, que sirvió de modelo á todas las estatuas del padre de los dioses (325).

Entre los pintores más celebrados, descuellan *Apeles* y *Zéuxis*; y como cultivadores del arte filarmónico figuran *Orfeo* y *Anfión*, personajes mitológicos que simbolizan el poderoso encanto de la música, que en Grecia tuvo por principales instrumentos la *lira* y la *flauta*: el más popular de sus bailes fué la *Danza Pirrica*, que simulaba un combate militar (326); y el *Peán*, el mejor de sus himnos cívico-religiosos, que en los templos era acompañado por el *órgano* (327).

y arquitecto, pues se le atribuyen varias estatuas y construcciones monumentales, entre ellas el famoso laberinto de Creta; de donde han venido á quedar como sinónimas las palabras *dédalo* y *laberinto*.

(325) Es también notable *Praxiteles*, discípulo del anterior, que tiene varias estatuas de *Venus*, en las que copió la maravillosa hermosura de su amiga la célebre cortesana Friné; y además se cuentan entre las mejores obras de escultura, pero de autor y época no bien conocidos, las siguientes: el *Apolo de Belvedere* y el *Grupo de Laoconte*, que están en Roma; la *Venus de Médicis*, que se halla en Florencia; y la *Venus de Milo*, que se encuentra en París y pasa por ser la escultura en que se ha realizado con mayor perfección el ideal de la belleza femenil. Fué descubierta en la isla de *Milo* el 8 de Abril de 1820 por un campesino, llamado *Antonio Jorgos Bottonis*, y adquirida por el marqués de *Rivière*, embajador de Francia en Constantinopla, quien la donó al rey Luis 18 en 1821, admirándose desde entonces en el Museo del Louvre: desgraciadamente no está completa, pues carece de ambos brazos; ignorándose si tal mutilación, posterior á su descubrimiento, fué casual ó intencionada.

(326) Recuerdo de esta danza patriótica fué sin duda aquel baile fúnebre con que las mujeres suliotas de nuestros días, por no caer bajo el alfanje ó en el harém de los Turcos, se animaron para precipitarse desde alta montaña en el fondo de un abismo: suicidio heroico, admirablemente pintado por el insigne vate Núñez de Arce en su poema «Última lamentación de lord Byron.» Anterior á la danza pirrica fué la *astronómica*, importada de Egipto.

(327) «Acostumbrados á identificar el órgano con nuestros templos y ritos sagrados, no nos familiarizamos con la idea de que lo inventaron los griegos, de que lo citaran ó le descubrieran Ateneo y Vitrubio, y Juliano el Apóstata cantara sus excelencias. Por este origen pagano de tan hermoso

6. Todos los estados griegos aparecen organizados bajo el régimen monárquico, y pasan luego al republicano, mediante el gobierno de las *Tiranías*, que sirvió de escuela política á las democracias. La soberanía nacional radicaba en las asambleas populares, que discutían las leyes, nombraban los magistrados y declaraban la guerra: todos los ciudadanos podían usar de la palabra, y votaban levantando el brazo derecho. La asamblea de Atenas tomó el nombre de *Agora* por el sitio en que se reunía, que era la plaza del mercado. La administración de justicia estaba á cargo de dos tribunales: el *Areópago*, que entendía de lo criminal; y el de los *Heliastas*, que despachaba los asuntos civiles.

La sociedad doméstica se hallaba mejor constituida que en los pueblos orientales; aunque descansaba también sobre la esclavitud y la inferioridad de la mujer, siendo considerada aquella por Aristóteles y demás filósofos como una institución natural y necesaria en toda sociedad bien organizada. Los vínculos de familia no eran muy fuertes, pues estaba autorizado el divorcio con facultad de contraer los cónyuges nuevos enlaces (328).

7. La educación tenía en Grecia el carácter integral á que hoy se aspira en las naciones cultas (329), y que expresa el célebre aforismo *Mens*

instrumento músico, la primitiva Iglesia condenó su uso, y hasta el siglo 7.º no entró definitivamente en los templos cristianos." *Sanromá*.

(328) Cimón, hijo del glorioso Milciades, estaba casado con Elpínice, que era hermana suya por parte de padre, lo cual estaba autorizado por la ley entre los atenienses; y ella, para libertar á su marido de la prisión á que se hallaba condenado hasta que pagara la multa impuesta al autor de sus días, se divorció de Cimón para casarse con un ricachón llamado Calias, quien abonó al Estado el importe de dicha multa.

(329) El nombre de *Pedagogía* que hoy damos á la ciencia de la enseñanza, viene del vocablo griego *pedagogo*, que significa *conductor de niños*, sin que se aplicara entonces, como hoy sucede, al educador ó maestro.

sana in corpore sano, pues consistía en el desarrollo armónico y paralelo del cuerpo y del espíritu por alternados ejercicios de inteligencia y fuerza; y los establecimientos en que se daba, se llamaban *Gimnasios*, recibiendo el nombre de *Palestra* la parte de ellos destinada á ejercicios corporales (330). En la parte intelectual dábase cuidadosa atención al estudio de las Matemáticas: la numeración griega designaba sus cifras con los nombres de las letras del alfabeto (331).

8. Después de los Juegos Olímpicos ó panhelénicos de que ya hemos hablado, las fiestas más populares eran: las *Dionisiacas* ó *Bacanales*, instituidas en honor de Baco; las *Panateneas*, consagradas á Minerva; y las *Tesmoforias*, dedicadas al culto de Ceres: todas ellas, y señaladamente las primeras, revestían un carácter licencioso (332).

(330) La *Palestra* comprendía varios departamentos, á saber: el *Estadio*, medida itineraria de varia extensión, para las carreras á pie; el *Hipódromo*, para las de caballos y carros; y las *Ternas*, para bañarse. Los demás departamentos eran: el *Ephebeo*, donde se hallaban los alumnos; el *Apoditerio*, para desnudarse; el *Eleoterio*, para friccionarse el cuerpo con aceites perfumados; el *Conisterio*, para frotarse con arena ó polvo; y la *Esferística*, para los juegos de pelota: había además los *Xistos*, especie de portales para protegerse del mal tiempo. Eran, pues, los gimnasios verdaderos templos consagrados á *Higia* ó *Higea*, diosa de la salud, de cuyo nombre se ha formado el de *Higiene*, importante rama de la Medicina.

(331) El *alfa* era el número 1, la *beta* el 2, la *gamma* el 3; y sucesivamente hasta llegar al 9. Las diez letras siguientes representaban las decenas; y los demás signos alfabéticos, completando la serie con letras hebraicas, marcaban las centenas. Una coma, dos, tres, etc., puestas al lado de la unidad, significaban los millares, millones, etc.

(332) Las primeras, instituidas en honor de Baco, se celebraban principalmente en la época de la vendimia, y consistían en procesiones ó *theorias*, juegos, bailes y *fantasmas*, en que se recitaba un *ditirambo* ó himno por coros de muchedumbres ébrias, dirigidas por las *bacantes* ó sacerdotisas y devotas del dios; las *Panateneas*, consagradas á Minerva, tenían un carácter más culto, pues se reducían á certámenes poéticos y musicales, simulacros militares y ejercicios gimnásticos, siendo el premio de los vencedores una

La organización militar, cuyo nervio principal era la infantería (333), tenía por base la célebre *falange*, que luego se denominó *macedónica*, por haberla organizado Filipo de Macedonia; y la táctica consistía en una gran subdivisión y movilidad de las tropas: Epaminondas ideó el *orden oblicuo*, que consiste en atacar siempre de flanco por dos puntos á la vez. Los generales ó caudillos del Ejército se llamaban *Estrategas*, y su jurisdicción no se limitaba á la esfera militar, sino que se extendía á los asuntos internacionales.

9. La historia del mundo griego tiene por ley *la idea humana* con todas sus oposiciones y con todas sus armonías; pues el pueblo griego ensayó en pequeño, pero en todas las esferas, el plan de la vida humana que realiza más ámpliamente el mundo moderno. Así, la influencia que ejerció Grecia en la Historia, no fué ni religiosa, ni política, ni artística exclusivamente, sino omnilateral; y su misión parece haber consistido en la propaganda de la cultura, pues el pueblo griego constituye la aristocracia intelectual del mundo.

corona cívica; y las Tesmoforias, dedicadas á *Cercs Tesmoforia* ó *Legisladora*, eran las fiestas de la familia y de la vida social, oficiando en ellas las mujeres casadas. Semejantes á estas fiestas eran las *Himeneas*, llamadas así por estar consagradas á *Himeneo*, dios del matrimonio. Considerando la licenciosidad de estas fiestas, en que eran llevados procesionalmente como emblemas religiosos objetos de la mayor obscenidad, se ve cómo, al mudar de los tiempos, resulta una abominación lo que antes era un rito.

(333) La fuerza montada no debió ser muy considerable; pues ni en Maratón ni en Platea, las principales batallas de los griegos, tuvieron éstos Caballería.

TERCERA FASE Ó CICLO

ROMA

Lección 22

LOS REYES Y LOS PRIMEROS TIEMPOS
DE LA REPUBLICA

1. *Italia*: su situación geográfica y sus razas aborígenes; tradiciones sobre la fundación de *Roma*. — 2. Nombres y hechos más notables de los reyes romanos; organización política de este tiempo. — 3. Abolición de la Monarquía. — 4. Establecimiento de la República; el Consulado; tentativas de restauración monárquica. — 5. Institución de la *Dictadura*: el *Patriciado* y la *Plebe*. — 6. Creación del *Tribunado*: *Coriolano*.

1. La gran península que en forma de bota de montar se extiende desde los Alpes hasta el estrecho de Mesina, y que se conoce desde muy antiguo con el nombre de *Italia* (334), fué poblada por tribus de origen pelásgico, procedentes del Norte que se juntaron á los *Ligures* y pueblos de raza ibera; resultado de esta mezcla los *Sabinos*, *Etruscos* y *Latinos* ó moradores del Lacio (335).

(334) Del vocablo griego *italos*, que significa toro; y primitivamente fué el nombre de la región llamada luego Calabria: ésta, con los Abruzos, Apulia y Lucania, se extendía por la zona meridional; la Umbría, el Piceno, el Samnio, el Lacio y la Campania, ocupaban la central; y la Liguria, Venecia y Etruria, formaban la septentrional.

(335) Según los estudios étnicos y las indagaciones modernas, las primitivas estirpes de Italia, son tres: la *yápiga*, la *italiota* y la *etrusca*. Los *Yápigas*, establecidos al extremo meridional de la Península por el litoral Adriático, se consideran hoy como los primeros pobladores de Italia; los *Italiotas*, situados en el centro peninsular, constituyen el núcleo de las razas aborígenes, comprendiendo dos grupos,

La fundación de Roma se atribuye á los hermanos *Rómulo* y *Remo*, según la tradición más antigua (336); hay otra formulada poéticamente por Virgilio y seguida por Salustio (337), que asigna el origen de dicha ciudad á *Eneas*, príncipe troyano; pero los críticos rechazan una y otra por fabulosas (338), y creen que Roma comenzó por ser una fortaleza pelásgica, en cuyas cercanías se fueron estableciendo los Latinos, Etruscos y Sabinos (339).

los Latinos y los *Umbrios*, cuya rama principal fueron los *Sabinos*; y los *Etruscos*, pobladores de la Toscana, formaban una poderosa confederación, donde florecieron las artes, como lo atestiguan los monumentos sepulcrales, y los productos cerámicos llamados vasos etruscos.

(336) Uno de los reyes de Albalonga, ciudad de los Latinos, fué destronado por su hermano, el cual obligó á la hija de aquél á hacerse *vestal* (sacerdotisa de Vesta), para impedir su casamiento y descendencia; pero habiendo ella tenido del dios Marte dos hijos gemelos, llamados *Rómulo* y *Remo*, mandó su tío que fueran arrojados al Tiber. Pudo recogerlos un pastor, amamantándolos una loba; y habiendo sabido ellos por acaso las circunstancias de su nacimiento, repusieron en el trono á su abuelo, y levantaron una ciudad á las orillas del Tiber y en el mismo punto en que fueron salvados; pero *Rómulo*, á fin de quedar por señor único de dicha ciudad, dió muerte á su hermano: para aplacar el espíritu de éste, que se le aparecía irritado y vengativo, instituyó las fiestas *Lemurias*, llamadas así, porque con el nombre de *Lemures* designábanse las apariciones de los muertos en forma de sombras, fantasmas ó esqueletos. La pequeña ciudad fundada por *Rómulo* y *Remo*, se extendió luego hasta ocupar siete colinas; por lo cual se la denominó *Urbs Septicolis*.

(337) «*Urbem Romam, sicut ego accepi, condidere atque habuere initio Trojani, qui; Aenea duce, profugi, sedibus, incertis vagabantur; cumque his aborigenes, genus hominum agreste, sine légibus, sine imperio, liberum atque solutem.*»
Salustio.

(338) Niehbur, Beaufort, Mommsen y otros, consideran fabulosa toda la historia primitiva de Roma; pero *Gerlach* y otros confirman la narración de Tito Livio, que acepta las tradiciones populares, no menospreciándolas tampoco *Bonghi*, antes bien, proponiéndose reconstruir con los elementos de la leyenda la historia racional de la Roma primitiva. Igual tendencia hay en *Bertolini*, el más moderno de los historiadores de Roma.

(339) Según la leyenda, careciendo de mujeres los fundadores de Roma, se las robaron á los Sabinos, atraídos con

2. Considerando á *Rómulo* como el fundador de Roma y el primero de sus reyes, se dice que le sucedieron otros seis (340), que fueron: *Numa*, hombre de carácter pacífico y organizador, cuyas leyes ó disposiciones le fueron inspiradas por la ninfa *Egeria*, que moraba en un bosque inmediato á Roma; *Tulo Hostilio*, quien venció á los *Albanos*, en larga y porfiada guerra, que terminó mediante el combate singular de los *Horacios*, (tres hermanos romanos) y los *Curiacios* (tres hermanos albanos); *Anco Marcio*, que conquistó varias ciudades latinas, y en la desembocadura del Tíber fundó el puerto de *Ostia*, relacionando á Roma con el mar; *Tarquino el Mayor*, que emprendió la gran obra del *Capitolio* ó templo de Júpiter (341); *Servio Tulio*, que introdujo grandes reformas en la constitución de Roma, y á quien dió muerte y reemplazó su yerno *Tarquino el Soberbio*, que por su carácter despótico se hizo odioso á todo el pueblo.

3. Su hijo, *Sexto*, ultrajó el honor de *Lucrecia*,

pretexto de unas fiestas; lo cual produjo una guerra que dió por resultado la fusión de Latinos y Sabinos, gobernando el rey de éstos, llamado *Tacio*, juntamente con Rómulo: el robo de las sabinas se conmemoró luego simbólicamente en las ceremonias del casamiento romano, pues la esposa no entraba en la casa conyugal por su pie, sino en brazos del marido, llevando el acompañamiento antorchas, en recuerdo de las hachas ó teas que encendieron los compañeros de Rómulo, para buscar de noche á las sabinas que pudieron huir y ocultarse.

(340) Para negar la existencia histórica de los siete reyes romanos que admite la tradición, aducen los críticos modernos, entre otras razones, la de que, siendo electivos dichos monarcas, no pudieron alcanzar reinados de tan larga duración como la que debieron tener para llenar el período de dos siglos y medio que, según la cronología tradicional, comprende tal monarquía.

(341) Según Tito Livio, el nombre de *Capitolio* está formado del sustantivo *caput* y del verbo *tollere*; y se dió al templo de Júpiter, porque, al hacerse las excavaciones para sus cimientos, se encontró y sacó una cabeza ensangrentada, como emblema de que aquel lugar había de ser la cabeza del mundo, aunque á fuerza de verter sangre.

esposa de *Colatino*, la cual se suicidó por no sobrevivir á la deshonra; y entonces el pueblo, indignado á la vista del sangriento cadáver, juró no consentir más tiempo la dominación de los reyes, y fué abolida la monarquía. Durante este período, que duró dos siglos y medio, hubo en Roma tres poderes, á saber: el rey, el Senado y el pueblo. El rey ejercía el poder ejecutivo; el Senado, que al principio se compuso de cien senadores, *centum patres*, proponía las leyes; y el pueblo, reunido en asambleas y comicios, las sancionaba.

- 510 4. Abolido el gobierno monárquico, se instituyó la República, nombrándose para el ejercicio del poder supremo dos magistrados, que recibieron el nombre de *Cónsules*, cuyo cargo no duraba más que un año, y cuyas atribuciones eran casi idénticas á las de los reyes (342); pero el Senado adquirió mayor poder á expensas de las asambleas populares (343).

Durante el tiempo de los primeros consulados, se hicieron varias tentativas de restauración monárqui-

(342) En casos extraordinarios se les concedía poder ilimitado con esta fórmula: «Caveant consules nequit respública detrimenti capiat.» En virtud de ella, todo quedaba á merced de los gobernantes; porque según máxima política de Roma, luego muchas veces invocada, *salus populi suprema lex esto*.

(343) El Senado era el Consejo Soberano de la República: custodiaba el tesoro, decretaba los gastos públicos, nombraba los magistrados de las provincias, levantaba ejércitos, residenciaba á los generales; y sus acuerdos, que se llamaban *Senatusconsultos*, tenían fuerza de ley. Absorbía en parte los tres poderes, legislativo, ejecutivo y judicial, cuya separación asegura la libertad; pues, como dice Montesquieu en su *Espíritu de las leyes*, «todo está perdido allí donde el mismo hombre ó la misma corporación, ya de nobles, ya de ciudadanos, ejerza estos tres poderes: el de hacer las leyes, el de ejecutar las resoluciones públicas y el de juzgar los delitos ó las diferencias de los particulares.» Más tarde, cuando la plebe adquirió la plenitud de sus derechos y se unieron ambas clases, las leyes se encabezaban con esta fórmula: «*Senatus, Populus Que Romanus*»; y por eso las iniciales de estas palabras (S. P. Q. R.) pasaron á las banderas nacionales.

ca; y el destronado Tarquino interesó en su favor á los Etruscos, cuyo rey *Porsena*, llegó á poner sitio á Roma, levantándole por la heroicidad de *Mucio Es- 508*
cévola, que se propuso matar á dicho príncipe; y habiendo, por equivocación, asesinado á su ministro, se quemó la mano derecha, en castigo de haber errado el golpe (344).

5. Todavía suscitaron los Tarquinos nuevas guerras, y con motivo de ellas se nombró un nuevo magistrado, que se llamó *Dictador* y cuyo cargo 498 duraba seis meses, gobernando en este tiempo con autoridad ilimitada. Pero á las guerras exteriores acompañaba en Roma la lucha entre *Patricios* y *Plebeyos*.

Constituían el Patriciado las familias descendientes de los primitivos moradores de Roma y gozaban exorbitantes privilegios (345). Los plebeyos, que procedían de los pueblos incorporados á la ciudad del Tíber, tenían muchos deberes y ningún derecho político (346).

(344) De aquí el sobrenombre de *Scévola (Zurdo)* con que fué designado desde entonces; así como á *Horacio*, que derribó un puente para cortar el paso á los etruscos, se le denominó *Cocles (Cojo)* por haberse roto una pierna al caer envuelto entre las maderas. No menos heroísmo que estos ilustres patriotas mostró la joven *Clelia*, la cual, habiendo sido dada en rehenes á Porsena con otras varias, logró evadirse y atravesar á nado el Tíber, despreciando la lluvia de flechas que sobre ella hacían caer los enemigos. Pero debe advertirse que todos estos hechos pertenecen al periodo mítico de la historia romana.

(345) «La plenitud de los derechos, ó sea la perfecta *civitas*, resultaba de la posesión del *jus suffragii et honorum, connubii et commercii*, á la vez que del *jus sacrorum*, sobre el cual estaba el *jus auspicii*. El *jus suffragii*, que sólo gozaron los patricios primeramente, se extendió á la plebe por la constitución de Servio Tulio, quedando el *jus sacrorum, connubii et honorum*, como privilegio de los patricios.» *Bertolini*.

(346) Para dulcificar en algún modo la triste condición de los plebeyos, existía la institución de la *clientela*, establecida por Rómulo como lazo de unión entre ambas clases

6. Quejosos de esto los plebeyos, se salieron de Roma en un mismo día, estableciéndose en el *Monte*
 493 *Aventino*, de donde no volvieron hasta que el Senado accedió á las condiciones que aquéllos impusieron (347) y entre las cuales figuraba la creación de magistrados populares, llamados *Tribunos de la Plebe*, que daban la sanción á las leyes con la fórmula *Placet*, y las invalidaban con la palabra *Veto*. El joven patricio *Coriolano*, enemigo de tal institución, propuso, durante una crisis alimenticia, que no se diera pan á los plebeyos (348), sino á condición de abolir la potestad tribunicia: acusado por los tribunos, fué desterrado; pero se acogió á los *Volscos*, y al frente de ellos marchó sobre Roma, aunque levantó el sitio á ruegos de su madre y esposa (349); por
 492 lo cual, irritadas sus tropas, le dieron muerte.

sociales. Los patricios estaban obligados á tener bajo su patronato cierto número de plebeyos, á quienes se daba por esto el nombre de *clientes*, que todavía se conserva, aunque con otra acepción, entre nosotros; y era un timbre de honor y grandeza en el patriciado mantener una clientela numerosa. El patrono debía amparar y proteger á sus clientes, y éstos prestar á aquél los servicios que reclamara.

(347) Este pacto fué llamado *Lex Sacrata*, y el monte donde se firmó, cambió desde entonces su nombre de *Aventino* por el de *Monte Sacro*, denominándose por esto *sacro-sancta* la potestad tribunicia, que nació de tan solemne pacto. Le ajustó el patricio *Menenio Agripa*, muy querido de los plebeyos, á quienes refirió, para decidirles á la concordia, la parábola del estómago y los miembros del cuerpo humano, que, habiendo reñido en cierta ocasión, hubieron de separarse; mas, conociendo luego que morirían de inacción, porque el estómago no recibía alimento y los miembros carecían de jugos vitales, acordaron volver á unirse. En esta alegoría del cuerpo social, el patriciado es el estómago, y la plebe constituye los demás órganos.

(348) Cada ciudadano indigente debía recibir, con arreglo á la ley *Casía Terencia*, cinco modios de trigo todos los meses; y, según cálculos probables, cerca de la octava parte de los plebeyos tenía que aceptar este socorro, que era designado con el nombre de «derecho al pan civil», y se distribuía en la *Annona* pública, donde acudían los menesterosos con su *spórtula*.

(349) Aquélla se llamaba *Veturia* y ésta *Volumnia*; y en el lugar donde tan ilustres matronas celebraron su entre-

Lección 23

DISCORDIAS CIVILES
Y GUERRAS EXTERIORES

1. La ley *Casía* y la ley *Terentila*. — 2. *Cincinato*. — 3. El *Decenvirato*: las *Doce Tablas*; supresión de aquella magistratura. — 4. Nuevos triunfos de los plebeyos y nuevas conquistas: invasión de los *Galos*. — 5. Igualación política y civil de patricios y plebeyos: guerra con los *Samnitas*. — 6. Las *Horcas Caudinas*: guerra con *Pirro*.

1. Para resolver la cuestión social en Roma, el cónsul *Espurio Casio* propuso una ley agraria, en virtud de la cual las tierras conquistadas se habían de repartir entre patricios y plebeyos: el Senado tuvo que aceptarla, pero se vengó de su autor acusándole de monárquico; por lo cual fué precipitado desde la roca *Tarpeya*, que era un alto despeñadero inmediato al Capitolio (350). Más tarde consiguió el tribuno *Volerón* que los acuerdos de las asambleas populares,

vista con *Coriolano*, Roma levantó después un templo á la *Fortuna femenil*. Niehbur y otros historiadores colocan este suceso, como otros muchos de la primitiva historia romana, en la categoría de leyenda. Según ésta, cuando *Coriolano* vió á su madre, quiso abrazarla; pero ella le rechazó, diciendo: «Tú no eres mi hijo, que nunca las matronas romanas llevaron en su seno enemigos de la patria.» Y como aquél, á pesar de tal repulsa, no accediese á los ruegos de *Veturia*, ésta se despidió, diciéndole: «Cumple con tu deber; mas ten por cierto que no entrarás en Roma, sino pasando por encima del cadáver de tu madre.» Entonces él se abrazó á ella exclamando: «¡Madre, tú salvas á Roma, pero pierdes á tu hijo!»

(350) Son confusas ó inciertas las noticias que, recogidas de la tradición, dan los historiadores sobre el fin de *Espurio Casio*; pues unos le hacen morir por sentencia popular, otros por juicio de su propio padre, y algunos, combinando ambas versiones, suponen haber recaído el fallo del pueblo después que el padre, presentándose como acusador, convenció á la asamblea de la culpabilidad de su hijo.

llamados *Plebiscitos*, tuvieran la misma fuerza legal que los del Senado, denominados *Senatusconsultos* (351); y finalmente, para que los ciudadanos conocieran bien sus deberes y derechos, pidió el tribuno *Terentilo* que se formara un cuerpo de leyes escritas; pero el Senado opuso larga y tenaz resistencia á la aprobación de la *Ley Terentila*.

2. Por entonces el patricio *Cincinato*, que vivía fuera de Roma, dedicado al cultivo de una pequeña hacienda, fué nombrado Dictador por hallarse la patria en peligro (352) y tuvo la gloria de rechazar á los Volscos y otros pueblos comarcanos que amenazaban á Roma: por segunda vez ejerció la dictadura, para deshacer la conspiración monárquica fraguada por *Spurio Melio*; y, conseguido esto, se retiró de nuevo á la vida del campo, ofreciendo un alto ejemplo de patriotismo y abnegación, que se han hecho proverbiales (353).

3. Aceptada por fin la *Ley Terentila*, se creó una magistratura que se conoce con el nombre de *Decenvirato*, porque se compuso de diez individuos, los cuales gobernaron la República por espacio de dos años, en cuyo tiempo publicaron un código de

(351) Por eso los decretos que se daban de común acuerdo con el Senado y las asambleas plebeyas, se encabezaban con la fórmula *Senatus Populus Que Romanus*; y las iniciales de estas palabras (S. P. Q. R.) figuraban como lema en los estandartes romanos, así de la República como del Imperio, según hemos dicho en otro lugar.

(352) La tradición refiere que los enviados para notificarle tal nombramiento, le encontraron arando; y que, limpiándose el sudor y vistiéndose la toga, que le trajo su esposa *Racilia*, se puso inmediatamente en marcha para Roma.

(353) Sirvió, pues, *Cincinato* á su patria manejando alternativamente la espada y el arado; y á causa de ello se le atribuye esta divisa: *Ense et aratro*. Los monjes de la Edad Media, que hicieron de sus conventos granjas agrícolas, adoptaron aquella divisa, sustituyendo la espada por el signo de la Redención, en esta forma: *Cruce et aratro*.

nominado *Las Doce Tablas*, base de toda la legislación romana (354). El Decenvirato fué suprimido por el pueblo á consecuencia de un hecho, parecido al de Lucrecia, que intentó realizar el decenviro *Apio Claudio* con la joven *Virginia*, á quien su propio padre hubo de dar muerte para librarla de la deshonra (355). 448

4. Después de este triunfo consiguieron los plebeyos, por medio de la *Ley Canuleya*, que se autorizasen los matrimonios entre familias patricias y plebeyas; y más tarde que se les reconociera el derecho de ejercer todos los cargos públicos. Simultáneamente con estas luchas políticas, se sostenían guerras contra los enemigos exteriores; pues la ciudad de *Veyes*, en el país etrusco, fué tomada por el dictador *Camilo* (356). 445 395

Por este mismo tiempo los *Galos* (357), cayendo

(354) Este monumento legislativo, que se componía de doce tablas ó láminas de bronce, desapareció en el incendio de Roma por los Galos, siendo conocido por los comentarios del jurisconsulto Gayo, que consultaron luego los comentaristas de las *Pandectas*.

(355) De esta suerte, si la patricia Lucrecia fundó con su sacrificio la libertad del patriciado, derribando la monarquía, la plebeya Virginia fundó con su holocausto la libertad de la plebe. Estas dos tradiciones, como la española de Florinda ó la Cava, han merecido el respeto de la historia por su delicado sentido, que muestra cómo los ultrajes hechos al honor de la mujer han sido siempre expiados con grandes catástrofes.

(356) En esta guerra pereció, víctima de una emboscada, la ilustre y numerosa familia de los *Fabios*, que por sí sola había levantado un ejército contra los *Veyenses*. Trescientos individuos, que constituían dicha familia, sucumbieron en un mismo día, casi por el mismo tiempo y de igual manera que los 300 espartanos en las *Termópilas*.

(357) Ocupaban los Galos el país comprendido entre el Rhin, los Alpes, los Pirineos y el Océano: el símbolo de su divinidad, que adoraban bajo el nombre de *Poder Invisible*, era la encina, celebrándose como fiesta nacional la cosecha del muérdago, que, por crecer sobre aquel árbol, era para ellos la representación del hombre uniéndose con Dios, á quien ofrecían culto, no en templos, sino bajo la sombría bóveda de espesos encinares. Los sepulcros eran sus verda-

sobre Italia, al mando de *Breno*, y derrotando á un ejército consular (358), entraron en Roma y la incendiaron, salvándose muchos de sus moradores en el Capitolio (359), defendido por *Manlio*, y obteniéndose la retirada de los invasores mediante la entrega de mil libras de oro. Al recibirlas, pronunció Breno aquella terrible exclamación: *¡Væ victis!*, que era la fórmula del derecho de guerra en el mundo antiguo.

5. Ahuyentados los Galos por el desterrado Camilo (360) y reedificada Roma, encendiéronse de

deros y únicos templos, pues consagraban á los muertos gran veneración. Sus sacrificios eran cruentos, ofreciendo á veces víctimas humanas, y los altares se llamaban *dólmenes*, que todavía quedan en Francia, como igualmente *menhires*, vías de piedras y otros monumentos religiosos, principalmente los de Bretaña, que por sus grandes alineamientos de gigantesca moles causan la admiración de los viajeros. Sus sacerdotes eran los *Druidas*, que, vestidos de blanco, precedían al pueblo en los combates cantando himnos bélicos; había también sacerdotisas, que eran poseedoras de la adivinación y de la fuerza secreta de los encantos. El Druidismo enseñaba la transmigración de las almas, pero limitada á tres vidas, la de la pena, la de la purificación y la del descanso ó la dicha.

(358) Cuéntase que, conferenciando el cónsul romano con los embajadores galos antes de la batalla, les dijo: «¿No teméis el poder de Roma?» A lo cual ellos contestaron: «Sólo tememos que el cielo se derrumbe sobre vuestras cabezas.» Al saberse en Roma que su ejército había sido derrotado por los galos, la ciudad quedó abandonada, á excepción de 80 senadores que permanecieron sentados en el Foro, donde fueron muertos por los invasores.

(359) Asaltáronle una noche los galos con gran sigilo; pero los ánades, aves consagradas á Júpiter, y que anidaban en las cornisas del templo, despertaron con sus graznidos á la desprevenida gente romana, que, merced á esta circunstancia, pudo rechazar el asalto. Después, los sitiados, para dar á entender que, lejos de verse acosados por el hambre, tenían provisiones en abundancia, arrojaron á los sitiadores gran cantidad de pan. Los perros que había en el Capitolio, no ladraron al escalar los galos la fortaleza; y en castigo de esta falta de vigilancia, todos los años, en las *Fiestas Capitolinas*, conmemoración de aquella efeméride, eran sacrificados y arrastrados por las calles de Roma algunos representantes de la raza canina.

(360) Esta irrupción, arrojada de Italia, fué á parar á

nuevo los odios políticos, de que fué víctima *Manlio el Capitolino*, por haberse erigido en defensor de la causa popular; pues acusado de que con sus larguezas aspiraba á proclamarse rey, el pueblo condenó á muerte al salvador del Capitolio. Más tarde consiguieron los tribunos que se igualase por completo á la plebe en derechos civiles y políticos con el patriciado, siendo admitidos los plebeyos desde aquel momento al ejercicio del Consulado (361). 382

Entonces los romanos, unidos y concordes por efecto de dicha igualación, llevaron la guerra al belicoso pueblo de los *Samnitas*, que habitaba un agresivo país situado en los Apeninos. La lucha fué difícil, y en ella resplandecieron las virtudes cívicas y militares de los romanos; pues el cónsul *Decio Mus*, siguiendo las predicciones del Oráculo, hizo el sacrificio de su vida para dar el triunfo á las legiones; y el cónsul *Manlio Torcuato* hizo dar muerte á su hijo por una leve falta de disciplina (362). 340 387

la Grecia; y, habiendo atacado el templo de Delfos para apoderarse de sus tesoros, fué vigorosamente rechazada, tomando parte en la lucha, según las tradiciones helénicas, el dios *Pan*, que produjo entre los galos un espanto tan grande, que se hizo proverbial; y de ahí la frase *terror pánico* ó simplemente el nombre *pánico*, que es usual todavía entre nosotros para expresar una profunda consternación. Otros creen, sin embargo, que el terror pánico tuvo su origen en la pastoril Arcadia, donde recibía culto el dios *Pan*, según queda indicado en otra parte.

(361) Los patricios entonces consiguieron que, separándose de la potestad consular la autoridad censoria, pasara ésta á una nueva magistratura que sólo podía ser ejercida por el patriciado. Tal fué la *Censura*, desempeñada, como el consulado, por dos individuos. Las atribuciones de los *Censores*, que al principio se reducían á la formación del censo, se hicieron luego extensivas á los asuntos municipales y á la moralidad pública (*regimen morum disciplinaque romane*.) Con igual carácter se estableció luego la *Pretura*.

(362) La disciplina militar fué siempre en los ejércitos romanos un verdadero culto, y su personificación más gloriosa es aquel centinela de Pompeya que, fiel á su consigna, permaneció firme en su puesto, mientras todos huían del torrente de lava y ceniza en que el Vesubio sepultó la ciu-

6. En esta misma guerra derrotaron los Samnitas al ejército romano en el desfiladero de *Caudium* (363), haciéndole pasar, en señal de vencimiento, por las *Horcas caudinas*; pero nuevos cónsules vengaron esta humillación y dominaron todo el Samnium. Temiendo entonces por su independencia la ciudad de *Tarento*, una de las muchas colonias griegas establecidas en la Italia meridional (364) denominada por esto *Magna Grecia*, llamó en su auxilio al famoso *Pirro*, rey de Epiro, que, si al principio obtuvo algunas ventajas (365) luego fué derrotado en Benevento, por los romanos, que quedaron en posesión de toda la Italia.

dad el día 24 de Agosto del año 79 de nuestra era. Al ser desenterrada, diez y siete siglos más tarde, se encontró á dicho centinela momificado, cubierto con su yelmo y abrazando el escudo y la lanza: ignórase el nombre de aquel mártir del deber y del honor; pero sus armas, que se conservan en el Museo de Nápoles, son objeto de universal é impercedera veneración.

(363) Entre los montes Tifata y Taburno, cerca de Arpaya. Los cónsules vencidos allí, que eran *Valerio* y *Postumio*, fueron enviados por Roma al jefe de los Samnitas, llamado *Poncio*, para que los sacrificara, pero él se negó á efectuarlo.

(364) Entre ellas había figurado, aunque ya no existía por este tiempo, la de *Sibaris*, en la Lucania, que se hizo célebre por el lujo y molicie de sus habitantes, hasta el punto de darse todavía el nombre de *sibaritismo* al refinamiento del gusto y comodidades de la vida. Los cocineros más famosos y apreciados en Roma eran los de esta ciudad.

(365) Tratando de imponer á los romanos una paz humillante, envió al Senado un embajador llamado *Cyneas*, á quien pareció aquella corporación «un Congreso de reyes»; pero sus proposiciones fueron rechazadas por iniciativa del censor *Apio Claudio Ceco*, que dejó como recuerdo de su administración el primer acueducto que hubo en Roma y la famosa *Vía Apia*, llamada, por su extensión, belleza y solidez, *Regina Viarum*, pues arrancaba de la puerta *Capena* en Roma, llegando hasta Brindis y estando guarnecida de monumentos cívicos y sepulcrales.

Lección 24

GUERRAS PUNICAS

1. Causa general de las *guerras púnicas*: motivo y pretexto de la primera. — 2. Sus vicisitudes y su resultado. — 3. Ocasión de la segunda: triunfos de *Aníbal*. — 4. Estado y política de Roma: batallas del *Metauro* y de *Zama*; fin de la segunda guerra. — 5. Pretextos para la tercera: destrucción de Cartago; juicio sobre las *guerras púnicas*.

1. Las guerras sostenidas entre Roma y Cartago se llaman *Púnicas*, adjetivo derivado del vocablo latino *phenus*, que significa *fenicio*; porque de los fenicios descendían los cartagineses. Su *causa general* y *eficiente* fué la incompatibilidad histórica de aquellas repúblicas, por aspirar ambas á la dominación universal: el *motivo* de la primera fué el disputarse Roma y Cartago la posesión de la fértil Sicilia (366); y el *pretexto* nació de que los *Mamertinos*, soldados italianos al servicio de *Siracusa*, quejosos de esta república, pidieron auxilio á Roma contra los siracusanos y sus aliados los cartagineses. Siracusa, que era una colonia griega, estaba gobernada entonces por el tirano *Hierón 2.º* (367), en cuya corte vivieron: el sabio *Arquímedes*, el poeta

264

(366) Era abundantísima en cereales y en la exquisita *miel hiblea*, denominada así por producirse en los campos de *Hibla*, antigua ciudad próxima á la de *Catana*. Cartago dominaba una parte de esta isla: la otra pertenecía á *Siracusa*, famosa por su vino.

(367) Entre los tiranos de *Siracusa*, anteriores á *Hierón 2.º*, figura *Dionisio el Mayor*, de quien se cuenta que abandonó por unos días el poder á un cortesano llamado *Damocles*, pero haciendo colgar de un hilo delgado una espada desnuda, que caía perpendicularmente sobre su cabeza cuando se sentaba á la mesa, como alegoría de los peligros del mando; por lo cual le abandonó el ambicioso palaciego tan pronto como reparó en el riesgo que le amenazaba. Tal es la anécdota que ha hecho célebre la *espada de Damocles*.

Teócrito y otros ilustres vates y filósofos griegos, produciendo en ella un gran florecimiento literario.

2. Comenzada la lucha, el ejército romano derrotó por tierra á los cartagineses y siracusanos, pasándose entonces Hierón á la causa de Roma, que aventuró, con improvisada flota de toscas naves (368),
 260 una batalla, ganada por el cónsul *Duilio*, á cuyo triunfo siguió una expedición al Africa, mandada
 256 por *Régulo*, la cual ofreció varias alternativas (369); pero otro combate naval, dirigido por el cónsul *Lutacio*, puso á Cartago en la precisión de firmar la paz, cediendo á Roma los territorios que poseía en Sicilia, como también las islas de Córcega y Cerdeña.

3. Para indemnizarse de la pérdida de Sicilia y dar ocupación á las tropas mercenarias que habían hecho la guerra, y que se habían sublevado (370) en

(368) Estos barcos, de original construcción, son los llamados *corvos*, porque iban provistos de puentes volantes con unos arpones corvos, que aferraban la nave enemiga. La flota reunida por los romanos se componía de 120 naves (20 trirremes y 100 quinquerremes) y triunfó á la vista de *Milae*, (hoy Milazo) cerca de Mesina: la escuadra enemiga constaba de 130 naves. Para perpetuar el recuerdo de esta gran victoria, se erigió en el foro una columna adornada con los espolones de los barcos enemigos y una inscripción explicativa del suceso. En nuestros días Italia ha dado el nombre de *Duilio* á uno de sus más formidables barcos de guerra, en memoria del cónsul que proporcionó á Roma el primer triunfo naval.

(369) La principal jornada de esta expedición fué la batalla de Ecnomo (256), en que los mercenarios cartagineses, á las órdenes de Asdrúbal y Hannón, no pudieron resistir el formidable triángulo de la escuadra romana, mandada por los cónsules Vulso y Régulo.

(370) Esta sublevación es conocida bajo el nombre de *guerra de los mercenarios*; y en ella el cartaginés *Giscón*, enviado para tratar con los insurrectos, fué muerto con 700 de los suyos, hechos prisioneros. En represalia, los cartagineses cometieron actos de horrible crueldad; y por último, Cartago debió su salvación á *Amílcar Barca*, que derrotó y mató en el desfiladero de la *Hacha* á 40.000 mercenarios con su valeroso caudillo *Espendio*. Estos hechos han inspirado en nuestros días al ilustre Flaubert su hermoso libro titulado *Salambó*.

reclamación de sus pagas no satisfechas, procuro Cartago conquistar la rica y fértil España; pero la destrucción de Sagunto, ciudad aliada de Roma, llevada á cabo por el general cartaginés *Aníbal*, dió ocasión á la segunda guerra púnica. Aníbal, sin esperar á los romanos en España, marchó en busca de ellos á Italia (371), y los venció en las márgenes del *Tesino*, á las orillas del *Trevia*, junto al lago *Trasimeno* y en las inmediaciones de *Cannas* (372). El cartaginés, sin embargo, no se atrevió á marchar sobre Roma, y se retiró á *Cápua* en espera de refuerzos, que pidió á Cartago y España (373).

4. Roma, entre tanto, levantaba nuevos ejércitos, poniendo sitio á *Siracusa*, aliada de Aníbal y de-

(371) «Ad delendum nomen romanorum liberandumque orbem terrarum». *Tito Livio*. El ejército con que Aníbal emprendió su marcha, se componía de 90,000 soldados españoles; 12,000 infantes africanos; 1,800 caballos númeridos, y 21 elefantes. De consiguiente, la gloria alcanzada por Aníbal en esta brillante campaña, se refleja principalmente sobre los españoles, que formaban el núcleo de su ejército.

(372) En esta famosa batalla, mandada por los cónsules *Paulo Emilio* y *Terencio Varrón*, quedó muerto el primero: al volver á Roma el segundo con las reliquias de su destruido ejército, salió á recibirle el Senado, felicitándole por no haber desesperado de la salvación de la patria. Aníbal remesó á Cartago como trofeo de su victoria una gran cantidad de anillos de los caballeros romanos que murieron en la acción. «Tres modios aureorum annulorum Carthaginem missit, quos é manibus equitum romanorum senatorum et militum detraxerat.» *Eutropio*. El *modio* era una medida para áridos, cuya correspondencia con las españolas no está bien averiguada, aunque generalmente se la estima algo mayor que la *cuartilla* castellana.

(373) «Se cree que Aníbal cometió una grave falta no marchando inmediatamente sobre Roma después del triunfo de Cannas; pero una prueba de que no hubiera conseguido su propósito, es que los romanos se encontraron todavía en estado de enviar socorros á todas partes.» Esto escribe *Montesquieu* contra los que repiten aquel famoso dicho: «Vincere scis, Aníbal; uti victoria necis.» Además la tradición ha hecho proverbiales las *delicias de Capua*, suponiendo que Aníbal y su gente se entregaron en dicha ciudad á una vida de placeres, que enervó su fuerza y les hizo olvidarse completamente de la campaña.

- 214 fendida por el sabio *Arquímedes*, pero que al cabo
 fué tomada. Mientras esto sucedía, los refuerzos que
 aguardaba Aníbal, fueron atacados y destruidos por
 207 los romanos en las márgenes del río *Metáuro*. Por
 último, Aníbal, que se había encastillado en los
 Abruzos, noticioso de que *Escipión*, en alianza con
 el príncipe nómida *Masinisa* (374), se hallaba á las
 puertas de Cartago, tuvo que ir en socorro de su pa-
 202 tria; pero fué derrotado por aquél en los campos de
Zama. Cartago aceptó la paz humillante que dictó el
 vencedor, renunciando á todas sus posesiones del Me-
 diterráneo y cediendo gran parte de su territorio á
Masinisa, «especie de vampiro que dejó Roma junto
 á Cartago para que chupara su sangre», según la
 frase de Michelet; y Aníbal, abandonado de los su-
 yos y perseguido en todas partes por los romanos,
 183 se quitó la vida con veneno (375).

(374) Otro príncipe nómida, llamado *Sifax*, había sido también aliado de Roma; pero, casado luego con la bella *Sofonisba*, hija del cartaginés *Asdrúbal Giscón*, se puso del lado de Cartago. *Masinisa*, apoyado por los romanos, venció á *Sifax*, tomándole su reino y su bella esposa; la cual, por no ser esclava de *Escipión*, que la reclamaba, se dió muerte con veneno.

(375) «*Venenum, quod multó antea paratum ad tales habebat casus proposcit.*» *Tito Livio*. Cuéntase que, al tomar el veneno, dijo: «Libremos á Roma del terror que le inspira la vida de un pobre viejo, ya que no tiene paciencia para aguardar su muerte.» Por eso se ha comparado muchas veces la conducta de Roma respecto de Aníbal con el proceder de Inglaterra respecto de Napoleón; pues mientras éste vivió en Santa Elena, estuvieron los ingleses azorados y con la vista siempre fija en aquella roca solitaria. También su antagonista *Escipión* vió pagados sus servicios con lamentable ingratitud; pues al volver de su expedición contra el rey de Asiria, *Antioco*, fué acusado de malversación de fondos, exigiéndosele las cuentas de su administración militar: él entonces rompió altivamente todos sus apuntes y exclamó, volviéndose hacia la multitud: «Hoy es el aniversario de mi victoria sobre Aníbal: ¡Romanos, seguidme al Capitolio para dar gracias á los dioses por aquel triunfo!» El pueblo, en efecto, corrió tras él prorrumpiendo en aclamaciones; mas, á pesar de ello, el vencedor de *Zama* fué condenado al destierro y se retiró de Roma exclamando: «¡Ingrata patria, no poseerás mis cenizas!»

5. El pretexto para la tercera guerra púnica lo encontró Roma en las querellas que, por cuestión de límites, sostenía Cartago con el príncipe nómida *Masinisa*, aliado de los romanos. *Catón*, enviado para dirimir tal conflicto, pronunció aquella célebre frase: *Delenda est Carthago*, y la guerra quedó declarada (376). La rival de Roma sitiada por *Escipión Emiliano*, nieto del vencedor de Aníbal, después de una heroica resistencia, fué totalmente destruida (376*), incorporándose su territorio á la república romana con el nombre de *Provincia de Africa*. Así terminaron las famosas guerras púnicas, en las que Roma y Cartago lucharon por la dominación universal (377); pero el pueblo cartaginés, animado

146

(376) Como los cartagineses echasen en cara á los romanos que faltaban á la fe de los pactos, pues en el que puso término á la segunda guerra púnica se obligaron á respetar siempre la *ciudad* de Cartago, repuso Escipión que el tratado usaba el término *civitas*, que significa los ciudadanos, y no *urbs*, que designa el casco material de la población. Por esto dice Montesquieu que los romanos abraban hasta de su lengua para los fines políticos.

(376*) Prohibióse reedificarla y aún recordar su nombre; porque, como dice Velejo Patérculo, «neque se Roma, jam terrarum morbe superato, securam speravit fore, si nomen usquam stantis maneret Carthaginis.» El vecindario de Cartago, al ser destruida, se elevaba á 700,000 almas. Con el pueblo cartaginés desaparecieron todos los monumentos literarios de la lengua púnica, no quedando de ella más que unos versos, que Plauto, en su comedia titulada *Phœnulus*, pone en boca de un personaje cartaginés, los cuales no han podido ser satisfactoriamente interpretados hasta hoy, en que ya parece haberse descifrado su sentido. También ha llegado á nosotros, pero no en el idioma púnico, sino traducido al griego, el *Periplo de Hannón*, que es una relación oficial del memorable viaje que aquel ilustre marino hizo por orden del Senado cartaginés, siguiendo el litoral oceánico de Africa desde el estrecho de Gibraltar hasta el golfo de Guinea.

(377) En recuerdo de esta rivalidad, que fué un duelo á muerte entre ambas repúblicas, nuestros antiguos Dominos ó preceptores de Latin, como también los maestros de instrucción primaria, para fomentar la emulación entre sus alumnos, los dividían en dos bandos ó grupos rivales, que se designaban con los nombres de *Roma* y *Cartago*. Acerca

tan sólo por el interés mercantil, debía ceder el puesto á Roma, que representa el fin del Derecho y persigue en sus conquistas el ideal de la asociación humana.

Lección 25

NUEVAS CONQUISTAS Y AGITACIONES INTERIORES

1. Conquista de Macedonia. — 2. Sumisión de la Grecia y anexión del reino de Pérgamo. — 3. Estado interior de Roma: el problema social. — 4. Los *Gracos*: sus proyectos. — 5. Insurrección de los esclavos y guerra de *Yugurta*: invasión de los *Cimbrios* y *Teutones*. — 6. Reformas de *Livio Druso*: guerra social; unificación de Italia.

1. Terminadas las primeras guerras púnicas con el vencimiento de Cartago, no encontró ya Roma obstáculos á su pensamiento de dominación universal; y aun antes de destruir la metrópoli cartaginesa, redondeó la posesión de Italia con la sumisión de la parte septentrional, denominada Galia Cisalpina, y decidióse á emprender la conquista de Macedonia, á pretexto de que su rey se había hecho aliado de los cartagineses. Sostenida la lucha con variedad de sucesos por el cónsul *Flaminio*, su resultado fué que
197 dar la Macedonia, por de pronto, como tributaria de los romanos. Más tarde *Perseo*, último rey de dicha

de esto dicen los Sres. Alvarez Sereix y Pedreira en una celebrada conferencia dada (1903) en la Sociedad Geográfica de Madrid: «Hay que confesar, sin embargo, que estas bandas de cartagineses y romanos eran lo más educativo que tenían las escuelas hasta mediados del siglo 19. Distraían de la aridez de aquel régimen escolar y acostumbraban al amor á una bandera y á la solidaridad con los del mismo bando. ¿No habrá influido esto en el espíritu de partido que destruyó á España en la pasada centuria? ¿Quién sabe? El cuerpo del niño se forma en el seno de la madre: el alma del niño, en el seno de la escuela.»

nación, renovó la guerra; pero fué vencido en *Pidna* por *Paulo Emilio* y más tarde *Andriseo*, usurpador del gobierno, por *Metelo*, y Macedonia quedó convertida en provincia romana.

2. Algunos griegos, unidos en confederaciones 148 ó *ligas*, entre los cuales se hicieron célebres la *Aquea* y la *Etolia*, que habían conseguido romper el yugo macedónico, siendo su principal *estratega* ó caudillo *Philopemen*, llamado *el último de los griegos*, tomaron parte en estas luchas contra Roma, que amenazaba su independencia; y por tal motivo los romanos, acaudillados por *Mummio*, invadieron la Grecia, que, después de la toma y destrucción de *Corinto* (378), fué incorporada á la República con el nombre de *Acaya*. 146

Poco después, el reino de *Pérgamo* fué también 129 anexionado á Roma, bajo el pretexto de que *Atalo*, su último rey, había legado *sus bienes* al pueblo romano; y dicho territorio, juntamente con los cedidos por *Antioco*, rey de Siria, aliado de los griegos en esta guerra, constituyó la primera *provincia de Asia* (379).

(378) El cónsul *Mummio* saqueó y puso fuego á la ciudad, y sus obras de arte fueron enviadas á Roma: muchas de las que aún existen en diferentes Museos italianos, proceden de aquella desenfadada rapiña. *Corinto* fué reedificada por César, que pensó también convertir en canal el istmo de su nombre; *Alarico* destruyó horriblemente la nueva *Corinto*, y los turcos secundaron la obra de destrucción; y aunque en 1830 la restauraron los griegos, un temblor de tierra acabó con la nueva ciudad en 1858: entonces se levantó otra, á cinco kilómetros de la antigua, y actualmente sólo tiene 5.000 habitantes.

(379) Comprendía, á más de la comarca de *Pérgamo*, que formó parte del imperio alejandrino, la *Eólida*, la *Licsonia*, la *Miliada*, las dos *Frigias*, la *Lidia*, la *Jonia* y una parte de la *Caria* hasta el *Quersoneso* de *Tracia*. El fundador de este reino fué *Fileteres*, teniente de *Lisímaco*; y su sucesor, *Atalo I*, se distinguió tanto por su amor á las letras y artes, que *Mommsen* le llama «el *Lorenzo Magnífico* de la antigüedad.» Iguales aficiones mostró *Eumenes I.*º, cuyo nombre va unido á la invención del *pergamino* (223), que sustituyó con ventaja al papiro; y *Eumenes 2.*º reunió

3. Grecia y Cartago, vencidas por Roma, llevaron la cultura y la riqueza al seno de este pueblo (380), alterando su carácter y costumbres (381). Y lo mismo sucedió en el orden político y social; pues por efecto de tales conquistas, los patricios acumularon inmensa propiedad, mientras los plebeyos continuaban reducidos á la más espantosa miseria; y esto trajo de nuevo el problema social con carácter amenazador y pavoroso.

4. Con el generoso intento de resolverlo, aparecen los *Gracos*, que eran dos hermanos, nietos de Escipión el Grande y educados por su ilustre madre en el amor al pueblo (382). *Tiberio*, el mayor de ellos, fué nombrado tribuno de la plebe y propuso nuevas *leyes agrarias*, que limitaban la propiedad territorial á quinientas yugadas de tierra (383). El Senado, para eludirlas, puso en juego indignos recursos, 183 que dieron por resultado la muerte del tribuno, causada por el mismo pueblo. Igual suerte tuvo *Cayo Graco*, que algunos años después obtuvo el tribunado, y cuyos proyectos reformistas entrañaban una

una copiosa biblioteca, que Marco Antonio incorporó luego á la de Alejandría.

(380) «Grecia capta ferum victorem cepit, et artes intulit agresti Latio.»

(381) El severo Catón exclamaba con este motivo: «Saboreamos las delicias de Grecia y Asia: nuestras manos han tomado los tesoros de los reyes; pero si hoy somos señores de tantas riquezas, mañana seremos sus esclavos.» *Aulo Gelio*,

(382) Esta insigne matrona se llamaba *Cornelia*, y de ella se refiere que, habiendo ido á visitarla una amiga y tratado de darle envidia mostrando sus joyas y excitándola á enseñar las suyas, la ilustre hija de Escipión llamó á sus dos hijos y se los presentó á la frívola dama, diciendo: «He aquí mis joyas.» El mayor había nacido el año 168, y el menor en 160 (a. d. J.).

(383) La yugada es el espacio de tierra que puede arar de sol á sol un yugo ó yunta de bueyes. Las 500 yugadas (126 hectáreas), era el máximo de lo que podía poseer un individuo; pero si tenía hijos varones, á cada uno de ellos se le permitían 250 yugadas más.

verdadera revolución. El magnánimo tribuno se hizo matar por un esclavo fiel, exclamando al morir: 121
«¡Dioses inmortales, no concedáis la libertad á ese pueblo, porque es indigno de ella!»

5. Coincidió con tales sucesos la *insurrección de los esclavos*. Era tan dura la condición de estos infelices (384), que los de Sicilia se insurreccionaron al mando de un sirio, llamado *Euno*. Poco después ocurrió la guerra de *Yugurta*. Este había usurpado el trono de la Numidia, y obtenido la justificación de su conducta, sobornando á muchos senadores (385). Roma le hizo la guerra, que fué concluída por *Mario*, siendo la Numidia declarada provincia romana. El mismo Mario venció también á los *Cimbrios* y *Teutones*, pueblos de raza germánica, los cuales, bajando de las orillas del Báltico, entraron

(384) La ley no los consideraba como personas, sino como cosas, y por tanto su vida estaba á merced del amo: eran llevados á los mercados por los piratas que los proporcionaban, como á los negros en época bien reciente, y los exponían en una barraca completamente desnudos. Ejercían todos los oficios, desde los más viles hasta los más nobles, pues algunos eran pedagogos y literatos. El trato que se les daba, era brutal, destinándoseles también á infames placeres, y ensayándose en ellos los venenos como *in anima vili*. Algunos señores, como Vedio Polión, alimentaban con carne de esclavos los pescados de sus estanques; y Catón profesaba la máxima de que los esclavos debían estar siempre trabajando ó durmiendo en la *ergástula*, que era un barracón en que se les encerraba para descansar. Por la más ligera falta se les castigaba cruelmente, azotándolos con varas y látigos, y aplicándoles toda clase de tormentos, entre ellos la crucifixión. En tan triste condición no era extraño que se sublevaran; pues, como dijo más tarde Séneca: «quot servi, tot hostes.»

(385) Por eso dirigió á Roma aquel terrible apóstrofe: «¡Oh ciudad venal! ¡qué pronto sucumbirías, si hubiera alguno bastante rico para comprarte!» Refiriéndose á esta gran corrupción romana, dice Petronio por boca de un poeta que figura en su célebre *Satiricon*: «Ved los comicios: manda el oro en ellos; — el oro le da el triunfo al candidato, — no la virtud ni el mérito. Venales — Senado y pueblo ahora, ambos se humillan—á quien los compra, y á los pies de Pluto—yace; oh dolor! la majestad romana.»

en los dominios de Roma, poniendo en grave riesgo á la República (386).

6. Entre tanto, Roma se veía envuelta en nuevas luchas intestinas. El tribuno *Livio Druso*, abundando en las ideas de los Gracos, reprodujo sus mismos proyectos de reformas; pero también le costaron la vida (387). Triunfó, sin embargo, su idea, originando la *guerra social*, que fué una sublevación de casi todos los pueblos italianos, que se confederaron para reclamar por la fuerza el derecho de ciudadanía, á lo cual tuvo que acceder por último el Senado; de suerte que la República dejó de ser una ciudad para convertirse en una nación, realizándose la idea de los Gracos.

Lección 26

TRANSICION DE LA REPUBLICA AL IMPERIO

1. Rivalidad de *Mario y Sila*. — 2. Guerras contra *Mitrídates*. — 3. Luchas civiles: dictadura de *Sila*. — 4. Tentativa de *Lépido* y guerra de *Sertorio*: insurrección de los *gladiadores*. — 5. Guerra de los piratas: segunda guerra contra *Mitrídates*. — 6. Conjuración de *Catilina*.

1. Después de la guerra social, agitó á Roma la famosa rivalidad de *Mario y Sila*, que eran dos generales ilustres, defensor aquél de los plebeyos, y re-

(386) La táctica de los Cimbrios consistía, como la de los Parthos, en simular fugas ó desbandadas para volver luego con más ímpetu sobre el ejército enemigo, desprevenido por creerse ya seguro de la victoria.

(387) Al expirar exclamó: «¿Tendrá jamás la República un ciudadano mejor que yo?» Y estas palabras no eran hijas del orgullo, sino de la mayor sinceridad y del más puro patriotismo; pues *Livio Druso* se había mantenido libre de la general corrupción, hasta el punto de desear que su casa fuera de cristal, para que todo el mundo pudiera ver sus acciones.

presentante éste de los patricios: Mario había vencido á Yugurta y salvado á Roma de la invasión de los Cimbrios, y Sila se había distinguido en la guerra social, obteniendo por sus rápidos triunfos el sobrenombre de *Afortunado*, y ofreciendo su espada al patriciado, para cortar la red en que el plebeyanismo tenía ya envuelta á la República.

2. Esta rivalidad, que es pugna de ideas sobre antagonismos personales, degeneró en sangrienta lucha civil con motivo de la guerra de *Mitridates*, rey del Ponto, con quien habían hecho causa común Macedonia y Grecia; pues los dos rivales aspiraban á dirigirla. El Senado eligió á Sila; y aunque Mario se hizo nombrar también por un plebiscito, vióse expulsado de Roma por su afortunado rival (388), que sometió de nuevo las provincias insurrectas, derrotó á Mitridates y adquirió para Roma nuevos territorios.

3. Entre tanto, Mario se había hecho dueño de Roma y dado rienda suelta á la venganza; pero al poco tiempo murió. Sila volvió vencedor de todos sus enemigos; y para afirmar el triunfo, publicó decretos ó *tablas de proscripción* contra sus enemigos, y se hizo nombrar *Dictador Perpetuo*, cuyo cargo abdicó voluntariamente al cabo de cuatro años, muriendo poco después á consecuencia de sus desórdenes y vicios, y dejando echadas las bases de una oligarquía militar.

4. La muerte de Sila hizo renacer las esperanzas del partido popular, representado ahora por *Lépidio*, que levantó un ejército en la Galia Cisalpina;

(388) Con gran trabajo pudo Mario llegar á la costa africana; mas tampoco allí le dejó quieto el pretor romano, que era hechura de Sila; y cuéntase que, al intimarle la orden de expulsión aquel funcionario, replicó melancólicamente el proscrito: «Dí á Sila que has visto á Mario meditando sobre las ruinas de Cartago.»

pero fué derrotado por *Pompeyo*. Los restos de sus tropas, al mando de *Perpenna*, vinieron á España
 77 para unirse con *Sertorio*, general de Mario, que sostenía la guerra con fortuna en esta península, habiendo llegado á constituir en ella una república independiente. Al mismo tiempo estalló en Italia la
 72 insurrección de los *Gladiadores*, que eran esclavos destinados á luchar en los circos, en cuyo horrible espectáculo se recreaba el pueblo romano. Acaudillados por el inteligente y valeroso *Espartaco*, vencieron á varios generales; pero fueron batidos por *Craso* y exterminados por Pompeyo (389).

5. El mismo Pompeyo, nombrado *Procónsul de*
 67 *los mares*, acabó con los piratas que infestaban el Mediterráneo, por lo cual fué elegido caudillo de la segunda guerra contra Mitridates. Vencido éste, se suicidó (390). Pompeyo sometió también á Tigranes, rey de Armenia, á los pueblos del Cáucaso y Siria, Fenicia y Palestina. Organizó después sus conquistas, repartiendo reinos, restaurando y fundando ciudades y otorgando á algunas derechos y privilegios. Ciertos Estados, como la Judea y el Bósforo, quedaron bajo reyes propios con carácter de tributarios.

6. Mientras Pompeyo alcanzaba tales victorias, fraguaba en Roma una conjuración, que se ha hecho famosa, el joven patricio *Catilina*, con el intento de establecer otra dictadura perpétua, mas no en beneficio del patriciado, sino en interés de la plebe; pero

(389) Craso hizo 6,000 prisioneros; y, llevándolos á Roma para atestiguar su triunfo, convirtió la *Vía Apia* en inmenso patíbulo, pues á uno y otro lado de ella aparecieron crucificados todos aquellos infelices.

(390) Dícese que el feroz Mitridates se había acostumbrado al uso de los venenos, temeroso de que sus enemigos le emponzoñaran; y por eso en Medicina se da el nombre de *mitridatismo* á la inmunidad obtenida por el uso de los venenos.

descubierto su plan (391) por el cónsul *Cicerón*, fué 62
batido y muerto *Catilina* en la demanda, después de
luchar con extraordinario valor al frente de los con-
jurados que le siguieron (392). Su nombre ha pasado
á la Historia bajo el anatema formulado contra él
por la pluma de *Salustio* y el labio de *Cicerón*, se-
gún los cuales, el objeto de aquella tenebrosa conju-
ración era asesinar á los cónsules é incendiar á
Roma.

(391) Según el testimonio de *Salustio*, que nos ha de-
jado una monografía de esta célebre y tenebrosa conjura-
ción, el plan de *Catilina* era: asesinar á los cónsules, incen-
diar á Roma y apoderarse del gobierno de la República;
pero es razonable pensar que sólo se proponía esto último.
El mismo historiador citado, dice, haciendo la biografía de
Catilina: «Hunc, post dominationem I. Sullæ, libido ma-
xima invaserat Reipublicæ capiundæ.» El testimonio de *Salu-
stio* es, sin embargo, recusable; porque él fué, según pa-
rece, uno de los comprometidos en la conjuración, y luego,
no teniendo el valor de arrostrar las consecuencias, se des-
ató en injurias contra sus cómplices, ya descubiertos y ven-
cidos. En cuanto á lo del incendio de Roma, *Catilina* dijo
en el Senado que era una calumnia; pero como los Sena-
dores ahogaran su voz, exclamó: «Quoniam quidem circun-
ventus ab inimicis preceps agor, incendium meum ruina
extinguam.» *Salustio*.

(392) Los que permanecieron en Roma, fueron reduci- 63
dos á prisión y allí decapitados de orden de *Cicerón*, que
por ello fué acusado más tarde de haber infringido las leyes
Valeria y *Porcia*, relativas á la aplicación de la pena de
muerte por delitos políticos; de suerte que, al dejar el con-
sulado, en vez de jurar haber cumplido las leyes, según
exigia la fórmula sacramental, la varió diciendo: «Juro que
he salvado la patria.»

Lección 27

LOS TRIUNVIRATOS

1. Los *Triunviratos*: Primer Triunvirato.—2. Conquistas de César en las Galias.—3. Rivalidad de César y Pompeyo: guerra civil; batalla de *Farsalia*.—4. César en Egipto, en el Ponto, en Africa y en España.—5. Dictadura de César: su gobierno y su muerte; juicio sobre esta gran personalidad histórica.—6. Formación del segundo Triunvirato.—7. Batalla de *Filipos*.—8. Rivalidad de *Octavio* y *Antonio*: combate de *Actium*.

1. La transformación de la República en monarquía imperial es un hecho que se viene preparando lentamente: Sila da el primer paso en este camino, y los Triunviratos ponen término á la jornada. Con el nombre de *Triunvirato* se conoce en la historia de Roma el gobierno de tres personajes influyentes y rivales que se distribuyen el mando de la República, consintiéndolo el pueblo y el Senado por evitar los males de una guerra civil.

- 60 El *Primer Triunvirato* lo formaron *Pompeyo*, *Craso* y *César*, que eran los tres hombres más poderosos y enemigos de entonces: los dos primeros sombreaban su frente con lauros militares; y el último, aunque de linaje patricio (393), abrazó desde luego la causa popular; por lo cual Sila había dicho de él: «Muchos Marios hay en ese joven» (394). Estos tres

(393) En el elogio que hizo de su tía *Julia*, viuda de Mario, dijo César que su familia tocaba «con una mano al cielo y con otra al trono de Rómulo»; pues por línea paterna descendía de *Jule*, hijo de Eneas y de Venus, y por la materna, del rey Anco Marcio: su padre se llamaba *Cayo*, y su madre *Aurelia*.

(394) Perseguido por aquel Dictador, intentó pasar el Asia; pero durante la travesía cayó en poder de unos piratas, que le exigieron cuantioso rescate. César, después de ofrecerles el doble, considerando que le habían estimado en

personajes se hicieron dueños de la República, obteniendo César el gobierno de las Galias, Craso el de Siria y Pompeyo el de España y Africa.

2. Durante el tiempo de su mando, César conquistó el extenso y fértil país de la Galia (395); además invadió la Germania y llevó una expedición á las islas Británicas, comenzando en ellas la dominación romana. Concluídas estas guerras, que el mismo César ha historiado, planteó una administración justa y humanitaria; con lo cual se atrajo el cariño de los Galos, que fueron en adelante los más fieles defensores de César.

Mientras éste dilataba los límites de la República y labraba el pedestal de su futura grandeza, el avariento Craso, émulo de tales glorias ó ansioso de más riquezas, declaró la guerra á la indómita nación de los Parthos, quienes le derrotaron y dieron muerte (396).

53

3. Esta muerte deshizo el Triunvirato; y Pom-

poco, les dijo: «En cuanto me vea libre, os haré crucificar.» En este mismo viaje estuvo á punto de naufragar; y, como el piloto se mostrase ya completamente desesperanzado, le reprendió y animó, diciéndole: «¿Quid times? Cæsaren vebis.»

(395) El héroe más glorioso de los Galos fué *Vercingetorix*, que se entregó á César para ver si con este rasgo de generosidad lograba salvar la vida de los moradores de Ale-ria, sitiada por el romano; pero éste, lejos de conmoverse por tan noble conducta, insultó brutalmente al voluntario prisionero, enviándole á Roma, donde acabó sus días en el suplicio. Francia acaba de honrar dignamente la memoria del caudillo galo, erigiéndole (1903) una estatua en Clermont. Suetonio nos ha conservado las canciones satíricas con que los soldados de César celebraron la conquista de las Galias, juntando con las glorias del héroe los vicios del hombre; pues afirma que, cuando pasaban aquéllos por cualquier población, decían á sus moradores: «*Urbani, servate uxores: mæchum calvum aducimus.*»

(396) Refiere Plutarco que los Parthos, después de dar muerte á Craso, le echaron en la boca oro derretido, para que su cuerpo, privado de sangre, se empapara en oro, ya que su alma había estado siempre abrasada por la sed de este metal.

peyo, mirando con envidia los triunfos de César, se hizo instrumento del Senado, que declaró á aquél traidor á la patria, si pasaba el *Rubicón*, pequeño río que formaba el límite de la jurisdicción de César; pero éste, lejos, de intimidarse ante la magnitud de la empresa que acometía (397), cruzó dicho río exclamando: «¡*Alea jacta est!*», y cayó sobre Roma, de donde había salido Pompeyo con todos los Senadores, dirigiéndose á la Grecia (398). Allá fué también César, después de someter la España; y en *Farsalia* 48 derrotó á Pompeyo, que huyó al Egipto, cuyo rey, *Ptolomeo*, hizo darle muerte, creyendo captarse así las simpatías de César.

4. Pero éste, que marchó también allí en seguimiento de su rival, destronó á Ptolomeo, dando la corona á su hermana *Cleopatra*; y enamorado de esta hermosa y astuta mujer, permaneció algún tiempo en Egipto. Salió de él para ir al Ponto á guerrear contra *Farnaces*, hijo de Mitrídates, que había ocupado la Armenia; y en seguida regresó á Roma, donde se mostró clemente y generoso con todos sus adversarios (399). Después tuvo que marchar al Africa,

(397) Lucano en su *Farsalia* hace aparecer ante César en el *Rubicón* la sombra de la patria, que le grita: «¿A dónde vas? ¿A dónde llevas mis gloriosas insignias? Si la razón es tuya y eres buen ciudadano, detente; porque, un paso más allá, comienza el delito.» Y César contesta: «¡*Alea jacta est!*» (La suerte está echada).

(398) Preguntado Pompeyo por Cicerón con qué elementos contaba para contrarrestar á César, repuso: «Me bastará golpear con el pie la tierra para que surjan legiones.» Mas cuando llegó el caso, aunque golpeó la tierra, para huir, las legiones no salieron.

(399) La magnanimidad de César, tan extraña en las guerras civiles de los antiguos tiempos, llegó al extremo de que, habiendo detenido en cierta ocasión un correo despachado á Pompeyo por los patricios de Roma, no quiso leer aquella correspondencia, que hubiera podido descubrir los nombres y propósitos de sus enemigos, y mandó quemarla toda, aun adivinando tal vez que en las llamas que la consumieron, se fundiría el puñal que había de asesinarle.

donde los pompeyanos se habían rehecho: todos huyeron á la llegada de César, suicidándose en Utica el austero *Catón* (400); y el vencedor de Farsalia pasó á España, donde batió á los hijos de Pompeyo en la 45 batalla de *Munda* (401).

5. Al volver á Roma, fué nombrado Dictador Perpetuo, y comenzó á plantear una serie de reformas que mataban los privilegios de la aristocracia; por lo que algunos de sus individuos, acaudillados por *Bruto* y *Casio*, tramaron una conjuración contra la vida del Dictador, dándole muerte á puñaladas en 44 el Senado (402).

César es la personalidad más gigantesca que ofrece la Historia de Roma, constituyendo con Alejandro y Napoleón el triunvirato de los grandes genios político-militares que ha conocido el mundo (403); las

(400) Por eso dijo Lucano: «*Victrix causa Diis placuit, sed victa Catoni*»; y por eso á este *Catón* se le llama *el de Utica*.

(401) En aquellos lugares hay una gruta que se llama todavía *Cueva de Pompeyo*, por suponerse que en ella permanecieron ocultos durante algún tiempo, después de su derrota, los hijos de Pompeyo. Sin embargo, se ha disputado mucho sobre el verdadero sitio de la antigua *Munda*, *et adhuc sub iudice lis est*. Entre los escritores que han tratado recientemente de esta cuestión, se cuentan el señor *Marqués de Salvatierra* y los Sres. *Oliver* y *Hurtado*.

(402) César pudo sujetar el brazo al primero que le agredió, diciéndole: «¿Qué haces, infame *Casca!*» Pero cuando vió á *Bruto* blandir el puñal sobre su cabeza, exclamó: «¿Tu quoque, fili mi!» Y cubriéndose el rostro con la toga, se dejó matar. *Bruto* dijo entonces: «*Sic semper tyrannis!*» Los conjurados, para justificar su conducta, dijeron que César trataba de proclamarse rey; y pocos días antes del asesinato apareció la estatua de César con la siguiente inscripción, que no dejó de influir en el ánimo de *Bruto*: «*Brutus, quia reges ejecit, consul primus factus est: — Hic, quia cónsules ejecit, rex postremo factus est.*» Después de la muerte de César dejóse ver en el horizonte de Roma, por espacio de siete noches, un cometa de larga y brillante cola; y la superstición vulgar supuso que aquel astro cabelludo era *Julio César*, elevado ya á la categoría de dios. A esto alude *Horacio* al decir: «*Micat inter omnia Julius sidus, velut inter ignes Luna minores.*»

(403) Desde muy joven se sintió ya dominado por la

alas de su espíritu cosmopolita chocaban contra los estrechos límites de la política romana, y abrazaban bajo igualdad de derechos á patricios y plebeyos (404), á bárbaros y romanos; llamando desde lo alto del Capitolio á todos los pueblos para formar la asociación universal humana. Es verdad que no estuvo exento de los grandes vicios que contaminaban entonces la sociedad romana (405); pero la sombra

pasión de la gloria, pues Suetonio dice de él: «Cum Gadius venisset, animadversa apud Herculis templum Magni Alexandri imagine, ingemuit, et quasi pertæsus ignaviam suam, quod nihil á se memorabile actum esset in ætate qua jam Alexander orbem terrarum subegisset. «Cuéntase también de él, que, al pasar por cierto lugarcillo de los Alpes, dijo á los que le acompañaban y hacían consideraciones sobre la misera situación de los moradores de aquella aldea: «Pues yo, más quisiera ser ahí el primero que no el segundo en Roma.» Hasta en su muerte fué grande César, pues se envolvió en su manto para ocultar á los ojos de los senadores las inevitables muecas de la agonía. «Si al sentirse apuñalado — ha escrito una elegante pluma — hubiera echado á correr despavorido por el Senado, con las vestiduras remangadas, y chillando como una rata, César sería abominable.

(404) Por eso D. Ventura de la Vega, en su tragedia *La Muerte de César*, pone en boca de éste las siguientes palabras: «...Alzóse un tiempo — en interés de los patricios Sila, — en interés de los plebeyos Mario: — yo en interés de todos.» Esto explica el triunfo y la popularidad de su causa; pues, como ha dicho Leixner, «sólo domina y arrastra los espíritus aquel que progresa con la Humanidad.» César reedificó á Cartago, la eterna rival de Roma; abrió las puertas del Senado á los descendientes de Breno; concibió el proyecto, realizado en nuestros días, de convertir en canal el istmo de Suez; y llevó la cultura latina á la Germania, que había de ser con el tiempo el cerebro de Europa.

(405) Y, sin embargo, era tan exigente en punto á fidelidad conyugal, que repudió á su mujer *Pompeya*, tan sólo porque ante el concepto público podría sufrir menoscabo su honra, á causa de cierta imprudencia cometida por un joven libertino; pues, aunque ella era en realidad inocente, el severo esposo dijo: «La mujer de César no debe ser ni aun sospechosa.» El joven á quien se alude, es *Clodio Pulcro*, que, disfrazado de mujer, se introdujo en casa de César, como si fuera una de las amigas de Pompeya que iban á celebrar con ésta los misterios de la *Buena Diosa*, nunca presenciados por ojos de varón. Este Clodio, aunque de linaje patricio, fué en política un turbulento demagogo, que suscitó graves dificultades al triunvirato; y su nombre ha pasado á la Historia como tipo de ciudadanos revoltosos.

de tales defectos no puede oscurecer la gloria de su renombre, tan grande en las letras como en las armas (406).

6. Los asesinos de César, temiendo las iras del pueblo, cuya causa personificaba el Dictador, tuvieron que refugiarse en Grecia; y entre tanto, *Marco Antonio*, lugarteniente y amigo de César, se apoderó del gobierno. Entendiéndose luego con *Octavio*, sobrino de César, y con *Lépido*, general también cesariano, formó con ellos el *Segundo Triunvirato*; y, como garantía del pacto, los triunviros se hicieron mutuamente el sacrificio de sus mejores amigos, si eran adversarios de los otros, siendo la más ilustre víctima de estas horribles venganzas el desventurado Cicerón, cuya muerte exigió Marco Antonio por viles resentimientos (407).

7. Después se dirigieron Octavio y Antonio contra los asesinos de César, á quienes derrotaron en la batalla de *Filipos* (408) y en seguida procedieron los vencedores á repartirse las provincias, quedando Oc-

(406) Manejó alternativamente la espada y la pluma, historiando él mismo las campañas de que fué caudillo; y, para mostrar que no apreciaba menos su fama de escritor que su gloria de soldado, hizo acuñar medallas en que aparecía sobre el globo con la espada en una mano y un libro en la otra, y por bajo este mote heráldico: *Ex utroque Caesar*.

(407) A instancias de su mujer, la desalmada *Fulvia*, que hizo clavar en la tribuna del Senado la lengua del príncipe de los oradores romanos, no sin haberla picado antes con un alfiler de oro. *Fulvia*, tenía por lema, según Cantú, «imperar sobre quien imperaba» y en efecto, consiguió del complaciente Antonio, su tercer marido, que su arrogante busto se grabara, bajo el nombre de la diosa *Victoria*, en las monedas que se acuñaron hacia el año 711 de la fundación de Roma; siendo ésta la primera vez que aparece en la numismática un retrato auténtico de mujer, aunque velado por los atributos de diosa. El primero que aparece ya sin estos velos misteriosos es el de *Octavia*, segunda mujer de Antonio; y por último, el de *Cleopatra* lleva su nombre y el de Antonio en las monedas acuñadas por éste.

(408) Por no caer en manos de los triunviros, Casio y Bruto se suicidaron, exclamando éste: «¡Libertad, nombre vano, engañosa palabra; esclavo del Destino, he creído en ti!»

tavio en Occidente, y eligiendo Antonio el Oriente para vivir en Egipto al lado de la bella Cleopatra (409): á *Lépido* se le dejó el Africa; pero luego
36 fué depuesto del cargo triunviral.

8. Quedaron entonces solos Octavio y Antonio, cuya rivalidad, aunque mitigada al principio por el casamiento de Antonio con una hermana de Octavio, originó luego una guerra civil, que terminó en la
31 batalla naval de *Actium* (410), ganada por Octavio, quien luego conquistó el Egipto, suicidándose Antonio, y luego Cleopatra, al ver que no podía seducir á Octavio con su fascinadora belleza, como había seducido á César y Antonio (411).

(409) Es fama que esta ambiciosa mujer, para deslumbrarle con su fastuosidad y opulencia al mismo tiempo que con su espléndida hermosura, dió en su honor un festín, celebrado en Tarsis, donde Cleopatra se bebió, disolviéndola en vinagre, una magnífica perla estimada en más de un millón.

(410) El almirante francés *Jurien de la Gravière*, en su obra «La Marina de los Ptolomeos y la Marina de los romanos», da una notable explicación técnica del combate de Accio, según la cual, Marco Antonio, al ver derrotada su flota, por haberla atacado de flanco y roto su línea la escuadra de Octavio, cumplió con el deber que como general y político le imponían las circunstancias, atendiendo á salvar el mayor número posible de naves, y ganar con ellas la costa de Egipto para organizar de nuevo la resistencia. Lo que hubo, pues, en concepto de tan competente autoridad, fué una retirada prudente y no una vergonzosa fuga, como se ha supuesto por casi todos los historiadores. En conmemoración de esta famosa batalla se instituyeron las *Fiestas Acciacas*.

(411) «Cuando Octavio fué á verla — dice Bertolini — la halló rodeada de los recuerdos de César: esperaba, sin duda, conmoverle con tales recuerdos, y desarmarle con la fascinación de su palabra y de su belleza, todavía notable, á pesar de sus cuarenta años.» Un ingenioso escritor francés, hablando de la influencia ejercida en los destinos de Roma por la hermosa reina de Egipto, dice que, «si la nariz de Cleopatra hubiera sido un centímetro más larga la historia del mundo sería muy distinta.» La tradición supone que Cleopatra se suicidó con la picadura de un áspid; pero el egiptólogo Larrey asegura que fué con óxido de carbono, esto es, asfixiándose con un brasero de carbón.

EL IMPERIO

Lección 28

AUGUSTO, TIBERIO Y CALÍGULA

1. Fundación del Imperio romano. — 2. Expediciones de *Augusto*. — 3. *Paz octaviana*: política de Augusto. — 4. Sus reformas: su protección á las letras; nacimiento de *Jesucristo*. — 5. Reinado de *Tiberio*: su principio y su fin. — 6. *Calígula*: sus primeros actos; su demencia.

1. Octavio, al volver á Roma después de la batalla de Actium, recibió del Senado y del pueblo el título de *Emperador*, que significaba general ó caudillo del ejército; el de *César* en recuerdo del grande hombre que había sido el verdadero fundador del Imperio; y el de *Augusto*, que tenía carácter sagrado, pues hasta este tiempo sólo se había dado á los dioses. Así pues, la nueva forma de gobierno es una segunda monarquía, en la cual el título de emperador ha substituído al de rey, por ser éste muy odioso á los romanos.

2. El primer César tuvo que hacer dos expediciones: una á España, donde los *Cántabros* vivían en continua insurrección; y la otra al Oriente, contra los belicosos Parthos. También sostuvo guerras, aunque no muy afortunadas, contra los *Germanos*, pueblos bárbaros establecidos á las orillas del Rhin y del Danubio; pues las legiones que al mando de *Varo*, habían ido contra ellos, fueron exterminadas por *Herman* ó *Arminio* en los desfiladeros de *Teutoburgo* (412).

(412) La noticia de esta catástrofe causó tal dolor en Roma, que Augusto no dejaba de exclamar entre sollozos:

3. Terminadas estas guerras, se cerró el templo de Jano en señal de paz, que se llamó *octaviana* por haberse debido á Octavio, y que duró algún tiempo de su reinado (413). El gobierno de Augusto fué un continuo ejercicio de habilidad política. En apariencia dejó subsistente la República: rehusó también la Dictadura perpetua; y se presentaba de tiempo en tiempo al Senado ofreciendo la renuncia de sus poderes. Por eso su vida fué una verdadera representación teatral (414), y se cuenta que, al morir, dijo á los que le rodeaban: «Si he ejecutado bien la comedia, aplaudid».

4. Octavio implantó reformas administrativas y embelleció á Roma, dotándola de grandiosos monumentos; por lo cual decía con legítimo orgullo: «Ved esa Roma; la recibí de ladrillo (415) y la dejaré de

«Varo, Varo, vuélveme mis legiones!» Alemania ha elevado en nuestros días, en la misma selva de Teutoburgo, una gran estatua al *Viriato del Norte*, que es como llaman á Arminio; pues, para ser en todo semejante al héroe lusitano, murió asesinado por sus mismos compañeros de armas, sobornados por Augusto. *Hermann* ó *Arminio* era germano de origen, pero se había educado en Roma, donde llegó á tener cargos públicos y á servir en sus ejércitos: enviado á la guerra contra su raza, se pasó á las tropas germánicas, intentando salvar á su país del yugo romano.

(413) Para solemnizar tan fausto suceso, se erigió en el campo de Marte un grandioso altar que se denominó *Ara Pacis Augustæ*; destruído y soterrado este monumento como tantos otros en la invasión de los Bárbaros, descubriéronse sus restos en 1559, siendo trasladados á diversos Museos de Italia; y las excavaciones verificadas en nuestros días (1900) han permitido al arqueólogo alemán Petersen reconstruir la traza del más hermoso templo de la Roma imperial.

(414) Afectando sencillez de costumbres, tomaba parte algunas veces en los juegos de los niños, según dice Suetonio, y á lo cual parece también aludir Pedro en una de sus fábulas, que lleva por título *Aesopus ludens*.

(415) César Cantú dice que las casas de Roma, hasta los últimos tiempos de la República, eran cabañas, y que sus moradores no tenían ni medias ni camisa, dormían sobre hojas secas y comían en utensilios de madera ó barro. En tiempo de Augusto tenía Roma cerca de millón y medio de habitantes, y se llenó de magníficas viviendas, guardadas

mármol.» Pero mucha parte de la gloria que alcanzó, corresponde en justicia á su consejero *Mecenas*, gran protector de las letras, que reunió en torno del emperador á todos los escritores más ilustres de esta época, designada por eso con el nombre de *Siglo de oro* de la literatura latina (416).

El acontecimiento más importante del reinado de Augusto, y también de toda la Historia, es el nacimiento de *Jesucristo*, que tuvo lugar en Judea y en el año 753 de la fundación de Roma; de suerte que, apenas fundado el Imperio romano, síntesis del mundo gentílico, surge la idea que va á disolverle, para formar la sociedad moderna ó cristiana.

5. Augusto, al morir (417), dispuso del Imperio como de cosa propia, designando para sucederle á su entenado *Tiberio*, que al principio gobernó con tanto acierto como bondad; pero luego que se hubo asegurado en el trono, cambió de carácter. Aconsejado por su favorito el inmoral *Sejano*, que trató de emparentar con la familia del César (418), á fin de

siempre por un fiel perro; por lo cual ostentaban generalmente sobre la puerta este aviso: *Cave canem*.

(416) Mucho contribuyó á este florecimiento literario la fundación de la *Biblioteca Octaviana*, á la que siguieron la *Palatina*, la del *Capitolio*, la de *Tiberio*, la *Ulpia* ó la de la *Paz* y otras muchas (hasta 29) que mencionan los escritores del Bajo Imperio: entre las que existían antes de Augusto, se cuenta la de *Asinio Polión*, situada en el *Aventino*. En cuanto á *Mecenas*, jamás utilizó en favor propio la gran influencia que ejerció sobre Augusto, pues nunca fué más que caballero romano, título que le correspondía por su abolengo. No sólo fué protector sino también cultivador de las letras, habiendo escrito dos tragedias, un tratado de ictiología y unas Memorias de la vida de Augusto.

(417) Hizo grabar en tablas de bronce, para que se colocara sobre su sepulcro, un resumen de los hechos de su reinado; y á este monumento literario, recientemente dado á conocer por *Boissier* y otros eruditos, se le denomina *Testamento de Augusto*.

(418) *Sejano* mantenía relaciones ilícitas con *Livilla*, esposa de *Druso*, hijo de *Tiberio*; y aquella infame mujer envenenó á su marido para casarse con *Sejano*, favoreciendo los ambiciosos planes de éste. La fábula de Fedro titulada

- sucedarle, mermó las atribuciones del Senado, reduciéndole á un cuerpo consultivo y desprestigiándole por completo: envenenó á su sobrino *Germánico*, que
 17 había ido á continuar la guerra de la Germania; y pasó sus últimos años en la isla de *Caprea*, encenagado en inmundos vicios, hasta que sus familiares le dieron muerte (419).
- 37 6. Entonces fué proclamado su sobrino *Caligula* (420), que gozaba de popularidad en Roma por ser hijo del valiente Germánico, y cuyos primeros actos confirmaron el ventajoso concepto que de él se tenía; mas luego sufrió un trastorno cerebral, quedando casi demente, por lo cual cometió muchas crueldades (421) y extravagancias, entre ellas, la de pretender que todos los pueblos le consideraran como un dios (422) y la de haber nombrado cónsul á su

Ranæ ad Solum es tal vez una alusión epigramática á este proyectado enlace.

(419) Esta guardia, creada por Augusto para custodia de los Césares, se componía de 10,000 soldados escogidos, que formaban la guarnición de Roma, donde la República no había permitido jamás que acuartelaran las legiones; y el Imperio estuvo á merced de dicha tropa, hasta que fué disuelta por Constantino, que la reemplazó por la guardia *Palatina*.

(420) Llamábase *Cayo*, pero las tropas de su padre, en medio de las cuales se crió, le dieron el nombre de *Caligula*, diminutivo de *caligæ* (brodequines militares), porque los usó desde niño.

(421) «Quisiera que la Humanidad no tuviera más que una cabeza para cortársela de un solo golpe», solía decir con frecuencia. Por eso todas las cosas que de Caligula se refieren (entre ellas, la de haber concebido una pasión incestuosa por su hermana Drusila), *ut de monstro narrand sunt*, según escribe Suetonio. Y sin embargo, las víctimas de éste y los demás monstruos que Roma elevó al solio, al pasar por delante del emperador para ser sacrificadas, pronunciaban estas palabras, que revelan toda la abyección en que habían caído los romanos por efecto de la tiranía imperial: «Cæsar, morituri te salutant.»

(422) Como los Judíos le enviaron una embajada, de la cual formaba parte el sabio *Filón*, para explicarle por qué no podían admitir su carácter divino, los despidió bruscamente diciéndoles: «Los que no me crean dios, son más locos que culpables.»

caballo (423). Calígula murió á manos de los pretorianos, cansados ya de sufrirle.

Lección 29

CLAUDIO, NERÓN Y SUS SUCESORES

1. Reinado de *Claudio*: su administración; sus mujeres.—
2. Reinado de *Nerón*: su comienzo; transformación del carácter de este César.—3. Incendio de Roma: primera persecución de los cristianos.—4. Muerte de Nerón: popularidad de este monstruo.—5. Efímeros reinados de *Galba*, *Otón* y *Vitelio*.

1. El Senado, á la muerte de Calígula, intentó restablecer la República; mas el pueblo y el ejército proclamaron César á *Claudio*, tío de Calígula y hombre de corta inteligencia (424), aunque de carácter bondadoso, que dió leyes protectoras de los esclavos (425) y además prosiguió la conquista de la Britania, comenzada por Julio César. Pero, mientras

(423) La Historia ha conservado el nombre de este afortunado bruto: se llamaba *Incitato*, y Suetonio nos dice de él que tenía cuadra de mármol, pesebre de marfil, mantas de púrpura, ronzales cuajados de piedras preciosas, y palacio construido para él y exornado con magnífico mobiliario, para que recibiera fastuosamente á los cortesanos y funcionarios públicos. La admiración por los generosos trotones que en lances de guerra han salvado algunas veces la vida de sus ginetes, ha sido causa de que en alguna ocasión se les hayan otorgado cívicos honores: en la pasada guerra anglo-boer (1900), fué condecorado por dos veces el caballo del general Robert.

(424) Su misma madre, cuando quería extremar la falta de capacidad de alguien, solía decir de él: «Es tan imbecil como mi hijo Claudio.»

(425) Suavizó sus castigos y mandó que quedaran libres aquellos á quienes sus dueños abandonasen por enfermos; de modo que, si es triste, por una parte, ver el cetro del mundo en manos de idiotas ó de monstruos, es consolador, por otra, saber que la causa de la Humanidad va ganando terreno, y que esos mismos tiranos son auxiliares inconsistentes del progreso.

que él procuraba gobernar con acierto, su mujer, la impúdica *Mesalina* (426), escandalizaba á Roma con su licenciosa conducta. El César, ó alguien en su nombre (427), dió orden de matarla, y luego se casó con *Agripina*, la cual tenía ya de otro marido un hijo, llamado *Nerón*, y consiguió que Claudio le designara para sucederle en el trono.

- 54 2. Ocupóle, pues, *Nerón*, que, educado por el filósofo español *Séneca*, comenzó á reinar bajo felices auspicios, diciendo que no quisiera saber escribir, por no tener que firmar una sentencia de muerte (428) y publicando leyes beneficiosas para los esclavos (429). Pero luego, transformado su carácter

(426) Este nombre ha pasado á ser un tropo con que se designa á la mujer de más relajada conducta, y bien puede decirse que casi todas las matronas romanas de aquel tiempo eran *Mesalinas*. Por eso ha dicho un ilustre vate de nuestros días: «Tal la mujer cuando la luz augusta — del Cristianismo por Oriente asoma: — fiera en los bosques de Germania adusta, — esclava en Asia y meretriz en Roma.»

(427) Parece que *Mesalina* llevó su loca audacia hasta casarse públicamente con un patricio llamado *Silio*, mientras Claudio se hallaba fuera de Roma; pero enterado de ello por su liberto y favorito *Narciso*, regresó inmediatamente con ánimo de castigar á la adúltera. Sin embargo, quiso oírla antes de sentenciarla, deliriéndolo para el siguiente día; mas temeroso *Narciso* de que aquella nefasta mujer recobrará el avasallador influjo que ejercía sobre su débil marido, tomó el nombre de éste para ordenar á los pretorianos que la quitasen la vida aquella misma noche; y en efecto el jefe del Pretorio la atravesó con su espada el corazón: al emperador se le dijo que ella misma se había dado muerte.

(428) «Vellem, inquit, nescire litteras.» *Séneca*. Por eso *Diderot*, comparando á *Nerón* animado de estos sentimientos con *Nerón* convertido ya en histrión y monstruo, escribe estas bellas palabras: «Es preciso ser virtuoso ó renunciar á ser grande.»

(429) En esto debe reconocerse la influencia de *Séneca*, que en una de sus epístolas á *Lucio* dice: «Los esclavos son también hombres; han nacido de la misma manera, igualmente viven é igualmente mueren.» Dos corrientes, pues, iban lavando la negra mancha de la esclavitud, á saber: la Filosofía, inspirando á los Césares leyes humanitarias; y la doctrina evangélica, que mostraba en cada esclavo un hijo de Dios y hermano del hombre libre.

hasta convertirse en monstruo, hizo dar muerte á su misma madre (430), á su mujer, la virtuosa *Octavia*, á su maestro Séneca y á su amigo el poeta *Lucano* (431). Divertía al pueblo con espectáculos en que tomaba parte él mismo, vestido de cantor y músico; y, llevado de su entusiasmo artístico, luchó en los juegos públicos de Grecia, donde se hizo coronar como vencedor.

3. Habiendo consumido un incendio gran parte de Roma, se le atribuyó que había ordenado el siniestro por la refinada perversión de contemplarlo mientras cantaba al son de la lira los versos en que describe Virgilio el asalto de Troya (432). Y que-

(430) Para disculparse, dijo que ella había tratado de matarle á él, y que luego, horrorizada de sí misma, se había suicidado. Así lo comunicó al Senado por medio de la venal ó ható indulgente pluma de su maestro Séneca.

(431) Otro de los grandes amigos de Nerón, el satírico *Petronio*, antes de que el César le enviara, como á Séneca y Lucano, una cariñosa invitación á elegir el género de muerte que fuera de su agrado, se envenenó en un festín: su desgracia fué debida á la enemistad del infante *Tijelino*, que con sus adulaciones serviles se mantuvo siempre en la privanza del emperador. La muerte de Petronio ha inspirado recientemente al insigne escritor polaco *Sienkiewicz* la hermosa y celebrada novela *¿Quo vadis?*

(432) «Hoc incendium é turri mæcenatania prospectans, lætusque flammæ, ut ajebat, pulcritudine, in illo suo scénico hábitu decantavit.» *Suetonio*. Ocurrió esto en la noche del 18 al 19 de Julio del año 64; y, aunque Tácito dice que Nerón se hallaba fuera de Roma al estallar el incendio, y que al volver recorrió los sitios del siniestro distribuyendo socorros, la voz pública afirmaba lo que Suetonio refiere y la tradición ha consagrado. Sin embargo, recientemente un distinguido escritor italiano, *Lanciani*, se ha erigido en vindicador de Nerón, pretendiendo probar que el incendio de Roma obedeció al propósito de destruir los barrios más anti-higiénicos de la ciudad, abriendo calles anchas y levantando hermosos edificios: habiendo tenido que recurrir á este medio, por los invencibles obstáculos que á tal idea oponían los propietarios de las fincas. Tácito escribe de estas obras: «Ea, ex utilitate accepta, decorem quoque novæ urbi adtulere.» Otros suponen que la idea del incendio no fué de Nerón, sino de su favorito Tijelino, Jefe del Pretorio y hombre que, con tal de halagar á Nerón, cuyos deseos conocía, no reparaba en los medios: *omnia pro dominatione servititer*, como dijo Tácito.

riendo apartar de sí la indignación que este hecho produjo, culpó de él á los cristianos, que vivían en las galerías subterráneas llamadas *Catacumbas* (433), y eran objeto de la odiosidad pública (434). Esta acusación calumniosa motivó la primera persecución contra los cristianos, en la que recibieron el martirio *San Pedro* y *San Pablo*; sirviendo estos suplicios á Nerón para divertir al pueblo en el Circo y en los jardines de su palacio (435).

4. Para acabar con esta fiera coronada, se insu-

(433) Galerías subterráneas que, como las *criptas* y los *hipogeos*, servían para la inhumación de los cadáveres: las de Roma se extienden á los lados del Tíber, formando cierto número de cementerios aislados, que reciben el aire exterior por estrechas aberturas; y de trecho en trecho hay capillas adornadas de mosaicos, esculturas y pinturas, primeros monumentos del arte cristiano. El cardenal *Wisseman* las ha descrito admirablemente en su «*Fabiola ó la Iglesia de las Catacumbas.*»

(434) «Para aquietar el rumor, dió Nerón en suponer culpados y castigar con penas tremendas á esos hombres ya odiosísimos por sus torpezas y llamados vulgarmente *cristianos*. Este nombre les viene de *Cristo*, quien en el reinado de Tiberio fué enviado al cadalso por el procurador Poncio Pilato. Enfrenada por un momento esta superstición aciaga, volvió á aparecer de continuo, no sólo en Judea, cuna del contagio, sino en la misma Roma. Desde luego fueron prendidos los que declaraban; y por sus confesiones se convenció á muchos, no sólo de haber prendido fuego á la ciudad, sino de abrigar encono contra todo el linaje humano.» *Tácito.*

(435) «Añadióse á sus tormentos el vituperio de vestirlos con pellejos de fieras y hacerlos despedazar por los perros, ó ponerlos en cruces; y en acabándose el día, les pegaban fuego para que sirvieran de luz á la noche, para cuyo espectáculo había Nerón ofrecido sus jardines.» *Tácito.* De esta persecución fueron víctimas los apóstoles *San Pedro* y *San Pablo*, que, como su Divino Maestro, murieron muerte de Cruz. Pintando la crucifixión de *San Pedro* el insigne escritor polaco *Sienkiewicz* en su citado y famoso libro *¿Quo Vadis?*, dice: «Ninguno de aquellos que cavaban el hoyo donde iba á arbolarse el poste del suplicio, ninguno entre aquellos fieles que le rodeaban, veían que tenían de pie, delante de ellos, al verdadero soberano de aquella ciudad; que los Césares pasarían, que pasarían las bordas de los bárbaros, que pasarían las edades, y que el reino de aquel viejecito sería allí interminable... Pedro, con su mano extendida, hizo la señal de la cruz y bendijo al morir *Urbi et orbi.*»

reccionaron las legiones de España; y *Galba*, que era su general, marchó triunfante sobre Roma. Antes de que llegara, huyó el César á una posesión de campo, donde se hizo matar por un esclavo fiel que le acompañaba (436); y se dice que, al tiempo de morir, exclamó: «¡Qué gran artista pierde el mundo!» Este monstruo, que afrenta á la Humanidad, tenía popularidad en Roma (437); porque ya aquel pueblo sólo pedía para estar contento, *panem et circenses*, *pan y espectáculos* (438), y en este punto Nerón fué más pródigo que los demás Césares (439).

5. Muerto Nerón, en quien acaba la familia de Augusto, el ejército proclamó César á *Galba*, que 64 tuvo un brevísimo reinado; pues habiendo tratado de restablecer la disciplina militar y escaseado los espectáculos al pueblo, subleváronse los pretorianos y le dieron muerte (440). El jefe de esta sedición militar fué *Otón*, que empuñó el cetro imperial, el cual pasó bien pronto á manos de otro general, llamado *Vitelio*, hombre cruel y vicioso, que vivió siem-

(436) Todos los cortesanos, favoritos y aduladores, le abandonaron, mostrando así con cuánta exactitud había dicho Ovidio. «Donec eris felix, multos numerabis amicos; — tempora si fuerit nubila, solus eris.»

(437) Explotando esta general simpatía y la creencia, muy extendida, de que Nerón no había muerto, sino desaparecido de Roma, apareció en Citnos un impostor que, teniendo gran semejanza con el hijo de Agripina, pretendió pasar por el verdadero Nerón, poniendo en conmoción toda la Grecia y parte de Asia; mientras que San Juan, residente en Patmos, no lejos de Citnos, escribía en su Apocalipsis que Nerón debía reaparecer al fin del mundo para ser el Anticristo.

(438) «Entre el pueblo y el príncipe había una tácita convención, mediante la cual el déspota daba el trigo y el pueblo los aplausos». *Malgorza*.

(439) Débensele algunas reformas y empresas útiles, contándose entre éstas el proyecto, realizado en nuestros días (1853), de convertir en Canal el istmo de Corinto.

(440) Galba defraudó en el trono las esperanzas que hizo concebir mientras fué un particular; y, como dice Tácito, «todo el mundo le hubiera juzgado digno del Imperio, si no hubiese llegado á él.»

pre embrutecido por la gula. El ejército y el pueblo se alzaron á poco tiempo contra él, y las turbas le arrastraron por las calles de Roma, echándole en cara sus vicios; á lo cual respondía él: «Pues á pesar de todo, he sido vuestro emperador» (441).

Lección 30

VESPASIANO, TITO Y CÉSARES SIGUIENTES

1. Reinado de *Vespasiano*: guerra de Judea. — 2. Reinado de *Tito*: erupción del Vesubio. — 3. *Domiciano*: segunda persecución de los cristianos. — 4. *Nerva* y *Trajano*. — 5. Expediciones de éste. — 6. *Adriano*: guerra de Judea y dispersión de los Judíos. — 7. Administración de Adriano: sus obras jurídicas y monumentos arquitectónicos.
1. Asesinado Vitelio, recogió la púrpura imperial *Vespasiano*, que fué proclamado por las legiones de Oriente cuando se hallaba dirigiendo la guerra contra Judea: *Vespasiano* la dejó encomendada 70 á su hijo *Tito*, que destruyó á Jerusalén; y su go-

(441) Su cadáver fué mutilado horriblemente; pues el pueblo, según la expresión de *Tácito*, «eadem pravitate insectabatur interfectum, que foverat viventem.» Tan hermosa cuanto valiente frase parece haber inspirado al ilustre autor de los *Episodios Nacionales* de España, Sr. *Pérez Galdós*, estas no menos bellas palabras: «El populacho es á veces sublime: no puede negarse. Tiene horas de heroísmo, en virtud de extraordinaria y súbita inspiración que recibe de lo alto; pero fuera de estas horas, muy raras en la Historia, el populacho es bajo, soez, envidioso, cruel y, sobre todo, cobarde. Todos los vencidos sufren más ó menos la cólera de esta dejidad harapienta, que por lo común no sale de sus madrigueras sino cuando el tirano ha caído. Si no le supo exterminar con su iniciativa y su fuerza, casi siempre se da el gustazo de rociarle con su fango; y á todas las instituciones ó personas que caen por el esfuerzo de campeones de otra esfera más alta, el populacho les pone su ignominioso sello de inmundicia. La libertad y las cadenas, á quienes alternativamente aduló siempre, han visto sobre sí, en el momento terrible, la furia inmundicia que les escupía. Como la hiena, es intrépido con los muertos.»

bierno forma bello contraste con los reinados anteriores, por la moderación y rectitud que caracterizaban al nuevo César, á quien debe Roma grandiosos monumentos (442).

2. Sucedióle su hijo *Tito*, que fué llamado por 79 la bondad de su carácter «Amor y delicias del género humano»; pues al acordarse una noche de que en todo el día no había dispensado ningún beneficio, exclamó: «He perdido el día» (443). En este reinado ocurrió la espantosa erupción del Vesubio (444) que sepultó entre sus cenizas las ciudades de *Herculano* y *Pompeya*, que después se han desenterrado, ofreciendo á la Historia el espectáculo de la sociedad romana tal como existía en el siglo 2.º de nuestra era (445).

(442) Entre ellos el arco triunfal de Tito y el *Coliseo* ó *Colosseo*, cantado por el poeta Marcial como la mayor maravilla del mundo. Para estas obras tuvo Vespasiano que establecer nuevos impuestos, entre ellos el llamado del *orin*, consistente en las multas que pagaban los que hiciesen aguas en la vía pública. Y á este propósito refiere Suetonio que, como Tito reconviniese á su padre porque no reparaba en los medios de sacar dinero, aquél aproximó á la nariz de éste las primeras monedas procedentes de dichas multas, preguntándole si conocía su origen por el olor.

(443) «Recordatus quondam super cœnam quod nihil cuiquam toto die præstitisset, memorabilem merito atque laudatam vocem edidit: Amici, diem perdidit.» *Suetonio*.

(444) Víctima de ella fué *Plinio el Naturalista*, que era entonces prefecto de la flota del Miseno; y hallándose frente al Vesubio cuando estalló la erupción, desembarcó en *Stabia* para estudiar de cerca el fenómeno; pero, cuando trató de volver á bordo, porque ya la atmósfera se hacía asfixiante en aquel punto, no tuvo tiempo y pereció en la playa. Su sobrino é hijo adoptivo *Plinio el Joven*, que presencié la catástrofe, nos ha dejado una magnífica descripción de ella en la décimo-sexta de sus celebradas *Epistolas*; y por la fecha de dicha carta (que es la de *Nonum Kalend. Sept.*) se sabe que la catástrofe ocurrió en 24 de Agosto del año 79 de nuestra era, y no en 9 de Septiembre, como se lee en una edición española de Cantú, con lamentable olvido del modo de contar los días del mes que empleaban los romanos.

(445) Por eso ha dicho un escritor: «Desenterrar un pueblo entero, hundido de súbito en los abismos de la muerte, cuando más florecía, cuando más brillaba, cuando más

- 81 3. *Domiciano*, hermano de Tito, empuñó luego el cetro (446), convirtiéndole en látigo de Roma. Compró vergonzosamente la paz á los *Dacios* y decretó la segunda persecución contra los cristianos. Una conjuración palaciega, tramada por la misma esposa de Domiciano, que iba á ser enviada al suplicio, dió por resultado la muerte de este sanguinario déspota (447).
- 96 4. Para sucederle nombró el Senado á uno de sus miembros, llamado *Nerva*, hombre de ejemplares

gozaba; descubrir uno á uno los miembros del inmenso cadáver y sorprender en ellos todas las torturas, estremecimientos y desesperaciones de la inmensa agonía: encontrar envueltos y ahogados por la ceniza los infelices pompeyanos que en la hora de la catástrofe se refugiaban en las tiendas, bajo los arcos del teatro y en los pórticos de los templos; hallar la familia de Diómedes materialmente incrustada en las cenizas que inundaron el subterráneo de la casa; tropezar aquí con un soldado que, fiel á su deber, había permanecido firme en su puesto en la puerta de Herculano, pereciendo como un valiente con la diestra en la lanza y la izquierda en la boca; allá con impúdica meretriz, que, huyendo de la orgía, fué envuelta en la calle por las corrientes de lava: y á la vez que estos humanos despojos, hallar á cada paso fragmentos de soberbias esculturas, cuadros, mosaicos, inscripciones, telas, alhajas, infinita variedad, en fin, de objetos, testigos de la civilización y cultura de aquel pueblo... tal fué la obra de la exhumación de Pompeya.» Esta exhumación comenzó en 1755; sobre las ruinas de Herculano se ostenta hoy la ciudad de Resina.

(446) La voz pública le acusó de haber envenenado á su hermano; pero Suetonio, tan fácil en acoger todo género de imputaciones contra los Césares, rechaza ésta; y Plutarco dice, con referencia á los médicos de Tito, que su muerte fué debida á un baño imprudente.

(447) Y sin embargo, casi todos los historiadores que florecieron en su reinado, colman de serviles alabanzas á Domiciano; pues Silio Itálico, en su poema de las *Guerras Púnicas*, le califica de «superior á su padre y hermano»; Papinio Stacio, en su poema de las *Selvas*, ruega á los cielos que conserven al César para la felicidad del Imperio; Marcial, en sus *Epigramas*, le alza á las nubes; y aun el probo Quintiliano, preceptor de los sobrinos de Domiciano, le tributó grandes elogios, hasta llamarle *sanctissimus censor*. En cambio Juvenal en sus *Sátiras*, Tácito en su *Vida de Agrícola*, y Suetonio en la de este César, nos le pintan como un monstruo de crueldad.

costumbres y nobilísimas aspiraciones (448), pero de edad propecta, el cual *asoció* al Imperio al general español *Traiano*, que á la muerte de Nerva quedó 98 por único emperador. Se cuenta que, al tomar posesión de su alto cargo, entregó la espada al jefe del Pretorio, diciéndole: «Defendedme con ella si gobierno bien; pero volvedla contra mí, si gobierno mal» (449). Embelleció á Roma con un nuevo *Foro*, en que levantó la famosa columna que conserva su nombre (450), y llevó á cabo grandes obras de utilidad pública en casi todas las provincias, pero muy especialmente en España, y dictó otras muchas medidas encaminadas al mejoramiento social (451).

(448) Por eso Tácito, lleno de alborozo, escribía en el proemio de su libro sobre la vida de Agricola: «Al fin vemos la aurora de un siglo que promete la difícil conciliación del poder y la libertad.»

(449) También mandó que á las preces anuales hechas en los templos por la continuación de su reinado, se agregara esta fórmula: «Mientras la merezca.» Digna de él se mostró su esposa, la gaditana *Plotina*, quien, al entrar en el palacio imperial, se volvió al pueblo para decirle: «Quiero salir de aquí como entro.» Aunque Traiano persiguió también como casi todos los emperadores á los cristianos, lo hizo con gran moderación, como se ve por el siguiente decreto, conservado en las cartas de Plinio: «En adelante no se hará pesquisa contra los cristianos; se castigará solamente á los denunciados y convencidos, y se dará el perdón á cualquiera que haga homenaje á nuestros dioses y reniegue de la religión de Jesucristo, aunque antes la haya seguido ó haya dado sospechas de ello. Pero ni por este delito ni por otro queremos que los jueces ó gobernadores den oídos á memoriales ciegos ó á delaciones anónimas porque se daría con esto un ejemplo de indignidad.» Sin duda por esto se formó en la Edad Media la leyenda cristiana de haberse salvado Traiano por intercesión de San Gregorio Magno, gran admirador de aquel César.

(450) Esta columna, cuyos bajo-relieves representaban episodios de la guerra dácia, que han servido para conocer el traje y armamento de los soldados romanos, estaba coronada por la estatua de Traiano, que, destruída en la Edad Media, fué substituída en tiempo de Sixto 4.º por la de San Pedro.

(451) Para poner á Roma al abrigo de una crisis alimenticia, organizó como industria la panadería, que hasta entonces había sido una faena doméstica, hecha por las mujeres; para lo cual cada familia disponía de un horno, fa-

5. Realizó también expediciones militares, cuyo resultado fué reducir la Dacia á provincia romana, enviando á ella colonias de españoles é italianos; por lo cual se considera á Trajano como el fundador de la Rumanía, que es el nombre actual de dicho territorio, ya erigido en nación soberana (452), y con las conquistas que llevó á cabo en el Oriente, llegó por esta parte la dominación romana á sus más extensos límites, fijándolos en las orillas del Tigris.

6. *Adriano*, sobrino de Trajano y nacido también en España, heredó la corona imperial. Más aficionado á las letras que á las armas (453), abandonó las conquistas hechas por Trajano en Asia, y solamente hizo la guerra á los Judíos, sublevados al mando de un tal *Barcoquebas* (454), que aseguraba

bricado de tierra ó adobe. También se debe á este César español una institución benéfica, titulada *Los niños alimentarios*, porque consistía en sustentar por cuenta del Estado á los niños pobres de Roma y algunas otras ciudades: estas y otras instituciones análogas fueron luego substituidas ventajosamente por las asociaciones de caridad que fundaron los cristianos.

(452) La memoria de este emperador constituye un verdadero culto en el antiguo país moldo-valaco, viniendo á ser la leyenda, la tradición y el numen de la patria; de tal manera que el nombre de dicho César se ha convertido en un adjetivo con que se designa todo lo excelso y sagrado. Así es que á la *Vía Láctea* la llaman los rumanos *Vía Trajana*: las piedras miliarias y el antiguo capitel se denominan allí *piedras trajanas*; y los vestigios del puente construido por Trajano sobre el Danubio son mirados con supersticiosa veneración. Consérvanse también en dicho país, más vivos que en la misma Italia, recuerdos históricos de la antigua Roma, entre ellos el considerar á los ánades como aves sagradas, por haber frustrado el asalto de los galos al Capitolio.

(453) Nos quedan de él algunas poesías, entre ellas una dedicada á su alma, otra á Héctor, y su epitafio, que compuso, según se dice, momentos antes de expirar, y está concebido en estos términos: «Yo templos numerosos poseía, — y apenas esta tumba es ahora mía.»

(454) *Barcoquebas*, nombre que significa en hebreo *hijo de la estrella*, fué un judío impostor que pretendió pasar por el verdadero Mesías y alzó á los suyos en armas contra Roma, llegando á dominar gran parte de Judea; pero fué vencido, hecho prisionero y crucificado.

ser el Mesías; y en castigo, los dispersó por las demás provincias. Desde entonces anda el pueblo deicida diseminado y errante por todo el mundo, pero fiel á su religión y á sus costumbres y esperando á su Mesías (455).

7. Adriano, cuya máxima favorita era que «un buen príncipe debe, imitando al Sol, recorrer todo su imperio», estuvo siempre viajando por las provincias (456) y oyendo sus quejas; y para poner freno á la arbitrariedad de los pretores, publicó el *Edicto Perpetuo*, que dió á la legislación romana el carácter universal que la distingue: se le deben grandes obras de utilidad y suntuosos monumentos, entre los que descuella su grandioso mausoleo (*Moles Adriani*) sobre el que hoy se alza el castillo de *Santángelo* (457).

(455) En diversas ocasiones se han hecho tentativas, siempre frustradas, para adquirir la Palestina y constituir la nuevamente en patria de los judíos: tal proyecto se ha renovado en algunos de los recientes congresos israelitas. Pero los ingleses, que dominan Palestina, se oponen á él.

(456) Para que entretanto no quedase abandonado el gobierno de Roma, dejó establecido en ella un Consejo ó Cancillería imperial, con la cual sostenía frecuente correspondencia. Con esta institución, el Senado pasó, como órgano del poder, á segunda línea; y los rescriptos imperiales, elaborados en este Consejo cesáreo, fueron en lo sucesivo la parte principal de la legislación.

(457) También era magnífico el templo que erigió en honor de su favorito *Antinoo*, en la ciudad de Resa (Egipto), á la que dió el nombre de *Antinópolis* ó *Antinoe*, porque cerca de ella se había ahogado en el Nilo aquel hermoso joven, tan amado del emperador; y en cuyas estatuas, como en las de Apolo, puso el arte el ideal de la belleza masculina. Según unos, la muerte de Antinoo fué casual; pero otros la consideran como un suicidio, que explican de esta manera: Adriano era muy supersticioso, y habiendo consultado sobre su destino á cierta agorera, ésta le dijo que moriría muy pronto, violentamente, á menos que un amigo suyo hiciera el sacrificio de su vida para aplacar al hado adverso; y entonces Antinoo, que se hallaba presente, para salvar al César, corrió á precipitarse en el Nilo.

Lección 31

DESDE ANTONINO PÍO HASTA PROBO

1. Reinado de *Antonino Pío*. — 2. *Marco Aurelio*: calamidades y guerras de su reinado. — 3. Su gobierno. — 4. *Cómodo Antonino*; *Helvio Pertinax*. — 5. El trono en subasta; *Septimio Severo*; *Caracalla*. — 6. Período de usurpaciones: *Heliogábalo*. — 7. Reinados de *Alejandro Severo*, *Aureliano* y *Probo*.

1. Siguiendo la costumbre de las adopciones,
 138 Adriano asoció al gobierno á *Antonino Pío*, pariente suyo, que luego le sucedió. Su largo reinado es el que menos ha dado que escribir á la Historia, pues todo él se pasó en una paz tan completa, que á este tiempo se le llama la *edad de oro del Imperio*, y fué aprovechado para mejorar su organización administrativa (458), y continuar la serie de medidas encaminadas á romper la cadena de la esclavitud, estableciendo que, quien diera muerte á un esclavo, era reo de homicidio lo mismo que si matase á un hombre libre. Tuvo la fortuna de elegir un sucesor digno
 161 en la persona de su hijo adoptivo *Marco Aurelio*.

2. Era Marco Aurelio hombre de bondadoso carácter y filósofo de la secta estoíca, cuyas doctrinas son de un orden moral muy elevado (458); pero, ha-

(458) A fin de conocer el movimiento demográfico de todo el Imperio, ordenó Antonino que los notarios de las provincias llevasen registro público de los nacimientos, los cuales debían inscribirse en el término de treinta días, según expresa un monumento epigráfico hallado recientemente en la ciudad de Ecija.

(459) Por eso dice San Jerónimo: «Stoici nostro dogmati in plerisque concordant»; y Lactancio escribe: «Particulatim veritas ab eis tota comprehensa est.» Pero la doctrina cristiana, más elevada que la estoica, pone en Dios el Supremo Bien y enseña que debe amársele sobre todas las cosas y con la mayor pureza de motivo: esto es, no sólo

biendo habido en su reinado grandes epidemias (460) y otras calamidades públicas, que el vulgo atribuía á castigo de los dioses por la tolerancia que se tenía con los cristianos, se vió obligado á decretar la cuarta persecución contra la Iglesia; aunque bien pronto la suspendió, en agradecimiento á los servicios prestados al Imperio por la *Legión Fulminante*, compuesta de cristianos, que residían de ordinario en Armenia. También tuvo que combatir a los Parthos, nunca sometidos por completo, y á varios pueblos de la Germania, que habían traspasado las fronteras del Imperio; en cuya guerra sucumbió *Lucio Vero*, hermano del César.

169

3. En medio de tantas guerras, no descuidó el emperador filósofo la administración y el gobierno: en el orden legislativo publicó el *Edicto Provincial*, que era complemento del *Perpétuo* y daba á los pueblos una gran vida municipal; amplió las leyes favorables á los esclavos, disponiendo que éstos, con el dinero de su trabajo, pudieran comprar la libertad;

por la esperanza del premio y el temor del castigo, sino por ser El quién es, como lo expresa admirablemente este hermoso y celebrado soneto, atribuido generalmente á Santa Teresa de Jesús, aunque también se adjudica á otros autores: «No me mueve, mi Dios, para quererte — el Cielo, que me tienes prometido; — ni me mueve el Infierno, tan temido, — para dejar por eso de ofenderte. — Tú me mueves, Señor; muéveme el verte — clavado en una cruz y escarnevado: — muéveme el ver tu cuerpo tan herido: — muéveme tus afrentas y tu muerte. — Muéveme, en fin, tu amor; y en tal manera, — que, aunque no hubiera Cielo, yo te amara, — y, aunque no hubiera Infierno, te temiera. — No me tienes que dar porque te quiera; — pues, aunque lo que espero no esperara, — lo mismo que te quiero, te quisiera.»

(460) La que estalló en el año 166 fué traída por las legiones de Oriente: á combatirla consagró su ciencia el famoso médico *Galeno*, que se hallaba entonces en Roma; pero sus procedimientos racionales disgustaban á los médicos romanos, que sólo empleaban fórmulas religiosas, y le obligaron á volverse á Pérgamo, su patria. El nombre de esta gran lumbrera médica se ha convertido en un tropo con que suele designarse á todo profesor en la ciencia de curar.

y en fin, escribió un libro de excelentes máximas y sentencias (461). La vida de Marco Aurelio fué un modelo de virtud (462), con el que formaba desapa- cible contraste la liviana conducta de su mujer *Faus- tina* (463).

- 180 4. Sucedióle su indigno hijo *Cómodo*, que ha- ciéndose odioso por la perversidad de su carác- ter (464), que la educación no había podido corre- gir, y por haber comprado vergonzosamente la paz á los *Marcomanos* (465), murió asesinado por sus do-
189 mésticos. Fué después elevado al trono *Helvio Per-*

(461) Entre ellas se leen éstas, que tienen gran valor en boca de un César: «La monarquía debe poner entre sus deberes el respeto á la libertad de los ciudadanos. Yo tengo una ciudad y una patria: como emperador, mi ciudad es Roma; pero como hombre, mi patria es el mundo.»

(462) El historiador *Duruy* hace de él este retrato: «Casto y sobrio, no conoció lo que se llama el placer, ó mejor dicho, encontró uno, superior á todos los otros, en el cumpli- miento del deber y en aquel perpetuo estudio que hacía de sí mismo para elevarse á un alto grado de perfección. Marco Aurelio es el héroe moral de la antigüedad gentilica. Horacio le hubiera tomado por el sabio á quien *imparidum ferent ruinæ*; pues en medio de los más graves peligros, escribía tranquilamente el evangelio del mundo pagano.»

(463) La amó, sin embargo, Marco Aurelio, con verda- dero cariño toda su vida; y dió el nombre de *Faustinópolis* al pueblo de Halal, en la Capadocia, donde murió la infiel esposa. Seguramente él no la tenía por tal, siendo el único que, cegado por el amor y la confianza, no advirtió nunca lo que era sabido de todo el pueblo romano; pues en sus escritos da infinitas gracias á los dioses por haberle conce- dido una mujer tan buena, cuando era en realidad, como la protagonista de un hermoso drama español, «monton de carne lasciva — sobre un espíritu muerto.»

(464) En cierta ocasión hizo abrir el vientre á un hom- bre sumamente obeso, por el gusto de ver derramarse en el suelo la enorme masa de sus intestinos. «*Obtunsi oneris pin- guem hominem medio ventre dissecuti, ut ejus intestina súbito funderentur.*» *Historia Augusta.*

(465) Este nombre (en alemán *Markmanner*), que sig- nifica hombres de las fronteras, era el de una tribu germá- nica, que, asentada al principio entre el Rhin, el Mein y el Danubio, y vencida por Druso, corrióse al territorio de la Bohemia, sosteniendo, en unión de los Cuados, encarniza- das y continuas guerras con los romanos en las fronteras del Danubio.

tinax, que, habiendo sabido encumbrarse por sus méritos á los primeros grados de la milicia, quiso restablecer en todo su rigor la disciplina militar; pero la guardia pretoriana se sublevó y le dió muerte (466).

5. Llegó entonces el desenfreno de la soldadesca hasta el punto de subastar el Imperio, adjudicándolo al mejor postor, que lo fué *Didio Juliano* (467); 193 pero las legiones de casi todas las provincias se sublevaron nombrando emperadores á sus respectivos jefes, aunque triunfó de todos el africano *Septimio Severo* (468). Este, para asegurarse en el trono, buscó el apoyo del ejército (469), prescindió del Senado, y se asesoró de algunos eminentes jurisconsultos, entre ellos *Papiniano* y *Ulpiano*.

Sucedieronle sus dos hijos *Caracalla* y *Geta*; pero 214 aquél hizo matar á éste en los brazos de su misma madre (470), cometiendo otros muchos crímenes. Y sin embargo, á este monstruo se le debe la famosa *Constitución Antonina*, que declaró ciudadanos romanos á todos los hombres libres del Imperio, y también las grandiosas *Termas* que llevan su nombre, y

(466) «Disgustáronse con él los pretorianos desde que les impuso, en vez del santo y seña *Edamus*, sustituido por Cómodo al antiguo *Excelsior*, el de *Militemus*. Un día, saliendo tumultuados del campamento, invadieron el palacio: el noble *Pertinax* les habló del honor militar y de la fe jurada; pero un soldado báltavo, llamado *Tausio*, que no entendía el latín, le atravesó el pecho con su jabalina.» *Castelar*.

(467) Ofreció 6,250 dracmas á cada uno de los pretorianos; y siendo éstos 12.000, tuvo que desembolsar la enorme suma de 300.000,000 de sesteracios, equivalente á 25 millones de pesetas.

(468) «Y se halló, dice *Chateaubriand*, que el jefe de los romanos hablaba el idioma de Aníbal.»

(469) Su máxima favorita, que dió por consejo á sus hijos, era ésta: «Enriqueced al soldado y no hagáis caso de lo demás.»

(470) Llamábase *Julia Donna*: su hijo el fratricida se llamaba *Antonio Bassianos*, y se le dió el nombre de *Caracalla*, por el traje galo que usaba, la *caracalla*, especie de manto largo, provisto de un capuchón.

cuyas ruinas son todavía uno de los monumentos más admirables de Roma.

6. Macrino, Prefecto del Pretorio, hizo asesinar á Caracalla y se proclamó emperador. Pero á poco fué Macrino muerto por los soldados y proclamado el tristemente célebre *Heliogábalo*, á quien se cita 218 siempre como tipo de glotonería; aunque no era la cantidad, sino el refinamiento lo que caracterizaba sus festines (471). Era sacerdote del Sol en la Siria y trajo á Roma el lujo y la afeminación de Oriente: nombró un Senado de mujeres, presidido por su madre (472) y él mismo vestía frecuentemente de mujer; pues así como Calígula y Nerón tuvieron la demencia de la crueldad, Heliogábalo padeció la locura del vicio, por lo cual se le denomina el *Sardanápalo romano* (473).

(471) «Comía lenguas de pavos reales y de ruiseñores, guisantes mezclados con granos de oro, lentejas con piedras recubiertas de una substancia alterada por el rayo, habas guisadas con pedazos de ámbar y arroz mezclado con perlas; y se bañaba en albercas rociadas de los bálsamos más exquisitos.» *Lampridio*.

(472) Era una mujer liviana, llamada «Soemis», y la asamblea que presidía, legislaba sobre la moda, la etiqueta, los espectáculos y las costumbres públicas.

(473) Recorría frecuentemente las calles de Roma en una carroza tirada por mujeres completamente desnudas; y él mismo quiso ser tenido por mujer, pues mandó que se le llamase Basiana en vez de Basiano, que era su nombre. El presbítero Salviano, que vivía en tiempo de las invasiones, escribe: «Dios ha entregado nuestras provincias á los bárbaros, porque su conducta purifica la tierra, manchada con la corrupción romana.» Ya antes había dicho Juvenal: «El mundo, conquistado por nosotros, se ha vengado de nuestra victoria dándonos todos sus vicios.» Y Castelar exclama: «Reproducianse los imperios asiáticos en la Roma del tribunado y de las grandes asambleas: Nabucodonosor y Baltasar, dioses y bestias á un mismo tiempo, roncaban borrachos, ahitos, exhaustos, bajo el solio de los Césares.» Verdaderamente, el mundo antiguo hubiera muerto gangrenado, como dice Bossuet, si la sal del Evangelio no hubiese cortado la corrupción, y los bárbaros no hubieran operado la transfusión de su sangre joven y pura en las venas de la decrepita y corrompida sociedad romana.

7. Es digno de honrosa mención *Alejandro Se- 222*
vero, que sucede á Heliogábalo, y que abrigó el ge-
 neroso intento de contener la decadencia del Impe-
 rio, mostrándose influido por el espíritu cristia-
 no (474): merece también un recuerdo *Aureliano*, 270
 por la guerra que sostuvo contra la varonil *Zeno-*
bia, reina de Palmira, cuya ciudad situada en la
 Siria (475), destruyó completamente; y en fin, ocupa
 un lugar distinguido *Probo*, que contuvo á los Bár- 276
 bars y vivió con extremada sencillez (476).

(474) Hizo grabar en su palacio y en todos los edificios públicos esta máxima cristiana, que compendia toda la moral: «No hagas á otro lo que no quieras que te hagan á ti»; y colocó en su oratorio los retratos de los grandes filósofos y reveladores de religiones, sin exceptuar á Jesucristo.

(475) Era capital de un reino desmembrado del Imperio de Alejandro y considerablemente extendido después por Asia Menor y Egipto. Trajano le había incorporado al Imperio, y Zenobia trató de hacerle independiente; pero fué vencida y llevada prisionera á Roma, donde entró con gruesa cadena de oro en las manos siguiendo al carro triunfal, y allí acabó tristemente sus días. Era gran admiradora de la civilización griega y tuvo por ministro al célebre retórico *Longino*, autor de un célebre *Tratado de lo Sublime*, que se conserva, aunque incompleto. Las ruinas de Palmira, que inspiraron á Volney el famoso libro de aquel título, atestiguan el esplendor y grandeza que un día tuvo aquella ciudad.

(476) «Sentado sobre la hierba en la cima de una montaña de Armenia, comiendo legumbres en un puchero, con sencillo vestido teñido de púrpura, recibía á los embajadores del rey de Persia.» *Chateaubriand*.

Lecclón 32

DIOCLECIANO Y CONSTANTINO

1. Reinado de *Diocleciano*: su pensamiento y sus reformas. — 2. La *Tetrarquía*. — 3. *Era de los mártires*: abdicación de Diocleciano. — 4. Reinado de *Constantino*: *Edicto de Milán*; *Concilio de Nicea*. — 5. Gobierno de Constantino: traslación de la Corte. — 6. Reformas é innovaciones.

1. Siguiéron á Probo otros emperadores de corta duración y ninguna importancia, tras los cuales
284 subió al trono *Diocleciano*, que se propuso dar mayor fuerza y prestigio á la dignidad Imperial, y dividir el poder sin quebrantar su unidad. Para conseguir lo primero, dió á su corte la exterioridad deslumbradora de las monarquías orientales, exigiendo para su persona el tratamiento de *Majestad*, y creando los títulos de *Duques* y *Condes* para los altos dignatarios del Imperio.

2. A fin de realizar lo segundo, compartió el
286 mando con otro colega, tomando ambos el nombre de *Augustos*, y eligiendo otros dos auxiliares subalternos con el título de *Césares*. El gobierno simultáneo de estos cuatro emperadores se conoce en la Historia con el nombre de *Tetrarquía* y produjo excelentes resultados; pues aseguró la paz en el interior, acabando fácilmente con los usurpadores que se levantaban en las provincias, y detuvo las irrupciones de los pueblos septentrionales.

3. Pero Diocleciano, si merece por todas estas medidas el concepto de buen gobernante, en cambio ha dejado una memoria execrable, por haber ordenado, á excitación del César *Galerio*, la más terrible y sangrienta persecución contra los cristianos, que se llama
303 *Era de los mártires* por el gran número de vícti-

mas que causó. Disgustado del poder y falto de salud, dejó voluntariamente la púrpura, pasando el resto de sus días consagrado á las faenas agrícolas (477).

4. Su abdicación envolvió á Roma en una espantosa anarquía, llegando á haber durante algún tiempo varios Augustos á la vez, hasta que triunfó de todos *Constantino*, que, educado en la religión cristiana por su madre *Santa Elena*, puso el signo de la Redención en el *Lábaro* ó estandarte imperial (478), porque al dar la batalla del *Milvio* contra *Majencio*, su último competidor, vió en el cielo una cruz con esta inscripción: *In hoc signo vinces*. 306

En agradecimiento, publicó el célebre *Edicto de Milán*, que dió la paz á la Iglesia, estableciendo la libertad de cultos (479): desde este momento se declaró ya francamente protector de la Iglesia (480) y hallándose ésta muy perturbada por varias herejías, señaladamente la de *Arrio*, que negaba la divinidad del Verbo, reunió en *Nicea* el primer *Con-* 325

(477). Retiróse á su pueblo natal, «Salona», ciudad de la Dalmacia, hoy de Yugoslavia. Cuando su antiguo colega Maximiano le escribió excitándole á recobrar la púrpura, en vista del estado anárquico en que se hallaba el Imperio, le contestó Diocleciano: «Si vieras las hermosas legumbres que con mis propias manos cultivo, comprenderías que la púrpura no puede ya seducirme.»

(478) Como en dicho estandarte figuraba el lema S. P. Q. R. (*Senatus Populus Que Romanus*), cuando los soldados romanos conducían á Jesucristo al Gólgota, la Iglesia ha dado al monograma gentilicio significación cristiana, interpretándole así: *Salva Populum Quem Redemisti*.

(479) He aquí algunas cláusulas de este célebre documento, conservado por *Eusebio de Cesárea*: «Consiento que los que están imbuídos en los errores de la idolatría, gocen del mismo reposo que los fieles; que nadie inquiete á otro; que cada cual elija lo que le parezca mejor.»

(480) En el siglo 8.º aparecieron unas decretales atribuidas á Constantino, por las que este emperador cedía á los Papas la soberanía de Roma; pero la falsedad de estos documentos se evidenció bien pronto. La única donación documentada que Constantino hizo al Soberano Pontífice, fué el palacio de su mujer *Fausta*.

cilio universal ó ecuménico (481), donde se fijó el dogma por medio del *Símbolo*, y se dieron los primeros cánones para la disciplina eclesiástica: esta memorable asamblea eclesiástica fué presidida por el español *Osio*, obispo de Córdoba.

5. Triunfante de tantas persecuciones la religión cristiana, dejó bien pronto sentir su bienhechora influencia en el orden moral y civil; pues Constantino dió una serie de decretos que están inspirados en la doctrina evangélica, y abolió el suplicio de la cruz. Considerando luego que, por haber sido Roma la capital del mundo gentilico (482), no podía servir de corte al Imperio cristiano, fijó la suya en la ciudad de Bizancio, que tomó por esto el nombre de *Constantinopla*, y que tenía la ventaja de estar entre Asia y Europa y en la frontera de los pueblos bárbaros.

6. Instalada y embellecida la nueva corte, rodeó Constantino de cierto aparato oriental, como antes había hecho Diocleciano: dió á los funcionarios públicos nuevos títulos, entre ellos los de *Nobilísimo* é *Ilustrísimo*, y dividió el Imperio, para su más fácil administración, en cuatro grandes secciones, que se denominaron *Prefecturas*, subdivididas en *Diócesis*,

(481) Cuéntanse 21 Concilios ecuménicos, siendo el primero el de Nicea (325) y el último el del Vaticano (1869), en que se declaró el dogma de la Inmaculada Concepción y el de la Infalibilidad Pontificia: este concilio está suspenso por Bula de 20 de Octubre de 1870. Añádense alguna vez el de Jerusalén, (50); los de Pisa, (1409); el de Florencia, (1439); y el de Letrán, (1512). La iglesia griega no admite más que los siete primeros. Anterior al primer Concilio ecuménico fué el celebrado por la Iglesia española en *Iliberis*.

(482) Bajo el nombre de *mundo gentilico* ó *gentilismo* designaban los cristianos todas las *gentes* ó pueblos que no profesaban la doctrina evangélica ni la ley de Moisés; y tal nombre fué luego substituído ó identificado con el de *paganismo*. Uno y otro, por consiguiente, se refieren al politeísmo oriental y greco-romano.

y éstas en *Provincias*. Su último acto político fué distribuir el Imperio entre sus tres hijos y dos sobrinos (483), recibiendo el bautismo en los últimos días de su vida.

Lecclón 33

LOS SUCESOSES DE CONSTANTINO

1. Los hijos de Constantino. — 2. *Juliano el Apóstata*: su educación; su pensamiento. — 3. Su sistema de persecución contra la Iglesia; su administración y sus costumbres. — 4. Sucesores de Juliano. — 5. Reinado de *Graciano* y *Valentiniano II*.

1. Los hijos de Constantino, que eran *Constancio*, *Constantino* y *Constante*, después de hacer morir á sus dos primos, para no compartir con ellos la herencia del mando, se distribuyeron las provincias; mas pronto ellos mismos se destrozaron en lucha fratricida, viniendo á quedar solo *Constancio*. Este, que únicamente supo turbar la paz del Estado con sus ingerencias en las cuestiones religiosas (484) poniéndose siempre de parte de los arrianos, nombró César á su otro primo *Juliano*, para que combatiese á los germanos, mientras él se dirigía contra los persas. *Juliano* supo captarse las simpatías del ejército, que le proclamó Augusto en París, la antigua *Lutecia*, por él muy amada; y poco después, habien-

(483) Otro de aquéllos, el glorioso *Crispo*, así como el adolescente *Liciniano*, hijo de *Constanza*, la hermana predilecta del emperador, y *Fausta*, la segunda mujer de éste, habían perecido á manos del verdugo, sin que se conozca la razón que tuviera Constantino para ordenar tales ejecuciones.

(484) Por eso el gran Osio le dirigió en cierta ocasión estas enérgicas palabras: «Ne te rebus misceas ecclesiasticis; neu nobis his de rebus præcepta mandes; sed á nobis potius hæc ediscas. Tibi Deus imperium trádedit, nobis ecclesiastica concedidit.»

do muerto Constancio, fué Juliano reconocido en todas partes como único emperador.

2. Juliano lleva el sobrenombre de *Apóstata* ó renegado, porque, habiendo sido educado en la religión cristiana, con propósito de dedicarle al sacerdocio, luego la abandonó, proponiéndose resucitar el gentilismo; por juzgar que el pueblo romano debía seguir la suerte de aquel culto en cuyo nombre había conquistado el mundo, y que la doctrina evangélica era la causa de la decadencia del Imperio.

3. Por este motivo se hizo perseguidor del Cristianismo, pero no á la manera brutal y sanguinaria de los otros Césares, sino adoptando un hábil sistema, que consistía en alejar á los cristianos de la corte y de los cargos públicos, en fomentar sus discordias (485), y en prohibirles la enseñanza de los estudios clásicos (486), para que no expusieran á la burla las fábulas de la Mitología; y él mismo empleaba sus ocios en escribir contra los cristia-

(485) Como el seno de la naciente Iglesia estaba desgarrado por multitud de herejías, quiso Juliano reunir en su palacio de Constantinopla una asamblea de obispos y representantes de todas las sectas cristianas, á fin de gozarse en el espectáculo de sus acaloradas discusiones teológicas, y quebrantar así á los ojos del pueblo la fuerza y el prestigio que tenía ya la religión del Crucificado.

(486) «Arcebat docere magistros rethoricos et grammaticos, ritus christiani cultores.» *Ammiano Marcelino*. Al ordenar Juliano que desaparecieran de las escuelas cristianas las obras de los grandes maestros griegos y latinos, lo hacía, no porque él fuera enemigo de tales estudios, sino por evitar que los confesores de Cristo se aprovecharan de aquel tesoro literario, para formar hombres doctos que, comparando la monstruosa religión de los falsos dioses con la sublime doctrina evangélica, precipitaran la ruina del gentilismo. Así, pues, aunque los modernos adversarios de la educación clásica, que tiene por base el estudio de las lenguas griega y latina, no se muevan por espíritu de hostilidad al cristianismo, sino por otras razones dignas de atención y respeto, han de conformarse á marchar por tal camino sobre las huellas del César Apóstata, como hace notar el ilustre jesuita *P. Hernández* en su excelente «Juicio crítico sobre la educación antigua y la moderna.»

nos (487). Aparte de esto, fué uno de los emperadores más ilustres que tuvo Roma y uno de los hombres más virtuosos de su tiempo; pues una de sus máximas era que «los deberes de humanidad se extienden hasta los enemigos» (488). Murió en guerra contra los persas, exclamando al expirar: «¡Venciste, Galileo!»; palabras que indican la impotencia de sus esfuerzos para resucitar el gentilismo (489).

4. El mismo ejército de Juliano nombró emperador á *Joviano*, que ajustó con *Sapor*, rey de los persas, una paz vergonzosa (490); sólo reinó algunos meses, y los aprovechó para deshacer toda la obra anticristiana de su predecesor. A su muerte fué proclamado *Valentiniano I.*, que dió participación en el poder á su hermano *Valente*, el cual dejó á los

(487) He aquí los títulos de sus obras: *Sátiras de los Césares*; *Misopogon* (sátira contra la molice de Antioquia); *Panegíricos de Constancio y Eusebia*; *Tratados teológicos y morales*; *Cartas curiosas*; *Epístola al Senado y pueblo de Atenas*; *Discursos en honor del Sol*; *Sátira contra los cínicos y contra los ignorantes*. Hase conservado también una poesía consagrada al órgano.

(488) He aquí otra no menos bella, estampada en los *Tratados Morales del Apóstata* y que revela su educación cristiana: «La naturaleza ha hecho á todos los hombres hermanos, y en esta fraternidad es donde tiene su raíz la caridad universal. Por eso debemos amar á todos los hombres, cualesquiera que sean sus costumbres y cualesquiera que sean sus crímenes; pues el hombre subsiste en el bárbaro y en el criminal.» Tales pensamientos y muchas de sus obras, como la fundación de hospitales, debieron su inspiración á la doctrina evangélica en que fué educado Juliano, y cuyo espíritu flotó siempre sobre su apostasía.

(489) Dichas palabras fueron recogidas por el historiador *Ammiano Marcelino*, entonces centurión de las tropas imperiales y que presenció la agonía de Juliano: éste, mortalmente herido por una lanza arrojada, fué trasladado á su tienda, donde expiró á las pocas horas. La obra escrita por *Ammiano Marcelino* se titula: «*Rerum gestarum libri XXXI*»; pero de estos 31 libros, sólo han llegado á la posteridad 18.

(490) Por ella cedió Roma á *Sapor* cinco extensas y fértiles provincias á orillas del Tigris, con varias ciudades y fortalezas.

375 *Godos* establecerse en territorio romano, y murió derrotado por ellos en la batalla de *Andrinópolis*.

5. Subió luego al trono *Graciano*, que hizo partícipe del mando al general *Teodosio*, encomendándole el gobierno de las provincias de Oriente. Reinó también con ellos *Valentiniano 2.º*, hermano de *Graciano*; y habiéndole rogado muchos senadores que repusiera en su lugar la estatua de la Victoria, derribada por *Graciano*, antes de resolver abrió una especie de juicio contradictorio, en que tomaron parte *San Ambrosio* y el pagano *Símaco*, resultando vencedor el primero, no obstante la maravillosa elocuencia del segundo (491). La estatua, que era la última representación de los falsos dioses, no volvió á levantarse; y entonces corrió ya de boca en boca esta exclamación: *¡Los dioses se van!* En efecto, el Olimpo se hundió, y la cruz de Jerusalén se alzó triunfante, como ha dicho un eximio poeta, «sobre varas de Cónsules partidas — y púrpura imperial hecha pedazos» (492). *Valentiniano* murió asesinado, y *Teodosio*, que le sucedió, reunió bajo su cetro el Oriente y el Occidente.

(491) En su arenga á los senadores se encuentra esta magnífica prosopopeya: «Pensad que Roma os habla y os dice: Padres de la patria, respetad mis anales; observad las ceremonias de mis antepasados. Este culto ha sometido el universo á mis leyes; por él fué rechazado Anibal de mis murallas y los galos del Capitolio: sed fieles á tantos siglos y seguid á vuestros padres, que tan dichosamente siguieron á los suyos.» *San Ambrosio*, perteneciente á una noble familia romana, ejercía el gobierno consular de la Liguria cuando fué elegido obispo de Milán, á pesar de que todavía no era sacerdote ni había recibido el bautismo; pero, convencido de que su nombramiento era debido á inspiración divina, se consagró con toda la vehemencia de su carácter al apostolado de Cristo.

(492) *Hartzenbusch*, en su hermoso drama *El mal Apóstol y el Buen Ladrón*.

Lección 34

ÚLTIMOS CÉSARES ROMANOS

1. *Teodosio el Grande*: su patria y sus antecedentes; matanza de Tesalónica. — 2. División del Imperio: historia del de Occidente; irrupción de los *Bárbaros*. — 3. Alarico en Roma. — 4. *Valentiniano 3.º*: invasión de los *Hunos*. — 5. Los *Vándalos* en Roma: fin del Imperio de Occidente.

1. A *Teodosio el Grande* le cuenta España entre sus hijos ilustres, pues nació en Itálica, como Trajano y Adriano (493): asociado al Imperio, demostró muy luego que era tan buen guerrero como hábil gobernante, pues contuvo á los bárbaros y aun alistó á muchos de ellos en el ejército romano (494), viniendo luego á quedar por único César; pero su celo por la religión cristiana le llevó á perseguir al gentilismo, autorizando ó consintiendo los tumultos contra los paganos. Víctima de tales atropellos, que continuaron en el reinado siguiente, fué la ilustre *Hipátia*, que enseñaba en Alejandría el neo-platonismo (495).

(493) Otros le hacen natural de Galicia. He aquí las palabras de *Idacio*: «Teodosius, natione hispannus, de provincia *Gallecia*, civitate Cauca, á Gratiano Augustus appellatur.»

(494) Por eso ha dicho el Sr. D. Alejandro Pidal: «Los bárbaros triunfaron de Roma, porque Roma los llamó, los acogió, los cultivó, les entregó sistemáticamente todo el nervio de su poder y todas las fuerzas de su soberanía.»

(495) Condenando tales vejaciones, exclamaba San Juan Crisóstomo: «No es con la opresión y la violencia como los cristianos deben destruir el error; con la persuasión y la caridad es con lo que deben salvar á los hombres.» *Hipátia* era el portento de su siglo. El insigne Castelar ha hecho de ella este retrato: «Casta, hermosa virgen; su cabeza, perfectamente esférica, indicaba que contenía todo un Universo: su espaciosa frente reflejaba todo un cielo; sus trenzas caían

Aunque el César español era bondadoso por carácter, castigó con bárbara crueldad un motín ocurrido en *Tesalónica*; por lo cual le impuso *San Ambrosio*, obispo de Milán, una penitencia pública, que humildemente cumplió el emperador. De este modo fué la Iglesia el escudo de la libertad del pueblo, y los Santos hicieron las veces de los tribunos en nombre de la religión (496).

395 2. Teodosio, al morir, dividió el Imperio entre sus dos hijos, *Arcadio* y *Honorio*, heredando aquél el Oriente, y éste el Occidente, bajo la tutela del general vándalo *Estilicón*. Concretándonos á la historia del Imperio de Occidente, diremos que los pueblos bárbaros vieron en la muerte de Teodosio la señal para sus invasiones. Fueron las primeras las de los *Godos*, quienes, acaudillados por su rey *Alarico*, bajaron á las campiñas de Italia; pero, derrotados en varios encuentros por *Estilicón*, retrocedieron por entonces. La misma suerte cupo á *Radagáiso*, caudillo de varios pueblos, que se refugiaron en las Galias y en España, viniendo á esta última los Suevos, Vándalos y Alanos.

403
404
408 3. El cobarde Honorio recompensó los servicios de *Estilicón* autorizando su muerte; y entonces Ala-

sobre sus espaldas como dos rayos de luz; sus ojos, del color del firmamento, infundían con sus miradas la palpitación de la vida en las estatuas de los antiguos dioses; la blanca túnica de la Pitonisa la envolvía, dibujando en sus pliegues formas estatuarias: el manto de púrpura de los filósofos pendía de sus hombros, en sus manos estaba el compás con que medía las esferas, y de sus labios fluía eternamente una elocuencia semejante al cántico de los antiguos poetas: las ondas del Nilo se empujaban unas á otras para escucharla; porque la palabra de aquella mujer inspirada sumergía en un éxtasis de amor á la Naturaleza y despertaba por un momento á los antiguos dioses. Los cristianos de Alejandría veían abandonados sus templos, y el pueblo todo se agrupaba al pie del Tabor del paganismo.»

(496) Por eso las sedes episcopales de la Edad Media dieron al prelado el título de *Defensor Civitatis*.

rico cayó de nuevo sobre Italia y tomó por asalto á Roma (496*), entregándola al saqueo (497), de que 410 únicamente se libraron los templos; porque los godos eran ya cristianos, aunque imbuídos en la herejía arriana (498). Poco después murió Alarico, como si su destino hubiera sido tan sólo clavar su espada en las puertas del Capitolio (499), sucediéndole en el mando de la raza goda *Ataulfo*, que casó con *Gala Placidia*, hermana de Honorio (500).

4. A la muerte de éste, ocupó el trono *Valentino* 3.º, en cuyo reinado, que fué de continuas pérdidas territoriales, ocurrió la invasión de los *Hunos*, al mando de su rey *Atila*, llamado *Azote de Dios*, el cual abrazaba en su odio y propósitos de

(496*) Habiendo tratado de intimidarle los romanos, diciéndole que aun había en la ciudad mucha gente, contestó: «Mejor; cuanto más espesa es la hierba, más fácilmente se corta.»

(497) San Jerónimo, al tener noticia de este suceso en su retiro, exclamó: «Hæret vox et singultus intercipiunt verba dictantis; capitur urbs que totum cepit orbem!»

(498) Habiásela predicado el obispo *Ultila* ó *Wulfila*, inventor del alfabeto llamado *gótico* y compuesto de caracteres griegos y romanos, del cual se sirvió para hacer una versión de las Sagradas Escrituras, con el objeto de instruir á los bárbaros en la ley evangélica; por lo cual se llama el *apóstol de los godos*. Dicha traducción se conoce con el nombre de *Código Argenteo*, y es el primer monumento escrito de aquellos pueblos, que bajo la influencia de su lectura comenzaron á modificar su rudo y sanguinario carácter.

(499) Cuéntase que en el camino le había preguntado un ermitaño: «¿Dónde vas?» Y respondió el Godo: «Siento dentro de mí una voz que me grita: Anda á destruir á Roma.» Cuando murió, combatiendo en el Sur de Italia, sus tropas desviaron el curso de un río — ignórase cuál — y enterraron bajo su lecho el cadáver del gran Alarico, según tradiciones visigóticas, volviendo luego á encauzar las aguas de dicho río por su antiguo álveo.

(500) Hablando de esta boda, dice *Olimpiodoro* que *Ataulfo* se presentó vestido á la romana y seguido de 50 mancebos, que ofrecían á la desposada azafates llenos de oro y piedras preciosas, procedentes del saqueo de Roma. Tanto *Ataulfo* como su antecesor *Alarico* pertenecían á la sagrada familia de los *Baltos*; por lo cual se da el nombre de *dinastía balta* á la fundada por estos príncipes.

exterminio lo mismo á Roma que á los pueblos bárbaros ya establecidos en sus provincias (501). *Aecio*, general de Valentiniano, formando alianza con *Meroveo*, rey de los Francos, y *Teodoredo*, rey de los Visigodos pudo derrotar á los Hunnos en la batalla de los *Campos Cataláunicos*: Atila se dirigió contra Roma, no entrando en ella á ruegos del Papa *San León* (502), y poco después murió, desapareciendo con él su imperio, del que sólo queda un débil recuerdo en el nombre de *Hungría*.

5. Muerto también Valentiniano violentamente, y obligada su viuda á casarse con el asesino, que ocupó el trono, llamó á los *Vándalos* de Africa, los cuales, al mando de su rey *Genserico*, saquearon á Roma y asolaron la Italia tan completamente, que el nombre de *vandalismo* se emplea todavía para calificar los actos de mayor barbarie. Los Vándalos se volvieron al Africa; y el Imperio, reducido ya casi á la Italia, vivió todavía algún tiempo, durante el

(501) El historiador *Jornandes* le llama «vir in concussione gentis natus in mundo, terrarum omnium metus.» Sin embargo, la tradición ha desfigurado los hechos de este personaje, rodeando su nombre de siniestra gloria y pintándole como ángel exterminador. Espronceda, en una de sus más celebradas poesías, pone en boca de los Cosacos, equiparándolo a los Hunnos, estas palabras:—Hurra, cosacos del desierto, hurra!—La Europa os brinda espléndido botín:—sangriento charco sus campiñas sean;—de los grajos su ejército festín.» Dícese que el cadáver de Atila, encerrado en tres ataúdes, de oro, plata y plomo respectivamente, fué sepultado por su gente en un paraje desierto; y los esclavos que abrieron la profunda fosa, fueron asesinados por los guerreros y enterrados en la misma fosa, para que no revelaran á nadie el lugar de la inhumación.

(502) En este hecho creen algunos que se halla el origen del poder temporal de los Papas, voluntariamente conferido á éstos por el pueblo de Roma, que vió su escudo, no ya en la espada de los Césares, sino en la tiara de los soberanos Pontífices, ante la cual huyó Atila. Tampoco entró en París cuando invadió la Francia; lo cual se debió, según piadosa creencia, á la intervención de *Santa Genoveva*, que por entonces hacía vida penitente en una gruta inmediata á dicha capital, de la cual es Patrona.

que hubo varios Césares, aunque sin importancia ni autoridad. El último de ellos se llamaba *Rómulo Augústulo*, y fué destronado por *Odoacro*, jefe de los *Hérulos*, el cual tomó el título de *rey de Italia*. Este 476 suceso, ocurrido en el año 476, pone fin al Imperio de Occidente y también á la Edad Antigua.

Lección 35

CIVILIZACION ROMANA

1. Carácter y destino histórico del pueblo romano: la religión y la familia.—2. Fiestas populares: indumentaria y numismática.—3. Régimen político y organización militar.—4. Poesía dramática: cultivadores de los demás géneros poéticos; obras de *Virgilio*, *Horacio*, *Ovidio*, *Lucrecio*, *Persio*, *Juvenal* y *Fedro*.—5. Poetas españoles.—6. Historiadores y novelistas: oradores y juriconsultos.—7. La Filosofía en Roma y en Alejandria.—8. La Geografía y la Astronomía: Medicina y Ciencias Naturales: Bellas Artes y artes mecánicas.—9. Carácter del ciclo romano.

1. El carácter del pueblo romano, cuyos rasgos más salientes son el amor á la patria y el respeto á la ley, sólo se muestra original en el arte de la guerra y en la Jurisprudencia; porque este pueblo cumple en la Historia el providencial destino de conquistar el mundo y extender el Derecho (503), preparan-

(503) El pueblo romano tenía conciencia clara de su misión. Virgilio dió fórmula al pensamiento de sus conciudadanos en estos versos de la *Enéida*: «Tu regere imperio populos, Romare, memento:— hæ tibi erunt artes, pacisque imponere morem,— parcere subjectis ac debellare superbos.» Horacio, en su *Carmen Saculare*, exclama: «Alme Sol, possis nihil urbe Roma visere majus.» Ovidio dice: «Roma es la ciudad que desde lo alto de sus siete colinas dicta la ley al mundo: es la capital del Imperio y la mansión de los dioses.» Y Rutilio Galieno escribe, apostrofando á la gente latina: «Urbem fecisti quod prius orbis fuerat.» Leibnitz dice: «Romani in omni genere doctrinæ Græcis cædunt: in una jurisprudentia regnant, eaque in re omnes populos, quod constet, vicerunt.»

do así, aunque inconscientemente, el terreno á la difusión del cristianismo.

La religión de Roma, designada por los cristianos con el nombre de *Gentilismo ó Paganismo*, fué la de los pueblos que conquistó y principalmente la de Grecia (504): entre los sacerdotes figuraban los *Arúspices* y *Augures*, que ejercían la adivinación; los *Epulones*, que tenían á su cargo los banquetes sagrados ofrecidos á los dioses ó dados al pueblo; las sacerdotisas llamadas *Vestales*, que guardaban el fuego sagrado; y las *Sibilas*, que profetizaban, como los Oráculos de Grecia (505).

La organización de la familia en Roma era tirá-

(504) Así, pues, en Roma como en Grecia, según dijimos al hablar del antropomorfismo helénico, cada población estaba bajo el protectorado de una divinidad: cada casa tenía sus dioses familiares, denominados *Lares ó Penates*, y cada individuo su dios tutelar, llamado *Genio*. Las almas de los muertos pasaban á la categoría de dioses, según la creencia general, recibiendo el nombre de *Manes*; y las apariciones de los muertos en forma de esqueletos, sombras ó fantasmas, se denominaban *Lemures*, según indicamos en otro lugar. En virtud de la educación clásica recibida por la sociedad moderna, todavía nuestros escritores, y señaladamente los poetas, hablan de *manes, lares, penates* y demás divinidades gentílicas, invocándolas y apostrofándolas como si creyeran en su existencia real. Otras muchas reminiscencias paganas quedan aún en el mundo cristiano.

(505) La más famosa de estas Sibilas fué la de Cumas, que, según la tradición, vendió á Tarquino el Soberbio *tres libros sibilinos*, que contenían la suerte futura de Roma y que fueron depositados en un subterráneo del Capitolio, al cuidado de los sacerdotes y de los patricios, para consultarlos en circunstancias graves. Dichos libros fueron luego trasladados al templo de Apolo por orden de Augusto, á quien la sibila de Cumas vaticinó el nacimiento milagroso del Redentor; cuya tradición ha consagrado la Iglesia en estas palabras del *Dies ire*: «*Teste David cum Sibylla.*» Otros, sin embargo, atribuyen tal vaticinio á la Sibila de Tibur: así lo afirma Paulo Orosio en su *Historia del Mundo*. Por eso, durante la Edad Media, era costumbre en muchas iglesias hacer figurar á la Sibila en las fiestas de Navidad cantando su profecía; conservándose aún dicha costumbre en Palma de Mallorca, no obstante la prohibición de que ha sido objeto en varias épocas.

nica y descansaba sobre la esclavitud (506); y las costumbres, puras y sencillas al principio, degeneraron luego en espantosa corrupción (507).

2. Las fiestas más populares eran: las *Saturnales*, origen de nuestro Carnaval; las *Lupercales*, que se celebraban en honor del dios Pan, y eran sumamente licenciosas (508); las del *Circo*, en que se ce-

(506) Sin embargo, la condición de la mujer era más elevada que en Grecia, donde el bello sexo estaba recluido en el Gineceo: en Roma no había tal departamento, y las mujeres casadas eran las señoras de su casa, honrándoselas con el venerado nombre de *matronas*, que ellas supieron llevar dignamente, hasta los días del Imperio: hilaban en el hogar la lana que había de servir para el vestido de sus esposos, y salían con ellos á las visitas y á los espectáculos; y en la educación de sus hijos dejaron alguas, como la madre de los Gracos, nobilísimos ejemplos. En cuanto á los esclavos, el trato que se les daba en Roma era inhumano, según queda indicado en otro lugar; pero muchos dueños les otorgaban en vida la libertad en premio á su buen comportamiento, y otros incluían en sus disposiciones testamentarias la emancipación de todos ó algunos de sus siervos, los cuales tomaban entonces el nombre de *libertos*, muchos de los cuales, como Plauto, Terencio y Fedro, se distinguieron como cultivadores de las letras, y otros llegaron á ocupar altas posiciones sociales.

(507) Las telas de los vestidos romanos eran todas de lana en los primeros tiempos: después comenzaron á usarse el lino y la seda. La alimentación popular se redujo en un principio á un potage (*pulmentum*) hecho de harina de trigo (far) y varias legumbres; pero luego los banquetes de los ricos han dejado gran celebridad en la historia de la glotonería. Entre las confecciones de dulces que servían de postres, la más celebrada era la *placenta*, que consistía en un pastelillo de queso y miel; y de los vinos, llevaban la preferencia el *Falerno* y el *Chio*. Los romanos hacían tres comidas diarias: la de la mañana, que llamaban *jejuniun*, de donde se deriva nuestro *desayuno* ó almuerzo; la del mediodía, que era la más sustanciosa y se denominaba *prandium*; y la última, á que se daba el nombre de cena, conservado por nosotros, aunque haya variado mucho la hora de celebrarla.

(508) La Iglesia transformó esta inmoral fiesta en la que hoy celebra el mundo cristiano en el día 2 de febrero — mes de las *Lupercales* — con el nombre de *La Purificación*, vulgarmente llamada *La Candelaria*, por formar parte de dicha festividad religiosa una procesión en que los fieles llevaban luces ó candelas. Lo propio hizo con otras muchas prácticas, instituciones y costumbres del gentilismo.

lebraban juegos de carros y caballos; y las del *Anfiteatro*, en cuya arena luchaban, hasta darse muerte, los *gladiadores*, esclavos adiestrados en la esgrima (509). El traje cívico era la *toga*, por lo cual se designaba á los romanos con el nombre de *gens togata* (510); el calzado lo constituía el *zueco* y el *coturno*; y la base de su sistema monetario era el *as*, que se dividió en doce partes, con arreglo á la numeración romana, que era la duodecimal (511), siendo el *sestercio* la moneda más pequeña de plata (512); y la principal medida itineraria era la *milla*, que se marcaba en los caminos con piedras *miliarias* ó *cipos* (513).

3. El régimen político fué al principio la mo-

(509) Acerca de la fiesta nacional de Roma dice la ilustre escritora D.^a Concepción Arenal: «Nos horrorizamos de las escenas del Circo; pero mal conoce al hombre quien imagine que no tendrían espectadores en el mundo cristiano y civilizado. Los tuvo el quemadero de la Inquisición y aún los tiene el espectáculo nacional de España.»

(510) La prenda principal del traje masculino era la *toga*, que conservan entre nosotros, aunque no con la misma forma, la magistratura y el profesorado; debajo de ella llevábase una especie de camisa denominada *túnica*; y se usaban también como prendas de abrigo la *penula* y el *sagum*, que eran capas abotonadas y ceñidas. La cabeza la llevaban sin tocado alguno y con el cabello muy corto: la cara siempre afeitada; por lo cual eran muy numerosas en todas partes las barberías, y Horacio nos ha transmitido, como famoso en su tiempo, el nombre del barbero *Licino*. La indumentaria femenina tenía por elemento principal la *stola*, túnica larga con mangas cortas y ceñida al talle, puesta sobre otra llamada *subúcula*; y para salir á la calle usaban las mujeres un manto llamado *palla*.

(511) Las doce partes en que se dividía el *as*, se denominaban: *denarii*, *sestertii*, *quadrantes*, *sestertii*, *sestertii*, *sestertii*, *sestertii*, *sestertii*, *sestertii*, *sestertii*, *sestertii*, *sestertii*; y como fracciones de estas partes se contaban la *semiuncia*, la *duella*, el *sicilicus*, la *sextula*, la *dimidia sextula*, el *scrupulum* y la *siliqua*.

(512) Equivalía á dos ases y medio; el *denario*, moneda muy usual, valía diez ases.

(513) *Milia passum*: según la opinión más generalizada, la equivalencia de la milla era de 1,481 metros; pero, según el Sr. Alvarez Moreno, era de 1,604.

narquía patriarcal, luego la República y últimamente el Imperio, siendo gobernadas las provincias por *Pretores* ó *Procónsules* (514), y administradas las ciudades por la *Curia*, que más tarde tomó el nombre de *Municipio*.

La organización militar tenía por base la *Legión*, que se subdividía en *Cohortes*, *Manípulos* y *Centurias* (515), siendo sus principales máquinas de guerra el *ariete*, la *catapulta* y la *tortuga*. Las tropas vivían en los campamentos (*Castra*) (516), y nunca

(514) «*Provinciae appellabantur quod populus romanus provicit, id est, ante vicit.*» *Paulo Diácono*. Primeramente se dividían las provincias en *consulares* y *pretorianas*: después Augusto las clasificó en *senatoriales* é *imperiales*. Cada una tenía constitución propia, otorgada en el momento de la conquista por el vencedor, y en ella se consignaban los tributos (*pública vectigalia*) que debía pagar. Estos eran: el de *capitación*, que era determinado por el censo; el territorial, que variaba entre el quinto y el décimo de los productos del suelo; el de aduanas; y el de *requisición*, que servía de inagotable mina á la rapacidad de los pretores. Para hacer más expedita la recaudación de los impuestos, arrendábanse, en pública subasta, á capitalistas llamados *publicanos*, odiosos por sus violentas exacciones.

(515) La legión comprendía diez cohortes, la cohorte tres manipulos, y cada manipulo dos centurias. En el precioso libro que con el nombre de *Milicia Vieja* ha publicado el ilustre escritor militar D. Federico Madariaga, se dice, hablando de Roma: «El mismo espíritu que le hizo organizar tan fuertemente la familia, le hizo crear la legión, esa familia militar, maravilla de cohesión y movilidad, tan propia para el ataque como para la defensa.»

(516) En varios puntos de España, y principalmente en Asturias y Galicia, aun se designan con el nombre de *Castros* los lugares en que quedan ruinas ó vestigios de fortificaciones, y también un juego infantil que consiste en dirigirse piedrecitas por unas rayas dispuestas en forma de campamento. Junto á Cáceres se conservan vestigios del campamento en que tuvo atrincheradas sus legiones Q. Cecilio Metelo, de donde tomó Cáceres su primitivo nombre, que fué *Castra Caecilia*. A veces los campamentos eran tan lujosos, que semejaban palacios. Petronio pone en boca de uno de los personajes de su *Satiricón* una poesía descriptiva de las guerras civiles romanas, y en ella se dice: «En púrpura — envuélvense los miembros del soldado, — y brilla más en la lujosa tienda — del campamento, que á palacio imita, — la joya que la espada.»

permanecían ociosas; pues en tiempo de paz trabajaban en obras públicas: el soldado, cuya paga consistió al principio en una ración de pan y sal (517), llevaba cubierto el pecho y parte de la espalda con la *loriga* ó coraza de metal, la cabeza con el *casco*, el brazo con el *escudo*, y el pie con la sandalia ó *cáliga*: el distintivo de los generales era el manto de grana. La insignia militar era un águila, y sus portadores se llamaban *Signíferos*.

4. Las notables producciones de la literatura latina, que en general está modelada sobre la griega y no floreció hasta que la península helénica se convirtió en provincia romana (518), se deben á *Plauto* y *Terencio*, que fueron casi los únicos culti-

(517) A esto debe su etimología la palabra *salario*, que ha pasado á nuestro idioma para significar los estipendios cortos y principalmente los que dan los amos á los criados, y los propietarios á los jornaleros.

(518) Sin embargo, antes de esta época debió haber una poesía lírico-religiosa, de que son vestigios los *Cantos de los Arvales* y los *Himnos de los Salios*, como también una literatura política; pues además de los documentos oficiales denominados *Acta pública*, en que las autoridades consignaban los sucesos importantes relativos á la guerra y al Foro, existían otros de carácter privado, que se llamaban *Acta Diurna*, los cuales eran verdaderas gacetas locales y se fijaban en los sitios más concurridos, habiendo llegado á nosotros algunas de estas hojas periodísticas, entre ellas la correspondiente al 26 de Marzo del año 168 antes de J. C., la cual contiene, entre otras, las siguientes curiosas noticias, que parecen cortadas de un periódico de nuestros días: — Hoy ha ejercido las funciones gubernamentales el cónsul Livinio. — En la taberna llamada del Oso, junto á la colina del Janículo, ha habido una riña, resultando gravemente herido el tabernero. — El edil Titinio ha condenado á los carniceros que cortan la carne, por vender al pueblo la que no había sido previamente examinada por las autoridades. — El banquero Ausidio, cuyas oficinas tienen en la muestra un escudo cimbrío, se ha fugado llevándose una suma considerable. — El jefe de malhechores Denniphón, detenido en Neava, ha sido crucificado hoy. — La flota cartaginesa ha entrado en el puerto de Ostia. Existía también, como medio de publicidad la institución del *pregonero*, que voceaba las órdenes de la autoridad y los asuntos de interés general, y que ha llegado hasta nosotros.

vadores de la poesía dramática (519). En los demás géneros poéticos, sobresalieron: *Horacio*, autor de la célebre Arte Poética titulada *Epístola ad Pisones*, y cultivador de la oda y la sátira; *Virgilio*, autor de la *Eneida*, las *Geórgicas* y las *Eglogas*; *Ovidio*, que escribió celebradas composiciones eróticas y elegíacas, y el poema de los *Metamorfóseos*; *Lucrecio*, á quien se debe el titulado *De Rerum Natura*, que revela un profundo escepticismo; *Tibulo*, verdadero poeta de ternura y sentimiento; *Persio* y *Juvenal*, grandes genios de la sátira, que flagelaron los vicios de su época; y *Fedro*, único fabulista de la literatura romana (520).

5. Entre los cultivadores de ésta ocupan un lugar distinguido los ingenios españoles, siempre queridos de las Musas; y los más notables son: *Séneca*, el Filósofo, que escribió algunas tragedias; *Lucano*, su sobrino, y, como él, natural de Córdoba, que compuso un poema épico-histórico, titulado la *Farsalia*; *Silio Itálico*, á quien se debe otro sobre las guerras púnicas; el bilbilitano *Marcial*, que es autor de bellísimos epigramas (521); *Quintiliano*, hijo de Ca-

(519) En ella brilló también el poeta *Siro*, célebre por las bellas máximas de moral que vertió en sus obras. Ha aquí algunas: «Más vale recibir que hacer una injuria. — Perdona siempre á los otros: nunca á ti mismo. — Por la beneficencia nos acercamos á los dioses.» De Publio Siro sólo se sabe que fué esclavo y luego liberto, habiendo florecido en la época del César.

(520) Vivió en el reinado de Tiberio, y contra este César y su ministro Sejano dirigió punzantes alusiones y amargas censuras bajo la apariencia de inocentes apólogos. Los titulados *Rane ad solem*, *Lupus et Agnus*, *Graculus superbus et pavo*, y otras, son sátiras manifiestas contra los actos de aquel ministro. De todas las fábulas que compuso, han llegado á nosotros 97.

(521) Forman varios libros, todos muy útiles para conocer la vida íntima de la sociedad romana de aquella época: señaladamente los titulados *Xenia* y *Apophoreta*, recientemente editados, con versión castellana, por D. Casto Vilar

lahorra, gran maestro de oratoria; y el gaditano *Columela*, agrónomo insigne, que titula su obra magistral *De re rústica*.

6. Los más notables entre los historiadores romanos, son: *Tito Livio*, que escribió una historia general de Roma; *Tácito*, que compuso otra en forma de «Anales» y un estudio «Sobre las costumbres de los germanos»; *Suetonio*, que escribió la «Vida de los doce primeros Césares»; y *Salustio*, que historió la «Conjuración de Catilina» y la «Guerra de Yugurta»: también deben contarse entre los historiadores latinos los griegos *Polibio* y *Plutarco*. Como novelistas, se distinguen: *Petronio* y *Apuleyo*, que escribieron respectivamente *El Satiricón* y *El Asno de oro*.

El príncipe de la elocuencia latina (522) fué sin duda *Cicerón*, de cuyos discursos ó arengas se han hecho famosas las *Filípicas*, las *Catilinarias* y las *Verrinas* (523). La ciencia que más cultivó Roma, y la verdaderamente original de este pueblo, fué la *Jurisprudencia*; y los más célebres jurisconsultos son: *Papiniano*, *Ulpiano* y *Páulo*.

7. En cambio, Roma no produjo ningún filósofo notable, y los únicos á quienes pudiera darse este

y *García*, catedrático del Instituto de Sevilla, son un rico tesoro de noticias sobre alimentos, vestidos, muebles, cosméticos, útiles de escritura, libros, armas y otros objetos.

(522) La oratoria no fué muy cultivada en Roma hasta que los maestros griegos abrieron escuelas de Retórica y todo género de enseñanza, incluyendo la primaria, pues ellos fueron los pedagogos de la juventud romana.

(523) También se cita á *Cicerón* como modelo del género epistolar, pues sus cartas familiares son verdaderos dechados de naturalidad y sencillez. El servicio de la correspondencia pública se hallaba en Roma bien organizado: y como las cartas y demás documentos se escribían en tablitas (*tabella*) enceradas, el correo se llamaba *tabellarius* y también *cursus publicus*.

título, son: *Cicerón* (524), *Séneca* (525), *Epicteto* (526) y *Marco Aurelio*, todos partidarios de la escuela estoica. También puede considerarse como filósofo romano al griego *Luciano* (527); representante del criticismo, pues no se afilió á ninguna secta, sino que las combatió y ridiculizó á todas en sus famosos *Diálogos*, que fueron para la sociedad de su tiempo lo que las obras de Voltaire en nuestra época.

Donde había por entonces gran movimiento filosófico, era en Alejandría, siendo el judío *Filón* (528),

(524) *Cicerón*, que nos dejó en sus libros la historia de la filosofía griega, tiene hermosos pensamientos inspirados en la moral de los estoicos. He aquí algunos: «Me natura misericordem, patria esse verum: crudelem nec patria nec natura esse voluit. — Natura propensi sumus ad diligendos homines. — Studiis officiisque scientiæ præponenda sunt officia justitiæ, quæ pertinent ad hominum caritatem, qua nihil homini debet esse antiquius.» Compartió, sin embargo, la influencia de la doctrina estoica con la epicúrea, que hace de los goces materiales el fin de la vida y que se acomodaba perfectamente á las disipadas costumbres de los opulentos magnates romanos.

(525) *Séneca* desenvolvió una moral tan pura, que parece tomada en gran parte de la doctrina evangélica. Por ejemplo, en esta máxima: «Ille nempe ab homine exigitur; ut prossit hominibus, si fieri potest. multis: si minus, paucis: si minus, proximis: si minus, sibi.» Y en este otro pensamiento: «Homo res sacra homini.» También es notable este apóstrofe dirigido á sus émulos: «Atacadmæ; que por vosotros triunfaré.»

(526) *Epicteto*, que era natural de Frigia y vivió en el siglo 1.º de la era cristiana, siendo llevado á Roma en calidad de esclavo, fué, según Pascal, «uno de los filósofos que mejor han comprendido los deberes del hombre:» él dió al estoicismo, hasta entonces rígido y austero, un carácter dulce y un sentimiento religioso de que antes carecía, elevando el corazón á la idea de un Ser Supremo no alejado del mundo, sino gobernándole con paternal amor. He aquí algunos de sus pensamientos: «Es necesario anteponer á todos los placeres la conciencia de que obedecemos á Dios. — Nacemos obligados á sufrir terribles males, y no debemos conturbarnos por lo que no está en nuestra mano remediar.»

(527) *Luciano*, natural de Samosata (Siria), floreció por los años de 130 á 200 de nuestra era, habiendo ejercido la profesión forense en Atenas: sus obras todas satíricas y mordaces, son cuadros llenos de vida que retratan la sociedad de aquel tiempo con todos sus vicios y supersticiones.

(528) Nació *Filón* en Alejandría hacia el año 20 (antes

Orígenes y la ilustre *Hipatia*, los principales representantes de esta *filosofía alejandrina* (529), designada también con el nombre de *neoplatonismo*, y cuyo carácter es profundamente *sincrético*, pues tiende á unir y concertar la filosofía griega con las doctrinas orientales y con la cristiana.

8. En Geografía nos dejaron obras notables: el griego *Estrabón* y el español *Pomponio Mela*; y en Astronomía se distinguieron: *Sosígenes*, que hizo la primera reforma del calendario; y *Ptolomeo*, que da nombre al sistema geocéntrico. En la ciencia de curar se hizo tan famoso *Galeno*, que su nombre ha quedado para designar á todos los que ejercen la profesión médica (530): en la Historia Natural se distinguió *Plinio*; en la Agronomía descuella el ya citado *Columela*, autor de una magistral obra titulada *De re rústica*, figurando entre las más ricas producciones de la agricultura romana el celebrado

de J. C.), no constando la fecha y el lugar de su muerte, y sabiéndose tan sólo que por los años 39 ó 40 estuvo en Roma, formando parte de una diputación de los judíos egipcios. Numerosas familias judías, huyendo de su patria, tiranizada por los Seléucidas, se habían establecido en Egipto al amparo de la tolerancia de los Ptolomeos, llegando á dominar la lengua griega, que allí se hablaba; y, merced á esto, pudo Ptolomeo Filadelfo obtener de sabios rabinos la famosa traducción de la Biblia que se conoce con el nombre de *versión de los Setenta*, y que tanta influencia ejerció en la propagación del cristianismo por la tierra de los Faraones.

(529) También pertenecen á ella *Ammonio Saccas*, *Plotino*, *Porfirio* y *Longino*.

(530) Al principio no hubo en Roma verdaderos médicos, sino curanderos, que generalmente eran esclavos; pues los romanos jamás cultivaron la Medicina: los que la ejercieron en Roma, fueron los griegos, citándose entre los primeros un tal *Archagutto*, cuya *botica*, establecida en la encrucijada de *Acilio*, se costeaba con los fondos públicos. Hasta los primeros siglos del Cristianismo no aparecen los médicos especialistas, abundando los oculistas, cuyos nombres se han salvado en lápidas tumulares y en los *sellos*, pequeños trozos de piedra en que anunciaban sus colirios, y de los cuales hay catalogados más de 200 en los principales museos.

vino de *Falerno*; y como polígrafo ocupa lugar preeminente *Varron*.

Aunque en Bellas Artes nada original tiene Roma, que las tomó de Grecia (531), hizo florecer la arquitectura, y en ella introdujo el *arco* y la *bóveda*, dejando por doquier obras monumentales grabadas con el sello de la duración y la grandeza (532): el principal arquitecto fué *Vitruvio*, que escribió un tratado magistral sobre el arte arquitectónico (533).

9. Roma realiza su vida bajo la *idea política*,

(531) Así, en Música, Grecia suministró á Roma todos los dulces instrumentos de la familia de las liras y las flautas: después los pueblos septentrionales importaron los belicosos instrumentos pertenecientes á la familia de trompetas y tambores.

(532) Las más grandiosas fueron: en Roma, el panteón de Agripa, la Columna Trajana, el Coliseo de Vespasiano con cien mil asientos, las Termas de Caracalla y el Mausoleo de Adriano; y en las provincias el anfiteatro de Nimes, el acueducto de Segovia, los puentes de Alcántara y Mérida y el templo del Sol en Heliópolis.

(533) *Marco Polión Vitruvio* floreció en el siglo 1.º de nuestra era y fué nombrado por Augusto inspector de edificios públicos. Por su magistral obra de arquitectura se ve que los edificios romanos tenían casi la misma forma y distribución que la casa griega, con la diferencia de que ésta fué construída siempre en platabanda, mientras que en aquellos aparece ya el arco dovelado como elemento principal de construcción y decoración, sobre todo en el *triclinium*. Se diferenciaban también en que las viviendas griegas sólo recibían luz por el interior, y las romanas tenían balcones, que llamaban *maeniana*. Constituían la planta de casi todas las casas las piezas siguientes: (el *prothyrum*) ó zaguán, el *atrio*, el *peristilo*, el *cablinum* ó corredor, que unía las dos partes del edificio, el *triclinium* ó comedor, y las piezas interiores de recibo y dormitorio, llamadas *cubicula*. Los muebles principales eran: la *sella curubis*, propia de los senadores y altos dignatarios; el *solium*, que ocupaba el pater-familias; la *cathedra* ó sillón de las damas; el *bissellium* ó sitial de honor para personas de alto rango; la *sella* ó asiento ordinario; y el *scabellum*, que era el de más humilde categoría. En el decorado interior de las habitaciones hizo maravillas la plástica romana, modelando en barro cocido *bajo-relieves*, *frisos* y *festones*; pero lo más notable de su *cerámica* son los *vasos etruscos*, principalmente las *ánforas*, algunas de cristal: también son famosos los *vasos murriños*, llamados así por ser su materia la murra, piedra preciosa de olor agradable y variedad de colores.

pero con carácter tan reflexivo, que esta idea no era exclusiva de algunos hombres, sino sentimiento encarnado en todo aquel gran pueblo (534), que legó á la posteridad, entre otros elementos históricos, su glorioso verbo, convertido por la Iglesia en lengua universal y conservado en todos los pueblos cultos como base de educación literaria (535). El Derecho

(534) El carácter artificioso de todo cuanto produce Roma, se retrata hasta en su lengua; pues el hipérbaton de su sintaxis es tal, que establecía forzosamente una diferencia radical entre el latín literario y el latín vulgar, y es evidente que al pueblo le debía costar gran trabajo entender el latín literario, si es que lo entendía. Aun más artificiosa que la lengua latina es la numeración romana, y esto explica que no florecieran las matemáticas en Roma, pues no se concibe que con tales cifras pudieran efectuarse las cuatro operaciones fundamentales de la Aritmética; debiendo creerse que los romanos ilustrados y los comerciantes se valían para sus cuentas de la numeración griega. Sin embargo, la romana pasó á la Edad Media, hasta que fué sustituida por la decimal que inventaron ó generalizaron los árabes, habiendo quedado tan sólo las cifras romanas para fechas de inscripciones, números de los siglos, de los capitulos en los libros y otros usos análogos, aunque ya hoy tienden á desaparecer, pues no hay razón alguna que justifique el conservarlas.

(535) Tiéndase la vista por un mapamundi — ha dicho el conde de Maistre — y se verá que allí donde el latín no se cultiva, allí empieza la barbarie. Por eso un español ilustrado, el Sr. Monlau, argumentando contra los que niegan ó ponen en duda la conveniencia de que figure aquel idioma en nuestros estudios de 2.^a enseñanza, siendo, como es, hijo suyo el castellano, escribe: «Tanto valdría discutir si nos conviene ó no renegar de nuestra buena madre, hacer trizas nuestra cuna, pegar fuego á la casa paterna, perder nuestro nombre, abdicar nuestras glorias y renunciar la herencia de la filosofía más sana y de la literatura más preciosa.» En efecto, la Latinidad y las Humanidades, han sido y deben ser siempre el firme cimiento de nuestra cultura. Hoy además, fracasadas todas las tentativas que se han hecho para la formación de una lengua universal, como el Volapuk, el Esperanto y otras, vuélvense los ojos al Latín para que sirva de lenguaje único al comercio de todos los países; pero este latín no ha de ser el clásico ó literario, sino el vulgar que los legionarios y los mercaderes llevaron á todas partes. El iniciador de este movimiento restaurador del idioma latino es el doctor italiano Carlos Colombo, que ha publicado recientemente (1904) un precioso *Manual del Latín comercial*.

romano sirve también de fundamento al de las sociedades modernas; y por todo es Rema el pueblo que ha dejado más honda huella en la historia del mundo.

Lección 36

EL CRISTIANISMO

1. Aparición del Cristianismo: providenciales circunstancias históricas que favorecen su propagación. — 2. El Apostolado: la doctrina evangélica; persecuciones que suscita. — 3. Organización de la Iglesia: la primitiva sociedad cristiana; la vida monástica. — 4. La Iglesia y el Estado: las herejías; el *Arrianismo*. — 5. Los Concilios: el de Nicea; el culto y el clero. — 6. Las letras cristianas: Poesía, Oratoria, Historiografía. — 7. Renacimiento filosófico: los Padres de la Iglesia; Apologistas y Catequistas más notables.

1. En un humilde lugar de Judea, durante el reinado del emperador Augusto (536), y siendo rey de los judíos *Herodes el Ascalonita* (537), vino al mundo Nuestro Señor Jesucristo, teniendo por cuna un establo de *Betleem* (538), y anunciándose como el

(536) En el año 753 de la fundación de Roma; pero no todos los sistemas de cronología hacen comenzar la era cristiana en esta fecha, pues Lesage y otros cronologistas modernos la fijan en cuatro años antes, esto es, en 749; San Clemente de Alejandría en 745; Josefo en 748; y Baronio en 750.

(537) Llámasele así por haber nacido en Ascalón (72 años antes de Jesucristo), y lleva también el sobrenombre de Grande por las notables mejoras que bajo su gobierno recibió la Judea, en cuyo trono le colocaron los romanos, dueños del país, el año 40 (a. de J.). Pero su memoria es execrable por haber tratado de dar muerte al niño Jesús, decretando al efecto la degollación de todos los recién nacidos. Aquél fué puesto en salvo por sus padres, que huyeron á Egipto.

(538) Sobre este sacratísimo establo hizo edificar el emperador Adriano un templo gentilico en honor á Adonis; pero fué demolido cuando cesaron las persecuciones contra la Iglesia, erigiéndose en su lugar una magnífica iglesia, á cuyo alrededor se levantaron después varios monasterios.

Mesías prometido para redimir al mundo; mas los Judíos, y señaladamente los *Fariseos* (539), no le reconocieron por tal; y, acusado de impostor y sedicioso ante el pretor romano *Poncio Pilato* (540), fué condenado á la ignominiosa y horrible muerte de la cruz (541), que sufrió en el monte *Calvario* de Jeru-

El pesebre, santificado con el contacto del Salvador, fué llevado después á Roma, donde se conserva en la célebre iglesia de Santa María la Mayor, que también se llama por esto Santa María *ad Præsepè*.

(539) Al advenimiento del Redentor hallábanse divididos los Judíos en tres sectas ó bandos, que se denominaban *Fariseos*, *Saduceos* y *Exenios*: los primeros eran los fieles guardadores de la ley antigua, atentos sólo á su letra y no á su espíritu, exagerando afectadamente la observancia de los preceptos rituales, por lo cual su nombre ha quedado como sinónimo de hipocresía: los Saduceos fingían también gran celo religioso, con el fin de obtener honores y bienes terrenales, sin cuidarse de los espirituales, pues eran materialistas y no creían en la vida futura; y los Exenios, por el contrario, cuidaban poco del culto externo y profesaban una moral austera, manteniéndose castos, ejercitándose en obras caritativas y viviendo en comunidad. Estos fueron los más propicios á Jesús. Además formaban un grupo étnico y religioso diferente los *Samaritanos*, pueblo mixto de hebreos y extranjeros idólatras, cuya religión era un conjunto de creencias bíblicas y supersticiones orientales, sosteniendo que no debía adorarse á Dios en el templo de Jerusalén, sino en el monte *Garizim*.

(540) Poncio Pilato, el odioso tipo de aquellos gobernantes que, por temor de perder su cargo, ceden á la presión de las muchedumbres autorizando ó consintiendo las mayores iniquidades, nació, según algunos, en España, donde su padre ejerció también autoridad; y desterrado luego por el César á un pueblo de las Galias, puso término á su ignominiosa vida por medio del suicidio. Sin su consentimiento, no hubiera podido ejecutarse la sentencia de muerte impuesta al Salvador por los tribunales de Judea; pues la autoridad suprema en este país, ya entonces provincia romana, era el Pretor, como delegado y representante del César.

(541) El suplicio de la cruz, según observa un docto expositor sagrado, es el resumen de todos los tormentos; pues infama como patíbulo, hierre como espada, disloca como potro, desgarrá como garfio, despedaza como fiera y consume como fuego. «Por eso — dice un gran escritor — el leño de la cruz flota desde entonces sobre el mar del tiempo como tabla de salvación en las deshechas borrascas de la vida y el ineluctable naufragio de la muerte.» Y el poeta místico Almedros Aguilar escribe: «Parece estar la cruz, signo de duelo, cerrando augusta con su pie el profundo, — con la excelsa

salén (542), bajo el reinado del emperador *Tiberio* y el gobierno nacional de *Herodes Antipas* (543).

Su santa doctrina fué recogida por sus discípulos y consignada en el *Evangelio* (544), habiendo favorecido su propagación, entre otras circunstancias providenciales, el estado de descomposición moral en que se hallaba la sociedad antigua, las esperanzas mesiánicas (545), el silencio de la paz octaviana y la generalización del latín.

cabeza abriendo el cielo, — y con los brazos abarcando el mundo.» Sobre la cabeza de la cruz pusieron los verdugos una tabla con esta inscripción burlesca: *Jesús Nazareus Rex Judeorem*, cuyas iniciales forman el monograma *Iuvi*, que se pone á los crucifijos. El sagrado leño en que se consumó la redención del mundo, fué encontrado por Santa Elena, madre del emperador Constantino.

(542) Al expirar, perdonó á sus verdugos y perseguidores. Por eso dijo Castelar en un sublime arranque oratorio: «Grande es Dios en el Sinai; el trueno le precede, el rayo le acompaña, la luz le envuelve, la tierra tiembla, los montes se desgajan; pero hay un Dios más grande, más grande todavía, que no es el majestuoso Dios del Sinai, sino el humilde Dios del Calvario, clavado en una Cruz, herido, yerto, coronado de espinas, con la hiel en los labios, y, sin embargo, diciendo: «Padre mío, perdónalos, perdona á mis verdugos, perdona á mis perseguidores, porque no saben lo que se hacen! Grande es la religión del poder; pero es más grande la religión del amor: grande es la religión de la justicia implacable; pero es más grande la religión del perdón misericordioso.»

(543) Este Herodes, hijo y sucesor del Ascalonita, lleva el título de *tetrarca*, porque á la muerte de aquél se dividió el reino en cuatro provincias (Galilea, Samaria, Judea y Perea), siendo gobernadas por los hijos de Herodes el Grande, y correspondiendo la Judea al segundo Herodes. Ha dejado un nombre aún más execrado que el de su padre, por haber pronunciado la sentencia de muerte contra Jesús, después de autorizada por Pilato: á causa de esto se le llama también *Herodes el Deicida*; y, habiendo perdido la gracia del César, cuando ya lo era Calígula, vino desterrado á España, donde acabó miserablemente sus días.

(544) La palabra *Evangelio* significa en griego *Buena Nueva*, y por tanto da nombre á los sagrados libros que contienen la historia y la doctrina del Crucificado; y sus autores *San Mateo*, *San Marcos*, *San Lucas* y *San Juan*, llamados por esto *Evangelistas*, son testigos presenciales ó de inmediata referencia de los hechos que narran.

(545) El *Mesianismo* ó esperanza en la venida de un

2. Los discípulos de Jesús, á quienes El confirió la misión de propagar su salvadora doctrina, llevan por esto el nombre de *Apóstoles*, que significa *enviados* (546), y eran de humilde condición social; pero el Espíritu Santo descendió sobre ellos en el *Cenáculo* (547), infundiéndoles el don de lenguas y de sabiduría para que fuesen á anunciar la *Buena Nueva* por todo el mundo.

La religión cristiana, como traída del Cielo á la Tierra por el mismo Dios hecho hombre (548), es la

Mesías era por entonces una creencia universal, pues aun el mundo gentilico la expresaba en los vaticinios de las Sibilas de Cumas y Tibur, como queda dicho en otro lugar, y en aquella égloga de Virgilio, denominada *profecía pagana*, en la cual se dice: *Jam nova progenies Caelo demittitur alto*. La aparición de *Simón el Mago* y *Apolonio de Tyana* simultáneamente con la de Jesucristo, tratando de disputar á éste su naturaleza y misión divina, muestran igualmente que el mundo esperaba ya al Redentor.

(546) Fueron doce, á saber: *Pedro*, príncipe de ellos y cabeza de la Iglesia; *Andrés*, su hermano; *Jacobo ó Santiago el Mayor*, hijo del Zebedeo; *Juan*, su hermano; *Bartolomé*; *Mateo*, uno de los Evangelistas; *Tomás*, *Felipe*; *Santiago el Menor*, hijo de Alfeo; *Simón*, *Judas ó Tadeo*, y *Matías*, propuesto por su hermano Pedro para ocupar el lugar de *Judas Iscariote*, que traicionó al Divino Maestro; aunque luego, arrepentido de su infame conducta, se hizo justicia á sí mismo ahorcándose de una higuera. También se cuenta en el número de los apóstoles á *San Pablo*, pues, aun cuando no fué discípulo del Salvador, ni confesor de su divinidad al principio, se convirtió luego milagrosamente é ingresó en el Apostolado, llamándosele *El Apóstol de los Gentiles*, porque su propaganda tuvo por teatro casi todos los pueblos en que reinaba el paganismo ó gentilismo.

(547) Dase este nombre al lugar en que Jesús y sus discípulos habían celebrado la Pascua; y, como la venida del Espíritu Santo ó Paráclito se verificó cincuenta días después de la Resurrección, la Iglesia da á la conmemoración de aquel suceso el nombre de *Pentecostés*, con que los Judíos celebraban una festividad para recordar la promulgación de la ley en el monte Sinaí, verificada á los cincuenta días de la salida de Egipto; pues la palabra Pentecostés significa *cincuenta*.

(548) «Hijo de Dios invisible y de madre visible, reconciliando en su persona la Humanidad y el Eterno; nacido en un establo, como para santificar al humilde; criado en casa de un artesano, y sujeto á la ley del trabajo, sin duda

única verdadera y encierra el germen de todo el perfeccionamiento que puede alcanzar el humano linaje; pero el mundo gentilico desencadenó contra los confesores de Cristo una persecución sangrienta, apurando, aunque en vano, todos los refinamientos de la crueldad, pues la sangre de los mártires era semilla de creyentes. El primero que dió su sangre en holocausto de la fe cristiana, fué *San Esteban*, llamado por esto *Protomártir*.

3. La sociedad cristiana comenzó á organizarse por la distinción entre maestros y discípulos, esto es, la Iglesia *docente* y la *discente*, sin embargo de que todo el pueblo tuvo al principio gran participación en las funciones del sacerdocio. En todas las comuniones de fieles el género de vida era igual, y se distinguía por su sencillez y pureza (549), consagrándose mucho tiempo á la oración y la lectura de sagrados libros, y celebrándose *ágapes* ó cenas de caridad. Algunos cristianos, más austeros todavía, marcharon á esconderse en parajes solitarios, para entregarse á una existencia puramente contemplati-

para divinizar esa fuente misteriosa de la vida; reuniendo alrededor de su cuna al poderoso rey y al pobre pastor, como para simbolizar que á sus plantas van á morir las bárbaras castas y van á unirse en la igualdad religiosa y moral todos los hombres; llamando á su alrededor al esclavo, al desvalido, al ignorante, para abrirles todos los tesoros de su doctrina y entregar el mundo á su fe; descendiendo á la cabaña del pobre, doquier se oía un gemido, ó corría una lágrima, ó habitaba un desgraciado. Jesús es Dios, que se revela, no á un solo pueblo, sino á todo el mundo; que no distingue ni enaltece sino al que sufre; que perdona á los arrepentidos y les enseña el camino del Cielo.» *Castelar*.

(549) Pintándola San Justino, dice así: «Los que antes (como yo) eran esclavos de la sensualidad, sólo encuentran hoy alegría en una vida pura y sin mancha: los que otras veces preferían el oro á todo, dan ahora cuanto poseen á los pobres: los que en otro tiempo se odiaban y no querían tener ningún comercio con hombres extraños por la patria ó las costumbres, después que vino Jesucristo, viven en paz con sus enemigos, oran por ellos y procuran ablandar á aquellos que los persiguen con su odio.»

va y penitente; por lo cual recibieron los nombres de *Anacoretas*, *Eremitas* y *Monjes*, equivalentes al de *solitarios*: reunidos más tarde en vida conventual bajo una misma regla, dieron origen á la institución del *Monacato*.

4. La conversión de los Césares, si fué favorable á la difusión del Evangelio por todo el orbe, haciendo penetrar bien pronto su benéfico influjo en todas las relaciones de la vida social y aun en las esferas del gobierno (550), trajo en cambio la intervención del poder civil en los asuntos eclesiásticos, con grave riesgo de que la Iglesia quedara bajo la acción del Estado; pero la ruina del Imperio de Occidente hizo desaparecer tal escollo. Al mismo tiempo que contra el gentilismo, luchaba la Iglesia contra las *herejías*: la más grave y trascendental de ellas fué la de *Arrio* (551); porque, negando la divinidad de Cristo, destruía por su base todo el edificio de la religión cristiana (552).

(550) Por eso Tertuliano decía con legítimo orgullo á los gentiles: «Hesterni sumus et vestra omnia implemus.»

(551) *Arrio*, natural de Alejandria, ejerció el sacerdocio en esta ciudad: vino al mundo en 280 y murió en 336. El *arrianismo*, cuya historia ha sido escrita por el P. *Maimbourg*, fué condenado como herético por el Concilio de Alejandria en 319. Después de *Arrio*, los más famosos herejes fueron: los *Ebionitas* y *Nazarenos*, judíos cristianos que creían necesaria la ley de Moisés para entrar en el cristianismo; los *Gnósticos*, que intentaban fundir los principios cristianos con la filosofía oriental, subordinando la fe á la razón; los *Maniqueos*, que admitían el dualismo persa de los dos principios eternos, el del bien y el del mal; los *Novacianos*, que no admitían perdón para los pecados graves; los *Donatistas*, que pretendían realizar violentamente la igualdad social y política; los *Nestorianos* y los *Eutiquianos*, que sostenían opuestos errores sobre la doctrina de la naturaleza de Cristo; y los *Pelagianos*, que expusieron doctrinas heterodoxas acerca de la Gracia.

(552) Inexorable con toda doctrina que se desviara del dogma, la Iglesia dejó siempre gran libertad al pensamiento en todas las materias opinables; y aun en sus censuras contra los heterodoxos se inspiraba en sentimientos de caridad, siendo la fórmula de su conducta estas palabras de San

5. Para poner fin á las controversias dogmáticas, propias de esta época de organización, apelábase á la doctrina unánime de la Iglesia reunida en *Sinodo* universal ó *Concilio ecuménico*: el primero de esta clase fué el de *Nicea*, que fijó terminantemente el dogma renovando el Símbolo de la Fe, que habían formulado los Apóstoles, y además dió los primeros cánones para la disciplina eclesiástica. El culto, reducido en sus comienzos á la oración en coro, lecturas y pláticas sagradas, y luego ampliado á la veneración de las imágenes y reliquias de los mártires y Santos, se sostenía por donaciones voluntarias de los fieles.

6. La aparición del Cristianismo, verdadera *palíngenesia* ó renovación total del espíritu humano, determinó un gran movimiento intelectual, cuyas manifestaciones alcanzan á todo el campo de las letras: el de la poesía, fecundado por la nueva fuente de inspiración que brotó al pie de la Cruz, fué cultivado con fortuna por el español *Prudencio*, que compuso varios himnos en honor de los mártires (553). La elocuencia sagrada nació con el Cristianismo, siendo el príncipe de ella *San Juan Cri-*

Agustín: «In necessariis unitas, in dubiis libertas, in omnibus charitas.»

(553) Compuso también algunos poemas didácticos, entre los que descuella el titulado *Psychomachia*, que pinta el combate que libran en el corazón humano las buenas y malas inclinaciones. Forman con Prudencio la pléyade de los primeros vates cristianos: *Ausonio*, que escribió muchos epigramas, idilios y epístolas; *Severo Sancto*, autor de un poema sobre la muerte de las bestias; *Juvenco*, español, á quien se debe una Historia Evangélica, escrita en exámetros; *San Paulino de Nola*, que nos dejó notables poemas sobre San Juan y San Félix, y una Paráfrasis de los Salmos; *Sidonio Apolinar*, que, á más de sus cartas en prosa, legó á la posteridad varios poemas; *Marciano F. Capela*, á quien se debe una enciclopedia en prosa y verso bajo el título de *Satiricón*, en que se exponen las siete artes liberales; *Próspero de Aquitania*, que flageló con las cuerdas de su lira á los herejes; *Claudio*, que hizo un poema sobre la pasión de Cristo;

sóstomo (554), quien por tal concepto recibió este sobrenombre, que significa *Boca de Oro*.

También el género histórico fué muy cultivado por los escritores cristianos, sobresaliendo entre ellos: *Eusebio de Cesarea*, padre de la «Historia Eclesiástica»; *San Jerónimo*, que continuó la obra del anterior y compuso otra con el título de *Varones ilustres cristianos*; y *Paulo Orosio*, que escribió una *Historia Universal* (555).

7. Los teólogos cristianos se aplicaron al estudio de la Filosofía, para utilizarla como escudo en las apasionadas controversias de aquel tiempo, dando así origen á un renacimiento filosófico en que fué sistematizándose la doctrina evangélica. Por eso los grandes genios á quienes se debe tan magna obra, han recibido el nombre de *Padres de la Iglesia*, dividiéndose en *Griegos* y *Latinos*, y en *Apologistas* y *Catequistas*. Entre los Apologistas descuella *Tertu-*

Draconcio, español, que compuso otro sobre la Creación; *Avito*, que metrificó la Historia Sagrada; *Mario Victor*, de quien se conserva una epístola sobre la pervisión de las costumbres; y *Celio Sedulio*, cuya principal obra es el *Carmen Paschale*.

(554) Paréceme ver en San Juan Crisóstomo — dice Sanromá — una extraña combinación del orador moderno y del antiguo. Del moderno por la manera de razonar, el color, el movimiento: del antiguo, por la majestad de la frase y por el inmenso caudal de palabra que suponen sus cien homilias. ¡Ah, la oratoria antigua! Con Crisóstomo terminó; porque no era posible rehabilitarla en aquel Bajo Imperio, que entonces empezaba, y había de durar diez siglos entre pedantes, eunucos y comparsas. Boca de oro da realmente fin al largo período de la elocuencia ática: él es la última maravilla del arte helénico. ¡Finis Græciæ!

(555) Son también historiadores de nota: *Sulpicio Severo*, autor de una historia sagrada que comprende desde la Creación hasta fines del siglo 4.º, y le valió el renombre de «Salustio cristiano»; *Sozomeno* y *Teodoreto*, escritores griegos de buen gusto literario, pero faltos de crítica: *Prospero de Aquitania*, que, á más de poeta, fué cronista; y el español *Idacio*, que nos dejó sus preciados *Fastos Consulares* y su famoso *Cronicón*, fuente histórica de gran utilidad.

liano (556), y entre los Catequistas *San Agustín*, que resume todo el movimiento filosófico patristico, habiéndonos dejado en su *Ciudad de Dios* un glorioso monumento de las letras cristianas (557).

(556) Ocupan también un lugar distinguido entre los Apologistas orientales ó griegos: *Athenágoras*, en quien se revelan tendencias platónicas; *Taciano*, que, cayendo en los errores del Gnosticismo, dió origen á la herejía de los *encratitas* ó *continentes*, que proscribía el matrimonio y el uso del vino; *San Theófilo*, el cual sostiene que la fe precede y acompaña á todo conocimiento; y entre los occidentales ó latinos figura *San Ireneo*, que pone el amor sobre el conocimiento, inculcando á la filosofía de todas las doctrinas heterodoxas que desgarraban el seno de la Iglesia.

(557) Los demás catequistas son: entre los griegos, *San Clemente de Alejandría* y su discípulo Orígenes, que fundan un racionalismo cristiano con tendencia idealista; *San Atanasio*, redactor del Símbolo de Nicea; *San Basilio*, espíritu austero y de gran doctrina; *San Gregorio Nacienceno*, también partidario del ascetismo; y el ya citado *San Juan Crisóstomo*. Y entre los P. P. latinos, *San Jerónimo*, el más sabio de todos ellos; *San Ambrosio*, gran moralista y fogoso orador, á quien se atribuye, entre otros himnos, el «Te Deum»; *San Cipriano*, que se distingue como moralista y cuyo estilo fijó el carácter de la latinidad eclesiástica; *Arnobio*, notable por su erudición en letras clásicas; *Lactancio*, que en sus numerosas obras aspira á refutar el politeísmo y exponer metódicamente la doctrina cristiana; y *San Hilario*, á quien, por la vehemencia de su estilo, llamaba *San Jerónimo* «elocuentice latince Rhodanus».

EDAD MEDIA

Lección 37

INTRODUCCION A LA EDAD MEDIA

1. Determinaciones cronológicas de la Edad Media y plan de su estudio. — 2. Hechos generales que la caracterizan: leyes históricas que la rigen. — 3. Los Bárbaros: sus razas; su carácter y costumbres. — 4. Su religión: su invasión en el Imperio romano. — 5. El Feudalismo.

1. En la historia de la Edad Media, que dura desde el año 476 hasta el de 1453, suelen marcarse tres grandes épocas: la primera, que es la de las *invasiones*, abarca desde la destrucción del Imperio de Occidente, en 476, hasta su restauración por Carlomagno, en 800; la segunda, que corresponde á la plenitud del *régimen feudal*, desde esta fecha hasta las Cruzadas, en 1095; y la tercera, que es de *organización social*, desde este suceso hasta la toma de Constantinopla por los turcos ó fin del Imperio de Oriente, en 1453. Nosotros, fieles al método etno-geográfico, estudiaremos la Edad Media, no con sujeción á dichas épocas, sino haciendo sucesivamente la historia completa de cada uno de los pueblos que figuran en el período medieval.

2. Caracterizan el principio de esta Edad dos hechos generales de grande importancia, y son: las invasiones de los pueblos bárbaros, que, destruyendo el Imperio de Occidente, fundan las nacionalidades modernas; y el triunfo del Cristianismo, que arraigando en la conciencia de dichos pueblos, se hace la religión oficial de los nuevos Estados. Las leyes históricas que rigen este período, son: la unidad cató-

lica en el mundo moral, y el feudalismo en el mundo social y político.

3. El sujeto principal de la acción histórica que se desenvuelve en los tiempos medievales, le constituyen, además de los pueblos greco-latinos y orientales, los *Bárbaros* y los *Arabes*. Los Bárbaros, que preponderan al comienzo de la Edad Media, pueden reducirse á tres razas principales: la *tártara ó escítica*, la *sármata ó eslava*, y la *germánica ó teutónica*. Todas eran procedentes del Asia y estuvieron mucho tiempo en el Norte de Europa.

Los rasgos distintivos del carácter de estos pueblos, eran: la pasión por la guerra (558), la sencillez de costumbres, el respeto á la mujer (559) y el amor á la libertad (560); y en este último se funda el nuevo elemento social que dichos pueblos traen á la Historia, y que se conoce con el nombre de *individualismo* ó afirmación de los derechos inherentes á la personalidad humana, sofocados en la antigüedad por la exageración del principio socialista, que absorbía al hombre en el Estado (561).

(558) Trataban los asuntos de interés general en asambleas ó juntas de caudillos al aire libre; y estas reuniones guerreras se designaban con los nombres de *Eribán*, *Plácitum* ó *Mallum*, que luego se conservaron con los de *Dictas*, *Wittenagemont*, *Campo de Marte* y otros peculiares de cada país.

(559) Albergando el corazón de estos pueblos tan elevado instinto de consideración y respeto á la más bella mitad del humano linaje, era campo abonado para que en él arraigaran los sentimientos caballerescos inspirados por el cristianismo hacia la mujer, que llegó á ser objeto de un verdadero culto por parte del hombre, como en desagravio de la humillante condición en que la tuviera durante la Edad Antigua.

(560) Por eso entre ellos no había poderes omnímodos, «*neq regibus infinita aut libera potestas*», como dice Tácito.

(561) En las sociedades griega y romana el hombre no era respetado como ser racional, sino en cuanto ciudadano de Esparta, de Atenas ó de Roma: desconocían aquellos pueblos la profunda significación de la palabra *Humanidad*. El germano, por el contrario, no hacía depender de la *ciudadanía* su derecho, sino de la *personalidad*; y por eso, donde

4. Los Bárbaros profesaban la religión del santuario *Odin* ú *Odino*, que presidía las batallas y premiaba á los valientes con un cielo, denominado *Walhalla* (562) donde moraban las vírgenes *Walkirias*, que les ofrecían espumosa cerveza en los cráneos de sus enemigos; y las fuerzas sensibles de la Naturaleza estaban representadas por los *Enanos* y *Gigantes*, *Gnomos*, *Hadas*, *Silfides*, *Ondinas* y *Salamandras* (563). El libro sagrado de esta religión ó mitología escandinava es el *Edda* (564).

Las invasiones de estos pueblos hiperbóreos no se verificaron de una manera súbita y de una sola vez, sino en distintas épocas; pudiéndose fijar la primera á mediados del siglo 3.º, y ocurriendo la

quiera que iba, llevaba consigo *su Dios y su derecho*. El sentimiento de la libertad moderna tiene, pues sus raíces, como ha dicho Montesquieu, en los bosques de Germania.

(562) En tiempos próximos el rey Luis 1.º de Baviera ha erigido, con el nombre de *Walhalla*, un grandioso monumento á las glorias de Alemania: este Parthenón teutónico, todo de mármol blanco, se alza sobre una colina en las cercanías de Ratisbona, y en él se hallan las estatuas de todas las celebridades que cuenta el mundo germánico. Otro monumento le ha erigido con su poema, titulado también *Walhalla*, el ilustre escritor, no ha mucho fallecido, D. Juan Fastenrath, natural de Colonia, tan conocedor y amante de la literatura española.

(563) Estos seres inmateriales, semejantes á los *Genios* de la mitología greco-romana, correspondían á los cuatro elementos de la antigua Física, habitando los *silfos* ó *silfides* el aire, los *gnomos* la tierra, las *ondinas* el agua, y las *salamandras* el fuego.

(564) Según su teogonía, cuando este mundo aún no existía, habitaba *Odin* el palacio de *Walhalla*; y, habiendo dado muerte al gigante *Imer*, fué tanta la sangre salida de su cadáver, que con ella se ahogó toda la raza de los gigantes, á excepción de uno solo, que se salvó en un barco: del cuerpo de *Imer* se formó este mundo y en su centro se construyó la fortaleza de *Asgard*, que habita desde entonces *Odin* con su mujer, *Friga*, y los *Azes*, sus hijos: el mejor de éstos, *Balder*, fué muerto por sus hermanos; y el rocío de las flores y el susurro del viento no son otra cosa que lágrimas y suspiros, que tributan al malogrado joven las vírgenes *Valkirias*, divinidades inferiores, mensajeras de *Odin*, que aparecían en los combates al frente de los guerreros.

segunda, que fué la general y decisiva, á principios del siglo 5.º (565).

5. Al hacerse dueños del Imperio los pueblos septentrionales, se distribuyeron su territorio en pequeñas comarcas, cuya propiedad y gobierno se dió á los jefes de las tribus y caudillos de la hueste, en recompensa ó *feudo* de los servicios prestados durante la guerra, quedando los moradores de dichas comarcas ó territorios como *siervos de la gleba ó del terruño* (566): tal es el origen del *Feudalismo*.

El señor feudal, que tomó los títulos romanos de *Conde y Duque* y el germánico de *Marqués*, levantaba su castillo en la cima de inaccesible montaña; y á su puerta se elevaba la *horca* y el *cuchillo*, como emblema de la autoridad absoluta del señor sobre las

(565) El ilustre pintor español Sr. Checa ha representado admirablemente este asunto en hermoso lienzo, galardonado con premio de honor en una exposición de pinturas celebrada en Madrid. Del fondo de tan admirable cuadro parecen salirse y echarse encima aquellos salvajes caballos sobre cuyos lomos calentaba el jinete «su sangrienta ración de carne cruda», como dijo Espronceda; y atónito el espectador cree oír la voz del caudillo que arenga á sus hordas con estos versos de aquel poeta: «Hurra, cosacos del desierto, hurra: — la Europa os brinda espléndido botín; — sangriento charco sus campiñas sean; — de los grajos su ejército festín.»

(566) La esclavitud, pasa, pues, con nombre de servidumbre á la Edad Media: el mundo cristiano no pudo arrancar de un golpe esta piedra negra de la sociedad antigua, y se contentó por de pronto con ir suavizando la condición del siervo y preparando su emancipación, que en efecto se realiza desde el siglo 8.º al 10. La esclavitud antigua, como fundada en la creencia de la inferioridad de unos hombres respecto de otros, no podía sostenerse en la sociedad cristiana, donde la Iglesia, predicando la igualdad de todos los hombres, recordaba constantemente al señor que el siervo era su hermano, y en sus fiestas y solemnidades los juntaba y confundía á todos, distribuyéndoles el manjar eucarístico y haciendo que se abrazaran unos á otros, dándose el ósculo de paz. Con motivo de la reciente abolición de la esclavitud en el Brasil, último de los Estados cristianos en suprimirla, recordó León XIII en admirable Encíclica las protestas y censuras lanzadas por los Pontífices contra el crimen de la esclavitud.

vidas y haciendas de los vasallos, que constituían la *mesnada* ó hueste de aquél y pechaban con todos los tributos; por lo cual se llamaban *pecheros*, y *villanos* por habitar en las villas ó pueblos (567).

Lección 38

ITALIA.—1.ª ÉPOCA

1. Dominación de los *Hérulos* y de los *Ostrogodos*. — 2. Reinado de *Teodorico*: su gobierno. — 3. Conquista de Italia por los emperadores de Oriente. — 4. Establecimiento de los *Lombardos*: su régimen político. — 5. Fin de su dominación. — 6. Situación de Italia á la desmembración del Imperio carlovingio.

- 476 1. Destruído el Imperio de Occidente, cada una de sus provincias se convirtió en nacionalidad autónoma. Italia quedó bajo la dominación de los *Hérulos*; pero los *Ostrogodos* ambicionaron también la posesión de tan bello territorio, y su jefe *Teodorico*, de acuerdo con el emperador de Oriente, cayó sobre

(567) Los castillos eran, pues, fortalezas que constaban de torres, muros y fosos: la mayor de aquéllas se denominaba *torre del homenaje*; y los muros estaban coronados de almenas, teniendo delante otras murallas más bajas, que se llamaban *barbacanas*, y ciertos salientes denominados *matacanes*: en sus cimientos, que minaban gran espacio, había poternas ó algibes para tener agua en caso de asedio. He aquí la bella pintura, hecha por el distinguido y malogrado escritor canario D. Francisco María Pinto, de un castillo feudal: «Como representación en que la Edad Media se resume, destácase el castillo formidable, que allá, colgado en las altas rocas, eleva sus torreones al cielo. Figurémonos la gran sala, junto á la chimenea, en que hubiera cabido holgadamente el asador de un olmo entero y el entero novillo de las bodas de Camacho. Dentro del área luminosa, la castellana, de semblante pálido y rubios cabellos, hila silenciosamente en su ruca: los servidores se entregan cerca del fuego á sedentarias faenas; y junto á él se calienta, durmiendo, algún fraile, algún peregrino, huéspedes que la tem-

Italia y sometió á los Hérulos, acabando con su dominación.

493

2. La de los ostrogodos se inauguró bajo los auspicios favorables con el reinado de *Teodorico*, que fué el más ilustre y poderoso de todos los reyes bárbaros (568); pues se hizo muy luego independiente de Constantinopla y arrebató á los francos parte de la región meridional de la Galia, con lo cual dilató hasta Provenza sus conquistas, que obedecían acaso al pensamiento de fundar un Imperio bárbaro sobre las ruinas del romano (569).

Y no sólo fué valeroso guerrero, sino buen gobernante, sabiendo elegir por consejeros á los hombres más insignes de su época, entre los que figuran: el hábil ministro *Casiodoro*, el senador Sínaco y el filósofo *Boecio*; pero al fin de su reinado se hizo intolerante y cruel, desencadenando una sañuda persecución contra los católicos, de la cual fué víctima el ilustre Boecio (570).

pestad ó la noche acercó al foso demandando albergue... Ya se ha oído, primero lejano, después más cerca, el ruero que revela la presencia del señor. Ha rechinado el pesado rastrillo, ha caído el puente con estrépito; y el amo, jayán templado rudamente en la caza y en la guerra, ha entrado rodeado de sus monteros, seguido de sus perros, llevando en la enguantada mano al halcón favorito, al que rocía con vino junto á la lumbre. Poco á poco las conversaciones, mantenidas junto á ésta, se debilitan por la exclusiva atención con que se escucha algún curioso relato de caza ó de asombrosas aventuras en viajes á muy apartadas y casi fabulosas tierras, ó alguna maravillosa conseja que empuja hacia la claridad á los más medrosos.»

(568) La posteridad le ha dado el título de *Grande*, y en el poema de los *Niebelungos* ó *Niebelungen*, monumento de la literatura teutónica, preside con Atila á los guerreros de la antigüedad germánica.

(569) He aquí sus mismas palabras: «Propósi nostri est et nova construere, sed amplius vetusta servare.» *Jordanes*.

(570) Se le acusó de haber fraguado una conspiración para libertar la Italia, que era católica, de la dominación ostrogoda, que era arriana. Durante su prisión, que terminó en horrible suplicio, escribió su admirable libro *De Conso-*

526 3. A la muerte de Teodorico empezó á decaer el reino ostrogodo; y *Justiniano*, emperador de Oriente, intervino en los asuntos de Italia con varios pretextos, enviando con formidable ejército al general *Belisario*, que se apoderó de gran parte de la península, cuya total conquista efectuó luego el eunuco *Narsés*, que encerraba el alma de un gran general en el cuerpo enfermizo y arrugado de una vieja. Pero más tarde éste mismo, por llevar á cabo una venganza contra la corte imperial, abrió las puertas de Italia á los *Lombardos* ó *Longobardos*.

584 4. Estos, que moraban en la Panonia, conquistaron, bajo el mando de su rey *Alboin*, la parte septentrional de la Italia, donde fundaron un reino, cuya capital fué Pavía, y cuyo territorio aún lleva por esto el nombre de *Lombardia*; pero la autoridad de los reyes lombardos (571), era más nominal que efectiva, pues cada uno de los jefes principales se posesionó de una comarca, gobernándola con entera independencia. Este régimen feudal echó tan hondas raíces, que hasta hace poco ha hecho imposible la unidad italiana.

552 5. Aunque los Lombardos eran ya católicos (572), intentaron apoderarse de Roma, ciudad que se había

latione Philosophiæ, que es un diálogo elocuente y elevado, en prosa y verso, entre Boecio y la Filosofía.

(571) Entre ellos es digno de mención *Rotaris*, por haber publicado (643) el Código que lleva su nombre, y que tanta celebridad tiene en la historia del Derecho por su espíritu humanitario y tendencia civilizadora. En el prólogo dice su autor que da aquella ley «por los continuos trabajos de los pobres y por las excesivas exigencias que se hacen contra los débiles.»

(572) Abrazaron al principio el cristianismo herético de Arrio, como los godos; pero luego su rey Grimaldo, que ciñó la corona en 662, se convirtió al catolicismo y con él todo su pueblo, ya preparado á tal cambio de ideas desde los tiempos de Teodelinda, princesa católica que en 589 había casado con el rey lombardo Autaris y puesto uno de los clavos de la cruz de Cristo en la corona de los soberanos de Lombardía.

hecho independiente en las guerras anteriores y que era gobernada por los Papas; pero éstos recurrieron á los reyes francos, los cuales se hicieron dueños de Italia y cedieron á aquéllos varios territorios, que constituyeron los *Estados Pontificios*, terminando así la dominación lombarda.

744

6. En la desmembración del Imperio carolingio, Italia quedó bajo el gobierno de *Lotario*, que conservó también el título de emperador; pero muchos territorios de la península se mantenían independientes (573), otros se hallaban bajo la dominación de los emperadores griegos, y algunos, como la Sicilia, habían caído en poder de los sarracenos (574). Los hijos de Lotario murieron todos sin sucesión; por lo cual sus tíos, Carlos el Calvo y Luis el Germánico; se repartieron su herencia, viniendo por último á ser la Italia un feudo del Imperio germánico.

843

(573) En la parte central se conservaban independientes los Estados Pontificios, las ciudades de Venecia, Génova, Pisa y Florencia, y los principados de Módena, Mantua y otros: el ducado de Benevento era independiente; y Nápoles, Gaeta y Amalfi se habían constituido en repúblicas.

(574) Los sarracenos de Africa, reforzados por los de España, después de continuas piraterías por el Mediterráneo, se hicieron dueños de Mesina en 832, apoderándose en breve de toda la Sicilia, y dándose luego la mano con otros que se habían establecido en la Calabria y la Pulla, atacaron á Roma. La dominación sarracena en Sicilia, que no careció de florecimiento artístico y literario, duró hasta 1090, en que la isla fué conquistada por el célebre *Rogelio*, rey de los Normandos, los cuales extendieron su poder á la Italia meridional, fundando el reino de las Dos Sicilias.

Lección 39

ITALIA.—2.^a Y 3.^a ÉPOCAS

1. Italia en sus relaciones con Alemania: los hijos del emperador Federico 2.^o—2. Las *Visperas Sicilianas*; anexión de Sicilia y Nápoles á Aragón.—3. Ciudades independientes: Venecia; su gobierno.—4. Génova: Florencia; Milán.—5. La Saboya y el Piamonte.

1. Los emperadores de Alemania, después de Federico 2.^o, perdieron la Italia septentrional; y aunque se indemnizaron de esta pérdida con la adquisición de la parte meridional por enlaces matrimoniales (575), todos sus Estados vinieron á quedar *de hecho* convertidos en feudos de la Santa Sede (576), que dió el reino de las Dos Sicilias al príncipe francés *Carlos de Anjou*; y, habiendo intentado recobrar dicha corona el joven *Conradino*, nieto de Federico 2.^o, fué hecho prisionero (577) y luego decapitado en una plaza de Nápoles (578).

(575) El de Enrique 6.^o, hijo de Federico Barbarroja, con Constanza, sucesora de Guillermo 2.^o en el trono de las Dos Sicilias.

(576) En virtud del testamento de Enrique 6.^o, hijo de Federico 1.^o y padre de Federico 2.^o, á quien dejó aquél bajo la tutela del Papa Inocencio 3.^o, encargándole que, cuando llegara á la mayor edad, se reconociese feudatario de la Santa Sede por lo tocante al reino de Sicilia, y devolviera la marca de Ancona y el ducado de Spoleto, como herencia dejada á los Papas por la condesa Matilde y luego retenida por los emperadores de Alemania.

(577) En el combate de Tagliacozzo, donde peleó bizarramente en favor de Conradino, al frente de ochocientos caballeros españoles, un infante de Castilla, el famoso aventurero D. Enrique, llamado el *Senador*, por haberlo sido de Roma; y, si la batalla se perdió, no fué ciertamente por culpa suya, puesto que, como escribe el cronista Malaspina, *omnis multitudo pugnantium cedit Hispanis*.

(578) Cuéntase que, al subir al cadalso, arrojó un guante, que fué recogido por un caballero salernitano, llamado

2. Entonces se encargó de sostener la causa y derechos de la casa de Suabia sobre Italia el rey de Aragón *Pedro 3.º el Grande* (579), que estaba casado con una nieta de Federico 2.º. Contando con su auxilio los sicilianos, produjeron la famosa revolución que se conoce con el nombre de *Visperas Sicilianas* (580), en la cual fueron muertos casi todos los soldados franceses que guarnecían la isla de Sicilia; pasando ésta al dominio de los reyes de Aragón, después del combate naval de *Mesina*, en que la flota de Carlos de Anjou fué completamente destrozada por la escuadra aragonesa, dirigida por el italiano *Roger de Lauria*, el mejor marino de su tiempo (581).

Juan de Prócida, y llevado á Pedro 3.º como pariente más inmediato de Conradino, cuya muerte debía vengar. El señor D. Víctor Balaguer, en su poema *El Guante del Degollado*, pone en boca de Conradino estas palabras en el momento de arrojar el guante: «Si existe por el mundo un caballero — que mi afrentosa muerte vengar quiera, — que aquel mi guante á recoger se apreste.» — Y luego hace hablar á Juan de Prócida en estos términos: «Yo soy aquel que recogió su guante, — y aquel yo soy también de quien se dice — que, cual fiera sedienta, embrutecida, — caí sobre aquel tronco sin cabeza, — bebiendo á sorbos su caliente sangre, — para ver si, á lo menos, adquiriría — con su sangre el valor que me faltaba.»

(579) Mejor que con el título de *Grande*, propone el Sr. Balaguer que se designe con el de *Epico* al glorioso monarca aragonés que, según la bella expresión de Dante, *d'ogni valor portó cinta la corda*.

(580) Una ligera chispa hizo estallar éste gran incendio. Dirigiase á la catedral de Palermo, con objeto de asistir á las visperas de Pascua de Resurrección (30 de Marzo de 1282), una joven acompañada de su marido (el nombre de aquella era *Ninfa*, y el de su esposo, *Rogelio Mastiángelo*), cuando un soldado francés, llamado *Drouet*, se propasó á registrarla impúdicamente, con pretexto de ver si llevaba armas; pues estaba prohibido su uso á todos los sicilianos. *Drouet* pagó su lasciva audacia con la muerte, resonando al momento el grito de ¡mueran los franceses! en toda la ciudad, y poco después en toda la isla. Cuentan que, para reconocer á los franceses disfrazados, les hacían decir un vocablo italiano (*cicciero*), cuya pronunciación es difícil á los extranjeros.

(581) Atribúyesele á Roger de Lauria la siguiente frase, pronunciada en un arranque de entusiasmo por el éxito del

También adquirieron más tarde los monarcas aragoneses la corona de Nápoles; pues su reina *Juana 2.^a* 1495 declaró heredero del trono á *Alfonso 5.^o de Aragón*, el cual, en virtud de este derecho, conquistó aquel Estado, sabiendo honrarle con su ilustrado gobierno; pues la corte de Alfonso V fué uno de los grandes centros del Renacimiento italiano, y el que ejerció más poderoso influjo sobre España (582).

3. En las luchas sostenidas por los diferentes pueblos que se disputaron la dominación de Italia en la Edad Media, se hicieron independientes algunas ciudades (583), que se convirtieron en capitales de Estados importantísimos (584). La ciudad de 452 *Venecia*, fundada sobre numerosos islotes del Adriá-

combate de Mesina: «Mientras yo dirija la escuadra española, tripulada por los valerosos almogávares, ni aún los peces surcarán las aguas del Mediterráneo, si no llevan sobre su cabeza las armas de Aragón»; frase que el poeta Arriaza formuló en los siguientes versos: «Cual un marino dios, en la alta popa, — «sin orden de mi rey (dijo) en Europa — no salga al mar ni un solo mástil... ¡Cómo! — Ni su escamado lomo — los peces mismos á asomar se atreven — si en él las armas de Aragón no llevan.» Este período de gloria, que con tal viveza habla á nuestra fantasía en las páginas de Deaclub y Montaner, ha tenido moderno y excelente historiador en Amari.

(582) Allí fué revelado á los españoles — dice Groce — el nuevo aspecto de la vida italiana; y poco después comenzó á revelarse á los italianos la nueva vida española.

(583) «Así como en las monarquías absolutas de los Estados modernos la unidad ahogó la oposición ó variedad, en la Italia de los tiempos medios la oposición se desarrolla sin unidad, muriendo el espíritu nacional ahogado por el de ciudadanía.» *Weber*.

(584) Los principales fueron: Venecia, Génova Florencia, Milán, la Saboya y el Piamonte. Tuvieron también importancia, aunque menos duradera, *Pisa* y *Amalfi*: ésta, patria del célebre Gioja, inventor de la brújula, salvó á Roma de la invasión sarracena y dió leyes que sirvieron luego de base para la redacción del *Consulado de la mar*; y aquélla, aprovechando la navegación del Arno, sobre el que está asentada, comerció con el interior de la Península, y en unión de Génova reconquistó á Cerdeña y Córcega del poder de los sarracenos, auxiliando también á los catalanes en la conquista de Mallorca.

tico, al N. del desagüe del Po, se constituyó en república aristocrática (585), gobernada por el tenebroso *Consejo de los Diez*, y por un magistrado supremo que llevaba el nombre de *Dux*, y celebraba anualmente sus desposorios con el mar arrojando á sus aguas el nupcial anillo, como alegoría del gran poder naval de esta república, llamada la *Reina del Adriático* (586), que extendió también su imperio á varias ciudades italianas.

4. Rival de Venecia fué siempre la república de *Génova*; pero la toma de Constantinopla por los turcos cerró á las dos rivales el camino del mar Negro. Si Venecia y Génova llevaron el tridente de Neptuno, Florencia empuñó siempre el cetro de las artes, principalmente bajo el gobierno de los *Mé-dicis*, que dejaron obras monumentales en dicha ciudad (587).

(585) Entre las familias nobles que gobernaron la república veneciana, se distingue la de los *Dándolo*, que dió cuatro presidentes á la república, á saber: Enrique, Juan, Francisco y Andrés, siendo el más célebre el primero, por la participación que tuvo en la cuarta Cruzada, que tanto acrecentó el poder de Venecia con adquisiciones hechas en la costa del Mar Negro y en el Archipiélago. Italia ha honrado hoy la memoria de este *Dándolo I*, poniendo su nombre á uno de los más poderosos barcos que tiene la Marina de dicho reino.

(586) El origen de esta solemnidad se remonta al Pontificado de Alejandro 3.º (1559), quien, agradecido á la hospitalidad que le dió Venecia cuando tuvo que huir de Roma, acosado por Federico Barbarroja, regaló al *Dux* un barco acompañado del siguiente mensaje: «Recibe este pedazo de tu imperio sobre el mar Adriático: todos los años en este día (el de la Ascensión) contraerás matrimonio con él, á fin de que la posteridad sepa que te pertenece por derecho de conquista.» La galera en que se celebraba el simbólico casamiento, se denomina *Bucentauro*. En recuerdo de esta poética ceremonia, al botarse al agua en Venecia (1891) el gran acorazado *Sicilia*, el alegórico anillo, pendiente de un cordón de seda sujeto á un mástil horizontal, que salía de la popa del barco, fué lo primero que, en el acto de resbalar éste sobre la grada, tocó el mar, quedando así verificado el casamiento de la potente nave con el luminoso Adriático.

(587) La familia de los Médicis aparece en Florencia á

1271 La de *Milán*, destruída por Federico 1.º y reedificada por la Liga Lombarda, adoptó al principio el gobierno republicano, cuya dirección vino á parar á los *Visconti* (588), que aumentaron considerablemente el territorio milanés con el auxilio de los *Condottieros*; pero estas tropas mercenarias llegaron á ser tan potentes, que *Francisco Sforza*, uno de sus caudillos, se hizo nombrar duque de Milán (589).

5. El territorio de *Saboya*, cuna de la actual monarquía italiana, estuvo en un principio adscrito á la Suiza; pero luego sus condes se convirtieron en 1111 príncipes italianos, y uno de ellos, *Amadeo* 7.º, unió 1391 á sus Estados el Piamonte y Niza. Su sueesor, *Amadeo* 8.º, adquirió el título ducal y estableció la ley 1416 de primogenitura y de indivisibilidad, que fué la base del engrandecimiento de este Estado, que nunca tuvo á su servicio tropas mercenarias, y cuyos soberanos habían de realizar, andando el tiempo, la obra de la unidad italiana. Este príncipe renunció después el mando y se retiró á hacer vida penitente,

mediados del siglo 13; pero su influencia política, apoyada en riquezas mercantiles, no comienza hasta la centuria siguiente con *Juan*, que fué gonfalonero: su hijo *Cosme* ejerció ya una verdadera dictadura, mereciendo el nombre de *Padre de la patria* é iniciando la protección de esta familia á las artes y á las ciencias.

(588) Los *Visconti* formaban una familia gibelina de Lombardía, que se apoderó de la soberanía de Milán á fines del siglo 13, siendo obispo de dicha ciudad *Oton Visconti*: su sobrino *Mateo*, apellidado *el Grande*, afianzó y acrecentó el poder fundado por *Otón*, y heredado sucesivamente por *Galeas*, *Azzo*, *Lucas*, *Juan* y otros hasta *Felipe María*, con quien se extingue.

(589) El fundador de esta familia fué *Jacobo Aténdolo*, humilde labrador de la Romaña, que luego se enganchó en una banda de *condottieros*; y por el valor que mostró en ella, recibió el sobrenombre de *Sforza*, que quiere decir *el Fuerte*: sucedióle en el mando de los *condottieros* su hijo natural *Francisco Sforza*, que substituyó á los *Visconti* en el ducado de Milán, por haber casado con Blanca, hija de *Felipe María Visconti*, que no dejó sucesión masculina.

llegando á ser nombrado Papa (590), mas, como se 1439
suscitaran dudas sobre la legalidad de su elección,
abdicó la tiara, por no turbar la paz de la Iglesia. 1449

Lección 40

LOS ESTADOS PONTIFICIOS

1. Organización de la Iglesia: origen del poder temporal de los Papas ó formación de los Estados Pontificios.—2. Apogeo de la autoridad política del Pontificado: principio de su decadencia.—3. Traslación de la Santa Sede á Avignon: *Rienzi* en Roma.—4. El *Gran Cisma de Occidente*.—5. El Monacato; *Regla de San Benito*.—6. Institutos derivados de ella; Ordenes Mendicantes.

1. Aunque las Iglesias nacionales se organizaban con independencia, teniendo liturgia propia y celebrando sus Concilios, Roma era considerada como cabeza del mundo cristiano (591), y comenzó á ser gobernada, aun en lo civil, por sus Pontífices (592),

(590) Tomó el nombre pontificio de *Félix V*; de suerte que la casa de Saboya, hoy reinante en Italia y que tiene su palacio en el Quirinal, ha regido también el orbe católico desde el Vaticano en la persona del duque Amadeo 8.º, apellidado *el Pacífico*, porque en su largo reinado de 58 años no se turbó la paz en sus Estados ni se mantuvo guerra con ningún otro.

(591) Teodosio el Grande había ordenado á todos los obispos del Imperio que no alterasen nada en el gobierno de sus Iglesias sin el consentimiento del Papa. He aquí los términos del decreto: «Decernimus nequid tam episcopis gallicanis quam aliarum provinciarum, contra consuetudinem veterem liceat sine viri venerabilis Papæ urbis æternæ auctoritate tentare, sed illis omnibusque pro lege sit quidquid sanxit aut sanxerit apostolicæ sedis auctoritas.» La palabra *Papa* significa en su origen griego *padre ó abuelo*, y parece que sirvió al principio para designar á todos los obispos; pero más tarde se aplicó exclusivamente al de Roma, para distinguirlo como superior jerárquico.

(592) Entre los que ocuparon la Santa Sede antes de la ruina del Imperio romano, se cuenta el español *San Dámaso*, nacido en Argelagués, pueblo del Ampurdán, y elevado al solio pontificio en el año 366, no sin que su elección costara una guerra promovida por el antipapa Ursicino. El carác-

que supieron defenderla contra las agresiones de los Lombardos, llamando en su auxilio á los reyes francos, quienes cedieron á la Santa Sede los territorios conquistados á aquel pueblo, dando así origen al *Poder temporal de los Papas* é formación de los *Estados Pontificios* (593).

2. La época de grandeza del Pontificado, como 1073 autoridad política, la inaugura *Gregorio 7.º*, el antiguo monje *Hildebrando*, quien se propuso reformar las costumbres del clero, que se resentían de la común rudeza de aquel tiempo (594), y hacer la Iglesia, no sólo independiente del poder civil, sino superior á él en todo (595). Esta magna obra, contra

ter enérgico de San Dámaso se reveló, no sólo en esta lucha, sino en la que sostuvo para reformar las costumbres del clero sujetándolas á severa disciplina; y este Papa fué quien comisionó á San Jerónimo para que tradujera al latín la versión griega de la Biblia llamada de los Setenta: dicha traducción, aprobada por la Iglesia, es la que conocemos con el nombre de *Vulgata Latina* ó simplemente *La Vulgata*.

(593) Según hemos dicho en otro lugar, háse querido dar distinto origen al poder temporal de los Papas, exhibiendo un acta en que Constantino cedía al Papa Silvestre la ciudad de Roma y la Italia; pero la falsedad de esta escritura, atribuída á Isidoro Mercator, fué de tal modo probada en el siglo 15 por Lorenzo Valla, que después nadie ha osado defenderla.

(594) Aun los Supremos Jerarcas de la Iglesia, en los tiempos anteriores á Gregorio 7.º, ofrecieron al mundo con su vida desarreglada el triste cuadro de la inmoralidad reinante; pues durante un largo período la corte pontificia estuvo dominada por la influencia de las célebres Marozias, á quienes alude el cardenal Baronio al exclamar: «*Quam foedissima Ecclesiae romanae facies, quum Romae dominantur potentissimae ac sordidissimae meretrices, quorum arbitrio mutantur sedes, darenter episcopatus.*»

(595) He aquí algunas de sus afirmaciones: «*Si enim caelestia et spiritualia Sedes Beati Petri solvit et judicat, quanto magis terrena et saecularia (Epístola 4.ª). Reges á suis dignitatibus cadere debent, si presumerent apostolicæ Sedis decretis contemnere (Ibidem). Petrus apostolus, quem Dominus Jesus Christus, rex gloriæ, principem super regna mundi constituit.*» (Epíst. 1.ª). Y en otra parte dice: «*Hállase el mundo alumbrado por dos luminares: el Sol, que es el mayor; y la Luna, más pequeña. La autoridad apostólica se asemeja al Sol: el poder real á la Luna; y, como la Luna*

la cual se alzó el famoso heresiarca *Arnaldo de Brescia* en el pontificado de *Inocencio 2.º*, fué luego continuada por *Inocencio 3.º*, que organizó la Iglesia en forma de una gran monarquía, haciendo sentir en todos los órdenes de la vida la influencia preponderante del elemento eclesiástico (596); pero comenzó á revelarse la decadencia del poder civil de los Papas en tiempo de *Bonifacio 8.º*, con motivo de la actitud hostil en que, respecto de dicho pontífice, se colocó el rey de Francia, Felipe el Hermoso, quien, ayudado por la familia italiana de los *Colonas*, llegó á maltratar de palabra y obra al Vicario de Cristo.

3. Elevado después al Pontificado *Clemente 5.º*, trasladó, por exigencia de Felipe el Hermoso, la silla apostólica á la ciudad francesa de *Avignón*, donde permaneció por espacio de setenta años, sometida en algún modo á la corte francesa (597). Du-

no alumbra sino por influjo del Sol, así los emperadores, los reyes y los príncipes no subsisten sino por el Papa, porque el poder de éste emana de Dios. De consiguiente todo le está subordinado: ante su tribunal deben ser llevados todos los asuntos, espirituales y temporales.» Con este carácter de árbitro supremo y universal que tuvo el Pontificado, dirimió graves conflictos y querellas entre los pueblos cristianos, en una edad que todo lo resolvía por la fuerza, cumpliendo así una misión civilizadora. Aun hoy, que la sociedad civil se ha emancipado de la paternal tutela pontificia, cuando se le ofrecen graves problemas de derecho internacional, y busca para solucionarlos un tribunal de arbitraje que inspire absoluta confianza en el triunfo de la razón, vuelve los ojos hacia ese sol de paz y justicia que resplandece sobre la Tiara, y que, como centro del mundo espiritual, atrae con sus amorosas bendiciones é ilumina con su salvadora enseñanza.

(596) Hasta el mundo astronómico se extendió esta influencia, no sólo en los días de *Inocencio 3.º*, sino en tiempos muy posteriores; pues, necesitando la Iglesia arreglar sus festividades á la medida civil del tiempo, tuvo que reformar el Calendario Juliano, suprimiendo y evitando en lo sucesivo las diferencias existentes entre el año trópico y el civil; y á esta corrección va unido el nombre del Pontífice Gregorio XIII, en cuyo tiempo se dispuso y llevó á cabo.

(597) «Si el Occidente hubiera tenido Reyes-Pontífices, como los Arabes, ó Reyes de Papas, como los Griegos, nues-

rante esta época, que la Iglesia lloró como una segunda cautividad de Babilonia (598), Roma se había erigido en república, gobernada por el famoso tribuno *Rienzi*, que pretendió resucitar la gloria y el poder de la antigua señora del mundo; pero luego perdió su popularidad y fué asesinado en un tumulto.

1362 4. Entonces volvió á Roma la Sede Pontificia (599); pero poco después ocurrió una escisión tan grande en el Cónclave, que los cardenales italianos eligieron un Papa y los franceses otro, resi-

tra historia hubiera también acabado como la suya: pero la limitación político-religiosa encerraba aquí una historia eterna de relaciones segundas y de libertad.» *Weber*.

(598) También hoy considera como un tercer cautiverio la situación en que se halla el Pontificado por la pérdida completa de su poder temporal; pues, convertida la capital del orbe católico en corte del reino de Italia, y reducido el Papa á la condición de súbdito del nuevo Estado, siquiera se le guarden todas las consideraciones debidas á su sagrado carácter, júzgase difícil, si no imposible, que conserve la independencia, el prestigio y el decoro indispensables al Supremo Jerarca de la Iglesia. Así vienen declarándolo constantemente el Vicario de Cristo en sus Encíclicas, y los demás guardadores de la fe por medio de Congresos católicos, reunidos en diferentes naciones.

(599) Esta magna empresa, llevada á feliz término por Urbano 5.º, venía preparándose desde el Pontificado de Inocencio 6.º, quien comisionó, para realizarla, al ilustre cardenal español D. Gil Alvarez Carrillo de Albornoz, el cual, desplegando sus altas dotes políticas y militares, supo allanar el camino para el regreso de los Pontífices, mereciendo por esto que el alemán Wurm, último de sus biógrafos, le dé el título de *segundo fundador del Estado eclesiástico*. Dícese que al regresar á Roma Urbano 5.º, pidió al cardenal español cuentas de su administración; y que éste hizo llevar á presencia del Papa un carro cargado de llaves y cerraduras viejas, diciendo: «He gastado todos mis bienes en poner á Vuestra Santidad en posesión de las ciudades y castillos cuyas llaves le ofrezco». El Papa reconoció su imprudencia y abrazó cordialmente al magnánimo Albornoz. Este ilustre purpurado fué también el fundador del Colegio español que bajo la advocación de San Clemente existe aún en Bolonia, y que tanto contribuyó á difundir en España la mayor cultura que alcanzaba entonces Italia: en él han hecho sus estudios muchos españoles ilustres, algunos de los cuales brillan hoy en el campo de las letras y de la política.

diendo el primero en la ciudad del Tíber y trasladándose el segundo á la de Avignón. Tal suceso es conocido con el nombre de *Gran Cisma de Occidente* (600); pues, dudosa la cristiandad acerca de la validez de ambas elecciones, se dividieron los pueblos en dos obediencias (601). Después de muchas vicisitudes, el concilio de Constanza pudo terminar este lamentable cisma, que se prolongaba por la tenacidad del antipapa aragonés *Luna*, titulado *Benedicto* 13, que no quiso abdicar la tiara (602). 1378

5. Entre las instituciones que nacieron del seno de la Iglesia y ejercieron más beneficioso influjo en la sociedad, siendo un poderoso elemento de civilización, se cuenta el *Monacato*, que principió en Oriente, con especialidad en *Egipto* (603), y desde 1409

(600) Llamásele así para diferenciarle del de Oriente ó de Focio, y de otros menos importantes que en Roma habían ocurrido anteriormente, haciendo harto numerosa la nómina de los antipapas.

(601) A fin de concluir con tal estado de cosas, se reunieron los cardenales de ambas curias en el Concilio de Pisa, que depuso á los dos Pontífices y nombró á otro, llamado *Alejandro* 5.º, y cuyo sucesor fué el tristemente célebre *Juan* 23.º *Baltasar Cossa*, era napolitano y descendiente de familia noble: tuvo una juventud muy depravada, habiendo llegado á ejercer la piratería: más tarde se consagró á la carrera eclesiástica, pero sin abandonar sus malos instintos; y, valiéndose de la fuerza y del terror, se impuso al Concilio de Pisa, que le elevó al Pontificado con el nombre de *Juan* 23.º: el de Constanza le destituyó en 1415, haciéndole encarcelar en el castillo de Gottlieben, donde á la sazón se hallaba también preso, aguardando su sentencia, el famoso herejearca *Juan Huss*: al cabo de cuatro años recobró la libertad y obtuvo de *Martín* 5.º, á quien reconoció por legítimo Papa, el birrete cardenalicio.

(602) La tiara ó triple corona que ciñen los soberanos Pontífices, no la usaron éstos hasta el año de 1362: desde *San Pedro* hasta 765 no llevaron diadema alguna; desde la indicada fecha hasta 1316 llevaron una sola, y desde 1316 á 1362 llevaron dos diademas.

(603) Sobre ambas orillas del Nilo — escribe *Anatolio France* — se alzaban innumerables cabañas construídas con ramajes y arcilla por los anacoretas, á corta distancia unas de otras: de suerte que sus moradores pudieran vivir aislados y ayudándose, no obstante, en caso de necesidad: la Te-

allí pasó luego á Europa, pero notablemente modificado; pues los monjes de Occidente no pasaban su existencia en pura contemplación, sino que dividían el tiempo entre la oración y el trabajo. La *Regla de San Benito* tradujo perfectamente este pensamiento, y por eso se adoptó en casi todos los conventos de Europa, los cuales eran, al mismo tiempo que casas del Señor, granjas agrícolas (604), centros industriales y focos de cultura, donde se conservaron y multiplicaron los manuscritos de la antigüedad clásica (605): la campana del convento llamaba por la noche al caminante extraviado, que encontraba allí fraternal y gratuito hospedaje (606), y muchos de

baida era la región más poblada de estos eremitas, cumpliéndose así la palabra de los profetas, que había dicho: «El desierto se cubrirá de flores».

(604) Por eso los monjes inscribieron en los pendones de la Edad Media, como lema de la vida social cristiana, estas dos palabras: *Cruce et aratro*. Con la cruz como signo de la religión, y el arado como símbolo del trabajo, se ofrece en efecto un emblema de vida, en que las cuestiones económicas no presentan el carácter pavoroso que revisten, por desgracia, en nuestros días.

(605) Casi todos los monasterios disponían al efecto de su *scriptorium*, celda apartada y reducida, que, según la describe Nicolás de Claraval, amigo de San Bernardo, sólo tenía de diez á doce pies de cuadro, con una ventana al huerto, y por todo menaje una mesilla baja, dos ó tres vasijas conteniendo tintas, colores y goma, dos plumas, dos pinceles, un estilo y un sitial ó taburete de madera. En estos humildes recintos pasaban su vida entera los pendolistas ó amanuenses, trabajando asiduamente para reproducir las obras maestras del entendimiento humano. Sin dejar, pues, de admirar al inventor de la imprenta, acordémonos también con respetuoso cariño de estos obreros anónimos, que guardaron y enriquecieron el tesoro intelectual del mundo antiguo. Estos hábiles calígrafos fueron también los cultivadores de la *miniatura*, llamada así porque el único color empleado al principio en tal pintura, fué el encarnado (*minio*); aunque luego se usaron otros muchos diluídos en agua de goma.

(606) El uso de las campanas en los templos comenzó en el siglo 6.º, y al principio se llamaron *nolas* por deberse su invención á San Paulino de Nola: antes se convocaba á los fieles tocando el *tintinabulum* á la puerta de las iglesias.

estos santos asilos, levantados en parajes solitarios, se convirtieron en núcleos de población (607).

6. Relajada con el tiempo la Regla de los Benedictinos (608), trataron de volverla á su pureza otros institutos derivados de ella, entre los que merecen especial mención: la severa Orden de los *Cistercienses*, á que perteneció el ilustre *San Bernardo*; y las aun más austeras de los *Cartujos* y los *Trapenses*, que hacían vida silenciosa. Pero las que se han hecho más dignas de gratitud y loa por su espíritu humanitario, celo apostólico y transcendencia social, son: las *Ordenes Mendicantes*, sobre todo la de los *Franciscanos*, fundada por *San Francisco de Asís*, que dió á su regla por base la pobreza; la de los *Dominicos* ó *Predicadores*, fundada por el español *Santo Domingo de Guzmán*, á fin de mantener la pureza de la fe y extirpar las herejías; y las de la *Redención* y la *Merced*, fundadas respectivamente por *San*

Los conventos son los que comenzaron á usar grandes campanas de bronce en sus torres, para llamar á los fieles del contorno.

(607) Los monjes honraron y enaltecieron la pobreza y el trabajo, cuando el trabajo se miraba como una cosa vil; predicaron la paz en una edad de hierro; pusieron en práctica la caridad y demás virtudes cristianas, asistiendo á los enfermos en las horribles pestes que asolaban la Europa; organizaron misiones que llevaron la civilización á remotos países; humillaron la soberbia de los poderosos, dándoles ejemplo de humildad evangélica; é hicieron de su retiro posadas, hospitales, talleres y escuelas. «En los conventos — dice Taine — se refugiaron, como en islas de paz, todos los corazones ávidos de mansedumbre y de ternura, todos los espíritus contristados por la desolación y la *barbarie* de la guerra.» Los cultivadores de las letras hallaron en el claustro las condiciones más favorables; porque, según hace observar el docto escritor D. José María Carpio, honor del Cuerpo Administrativo de la Armada, «el estudio requiere un reposo de alma y cuerpo, que generalmente es incompatible con el tráfigo del mundo y aun con las necesidades que abruman al padre de familia.»

(608) Las cartas de *San Bernardo* pintan con vivos colores el cuadro de esta relajación, en la cual se cebó la poesía vulgar de la Edad Media, produciendo sátiras mordacísimas.

Juan de Mata y *San Pedro Nolasco*, las cuales tenían por objeto rescatar cautivos, llevados por los piratas sarracenos á sus mazmorras de Túnez y Argel: el inmortal Cervantes, cautivo en la última de dichas ciudades, debió su rescate á esta benéfica institución (609).

Lección 41

FRANCIA.—1.ª ÉPOCA

1. Los *Francos*: sus primeros reyes. — 2. *Clodoveo*: sus conquistas; división de sus Estados. — 3. Guerras entre la Austrasia y la Neustria: los *Mayordomos de Palacio*. — 4. Fin de la dinastía merovingia. — 5. *Carlomagno*: su pensamiento político; sus guerras con los Sajones. — 6. Sus luchas con los Lombardos; su expedición á España. — 7. *Carlomagno* emperador: su gobierno; su importancia histórica.

1. Entre los diferentes pueblos bárbaros que se establecieron en la Galia, figuran como principales los *Francos*, de quienes tomó aquel país el nombre de Francia, que lleva. Eran de raza germánica y se dividían en varias tribus, siendo las principales las de los *Sicambros*, *Ripuarios* y *Salios*: de estos últimos procede la primera dinastía de reyes francos (610), que lleva el nombre de *merovingia*, por

(609) Aunque no pertenezcan á los tiempos medioevales, sino ya á la edad moderna, no es posible omitir en esta enumeración, por los grandes beneficios que todavía reportan, la institución de las *Hermanas de la Caridad* y *Casas de Expósitos*, debidas al francés San Vicente de Paúl; la de las *Escuelas Pías*, fundada por San José de Calasanz para la enseñanza de niños pobres; la *Compañía de Jesús*, milicia de sabios creada por San Ignacio de Loyola; y tantos otros Institutos gloriosos que han llevado por toda la redondez de la tierra la luz y los consuelos de la fe cristiana.

(610) De ellos procede también y toma nombre la primera *Ley Sálica*, redactada, según la tradición, hacia el año

considerarse como su fundador á *Meroveo*, el cual, 448
unido al general romano Aecio y al rey visigodo
Teodoro, contribuyó á la derrota de Atila, en los
Campos Cataláunicos. 451

2. Entre sus más ilustres sucesores se cuenta
Clodoveo, que extendió sus conquistas hasta el Rhin, 481
derrotando á los alemanes en la batalla de *Tolbiac*, 496
por cuyo triunfo se convirtió al catolicismo (611);
pero al morir deshizo su propia obra, dividiendo el
reino entre sus cuatro hijos, que se disputaron la
herencia en largas luchas civiles, viniendo á quedar
por último dos solos Estados: la *Austrasia*, que com-
prendía la parte oriental; y la *Neústria*, que ocupa-
ba la occidental.

3. Las guerras habidas entre estos dos reinos
reconocen por causa la diferencia de raza; pues la
Austrasia era esencialmente germánica, mientras que
en la Neustria predominaba el elemento romano: el

400 por cuatro ancianos de la tribu y aprobada en tres Ma-
yos ó asambleas. Posteriormente fué corregida y adicionada
por Clodoveo y sus hijos, habiéndola rovisado por último el
rey Dagoberto, que es quien la promulgó tal como ha llegado
á nosotros. En dicho Código se establece «que la tierra no
pueda transmitirse á las hembras, y la herencia pase entera
á los varones.» La razón de tal precepto está en que las
tierras se heredaban con la obligación del servicio militar;
y, aplicándose luego á la sucesión real lo que prescribía para
la adquisición territorial, dióse el nombre de *Ley Sálica* á la
que excluía del trono á las hembras.

(611) Cuéntase que San Remigio le dijo al cristianarle:
«Quema, fiero sicambre, lo que has adorado, y adora lo que
has quemado.» Por este hecho de haber sido los Francos los
primeros pueblos bárbaros que abrazaron el catolicismo, la
nación francesa mereció de los Papas el honorífico dictado
de *Hija Primogénita de la Iglesia*. Esta lavó en la pila bap-
tismal la hirsuta cabeza de los Bárbaros, según la bella frase
de Pelletán; y Taine dice que Europa hubiera sido aniqui-
lada, si el clero no hubiese fascinado á los feroces brutos en
cuyas manos había caído aquélla. Ante el obispo con dorada
capa pluvial, y ante el fraile vestido de pieles, macilento y
lívido, el germano convertido siente miedo como ante un
brujo; tal fué en los tiempos medios la obra providencial
de la Iglesia.

motivo fué la rivalidad ó el odio de dos mujeres, *Brunequilda* y *Fredegunda*, reinas respectivas de dichos Estados (612). Terminaron estas guerras llenas de crímenes y de horrores (613), en la batalla de *Testry*, quedando ambos reinos bajo un solo monarca. Pero la autoridad de éste era más bien nominal que efectiva, pues ya entonces los que gobernaban eran los *Mayordomos de Palacio*, cuya dignidad se hizo hereditaria en la familia señorial de los *Pipinos*, entre los que figura el célebre *Carlos Martel*, vencedor del emir *Abderramán* en la batalla de *Poitiers*.

4. Los príncipes que ocuparon el trono durante el gobierno de estos mayordomos, se conocen con el vergonzoso título de *Reyes Holgazanes*, porque no intervenían en la gestión de los negocios públicos; habiendo por consiguiente dos reyes simultáneos, uno de derecho y otro de hecho. Tal estado de cosas duró hasta que el mayordomo *Pipino el Breve* fué proclamado rey, con asentimiento del Papa, consul-

(612) *Brunequilda*, mujer de *Sigiberto*, rey de *Anstrasia*, quiso vengarse de *Fredegunda*, esposa de *Childerico*, soberano de *Neustria*, porque esta infame criatura había hecho matar á *Gelesinda*, hermana de *Brunequilda* y primera mujer de *Childerico*, para suplantarla en el regio tállamo. *Brunequilda* y *Gelesinda* eran hijas del rey visigodo español *Atanagildo*, y ambas fueron tan celebradas por su soberana hermosura como por sus bellas prendas morales, que son objeto de grande encomio en los poemas de *Venancio Fortunato*.

(613) *Brunequilda*, en la lucha que provocó para vengar la alevosa muerte de su hermana y de su esposo *Sigiberto*, asesinado también por emisarios de la terrible *Fredegunda*, cayó en poder de *Clotario 2.º*, hijo de *Childerico*, y fué atada por sus cuatro extremidades á cuatro briosos corceles que partieron en direcciones opuestas, quedando su cuerpo hecho trizas y siendo luego quemado. Por este y otros actos análogos de barbarie se mostró *Clotario 2.º* digno hijo de tal padre; pues á *Childerico* se le ha dado el nombre de *Nerón* y de *Herodes*, porque hizo asesinar á su primera mujer y á su hijo por exigencia de su manceba *Fredegunda*, con la que luego se casó. Por eso dice un autor que la familia de

tado al efecto (614); acabando entonces la dinastía merovingia y comenzando la *carlovingia*, llamada así porque debió su nombre y esplendor á Carlomagno, hijo de Pipino.

5. *Carlos 1.º*, denominado *Carlomagno* por ser la figura más descollante de la Edad Media, cuyas dos primeras épocas separa, se propuso realizar el audaz pensamiento de reconstituir el Imperio de Occidente. Para llevarle á cabo, tuvo que guerrear contra los *Sajones*, los *Lombardos* y los *Arabes*. Después de una larga lucha contra los primeros, cuyo héroe principal fué *Witikin* (615), logró someter y cristianizar gran parte de esa nación alemana, que aún se hallaba en estado de barbarie, pero que había de ser en nuestra época el cerebro de Europa (616).

6. Los lombardos, aunque sometidos por Pipino, volvieron á invadir el territorio de los Papas; y es-

los merovingios presenta, como la de los Atridas, un cuadro horrible de perversidad humana. Y eso que ya estas gentes eran cristianas; pero su cristianismo se reducía á prácticas exteriores, levantar monasterios y hacer donaciones á las iglesias, sin que el espíritu evangélico hubiese penetrado en su corazón, duro y fiero todavía.

(614) El Papa Zacarías, entonces reinante, contestó que, dada tan anómala situación, debiera ser proclamado y reconocido como rey de derecho el que lo era de hecho; y así se hizo en la asamblea de Soissons. En la carta que el sabio León 13 dirigió en 3 de Mayo de 1892 á los cardenales franceses, aconsejándoles que aceptasen el gobierno de la República establecido en Francia desde 1870, se repiten las palabras del Papa Zacarías, diciendo: «El criterio supremo del bien común y de la tranquilidad pública impone la aceptación de los nuevos gobiernos establecidos de hecho en lugar de los anteriores, que de hecho ya no existen.»

(615) Este famoso caudillo comenzó á hacerse notar por su audacia en el año 775: después se rindió, y recibió el agua bautismal (785) y el título de duque de Sajonia, habiendo muerto en 807 guerreando contra el duque de Suabia. Todavía se enseña su tumba en Ratisbona.

(616) Esta titánica lucha entre el cristianismo y el paganismo del Norte ha sido cantada en nuestros días por el gran poeta alemán Weber en su magnífico poema épico *Droizchutinden*, que vió la luz en 1878.

774 tos entonces recurrieron á Carlomagno, que acabó con la dominación de dicho pueblo en Italia, haciéndose dueño de este país, con excepción de los territorios cedidos por su padre á la Santa Sede. Vino después á España, al frente de sus famosos paladines, los *Doce Pares de Francia* (617); pero tuvo que retroceder, y al atravesar el desfiladero de *Roncesvalles*, fué acometido y derrotado por los españoles, con muerte del ínclito *Roldán* (618), que, según tradiciones, pereció á manos de *Bernardo del Carpio*.

778 7. A pesar de que por esto no pudo Carlomagno realizar completamente su pensamiento político, recibió el título de Emperador, que le confirió el Papa, quedando así restaurado, aunque no en totalidad, el antiguo Imperio romano de Occidente (619). Carlomagno, como gobernante, aparece dotado de genio organizador: publicó una colección de leyes; fundó varias escuelas públicas, llamando, para dirigir las,

(617) Este título ha tenido en Francia tres aplicaciones diferentes, pues en el origen del sistema feudal designaba los vasallos de un señor que por su jerarquía ó calidad eran iguales entre sí: más adelante se aplicó á los doce vasallos principales, cuyo número se fué luego aumentando, en términos de que antes de la Revolución eran cuarenta; y bajo el régimen de la carta constitucional, de 1814 á 1848, se dió el nombre de Pares á los miembros del Senado. En Inglaterra se llaman también Pares los individuos que componen la Cámara alta ó de los Lores.

(618) La historia apenas habla de él, pues el cronista Eginardo dice tan sólo que era un jefe de las marcas de Bretaña; pero la *Canción de Rolando*, debida al trovador *Theoultde*, y la crónica romancesca del obispo *Turpin*, le han convertido en un héroe legendario, invulnerable, de estatura colosal y de fuerza sobrehumana, cuya espada *Durandal* y cuya trompa *Olifante* ha hecho famosas Ariosto en su inmortal poema *Orlando Furioso*. Acerca de su imaginario vencedor, Bernardo del Carpio, nos remitimos á la historia de España.

(619) Ocurrió este magno acontecimiento en la Noche Buena del año 800; pues en la festividad con que la Iglesia celebra el nacimiento del Redentor, el Papa León 3.º coronó á Carlomagno como Emperador ó Rey de los Romanos, cuya dignidad había dejado de existir en Occidente 380 años antes.

á los hombres más doctos de todas partes (620); y llevó á cabo otras mejoras que, juntamente con sus altos hechos, justifican la importancia histórica de este ilustre príncipe, á quien se llamaba *el Emperador de la barba florida*, y cuya amistad solicitaron todos los soberanos de su época (621): generalmente se le compara con Alejandro; pues si éste *helenizó* el Oriente, Carlomagno *latinizó* el Occidente.

Lección 42

FRANCIA.—2.º y 3.º ÉPOCAS.

1. Reinado de *Ludovico Pio*: desmembración del Imperio de Carlomagno.— 2. Reinado de *Carlos el Calvo*: correrías de los *Normandos*.— 3. Fin de los *Carolingios*: elevación de los *Capetos*: sus primeros reyes.— 4. *Felipe Augusto*: los *Albigenses*.— 5. Reinados de *San Luis* y *Felipe 4.º el Hermoso*.— 6. Fin de los *Capetos* y entronzamiento de los *Valois*: guerra de los *cient años*: *Juana de Arco*.— 7. Luchas intestinas.

1. A Carlomagno sucedió su hijo *Ludovico Pio*, 814 que, después de acrecentar sus Estados con nuevas adquisiciones en España (622), los repartió entre sus hijos *Lotario*, *Pipino*, *Luis* y *Carlos el Calvo*,

(620) De Italia fueron: Pedro de Pisa y Pablo Warnefrido; de España Teodulfo, luego obispo de Orleans; de Inglaterra el monje Alcuino, y de Baviera Leitrado.

(621) El célebre califa Harum-al-Raschid le envió, por medio de solemne embajada, objetos muy curiosos, y entre ellos un primoroso juego de ajedrez, algunas de cuyas piezas se conservan todavía en el gabinete de medallas que tiene la Biblioteca Nacional de París, y una preciosa clepsidra ó reloj de agua, en el cual á cada hora se abría una puertecilla, por la que aparecían uno ó más soldados, según el número de las horas. Diecisiete años empleó en este ingenioso mecanismo el artífice árabe que le construyó.

(622) Gerona, Urgel y otras poblaciones que aumentaron la Marca Hispánica, la cual se emancipó de los reyes francos en tiempo de Carlos el Calvo (874).

que antes se habían rebelado promoviendo una guerra (623), que terminó, muerto ya Pipino, con el
 841 vencimiento de Lotario en la batalla de *Fontanet* ajustándose poco después el tratado de *Verdum*, en que se estipuló la separación de las tres grandes naciones, Francia, Italia y Alemania, las cuales quedaron respectivamente bajo *Carlos el Calvo*, *Lotario* y *Luis*, llamado desde entonces el Germánico. De esta suerte, sobre las ruinas del Imperio Carolingio se forman tres grandes nacionalidades, pasando la corona imperial á Italia con Lotario, después á Francia y por fin á Alemania, que la conservó en la casa de Austria hasta el siglo 19.

2. *Carlos el Calvo*, con quien verdaderamente comienza la historia privativa de la nación francesa, puso en orden la administración pública (624), gravemente perturbada en las pasadas guerras civiles; pero vió emanciparse del dominio francés la Marca Hispánica, y no pudo resistir las exigencias del elemento feudal (625); pues necesitaba del poder de la nobleza para detener las invasiones de los *Normandos*, que, procedentes de las costas de Suecia y Dinamarca, recorrieron y asolaron las de Francia en
 879

(623) Dieron por motivo de ella que su padre había sido degradado en una asamblea de obispos, en virtud de ocho cargos ó capítulos de culpas, tales como éste: que había guerreado durante la cuaresma y reunido una asamblea eclesiástica en Jueves Santo, distrayendo así á los sacerdotes de su sagrado ministerio.

(624) De las muchas leyes ó capitulares que al efecto publicó, deben citarse, como de mayor importancia, el edicto de *Coulaines* y el de *Pistes* (864), en los cuales resplandeció un gran espíritu de concordia respecto de la nobleza y el clero; á pesar de lo cual resintióse aquella de las atribuciones que á éste se conferían, entre ellas la de investigar la administración de justicia, ejercida antes por los nobles.

(625) Vióse obligado á expedir la capitular de *Kiersy sur l'Oise* (877), precedida del edicto de *Mersen*, que establecía la inamovilidad de los cargos (851), otorgando así á los nobles la transmisión hereditaria de los oficios de la Corona.

este reinado y en los siguientes, obteniendo en el de *Carlos el Simple* la parte occidental de Neustria, que lleva por eso el nombre de *Normandía* (626). 912

3. Debilitada con tales sucesos la autoridad de los últimos carlovingios, esta dinastía, que terminó en *Luis 5.º el Ocioso* (627), fué reemplazada por la de los *Capetos*, que se habían cubierto de gloria en la lucha contra los normandos. Sin embargo, los primeros reyes de esta familia, que principia en *Hugo Capeto*, apenas lo fueron más que de nombre; pues cada uno de los grandes señores ejercía en sus Estados autoridad ilimitada (628), aunque *Luis 6.º el Gordo* favoreció cuanto pudo la emancipación de las ciudades, formándose desde entonces firme y estrecha alianza entre el pueblo y el trono contra su enemigo común, que era el feudalismo (629). 987 1108

4. El monarca que comenzó á abatir el poder nobiliario, fué *Felipe Augusto*, que instituyó el *Tri-* 1180

(626) El jefe de los Normandos, llamado Rollón, se hizo cristiano para casarse con Gisela, hija de Carlos el Simple, y tomó el nombre de Roberto, siendo el primer duque de Normandía.

(627) Así, pues, las dos primeras dinastías de reyes franceses, la merovingia y la carolingia, comienzan por la ancha base de un fundador ilustre, y terminan, como las pirámides, en la punta de una serie de ineptos monarcas. En los últimos tiempos de la carolingia comienza ya á mostrarse la lengua francesa, formada de la corrupción del latín por los Bárbaros y dividida en dos dialectos: el de *Oil*, en el Norte, y el de *Oc* ó provenzal, en el Sur.

(628) Las provincias meridionales, ricas, industriales y de carácter independiente, no reconocieron en mucho tiempo la autoridad de la nueva dinastía, como lo prueba este encabezamiento de sus diplomas por aquella época: «Reinando Dios y hasta que venga rey.»

(629) Las ciudades emancipadas tomaron el nombre de *Comunes*, cuya aparición, juntamente con la manumisión de los siervos y la extensión del poder real, son los hechos más trascendentales de esta época; pues todos ellos conspiran á una completa transformación social, de cuyas resultas va á surgir una nueva clase, el *estado llano*, desconocido en la antigüedad, y que, formado sobre el terruño, llegará á ser la nación entera, menos la nobleza y el clero.

bunal de los Pares á fin de reprimir los desmanes de los grandes señores. El monarca inglés *Juan Sin Tierra* era también duque de Normandía, y, como tal, *Par de Francia*: citado ante dicho tribunal, éste, por haber desoído el llamamiento, le condenó á perder todos sus Estados de Francia, pero él apeló á las armas, encendiendo una guerra, de que salió vencedor Felipe Augusto con el apoyo de las ciudades emancipadas.

Es memorable además este reinado, porque en él apareció la herejía de los *Albigenses* (630), que fueron exterminados por *Simón de Monfort*, delegado del Papa (631). El resultado político de esta cruzada contra los Albigenses, predicada por *Santo Domingo de Guzmán*, fué quedar de nuevo incorporado á la corona de Francia el territorio de Languedoc, que

(630) Llámense así tales herejes, porque el centro de su propaganda fué la ciudad de *Alby*, en el Sur de Francia. Los pueblos del Mediodía de Francia constituían una especie de federación celto-latina, en frente de los pueblos celtos-francos asentados allende el Loira; y en oposición á éstos, que se habían mostrado los defensores de la ortodoxia romana, aquéllos tendieron siempre á la heterodoxia, admitiendo todas las herejías y demostrando en su literatura un espíritu abiertamente hostil al clero católico. A los Albigenses habían precedido los *Valdenses*, nombre tomado de *Pedro Valdo*, natural de Lyon, y unos y otros fueron precursores del Protestantismo; pues no reconocían la autoridad del Papa; no admitían más que dos sacramentos, el bautismo y la eucaristía; consideraban la Escritura como única fuente de fe, y pedían la vuelta de la Iglesia á su primitiva manera de ser. Alma de la cruzada contra los Albigenses fué *Santo Domingo de Guzmán*, fundador de la Orden de Predicadores, que empleó su gran elocuencia y ardiente caridad en la conversión de aquéllos, instituyendo á este fin la devoción del Rosario, bien pronto extendida por todo el mundo católico.

(631) *Simón de Monfort*, llamado por su piedad inexorable el *Macabeo de su siglo*, tomó parte en la 4.^a cruzada, revelando sus grandes dotes militares: Inocencio 3.^o le colocó al frente de la cruzada contra los albigenses en 1208, á la que puso término en 1213 con la victoria obtenida en el combate de Muret, recibiendo en galardón la investidura del condado de Tolosa; pero habiéndose sublevado esta ciudad, acudió á someterla Simón de Monfort y murió sitiándola.

en tiempo de los últimos carlovingios se había separado, constituyendo un pueblo aparte.

5. Importante es también el reinado de *Luis 9.º* 1226 *el Santo*, el cual publicó sabias leyes (632) y organizó dos Cruzadas, de funestos resultados ambas; pues en la una cayó prisionero y en la otra murió, siendo hoy venerado en los altares por la santidad de su vida (633). Reinó después *Felipe 4.º el Hermoso*, 1285 que dió entrada en los *Estados Generales* al estado llano (634), y tuvo ruidosas desavenencias con el Papa Bonifacio 8.º, consiguiendo más tarde que Clemente 5.º trasladara la Santa Sede á la ciudad francesa de *Avignón* y suprimiera la Orden de los Templarios, acusados de grandes crímenes; por lo cual muchos de dichos caballeros fueron condenados á morir en la hoguera. 1312

(632) Abolió los llamados *Juicios de Dios*, diciendo que en adelante se probaría por medio de testigos y papeles lo que hasta entonces se había probado en batallas. Cuéntase de este príncipe que, para metodizar su vida y distribuir su tiempo, suplía la falta de relojes por el empleo de candelas, cuya distribución estaba calculada de modo que se consumiesen en un período determinado. En este reinado se estableció el famoso colegio de la *Sorbona*, llamado así por su fundador, Roberto Sorbón, capellán de San Luis, que le auxilió eficazmente en dicha empresa: en el edificio de la Sorbona se halla instalada hoy la Universidad de París, que por eso lleva aquel nombre.

(633) Debióla principalmente á la educación de su piadosa madre, Blanca de Castilla, que era muy docta y compuso hermosas oraciones en verso latino, para que su hijo las recitara. He aquí algunos trozos de ellas: «Ave gloriosa, — Mater Salvatoris; — Ave, speciosa — Virgo, flor pudoris; — Ave, lux jocosas, — Thalamus splendoris; — Ave, preciosa, — salus peccatoris... — Virgo Virginum, — expers criminum, — decus luminum, — Cæli domina — salus gentium, — spes fidelium, — lumen cordium, — nos ilumina.»

(634) Michelet llama á este hecho «la Era nacional de Francia y el acta de su nacimiento», porque ya la suerte del país no depende sólo de la voluntad del rey, más ó menos influida por el clero y la nobleza, sino también del voto de la masa popular, educada para el ejercicio de la libertad civil y política en los *comunales* ó municipios, que tenían gobierno y fuerza armada, convocándose aquél y ésta al son de la campana comunera ó de la villa, que se alzaba sobre un torreón adosado á la casa consistorial ó del pueblo.

6. Extinguida la línea directa de los Capetos, fué llamada al trono la indirecta, que estaba representada por la familia de *Valois*, siendo su primer monarca *Felipe 6.º*, cuyo reinado fué desgraciadísimo; pues en él comenzó la memorable *guerra de los cien años* con Inglaterra, por haber sido desairado el rey de esta nación en sus pretensiones á la corona de Francia. El héroe más popular de Francia en los primeros tiempos de esta guerra, fué el ínclito *Beltrán Duguesclín*, tan celebrado por su fuerza y valor, como por sus violencias y desafueros.

Después de muchas vicisitudes, los Ingleses, dueños ya de casi toda la Francia en el reinado de *Carlos 6.º* (635), pusieron sitio á la plaza de *Orleans* en el de *Carlos 7.º*; pero hubieron de levantarle por el esfuerzo de una joven aldeana, llamada *Juana de Arco*, y desde entonces las armas francesas marcharon de triunfo en triunfo, no dejando á los invasores más territorio que la plaza de Calais: estos, sin embargo, hicieron prisionera y quemaron viva á la inspirada y gloriosa *Doncella de Orleans*, á quien hoy ha canonizado la Iglesia (636).

(635) Es opinión general y corriente que, así como el ajedrez se inventó en la antigüedad para distraer á un monarca oriental que estaba paralítico, la baraja se inventó en Francia durante el reinado de Carlos 6.º, con objeto de que este desgraciado príncipe, atacado de parálisis, se entretuviera con el juego de naipes. Sin embargo, hay quien sostiene que antes de la fecha en que se fija la aparición de la baraja, que es el año 1392, era ya conocida en España; pues los Estatutos de la Orden de la Banda, fundada por D. Alfonso 11 hacia 1332, prohíben terminantemente á los caballeros de dicha Orden el juego de los naipes ó cartas. Pero conviene advertir que la baraja francesa, inventada, según parece, en el reinado de Carlos 6.º, es muy diferente de la española, que tiene origen egipcio y significación astronómica, pues representa los cuatro elementos en los cuatro palos, y en cada uno los doce signos zodiacales.

(636) Contemporánea de la doncella de Orleans, y tan hazañosa como ella, fué *Margarita de Bressieux*, llamada por eso *la Segunda Juana de Arco*; pues habiendo sido bru-

7. El estado interior de Francia durante esta porfiada lucha era lamentable; pues estalló primero una guerra social, conocida con el nombre de la *Jaquería* (637), en que el pueblo atacó los castillos de los señores feudales, y después otras varias de carácter civil. Fué la más grave y peligrosa la encendida en el reinado de *Carlos 7.º* por el primogénito de este monarca, que, cediendo á instigaciones de la nobleza, se rebeló contra su padre; pero el pueblo se puso al lado del trono, sofocando el movimiento, y la autoridad real quedó enaltecida y vigorizada.

Lección 43

ALEMANIA.—1.ª y 2.ª ÉPOCAS

1. Alemania bajo los Carolingios.—2. Casa de Sajonia: *Otón 1.º el Grande*; fundación del *Santo Imperio Romano Germánico*.—3. Últimos soberanos de la casa de Sajonia.—4. Casa de Franconia: *Enrique 4.º*; causas de la lucha entre el Pontificado y el Imperio.—5. Vicisitudes de esta lucha.—6. Reinado de *Enrique 5.º*; Concordato de Worms.

1. La Alemania, á la desmembración del Imperio carolingio formó un Estado independiente bajo

talmente ultrajada por los ingleses, cuando éstos se hicieron dueños del castillo en que aquélla vivía, juró vengarse, incorporándose con otras compañeras de igual infortunio al ejército de Carlos 7.º, señalándose por su valor en varios encuentros y sucumbiendo heroicamente en uno (1430).

(637) Se llamó así esta guerra, que sólo duró seis semanas, porque su principal jefe ó caudillo era un tal Guillermo Caillet, conocido por el sobrenombre de *Jacques Bonhomme*: sofocada la insurrección, que se manchó con todo género de violencias y ultrajes á los nobles, tomaron éstos horribles venganzas é hicieron morir á Caillet entre espantosos tormentos, ajustando á su cabeza un suncho de hierro enrojecido. La historia de esta breve pero sangrienta lucha fué escrita por Simeón Luce.

- 887 *Luis el Germánico*, y después de éste y de *Carlos el Gordo* fué nombrado rey *Arnulfo*, el cual aspiró al título de Emperador, que suponía dominio sobre Italia, y al efecto penetró en ella, ciñéndole la corona el Papa *Formoso*; pero su sucesor, *Esteban 6.º*, declaró nulo este acto. Arnulfo murió poco después de tales sucesos, no sobreviviéndole mucho su hijo *Luis el Niño*, último de los carolingios que reinaron en Alemania; pues á su muerte, los grandes señores proclamaron rey al alemán *Conrado 1.º*.
- 919 2. A este sucedió *Enrique 1.º*, con quien entró reinar la casa de *Sajonia*, cuyo vástago más ilustre es *Otón 1.º el Grande*, que, habiendo adquirido la posesión de grandes territorios en Italia por su casamiento con *Adelaida*, reina de Lombardía, recibió en 951 Roma, de manos del Papa, la corona imperial, quedando así constituido el *Santo Imperio Romano Germánico* (638).
- 963 3. Los sucesores de Otón el Grande, que fueron 1002 *Otón 2.º*, *Otón 3.º*, y *Enrique 2.º*, continuaron la obra del fundador del Imperio, y dieron á Alemania su unidad, sentando como base de la *Constitución Germánica* el principio electivo para la sucesión á la corona, y creando con este objeto un cuerpo electoral de grandes señores. También son memorables dichos príncipes por los gérmenes de cultura que depositaron en el suelo alemán, fundando numerosas escuelas, entre ellas las célebres de *Fulda* y *Colonia*, que

(638) Llamóse *Santo* por su origen y carácter cristiano; pues al ser coronados los emperadores, tenían que hacer una profesión de fe católica y juramento de defender á la Iglesia contra sus enemigos, como también de extirpar las herejías, recibiendo, como símbolo de estas promesas y signos de la dignidad imperial, el anillo, la espada y el cetro. Llevó también el nombre de *Romano*, para significar que era heredero y representante de los antiguos Césares; y el de *Germánico*, por tener su asiento en Alemania. Tales son los elementos que entran á formar el Imperio de la Edad Media.

fueron bien pronto grandes y luminosos centros de saber (639).

4. Después de la casa de Sajonia, que se extingue con Enrique 2.º, entró á reinar la de *Franconia* (640) que principió en *Conrado* 2.º; y el soberano más notable de ella es *Enrique* 4.º, en cuyo reinado tuvieron origen las famosas luchas entre el Pontificado y el Imperio, *las dos estrellas de la Edad Media*, á causa de que los emperadores de Alemania intervenían en la elección de los Papas de una manera que mataba la libertad del sufragio, y además se arrogaban las facultades de conferir las dignidades eclesiásticas en sus Estados; lo cual se llamaba *el derecho de las investiduras*, contra el cual reclamó el Papa *Gregorio* 7.º.

5. Enrique 4.º contestó reuniendo un conciliábulo, que depuso á Gregorio 7.º y nombró un antipapa. Entonces el Pontífice excomulgó al emperador y relevó á sus súbditos del juramento de fidelidad. Por esta causa estuvo aquél á punto de perder el trono; y, para evitarlo, tuvo que ir á pedir perdón al Papa, que le hizo pasar tres días á la puerta del castillo de *Canosa* (641) en traje de penitente.

Más tarde Enrique 4.º, deseando vengarse, mar-

(639) En esta época floreció también la célebre monja *Rosvita*, que en su convento de Gandershein (Sajonia) escribió en latín varias obras místicas y seis dramas religiosos de notable mérito, á más de un poema sobre los hechos de los Otones.

(640) Aunque el hablar de casas ó dinastías de Alemania, después de haberse establecido la forma electiva para la sucesión á la corona, parece contradictorio, debe entenderse que el voto de los príncipes Electores sancionaba el hecho de transmitirse la corona los vástagos de una familia. Algunos obtuvieron esta sanción aun en vida de sus antecesores, entre ellos Enrique 3.º el Negro, hijo y sucesor de Conrado 2.º y padre de Enrique 4.º.

(641) Pequeño lugar cerca de Módena, y en cuyo castillo, propiedad de la condesa Matilde, se hospedaba á la sazón Gregorio 7.º.

- 1084 chó sobre Roma y entró en ella victorioso, haciendo huir á Gregorio 7.º; pero acabó su vida con graves disgustos domésticos, pues se rebelaron contra él sus propios hijos, y el pueblo le abandonó también, creyendo que no debía obedecer á un príncipe anatematizado por la Iglesia (642); de suerte que el desgraciado Enrique 4.º murió reducido á la más triste soledad, y á su cadáver le fué negada la sepultura.
- 1106 6. Sucedióle su hijo *Enrique 5.º*, que ajustó con
 1122 la Santa Sede el concordato de *Worms*, renunciando el derecho de investiduras y el de intervenir en la elección de los Papas, que desde entonces son nombrados por el colegio de cardenales, reunido en *Cónclave* (643): este emperador fué el último de la casa de Franconia y autorizó la *herencia de los feúdos*, que dió gran fuerza al elemento señorial, fraccionando la Alemania en diminutos Estados, que la han imposibilitado de constituir hasta 1870, una poderosa unidad nacional.

(642) Por eso el cardenal Baronio, en sus *Anales Eclesiásticos*, justifica la rebelión de los hijos de Enrique 4.º, diciendo: «¿Quis negare poterit summum fuisse hoc pietatis genus in hoc se exhibuisse crudeles?»

(643) Los cardenales al quedar constituidos en Cónclave, no pueden comunicar con el exterior, ni salir hasta que han elegido Papa; y si tardan más de ocho días en elegirle, no reciben otro alimento que pan y vino.

Lección 44

ALEMANIA.—3.ª ÉPOCA

1. Casa de Suabia: *Güelfos y Gibelinos*; *Federico 1.º Barbarroja* y sus expediciones á Italia. — 2. *Federico 2.º*: el largo interregno y la casa de Hapsburgo; su política. — 3. Independencia de la Suiza. — 4. Casa de Baviera: *Carlos 4.º*; la *Bula de Oro*. — 5. *Segismundo 1.º*; herejía de los *Hussitas*; *Alberto 2.º* y la casa de Austria.

1. Después de la de Franconia, y tras Lotario II, imperó la casa de *Suabia* con la persona de **1125** *Conrado 3.º*, en cuyo tiempo se encendió una guerra civil que dividió la Alemania en dos célebres bandos de *Güelfos* y *Gibelinos*, defensores los primeros de la casa de Sajonia, y partidarios los segundos de la de Suabia, que obtuvo el triunfo.

El monarca más insigne que dió esta familia de Suabia, es *Federico 1.º Barbarroja*, que aspiró á **1152** dominar en Italia, poniéndose en abierta hostilidad contra el Papa (644); pero la *Liga Lombarda* logró derrotarle en la batalla de *Legnano*. En estas luchas **1176** los nombres de güelfos y gibelinos sirvieron para designar respectivamente á los partidarios del Papa y del Emperador, habiendo conservado desde entonces tal significación (645).

(644) Comenzó, sin embargo, transigiendo con el Papa Adriano 4.º; pues le hizo entrega del famoso heresiarca *Arnaldo de Brescia*, que fué quemado vivo por sus doctrinas filosóficas y religiosas, que tendían á negar la autoridad del Pontificado, y por haber producido en Roma una revolución, que, emancipando esta ciudad del poder papal, restableció en ella momentáneamente la república.

(645) Así como los güelfos sostenían las doctrinas de Gregorio 7.º, los gibelinos eran partidarios de la monarquía universal, afirmando que el emperador debía ser, como los antiguos Césares, el dueño del mundo. Tal teoría fué formulada por el Dante en su libro *De Monarchia*, donde se leen

2. No menos que el de Federico Barbarroja, es memorable el reinado de *Federico 2.º*, quien, educado en la filosofía y literatura de los árabes sicilianos (646), mostró siempre cierto espíritu anticatólico (647) y renovó las guerras de güelfos y gibelinos, aunque con resultados desfavorables; pues al fin de ellas la Italia quedó ya *de hecho* independiente de Alemania. La corona de Nápoles fué dada por

estas palabras: «Imperator, sive Mundi monarcha, inmediate se habet ad principem Universi, qui Deus est.» Estas pretensiones de dominación universal que tuvo el Imperio germánico, quedaron en su heredera la casa de Austria, cuyas armas llevan las cinco vocales del Alfabeto, A. E. I. O. U., que se interpretan así: «Austriæ Est Imperare Orbi Universo.» Hoy la sociedad civil y la sociedad religiosa se consideran como soberanas cada una en su esfera: el Estado domina en lo temporal y la Iglesia en lo espiritual. Así lo ha declarado León 13, y así lo ha sostenido en notables conferencias dadas en París (1902) sobre el tema «Clericalismo y Catolicismo» el sabio dominico P. Sertillanges, profesor de Filosofía en el Instituto católico de dicha capital.

(646) Por el casamiento de Enrique 6.º, antecesor de Federico 2.º, con D.ª Constanza de Sicilia, la isla de este nombre había pasado á ser un territorio del Imperio germánico, y allí se crió Federico 2.º, aspirando el ambiente que había dejado en aquel país la dominación sarracena. En la corte siciliana de Federico 2.º, que fué como un preludio ó esbozo de la gran corte científica de Alfonso el Sabio de Castilla, tuvo mucha importancia el elemento arábigo español; pues en ella figuraron varios ingenios que habían hecho sus estudios en el famoso Colegio semítico fundado en Toledo por Alfonso 7.º: tal fué, entre otros, el célebre Miguel Scoto, propagandista del averroísmo en Italia, citado con encomio por el Dante en su Divina Comedia.

(647) Hásele atribuído por muchos la paternidad del impío libelo que apareció, escandalizando al mundo, en el siglo 13, bajo el título de *Los tres impostores*, donde Moisés y Jesucristo se hallan colocados en la misma categoría que Mahoma. Casi todos los cronistas de aquella época, y además algunos Pontífices (Gregorio 9.º entre otros,) atribuyen igualmente á Federico 2.º ideas de incredulidad y palabras mofadoras de los dogmas católicos. Aparte de esto, fué el príncipe más instruído de su tiempo, quedándonos de él varias *Cartas* en latín, *Poetas* en italiano y *Questiones Sicilianas* ó preguntas filosóficas en árabe; poseía, á más de estos idiomas, el griego y el francés, y era muy versado en la ciencia del Derecho, pues dejó en su célebre *Código de Meiff* un verdadero monumento jurídico.

la Santa Sede al príncipe francés *Carlos de Anjou*; y aunque el joven *Conradino*, hijo de *Conrado 4.º*, con quien concluye la casa de Suabia, trató de recobrar dichos Estados, fué hecho prisionero y decapitado por el de Anjou.

Alemania, al extinguirse la familia de Suabia, 1254
 atravesó un período de laboriosa crisis, conocido con el nombre de *Largo Interregno*; pues el trono imperial estuvo vacante algunos años, contándose entre los que aspiraban á ocuparle, el rey de Castilla Alfonso el Sabio, apoyado por los italianos (648), hasta que por último fué elegido emperador *Rodolfo 1.º* conde de *Hapsburgo*, con quien se entroniza la 1273
 casa de este nombre, que adoptó una política neutral en los asuntos de Italia.

3. Siguió á Rodolfo su hijo *Alberto 1.º*, cuyo 1298
 reinado es notable porque durante él ocurrió en Suiza, que era entonces provincia del Imperio germánico, una sublevación, acaudillada por el famoso *Guillermo Tell*, que sostuvo la guerra con tenaz porfía, hasta que fué reconocida por Alemania la independencia de aquel país. La tradición popular ha hecho de este personaje un héroe legendario, atribuyéndole hazañosos hechos, hoy puestos en duda ó resueltamente negados por la crítica.

4. Tras Enrique VII de Luxemburgo, de sentimientos nobles y ánimo esforzado, entró á reinar la casa de *Baviera* con *Luis 5.º*, en cuyo tiempo renunciaron los emperadores á ser coronados por los Papas, á fin de que no se renovaran las guerras entre güelfos y gibelinos. *Carlos 4.º*, que sucedió á Luis 5.º, publicó la *Bula de Oro*, que era una instrucción para 1313
 1347

(648) Estos fueron los que tomaron la iniciativa en la elección del monarca español, llamándole *excelsiorem super omnes reges qui sunt vel fuerunt unquam temporibus recordendis*.

el nombramiento de los emperadores, á fin de obviar las dificultades que ofrecía la forma electiva.

- 1411 5. Entre los reinados siguientes (649), es memorable el de *Segismundo* 1.º, porque en él apareció
- 1415 la herejía de los *Hussitas*, nombre tomado del de *Juan Huss*, que fué quemado vivo por predicar doctrinas heterodoxas, las cuales, sin embargo, se extendieron por gran parte de Alemania, señaladamente por la Bohemia, donde *Juan Zisca* (650) las sostuvo en porfiada guerra, hasta que fueron exterminados
- 1418 sus partidarios por las tropas imperiales. A la muerte de Segismundo 1.º obtuvo la corona su yerno *Alberto* 2.º, con quien se entroniza la casa de *Austria*.

(649) A Carlos 4.º sucedió (1378) su hijo Wenceslao 4.º, designado con los vergonzosos calificativos de *el Ebrio* y *el Holgazán*, y tristemente célebre por haber ordenado el martirio de San Juan Nepomuceno, vicario del arzobispado de Praga y confesor de la esposa del citado emperador, el cual pretendió que aquél le revelara los secretos de la emperatriz depositados en el tribunal de la penitencia, conminándole con la muerte; pero el digno sacerdote se negó á ello, ofreciendo su vida en holocausto al sigilo de la confesión.

(650) Este caudillo de los hussitas, nacido (1380) en un pueblo de Bohemia, se había ya distinguido en las guerras de los polacos contra los caballeros Teutónicos, perdiendo un ojo en una acción; por lo cual se le dió el nombre de *Ziska*, que significa *Tuerto*. Luego fué nombrado chambelán del emperador Wenceslao; pero el suplicio de Juan Huss provocó su indignación, lanzándole al campo de los herejes. Se fortificó en un monte que denominó Tabor, de donde los hussitas tomaron también el nombre de *Taboritas*; tomó á Praga; y aunque en otro combate perdió el otro ojo que le quedaba, siguió luchando ciego y murió de peste en 1424. Sus partidarios tomaron entonces el nombre de *Huérfanos*; y hase dicho que formaron un tambor con la piel de Ziska, por expreso mandato de éste.

Lección 45

INGLATERRA.—1.^a y 2.^a ÉPOCAS

1. Antecedentes históricos de Inglaterra: los *Bretones*, *Pictos* y *Scotos*; invasión de los *Sajones* y *Anglos*. — 2. La *Heptarquía* y la Monarquía: la raza indígena. — 3. Invasión de los *Dinamarqueses*. — 4. *Alfredo el Grande*: su gobierno. — 5. Sus sucesores: nueva irrupción de los *Dinamarqueses*. — 6. *Canuto el Grande*: dominación de los *Normandos*.

1. La mayor de las islas británicas, conocida antiguamente con los nombres de *Albión* y de *Britania*, por habitarla los *Bretones*, y sometida en parte á la dominación romana desde los tiempos de Julio César hasta el siglo 5.^o, en que el Imperio retiró su guarnición para atender á la irrupción de los Bárbaros, fué luego invadida por los *Sajones* y *Anglos*, pueblos germánicos que vivían hacia la desembocadura del Elba, y de quienes tomó la isla el nombre de *Inglaterra* ó tierra de los Anglos, en la cual se había ya propagado el cristianismo por fervorosos misioneros (651). 547

2. Los Anglo-Sajones fundaron una especie de

(651) La doctrina evangélica fué llevada á las islas británicas por comerciantes del Asia Menor, según se cree, arraigando principalmente en Escocia, y propagándola en Irlanda el escocés *San Patricio* hacia el año 432. La conversión de los Anglo-Sajones comenzó en 619 y fué debida á misioneros enviados por el Papa San Gregorio Magno, los cuales consiguieron bautizar á *Ethelberto*, rey de Kent, ya favorablemente dispuesto por su esposa *Berta*, princesa católica, hija de Cariberto, rey de Francia. Este trascendental suceso ha sido recordado por el glorioso León 13 en su admirable Carta Apostólica dirigida en 1895 al pueblo inglés, exhortándole á ingresar nuevamente en el seno de la comunión católica.

confederación, que se conoce con el nombre de *Hep-*
571 *tarquia*, por componerse de siete Estados (652).
800 *Egberto*, rey de uno de ellos, conquistó los demás y
por esto se le considera como el fundador de la mo-
narquía inglesa.

Entre tanto, la raza indígena se retiró á la región
septentrional de la isla, comenzando desde sus inac-
cesibles montañas una gloriosa aunque inútil guerra
contra los pueblos invasores. El héroe principal de
los bretones en esta lucha es el rey *Artús* ó *Arturo*,
á quien los libros caballerescos tienen por el funda-
dor de la orden de la *Tabla Redonda*, y le suponen
favorecido por el encantador ó nigromántico *Mer-*
lín (653).

3. Dominada, pues, Inglaterra por el pueblo
anglo-sajón, vió invadidas sus costas por los *Dina-*
marqueses, que eran un pueblo establecido en las
orillas del Báltico y dedicado á la piratería, el cual
llegó á conquistar gran parte de la isla, dando muer-
te á su rey *Ethelredo* y ejecutando actos de horrible
crueldad (654).

4. Fué elegido para suceder á *Ethelredo* su her-
mano, *Alfredo el Grande*, que, después de muchas
vicisitudes, contratiempos y dramáticas aventuras,
que le obligaron á disfrazarse de *bardo* ó cantor po-

(652) Los 4 de los Sajones eran: Kent, Sussex, Wessex
y Essex; y los tres de los Anglos: Nortumberland, Estanglia
y Mercia.

(653) La existencia histórica del rey *Artús* es muy pro-
blemática, considerándose á dicho héroe como la personifi-
cación de la lucha céltica contra la invasión anglo-sajona; y
por eso ha quedado envuelto en leyendas y tradiciones fabu-
losas, dando origen á los libros de caballería, en los cuales
al lado del paladín bretón aparece el famoso *Merlín* ó *Am-*
brosio el Hechicero.

(654) Jugaban con los niños clavados en las picas, tirán-
dolos de una en otra, y motejando con el apodo de *burnakal*
(guardador de chiquillos) al que no tomaba parte en tan ho-
rribles escenas.

pular (655), venció y sometió á los dinamarqueses. Alfredo consagró la segunda época de su gobierno á civilizar el pueblo que había reconquistado; y al efecto redactó un código compuesto de las antiguas leyes y otras acomodadas á los nuevos tiempos (656), creó escuelas elementales, fundó en *Oxford* unos estudios superiores que fueron el origen de su célebre Universidad, y mandó traducir del latín varias obras, primer cultivo de la prosa inglesa (657): además creó una escuadrilla, que fué el origen de la poderosa Marina inglesa (658).

5. Entre los sucesores de este ilustre príncipe sólo es notable *Ethelredo 2.º*, en cuyo reinado abor- 978
daron á las costas de Inglaterra numerosos barcos daneses al mando de *Suenón*, rey de Dinamarca; y

(655) Los bardos existieron en todos los pueblos de origen celta y gozaban de grandes privilegios, viniendo á ser los verdaderos sacerdotes del Druidismo, y los heraldos que anunciaban la guerra y proponían la paz. Acompañados del arpa, entonaban himnos, compuestos por ellos, en honor de los dioses y de los héroes, conservando las tradiciones nacionales y religiosas, y produciendo en Inglaterra, y señaladamente en Escocia, la literatura gaélica, cuyos principales monumentos son los cantos y poemas de *Ossián*, el más célebre de todos los bardos. Era hijo del valeroso caudillo Fingal, cuyas hazañas immortalizó en sus versos: según la tradición, perdió la vista en su vejez, y anduvo, como Homero, errante de puerta en puerta recitando sus poesías, que fueron dadas á conocer en 1762 por el escocés Mac-Pherson y que en su mayor parte han sido ya vertidas al castellano; pero su autenticidad ha sido puesta en duda por la Crítica.

(656) Las primeras, como formadas en la época de la heptarquía, eran de carácter local; y las segundas ya aspiraban, respetando aquéllas, á imponerse en todo el reino.

(657) Vertió igualmente al idioma vulgar el tratado *De Consolatione* de Boecio, y otras muchas obras, entre las cuales merece especial mención la *Historia Universal* del español Paulo Orosio, de gran interés para los estudios geográficos, por haber agregado el monarca inglés á dicho libro una descripción de Europa, tal como era conocida en su tiempo.

(658) Inglaterra celebró con gran solemnidad en 1901 el milenario de este magno acontecimiento, que fué el principio del poderío naval británico, hoy avasallador é incontrastable.

aunque al principio se contentaron con un tributo, llamado *Danegheld*, luego volvieron á vengar la muerte que Ethelredo había hecho dar á los dinamarqueses que se encontraban pacíficamente establecidos en la isla; y, poniendo en fuga á Ethelredo, 1018 se apoderaron de toda ella.

6. El príncipe más ilustre que la raza danesa 1017 dió al trono inglés, fué *Canuto el Grande*, que procuró acomodarse á las costumbres del pueblo vencido, restableciendo las leyes de Alfredo el Grande; pero su corona sólo la llevaron después de él otros dos reyes, el último de los cuales fué *Eduardo 3.º el Confesor*, que fundó la célebre abadía de *Westminster* (659). Muerto sin sucesión este ilustre príncipe, reclamó la corona, á título de pariente, el francés *Guillermo*, duque de Normandía, que se distinguió por la crueldad y la barbarie con que afianzó en Inglaterra la dominación normanda (660), después de vencer á su competidor Haroldo en la batalla de *Hastings*.

(659) La primera traza de este grandioso monumento, que resume todas las glorias de Inglaterra, se debe á uno de los reyes de la heptarquía; pero el que sobre dicho núcleo erigió la soberbia fábrica actual, fué Eduardo el Confesor ó el Santo, aunque posteriormente ha recibido varios aditamentos; por lo cual su estilo arquitectónico carece de uniformidad: su forma es la de una colosal cruz latina con tres naves, una serie de capillas laterales, dos presbiterios, dos oratorios y el Panteón Real; pues dicha abadía, como nuestro Escorial, es templo, panteón y museo nacional.

(660) Dictó leyes absurdas y tiránicas, entre ellas la de *Cubre el fuego*, que mandaba apagar toda clase de luz al anochecer; y estableció en Inglaterra las instituciones feudales, que á la sazón eran prepotentes en Francia. Al efecto, distribuyó Guillermo 1.º el territorio inglés en 62,500 feudos para darlos á la gente de su raza, pero con absoluta subordinación al poder real; estableció dos legislaciones, la de Alfredo el Grande para los vencidos sajones, y una *Carta de derechos* para los normandos; regularizó las reuniones del antiguo *Wittenagemot*, que ahora toma el nombre de *Colloquium* ó Parlamento; creó la *Cancillería*, especie de Consejo de Estado, y el *Echiquier*, centro administrativo; y formó el primer *Catastro* que tuvo Inglaterra.

Lección 46

INGLATERRA.— 3.ª ÉPOCA

1. Reinado de *Enrique 2.º*: principios de la conquista de Irlanda y antecedentes de este país; reinado de *Ricardo Corazón de León*.—2. Reinado de *Juan Sintierra*: la *Carta Magna*.—3. *Enrique 3.º*: institución de los Parla-mentos; *Eduardo 1.º y 2.º*.—4. *Eduardo 3.º*: guerra de los cien años; sus vicisitudes en los reinados siguientes.—5. Estado interior de Inglaterra durante esta lucha: herejía de *Viclef*; guerra civil de las *dos rosas*.

1. El cetro de Inglaterra, que Guillermo 1.º aseguró por medio del terror, transmitiéndosele á su hijo *Guillermo 2.º el Rojo*, en cuyo reinado floreció el ilustre *San Anselmo* (661), vino á manos de la familia *Plantagenet* (662) por enlaces matrimoniales. *Enrique 2.º*, primero de dicha familia, es notable por el movimiento intelectual que hubo en su rei-

(661) *San Anselmo*, nació en Aosta (1033), profesó en la Orden benedictina y llegó á ser arzobispo en *Cantorbery*, sosteniendo grandes contiendas con los reyes Guillermo 2.º y Enrique 1.º por defender los derechos de la Iglesia, haciendo cumplir rigurosamente los decretos de Gregorio 7.º sobre el celibato del clero, y muriendo en 1109. Su mayor celebridad la alcanzó como teólogo, tratando de armonizar la fe y la razón, pues una de sus obras lleva por título *Prologium seu fides quærens intellectum*, procurando demostrar la existencia de Dios por la idea del ser perfecto; á lo que se llama el argumento ontológico de *San Anselmo*; tal doctrina ha sido expuesta por Bouchitte con el título de *Racionalismo cristiano*.

(662) El nombre *Plantagenet*, que significa *rama de retama*, se dió á esta familia, porque el padre de Enrique 2.º, Godofredo 5.º, conde de Anjou, llevaba en su casco por divisa una rama de dicho vegetal. Este Godofredo casó con *Matilde*, hija de Enrique 1.º, hermana de Guillermo 2.º, los cuales, como hijos de Guillermo 1.º, heredaron sucesivamente el trono.

nado (663) y por haber conquistado la Irlanda (664), país conocido antiguamente con los nombres de *Hibernia* y *Erin* (Isla Verde), al cual no llegó la dominación romana, habiendo conservado la religión drúidica hasta mediados del siglo 5.º, en que fué cristianizado por el escocés *San Patricio* (665), su apóstol; y desde entonces mereció, por su religioso fervor, el nombre de *Isla de los Santos*; pero la memoria de Enrique 2.º está manchada con la sangre de *Santo Tomás Becket*, que aquél hizo derramar. Sucedió á dicho soberano *Ricardo 1.º*, apellidado *Co-*
 1189 *razón de León*, príncipe caballeresco que tomó parte en la tercera Cruzada; y al regresar de ella, cometió la imprudencia de atravesar la Alemania, donde su enemigo, Leopoldo de Austria, le hizo sufrir largo cautiverio (666).

(663) En él se escribieron los primeros *libros de Caballería*, que son los titulados *Lanzarote del Lago*, *Tristán*, *Perceval de Gaula* y otros, cuyos héroes son el rey *Artús* y los famosos caballeros de la *Tabla Redonda*. Estas obras constituyen el *ciclo bretón* de la literatura caballeresca, que pasa luego á Francia, originando el *ciclo carolingio*, dicho así por ser su centro Carlomagno con sus *Doce Pares*, y produciendo más tarde en España el famoso *Amadís de Gaula*, que despertó y sostuvo por mucho tiempo la afición de este caballeresco pueblo á tal género literario.

(664) El gobierno de Irlanda era una monarquía electiva; pero sus reyes son poco conocidos, y su historia primitiva se reduce á luchas encendidas por la ambición de los magnates, que todos aspiraban á la corona. Uno de ellos, llamado *Dermot* y que había reinado en Leinster, perdiendo luego la corona, solicitó, para recobrarla, el apoyo del monarca inglés, que con tal pretexto intervino en los asuntos de Irlanda, haciéndose dueño de ella.

(665) *San Patricio*, Apóstol de Irlanda, era escocés: nació en 372 y falleció hacia el 466, habiendo comenzado su predicación en 432 y siendo el primer obispo de Armagh: retirábase con frecuencia á una caverna del lago Deasg, llamado desde entonces el *Purgatorio de San Patricio*, con cuyo título escribió una de sus mejores obras el español Juan Pérez de Montalván. Entre las de San Patricio figura su *Confesión*.

(666) El Archiduque Leopoldo le vendió luego al emperador Enrique 6.º, que le devolvió la libertad, mediante la

2. Usurpó la corona en vida y heredóla después su hermano *Juan Sin Tierra*; y para asegurarla en su frente, hizo dar muerte á su sobrino *Arturo*, que tenía derecho á ceñirla. Por tal crimen, el tribunal de los Pares de Francia le condenó á perder la Normandía, de que era señor; y esto produjo una guerra con Francia, de resultados bien poco satisfactorios para el monarca inglés.

Más tarde se coligaron contra él los señores feudales, obligándole á aceptar la célebre *Carta Magna*, origen y fundamento de la Constitución inglesa; pues en ella se limitó considerablemente el poder real, y se estableció el principio de la inviolabilidad personal, en cuya virtud nadie podría ser detenido ni desterrado sino por mandamiento judicial (667).

3. En el reinado de *Enrique 3.º*, repugnando este príncipe someterse á las prescripciones de la *Carta Magna*, se sublevaron los señores feudales (668); y el rey, encarcelado por ellos durante algún tiempo, tuvo que aceptar la institución de los *Parlamentos*, que tan hondas raíces echó luego en el pueblo inglés. Su sucesor, *Eduardo 1.º*, conquistó el país de Gales, disponiendo que en adelante los herederos

entrega de 150,000 marcos de plata. Los príncipes y magnates de la Edad Media se portaban, pues, como secuestradores ó piratas, cautivando y vendiendo á sus enemigos.

(667) Así ha podido decir con legítimo orgullo en nuestros días uno de los más grandes oradores de la Gran Bretaña: «En la casa del más pobre y miserable ciudadano inglés podrá entrar la lluvia por el derruido techo; podrá entrar el frío por las agrietadas paredes; podrá entrar el sol y el viento por las ventanas y puertas sin maderas ni cristales; lo único que no podrá entrar es el agente de policía.» Con tal educación política el pueblo inglés ha podido llegar al bello ideal de gobernarse por sí mismo, que es lo que allí se llama *self government*.

(668) Acaudillados por su cuñado Simón de Monfort, conde de Leicester é hijo segundo del jefe de la cruzada contra los Albigenses: este magnate francés, casado con una hermana de Enrique 3.º, fué quien, para humillar al monarca, dió entrada al estado llano en los Parlamentos.

- de la corona llevasen el título de *Príncipes de Gales*. Se propuso también la conquista de Escocia, y al
- 1307 efecto comenzó una guerra, que prosiguió su hijo *Eduardo 2.º*, aunque sin resultados favorables.
- 1327 4. Su sucesor, *Eduardo 3.º*, aspiró al trono de Francia, vacante por muerte del último Capeto; pero siendo desairado en tal pretensión, dió principio á la
- 1328 guerra de los *cien años* entre Inglaterra y Francia. *Eduardo 3.º* llevó en ella la mejor parte, pues se hizo
- 1346 dueño de *Calais*, y derrotó en Crecy (669) al rey Felipe 6.º, y en *Poitiers* á Juan 2.º el Bueno, que cayó
- 1356 prisionero; mas no así sus sucesores, que en poco
- 1453 tiempo perdieron todo lo conquistado, conservando únicamente la plaza de *Calais*.
5. Durante esta famosa lucha secular fué des-
 envolviéndose en Inglaterra el germen constitucio-
 nal depositado en la Carta Magna; y al movimiento
 político acompañaba también una revolución reli-
 giosa, iniciada por la herejía de *Wicklef*, que prepara-
 1361 ró el terreno al Protestantismo; pues aquel famoso
 heresiarca enseñaba en su cátedra de Oxford, doctrinas
 semejantes á las que más tarde predicó Lutero,
 y que ahora propagaron por Alemania los *Hussitas* (670).

(669) En conmemoración de este triunfo, instituyó *Eduardo 3.º* (1349) la *Orden de la Jarretiera*, cuya insignia es una liga azul que se lleva en la pierna izquierda; porque en la batalla de Crecy había dado por santo y seña á sus tropas la palabra *liga* (*gaster*). Pero una tradición popular dice que esta famosa Orden fué fundada por el citado príncipe en honor de la duquesa de Salisbury á quien amaba, y á la cual se le había caído en un baile una liga, que el rey recogió, diciendo: *Honni soit qui mal y pense*; cuyas palabras grabó luego en la Jarretiera.

(670) Juan de *Wicklef*, nacido en 1324 y muerto en 1387, enseñaba en su cátedra de Oxford que el Papa no posee más autoridad que los Obispos; que las indulgencias y el culto de los Santos no tienen mérito alguno; y que la confesión auricular, la transubstanciación y otros dogmas, no deben ser tales, por no estar fundados en el texto de la

Por último, encendióse una guerra civil, llamada de *Las dos rosas*, promovida por la familia de *Lancaster* (cuya divisa era una rosa encarnada) contra la de *York* (rosa blanca), que se disputaban la sucesión á la corona; terminando esta lucha, tan porfiada como sangrienta, con el entronizamiento de *Enrique Tudor*, pariente de la casa de *Lancaster*, mediante un casamiento que armonizó los intereses de ambas familias.

Lección 47

PUEBLOS ESCANDINAVOS, ESLAVOS Y HÚNGAROS

1. Pueblos escandinavos: sus expediciones marítimas; su cristianización.—2. Dinamarca hasta la *Unión de Calmar*.—3. Suecia y Noruega hasta el mismo suceso.—4. La Rusia; su origen y vicisitudes hasta *Iwan 3.º*.—5. Hungría: su cristianización por *San Esteban*; reinado de *Luis 1.º el Grande*.

1. Los Estados escandinavos, Suecia y Noruega y Dinamarca, salieron de la obscuridad á medida que se convirtieron al cristianismo. Luchas interiores y expediciones marítimas llenan la historia primitiva

Escritura. Como observa un historiador, las herejías modernas, que inicia *Wicklef* en Inglaterra y continuaron *Huss* y *Lutero* en Alemania, se diferencian de las antiguas en que, si bien ponen delante la negación de algunos dogmas, miran principalmente á la moral y á la constitución eclesiástica, convidando á los pueblos con promesas de libertad, así en la esfera religiosa como en el terreno político; y á esto debieron principalmente su influjo y transcendencia. Las ideas de *Wicklef* fueron recogidas y propagadas por los *Lollardos*, censores de las costumbres del clero y de la vida social, cuyas severas doctrinas y rígidas prácticas anunciaban ya el Puritanismo: tomaron aquel nombre de *Walter Lollard*, hereje holandés que fué quemado en Colonia, después de haber propagado sus doctrinas por Alemania.

va de estos pueblos, que bajo el nombre de *Normandos* recorrieron en frágiles embarcaciones, acompañados de poetas populares, llamados *Escaldas* (671), las costas de toda la Europa occidental, subiendo hasta la Islandia en el siglo 9.º, y llegando en el 10 á la Groenlandia y en el 11 á la parte más septentrional del continente moderno (672).

Coincide con esta época el establecimiento del
821 cristianismo en la Escandinavia, que fué llevado allí por *San Anscario* (673), llamado por esto *Apóstol del Norte*, y predicado luego por misioneros británicos; pero que tardó mucho en triunfar definitivamente sobre el culto bárbaro de los dioses nacionales.

2. Fué la primera en abandonarlos *Dinamarca*,
1028 por los esfuerzos de su rey *Canuto el Grande*, que conquistó la Noruega. Después de este príncipe ocupó el trono la familia de los *Estritidas* (674), á que pertenece la ilustre *Margarita* 1.ª, quien llevó á cabo la unión de los tres reinos escandinavos, firmándose

(671) Con los cantos de los *Escaldas* se formaron muchas leyendas heroicas, cuya colección más famosa lleva el título de *Edda*, y es también el libro más completo de la mitología escandinava, formada sobre la sangrienta religión de *Odín* ó *Odino*. Son dos los monumentos de la literatura escandinava que llevan el título de *Edda*; el más antiguo está en verso, y comprende la historia de los dioses: el segundo, en prosa, contiene relatos históricos.

(672) Sirvió de estímulo á tales expediciones el comercio del bacalao: el consumo de este artículo no se generalizó hasta el siglo 8.º; pero cuando adquirió mayor desarrollo, fué desde 1497, en que los marinos *Cabot* visitaron los bancos de *Terranova*, ya descubiertos por los vascongados españoles, cuyos bancos son todavía los criaderos más abundantes que se conocen de dicho pescado.

(673) *San Anscario* nació en la *Picardía* por los años 801, y fué el primer arzobispo de *Hamburgo*, muriendo en *Bremen* el año 864.

(674) La primera dinastía danesa fué la de los *Skjoldunger*, á que da nombre el rey *Skjol*, que en el siglo 1.º de nuestra era reunió bajo su cetro los pequeños Estados en que á la sazón se hallaba dividido el territorio danés: á esta dinastía pertenecen, entre otros monarcas, *Dan el Magnífico*, *Haroldo*, *Suenon* y *Canuto el Grande*; y el tronco de los *Estritidas* fué *Suenón* 2.º en 1047, contándose entre sus sucesores los *Ericos*, los *Valdemaros* y la ilustre *Margarita*.

en *Calmar* el acta ó compromiso en que Suecia, No- 1397
ruega y Dinamarca se obligaban a reconocer un mis-
mo soberano.

3. La historia particular de *Suecia* y *Noruega* hasta la formación de la unidad escandinava ofrece escaso interés, no quedando de sus tiempos antiguos más que vagas tradiciones poéticas, recogidas en las *Sagas*, libros que contienen las poesías de los *Escaldas* suecos y noruegos. Suecia fué gobernada prime-
ramente por reyes de diferentes Estados, que luego redujo á la unidad *Magno Ladulos* en el siglo 13; y después reinan varias dinastías poco notables (675), entre cuyos príncipes descuella *Birger de Bielbo*, que sometió y cristianizó la Finlandia, siendo también el fundador de Estocolmo; y Noruega conquistó la Islandia ó *Isla de hielo*, aportando así extensos dominios á la *Unión de Calmar*. Esta unión no fué duradera; pues á poco tiempo cada uno de los tres pueblos recobró su autonomía.

4. La *Rusia* estuvo primitivamente habitada por pueblos de raza eslava y luego dominada por los escandinavos *Waregos*, cuyo jefe se llamaba *Rusik*, á quien se considera como fundador del Estado ruso: 980
Uladimiro el Grande, uno de los príncipes, casado con una princesa griega, abrazó la religión cristiana, siguiendo su ejemplo toda la nación, que desde entonces y por eso entró en la religión cismática, á que todavía pertenece: este príncipe convirtió á Moscow en capital de su reino, que por eso comenzó á denominarse *moscovita*, titulándose sus soberanos *Grandes Duques de Moscou*. 1147

(675) La cronología de los reyes suecos no ofrece ninguna certidumbre hasta el siglo 11, en que aparece entronizada la familia de los *Skioldungienses* ó de *Lodbrok*: á esta sigue la de *Stenkil*, luego la de *Sverker*, y por último, las dos de *Folkungienses*, á que pertenece *Magno 1.º Ladulos*, que realizó la unidad nacional, siendo el primer soberano de toda la Suecia, y habiendo muerto en 1290.

1346 Cayó luego sobre Rusia la terrible invasión de los *Mongoles*, á quienes se dió el nombre de *Horda Dorada*, por el paño de oro que cubría la tienda de su caudillo, los cuales asolaron el país, abandonándole al fin en el reinado de *Iwan 3.º*, que comenzó ya á organizar la nación moscovita bajo el influjo de la civilización europea.

436 5. La antigua *Panonia*, al ser ocupada por los Hunnos, tomó el nombre de *Hungría*, y á fines del siglo 9.º fué invadida y dominada por los *Magyares*, pueblo de raza fina venido del Asia Central, fundando una dinastía que se denomina *arpádica* por ser su tronco *Arpad*, hijo del jefe ó caudillo que realizó la conquista del suelo húngaro. A fines del siglo 10, la nación entera abrazó el cristianismo por haberse convertido á él su rey *San Esteban*, apóstol, legislador y organizador de este país, que también sufrió la invasión de los mongoles. Entre los sucesores de San Esteban, verdadero fundador de la nacionalidad húngara, pues fué el primero que llevó el título de rey, concedido por el Papa (676), se cuentan soberanos tan ilustres como *Ladislao el Santo* y *Andrés 2.º el Cruzado* (677); á su muerte comenzó la monarquía á tomar el carácter electivo, que fué la causa principal de su ruina. El reinado de *Luis 1.º el Grande* señala el momento de mayor auge á que llegó la nación húngara ó pueblo de los *Magyares*, no solamente por la extensión territorial que alcanzara, sino por el impulso que entonces recibió la instrucción pública.

(676) *Reyes Apostólicos* se denominaron los de Hungría, como *Cristianísimos* los de Francia, *Católicos* los de España y *Fidelísimos* los de Portugal.

(677) Hija de este monarca fué *Santa Isabel*, cuya ardiente caridad inspiró á Murillo uno de sus más famosos cuadros.

Leción 48

ESTADOS MENORES ESLAVO-GERMANICOS

1. Origen de *Polonia*: dinastía de los *Piastas* y *Jaguellonas*.
 — 2. *Prusia*: su historia primitiva. — 3. *Suiza*: tradición de *Guillermo Tell*; formación de la *Liga Helvética*. —
 4. Ciudades libres alemanas: la *Liga Anseática*. — 5. *La Borgoña*; reseña histórica de este Ducado. — 6. Noticias de la *Bohemia*.

1. *Polonia*, región del Wartha y del curso medio del Vístula, adquirió importancia gobernando sus tribus eslavas jefes de la dinastía de los Piastas tributarios de los alemanes. El primer Piasta que llevó el título de rey fué *Boleslao I el Bravo*, que impuso además su autoridad en territorios prusianos. Tras varias vicisitudes, sosteniéndose contra teutones, rusos y mogoles. Polonia prosperó en el reinado de *Luis I de Hungría* y llegó á su apogeo en tiempo de *Vladislao V*, fundador de la dinastía de los *Jaguellones*. Unida con Lituania conquistó la *Ukrania* y extendió sus dominios hasta el mar Negro. 842 1370 1386

2. *Prusia* resistió tenazmente la predicación evangélica, llevada por el monje *Cristián*, quien llamó, para que le auxiliaran en su empresa, á los *Caballeros Teutónicos*, los cuales, ayudados á su vez por los *Porta-espada*, impusieron el cristianismo á viva fuerza; pues los prusianos le rechazaban con energía, habiendo resistido antes á los *Hermanos de la Milicia de Cristo*. Más tarde este país, unido á la *Marca de Brandeburgo*, formó un Ducado que se convirtió en féudo de Polonia, aunque siguió regido por los caballeros Teutónicos. 1214 1237

3. La *Suiza*, mal hallada bajo el dominio de los emperadores de Alemania, se insurreccionó en tiem-

- 1307 po de Alberto 1.º y por iniciativa de *Guillermo Tell* á quien el pueblo suizo mira como el héroe de su independencia, y de quien la tradición refiere proezas legendarias (678), hoy puestas en duda ó rechazadas por la crítica (679). Alemania tuvo que reconocer dicha independencia después de la batalla de
- 1315 *Morgartén*, formando entonces las ciudades suizas una Liga que fué la base de la moderna Confederación Helvética.

4. En el seno mismo del Imperio alemán se declararon también libres muchas ciudades, algunas de las cuales subsisten aún con tal carácter, siendo las principales Hamburgo, Bremen y Lubeck. Durante el *Largo Interregno* varias de ellas formaron

(678) *Guillermo Tell* nació en Burghem, cantón de Uri, á fines del siglo 13, y casó con la hija de Gualterio Furst, otro de los fundadores de la República Helvética. Después del triunfo de Morgartén, que la aseguró, Guillermo Tell, tan desinteresado como valeroso, se contentó con ejercer el cargo de recaudador de la Iglesia; y desempeñándole falleció en 1354. La tradición cuenta de él que, habiéndose negado á prestar acatamiento al sombrero del gobernador austriaco *Gesler*, colocado en una plaza como emblema de la autoridad imperial, fué condenado á muerte si no derribaba de un flechazo, pues tenía fama de diestro en la balística, una manzana puesta sobre la cabeza de su hijo. Guillermo salió victorioso de la prueba, mas habiendo notado *Gesler* que el hábil tirador ocultaba otra saeta, y confesando aquél que era para clavarla en el corazón del gobernador, si hubiera tenido la desgracia de matar á su hijo, fué reducido á prisión. El mismo *Gesler* quiso conducirlo á una fortaleza; mas al atravesar el lago de Lucerna, el prisionero encontró modo de escaparse y dar muerte al delegado imperial. Los suizos, acaudillados por el héroe, resistieron enérgicamente á las tropas imperiales derrotándolas por completo en la batalla de *Morgartén*, que aseguró definitivamente la emancipación de Suiza.

(679) En vano la crítica trata de negar los hechos de este héroe, afirmando con Haller que están tomados de una historia escandinava; pues la tradición se impone, y Muller, Schiller y Rosini la han immortalizado con sus grandes creaciones líricas y dramáticas. Sin embargo, ya el cantón Schwytz ha ordenado que en los libros de historia que sirven de texto para las escuelas del cantón, se suprima el capítulo referente á la leyenda de Guillermo Tell.

hermandades ó *Ligas*, siendo la más importante de todas la *Hanseática* (680), que bien pronto extendió 1241 sus relaciones comerciales por muchos pueblos de Europa, haciendo de Alemania el centro de la vida mercantil, hasta que el descubrimiento de América trazó nuevo rumbo al comercio.

5. Otro de los Estados menores que tuvieron importancia en la Edad Media, es la *Borgoña*, que tomó este nombre de los *Burgundos* ó *Borgoñeses* (681), y que al principio estaba comprendida entre el Ródano y los Alpes; pero luego en tiempo de *Felipe el Atrevido* (682), se acrecentó con el Franco-Condado y algunas provincias flamencas y holandesas, llegando á formar un *Ducado* de considerable extensión y de gran riqueza industrial y mercantil. Su último príncipe fué *Carlos el Temerario*, á cuya muerte la Borgoña pasó á la casa de Austria por el matrimonio de *María*, hija de aquél, con *Maximiliano* 1.º, emperador de Alemania. 1368 1477

6. La *Bohemia*, extensa región de Alemania, cristianizada en el siglo 10, fué regida por duques,

(680) Decir «Liga Hanseática» constituye una redundancia, porque el vocablo alemán «anza» ó «ansa» significa «liga»; pero se quiere indicar que aquella es la liga por antonomasia ó más importante de todas.

(681) El más ilustre de los reyes borgoñeses fué *Gundebald*, por haber unido su nombre á la *Ley Gombeta*, que es uno de los códigos más notables de los pueblos bárbaros por su carácter dulce: «Será multado — dice — todo el que niegue albergue y fuego al viajero.» La primera parte de esta ley fué escrita en 502.

(682) Un hijo de éste, llamado *Felipe el Bueno*, fué el fundador (en 1430) de la célebre Orden del *Toisón de Oro*, cuyos caballeros fueron al principio 24, en recuerdo de otras tantas damas amigas de aquel soberano, el cual acostumbraba á llevar pendiente del cuello un lazo, formado con trenzas de cabello de dichas señoras; y, como algunos cortesanos se burlaran de aquella alhaja, él la convirtió en objeto de gran estima y honor. Tal es el origen de esta condecoración aristocrática, que por medio de Carlos V pasó luego á ser propiedad de España, compartiéndola con Austria.

- 926 entre los que figura *San Wenceslao*, patrón de dicho país (683), cuyos príncipes fueron al principio feudatarios de los reyes de Polonia y de los emperadores germánicos, pero luego obtuvieron el título de reyes. La corona de esta monarquía pasó después á
- 1880 Alberto 2.º de Austria, en cuya casa quedó por fin como hereditaria, no sin que los Bohemios ó *Tchecos*, hicieran continuos esfuerzos para recobrar su independencia, u obtener al menos de aquel Imperio el carácter autonómico, ya otorgado á Hungría.

Lección 49

EL PUEBLO ARABE

1. La *Arabia*: su primitivo estado social y religioso.— 2. *Mahoma*: la *Hejira*.— 3. El *Cován*: propagación del Mahometismo.— 4. Conquistas de los primeros Califas.— 5. Los *Omeyas*.— 6. Los *Abasidas*: fraccionamiento del Califato.— 7. Civilización y cultura del pueblo árabe.

1. La *Arabia* no adquiere importancia histórica hasta los tiempos medios: sus moradores eran los *Sabeos* y los *Beduinos*, pertenecientes á la raza semítica por tener su tronco etnográfico en *Ismael*, hijo de Abraham y de su esclava *Agar*; por lo cual se les llama también á los Arabes *Ismaelitas* y *Agarenos*. No constituían verdadera nacionalidad, sino que formaban tribus, y no tenían tampoco una sola religión, sino una amalgama confusa de idolatría y monoteís-

(683) *Wenceslao* 1.º, llamado *el Santo*, nació en 908 y sucedió á su padre *Wratislao* en 926: hijo de madre cristiana, aunque del rito eslavo, abrazó la fe católica con verdadero fervor, descontentando al partido nacional; y haciéndose intérprete de tal descontento su hermano *Boleslao*, le asesinó en una función de iglesia (936) y le sucedió en el Ducado.

mo, profesada aquélla por los sabeos (684) y éste por los *Hanifes* (685). Tal era la situación de la Arabia cuando apareció en ella un hombre extraordinario, que iba á cambiar sus destinos y revolucionar el mundo.

2. Este hombre era *Mahoma*, el cual, nacido en 571 la Meca (686), dedicado en su juventud al comercio de las caravanas, casado luego con una viuda rica (687) y retirado á la soledad del desierto, que

(684) La idolatría de los Sabeos consistía en la adoración de los astros, que por eso lleva el nombre de Sabeísmo. El pueblo sabeo tenía ya ciudades, como las de *Hira* y *Gasham*, que fueron centros de gran cultura, recientemente comprobada por Schlumberger y Halevin: ya entonces los árabes cultivaban la poesía, siendo de esta época la colección titulada «Gran libro de los cantares.»

(685) La existencia y doctrinas de estos *Hanifes*, ignoradas ó muy poco conocidas hasta ahora, han sido reveladas por los recientes estudios de los célebres orientalistas Cassin de Perceval y Sprengel, demostrando que la obra de Mahoma tiene su antecedente lógico y cronológico en este período verdaderamente preislámico, determinado por la influencia preponderante de los Hanifes.

(686) Según las leyes árabes, que han llenado de prodigios la vida de Mahoma, la noche en que éste vino al mundo, fueron edificados en el Paraíso setenta mil palacios de rubíes y otros tantos de perlas, los cuales son por eso conocidos con el nombre de *Palacios del Nacimiento*; y el pez-mónstruo que se llamaba *Tamavosa*, y tiene setecientos mil colas y lleva en sus lomos setenta mil toros, cada uno de ellos más grande que el Universo, armados con sendos cuernos de esmeralda, se entregó á tales transportes de alegría, que si el Todopoderoso no le calmara, hubiera llegado á volcar el mundo. Contaba apenas tres años el Profeta, cuando dos mensajeros celestes le abrieron por el costado, le extrajeron el corazón, sacaron de él las negras gotas del pecado original, lo llenaron con la fe, la ciencia y la luz profética, y le colocaron de nuevo en su sitio. Pero el más estupendo de los milagros que se le atribuyen, fué su famoso viaje al cielo, realizado sobre una yegua blanca, llamada *Alborak*, y sirviendo de guía el arcángel Gabriel, quien llevaba á su alrededor diez mil saquitos llenos de almizcle y azafrán. Durante este viaje, el mismo Dios (Alah) dictó á Mahoma las cinco oraciones que todos los días han de hacer los creyentes.

(687) Se llamaba *Cadija*; y, aunque doblaba la edad á Mahoma, no quiso éste, mientras vivió aquélla, usar del derecho de tener otras mujeres. A ésta reveló Mahoma por primera vez su misión profética, en tales términos: «*Bajábe*

exaltó su fantasía (688), llegó á creerse elegido por Dios para revelar á los pueblos una nueva y más perfecta doctrina religiosa, anunciando su misión con estas palabras: «*No hay más Dios que Dios y Mahoma es su profeta.*» Perseguido por sus convecinos, 622 huyó á la inmediata ciudad de *Medina*, que le acogió favorablemente; y el día de esta huida (689), que ocurrió en el año 622 de nuestro cómputo, es el principio de la *Hejira* ó Era mahometana: diez años después murió el fundador del *Islamismo*, dejando ya muy extendida esta religión (690).

3. Aunque Mahoma nada escribió, sus predicaciones fueron recogidas por sus prosélitos, y con ellas se formó el *Korán* ó *Alcorán* (691), en que se

yo esta noche por la montaña, cuando la voz del ángel Gabriel resopó en mis oídos, diciendo: *En el nombre del Señor, que ha criado al hombre y que quiere enseñar al género humano lo que no sabe; Mahoma, tú eres el profeta de Dios y yo soy Gabriel.*»

(688) Aunque generalmente se tiene á los árabes, como á todo pueblo oriental, por gente de rica y fogosa imaginación, algunos orientalistas famosos, entre ellos Cassin de Perceval y Dozy, sostienen que aquéllos, aun cuando tienen sangre más ardiente y bullidora que nosotros, carecen de fantasía y son del pueblo de menos inventiva del mundo.» En su literatura nada fantástico es original: hasta los preciosos cuentos de las *Mil y una noches* son de origen persa ó indio; y su religión es la más desprovista de misterios.

(689) Mahoma huyó de la Meca el 8 de Julio y llegó á Medina el 16, siendo este día y no aquél, la fecha que sirve de punto de partida á la *Hejira*, palabra equivalente á huida; ó, para hablar con más exactitud, los árabes comenzaron á contar su Era desde el primer día del año en que tuvo lugar aquel suceso, y no desde el día en que se realizó. Así pues, comienza dicha Era á los 621 años y 196 días después del nacimiento de Cristo. Para los cómputos hay que tener en cuenta que los musulmanes cuentan por años lunares: de suerte que cada 33 años equivalen á 32, más 4 horas y 48 minutos de los nuestros.

(690) Sintiendo próximo á espirar, manifestó que consentía al ángel de la muerte cortara el hilo de su vida. Ya en otra ocasión, habiendo conjurado á una montaña para que se trasladase adonde él estaba, y viendo que esto no sucedía, exclamó: «Si la montaña no viene á mí, yo iré á la montaña.»

(691) También sobre el modo de confeccionarse este libro

consigna el principio fundamental de la unidad de Dios y el de la predestinación absoluta ó fatalismo religioso, con un Infierno de castigos materiales y un Cielo de sensuales placeres (692); se impone la obligación de visitar, por lo menos una vez en la vida, el templo de la *Caaba* (693), y hacer oración cinco veces al día; se autoriza la poligamia (694),

corren entre los árabes tradiciones maravillosas, según las cuales, el ángel Gabriel, no sólo inspiró á Mahoma, de parte de Alá, las doctrinas del Islám, sino que él mismo escribió la obra que las contiene. Al efecto, descendía aquel mensajero divino al fondo de un pozo llamado *Zamzém*, donde arrojaba el Profeta una cuerda, á cuyo extremo ataba el ángel las hojas del libro sagrado, envueltas en un saquito de seda verde, que Mahoma recogía en presencia de todo el pueblo allí congregado, hasta que estuvo terminado el Corán. El verdadero compilador y ordenador de este libro, que está dividido en 114 capítulos ó *suras* y éstos en versículos ó *aleias*, fué el califa Othmán. Después del Corán, el monumento más notable del Islamismo es el libro titulado *Bauzat-us-safa* (El Jardín de la Pureza), que fué escrito á fines del siglo 15 por el persa *Mukaond*; y por esta obra, recientemente traducida al francés por Lamairesse, se ve que los libros de Moisés y los Evangelios son tan sagrados para los musulmanes como para los cristianos, aunque ellos desfigurán ó interpretan á su modo nuestra historia sagrada. Así, por ejemplo, creen los musulmanes que quien murió en la Cruz, no fué el Salvador, sino Judas, que, en castigo de su traición, hubo de tomar la apariencia de Jesús, mientras éste era conducido al cielo por los ángeles. En el Corán (cap. 52) se dice que la religión revelada á Mahoma es la misma que había sido revelada antes á Abrahám, Moisés y Jesús.

(692) El Infierno de los musulmanes se llama *Gehenna*, el Purgatorio *Araf*, y el Cielo ó Paraíso *Genat*, que es una mansión compuesta de deliciosos jardines con fuentes de aguas olorosas y arroyos de leche y miel, donde las *Hurtes*, mujeres de soberana hermosura y eterna virginidad, brindan con su amor á los bienaventurados.

(693) Palabra que significa *pedra negra*, por venerarse allí un monolito de este color, que dicen cayó del cielo, aunque se supone sea un aerolito.

(694) Hasta tal punto, que es lícito el incesto, pues se permite al musulmán (Corán, cap. 4.º vers. 27) casarse con su propia madre y con sus hijas. El número de esposas legítimas que autoriza el Corán, es el de cuatro, pero consintiendo todas las concubinas que se puedan sostener: el almácén ó conjunto de mujeres se llama *Harém* ó *Serrallo*; las desdichadas que le constituyen, *odaliscas*; y los guardias que los príncipes tienen para custodiarle, son infelices *eunucos*.

que degrada á la mujer; y se prescriben ciertas reglas de carácter higiénico-religioso (695); y esta religión, denominada *Islám* ó *Islamismo* (696), operó en el pueblo árabe, aunque por medio de un sangriento apostolado, una transformación completa, lanzándole á conquistar naciones (697).

4. Los sucesores de Mahoma se llaman *Califas* (698); y de los cuatro primeros, que forman el

(695) Tales son las abluciones, la circuncisión y la prohibición de bebidas alcohólicas y substancias grasientas. Se recomienda mucho la oración, y principalmente la limosna y la hospitalidad; pero se establece el despotismo político, que embrutece al hombre. Por eso la religión mahometana, sancionando el régimen político, cierra el camino al progreso; y los pueblos que la siguen, han quedado estacionarios en la senda de la civilización.

(696) «La palabra *islám* ó *islamismo* significa resignación y confianza en la voluntad de Dios, y de este vocablo se formó el nombre de *muslimes* ó *musulmanes* que llevan los sectarios de Mahoma.» *Dozy*.

(697) El Corán infundió á sus sectarios este espíritu guerrero con máximas como las siguientes: «Haced la guerra á los que no crean en Dios; haceldes la guerra hasta que se sometan ó paguen tributo. — Una gota de sangre derramada, ó un día de centinela, vale más para Dios que dos meses de ayuno. — El que en la guerra piensa en su familia, peca mortalmente. — Los que mueren en la guerra, viven y son trasladados al cielo. — Las heridas de los guerreros, lejos de manar sangre, exhalan almizcle: los miembros perdidos se reemplazarán por alas de ángel. — La espada es la llave del cielo.» La concordancia que hay entre el fondo de esta doctrina religiosa y el genio de los pueblos orientales, explica el rápido triunfo del Islamismo. Por el contrario, en los pueblos de occidente no ha podido nunca el Islám hacer proselitismo ni echar raíces: los moros dominaron cerca de ochocientos años en España, y los turcos llevan más de cuatro siglos de dominio en gran parte de Europa; y sin embargo, ni la Península ibérica ni los países europeos sujetos al yugo otomano han abrazado la religión de Mahoma.

(698) «Esta palabra significa *vicario del enviado de Dios* y consagra la reunión del poder religioso y del poder político en manos del jefe de la sociedad mahometana.» *Perceval*. Los cuatro primeros sucesores del falso profeta, que fueron *Abubeker*, *Omar*, *Othmán* y *Ali*, constituyen el *Califato Perfecto*, llamado así porque sus individuos pertenecían á la familia de Mahoma, y se les considera como colaboradores de éste en la fundación del Islamismo. A pesar de haber condenado Mahoma el culto de los santos existentes entre los cristianos, casi todos los parientes y compañeros del falso

Califato Perfecto por pertenecer á la familia de Mahoma, y son *Abubeker*, *Omar*, *Othmán* y *Alí*, el más notable fué *Omar*, que se apoderó de Jerusalén y Damasco (699): más tarde conquistó la Persia y el Turquestán, y por último á Egipto, donde, según tradiciones, quemó la biblioteca de Alejandría, que fundaron los Ptolomeos y que atesoraba todo el saber del mundo antiguo; aunque este hecho es hoy puesto en duda y aun negado por muchos historiadores (700).

5. El *Califato Imperfecto* comenzó con *Mohavía* 1.º, en cuyo tiempo se dividieron los musulmanes en dos sectas, la de *Omar* y la de *Alí*, no reconociendo ésta más doctrina que la consignada en el Corán, y admitiendo aquélla, además de dicho libro, la tradición ó *Sunnah* (701). El califa Mohavía, que re-

profeta fueron elevados á la categoría de santos y pueblan el cielo islamita. Además son innumerables los *morabitos* y *santones* tenidos por patronos de los lugares en que se hallan sus tumbas, las cuales son objeto de gran veneración, y sobre ellas se han levantado grandes mezquitas ó pequeños santuarios.

(699) Omar entró respetuosamente en la ciudad santa de los cristianos, y, acompañado del patriarca Sofronio, visitó los lugares consagrados por la tradición religiosa, asegurando á los moradores que sus bienes les serían respetados.

(700) Tal suceso — dice Muller en su obra «El Islamismo en Oriente y Occidente» — no está atestiguado por ningún autor árabe ó bizantino, apareciendo consignado por primera vez en un escrito del siglo 13; de modo que no puede admitirse, por ser contrario á las reglas de crítica y opuesto al carácter, nada violento, del califa Omar.

(701) Supónese que muchas de las predicaciones de Mahoma no figuran en el Corán, sino que fueron recogidas por sus discípulos y consignadas en un libro que lleva el título de *Hadill*, así como se llama *Sidi-Kelil* otro que contiene explicaciones y comentarios sobre el Corán y el *Hadill*; de suerte que la doctrina religiosa y la ciencia de los musulmanes descansan sobre estos tres libros sagrados. Los dos primeros constituyen la *Sunnah* (tradición), de donde toman sus sectarios el nombre de *Sunnitas*; los cuales, aunque se consideran como depositarios de la ortodoxia, se hallan subdivididos en cuatro escuelas, á saber: la de los *Haneftas*, que tiende al racionalismo; la de los *Malecitas*, que sostiene el principio de autoridad; la de los *Chafitas* ó *Safeitas*, que

presenta el triunfo de los mahometanos nuevos, ó recién convertidos, hizo hereditario en su familia el Califato, hasta entonces electivo, fundando la poderosa dinastía de los *Omnias* ú *Omeyas*.

Su animoso fundador se propuso acabar con el Imperio de Oriente, enviando para ello una formidable escuadra contra Constantinopla; pero la mayor parte de sus naves fueron destruídas por medio del *fuego griego* (702). A pesar de este fracaso, extendió sus dominios por el Africa septentrional y España, fijando su corte en Damasco, y rodeándola del lujo dominante en los pueblos conquistados ya por la *Media Luna* (703): en el reinado de su sucesor *Uliz 1.º* llegó el Imperio árabe á someter gran parte de Asia 711 con algunas de sus islas (704) y á poner el pie en Europa, mediante la conquista de España.

6. Pero al mismo tiempo que se dilataba el poder del Califato, disminuía su fuerza interior á cau-

se distinguen por su carácter místico; y la de los *Hambalitas*, quienes observan vida ascética. Entre las sectas heterodoxas adquirieron mayor importancia los *Sofis*, los *Kadritas*, los *Djabaritas* y los *Motareles*.

(702) Aunque no se sabe con entera certidumbre en qué consistía el fuego griego, créese generalmente que era una mezcla de azufre y algunas otras substancias inflamables, pero en cuya composición no entraba el salitre, que es el elemento que diferencia la pólvora de las materias análogas empleadas en la antigüedad como medio de guerra.

(703) Según refiere la tradición musulmana, el Profeta cortó una vez nuestro satélite en dos mitades y escondió una de ellas en la manga de su traje, aunque más tarde tuvo á bien juntarla con el otro hemisferio, devolviendo á la Luna su estado ordinario; y en memoria de tal portento, quedó la Media Luna como signo del Mahometismo.

(704) Casi todas las que componen el vasto archipiélago que con el nombre de Malasia forma hoy parte de la Oceanía; pues Sumatra, Java, Borneo, las Molucas y Joló, vieron llegar á sus costas, hacia el siglo 15, expediciones de aventureros musulmanes, los cuales fundaron allí poderosos Imperios, que todavía subsisten en algunos puntos, entre ellos Joló, donde el elemento árabe y la religión de Mahoma se amalgamaron con la raza malaya y sus cultos supersticiosos.

sa de las luchas civiles. Los Omeyas fueron destronados por los *Abasidas*, que fijaron su corte en Bagdad, y atendieron más que á las conquistas, á la cultura del pueblo árabe (705); siendo el príncipe más notable de esta dinastía el célebre *Arún-el-Raschid* (706); cuyo poder y magnificencia inspiraron la colección de leyendas árabes que conocemos con el nombre de las *Mil y una noches*. Después de él sobrevino la decadencia y el fraccionamiento del Califato, sobre cuyas ruinas fundaron diferentes principados ó sultanías los caudillos turcos denominados *Emires-al-Omrá*, cuyas belicosas milicias habían sido llamadas por los últimos califas para contener el movimiento de desmembración iniciado por los *emires* ó gobernadores de las provincias.

7. El pueblo árabe no fué solamente conquistador, sino que remontó á grande altura el vuelo de la inteligencia (707), habiendo cultivado la poesía desde sus primeros tiempos y sobresaliendo en la ciencia

(705) Sus embajadores en el Imperio griego, y sus gobernadores en el Egipto y Siria, tenían orden de recoger cuantos manuscritos hallaran relativos á la ciencia de los helenos, premiándose á los que sobresalían en el conocimiento de la literatura, que fué luego generalizada en Europa por las versiones árabes. Sus inmediatos sucesores fueron: *Amin* (813), *Almamún* (833) y *Motassem* (842); los cuales se esforzaron, aunque inútilmente, en sostener la unidad y grandeza del Califato; pues los emires ó gobernadores de provincias conspiraban á su desmembración.

(706) En tiempo de este célebre califa floreció el poeta *Asmar*, uno de los autores de la famosa *Leyenda de Antar*, que es una colección de todos los cuentos y tradiciones árabes de la época anterior.

(707) «Las ciencias le deben al mahometismo la redacción de las tablas náuticas y astronómicas; la invención ó generalización del álgebra; el ácido sulfúrico y el ácido nítrico; dos mil plantas añadidas al herbario de Dioscórides; los adelantos mayores de la Medicina y el establecimiento de la Farmacia; y el sistema hidráulico que riega los más hermosos campos de la península ibérica; de suerte que su pensamiento ha estudiado y cultivado desde el grano de arroz, perdido en las lagunas, hasta el astro luminoso, perdido en los espacios.» *Castelar*.

de curar, cuya gran lumbrera fué *Avicena* (708), comentarista de Aristóteles, oráculo de los filósofos árabes (709), que si no remontaron mucho el vuelo de la especulación ni produjeron sistemas originales, dieron á conocer en Occidente las obras del sabio Estagirita (710). También cultivó este pueblo los

(708) Son también médicos insignes: *Djafar*, cuyo nombre es célebre en los anales de la Química, pues fué el primero que descubrió el ácido nítrico; y *Achuld Bechil*, que al destilar una mezcla de extracto de orina, cal y carbono en polvo, obtuvo el fósforo.

(709) Además de Avicena, son también profundos filósofos *Al Kendí* y *Alfarabi*. Del primero nos quedan varias obras, cuyos títulos latinos son: «Cursus philosophicus; Adhortatio ad philosophiæ studium; Aristotelis librorum ordo; Scientiarum humanarum divisio; De mundi æternitate; De causa activa et pasiva et physica; De universalium intellectualium questionibus; de intellectus essentia.» Entre los escritos de Al-Farabi figura como principal una *Enciclopedia*, en que, no sólo expone la filosofía de Aristóteles, sino también la de Platón, poco difundida entre los árabes. Después de estos maestros aparecen dos escuelas, dialéctica la una é intuitiva la otra, representada la primera por *Al-Jobba*, y la segunda por *Al-Assharis*; y en oposición á las tendencias racionalistas de estos pensadores, inicia *Algazali* ó *Algacel* un movimiento teológico tradicionalista, dando por título á su magna obra «La destrucción de los filósofos.» El distinguido orientalista español D. Miguel Asín ha publicado recientemente un precioso libro sobre «la Dogmática, la Moral y la Ascética de Algacel.»

(710) Por eso dice el sabio orientalista Renán que la ciencia y filosofía árabes, tan ponderadas, no eran sino una mezquina traducción de la ciencia y filosofía griegas. El vulgo profesaba horror á los hombres de ciencia, llamándolos *zendilts* (descreídos) y atropellándolos frecuentemente; porque el verdadero musulmán aborrece la ciencia y oprime todo acto intelectual bajo el peso de su incurable fatalismo, según el cual sólo Dios sabe las cosas. Sin embargo, el Corán dice á los musulimes: «Enseñad la ciencia; pues quien la enseña, teme á Dios, y quien la apetece, le adora: quien combate por ella, traba una pelea sagrada: quien la va repartiendo, está dando limosna á los ignorantes.» Y eran máximas muy corrientes entre los musulmanes las siguientes: «La tinta del sabio es tan preciosa como la sangre del mártir. — El Paraíso espera lo mismo á quien hizo buen uso de la pluma, que al que cayó al golpe de la espada. — El mundo está sostenido por cuatro cosas solamente: la ciencia del sabio, la justicia del grande, la virtud del bueno y el arrojo del valiente.»

estudios geográficos (711) que ilustraron *Abulfeda* y *Edrisi*: en matemáticas inventó el Algebra, y en arquitectura produjo el orden arábigo-bizantino; pero no cultivó la pintura ni la escultura, porque el Corán proscribe toda representación material de Dios, á fin de evitar la idolatría (712).

Lección 50

IMPERIO DE ORIENTE O GRIEGO

1. Sus primeros Césares y su estado político.—2. Reformas de *Justiniano*: su pensamiento; sus conquistas.—3. Sus obras jurídicas: su gobierno.—4. Reinado de *Heraclio*.—5. Dinastía *Isauriana*: los *Iconoclastas*.—6. Cisma de *Focio*.—7. Separación de la Iglesia griega.—8. Los *Comnenos*.

1. El Imperio de Oriente, llamado también *Bizantino* ó *Griego* y *Bajo Imperio*, tuvo por primer César á *Arcadio*, y después de él hubo una serie de emperadores de escasa importancia, que hicieron de

(711) Los árabes tradujeron, con el título de *Almagesto*, la Geografía de Ptolomeo: midieron un arco del meridiano para deducir el volumen del globo terrestre, y trazaron, por la hábil mano de *Habul-Hassam*, un cuadro completo de los lugares del mundo musulmán con su determinación astronómica. Hacia el siglo 14, cuando su poder decaía visiblemente por el lado de Occidente, los árabes extendían su imperio del lado oriental del mundo. El espíritu de proselitismo de esta raza la llevaba hacia las grandes islas y los archipiélagos situados al Sudeste del Asia y la península de *Malaca*; pues las islas de *Sumatra*, de *Java* y de *Borneo* veían llegar á sus costas expediciones de los aventureros sectarios de *Mahoma*, los cuales fundaban allí imperios poderosos. En 1406 establecieron el de *Java*, y poco tiempo después invadían las *Molucas*.

(712) Así, pues, no existe entre los árabes la iconografía religiosa, principal manifestación del arte pictórico y escultórico: las manifestaciones que de dichas artes aparecen en algunos monumentos arábigos, como acontece en la *Alhambra* de *Granada*, son obra de artífices cristianos.

Constantinopla una corte oriental, cuya corrupción recuerda el vocablo *bizantinismo*, con que se expresa el mayor grado de rebajamiento y frivolidad; pues á los vicios de Roma se juntaban la molicie asiática y el encono producido por las disputas teológicas (713).

- 527 2. Luego aparece *Justiniano*, cuyo pensamiento era reconstituir todo el antiguo Imperio romano y dotarle de una legislación completa. Para llevar á cabo lo primero, envió al Africa á su general *Belisario*, que arrebató aquel país á los Vándalos, y luego
534 se dirigió á Italia, cuya conquista terminó *Narsés*,
552 por haber caído Belisario en desgracia. Pero al mismo tiempo que el Imperio se engrandecía por Europa, era acometido en Asia por los persas: pudo Belisario detenerlos en su camino triunfal; pero, separado del mando aquel gran caudillo, hubo que comprar la paz á fuerza de oro.

3. Para dotar al Imperio de una legislación acomodada á sus necesidades, formó Justiniano el cuerpo de leyes que lleva su nombre y que se compone del *Código*, la *Instituta* y las *Pandectas* ó el *Diges-*

(713) «Para los griegos el cristianismo sólo era asunto del entendimiento, sin que animara su corazón ni su vida, como en el Occidente. Así puede decirse que el espíritu griego permaneció gentil; y por eso el elemento liberal y crítico de la literatura del Renacimiento vino de los humanistas griegos, en quienes el sentimiento religioso no detenía la indagación libre.» *Weber*. Y *San Juan Crisóstomo* dice, hablando del éxito de sus sermones en Constantinopla: «Cuando, al oírme, me aplauden tan estrepitosamente, me huelgo de ello humanamente y como que me envanezco; mas, cuando reflexiono que este auditorio es tan frívolo, que no aplaude sino mi manera de decir, me aflijo; y cuando pienso en ello á solas, lloro.» No perdieron nunca los bizantinos su carácter polemista; pues cuando los turcos entraron á sangre y fuego en Constantinopla, encontraron á los monjes de un convento disputando furiosamente sobre la procedencia del Espíritu Santo, uno de los puntos dogmáticos en que la Iglesia griega disiente de la latina, pues creen los cismáticos que el Espíritu Santo procede sólo del Padre, siendo la verdadera doctrina que procede del Padre y del Hijo.

to (714). Justiniano, además, levantó muchos templos, entre ellos el de *Santa Sofía* (715), hoy *mezquita de Omar*, orgullo de Constantinopla, y otros monumentos religiosos y civiles, en que brilla el arte bizantino: protegió la industria, haciendo traer de la China el gusano de seda (716); pero fomentó en el Circo la rivalidad entre los partidos llamados *Azules* y *Verdes* (717) y dió pábulo á la inmoralidad, casando con la cómica *Teodora*, que hizo de la Corte un foco de intrigas y viles manejos, admirablemente pintado por el historiador Procopio en su «Crónica secreta» (718).

(714) El *Código* es un resumen de las leyes dadas por los Césares anteriores: la *Instituta* es un compendio, en forma didáctica, de toda la jurisprudencia, para su enseñanza en las escuelas; y las *Pandectas* ó el *Digesto* encierran, como lo indican estos nombres (aquél significa que *lo contiene todo*, y éste *puesto en orden*), toda la legislación romana, ordenada y sistematizada. El original de esta obra, perdido por mucho tiempo, fué hallado en el saqueo de Amalfi por los Normandos, el año 1137; y desde entonces se generalizó en Italia y demás pueblos latinos el estudio del Derecho, ya iniciado en el siglo II por el boloñés *Irnerio*, llamado por esto *Lucerna Juris*.

(715) Erigido primeramente por Constantino é incendiado después, fué de nuevo levantado por Justiniano con el intento de sobrepujar á Salomón en la grandeza del templo de su nombre.

(716) Atribúyese el descubrimiento de la seda á una de las esposas del emperador chino *Hoanti*, que reinó cerca de 2,000 años antes de la era cristiana; y desde entonces el *Hijo del Cielo* viene reservando en sus jardines un sitio especial para el cultivo de la morera y cría del gusano de seda. Unos monjes persas que habían penetrado en el Celeste Imperio, llevaron á Constantinopla las primeras noticias de este secreto industrial, y aun parece que dieron á Justiniano algunos capullos, con cuyas semillas, ó con las que él se proporcionó luego, comenzó en Grecia el cultivo de la seda, que pasó á Italia en el siglo 13 y desde allí á Francia en el 14.

(717) Estas denominaciones traían su origen de la predilección que se tenía en el teatro por ciertos actores. En los juegos del circo, las carrozas cuyos aurigas estaban vestidos de verde, disputaban el premio á los que vestían de azul; y el pueblo tomaba en esto un interés que rayaba en delirio.

(718) Procopio, después de haber ensalzado extraordinariamente á Justiniano en la *historia pública* que escribió

4. Los sucesores de Justiniano perdieron la Italia y se vieron nuevamente acometidos en el Asia por los persas, que se habían hecho dueños de Siria.
- 610 En tal situación subió al trono *Heraclio*, que logró vencer á los persas y recuperó el Asia Menor, aunque no supo evitar que los musulmanes, acaudillados por Omar, se apoderaran de los Santos Lugares.
- 711 5. Después entró á reinar *León Isáuro*, que prohibió el culto de las imágenes, por lo cual se designó á los partidarios de esta herejía con el nombre de *Iconoclastas*, que significa *rompe-imágenes*: en ella persistieron todos los príncipes de la dinastía isauriana hasta la emperatriz *Irene*, que autorizó de nuevo el culto de las santas efigies. Con esta emperatriz, que fué destronada y murió en el destierro, se extinguió la familia de los Isáuros.
- 787 6. Entre los emperadores siguientes ha adquirido triste celebridad *Miguel 3.º el Beodo*, por haber ocasionado el *Cisma de Focio*. Era *Focio* capitán de guardias del emperador y hombre doctísimo; y habiendo recibido en muy pocos días todas las órdenes del sacerdocio, el César le elevó al Patriarcado de Constantinopla, cuyo nombramiento fué rechazado por el Papa, que además excomulgó á *Focio*: éste, sin embargo, continuó ocupando la silla patriarcal (719), hasta que fué depuesto por el emperador

de este César, compuso otra secreta ó anecdótica, en que lamentándose de no haber podido hablar en la primera con libertad, pinta á dicho emperador como el hombre más indigno y perverso de toda la tierra, no saliendo mejor librada de su suelta pluma la emperatriz, que si tuvo una juventud harto licenciosa, observó luego una conducta intachable, aunque se mezcló más de lo conveniente en los asuntos de Estado y aun en discusiones teológicas hasta el punto de merecer los anatemas de la Iglesia, como igualmente su esposo, que cayó en la herejía de los *Incorruptibles*, los cuales estimaban que el Salvador no había padecido realmente, sino sólo en la apariencia.

(719) Además dirigió una encíclica á los obispos de Oriente llamándolos á juzgar cinco supuestos errores de la

Basilio 1.º, deseoso de restablecer la armonía con los soberanos Pontífices (720); mas quedó ya depositado el germen del cisma, que ocasionó á la larga el rompimiento entre la Iglesia griega y la latina, cuyo lamentable suceso ocurrió siendo patriarca *Miguel Cerulario* (721).

1054

7. Sin embargo, las causas generadoras de la separación de ambas Iglesias son anteriores á *Focio* (722); pues hay que buscarlas en la rivalidad política y religiosa que hubo siempre entre Constantinopla y Roma, desde que los Césares trasladaron su corte á aquélla; sin que haya sido posible acabar con

Iglesia latina, entre ellos la prohibición del matrimonio de los clérigos y el haber adicionado con la palabra *Filioque* el texto de un concilio constantinopolitano; por cuya adición resultaba que los latinos reconocían al Espíritu Santo como procedente del Padre y del Hijo, mientras que los griegos limitaban esta procesión al Padre, según hemos indicado en otra nota.

(720) «Esta indecorosa dependencia en que estaban los Patriarcas de Constantinopla respecto del Emperador, hace pensar que, para fundar en el Occidente cristiano los dos poderes que determinan su historia, fué conveniente acaso que el Pontificado adquiriera el poder temporal, que le puso á cubierto de tutelas depresivas.» *Weber*.

(721) Con motivo de una carta escrita por Cerulario al Patriarca de Antioquía explanando 17 puntos de acusación contra la Iglesia latina, entre ellos la adición de la palabra *Filioque*, el concurrir los obispos á la guerra, el consagrar los latinos con pan ácimo, y otros ya señalados por Focio, se renovaron las disputas con Roma, viéndose el Papa obligado á lanzar contra el patriarca y el emperador bula de excomunió; pero aquéllos quemaron la bula y negaron la obediencia á Roma, arrastrando tras sí al pueblo y al clero.

(722) «Las principales fueron: 1.ª la oposición eterna del espíritu griego y del espíritu latino; 2.ª la supremacía disputada siempre entre los Papas de Roma y los Patriarcas de Constantinopla; 3.ª el dogma de la procedencia del Espíritu Santo, que, según los griegos, proviene solamente del Padre, y, según los latinos, del Padre y del Hijo juntamente; 4.ª el culto de las imágenes, prohibido entre los orientales durante cierto tiempo, lo cual dió ocasión á la terrible guerra de los *iconoclastas*; 5.ª la naturaleza de las penas del Purgatorio; 6.ª la calidad del pan ácimo; 7.ª la restauración del Imperio de Occidente, en que vieron siempre los Césares de Oriente un desacato terrible á la autoridad que habían heredado del gran Constantino.» *Castelar*.

tan funesto cisma, pues aun hoy le profesan varios Estados de Europa (723).

8. Tal suceso coincidió con el entronizamiento
1081 de la familia de los *Comnenos*. El tercero de sus em-
1057 peradores, *Alejo 1.º*, entró á reinar cuando el Impe-
rio estaba amenazado por los *Seldjúcidas*, dinastía
turca (724) que había llegado á señorear casi toda
el Asia occidental, constituyendo diferentes princi-
pados; y no pudiendo Alejo resistirlos con sus solas
fuerzas, pidió auxilio á todas las naciones cristianas
de Europa, las cuales organizaron esas expediciones
que se denominan Cruzadas, y que abrieron un pa-
réntesis en la vida del Imperio griego.

(723) El sabio León 13, cuyo pontificado dejará profun-
da huella en la Historia, dirigió (1894), en admirable Encí-
clica, un amoroso llamamiento á la Iglesia Griega, para que
vuelva al seno de la Católica, en la seguridad de que serán
respetados sus ritos y los privilegios de sus patriarcas: hizo
igual excitación á las sectas protestantes; y es de esperar
que esta voz del Vicario de Cristo deje algún eco simpático
en los pueblos cristianos separados de la Santa Sede, prepa-
rando su reversión al Catolicismo.

(724) Esta famosa dinastía fué fundada á principios del
siglo 11 por *Togrul-beg*, nieto de *Seldjud*, de quien tomó
dicho nombre: el poder de los *Seldjúcidas*, quebrantado por
los primeros cruzados, fué completamente destruido por los
turcos *Otomanos* ú *Osmanlies*, fundadores del Imperio de
Constantinopla.

Leción 51

LAS CRUZADAS Y EL FIN DEL IMPERIO GRIEGO

1. *Las Cruzadas*: causas que las produjeron; pueblos que tomaron parte en ellas.—2. Motivos de la prime : sus vicisitudes y resultado.—3. Razón é historia de la segunda.—4. Reseña de las siguientes.—5. Consecuencias de las Cruzadas.—6. Ordenes militares á que dieron origen.—7. Restauración del Imperio griego: toma de Constantinopla por los turcos.

1. Llámanse *Cruzadas* las expediciones militares hechas en la Edad Media por los pueblos cristianos de Europa, con el fin de rescatar los *Santos Lugares* del poder de los infieles. Sus causas generales fueron: el sentimiento religioso, el espíritu caballeresco de los tiempos medievales y el temor de que los turcos invadieran la Europa. Los pueblos que en ellas tomaron parte principal, fueron: Francia, Italia, Inglaterra, Alemania y el Imperio griego; esto es, todas las naciones cristianas de aquel tiempo, menos España, que sostenía contra los musulmanes desde el siglo 8.º una perenne cruzada (725). Las dirigidas á Palestina fueron seis, contándose otras dos, llevadas por *San Luis* á Egipto y Berbería, también países de infieles.

(725) Por eso, cuando San Luis invitó á San Fernando para que le acompañase en sus expediciones contra los infieles, contestó el monarca español, excusándose: «No faltan infieles en mi tierra.» Sin embargo, algunos príncipes españoles tomaron parte en estas grandes empresas del mundo caballeresco cristiano, pudiendo citarse entre ellos: Berenguer 2.º de Barcelona, que asistió á la 1.ª Cruzada; Teobaldo 1.º de Navarra, que concurrió á la 6.ª; y Teobaldo 2.º del mismo reino, que tomó parte en las dos últimas con *San Luis*.

2. Los motivos de la *Primera*, cantada en inmortal poema por el *Tasso*, fueron: el llamamiento hecho por Alejo Comneno, y las excitaciones de *Pedro el Ermitaño*, testigo presencial de las profanaciones cometidas por los infieles en Tierra Santa. El Concilio de Clermón, reunido por el Papa *Urbano 2.º*, llamó á toda la cristiandad para recobrar el Santo Sepulcro; y pueblos enteros, como arrancados de cuajo, se pusieron en camino de Palestina al grito de *¡Dios lo quiere!* Pero aquella muchedumbre, falta de recursos y de orden, se disolvió antes de llegar al término de su viaje, pereciendo de hambre y de cansancio casi todos los que la componían. Marcharon luego las milicias regulares, cuyo principal caudillo fué *Godofredo de Bouillón* ó *Bullón*, que se hizo dueño de *Jerusalén*, fundando un reino cristiano (726).

3. Este reino se vió luego atacado por el audaz jefe turco *Noradino*; y para ir á su defensa se organizó la *Segunda Cruzada*, que predicó *San Bernardo*, y no dió resultado, por la actitud hostil en que comenzaron á ponerse los griegos respecto de las Cruzadas, considerándolas peligrosas para el Imperio bizantino. Por consecuencia de esto, *Jerusalén* cayó segunda vez en manos de los turcos después de la batalla del lago *Tiberíades*, ganada por el célebre sultán *Saladino*.

4. A la noticia de tal suceso, los reyes de Inglaterra y Francia, *Ricardo Corazón de León* y *Felipe Augusto*, y el emperador de Alemania, *Federico Barbarroja*, organizaron la *Tercera Cruzada*, que no

(726) Sin embargo, el fundador del reino hierosolimitano cristiano, se negó á ceñir diadema real «en la ciudad donde Jesucristo había ceñido corona de espinas»; y rechazando el título de rey con que se le aclamaba, tomó sencillamente el de *Barón del Santo Sepulcro* muriendo en la Ciudad Santa el año 1160.

tuvo mejor éxito, por la muerte del César germánico (727), la discordia entre los dos príncipes y el genio militar de Saladino. La *Cuarta* fué dirigida por *Balduino de Flandes* (728), que se apoderó de Constantinopla, fundando el *Imperio bizantino-latino*; pero no llegó á Tierra Santa (729). La *Quinta*, comenzada por *Andrés 2.º* de Hungría, fué desgraciada. Al frente de la *Sexta* se puso *Federico 2.º* de Alemania, que por medio de negociaciones obtuvo la devolución de Jerusalén, pero que luego la abandonó (730). Las dos últimas las emprendió *San Luis*,

(727) Pereció ahogado al atravesar á nado el río *Sidno* ó torrente *Salef*; desgracia tanto más sensible, cuanto que hasta entonces la campaña había sido hábilmente dirigida y contaba con grandes probabilidades de buen éxito. Sostuvieronla todavía los triunfos y heroicos hechos del valeroso monarca inglés; pero, abandonado éste por el de Francia, no pudo hacer más que concertar con Saladino un tratado ventajoso.

(728) La constante intervención de los franceses en las primeras Cruzadas, y el haber llevado á cabo ellos solos las últimas, les ha hecho envanecerse hasta el punto de que uno de sus historiadores, el sabio Bongars, ha titulado su obra acerca de las Cruzadas *Gesta Dei per Francos*.

(729) En vista de tantos fracasos, acreditóse en Europa, allá por los años 1212, la opinión de que el Santo Sepulcro no sería definitivamente rescatado por Cruzadas de hombres, sino de niños; y un pastorcillo de las cercanías de Vendome, llamado Esteban, y otro rapazuelo de Colonia, llamado Nicolás, diéronse á predicar la *crucada infantil*. Millares de niños corrieron á embarcarse en Génova y Marsella para Palestina bajo el mando de Estefanillo, á quien, según él aseguraba, se le había aparecido Jesucristo, ordenándole aquella empresa; pero muchos naufragaron en aguas de Cerdeña, y otros que abordaron á las playas de Egipto, fueron allí vendidos como esclavos.

(730) En la capitulación que le abrió las puertas de Jerusalén, había accedido á que musulmanes y cristianos convivieran juntos en la ciudad Santa; pero, noticioso el Papa de estas complacencias tenidas con los infieles por el César germánico, le excomulgó; y entonces aquél abandonó su conquista, que volvió al poder de los turcos. No debe esto causar extrañeza, recordando que *Federico 2.º* era un verdadero racionalista de nuestra época; y por eso, como ha dicho Castelar, «el mundo eclesiástico veía con horror personificado el sacro imperio en un emperador semi-oriental y semi-alemán; vestido á la asiática; rodeado de doctores

rey de Francia, contra los infieles de Egipto y Berbería, perdiendo la vida en Túnez.

Así terminaron las Cruzadas; y los Santos Lugares permanecieron desde entonces en poder de los turcos, si bien éstos consentían las peregrinaciones y el culto de los cristianos.

5. Las Cruzadas produjeron, si bien á costa de muchas vidas (731), consecuencias beneficiosas; pues contribuyeron eficazmente á la decadencia del poder feudal, pusieron en relación el Oriente y el Occidente, abrieron al comercio y á la industria nuevos mundos de actividad, y ensancharon los horizontes del mundo científico por el trato con los griegos, depositarios de la cultura heleno-latina, y con los árabes, que alcanzaban por entonces un alto grado de civilización.

6. Es también un resultado de las Cruzadas la fundación de las *Ordenes Militares* de los caballeros *Hospitalarios*, *Templarios* y *Teutónicos*, que tenían por objeto proteger y dar hospitalidad á los peregrinos que iban á los *Santos Lugares*. La de los Hospitalarios, que también se llama de *San Juan* y de *Malta*, se conserva todavía: la de los Templarios fué su-
 1113 primada por Clemente 5.º; y la Teutónica dió origen
 1118 al reino de Prusia, sometido y cristianizado por los
 1195 caballeros alemanes que fundaron esta Orden (732).

musulmanes; henchido de creencias religiosas que confundían á Cristo con Moisés y Mahoma; y fundador de escuelas erigidas con el fin de difundir las artes profanas y contrarrestar las ciencias eclesiásticas.»

(731) Es incalculable el número de hombres que lanzó Europa sobre el Asia en el tiempo que duraron las Cruzadas, habiendo perecido la mayor parte. Solamente en la primera murieron de hambre y de fatiga, y exterminados por los pueblos del tránsito, casi todos los cruzados de la expedición que precedió á las huestes organizadas. Y de la mandada por Godofredo de Bouillon pocos también sobrevivieron á la empresa. De los infieles sucumbieron igualmente muchísimos en aquellas luchas. En la toma de Jerusalén fueron pasados á cuchillo sesenta mil judíos y musulmanes, que regaron con su sangre la Ciudad Santa.

(732) La Orden de los Hospitalarios fué fundada por

7. El Imperio griego, interrumpido por el latino, fué restaurado por *Miguel Paleólogo*, que llamó 1261 en su auxilio á los valerosos *Almogávares*, tropas catalanas y aragonesas, que por su fiera independencia llegaron á serle más molestas que sus enemigos. En el reinado de *Constantino 12* los turcos sitiaron á Constantinopla, apoderándose de ella en 1453 y acabando así con el Imperio de Oriente, cuyo último soberano sucumbió gloriosamente al rechazar el asalto (733).

Gerardo de Martigues (nacido en Martigues ó en Amalfi hacia 1040 y muerto en Jerusalén el año 1121): la de ios Templarios, por *Hugo de Payens*, perteneciente á la casa de los condes de Champaña, (nacido hacia 1070 y muerto en 1136); y la de los Teutónicos, por *Federico de Suabia*, hijo del emperador Federico Barbarroja. Al propio tiempo que estos Institutos cristianos, aparecía entre los musulmanes la célebre *secta de los asesinos*, cuyo fundador fué *Hasán Sabah*, llamado por los cristianos *El Viejo de la Montaña*, que se hizo temible á todos los soberanos de Oriente por los muchos crímenes que cometieron sus sectarios. Debe advertirse no obstante, que el nombre de asesinos, dado á estos hombres por los Cruzados, viene de la palabra francesa *assassanis*, que es corrupción de la persa *hâshahin*, á su vez derivada del vocablo *hashish*, con que se designa la hoja de una planta (especie de cáñamo) cuya infusión excitante y embriagadora tomaban los sectarios del Viejo de la Montaña.

(733) Hoy se trata de erigir una estatua en Atenas á este heroico emperador, cuyo nombre es venerado entre los griegos, siempre deseosos de recobrar á Constantinopla, en cuyas murallas vertió su sangre y dió su vida Constantino 12 por la independencia de la patria.

Lección 52

CIVILIZACION DE LA EDAD MEDIA

- 1 Estado de la agricultura, industria y comercio. — 2. Arquitectura, Pintura y Música. — 3. Cultura intelectual: Escuelas eclesiásticas; Universidades. — 4. Filosofía: *nominalistas* y *realistas*; glorias de la Escolástica. — 5. Poesía: la provenzal, la alemana y la italiana. — 6. Historiografía y Geografía. — 7. Ciencias físicas: la Medicina. — 8. Instituciones sociales: la Caballería, los Juicios de Dios y los castigos; costumbres públicas.

1. Durante la primera época de la Edad Media, la agricultura estuvo en grande atraso, ya por las continuas guerras de aquel tiempo, sólo interrumpidas por la Iglesia mediante la *Tregua de Dios* (734), ya también por estar abandonada á los siervos del terruño, y porque era muy general la creencia de que iba á concluirse el mundo en el año mil (735):

(734) En virtud de la tregua ó paz de Dios, las hostilidades debían suspenderse durante toda la Semana Santa y en los días de las principales festividades. Además había paz perpetua en los templos, en los claustros, en los cementerios, en el interior de los pueblos, en los molinos y en los caminos reales. Donde la paz de Dios era violada, se suspendía el servicio divino; y el caballero que la violaba, se veía privado de sus bienes. Sin embargo de que la fuerza atropelló frecuentemente estas prescripciones de la Iglesia, no puede negarse que ella procuró evitar la efusión de sangre en aquella edad de hierro. Así describe una elocuente pluma el cuadro de paz y amor que la Iglesia procuraba hacer reinar entre los hombres: «En los días de Semana Santa la tregua de Dios arrancaba á los combatientes el acero homicida; los enemigos se reconciliaban abrazándose públicamente; una indulgencia general tendía su amorosa red sobre todos los corazones; y allá en la Ciudad Eterna, el Vicario de Cristo, al cantar el *Gloria* de la Resurrección, bendecía al mundo entero (*Urbi et Orbi*) representado por la inmensa muchedumbre arrodillada á sus plantas, y compuesta de peregrinos llegados de todos los confines del orbe cristiano.

(735) De aquí el nombre de Milenarios que se dió á los

de aquí el abandono de los campos y, como consecuencia, las terribles y frecuentes *hambres* y *pestes* de que dan cuenta los cronistas de aquel tiempo.

La industria prosperó al amparo de los *gremios* ó asociaciones de artesanos de un mismo oficio; y el comercio, siempre dificultado por la inseguridad de los caminos, tuvo sus primeras plazas en las ciudades alemanas é italianas, hasta que la aplicación de la aguja magnética á la náutica abrió al comercio nuevos mares y países, pasando del Mediterráneo al Atlántico los emporios mercantiles, que ya contaban con las letras de giro y los establecimientos de crédito (736), las ferias y los *Consulados de mar*.

2. Entre las bellas artes, la que más se cultivó

que difundieron tales ideas y temores; mas antes de esta época se habían tenido también, pues Tertuliano afirmaba que con el Imperio romano concluiría el mundo. Y después del año 1000 han sido muchas las ocasiones en que se nos ha anunciado como próxima, y aún para plazo fijo, aquella universal catástrofe. El verano del año mil fué tan excesivamente caluroso, que la mayor parte de los arroyos y ríos se secaron; y en algunos de los que no se agotaron, bebían juntos con frecuencia animales de tan opuestos instintos como el lobo y el cordero; en lo cual veían las gentes el cumplimiento de lo anunciado por Isaías para la consumación de los tiempos. En los siglos medios, profundamente espiritualistas y románticos — dice el cronista italiano Mateo Villani — la Humanidad más pensaba en la muerte que en la vida.

(736). Según el sabio economista Ropers, profesor de la Universidad de Oxford, el uso de documentos de giro es tan antiguo como la civilización, pues ya existía entre los pueblos orientales, como igualmente entre griegos y romanos, que denominaban á los banqueros y cambiantes *trapezitarii* y *argentarii* respectivamente. Pero donde se presenta ya con su carácter moderno la institución del crédito, es en Italia, pues el primer Banco que hubo en el mundo, se estableció en Venecia á fines del siglo 12, siguiendo á éste el de Génova, que se fundó en los primeros años del siglo 15, y que llegó á ser bien pronto un *Imperium in Imperio*, pues adquirió territorios por su cuenta y negociaba directamente con las naciones extranjeras. Sin embargo, Europa era sumamente pobre al finalizar la Edad Media, pues en 1492 sólo circulaban unos mil millones de francos en numerario: desde el descubrimiento de América la producción de los metales preciosos ha venido en considerable aumento.

fué la arquitectura, produciendo el estilo llamado *ojival* ó *gótico*, que tanto brilla en los templos (737) á cuyo exorno contribuyeron como auxiliares la es-cultura y la pintura (738). Esta alcanzó algún flore-cimiento en Italia desde principios del siglo 13; y la cerámica ofrece como principal manifestación la loza

(737) Las catedrales góticas más notables son: la de *Friburgo* (1122), la de *Colonia* (1228), la de *Strasburgo* (1275), la de *Magdeburgo* (1208), la de *Meissen* (1274), la de *Urbieto* (1200), la de *Como* (1396), la de *Ulm* (1277), la de *León* (1181), la de *Burgos* (1221), la de *Toledo* (1226), la de *Palma* (1230), la de *Palencia* (1231), la de *Barcelona* (1239), la de *Murcia* (1373), la de *Oviedo* (1388), la de *Pamplona* (1397), y la de *Sevilla* (1405).

También los edificios públicos y particulares de aquella época presentan la ojiva en sus puertas y ventanas. Las casas se componían de planta baja, dos pisos y un desván, formado por la cubierta ó tejado; la fachada principal remataba en un frontón de ángulo más ó menos agudo, según las pendientes del tejado y desde el siglo 14 solían colocarse los pisos superpuestos, de manera que cada uno sobresaliese algo respecto del anterior, para proteger las calles de las lluvias y del sol. Encima de las puertas se colo-caban escudos nobiliarios ó emblemas referentes á la profes-ión del dueño, y en las ventanas principales ó en los ángu-los del edificio se practicaban hornacinas, donde se ponía la imagen de la Virgen ó de algún Santo, con una lámpara que ardía constantemente, dando alguna luz á las oscuras y tortuosas calles de aquel tiempo, en que no se conocía el alumbrado público. El menaje de estas casas lo constituían sitials de alto respaldar, taburetes, bancos y escabeles, arcas y cofres de artísticas entalladuras y fuertes cerrajas, apa-radores rellenos de blasonadas vajillas, y, en fin, camas cu-biertas de anchos cortinajes y de tal magnitud, que venían á ser como grandes camarotes, provistos de ventanas por el frente y decorados de ojivas, mascarones y aun santos con peanas y marquesinas.

(738) Así como en Filosofía todas las ciencias fueren siervas de la Teología (*ancilla Theologiae*), todas las artes estuvieron al servicio del templo. «No hay arte más que en el altar y en la tumba — dice el Sr. Picón: — en el altar, la glorificación de lo eterno; en la tumba, la humillación de lo humano. Las figuras del hombre y de la mujer no apare-cen más que en los sepulcros: las estatuas que para éstos se labran, son yacentes ú orantes; las de varón cubiertas por la pesada armadura ó el ropón de grandes pliegues rígidos; las de hembra, oculto celosamente todo encanto bajo el amplio brial y las pesadas tocas; en sus rostros de piedra no hay la menor vislumbre de expresión.»

vidriada, á que se dió el nombre de *mayólica* y el de *fayenza* (739). En la música sobresalió el Papa *San Gregorio*, autor del canto coral y de toda la música á que se dió el nombre de romana (740); y al monje benedictino *Guido de Arezzo* se atribuye la invención de la escritura musical por medio de notas (741).

3. La cultura intelectual de los tiempos medievales presenta diferentes grados. Los árabes tuvieron famosas escuelas, así en Oriente como en Occidente, sobresaliendo las de Córdoba y Bagdad: en el mundo cristiano sólo existían las escuelas episcopales y monásticas (742) y en ellas se enseñaban

(739) Se la denominó *mayólica*, porque de la isla de Mallorca parece que fueron á Italia las primeras manifestaciones de la cerámica hispano-morisca, que consistía en platos vidriados: el nombre de *fayenza* se lo dieron los franceses por ser Faenza, ciudad de la Emilia, uno de los puntos más acreditados de esta fabricación. El artífice más notable de ella fué Eneas de la Robbia.

(740) El Soberano Pontífice Pío X mandó restablecer en toda su prístina pureza el tradicional y hermoso canto gregoriano, bastante preterido hoy por la música profana. «El instrumento propio de la música religiosa es el órgano, conocido ya en la antigüedad, pues su invención se atribuye á Otesibio, que floreció en Alejandría por los años 250 (a. de J.), y modificado en el siglo 4.º, desde cuya época se generalizó su uso, llegando en el siglo 14 á la perfección que hoy tiene.» *Rambosson*. (Historia de los instrumentos musicales). Entre los instrumentos de la música profana, se cuentan: la gran familia de las flautas, señaladamente el *caramillo*, la *dulzaina* y el *piñano*; la no menos numerosa de las cornetas, á que pertenecen los *clarines*, *trompas*, *cuernos* y *olifantes*, llamados así porque se hacían de colmillos de elefantes, y eran usados por los caballeros; y entre los de percusión figuran: las *campanas*, algunas verdaderamente musicales, los *tambores*, *panderetas* y *crótalos* (*castañuelas* ó *palillos*); y entre los de cuerda, la *guzla*, *vihuela* ó *guitarra* con todas sus variedades, el laúd y el violín.

(741) Otros creen que Guido no hizo más que generalizar en Europa, modificándolas ligeramente, las notas que ya usaban los árabes españoles. (*Laborde*, Ensayos sobre la música antigua y moderna). Guido de Arezzo ó el Aretino es llamado así por haber nacido en la ciudad italiana de aquel nombre hacia 990, y murió en 1050, dejando expuesto su método en una obra titulada *Micrologus de disciplina Artis Musicæ*.

(742) Por eso la palabra *claustró*, que todavía se emplea

las *siete artes liberales*, divididas en dos períodos que se conocían con los nombres de *Trivium* y *Quadrivium* (743); pero más tarde aparecieron las *Universidades*, siendo las primeras las de Bolonia y París (744), y creando dos nuevas clases sociales, la docente y la escolar, ó sea el *Profesorado* y la *Estudiantina* (745).

para designar el cuerpo docente en nuestros establecimientos de enseñanza, nos recuerda constantemente que las catedrales y los conventos fueron la cuna de los actuales centros de instrucción pública: algunos, como la Universidad de Salamanca, rigen todavía su vida escolar por el címbalo ó pequeña campana que llama con voz sonora á la labor académica y tañe lúgubrementemente cuando muere algún profesor.

(743) El primero comprendía la Gramática, la Retórica y la Dialéctica; y el segundo la Aritmética, la Geometría, la Astronomía y la Música.

(744) La Universidad de Bolonia es la más antigua de todas; pues, aun rechazando la tradición que remonta su origen al reinado de Teodorico (siglo 6.º) y la que considera como su fundador á Carlomagno, consta que funcionaba ya normalmente á fines del siglo 11, y por eso en Junio de 1888 se celebró con gran solemnidad el octavo centenario de su fundación, sin embargo de que hasta los días de Federico Barbarroja no recibió su organización definitiva. También se ha querido suponer que la de París se debe á Carlomagno; pero en realidad su origen sólo sube al año 1200, en que Felipe Augusto formó un solo cuerpo científico de las escuelas que desde un siglo antes había establecidas en Nuestra Señora, San Víctor y Santa Genoveva: más tarde se le incorporó la fundada por Roberto Sorbón, y llamada por eso la *Sorbona*, que dió nombre á la nueva Universidad. Las Universidades más antiguas, después de las de Bolonia y París, fueron: las de Oxford y Cambridge (1200), la de Palencia (1208), la de Valencia (1209), la de Salamanca (1223), la de Nápoles (1224), la de Coimbra (1279), la de Valladolid (1346), la de Huesca (1354), la de Colonia (1388), la de Erfurt (1392), la de Watzburgo (1403), la de Leipzig (1409), la de Rostok (1419), la de Lovaina (1426), la de Tréveris (1454), y la de Tubinga (1477). Esta fué fundada por una mujer, la ilustre Bárbara Gonzaga, marquesa de Mantua.

(745) Estas dos nuevas clases sociales, llegando á igualar en privilegios á la nobleza de sangre, contribuyeron á modificar el carácter exclusivamente guerrero de la época; favorecieron la comunicación de ideas entre las varias naciones, porque teniendo carácter internacional las Universidades, podían pasar de unas á otras sus catedráticos y discípulos; aumentaron el número de libros y copistas cuando no había imprenta; democratizaron la instrucción, admitiendo en su

4. La filosofía en la Edad Media se conoce con el nombre de *Escolasticismo*, y su más ilustre representante fué *Santo Tomás de Aquino*, llamado *el Ángel de las escuelas* y autor de la *Summa teológica*, monumento de las letras cristianas colocado por el Concilio de Trento al lado de los libros santos: también son lumbreras de esta filosofía el francés *Abelardo* y el mallorquín *Raimundo Lulio*; y las más famosas escuelas en que aquélla se dividió, son la de los *Nominalistas* y la de los *Realistas*.

5. La poesía no nació hasta que estuvieron formadas las lenguas romances, y tomó el nombre de *gaya ciencia* ó *gay saber* entre los provenzales: sus cultivadores se dividían en *trovadores* y *juglares*, distinguiéndose aquéllos por su musa cortesana y erótica (746), y siendo éstos los cantores populares (747). En Alemania comenzó la poesía alimentándose de tradiciones heroicas, y siendo la producción más notable de este género el poema de los *Nibelungos* (748): la creación más genial que pro-

veno á los hijos de los pobres, que hallaron en los estudios un nuevo medio de elevarse á las más altas posiciones; y prestaron, en fin, otros muchos é importantes beneficios á la sociedad civil.

(746) «En torno de la mujer, y á sus pies, levantan los trovadores su coro de himnos inmortales. Por ella, al par que hazañosas aventuras, se acometen empresas singulares, que, más aun que á la sublimidad, parecen obedecer á la demencia; y, mientras gallardos paladines por el amor de una dama sostienen combates á muerte en honrosos pasos, magnates y príncipes aventureros recorren el mundo, proclamando y haciendo proclamar á todos la sin par belleza de la señora de sus pensamientos.» *Balaguer*.

(747) Cesó del todo esta literatura á principios del siglo 14, aunque en nuestros días se ha operado un renacimiento de ella, denominándose *felibres* sus cultivadores. En un periódico francés, correspondiente al mes de Julio de 1893, se lee lo siguiente: «Los felibres de París han celebrado hace pocas noches una fiesta en el Bosque de Bolonia, para honrar la memoria del poeta Catelau. La fiesta felibre á que nos referimos, resultó una verdadera *Corte de amor*, leyéndose muchos versos en la lengua de Oc.»

(748) Este famoso poema, ya vertido al idioma español,

dujo en Italia, fué la *Divina Comedia*, obra inmortal de *Dante*; y también alcanzaron gran celebridad las canciones y sonetos de *Petrarca*, así como los cuentos de *Boccaccio*, creador de la prosa moderna italiana. Las demás naciones europeas no produjeron en este período ninguna obra poética notable, á excepción de España, que tiene en su *Romancero* un poema nacional (749). La poesía dramática del mundo cristiano nació en el seno de la Iglesia, que era entonces, según la frase de Michelet, el *domicilio del pueblo*; y las representaciones eran escenas de la Historia Sagrada, teniendo por teatro un sencillo estrado que se alzaba en el vestíbulo de los templos: de estos dramas litúrgicos se derivaron más tarde los *Misterios* ó *Autos Sacramentales*.

6. La historiografía se cultivó casi exclusivamente por los monjes, y en ella ocupan el primer lugar *Jornandes*, *Procopio* y *Fredegario*. Los conocimientos geográficos se aumentaron extraordinariamente con las expediciones marítimas de los normandos, los viajes de los misioneros, las Cruzadas, las narraciones del célebre *Marco Polo*, que en el si-

canta las hazañas de *Sigfrido de Flandes*, vencedor de la Nación de los Niebelungos, merced á un paño que le hacía invisible, y á la grasa de un dragón que había hecho su cuerpo invulnerable. El poema de los Niebelungen ó Niebelungos debió ser escrito hacia el siglo 13, y se tiene por autor ó compilador del mismo á un tal Enrique de Offerdingen.

(749) Entre los pueblos del Norte, sólo el finlandés ofrece en los siglos medioevales una producción literaria de alto vuelo: la epopeya titulada *Kalevala*, cuyo asunto es la lucha entre dos regiones del país escandinavo, la septentrional ó Laponia y la meridional ó Finlandia. Este hermoso poema, formado de antiguos cantos nacionales, quedó en su forma fragmentaria primitiva hasta nuestros días (1835), en que le ha publicado íntegro *Loennrot*; siendo todavía muy poco conocido en las naciones meridionales. El primero entre nosotros que ha suministrado algunas noticias de tal obra, es el malogrado escritor D. Angel Ganivet, en sus *Cartas Finlandesas* (1898).

glo 13 visitó el Asia Oriental y las navegaciones de los portugueses costeano el Africa en busca de las Indias; habiéndonos dejado notables obras de Geografía *Edrisi*, *Abulfeda*, *Cosmas el Indico*, *Rogerio Bacón* y *Alberto el Grande* (750).

7. Las ciencias exactas y naturales, muy estudiadas por los árabes, lo eran poco entre los cristianos; distinguiéndose tan sólo el monje *Gerberto*, que había estudiado en las escuelas musulmanas de Córdoba (751) y luego fué Papa con el nombre de *Silvestre 2.º*, y el ya citado *Rogerio Bacón*. La Medicina, que en esta época no pudo hacer grandes progresos por falta de observaciones anatómicas (752), y

(750) *Abulfeda* y *Edrisi*, son musulmanes; *Cosmas el Indico*, monje de Alejandría, que floreció en el reinado de Justiniano, escribió un famoso libro titulado «Christianorum opinio de Mundo»; *Rogerio Bacón* tiene dos obras de Geografía, que se titulan «Liber de Regionibus mundi», y «Opus Majus»; y *Alberto el Grande* es autor del celebrado «Liber cosmographicus de natura locorum.»

(751) *Gerberto de Auberria*, nacido á mediados del siglo 10, educado en las escuelas árabes de Córdoba, se consagró al sacerdocio y fué elevado al solio pontificio en 999, muriendo en 1003. Se acreditó de hábil mecánico, habiendo construído el reloj de la torre que lleva su nombre pontificio: poseyó todos los secretos de la alquimia, tan cultivada por los sabios moros españoles, y á causa de ésto, fué tenido por hechicero. El historiador *Sigeberto*, monje de Gemblurs (Brabante), y que escribió á principios del siglo 12, habla de dicho Pontífice en estos términos: «Gerberto, que subió á la silla de San Pedro, resplandecía con mucha claridad entre los varones más sabios de su siglo. Algunos, sin embargo, le excluyen del catálogo de los Pontífices, porque dicen que sabía la magia negra, y que, como brujo, hizo mala muerte.» El vulgo tenía entonces por brujos ó hechiceros á los *alquimistas* ó cultivadores de la ciencia que hoy designamos con el nombre de Química y entonces se llamaba *Alquimia*, cuyo objeto era hallar la *pedra filosofal* ó arte de hacer el oro, suponiendo que este precioso metal es, no un elemento ó cuerpo simple, sino un compuesto. Así lo entiende y propaga hoy mismo la Sociedad Francesa de Alquimia entre cuyos miembros figuran químicos tan eminentes como *Jolivet*, *De Lassus* y *Hooghe*, quienes, según parece, han llegado á hacer algunas partículas de oro.

(752) La sociedad de aquel tiempo, dominada por mal entendidos respetos religiosos, consideraba como una profa-

por la creencia en remedios maravillosos (753), se cultivaba con aplauso en *Salerno* y *Montpellier*; pero los grandes médicos de la Edad Media fueron los judíos y los musulmanes.

8. El carácter aventurero y militar de la Edad Media dió origen á la institución de la *Caballería*, que á su vez produjo una gran literatura (754). El caballero consagraba su espada á la defensa de los desvalidos y de las mujeres (755). La idea de que la Providencia vela por el inocente y castiga al culpable, entendida de una manera harto material, dió origen á las absurdas pruebas llamadas *Ordalias* y *Juicios de Dios* (756): los castigos eran infamantes

nación la disección del cadáver humano, haciendo imposible la anatomía, base de la ciencia médica. Por eso las salas de disección de casi todas las escuelas de Medicina ostentan la siguiente inscripción: «*Nature ingenium disiecta cadavera pandunt: plus quam vita loquax mors taciturna docet.*»

(753) La creencia en lo maravilloso se extendía á todas las esferas de la vida, habiendo echado tan profundas raíces entre el vulgo, que, no obstante el anatema constantemente fulminado por la Iglesia contra todo lo supersticioso, aun hay gentes que admiten la eficacia de los *ensalmos*, *talismanes*, *filtros*, *higas*, *cajires*, *hechizos*, *salutaciones* y demás recursos de la terapéutica religiosa; piensan, como los romanos, que hay números *fatídicos* y días *nefastos*, no atreviéndose á sentarse a la mesa si hay trece comensales, ni á viajar en martes; y siguen afirmando la existencia de las *brujas*, *duendes*, *gnomos*, *trasgos*, *vestiglos*, *endriagos*, *tarascas*, *vampiros*, *zahories*, *estantiguas*, *fantasmas* y demás seres quiméricos con que la superstición poblara el mundo de la Edad Media.

(754) Los más famosos libros de esta literatura son los titulados: *Amadis de Gaula*, *Palmerin de Inglaterra* y *Tirante el Blanco*, ridiculizados por Cervantes en su *Quijote*.

(755) En ella se grababan estas palabras, dirigidas al caballero: «Ni me saques sin razón, ni me envaines sin honor.»

(756) Entre las ordalias ó pruebas se contaban: la de *sangre*, consistente en que el presunto reo de homicidio tocara el cadáver de la víctima, para ver si brotaba sangre al contacto; y la del *hierro candente*, que debía ser cogido en la mano por el acusado. De aquí la expresión, todavía muy usual: «No pondré yo mi mano en fuego por tal cosa ó tal persona.» Existían también: *el de cruz*, consistente en que el reo permaneciera por cierto tiempo con los brazos

y crueles, como los *azotes*, la *mutilación* y la *ceguera* (757).

Entre las costumbres públicas, se cuentan: las *romerías* ó peregrinaciones á Jerusalén, Roma, Santiago y demás lugares donde había santuarios de gran celebridad (758); las *justas* y *torneos*, que eran simulacros de caballerescas y galantes lides; las *cacerías* ó *expediciones cinegéticas*, en que se introdujo la *cetrería* ó caza de volatería por medio de halcones (759); los juegos de *pelota* y *barra*, *ajedrez* y

abiertos; el de *agua caliente*, reducido á meter en aquel líquido el brazo del culpable; y el de *agua fría*, en arrojar al delincuente á un depósito de agua conjurada. Los juicios de Dios ó *duelos judiciales*, de los que son reminiscencia nuestros desafíos ó *lances de honor* (prohibidos por las leyes, pero autorizados por las costumbres ó exigencias sociales), consistían en combatir en campo igual el acusador y el defensor del acusado.

(757) Ensañábanse las leyes con sus víctimas aun después de la muerte; pues cuando no se quemaban los cadáveres ó se arrojaban al fondo de los ríos, eran desuartizados, y expuestos sus miembros al borde de los caminos ó á las puertas de las ciudades, sobre una horca de piedra, llamada *picota* ó *rollo*. Ni aún era respetado el pudor de las mujeres, pues á las que cometían ciertas faltas ó delitos, se las *implumaba*, desnudándolas hasta la cintura y cubriendo con plumas sus carnes, untadas de miel: de esta manera, y cabalgando sobre un asno, eran paseadas por las calles.

(758) Los peregrinos que iban á Tierra Santa, se llamaban *palmeros*; y los que á Roma, Compostela ó cualquier otro santuario de Europa, *romeros*: viajaban á pie é implorando la caridad pública, siendo frecuente encontrar bajo la esclavina, con bordón y calabaza, á príncipes que abandonaban su reino por años enteros. Estas piadosas costumbres han llegado hasta nuestros días, pero ya casi enteramente convertidas en diversiones públicas, que el prudente Guevara y el ilustre benedictino Feijóo calificaron muy severamente, diciendo que en tales romerías se tributa mayor culto á Baco y Venus que á Cristo, la Virgen y los Santos.

(759) El arte de la *cetrería* ó halconería era exclusivo de la nobleza, y un halcón llegó á ser una cosa sagrada: el señor feudal y su esposa salían del castillo llevando el halcón sobre el puño hasta el paraje en que debían cazar; pero más tarde la *cetrería* fué reemplazada por la montería, siendo el orgullo de los nobles poseer los mejores caballos y perros de caza. Algunos llegaron á arruinarse por tales dispendios, y por eso decía Luis II de Francia: «Los grandes

naipes; y la *fiesta de toros*, tan popular en España; y el *Carnaval* ó fiesta de máscaras, que comenzó en Italia y arraigó principalmente en Venecia (760).

señores de un reino están como Acteón, devorados por sus perros y caballos.»

(760) En Francia existía además la *fiesta de los locos*, que celebraban por Navidad los estudiantes, eligiendo por rey, papa ó arzobispo á uno de ellos, conduciéndole procesionalmente al templo, donde oficiaba burlescamente; y, acabada esta parodia, se servía allí mismo una opípara cena, seguida de baile y todo género de excesos y profanaciones. Análogas á ésta se celebraban otras farsas de carácter religioso, como la del *Obispillo* y la de *los asnos*, instituida en recuerdo de la huída á Egipto, condenadas, aunque en vano, por la Iglesia, pues constituían una escandalosa profanación de las ceremonias eclesiásticas, siquiera fuesen hijas, no de la impiedad, sino de la rudeza y grosería de los tiempos. Los reyes y príncipes no sabían divertirse sino á costa de la dignidad humana, pues en sus cortes era un personaje indispensable el *bufón*, elegido entre los enanos, imbéciles ó dementés pacíficos: y el pueblo se solazaba con las fiestas más incultas, como las llamadas *La corrida del cerdo* y el *salto del Abad*: la primera consistía en la lidia ó acosamiento de un cerdo que había de ser muerto á palos por infelices ciegos ú hombres con los ojos vendados; y los sendos garrotazos que éstos se propinaban mutuamente, constituían la gracia de tan brutal espectáculo. El titulado salto del Abad, celebrado anualmente en algunas abadías, entre ellas la de Senilly (Francia), no era menos repugnante, pues se reducía á que todos los recién casados fueran saltando por las tablas ó caballetes puestos de antemano sobre un estanque á suficiente distancia para que no pudieran salvarla sin caer al agua; y el verlos salir empapados causaba la risa y chachota de la concurrencia.

EDAD MODERNA

Lección 53

INTRODUCCION A LA EDAD MODERNA E HISTORIA DEL PUEBLO TURCO

1. Determinaciones cronológicas de la Edad Moderna y plan de su estudio. — 2. Hechos que la anuncian y leyes históricas que la rigen. — 3. Descubrimientos científicos: la brújula y la pólvora; la imprenta. — 4. El *Renacimiento*. — 5. Pueblos de la Edad Moderna: los Turcos; reseña histórica de este pueblo. — 6. Primeros sultanes de Constantinopla: reinado de Solimán el Magnífico; emperadores siguientes.

1. La *Edad Moderna* abraza el lapso de tiempo que hay desde 1453, en que Constantinopla fué tomada por los Turcos, hasta nuestros días; y en ella se distinguen cuatro momentos críticos ó épocas, á saber: 1.ª, que lleva el título de *Las Nacionalidades*, y llega hasta la aparición del Protestantismo en 1517; 2.ª, que se denomina *La Reforma* ó el *Protestantismo* y se extiende hasta la paz de Westfalia en 1648; 3.ª, que suele llamarse *La Filosofía* y dura hasta la Revolución francesa en 1789; y 4.ª, que corre desde esta fecha hasta la presente, y se designa con el nombre de *Las Revoluciones* y también con el de *Epoca Novísima* ó *Periodo Contemporáneo*.

2. Los hechos capitales que determinan el principio de esta Edad, son: el crecimiento del poder real, que llega al absolutismo (761); la formación de

(761) «El absolutismo moderno ha enfrenado la aristocracia; ha afirmado en el pueblo el sentimiento de unidad nacional é igualdad ante la ley; ha desvinculado, protegido, ennoblecido la industria manual; ha dado asunto y premio

grandes monarquías; los descubrimientos de la brújula, de la pólvora, de la imprenta, del Nuevo Mundo y del Mundo Novísimo ó Marítimo (762); y el Renacimiento. Así como la Edad Antigua realizó el principio de *unidad* bajo el Imperio romano, y la Media el de *variedad* mediante el feudalismo, los tiempos modernos aspiran á regirse por el de *armonía*, constituyendo las *nacionalidades* (763).

3. El primero de los descubrimientos científicos que cambian la faz del mundo al alborear la Edad Moderna, es la *brújula*, que, acaso ya conocida por los chinos y también por los árabes, fué aplicada á la náutica por el italiano *Flavio Gioja* en el siglo 14, generalizándose pronto su uso, que permitió á la navegación salir de los mares interiores, produciendo grandes descubrimientos geográficos.

La *pólvora*, conocida igualmente por los chinos en la antigüedad y por los árabes en el siglo 13, no se generalizó hasta la centuria siguiente, en que el monje alemán *Bertoldo Schwartz* se presentó como autor de este prodigioso invento, que, aplicado á la guerra, mató la antigua táctica, en que todo dependía de la fuerza y el número (764); de suerte que «el arcabuz destituyó al cuchillo».

á las creaciones del arte: en suma, ha echado los cimientos de la democracia, aunque no la ha formulado.» *Weber*.

(762) Los descubrimientos de la brújula, la pólvora y la imprenta los reseñamos en esta lección: los de América y Oceanía serán objeto de la siguiente.

(763) Las nacionalidades son un elemento propio de la Edad Moderna. La antigüedad no conoció más que ciudades ó Imperios con tendencia á la monarquía universal; y en los tiempos medios reina al principio el fraccionamiento feudal y luego renace la idea del Imperio absorbente y unitario. Sobre los principios exclusivos de *unidad* y *variedad*, representados por el feudalismo y el Imperio, se levanta en nuestro tiempo el de *armonía*, que da origen á las nacionalidades. A este nuevo hecho histórico consagra *Laurent* el tomo 10 de su obra titulada «Estudios sobre la historia de la Humanidad.»

(764) «Si Gengiskán y Tamerlán hubiesen hallado de

Hacia mediados del siglo 15 apareció la *imprensa*, «la pólvora del pensamiento», de cuya admirable y trascendental invención, verdadera palanca de la civilización moderna (765), somos deudores a *Juan Gutemberg*, natural de Maguncia.

lante de sí un buen tren de artillería, dice un profundo escritor, á buen seguro que no habrían traspasado los límites del desierto.» Las armas de fuego, nivelando las desigualdades de la fuerza muscular, mataron las armas blancas, que habian comenzado por las hachas de pedernal en los tiempos prehistóricos. Ya en los pueblos orientales aparece el arco, la espada, la maza y el dardo, así como el morrión ó casco, el escudo, coraza y carro de guerra, que usaron también los héroes de Homero, y que los romanos hubieron de perfeccionar admirablemente, transmitiendo dichas armas á los primeros tiempos de la Edad Media, en que luego se adoptó por coraza la *cota de malla con loriga y tahali*, las *adargas* ó escudos, las *picas* ó lanzas y *alabardas* ó *partesanas*, *ballestas*, *coseletes* ó *petos*, *brazaletes*, *rodilleras* y *borgoñotas*. Las armas de fuego comenzaron por piezas de artillería ó pequeños cañones llamados *culebrinas* ó *cevratanas*, que se componían de tubos de hierro forjado, reforzados por medio de ruedas ó anillos del mismo metal, y que se disparaban sobre un caballete ó cubo de madera, siendo las balas al principio de piedra y luego de plomo y hierro. A esos cañones primitivos siguió la *culebrina de mano* ó sea el primer tipo de fusil, que se disparaba ya apoyado sobre el brazo del tirador, y que, modificado más tarde, tomó los nombres de *arcabuz* y *mosquete*, los cuales se diferencian entre sí por el calibre y la carga, que en éste eran dobles que en aquél; y en ellos, además, la mecha primitiva para pegar fuego á la carga fué reemplazada por un pedernal, substituido en nuestros días por el fulminante.

(765) La imprenta, multiplicando el libro, universaliza la instrucción; por lo cual Quintana llama á Gutemberg el *bienhechor del mundo*. Por eso también la estatua que se ha erigido en Maguncia al inventor de la imprenta, lleva esta inscripción: «Artem quæ Græcos Latuit, latuitque Latinos, — Germani solers extudit ingenium. — Nunc, quidquid veteres sapiunt, sapiuntque recentes, — non sibi, sed populis omnibus, id sapiunt.» Los chinos habian conocido la imprenta inmóvil ó *tabelaria*, según se indicó al tratar de aquel pueblo: el invento de Gutemberg es la imprenta movable ó de letras metálicas sueltas, que, una vez hecha la tirada, vuelven á servir para nueva composición. «Mientras están en la caja — escribe una elegante pluma, — no son más que una caótica masa de inerte y muda materia; pero al pasar por la mano del hombre, parece que el plomo bruto adquiere alma y voz, trocándose en elocuente lenguaje escrito.» «La imprenta — ha dicho otro ilustre escritor, — realizó algo se-

4. Llámase *Renacimiento*, la época en que se despertó el deseo, por muchos llevado hasta el delirio (766), de restaurar la cultura clásica, desenterrando las obras de arte y los manuscritos de Grecia y Roma (767): los que siguieron este movimiento literario, que un peregrino ingenio ha denominado *la Grecia en gracia de Dios*, y que constituye, al decir de otro, «una verdadera Pascua de las Letras y las Artes», fueron llamados *Humanistas*; y los que se opusieron á él, *Obscurantistas* (768).

mejante al milagro de los peces y los panes; pues con un solo molde multiplica los ejemplares hasta lo infinito para alimentar intelectualmente á las muchedumbres.» Y Echeagaray añade: el poder de la imprenta es inmenso, porque es un poder de multiplicación.

(766) El Sr. Núñez de Arce, en su poema titulado «La Visión de Fray Martín», pinta así este delirio: — «La erudición infatigable; el arte — hermoso, pero idólatra; la ciencia, — incrédula ó rebelde; los deseos, — como sátiros sueltos, se rendían — á la más ciega adoración pagana.» De esta ciega adoración pagana llegaron á contagiarse, pero sólo en el orden literario y artístico, algunos Vicarios de Cristo y príncipes de la Iglesia, entre ellos, el Papa León X y el cardenal Bembo.

(767) Algunos autores (Matter, Gaume, Ortiz y Brull y otros), entienden que el Renacimiento había comenzado en Italia desde el siglo 13, en que Nicolás de Pisa, Arnolfo di Lopo, Cimabué y Giotto, empiezan á imitar el arte griego, mientras el sublime Dante, arrullado por los versos de Virgilio, penetra en el Infierno de su *Divina Comedia*, haciendo renacer en ella el genio inmortal de la poesía latina; pero es incontestable que la gran época del Renacimiento da principio en la segunda mitad del siglo décimoquinto. Entre las grandes figuras del Renacimiento se cuentan damas tan ilustres como Victoria Colonna, Isabel Gonzaga, y otras insignes mujeres que protegieron é inspiraron á los más gloriosos artistas de la época. Entre los impresores italianos á quienes se deben mejores ediciones de las obras clásicas, descuellan los *Aldos* y los *Stefanos* de Venecia.

(768) Como en los tiempos medios se había cultivado casi exclusivamente la ciencia divina (Teología), y los partidarios del Renacimiento se aplicaron preferentemente á las ciencias humanas, fueron designados con el nombre de *Humanistas*; y estimándose tal movimiento como progresivo ó de avance hacia la luz, se llamó *Obscurantistas* á los que trataron de detenerle. Los humanistas griegos más ilustres son: *Chalcondilas*, los *Láscaris*, *Juan Andrónico*, *Teodoro Gaza*, *Juan Argirópulo* y *Besarión*. Entre los latinos se cuen-

5. Además de los pueblos que han sido el sujeto de la acción histórica en los tiempos medios, aparecen en la Edad Moderna los americanos y oceánicos; pero los que se presentan al comienzo de este período con carácter avasallador y predominante, son los *Turcos*, que ya en tiempo de los Emires-al-Omrá ocasionaron el fraccionamiento del Califato de Oriente. Más tarde, á principios del siglo 11, los *Seldjúcidas* fundaron sobre las ruinas de dicho Imperio diferentes soberanías, cuya posesión les disputaron los *Mongoles* ó *Tártaros*, acaudillados en el siglo 13 por *Gengiskán* y en el 14 por *Tamerlán* (769): libres de esta dominación los turcos, que tomaron de su emperador *Othmán* ú *Osmán* (770) el nombre

tan: *Lorenzo Valla*, *Erasmo*, *Moro*, *Melancton*, *Reuklin*, *Hutten*, *Rabelais*, *Bembo* y otros muchos, cuya admiración á los sabios antiguos les llevaba hasta abrir el cielo cristiano á los filósofos de Grecia y Roma, como lo prueban estas palabras de Erasmo: «*Vix mihi tempero quin dicam: ¡Sante Sócrates, ora pro nobis!*» Por eso el ingenioso doctor *Letamendi*, honor de la ciencia médica española, dice que el Renacimiento es la *Grecia en gracia de Dios*, y Castelar le llama *Pascua de las Letras y las Artes*. Otros, por el contrario, creen que «la tea de la Reforma se encendió en la antorcha del Renacimiento», como dice D. Alejandro Pidal. Como quiera que sea, todavía dura esta admiración en todos los pueblos cultos, educados en el más severo clasicismo; y por eso han dicho elocuentísimos labios que «la antigüedad es en los cielos de la Historia un clavo de oro, de donde está colgado el mundo moderno.» Entre las mujeres italianas que fueron verdaderas Musas del Renacimiento, se cuentan: *Victoria Colonna*, por quien sintió Miguel Angel un amor platónico como el de Dante por Beatriz; *Juana de Aragón*, cantada por Ariosto en su «Orlando», y cuyo retrato, hecho por Rafael, está en el Louvre; *Hipólita Sforza*, la amiga de Lorenzo de Médicis; *Verónica de Gámbara*, cuya casa era el templo de las letras; *Isabel* y *Cecilia Gonzaga*, y otras damas no menos ilustres.

(769) El temor producido en la cristiandad por la invasión de estos pueblos asiáticos, llamados *Bárbaros de Oriente*, fué tan grande, que la Iglesia hubo de agregar á sus Letanías este rezo: «*A furore Tartarorum libera nos, Domine.*»

(770) El fundador de la dinastía otomana era jefe de una fuerza de 800 jinetes nómadas, que á principios del siglo 13 se estableció en la Bitinia y entró al servicio del sultán seldjúcida de Run; pero, destruída esta sultanía por

de otomanos ú osmanlies, avanzaron hacia Europa (771); y en el reinado de Mahomet 2.º acabaron con el Imperio griego, tomando á Constantinopla.

6. Mas, no satisfechos los osmanlies con la toma de esta ciudad, á la que dieron el nombre de *Islambul* ó *Estambul*, dilataron sus conquistas por Grecia, los países danubianos y el Egipto, en tiempo de *Selím 1.º*. El reinado de *Solimán 2.º el Magnífico* señala el punto más alto del poder y grandeza á que ha llegado la *Sublime Puerta*; pues dicho príncipe, que tuvo por almirante de su escuadra al famoso pirata *Barbarroja*, tomó á Belgrado y á Buda, sitió á Viena y á Malta, defendida por el heroico *La Vallette*, y llegó á ser el terror de la cristiandad: fué también gran protector de las letras, constituyendo su reinado el siglo de oro de la literatura otomana.

Señala ya el principio de la decadencia otomana el reinado de *Selím 2.º*, pues en él se dió la famosa batalla naval de *Lepanto*, que, ganada por la triple flota de España, Roma y Venecia, abatió el poder marítimo de Turquía. Los reinados siguientes no ofrecen ya más que un triste cuadro de vicios, matanzas (772), discordias intestinas y pérdidas territoriales.

los Mongoles, quedaron los osmanlies por dueños de aquel territorio. *Orkán*, hijo y sucesor de Osmán, creó la famosa milicia de los *Genizaros*. Cuando tomó á Nicea, borró en la sala del Concilio el símbolo de la fe cristiana, escrito sobre sus muros, poniendo en su lugar la fórmula del Islamismo: «No hay más Dios que Dios y Mahoma es su profeta.»

(771) *Amurates 1.º*, sucesor de Oskán, conquistó la Tracia y la Macedonia, estableciendo la capital en Andrinópolis: su sucesor *Bayaceto* se hizo dueño de Grecia y puso sitio á Constantinopla; mas hubo de levantarle para marchar á sus dominios de Asia, invadidos por los Tártaros al mando de *Tamerlán*, que venció al turco en la batalla de Angora (1402). Disuelto el Imperio tártaro, recobró el Otomano sus territorios asiáticos y continuó ensanchando los conquistados en Europa.

(772) Mahomet 3.º subió al trono (1595) sobre las cabe-

Lección 54

APARICION DE AMERICA Y OCEANIA

1. Descubrimiento del Nuevo Mundo. — 2. Su historia precolombina. — 3. Su exploración y reconocimiento. — 4. Su conquista y régimen. — 5. Exploración de Africa y el extremo Oriente. — 6. Descubrimiento de la Oceanía ó Mundo Novísimo. — 7. Exploradores que más han contribuido á su total reconocimiento. — 8. Colonización de América y Oceanía: influencia del descubrimiento de estas partes del mundo en la vida moderna.

1. Los moradores del Antiguo Continente, así llamado porque en él comenzó la vida humana, tuvieron vagas reminiscencias de un mundo trasatlántico: llegaron á él los normandos en sus piráticas navegaciones por latitudes boreales, aunque luego se perdió la memoria de tales expediciones. Por fin, *Cristóbal Colón* (773), en los dos primeros viajes que á través del Atlántico hizo bajo el patrocinio de España, descubrió numerosas islas; y en el tercero, llegando á la desembocadura del Orinoco, adivinó que se hallaba en presencia de un nuevo continente, que luego fué bautizado con el nombre de *América*, cuando debiera llevar el de *Colombia*. 1492 1498

2. Este *Nuevo Mundo*, que se aproxima mucho al Antiguo por el extremo septentrional, fué sin

zas de sus 19 hermanos: Ibrahím, que reinó de 1640 á 1648, tuvo que fingirse imbécil para salvar la vida, amenazada siempre por su hermano Amurates 4.º, el cual, dominado por la sensualidad, enviaba por todas partes emisarios para arrancar á sus padres y maridos las mujeres más hermosas del Imperio.

(773) Los datos biográficos de Colón y demás exploradores y conquistadores de América y Oceanía quedan apuntados en el texto de *Historia de España*, donde se narran con mayor extensión los descubrimientos de dichas partes del mundo.

duda poblado por gentes asiáticas de raza amarilla, que salvaron la corta distancia del estrecho de Behring, modificándose sus caracteres étnicos hasta convertirse en raza cobriza la mongólica (774). La primitiva civilización americana alcanzó su más alto nivel en Méjico y el Perú (775): la religión de estos pueblos consistía en el culto al Sol; pero las altas clases profesaban un vago monoteísmo. El gobierno era monárquico, distinguiéndose los reyes por la mo-

(774) Acerca de la primitiva población de América hanse emitido las más aventuradas suposiciones, «sin que ninguna satisfaga ni quiete», como dice el ilustre literato don Juan Valera: entre dichas suposiciones figura la que concede al pueblo hebreo el honor de haber colonizado el Nuevo Continente. Sabido es que la extraña secta de los Mormones, aun subsistente en las orillas del lago Salado, sostiene esta opinión y funda en ella los principales artículos de su doctrina: y también son partidarios de tal hipótesis, entre otros autores modernos, los ingleses Jorge Jones y Lord Kingsborough. Otros, apoyados en oscuros textos de inscripciones más ó menos auténticas han pretendido probar que los chinos, los fenicios, los egipcios, los griegos y hasta los troyanos fugitivos, se establecieron en las costas del mundo trasatlántico. Lo que parece positivo es que dicha parte de Tierra se halla habitada desde tiempos remotísimos; pues á los restos humanos y objetos prehistóricos hallados en las *Bad-Lands* ó tierras malditas y en otros parajes de la América septentrional, visitados por el sabio alemán Kronou, se les calcula una antigüedad de algunos miles de años.

(775) La edad prehistórica de esta primitiva civilización está representada por diferentes pueblos aborígenes, entre los cuales figuran los designados hoy con el nombre de *Mound-Builders*, esto es, constructores de *mounds* ó montones de tierra y piedra de variadas formas, tamaños y aplicaciones, cuyos más notables monumentos se hallan principalmente en las cuencas del Ohío y del Misisipí: siguen á éstos los *Cliff Dwellers*, esto es, constructores de casas de peñascos ó pueblos fortificados y que se hallan en la cuenca del río Colorado y otras varias regiones; los *Mayas*, que aparecen como indígenas del Yucatán; los *Chimus*, primeros moradores del Perú; los *Chibchas*, pobladores de la Colombia; y los *Toltecas*, *Chichimecos*, *Nualtecas*, *Acolhuas* y *Aztecas*, que bajaron del Norte hasta el Anahual, meseta central de Méjico, formando diversas capas históricas en la civilización de este país, sobre cuyo origen arrojan mucha luz los trabajos de Holm y Kronou. Recientemente (1902) se descubrió en los bancos del río Missouri, cerca de Lansing, el esqueleto de un hombre prehistórico, que, según cálculos de los antro-

deración con que ejercían el poder: las artes y las ciencias estaban muy adelantadas; y sus ciudades eran populosas, ostentando grandiosas construcciones (776).

3. Con objeto de reconocer en toda su extensión la parte del mundo descubierta por el inmortal genovés, lanzáronse los españoles, en alas de su espíritu aventurero y religioso, á una verdadera Cruzada de exploraciones. Fué el primero en acometer tan magna empresa, *Alonso de Ojeda* ú *Hojeda*, que recorrió la costa de Darién y todo el litoral de la América del Sur hasta la desembocadura del Magdalena: *Vasco Núñez de Balboa*, atravesando el istmo de Panamá, divisó el mayor de los Océanos: *Orellana* embarcándose en el Amazonas, cruzó desde el Pacífico hasta el Atlántico; y *Grijalba*, después de reconocer la costa del Yucatán, abordó á la de Méjico.

4. La conquista de este rico y extenso territorio fué llevada á cabo por el intrépido *Hernán Cortés*, que, echando á pique sus naves para comprometer á los soldados en la arriesgada empresa, la terminó felizmente con el glorioso triunfo de *Otumba*. El Imperio del Perú, cuyos soberanos se llamaban *Incas*, fué sometido por *Pizarro*, á quien luego asesinaron sus mismos compañeros de armas.

pólogos que han examinado dicho esqueleto, vivió en el período glacial y parece corresponder al tipo que, según la hipótesis de Darwin, fué el eslabón intermedio entre el mono y el hombre, y cuya inteligencia tuvo que ser inferior á la de las razas que se tienen por aborígenes de América: así lo afirma el insigne profesor norteamericano Erasmo Haword.

(776) El centro principal de la primitiva civilización mejicana era *Tezcucuo*, y el de la peruana *Cuzco*; entre los antiguos reyes de Méjico figura el sabio *Nezaguualcoyolt*, de quien se conservan algunas poesías de carácter elegiaco, aunque muchos ponen en tela de juicio su autenticidad. Los soberanos del Perú llevaban el título de *Incas* y se tenían por hijos del Sol: los peruanos hablaban la lengua «Quichua», y en ella está escrito el drama «*Ollantay*», bien que esta obra sea de época relativamente moderna.

Los territorios de la América Central fueron anexionados á la corona de Castilla por el animoso
 1540 *Alvarado*, conmilítón de Hernán Cortés: Chile fué
 1526 sojuzgado por *Almagro*, compañero y rival de Pizarro; y las demás regiones de América fueron ocupadas con más facilidad, por hallarse menos pobladas y sus moradores en estado salvaje. Las comarcas del
 1498 Norte fueron más tarde colonizadas por los ingleses, á cuyo servicio había inaugurado exploraciones el veneciano *Cabot* (777).

5. Antes de que Castilla, acogiendo bajo su patrocinio á *Colón*, revelera la existencia de un nuevo continente allá en los términos occidentales del Atlántico, bordeaba Portugal la costa de Africa bañada por este mismo Océano, en busca de una vía marítima que condujera á los países más orientales de Asia.

Esta magna empresa, que tanta gloria había de dar á la antigua Lusitania, comenzó en el reinado de
 1415 *Juan 1.º el Grande*, merced á la iniciativa y entusiasmo de su hijo el infante *D. Enrique*, llamado por esto el *Navegante*: en tiempo de *Juan 2.º*, *Bartolomé*
 1484 *Díaz* dobló el cabo de Buena Esperanza, extremo meridional del continente africano; y desde allí las sublimes naos de *Vasco de Gama* subieron en el reinado de *Manuel 1.º* hasta las anheladas costas de la India. Después el legendario *Méndez Pinto* llegó al vasto archipiélago oriental de que Marco Polo había hablado con el nombre de *Cipango*, substituído desde

(777) En efecto, *Cabot*, al servicio de Inglaterra, llegó á Terranova y reconoció la costa del Canadá; pero el verdadero descubridor de esta vasta región fué el francés *Cartier*, que la dió el nombre de *Nueva Francia*. Entre tanto, *Walter Raleigh* y otros navegantes británicos habían descubierto el inmenso territorio que hoy constituye los Estados Unidos, y los que forman la extrema América del Norte, que componen actualmente la gran Confederación del Canadá.

entonces por el de *Japón*; y otros audaces navegantes llevaron sus gloriosos bajeles á varias islas que hoy forman parte de Oceanía (778).

6. Entre ellas se contaban las *Molucas* ó de las *Especias*, á cuya posesión aspiraban también los españoles, intentando arribar á ellas por Occidente: un ilustre mareante portugués, nacionalizado en España y llamado *Fernando Magallanes*, fué quien propuso este atrevido plan al monarca español, que lo era Carlos 1.º, el cual lo aceptó gustoso, ofreciendo al intrépido nauta los medios de realizarlo. Con una pequeña flota de cinco naos (779), emprendió Magallanes la arriesgada expedición que había de inmortalizar su nombre.

1519

Llegado á la costa de la América Meridional, tuvo la fortuna de hallar el estrecho que conjunta ambos Océanos; y cruzando en toda su extensión el *Pacífico*, abordó el día 6 de Marzo de 1521 á las islas *Marianas* (780), tocando después en las *Filipinas*,

1520

1521

(778) Entonces la Santa Sede, para evitar conflictos que pudieran surgir entre las dos naciones ibéricas, trazó sobre la esfera un meridiano convencional, adjudicando á España todas las tierras descubiertas ó que se descubriesen al O. de dicha línea divisoria, y á Portugal todas las que demorasen al E. de la misma; y de esta suerte quedó el mundo trasatlántico dividido entre los dos pueblos de la gloriosa raza ibera. Por eso pudo entonces decir con legítimo orgullo la musa lusitana en nombre de la Península ibérica: «Do Tejo ao China o portuguez impera:— de un polo á outro o castellano voa;— é os dois extremos da terrestre esfera — dependen de Sevilla e de Lisboa.»

(779) Llamáronse *San Antonio*, *Trinidad*, *Concepción*, *Victoria* y *Saniago*, enumerándolas por el orden de su magnitud: pues la primera era de 120 toneladas y la última de 75; es decir, que la mayor de estas embarcaciones, una de las cuales circunvaló el planeta, era mucho más pequeña que las carabelas de Colón, pues la *Santa María* era de 200 toneladas: la *Victoria*, que dió la vuelta al mundo, sólo tenía 85.

(780) Antes de tocar en las Marianas, sólo encontró dos islotes desiertos y estériles, á los que bautizó con los nombres de *San Pablo* y *Tiburones*: también pasó cerca de los archipiélagos de Gilbert y Marshall y por las Carolinas Orientales, pero sin divisarlas.

donde fué muerto por los indígenas, y continuando
 1522 la expedición su lugarteniente, *Sebastián Elcano*,
 que fué el primero en dar la vuelta al mundo.
 1522 7. Más tarde, el corsario *Drake*, que hizo el se-
 1577-80 gundo viaje de circunvalación (781), el holandés
 1779 *Tasmán*, el inglés *Cook* y el francés *La Perouse*, aca-
 1687 baron la obra de Magallanes y Elcano, recorriendo
 en todas direcciones el Mundo Marítimo, que, por
 ser un conjunto de archipiélagos diseminados en toda
 la extensión del Grande Océano, ha recibido el nom-
 bre de *Oceanía*, constituyendo la quinta parte del
 mundo.

8. En la colonización de América y Oceanía han
 impreso las naciones europeas el sello de su carácter,
 señalándose Inglaterra por su fiebre de explotación
 tanto como España por su espíritu generoso y cris-
 tiano, que la lleva á mirar más por los fines morales
 y religiosos que por los intereses materiales (782).
 Los productos naturales de los países americanos y
 oceánicos han ejercido gran influjo en la vida mo-
 derna, pues entre ellos figuran: la *patata*, que ha
 enriquecido la alimentación; la *quina*, que constitu-

(781) Mientras Inglaterra conserva todavía parte de la
 madera del barco en que Drake hizo su viaje de circunvala-
 ción, habiéndola convertido en silla rectoral para la Univer-
 sidad de Oxford, España no posee una sola astilla de las glo-
 riosas naos con que Colón y Magallanes hicieron los descu-
 brimientos de América y Oceanía.

(782) Al lado del marino y del soldado, que iban á des-
 cubrir y conquistar, marchaba siempre el misionero español,
 que se establecía en las tierras descubiertas para predicar
 á sus moradores la religión de Cristo, ganando almas para
 el Cielo y súbditos para la Nación. «Nunca se encarecerá
 bastante — dice Vivien de Saint Martin — cuánto deben la
 Geografía y las ciencias históricas á los trabajos, completa-
 mente desinteresados, de estos hombres, modelo de abnega-
 ción y de heroísmo, que, viviendo en medio de las pobla-
 ciones que deseaban convertir, acomodándose á sus usos y
 aprendiendo sus idiomas, estaban en condiciones más favo-
 rables que la generalidad de los viajeros para conocer los
 países á donde les llevaba su celo apostólico.»

ye el mejor febrífugo (783); el *tabaco*, que ha traído el hábito de fumar; y multitud de flores que con otras venidas de Asia, han embellecido la jardinería moderna (784).

Lección 55

ITALIA Y FRANCIA.—(1.ª ÉPOCA)

1. Estado general de Italia y particular de Venecia, Génova y Milán al comienzo de la Edad Moderna. — 2. Ducados de Saboya, Toscana y Módena. — 3. Reino de Nápoles y Estados Pontificios. — 4. Francia: Luis 11; su política. — 5. Carlos 8.º; su expedición á Nápoles. — 6. Luis 12; sus guerras en Italia; *Liga de Cambray* y *Liga Santa*.

1. Italia, dominada en la Edad Media por antagonismos locales (785), no se hallaba, al comen-

(783) El *cloroformo*, el *éter* y la *cocaína*, poderosos anestésicos; el *guayaco*, llamado palosanto por su eficacia para la dolencia serpentina; y el *curare*, tóxico de los más activos, son también primeros medicamentos proporcionados á la terapéutica moderna por el mundo americano; así como las *especias*, halladas en Oceanía, constituyen los condimentos de nuestra culinaria. El *café* y la *caña de azúcar*, aunque procedentes del viejo mundo, se aclimataron y propagaron en el nuevo de tal manera, que pronto abasteció á los demás países.

(784) «Antes del siglo 16, dice Mauricio Maeterlinck, los jardines se hallaban casi desiertos, y las pocas flores que en ellos había, apenas se diferenciaban de las silvestres. Hasta el Renacimiento, los cuadros de nuestros Museos sólo tienen para alegrar los más suntuosos palacios cinco ó seis tipos de flores; pero, con los grandes viajes y sus descubrimientos toda la flora del orbe hace su irrupción sobre Europa; entonces el hombre se aventura fuera del claustro y de la fortaleza en que ha dormido su sueño medioeval y desoiende al jardín, donde todas las flores de la creación le preparan una orgía de colores y perfumes.»

(785) Por los más fútiles motivos estallaban á veces porfiadas guerras entre las ciudades italianas: tal fué la habida entre Módena y Bolonia, porque unos soldados de la primera cogieron un cubo de un pozo perteneciente al territorio de la segunda. El poeta Tassoni escribió sobre este asunto un poema épico-burlesco, que tituló *El cubo robado*.

zar los tiempos modernos, en disposición de constituir su unidad nacional, habiendo llegado hasta nuestros días fragmentada en diminutos Estados. *Venecia* marchaba rápidamente á su ruina; pues los turcos iban haciéndose dueños de todas sus posesiones (786), quedando la antigua y poderosa república reducida á sus lagunas del Adriático, mientras su libertad moría bajo un gobierno terrorista (787). No menos precaria fué la existencia de *Génova*, que vió á los turcos apoderarse de sus colonias; y *Milán*, gobernada por los *Sforzias*, quedó, después de la batalla de Pavía, bajo el dominio de España.

2. Los duques de *Saboya*, arrimándose alternativamente al partido de españoles y franceses, obtuvieron considerable aumento territorial y más tarde el título de *reyes de Sicilia y de Cerdeña*. La familia de los *Médicis* gobernó la república toscana, cuya capital era *Florenzia*, hasta que las predicaciones del fraile *Savonarola* exaltaron al pueblo, que restableció la democracia, en cuya época floreció, desempe-

(786) Mahomet 2.º, que había amenazado á Venecia con sumergirla en el fondo del mar para que consumara allí sus alegóricas nupcias, tenía ya bajo su dominio las islas de Chipre y Creta. Por espacio de tres años defendió esta última el egregio marino *Francisco Morosini*, cuyo nombre acaba de dar Italia á uno de sus grandes acorazados, para honrar la memoria del capitán insigne que, con sus victorias sobre los turcos, logró detener por mucho tiempo la irremisible decadencia de su patria, la cual, en premio, le elevó al cargo de *Dux*.

(787) Sin embargo, es justo reconocer que las violencias del gobierno veneciano sólo se encaminaban á asegurar la vida de la república contra toda maquinación en sentido monárquico. Por lo demás, gozábese en aquel Estado de una libertad de pensamiento y de una tolerancia religiosa que hicieron de Venecia el refugio de todos los perseguidos en otras partes por sus ideas filosóficas ó religiosas, como el *Aretino*, *Boccalini* y otros. Allí se enterraba en el mismo cementerio á protestantes y católicos, se publicaban libros prohibidos por la Inquisición y se conferían grados universitarios lo mismo á los cristianos que á los judíos, herejes y cismáticos.

ñando el cargo de Secretario de la República, el célebre escritor *Maquiavelo*; pero después volvieron 1537 los *Médicis*, bajo cuyo gobierno, señaladamente el de *Cosme 1.º*, florecieron extraordinariamente las artes y las letras, extendiéndose considerablemente el territorio toscano (788).

8. El reino de *Nápoles* y *Sicilia*, que en sus territorios de la Calabria y los Abruzzos ofreció al bandolerismo italiano un buen campo de operaciones (789), estuvo mucho tiempo bajo la dependencia de los españoles, siendo gobernado por virreyes, cuya mala administración produjo la formidable aunque efímera sublevación popular de que fué cabeza el 1647 pescador *Massaniello*. Pasó luego al poder de Austria y más tarde al de los Borbones.

Los *Estados Pontificios*, desde que terminó el cisma de Occidente, fueron regidos de nuevo por los Papas, entre los que figuran como más notables: *Alejandro 6.º*, perteneciente á la familia española de 1493 los *Borgias*, de memoria poco grata (790); *Julio 2.º*, 1603

(788) Entre las ciudades incorporadas por la fuerza al ducado de Toscana en tiempo de Cosme 1.º, figura Siena, que defendió su independencia con extraordinario heroísmo, inmortalizado por el pincel de *Aldo*. El Sr. Castelar ha pintado admirablemente en su *Fra Filippo Lipi* la fastuosa corte del gran Cosme de Médicis, rodeado, como Pericles, de artistas, literatos y filósofos.

(789) Durante todo el siglo 17, los bandidos italianos vivían á sus anchas en los Abruzzos, donde se habían hecho fuertes con trincheras y castillos, habiéndose visto muchas veces el Gobierno en el caso de emprender contra ellos campañas formales, como las dirigidas bajo la administración española por los generales Pignatelli, Brancacho, marqués de Vélez, y marqués del Carpio.

(790) De este famoso Papa, nacido en España (probablemente en Játiva), y sobrino de Calixto 3.º, primero de los Borjas ó Borgias, dice el poeta sevillano Alonso Hernández en su *Historia Parthenopea* — «que hizo la nuestra hispana nación — al mundo odiosa, cual nunca se viera.» La leyenda ha hecho famoso *el veneno de los Borgias*, y aún se supone que la muerte de Alejandro 6.º fué ocasionada por haber tomado equivocadamente una copa de dicho veneno que tenía

que comenzó la gran basílica de San Pedro y extendió considerablemente los límites del territorio pontificio; *León 10*, célebre por su amor á las artes y su febril entusiasmo por la antigüedad clásica; y *Clemente 14*, que decretó la supresión de la *Compañía de Jesús* (791), fundada por el español *San Ignacio de Loyola*.

4. Después de Carlos 7.º ocupó el trono de Francia su rebelde hijo, el disimulado (792), pérfido y cruel *Luis 11*, cuya política fué encaminada al abatimiento del poder feudal. La nobleza formó contra el rey la *Liga del bien público*, y á su frente se puso *Carlos el Temerario*, duque de Borgoña, de cuyo Estado se apoderó el monarca, triunfante en la lucha; con lo cual dejó realizada la obra de la unidad francesa y afianzó el absolutismo real (793).

preparada para el cardenal Corneto. Había tenido, cuando era soldado, varios hijos de Rosa Vanozzo, entre ellos la célebre *Lucrecia*, cuya espléndida hermosura corría parejas con su profunda inmoralidad; y todo esto ha ennegrecido la memoria de Rodrigo Borgia, que era el nombre bautismal de este Papa valenciano, cuyos principales biógrafos son *Leibnitz*, *Gordón* y *Cerri*.

(791) Parece que al morir se arrepintió de haber tomado tal medida, diciendo: *Compulsus feci*.

(792) Su máxima favorita, que procuró inculcar, aunque inútilmente, en el ánimo de su hijo y sucesor, era ésta: «Qui nescit disimulare, nescit regnare.» La crueldad con que atormentaba á sus enemigos, se ha hecho proverbial, dando pábulo al teatro y la novela; y no era menos extremado en su devoción, no descansando hasta que San Francisco de Paula fué desde la Calabria á su corte para que le confesara en sus últimos días.

(793) Luis Onceno, implacable con los magnates, se familiarizaba con las clases bajas, llegando á nombrar gentil hombre de cámara á su barbero; y en medio de tantas luchas como sostuvo, dictó acertadas medidas para la administración, dando vigoroso impulso al movimiento industrial. A él se debe la primera fábrica de telas de seda que hubo en Francia y fué la de Tours: Italia era la única nación de Europa que poseía, desde fines del siglo 13, el secreto del cultivo de la seda; y cuando la Santa Sede fué trasladada á territorio francés, llevaronlo á él los italianos. Tenía también dicho príncipe aficiones literarias, pues se le atribuyen algunos de los cuentos que forman la colección

5. Sucedióle *Carlos 8.º*, que, renovando las antiguas pretensiones de los Anjevinos sobre Italia, invadió este país de acuerdo con *Luis el Moro*, usurpador de la corona de Milán; pero este mismo, arrepentido luego de su conducta, entró en la Liga formada por la Santa Sede y España contra el monarca francés, que se vió en la precisión de evacuar el territorio italiano, muriendo poco después. 1483

6. Su sucesor fué *Luis 12*, que se hizo dueño de Milán y propuso al rey de España una repartición del reino de Nápoles, la cual se llevó á efecto; pero bien pronto surgió entre españoles y franceses una cuestión de límites, que, llevada al terreno de las armas, dió por resultado el triunfo completo de las españolas, acaudilladas por *Gonzalo de Córdoba*, llamado el *Gran Capitán*, que se cubrió de gloria en la batalla de *Cerignola* y campaña del *Garellano*, poniendo bajo el cetro del monarca español, Fernando 5.º, todo el reino de Nápoles. Después entró *Luis 12* en la *Liga de Cambray*, formada contra la república de Venecia, que perdió casi todo su territorio; pero el Papa *Julio 2.º* formó luego la *Liga Santa*, con el propósito de arrojar de Italia á los franceses (794). 1498
1500
1504
1508
1512

titulada, *Cien novelas nuevas*, por el estilo del *Decameron* de Bocaccio; é hizo redactar para sus hijos el *Rosal de las guerras*, obra de Poschier.

(794) «Al ver tantas ligas y contra-ligas formadas por los mismos personajes, dice Voltaire, vienen á la memoria estos versos de Ariosto:—«Los príncipes y reyes de la Tierra—este ejemplo constante nos han dado:—firmar, de Dios en nombre, hoy un tratado,—para hacerse mañana cruda guerra.»

Lección 56

FRANCIA Y ALEMANIA.—(1ª ÉPOCA)

1. *Francia*: reinado de *Francisco 1.º*; sus primeros actos y su rivalidad con *Carlos 5.º*—2. *Alemania*: reinado de *Maximiliano 1.º*—3. Elevación de *Carlos 1.º* de España al trono imperial: su primera guerra con *Francisco 1.º*; batalla de *Pavía*.—4. Concordia de Madrid: *Liga Clementina*; saqueo de Roma.—5. Paz de las *Damas*: tregua de *Niza* y paz de *Crespy*; muerte de *Francisco 1.º*—6. Reinado de *Enrique 2.º*: renovación de la guerra; batalla de *San Quintín* y paz de *Cateau-Cambresis*.—7. Los *Hugonotes*.

1. El trono de Francia, á la muerte de Luis 12,
1515 fué ocupado por *Francisco 1.º*, el cual prosiguió con ardor la guerra suscitada en el anterior reinado y en ella ganó la batalla de *Marignán ó de los Gigantes*, que trajo como consecuencia la nueva ocupación del Milanesado por los franceses. Vacante luego la corona imperial de Alemania, la pretendió el monarca francés; mas la obtuvo *Carlos 1.º* de España, y esto fué un grave motivo de desabrimiento entre ambos príncipes, que aspiraban á ejercer influencia preponderante en asuntos europeos (795). Tales son las causas de la famosa rivalidad entre *Carlos 5.º* y *Francisco 1.º*, que originó una larga serie de guerras.

2. Antes de reseñar este gran conflicto, es necesario dar á conocer el estado de Alemania, dicién-
1498 do que la Edad Moderna en este país la inauguró el

(795) Además el monarca francés reclamaba del español la corona de Nápoles y la reposición de *Juan Albrit* en el trono de Navarra; mientras el César alemán exigía de su adversario el Milanesado y la Borgoña, esto es, el primitivo Ducado de Borgoña, que *Luis Onceno* había desmembrado de la herencia de *Carlos el Temerario* á la muerte de este príncipe, según dejamos indicado en otro lugar.

reinado de *Maximiliano* 1.º, príncipe que, por su matrimonio con María de Borgoña, agregó al Imperio los Países Bajos y el Franco-Condado, comenzando entonces el verdadero engrandecimiento de la casa de Austria, debido en gran parte á éste y otros ventajosos enlaces de la familia imperial (796).

3. Le sucedió su nieto *Carlos* 5.º, que, juntan- 1519
do en su frente la diadema imperial y la corona de España vino á ser el monarca más poderoso de su tiempo, aunque también lo eran mucho otros príncipes coetáneos (797). Su rival Francisco 1.º, á quien sus compatriotas llaman *El Rey Caballero*, le movió una guerra que tuvo por teatro á España é Italia, y para la cual se preparó Carlos grangeándose la amistad del rey de Inglaterra (798). Rechazados de España los franceses, continuó la lucha en Italia (799), cuyo principal hecho de armas fué la batalla de *Pavía*, en que cayó prisionero el monarca francés, partici- 1525
pando á su madre tan infausta nueva en estas caballérescas palabras: «Todo se ha perdido, menos el honor» (800).

4. Al cabo de un año, y en virtud de la *Concordia de Madrid*, en que hizo una formal renuncia á 1526

(796) Por eso se decía entonces: «*Alii bella gerant; tú, felix Austria, nube.*»

(797) En el trono de Turquía se sentaba Solimán el Magnífico; acababa de subir al de Francia Francisco 1.º; ocupaba el de Inglaterra Enrique 8.º, y honraba el solio pontificio León 10; soberanos tan ilustres y grandes todos ellos, que cualquiera podría dar nombre á su siglo.

(798) La amistad de Inglaterra pesaba mucho en el conflicto originado por Carlos 5.º y Francisco 1.º, como lo daba á entender esta divisa, adoptada por Enrique 8.º: *Cui adhaerere, praest.*

(799) En esta campaña fué muerto el célebre *Bayardo*, á quien se conoce bajo el glorioso título de *El caballero sin miedo y sin tacha*, y á quien, mejor que á Francisco 1.º, conviene el dictado de *Ultimo caballero francés*.

(800) «Y la vida, que se ha salvado» — dice la carta del prisionero de Pavía; pero los franceses omiten esta frase por más prosaica.

- todas sus pretensiones sobre Italia, recobró la libertad; pero, lejos de cumplir lo estipulado, entró en la Liga que contra el monarca español acababa de formar el Papa *Clemente 7.*: entonces el ejército imperial cayó sobre Roma á las órdenes del *Condestable Borbón*, general francés al servicio de España; y aunque éste murió en el asalto, la capital del orbe católico fué tomada por sus tropas, que la convirtieron por muchos días en teatro de horrores (801).
- 1527 5. Los franceses aceptaron entonces la *Paz de las Damas*, que se rompió bien pronto. Lo mismo sucedió con la tregua de *Niza*, quebrantada por los franceses, que obtuvieron algunas ventajas al principio; mas las tropas imperiales invadieron por diversos puntos el territorio francés, amenazando á París; lo cual obligó á Francisco 1.^o á firmar la paz de *Crespy*, muriendo poco después dicho príncipe. En este reinado se introdujeron notables mejoras (802) y comenzaron las exploraciones marítimas con que Francia había de adquirir un gran poder colonial, pues *Cartier* dió principio á la colonización del Canadá.
- 1547 6. Sucedió á Francisco 1.^o su hijo *Enrique 2.* (803), que prosiguió la lucha, siendo los principales

(801) Conviene advertir que en dichas tropas figuraban muchos protestantes reclutados por Borbón en Alemania; y éstos fueron los que se entregaron á los actos más brutales contra las personas y cosas sagradas.

(802) En él se creó, bajo el nombre de *Mariscalía*, el benemérito cuerpo de la Gendarmería francesa, semejante al de la Guardia civil española, y que, á través de muchos cambios y reorganizaciones, subsiste aún, siendo muy popular y habiendo merecido por sus excelentes servicios la denominación de «magistratura armada».

(803) Grande amiga de este príncipe fué la célebre Diana de Poitiers, duquesa de Valentinois, una de las mujeres que han conservado hasta edad avanzada toda la frescura de la juventud. Tenía ya 42 años cuando subyugó con su fascinadora belleza el corazón de Enrique 2.^o, que sólo contaba entonces 18 años.

hechos de armas de esta guerra: la batalla de *San Quintín*, ganada por el ejército español, acaudillado 1557 por el *Duque de Saboya*; y la de *Gravelinas*, que 1558 obligó á Enrique 2.º á suscribir la paz de *Cateau-* 1558 *Cambresis*, garantida por el casamiento de Felipe 2.º de España, que había sucedido á Carlos 1.º, con una hija del monarca francés, llamada por esto *Isabel de la Paz*. De los descalabros que recibieron en esta campaña los franceses, consolaronse por haber recobrado la plaza de *Calais*, que desde la guerra de los cien años estaba en poder de los ingleses, ahora aliados de los españoles; porque al comenzar la lucha, Felipe 2.º estaba casado con la reina de Inglaterra.

7. Enrique 2.º, que había sido aliado de los protestantes alemanes, dictó luego, temeroso de sus osadías, medidas de rigor contra los de su país, á quienes se designaba con el nombre de *Hugonotes*, que significa *Ligados ó Confederados*, y que eran calvinistas, los cuales, excitados por *Calvino*, que, proscrito de Francia en el reinado anterior, se había refugiado en Ginebra, donde llegó á ser fundador de una secta numerosa, diferente de la luterana, respondieron á las persecuciones con atropellos, violencias y actos sacrílegos, como anuncio de las calamitosas guerras de religión que iban á estallar. En los reinados de Francisco 1.º y Enrique 2.º vivió el famoso Rabelais, tan mordaz como docto y buen hablista, pues es uno de los padres de la lengua francesa.

Lección 57

FRANCIA.—(2ª ÉPOCA)

1. Reinado de *Francisco 2.º*; conjuración de *Amboise*.—
2. *Carlos 9.º*: regencia de *Catalina de Médicis*; guerra de religión.—
3. *La noche de San Bartolomé*.—
4. *Enrique 3.º*: *La Liga Católica*; los tres *Enriques*.—
5. Casa de Borbón: *Enrique 4.º*; su administración y sus proyectos.—
6. *Luis 13*: *Richelieu*; su pensamiento.—
7. Resultados de su política; su gobierno interior.

1. Muerto *Enrique 2.º* (804), subió al trono de
 1559 Francia su hijo *Francisco 2.º*, que le ocupó breve tiempo y bajo la influencia de su madre, *Catalina de Médicis*, y de los *Guisas*, parientes del monarca; y con pretexto de libertar á éste de tal tutela, se tramó por los nobles del partido protestante la célebre *Conjuración de Amboise*, que fracasó (805) muriendo poco después *Francisco 2.º*.

1560 2. Sucedióle su hermano *Carlos 9.º*, todavía en tierna edad; por lo cual estuvo mucho tiempo la regencia en manos de su madre, que protegía indistintamente á católicos ó protestantes, según convenía á sus proyectos. Así, habiendo autorizado el culto de los calvinistas, exasperó á los católicos, que hicieron

(804) A consecuencia de una herida que recibió tomando parte en el torneo que se organizó para festejar las bodas de su hija *Isabel* con *Felipe 2.º* de España: por eso *Catalina de Médicis*, esposa de *Enrique 2.º*, al quedar viuda tomó por divisa una lanza rota con este lema: *Lachrimæ hinc, sine dolor*. Además, llevó luto durante el resto de su vida, aun cuando su marido no fué un modelo de fidelidad, pues mantuvo siempre escandalosas relaciones con la hermosa *Diana de Poitiers*.

(805) Los comprometidos en ella pagaron con su vida el intento, á excepción del *Príncipe de Condé*, jefe de los hugonotes, que no fué decapitado por haber muerto el rey antes del día fijado para la ejecución, y sido indultado por el nueve monarca.

una terrible matanza de aquéllos en *Vasy*; cuyo he- 1562
cho fué el principio de las guerras de religión en
Francia.

3. Cuando el príncipe fué mayor de edad, que-
riendo sustraerse á la influencia de su madre, se echó
en brazos del partido católico y consintió la horrible
matanza de hugonotes llevada á cabo la *noche de*
San Bartolomé (806), tristemente célebre, en que se 1572
solemnizaba el casamiento de *Enrique de Borbón*,
jefe de los calvinistas, con *Margarita de Valois* (807),
hermana de Carlos 9.º; y aun se dice que él mismo
hizo fuego desde los balcones de su palacio, sobre los
perseguidos hugonotes: murió á los dos años, acosa-
do tal vez por los remordimientos de su conciencia.

4. No habiendo dejado hijos, ocupó el trono su 1574
hermano *Enrique* 3.º; pero, careciendo también de
sucesión, vió encenderse una guerra, llamada *de los*
tres Enriques, porque en ella defendían sus derechos
á la corona, en actitud más ó menos hostil contra el

(806) A las 12 de la noche del 23 de Agosto de 1572,
esto es, al alborar el día 24, comenzó la matanza; y los ase-
sinos, con una cruz blanca en el sombrero y un pañuelo del
mismo color atado al brazo, la tea en una mano y en la otra
la espada ó el puñal, iban asaltando las casas, y sorpren-
diendo en el lecho ó cazando en los tejados y desvanes á los
miseros calvinistas: los niños eran estrangulados en la cuna,
y á las mujeres embarazadas se les abría el vientre para
arrancar de sus entrañas el crimen de la herejía. ¡Tan bár-
baras fueron las escenas de aquella horrible jornada! Y sin
embargo la solemnizó como un hecho glorioso el fanatismo
de su tiempo; pero la sociedad moderna, educada en un alto
espíritu de tolerancia, al recordar los sangrientos episodios
en que católicos y protestantes fueron alternativamente vic-
timas y verdugos, no puede menos de reprobar todas las
violencias llevadas á cabo por unos y otros en nombre de la
religión, como reprueba todos los excesos cometidos á nom-
bre de la política.

(807) Según unos, las primeras calzas ó medias de seda,
hechas á punto de aguja, las lució en esta boda el príncipe
Enrique, hermano del rey, á quien luego sucedió con el título
de *Enrique* 3.º; pero otros afirman que ya las había usado
Enrique 2.º con motivo de otra boda, la de su hermana *Mar-*
garita con *Filiberto de Saboya*.

rey, *Enrique de Guisa*, al frente de la Liga Católica, y *Enrique de Borbón*, jefe de los protestantes. Enrique 3.º se deshizo de aquél por medio de asesinos (808), y designó á éste como heredero del trono; lo cual fué causa de que un fraile dominico llamado *Jacobo Clemente*, le asesinara.

5. En el mismo lugar que presencié este trágico
 1589 suceso, fué proclamado *Enrique 4.º*, primer vástago de la dinastía de *Borbón*; y, aunque venció al partido católico en varios encuentros, señaladamente en
 1590 el de *Ivry* (809), comprendió que, para afirmar en sus sienes la corona, le era necesario abjurar la herejía protestante. Convirtiéndose entonces pública y
 1593 solemnemente al Catolicismo, el reino entero le prestó obediencia.

Enrique 4.º, que mereció el sobrenombre de *Grande* y aseguró á los calvinistas el libre ejercicio de su culto por medio del *Edicto de Nantes*, tuvo un reinado completamente pacífico (810) y consagrado á desarrollar, bajo la hábil dirección de su ministro *Sully*, los intereses materiales del país, formando hermosos ideales de paz universal (811), al mismo tiempo que

(808) Cuando vió su cadáver tendido en el pavimento del regio alcázar, donde se verificó el asesinato, sólo se le ocurrió exclamar: *¡Qué grande era!*

(809) Ocurrió el 14 de Marzo de 1590, y en él *Enrique 4.º*, al arengar á los suyos, les dirigió estas famosas y caballerescas palabras: «Si perdéis vuestras banderas, seguid mi penacho blanco; que siempre le encontraréis en el camino del honor y de la gloria.» En el sitio de la acción se alza hoy una pirámide conmemorativa del triunfo alcanzado por el primer *Borbón* sobre las tropas de la Liga, acaudilladas por *Mayenne*.

(810) Ajustó con España un tratado de paz, que se firmó en *Vervins* el 2 de Mayo de 1598: y para perpetuar su recuerdo, mandó el célebre ministro *Sully* que se plantaran árboles en todos los lugares del reino. Uno de aquellos árboles se conserva todavía: es un monumental tilo con que se ufana el pueblo de *Nampcelle-la-Cour*, pues cuenta más de 300 años, habiendo sido saludado en la época de la Revolución como *Arbol de la Libertad*.

(811) En las *Memorias* de *Sully* se dan extensas noti-

San Vicente de Paúl, limosnero de la Corte, trazaba el plan de las numerosas instituciones piadosas que fundó en el reinado siguiente (812); pero el fanático *Ravillac*, puso fin á la existencia de tan ilustre monarca.

6. Su hijo *Luis 13*, inhábil para gobernar por sí mismo (813), acertó á poner el timón del Estado en las expertas manos del cardenal *Richelieu*, cuya política tenía por objeto: abatir el poder de la nobleza, quitar á los protestantes toda fuerza política, y extender el territorio nacional y la influencia de la casa de Borbón á expensas de la de Austria.

7. Realizó lo primero con terribles escarmientos, hechos en familias aristocráticas, y llevó á cabo lo segundo desposeyendo á los hugonotes de la *Rochela* 1639 y otras plazas fuertes que ocupaban. Finalmente, para conseguir el abatimiento de la casa de Austria, tercer punto de su programa, tomó parte en la *guerra de los treinta años* á favor de los protestantes, y preparó el que á poco de morir él pudieran las tropas

oias sobre estos colosales proyectos de federación europea, de paz perpetua y de tolerancia universal, en los que se ve que Enrique 4.º y su ministro acariciaban ya el ideal moderno, esto es, la alianza de los pueblos sobre las bases del derecho internacional, elemento propio de nuestra época y enteramente desconocido en la antigüedad. Por sólo estos planes, si no bastaran sus hechos, llevaría con justicia Enrique 4.º el sobrenombre de Grande.

(812) Entre las que han hecho más popular su nombre, se cuentan: la de *Servitas*, consagrada á la asistencia de los pobres; la de *Lazaristas*, para los presos; las *Casas de Expositos*, *Inclusas* ó *Cunas*, para niños abandonados; y en fin, la admirable y veneranda institución de *Hermanas de la Caridad*, para servicio de los enfermos. La llamada *Sociedad de San Vicente de Paúl*, no se le debe á él, sino á *Bailly de Surey*, que la estableció en París el año 1833.

(813) En cambio, tenía grandes aptitudes artísticas y mecánicas, pues tocaba la flauta y el violín, pintaba, modelaba en cera, construía casas, fundía cañones y se entusiasmaba con los juguetes que le hacía en su alfarería de Fontainebleau el célebre *Bernardo de Palissy*, inventor del esmalte. Luis 13 era tartamudo, y se refieren curiosas anécdotas sobre situaciones creadas por tal defecto físico.

francesas derrotar en *Rocroy* á los tercios españoles hasta entonces invencibles.

La administración de Richelieu preparó el gran desarrollo que alcanzaron las artes y las ciencias en el reinado siguiente; pues en éste (814) se fundaron 1648 la *Academia Francesa* y la *Gaceta* (815), así como las instituciones benéficas de *Hermanas de la Caridad* y *Casas de Expósitos*, debidas á *San Vicente de Paúl*.

Lección 58

FRANCIA.—(3.ª ÉPOCA)

1. Reinado de *Luis 14*: su minoridad; guerra de la *Fronda*. — 2. Mayor edad del rey; su política; guerra con España. — 3. Guerra con Holanda: revocación del *Edicto de Nantes*; las *Dragonadas*. — 4. Liga de *Augsburgo*; guerra general por la sucesión al trono de España. — 5. Grandeza de este reinado. — 6. *Luis 15*: la *Regencia*. — 7. Mayor edad del rey: anuncios de la Revolución francesa.

1648 1. *Luis 13* transmitió la corona á su hijo *Luis 14*, que quedó bajo la regencia de su madre, *Ana de Austria*, la cual encomendó la dirección de los negocios públicos al cardenal *Mazarino* (816),

(814) En este reinado (1619) y en la ciudad de Tolosa, fué ahorcado y luego quemado por la impiedad de sus doctrinas, el filósofo italiano *Lucilo Vanini*, acusado de ateísmo.

(815) Este periódico, cuyo título se tomó de otro que se publicaba ya en Venecia, fué fundado, como Boletín de noticias, por el médico Teopasto Renandot, y convertido por Richelieu en órgano oficial. Su primer número apareció en 30 de Mayo de 1631.

(816) Suponían los cortesanos que el gran ascendiente que *Mazarino* ejercía sobre la reina no se debía sólo á las altas dotes políticas de aquel famoso cardenal, sino á sentimientos de otra naturaleza, llegando á sospechar algunos que la viuda de *Luis 13* y madre de *Luis 14*, estuvo casada en secreto con su célebre ministro; el cual, aun cuando vestía la púrpura cardenalicia, no era sacerdote: por lo menos

contra el que se levantó la aristocracia, encendiendo una guerra civil llamada de la *Fronda ó diversión á mano armada*, como la titulaban los nobles.

2. Simultáneamente con ella, Francia sostenía otra contra España, á la que puso término *la paz de los Pirineos*, garantida por el enlace de Luis 14, ya llegado á la mayor edad, con *María Teresa*, hija del monarca español Felipe 4.^o. Muerto poco después Mazarino (817), tomó el rey á su cargo la gobernación del país, sin que ministro ni favorito alguno ejerciera desde entonces influjo de ninguna clase en su voluntad soberana; por lo cual se le atribuye esta frase: «El Estado soy yo» (818). Deseando continuar la obra de Richelieu, declaró la guerra á España, 1667

— Du-Chernel — no hay de ello pruebas ni aun indicios; pero tampoco existen de tal casamiento, aunque Michelet y otros historiadores le consideran cierto y seguro.

(817) Algunos meses antes de la muerte de Mazarino, ocurrió un suceso tan célebre como misterioso. Un prisionero de Estado, cuyo nombre no ha podido averiguarse nunca, fué enviado á las islas de Santa Margarita y luego traído á la Bastilla de París, donde murió en 1703, sin que nadie le hubiera visto jamás el rostro; pues le llevó siempre cubierto con una *máscara de hierro*, por lo cual es conocido bajo este nombre el personaje en cuestión. Por las consideraciones con que se le trataba en la prisión, se conjetura que era de alto rango, y aun se han aventurado diferentes nombres; pero ningún historiador ha podido todavía descubrir la verdad del caso. Sin embargo, existe en los archivos del Ministerio de la Guerra de Francia una carta cifrada, que, habiendo resistido hasta hoy cuantas tentativas se han hecho para interpretarla, ha sido descifrada recientemente; y resulta ser una orden dirigida por el rey á su Ministro de la Guerra, para que arreste á cierto general, M. de Barlonde, y le conduzca á la fortaleza de Pignerol, por haber levantado el sitio de Conti, en desobediencia de las órdenes del rey. Agrega Su Majestad que las facciones del general deben ocultarse bajo una máscara de terciopelo negro (*loup*). Parece, pues, que esta carta pone ya fin á todas las suposiciones y conjeturas que se han estado haciendo desde hace cerca de dos siglos respecto á la identidad del famoso *hombre de la máscara de hierro*.

(818) Esta fórmula, sin embargo, traducía el pensamiento general de la época, pues Bossuet escribía: «La autoridad real es absoluta; el príncipe no debe dar cuenta á

haciéndose dueño de Flandes meridional al ajustarse la paz de *Aquisgrán*.

3. Holanda, que había tomado parte en esta lucha á favor de los españoles, se vió invadida por un formidable ejército francés, acaudillado por el célebre general *Condé*; pero los holandeses dirigidos por *Guillermo de Orange* (819), detuvieron al enemigo rompiendo los diques de los ríos é inundando el suelo, hasta que se firmó la paz de *Nimega*, que dió á Francia el Franco Condado.

1685 Por entonces decretó Luis 14 la revocación del Edicto de Nantes, en virtud de la cual todos los calvinistas emigraron de Francia, no sin sufrir antes los atropellos conocidos bajo el nombre de *Dragonadas*, porque los llevaron á cabo las tropas de *Dragones* (820). Y sin embargo, el príncipe que de este

nadie de lo que ordena. Los príncipes son dioses, según la frase de la Santa Escritura, y en cierto modo participan de la naturaleza divina. *Todo el Estado está en el príncipe*: la voluntad de todo el pueblo se contiene en la suya. Al carácter real es inherente una santidad que no puede ser borrada por ningún crimen, aun tratándose de príncipes infieles.» La doctrina de que los reyes sólo á Dios deben dar cuenta de su conducta, se apoya en el ejemplo de David, que habiendo sido muy pecador, ante los hombres, exclamaba en sus Salmos, dirigiéndose al Señor: *Tibi soli peccavi*. Tal era la idea de la omnipotencia real, que hasta las censuras dirigidas al soberano francés encerraban aquel concepto en formas lisonjeras. Así el poeta Racine, á quien Luis 14 había leído unos versos para que le diese su parecer, dijo: «Señor, nada hay imposible para V. M.; pues ha querido V. M. hacer malos versos, y lo ha conseguido.»

(819) Antes estuvo gobernada Holanda por el hábil y honrado mercader *Juan del Witt*, que, como dice un historiador, reunía á la astucia de Cromwell la sencillez de Washington, y el tesón de Graco á la ciencia de Licurgo: pero sus servicios fueron ingratamente recompensados por los holandeses, quienes le acusaron de haber dilapidado la hacienda pública, y le hicieron morir entre horribles tormentos.

(820) Estas milicias, creadas en 1558, combatían á pie y á caballo, escoltaban los convoyes, rompían la marcha de las tropas é inquietaban al enemigo. Al principio se llamaron sus individuos arcabuceros de á caballo; pero ellos se dieron más tarde el nombre de *dragones*, comparándose á los monstruos de la fábula.

modo sacrificaba toda otra consideración al fin religioso, no tenía inconveniente en aprobar la declaración del clero galicano, tan mal vista en Roma (821).

4. Entre tanto, las demás naciones, viendo con temor el engrandecimiento de Francia, formaron contra ella la *Liga de Augsburgo*, produciendo una conflagración europea. Luis 14, sin embargo, tomó la ofensiva; pero en lo más recio de la lucha, firmó inesperadamente una paz en extremo ventajosa para España. Agradecido á esto el rey de dicha nación, Carlos 2.º, que no tenía sucesión directa, designó por heredero del trono á Felipe de Anjou, nieto de Luis 14 y pariente del monarca español; pero Alemania y otras naciones se opusieron, haciendo estallar una guerra europea, en que las armas francesas sufrieron al principio grandes reveses, entre ellos el de *Malplaquet* (822), compensados por los decisivos triunfos de *Almansa* y *Villaviciosa* en España: la paz de *Utrecht* puso término á tal lucha, reconociendo á Felipe 5.º como rey de España.

5. El reinado de Luis 14, memorable por la in-

(821) Esta célebre declaración, redactada por Bossuet, formula los cuatro artículos siguientes: 1.º Los Papas no pueden ni destronar á los reyes, ni relevar á los súbditos del juramento de fidelidad; 2.º Los Concilios ecuménicos son superiores al Papa; 3.º Los actos del Soberano Pontífice deberán ser conformes con los cánones; y 4.º Las sentencias del Papa no son irreformables sino cuando la Iglesia las hubiere sancionado.

(822) Esta famosa batalla, que se libró entre Mons y Baray el 11 de Septiembre de 1709, fué ganada por el célebre general *Malborough*, ridiculizado por los franceses en aquella copla popular que dice: «Malborough s'en va-t-en guerre: — miron-ton ton ton miron-taine.» Tal canción pasó á España con esta variante: «Mambrú se fué á la guerra; — no sé cuándo vendrá.» Hay, sin embargo, quien asigna otro origen á esta famosa canción, suponiendo que se compuso durante la época de las Cruzadas en honor de un caballero francés llamado Mambrun, que sucumbió heroicamente en un combate; y parece que los sarracenos aprendieron tan perfectamente dicha melodía, que aun se escucha en algunas ciudades de Oriente.

fluencia política y la gloria militar que en él alcanzó la Francia, lleva el nombre de Siglo de oro de la literatura francesa, cuyos más ilustres representantes son: los dramaturgos *Corneille*, *Racine* y *Moliere*; los oradores sagrados *Bossuet*, *Fenelón* y *Massillon*; el historiador *Fleury*, el crítico *Boileau* y el fabulista *La Fontaine*. Además se fundó en este reinado la *Academia de Ciencias*, por iniciativa del gran ministro *Colbert*, cuya gestión financiera fué admirable, á pesar de los enormes gastos que ocasionaba la corte con su fausto escandaloso y aterradora inmoralidad (823).

- 1715 6. *Luis 15*, biznieto del monarca anterior, quedó bajo la regencia de su tío el *Duque de Orleans*, que, entregándose á la más espantosa disolución (824), redujo la Hacienda á una situación angustiosa, que se agravó más todavía con los planes rentísticos del escocés *Law*, á quien se confió la gestión financiera

(823) El *Parque*, el *Grande* y el *Pequeño Trianón* de Versalles fueron teatro de los escandalosos amores del rey, entre cuyas favoritas se cuentan *La Vallière*, la *Montespan* y la *Maintenón*, con la cual se casó luego secretamente; pero al lado de éstas y otras damas que adquirieron notoriedad por sus aventuras galantes en aquella fastuosa corte (entre ellas la famosa *Ninón de Lenclos*, que conservó hasta una edad muy avanzada, su deslumbrante belleza con toda la lozanía de sus verdes años), hubo algunas que supieron honrarla con sus virtudes y talentos, como *Mad. de Sevigné*, tan celebrada por sus *Cartas*. También floreció en este reinado *San Juan Bautista de la Salle*, fundador de las *Escuelas Cristianas*, benéfico Instituto que fué aprobado por *Benedicto 13*; habiendo escrito para la instrucción de los niños varios libros, entre ellos los titulados *Las doce virtudes de un buen maestro*, y *Conducta de las escuelas cristianas*. Y vivió igualmente en esta época el ilustre *Bauce*, reformador de la Trapa.

(824) No es extraño que, educada en tal escuela y con tal ejemplo la Duquesa de Berry, hija del Regente, llegara á ser una escandalosa Mesalina. A su vez el Duque de Orleans había recibido de su preceptor, el abate *Dubois*, una educación demasiado laxa; y recompensó á su complaciente maestro con el arzobispado de Cambrai y la dignidad cardenalicia.

del país, cada día más cercano á la bancarrota. Sin embargo, esta famosa Regencia moderó el carácter excesivamente absolutista que tuvo el Poder en el reinado anterior, devolviendo sus fueros al Parlamento y dando en éste alguna representación á la clase media.

7. Declarado el rey mayor de edad, continuó el 1728 camino de perdición que había trazado la Regencia, hasta el punto de que los ministros eran impuestos por las favoritas de la Corte (825); y las guerras en que tomó parte, no le ocasionaron más que reveses. Los de consecuencias más lamentables fueron los que sufrió en América, pues el vasto territorio del Canadá, descubierto y colonizado por Francia, pasó al dominio inglés (826). El único acto ventajoso llevado á cabo en este reinado, fué el *Pacto de Familia* 1761 entre España y Francia (827); pero el fausto de la

(825) Entre ellas se contaron: las hermanas *Nesle*; la duquesa de *Chateauroux*; Mad. de *Pompadour*, que fué la que ejerció mayor ascendiente; Mad. *Du Barry*, que reemplazó á la anterior; y otras muchas que llevaron en sus blancas é impuras manos las riendas del gobierno, hasta el punto de que en la historia de este época, más que el chocar de las armas, se oye el crujir de tornasolada seda y varillas de abanico, según la frase de elegante pluma. Hay que recordar, sin embargo, en elogio de estas mujeres, que casi todas fueron ilustradas, protectoras de las letras y las artes, caritativas, y no más inmorales, frívolas y escépticas que los hombres de su tiempo. Y una hija del rey, la dulce y piadosa María Luisa de Francia, no sólo se mantuvo inocente y pura en aquella depravada corte, sino que la abandonó, entrando en un convento de Carmelitas, para rogar á Dios por la salvación de su padre.

(826) Por el tratado que se firmó en París el 10 de Febrero de 1763. La vergonzosa cesión de este territorio, que Cartier dió á Francia y esta nación había colonizado por espacio de dos siglos, fué un golpe funestísimo para ella; pues la privó de toda influencia en América, obligándola á buscar en nuestros días otros países donde dar expansión á sus fuerzas mercantiles y demás energías nacionales. Así la vemos hoy empeñada en dominar el extremo Oriente, constituyendo la Indo-China francesa, y en adquirir nuevas posesiones en Africa.

(827) Este pacto, negociado por el ministro *Choiseul* y

Corte, contrastando con la miseria pública, y los escritos demoleedores de los filósofos llamados *enciclopedistas* ó *volterianos*, preparaban la gran catástrofe del reinado siguiente (828). Los más célebres de dichos escritores fueron: *Rousseau*, autor del «Contrato Social»; *Montesquieu*, que escribió «El espíritu de las leyes»; *Diderot* y *D'Alembert*, padres de la «Enciclopedia»; y *Voltaire*, que ha dado nombre al espíritu de incredulidad que reinó en su tiempo y encarnó en los hombres de la Revolución (829).

firmado en 15 de Agosto de 1761, fué luego invocado por Francia en la guerra de América, por España contra la Revolución francesa, y por Luis 18 al intervenir (1823) en los asuntos interiores de España.

(828) Por eso decía Rousseau en 1760: «Creo imposible que las grandes monarquías subsistan mucho tiempo: nos aproximamos á la crisis, al siglo de la revolución.» Voltaire escribía en 1764 á su amigo D'Alembert: «Todo lo que veo, echa las semillas de una revolución que acaecerá sin falta.» Y Fenelón había ya dicho de la institución real: «Es una máquina gastada, que rueda aún por el impulso recibido y acabará por romperse al primer choque.»

(829) Desde el *Evangelio* hasta el *Contrato Social* — ha dicho Bonald — los libros son los que han hecho las revoluciones. La de Francia se debió, pues, á las doctrinas elaboradas y extendidas por los filósofos que tuvo dicha nación en el siglo 18, los cuales minaron por su base las creencias y principios en que descansaba la sociedad de entonces. Por eso la Revolución elevó un templo, el Panteón, á los grandes hombres que la habían preparado, y Voltaire fué el primero cuyas cenizas se colocaron en aquel monumento nacional.

Lección 59

ALEMANIA.—(2.ª ÉPOCA)

EL PROTESTANTISMO

1. Origen del *Protestantismo* ó la falsa Reforma: *Lutero* y sus doctrinas.—2. Dietas de *Worms* y de *Spira*.—3. *Confesión de Ausburgo*; Liga de *Smalkalda*.—4. Concilio de *Trento*: batalla de *Mulberg*; el *Interin*.—5. Traición de *Mauricio de Sajonia*: tratado de *Passau* y paz de *Ausburgo*.—6. Circunstancias que favorecieron la propagación del *Protestantismo*.—7. Sus consecuencias en el orden político y social: la secta de los *Anabaptistas* ó *Rebautizantes*.

1. En los intervalos ó treguas que dejaban á Carlos 5.º sus luchas con Francisco 1.º, tenía que combatir á un nuevo y más formidable enemigo, que se había levantado en Alemania contra la Iglesia católica. Este era un fraile agustino, llamado *Martín Lutero*, que, con ocasión de una bula de indulgencias, dada por León 10, promovió una disputa con los frailes dominicos; pero, acalorado en ella, iba cada vez sentando proposiciones menos ortodoxas, hasta romper ya abiertamente con la enseñanza católica y predicar doctrinas fundadas en el principio de *libre examen* (830), aunque expuestas en forma de un dogmatismo cerrado contra la autoridad de la Iglesia. Tal fué el

(830) Entre ellas la negación de la presencia real de Cristo en la sagrada forma, la virtud de las indulgencias, y el libre albedrío, no admitiendo tampoco la vida ascética ni el celibato del clero. La Reforma—dice Schopenhauer—al combatir el ascetismo y el celibato del clero, ataca la esencia del cristianismo y constituye por ello una verdadera apostasía. Tal secta podrá ser una religión buena para sus pastores casados y llenos de comodidades materiales, pero se aparte del espíritu cristiano que aspira á desligar el corazón de los goees y bienes terrenales, para elevar al hombre por el sacrificio

1517 origen de la *Reforma* o *Protestantismo*, cuya aparición coincidiendo con la muerte del emperador Maximiliano, se vió favorecida por el Elector *Federico*, que fué nombrado Vicario del Imperio hasta la llegada del nuevo César, que se hallaba en España.

2. Este fué Carlos 5.º, el cual, erigiéndose, á fuer de monarca español, en paladín de la fe católica, resolvió ahogar en su origen el cisma. Después de intentar inútilmente en la Dieta de *Worms* que se retractara Lutero (831), convocó una nueva Dieta, que se reunió en *Spira*, donde se tomaron varios acuerdos, contra los cuales redactaron los reformistas una protesta; y á causa de esto comenzaron á ser designados con el nombre de *Protestantes*. No pudo entonces combatirlos el Emperador, porque las guerras de Francia y los asuntos de España le obligaron á ausentarse; y entretanto, Lutero, refugiado en un

hasta el reino de Dios, que no es de este mundo. Y el doctísimo literato español D. Juan Valera entiende que en la Reforma hubo «más retroceso que progreso, porque rompió la unidad primordial de la civilización europea, sembró el odio entre las naciones y exasperó la intolerancia y el fanatismo.»

(831) He aquí cómo describe Castelar el aspecto que ofrecía la Dieta de Worms al aparecer en ella Lutero: «Bajo el trono Carlos 5.º, de veintitún años escasos, vestido á usanza española, con su ropilla festoneada de armiño, su gorra cubierta de plumas, su collar de perlas, al cual unía el toisón de oro pendiente, su calzón acuchillado, su manto de muchos pliegues y de larguísima rozaga; al pie del trono, en sendos sillones de terciopelo ricamente bordados, los dos Nuncios, el uno con su traje de roja púrpura, y el otro con su traje color violeta, parecidos ambos á dos estatuas por lo inmóvil de su actitud, lo fijo de su mirar, lo puntiagudo de sus barbas litúrgicas al modo y manera del Papa Julio 2.º; á la derecha del emperador los príncipes eclesiásticos, verdaderos monarcas que ceñían una corona espiritual y otra temporal en sus sienes, como personificaciones gigantes del espíritu religioso de los tiempos medios; á la izquierda los cuatro Electores laicos, resplandecientes de lujo, con todas las insignias de su soberanía y envueltos en capas verdaderamente regias; aquí un grupo de doctores con sus hopalandas universitarias; allí otro grupo de frailes con sus hábitos de múltiples cortes y matices; por un lado los heraldos, llevando la corona imperial, los báculos y cetros escajados de pedrería, la espada cesárea, etc.»

castillo de su protector Federico, seguía propagando en numerosos escritos sus heréticas doctrinas.

3. Más tarde hicieron por escrito sus partidarios una profesión de fe, que redactó *Melancthon*, el más docto de aquéllos: se llamó *Confesión de Augsburgo*, por haberla presentado á la dieta de este nombre; pero, habiendo sido rechazada por Carlos 5.º, reunieronse los disidentes en *Smalkalda* y comenzaron á organizar la resistencia armada, buscando además el apoyo de Enrique 8.º de Inglaterra, que había negado su obediencia á Roma, y el de Francisco 1.º, que con tal de combatir á su rival, no escrupulizaba los medios. 1530

4. La cuestión se planteó ya en el terreno de la fuerza y los sectarios de la nueva herejía fueron derrotados en la sangrienta batalla de *Mulberg* (832). Entonces el emperador, arrogándose atribuciones que no le competían, publicó el *Interim*, que era un conjunto de doctrinas religiosas, impuesto en forma de rescripto imperial; pues á él habían de ajustarse todos, católicos y protestantes, hasta la terminación del *Concilio de Trento*, que se había reunido poco antes (833) para juzgar las doctrinas de 1547 1548

(832) Para librarla tuvieron que vadear el Elba los españoles, que hicieron prodigios de valor; y Carlos 5.º, que se batió como un héroe, dió cuenta de la jornada parodiando á César: «*Llegué, vi y Dios ha vencido.*» Díjose por entonces que en aquel combate se repitió el milagro de Josué, deteniendo el Sol su carrera; pero habiéndole preguntado acerca de esto el rey de Francia al duque de Alba, que tanto se distinguió en la acción, hubo de contestar el interpelado con esta evasiva: «Estuve yo aquel día tan ocupado en los asuntos de la tierra, que no tuve tiempo de mirar al cielo.»

(833) Reunido en 1545 por Paulo 3.º, en Trento, trasladó luego sus sesiones á Bolonia y aún tuvo que suspenderlas durante algún tiempo á causa de la guerra. Julio 3.º volvió á convocarle en Trento el año 1551; pero al siguiente se vió obligado á interrumpir de nuevo sus tareas, que reanudó Pío 4.º en 1560: dieron fin en 1563, siendo su resultado fijar los dogmas de la Iglesia Católica; y para vulgarizar su conocimiento, se ordenó la redacción de *Catecismos*. En

Lutero; mas á nadie satisfizo tal documento (834).

5. Cuando parecía ya irremisiblemente perdida la causa del cisma germánico, vino á hacerla triunfar la traición de *Mauricio de Sajonia*, el cual siendo luterano de corazón, había abrazado por miras ambiciosas el partido del emperador, que tremolaba la bandera católica. Púsose al frente de los innovadores, y con asombrosa rapidez se apoderó de todas las ciudades en que tenía diseminado su ejército

1552 Carlos 5.º, obligándole á firmar el tratado de *Pas-sau*, ratificado luego en la paz de *Augsburgo*, que reconoció á los protestantes el libre ejercicio de su culto y la igualdad política con los católicos (835).

6. El Protestantismo, no siendo en el fondo más que la reproducción de herejías que sólo habían encontrado antes un eco efímero y puramente local, se propagó rápidamente, á favor de las circunstancias, por los pueblos de estirpe teutónica y eslava; mas no entre los de raza latina, los cuales permanecieron fieles á la bandera del Catolicismo (836).

el Concilio de Trento brillaron extraordinariamente los teólogos españoles, y sobre todos *Lainez, Soto y Salmerón*, que se distinguieron tanto por su saber como por la austeridad é independenciam de su carácter; siendo ellos los que con más fuerza sostuvieron la doctrina del libre albedrío, tan combatida por los protestantes.

(834) A los católicos, menos aún que á los protestantes, en razón á que tal rescripto, sobre ser una usurpación de la autoridad de la Iglesia, preceptuaba verdaderas herejías, tales como el matrimonio de los clérigos y la comunión bajo las dos especies. El *Interim* fué redactado por dos sacerdotes católicos (el obispo de Naumburgo y el coadjutor de Maguncia), y un pastor protestante llamado *Agrícola*, y cura de Brandeburgo; de suerte que fué una concordia ó transacción de ambas comuniones.

(835) «De esta suerte, dice *Weber*, en la lucha que origina la Reforma, no triunfa por completo ninguna de las oposiciones; pero triunfa la *relación* entre ambas, esto es, se salva el derecho y se salva la libertad.»

(836) «Ramas del tronco humano tan opuestas en su sentir filosófico, estético y social, como la latina y la sajona, buscaron en la Reforma caminos por donde andar sin volver

Entre las circunstancias históricas que favorecieron la difusión del cisma germánico, se cuentan como principales: la generalización de la imprenta (837), que llevó á todas partes los escritos de Lutero y sus prosélitos; el influjo del Renacimiento, que con su espíritu crítico determinó en las clases ilustradas una gran corriente de emancipación intelectual (838); y la atmósfera de novedades creada por los inventos científicos y los descubrimientos geográficos, encendiendo en los espíritus un vago anhelo de transformación social.

7. Entre las sectas protestantes que aplicaron sus doctrinas religiosas al orden social, disponiéndose á terminar con la espada la revolución comenzada con la pluma (839), figura la de los *Anabaptistas*, que fundó *Tomás Múnzer*, y cuyo gran profeta fué *Juan de Leyden*, el cual dominó por algún tiempo en la ciudad de *Múnster*, fundando un Estado sacerdotal con el título de *Reino de Israel*, en el cual estableció la comunidad de bienes, el amor libre y demás principios de la secta, hasta que el obispo de dicha sede pudo volver á ella (840).

á encontrarse nunca, excepto para luchar sin tregua ni misericordia.» *Pardo de Bazán*.

(837) Por eso ha dicho Víctor Hugo: «Funesto ó providencial, Gutenberg fué el precursor de Lutero.»

(838) Sin embargo, á excepción de Melancthon, los sectarios del Protestantismo fueron *obscurantistas* ó enemigos de las letras clásicas; por lo cual escribía Erasmo: «Donde quiera que reina el Luteranismo, perece la literatura.»

(839) El propio Lutero trató de contener aquel desbordamiento, condenando por anticristiana toda rebelión contra los poderes constituidos; pero su voz no fué escuchada, y los príncipes alemanes tuvieron que apagar con un diluvio de sangre el fuego de la insurrección.

(840) La secta anabaptista, que había encendido la guerra en campos y ciudades, derribando iglesias y castillos, quedó casi exterminada; y, aunque luego se rehizo, desaparecieron de ella los principios inmorales y subversivos que la desconceptuaron bajo el gobierno de sus ridículos profetas, entre cuyas principales figuras se cuentan el sastre *Juan de Leyden* y el panadero *Juan Matías de Harlem*.

Lección 60

ALEMANIA.—(3.^a ÉPOCA)

GUERRAS DE RELIGIÓN Y HECHOS SUBSIGUIENTES

1. Reinados de *Fernando 1.^o* y sus sucesores: *Matías 1.^o*; la *defenestración de Praga*.—2. *Fernando 2.^o*: la *guerra de los treinta años*; período palatino y dinamarqués.—3. Período sueco y francés: *Fernando 3.^o*.—4. Paz de *Westfalia*.—5. Reinados de *Leopoldo 1.^o*, *José 1.^o* y *Carlos 6.^o*.—6. *María Teresa* y *Francisco 1.^o*; guerras de sucesión y de los *siete años*.—7. *José 2.^o*: sus reformas.—8. *Leopoldo 2.^o* y *Francisco 2.^o*: desaparición del antiguo imperio de Alemania.

1. Por abdicación de *Carlos 5.^o* obtuvo la corona del Imperio su hermano *Fernando 1.^o*, monarca tolerante y bondadoso, que mantuvo la paz; pero los sucesores dejaron renacer las antiguas discordias políticas y los odios de religión, originando graves desórdenes y trágicas escenas, como la *defenestración de Praga*, que según lo expresa el vocablo, consistió en que los luteranos arrojaron por las ventanas del edificio en que se celebraba la Dieta de Praga, á los consejeros del emperador *Matías*, acusados de inspirar á dicho príncipe acuerdos restrictivos de la libertad religiosa.

2. Colocados ya en tal actitud los protestantes, produjeron en el reinado de *Fernando 2.^o* el *Carnicero* una guerra, en que á los intereses de la religión se mezclaban fines políticos y pasiones mezquinas (841), dándole un carácter de extraordinaria

(841) Así se vió á Felipe 3.^o de España auxiliar con recursos pecuniarios al protestante Federico 5.^o en el período palatino; lo cual hizo decir al cardenal Richelieu que el

crueledad (842): esta tremenda lucha entre católicos y protestantes duró *treinta años*, y se divide en cuatro períodos, denominados: *palatino*, *dinamarqués*, *sueco* y *francés*.

Durante el primero sostuvo la causa de la Reforma el Elector del Palatinado, que fué vencido, perdiendo aquel territorio. Entonces *Cristián 4.º* de Dinamarca vino en socorro de los luteranos; pero los ejércitos imperiales, acaudillados por *Waldstein* y *Tilly*, obtuvieron la decisiva victoria de *Lutter*, que dejó moribunda la causa del protestantismo. 1620 1626

3. Acudió á reanimarla *Gustavo Adolfo* de Suecia, que venció á los imperiales en las sangrientas jornadas de *Leipzig* y de *Lutzen*, aunque los suecos pagaron este triunfo con la vida de su rey, teniendo al fin que abandonar la guerra por haber sufrido una gran derrota en *Nordlinga*. Entonces fué cuando Francia, aunque nación católica, tomó parte en la lucha á favor de los protestantes; mas no para hacer triunfar su doctrina, sino por abatir el predominio de la casa de Austria, defensora del Catolicismo en las guerras de religión y triunfante en ellas hasta entonces. 1631 1632 1636

monarca español había hecho las Indias tributarias del Infierno; bien que más tarde ese mismo príncipe de la Iglesia, que así hablaba, fué el último apoyo de la causa protestante, sólo por hostilizar á la casa de Austria.

(842) Fernando 2.º, llamado el *Carnicero* por unos y el *Envenenador* por otros, daba órdenes de general exterminio, habiendo causado 20,000 víctimas en diversas matanzas; y sus generales *Waldstein* y *Tilly* se emulaban en actos de crueledad, de que fueron testimonio el degüello de *Magdeburgo* y el incendio de *Lutzen*. El médico *Jessen*, decapitado después de cortarle la lengua; el sabio *Lotnizqui*, muerto á palos; centenares de campesinas con los pechos cortados, y amarradas otras á las colas de los caballos; iglesias quemadas con los fieles dentro; los habitantes de *Mecklemburgo* empalados, ofrecen un cuadro horrible de los excesos á que en esta lucha condujo el fanatismo. La población de Alemania quedó tan reducida al fin de la guerra de los treinta años, que en 1650 la Dieta de *Francfort*, teniendo en cuenta

4. La paz que puso término á esta lucha, continuada después de la muerte de Fernando 2.º por su sucesor *Fernando 3.º*, se firmó en *Westfalia* (843) y fijó los límites geográficos y la situación política de los Estados que habían intervenido en la contienda, ratificando además los derechos políticos y religiosos reconocidos á los protestantes en la paz de Augsburgo. La de *Westfalia* forma época en la historia moderna, por traer á ella el nuevo elemento de la libertad de conciencia ó tolerancia religiosa, levantado sobre el principio de intolerancia y sobre las ruinas del antiguo Imperio germánico, que ahora pierde el carácter de *santo* y de *romano* con que figuraba (844).

5. Su sucesor *Leopoldo 1.º*, aunque era de carácter pacífico, sostuvo guerra contra los turcos, que habían sitiado á Viena, y contra los franceses, en cuyas campañas se hizo famoso el general austriaco *Montecúculi*. Tomó parte en la guerra de sucesión de España, á la que puso término *Carlos 6.º*, pretendiente á la corona de dicho país, y que, habiendo heredado la del Imperio, por muerte de su hermano José 1.º ajustó, un año después del tratado de Utrecht, la paz de *Rastatt* por la que adquirió el Imperio casi todas las posesiones que España tenía en Italia y en los Países Bajos.

6. Aunque Carlos VI dictó la *Pragmática San-*

el exceso de mujeres y la falta de hombres, promulgó una ley autorizando y estimulando la poligamia.

(843) Esta paz se ajustó por medio de dos tratados: uno firmado en Munster, capital de Westfalia, provincia de Prusia, de donde toma nombre la paz; y otro en Osnabruk, ciudad del antiguo reino de Hanóver, hoy también territorio prusiano: el primero lleva fecha de 6 de Agosto y el otro la de 24 de Octubre de 1648.

(844) «Desde el momento en que á los protestantes les era permitido intervenir en la elección y gobierno del Imperio, éste dejó de ser *santo y romano*; y por eso Felipe 2.º y los demás reyes españoles de la casa de Austria se erigieron en representantes de la causa que dejaba de simbolizar el Imperio.» *Weber*.

ción y contrajo muy fuertes alianzas, todo con el fin de preparar el que pudiese reinar su hija *María Teresa*, se encendió con tal motivo una guerra, en que 1740 al cabo, y gracias á la fidelidad de Hungría, salió triunfante el derecho de aquella princesa (845). En su reinado, que compartió con su esposo *Francisco 1.º*, estalló la guerra llamada *de los siete años*, 1745 por la que Prusia arrebató definitivamente á Austria la Silesia.

7. Reinó después de María Teresa su hijo *José 2.º*, que, habiendo tenido un reinado largo y pacífico, se consagró á plantear grandes reformas, no sólo en el orden político, sino también en el social y religioso (846); mas la nación alemana rechazó como peligrosas las ideas de su emperador, imbuídas por los filósofos franceses, llamados enciclopedistas y volterrianos.

8. Quiso luego patrocinarlas su hermano y sucesor *Leopoldo 2.º*; pero se detuvo al ver los excesos de la Revolución francesa. Intentó sofocarla, en unión de otros príncipes, *Francisco 2.º*, hijo del anterior soberano; mas por ello perdió varios territorios, y tuvo que renunciar al título de emperador de Alemania, llamándose tan sólo desde entonces *Emperador de Austria*.

(845) Era sin embargo, tan grande la fuerza de la tradición, que los mismos húngaros, al prestar juramento de fidelidad á María Teresa, emplearon esta fórmula en que se consideraba á la reina como rey: «*Moriamur pro rege nostro María Theresa.*»

(846) En este último autorizó la más completa tolerancia religiosa, aplaudió la extinción de los jesuitas, suprimió gran número de conventos, destinando sus bienes á establecimientos de enseñanza, y puso trabas y limitaciones al culto externo, prohibiendo las romerías y ciertas procesiones.

Leción 61

PRUSIA, SUIZA Y HUNGRÍA

1. *Prusia*: secularización de este Estado; duques independientes. — 2. Erección de este país en reino; *Federico 1.º* y *Federico Guillermo 1.º*. — 3. Reinado de *Federico 2.º el Grande*: sus guerras con el Imperio. — 4. Su administración. — 5. *Federico Guillermo 2.º* y *Federico Guillermo 3.º*; sus guerras con la Revolución francesa y Napoleón. — 6. *Suiza*: propagación del *Calvinismo* en este país; sucesos posteriores. — 7. *Hungría*: sus discordias civiles; su anexión al Imperio alemán.

1. Prusia era al comienzo de la Edad Moderna un pequeño Estado que gobernaban los caballeros teutónicos, bajo la dependencia de los reyes de Polonia; pero, elegido gran maestro de la Orden *Alberto de Brandeburgo*, secularizó dicho Estado, convirtiéndolo en Ducado hereditario, y al mismo tiempo abrazó la Reforma, ya muy extendida en el país.
- 1511
1525
1688
1713
2. Entre los duques siguientes se cuenta *Federico 1.º*, que tomó ya el título de *rey de Prusia* y dió á su corte el aspecto fastuoso que tenía la de Francia. Opuesta línea de conducta siguió su hijo *Federico Guillermo 1.º*, llamado *El Rey Sargento*, porque enseñaba personalmente la instrucción á los soldados de su *Guardia de Gigantes*, dando así al nuevo reino un carácter pronunciadamente militar con una vigorosa organización (847).

(847) El ejército prusiano, como todos los de entonces, se componía de voluntarios, pero escogidos entre los de mayor talla, para lo cual había un cuerpo de oficiales reclutadores, que muchas veces recurrían al engaño y aun á la violencia para verificar los enganches; la disciplina era sumamente dura; y esto producía muchas deserciones.

3. Llegó la naciente monarquía prusiana á un alto grado de prosperidad y grandeza en el reinado del célebre *Federico 2.º el Grande*, hijo del anterior 1740 soberano. Genio militar y político al mismo tiempo que hombre de letras, introdujo en sus ejércitos una nueva táctica (848), adoptada luego por todos los de Europa: tomó parte contra María Teresa en la guerra de sucesión al trono del Imperio; luchó en la de 1742 los *Siete años* (849) contra Rusia, Austria y Francia y uniósese luego á los soberanos de Austria y Rusia para llevar á cabo la primera desmembración de 1772 Polonia, acrecentando notablemente el territorio de Prusia.

4. Federico 2.º, que profesó con entusiasmo las ideas de los enciclopedistas franceses, pues fué discípulo y amigo de *Voltaire* (850), habiendo escrito diferentes obras inspiradas en tales doctrinas (851), dirigió todo su esfuerzo á difundir la instrucción en

(848) La táctica introducida por él en sus ejércitos y llamada por esto *prusiana*, era sin embargo de origen español; pues el mismo Federico 2.º confesaba que la había deducido de la famosa obra que, con el título de *Reflexiones Militares*, escribió el ilustre Marqués de Santa Cruz de Marcenado, héroe de la guerra de Sucesión, muerto gloriosamente en la defensa de Orán.

(849) Dicha guerra se denominó también de *Las tres Enaguas*, porque la Francia de Mme. de Pompadour, la Rusia de Catalina 2.ª y el Austria de María Teresa, se unieron contra Prusia: una frase de la Pompadour, mortificante para Federico 2.º, fué, según parece, el motivo ó pretexto de la guerra.

(850) En sus manos hizo juramento «de proteger las artes y amar á los hombres.» Por eso, cuando, ya rey, llevaba por todas partes el azote de la guerra, su ilustre maestro, «en quien el amor á la humanidad era una verdadera pasión,» como dice Condorcet, alzaba la voz para reprenderle en estos términos: «Je ne vois plus en toi qu'un guerrier éfrené, — qui, flamme à la main, se frayant un passage, — desole les cités, les pille, les ravage; — foule les droits sacrés des peuples et des rois, — offense la nature et fait laisser les lois.»

(851) Las importantes son éstas: *Memorias ó Historia de mi tiempo*; *el Anti-Maquiavelo*; *Ensayo sobre las formas de gobierno*; *Cartas á Voltaire*.

su reino, y acogió en él á todos los hombres doctos que por disidencias religiosas eran expulsados de otras partes: aun los Jesuitas, á quienes príncipes católicos arrojaban de sus Estados, fueron bien acogidos por el volteriano rey de Prusia.

5. Lo propio hizo su sucesor *Federico Guillermo* 2.^o que, habiéndose aliado con Austria para sofocar la Revolución francesa, sufrió las terribles derrotas de *Valmy* y *Jemmapes*, que quebrantaron la reputación militar de Prusia; pero en la segunda desmembración de Polonia adquirió nuevos territorios. Mas todavía se cebó la adversidad en esta nación durante el reinado siguiente, que fué el de *Federico Guillermo* 3.^o, pues habiendo ganado Napoleón las famosas batallas de *Austerlitz* y *Jena*, quedó todo el reino prusiano á merced del vencedor.

6. Suiza, desde que recabó su independencia, vivió tranquila hasta que las guerras de religión ensangrentaron su suelo, donde germinó bien pronto la idea protestante. Fué su más entusiasta propagador *Zuinglio*, que murió en el combate de *Cappel* defendiendo su causa, reforzada luego por el francés *Calvino*, que, arrojado de su país, se refugió en Ginebra, donde llegó á dominar por completo, creando un gobierno tiránico y una *Inquisición protestante* (852), cuya víctima principal fué el español *Miguel Servet*, el primero que descubrió la circulación de la sangre. Por los tratados de Westfalia se reconoció la independencia de Suiza, que desde entonces

(852) *Calvino*, á quien se llama *el Papa-Rey de Ginebra*, por haber ejercido una autoridad omnímota así en lo civil como en lo religioso, no se distinguió por la tolerancia que debiera mostrar como apóstol del *libre examen*; pues hacía quemar vivos á los que disentían de la secta por él fundada, condenaba á la horca á los que hablaban mal de sus actos, y estableció la Inquisición ó tribunal de costumbres, que fiscalizaba escrupulosamente la vida doméstica.

gozó tranquilidad, hasta que las campañas de Napoleón la convirtieron en territorio francés.

7. Hungría, desde la muerte de *Luis el Grande*, se vió envuelta en guerras civiles por la sucesión al trono, hasta que fué elevado á él *Matias Corvino*, 1458 que con su famosa *Legión Negra* defendió heroicamente el reino contra los otomanos, y en el interior hizo florecer las artes y las ciencias; pero las discordias civiles de los reinados siguientes ocasionaron continuas pérdidas territoriales, y por fin la nación húngara quedó anexionada al Imperio alemán como feudo hereditario de la casa de Austria. 1658

Lección 62

INGLATERRA BAJO LA CASA DE TUDOR

1. Entronizamiento de la dinastía de *Tudor*: reinado de *Enrique 7.º* — 2. *Enrique 8.º*: su intervención en los asuntos continentales. — 3. Establecimiento de la *Iglesia Anglicana*. — 4. Persecuciones y suplicios. — 5. *Eduardo 6.º*: adopción del Protestantismo. — 6. *María 1.ª*: reacción católica. — 7. *Isabel 1.ª*: restauración del *Anglicanismo*. — 8. Importancia y grandeza de este reinado.

1. En Inglaterra, al comenzar los tiempos modernos, aparece entronizada la dinastía de *Tudor* en la persona de *Enrique 7.º*, que envió á surcar los mares de Occidente al veneciano *Juan Cabot*, el cual descubrió á *Terranova* y recorrió las costas de la América del Norte, donde más tarde colonizaron los ingleses. 1497

2. Sucedió á este monarca su hijo *Enrique 8.º*, que comenzó á intervenir en los asuntos continentales, tomando parte en las guerras de Italia contra *Luis 12 de Francia* y favoreciendo á *Carlos 5.º* en sus luchas contra *Francisco 1.º*, con propósito de recon- 1513

quistar los territorios franceses que en otro tiempo habían estado bajo la dependencia de la nación británica.

3. Enamorado luego de *Ana Bolena*, dama de la reina, y queriendo casarse con ella, hizo anular por el arzobispo *Cranmer* su matrimonio con *Catalina de Aragón*; mas, como el Papa le excomulgase por ello, negó su obediencia al Pontífice y fué reconocido por el clero de su nación como único y supremo jefe de la *Iglesia Anglicana*.

4. Entonces comenzó á perseguir á los católicos, porque se negaban á reconocer su autoridad en lo eclesiástico; y á los protestantes, porque se separaban del catolicismo (853), pues él continuaba llamándose católico y ufanándose con el título de *Defensor de la Fe*, que en otro tiempo le había dado el Papa (854).

5. Sucedióle su hijo *Eduardo 6.º*, que fué educado en la doctrina protestante; con lo cual la Iglesia Anglicana entró desde entonces en el número de las reformadas, pero conservando la jerarquía eclesiástica y la liturgia del Catolicismo (855). Aunque este monarca designó para sucederle á su prima *Juana Grey*, ésta no ocupó el trono sino muy pocos días.

(853) Por tal crimen fueron enviados al patíbulo, entre otras sesenta mil víctimas, el célebre estadista y canciller *Tomás Moro*, el virtuoso *Juan Fisher*, obispo de Rochester, y el venerable sacerdote y maestro de escuela Lambert. Un bill, al que se ha llamado «Estatuto» de «Sangre» prescribía la doctrina que forzosamente se había de profesar, so pena de muerte, confiscación o cárcel. Una Inquisición cruelísima actuaba para su cumplimiento.

(854) Desde entonces y por eso, en las monedas inglesas, al nombre y título del soberano reinante siguen las letras F. D., iniciales de las palabras latinas *Fidei Defensor*; siendo muy curioso ver que, aun separada la Iglesia Anglicana de la Católica, los monarcas ingleses continúan decorándose con el título de defensores de la fe cristiana ortodoxa.

(855) «El Anglicanismo es la cáscara ó forma externa del Catolicismo, pues sólo conservó de él su jerarquía eclesiástica, sus ceremonias y su liturgia.» *Pardo de Basón*.

6. Luego subió á él *María 1.^a*, hija también de 1553 Enrique 8.^o, y representante del Catolicismo, cuya restauración trajo, no sin violencias (856), pues la desdichada Juana Grey subió las gradas del patíbulo, y el arzobispo *Cranmer* acabó sus días en la hoguera (857); y comprometida por su esposo, Felipe 2.^o de España, en las luchas que éste sostenía con 1554 Francia, perdió la plaza de Calais, muriendo poco después (858).

7. Heredó la corona su hermana *Isabel 1.^a la Grande*, llamada también por sus súbditos, con laudable galantería, la *Reina Virgen*; porque no quiso casarse, á fin de que nadie influyera en su voluntad: esta princesa, si no brilló por sus prendas morales, reveló grandes dotes de gobierno, que desgraciadamente empleó en luchar contra el Catolicismo. Al efecto restableció la Iglesia Anglicana, admitiendo 1558

(856) «Pasan los horrorosos crímenes cometidos por *María*. Huesosa y pálida y moribunda siempre, parece la muerte rodeada de mondados esqueletos. Cuando no se podía cebar en los vivos con furia de leona, desenterraba, en guisa de chacal, á los muertos. Sus virtudes particulares, su razón clarísima, su voluntad recta, su conciencia luminosa, perdíanse cuando la cegaba el humo y el hedor de la hoguera.» *Castelar*.

(857) Con él perecieron en las llamas los obispos *Lati-mer* y *Ridley*, habiéndose hecho célebre esta frase que aquél dirigió á éste, al ser colocados sobre la leña en que iban á arder: «Consolaos, amigo mío; pues hoy se enciende en Inglaterra una llama que nunca se apagará.» Isabel, la hija de Ana Bolena, que más tarde ocupó el trono, estuvo siempre encerrada en dura prisión; y acaso debió la vida á la circunstancia de haber pensado Felipe 2.^o casarse con ella, cuando la salud de la reina se quebrantó gravemente, haciéndole perder toda esperanza de sucesión. También subió al cadalso como reo de alta traición, *Eduardo Seymour, duque de Somerset*, hermano de Juana Seymour, una de las mujeres de Enrique 8.^o

(858) Expresó su dolor por aquella pérdida, diciendo, que si después de muerta y enterrada la sacaban del sepulcro y le abrían el pecho, buscando la enfermedad que le hubiera arrebatado la vida, encontrarían allá en su corazón, impresas y chorreando sangre, estas palabras: *Pérdida de Calais*.

la doctrina calvinista, pero respetando la antigua jerarquía eclesiástica; y, colocándose á la cabeza del partido protestante, y favoreciendo a los enemigos de España, dió motivo á que Felipe 2.º, ocurrido el martirio de María Estuardo, enviase contra Inglaterra la *Armada Invencible*, que, batida por la escuadra inglesa á las órdenes del famoso *Drake*, fué destruada por las tormentas (859).

8. Inglaterra llegó á su grandeza y poderío en el reinado de Isabel 1.ª, bajo cuyo cetro florecieron las artes y las letras: *Shakespeare* brilló en el teatro como un sol gigantesco; *Drake*, *Davis* y otros navegantes intrépidos recorrieron mares no surcados, ensanchando los dominios de la nación británica; y Raleigh, uno de los favoritos de la reina (859 bis), fundó, con el nombre de *Virginia*, la primera colonia inglesa de América; por todo lo cual quedó la antigua Albión convertida en potencia de primer orden y reina de los mares, viniendo á ser desde entonces la corona británica «una serpiente de mar enroscada al árbol de la vida moderna», como dice un insigne escritor.

(859) La doctrina de la Iglesia Anglicana se fijó por una ley como símbolo de aquella fe; para mantener la cual se nombró una comisión inquisitorial que perseguía sin piedad a todos los disidentes. Las víctimas fueron numerosas y muchas ilustres. Los rigores de muerte y exiliación fueron mayores aun en Irlanda que en Inglaterra.

(859 bis) Fueron también favoritos de la Reina Virgen los condes de Essex y de Leicester y otros varios; por lo cual el poeta español Góngora, en su oda á la Armada Invencible, llamó á la graciosa soberana «mujer de muchos y de muchos nuera.» Ya agonizante exclamó: «Daría todos mis estados por una hora más de vida.»

Lección 63

INGLATERRA BAJO LOS ESTUARDOS Y LA REPUBLICA

1. Los *Estuardos*: unión de Inglaterra y Escocia; antecedentes históricos de este país. — 2. *María 1.^a*; su trágica muerte. — 3. Reinado de *Jacobo 1.^o*: *Conjuración de la pólvora*; partidos políticos y religiosos. — 4. *Carlos 1.^o*: su gobierno absoluto. — 5. *El Parlamento Largo*: la guerra civil y la revolución. — 6. Muerte de *Carlos 1.^o*: proclamación de la República. — 7. Protectorado de *Cromwell*: gobierno de sus hijos; carácter de la revolución inglesa.

1. Isabel 1.^a designó á Jacobo 6.^o de Escocia por heredero del trono inglés, al cual sube por consiguiente la dinastía de los *Estuardos*, uniéndose en ella las coronas de Inglaterra y Escocia. Este país fué habitado desde antiguo por los Pictos y Scotos, pueblos de raza céltica á quienes no llegó la dominación romana, y cuya historia no ofrece interés hasta el siglo 14, en que rigió sus destinos la familia de los *Estuardos*, que adquirió grande importancia en 1488 tiempo de *Jacobo 5.^o*.

2. Su hija *María 1.^a* subió al trono cuando la 1542 Escocia estaba atravesando un período de fermentación política y religiosa; porque ya el protestantismo, divulgado por *Knox*, fundador de la *Iglesia Presbiteriana*, era abrazado con delirio por todo el pueblo. La joven reina, notable por su hermosura, era católica; y tanto por esto como por sucesos de su vida privada (860), que causaron general disgusto en

(860) Esta desgraciada princesa, educada en Francia y casada en muy temprana edad con el rey de dicha nación, *Francisco 2.^o*, quedó viuda cuando tenía 18 años, volviendo á su país, donde pasó á segundas nupcias con su primo *Eduardo Estuardo, Lord Darnley*, quien poco después pere-

su país, fué arrojada del trono y tuvo que refugiarse en Inglaterra, cuya reina Isabel, después de tenerla en prisión muchos años, la hizo decapitar.

3. El hijo de la víctima, *Jacobo 6.º* de Escocia y 1.º de Inglaterra, por haberle instituido su heredero Isabel 1.ª, vió realizado bajo su cetro la unidad nacional británica. Contra él se tramó la célebre *Conjuración de la pólvora*, llamada así porque tenía por objeto volar el edificio del Parlamento cuando se hallara dentro el rey; pero fué descubierto el plan (861). Habiéndose atribuído éste á los católicos, el rey, de carácter débil y nada escrupuloso (862), se echó en brazos de los protestantes; mas no ladeándose hacia los *Presbiterianos* ni hacia los *Puritanos*, á causa de sus tendencias republicanas, sino hacia la *Iglesia Episcopal ó Anglicana*, que considera al rey como fuente del poder eclesiástico (863). Además se

ció abrasado en una casa de campo. La opinión pública atribuyó este crimen á *Jaime Efbum*, conde de *Bothwell*, que vino á ser el tercer esposo de la reina; pero á tamaño escándalo respondió la nación levantándose en masa. María 1.ª tuvo que abdicar la corona en su hijo *Jacobo 6.º*, y fué encerrada en un castillo; pero, habiendo logrado evadirse, pudo refugiarse en Inglaterra, cuya reina Isabel, envidiosa de su belleza y enemiga de su religión, la tuvo en prisión cerca de veinte años, y por último la hizo decapitar.

(861) Los anglicanos conmemoran todos los años el fracaso de esta famosa conjuración con fiestas que terminan quemando la efigie del Papa.

(862) De ello había ya dado tristes pruebas este monarca, no procurando por medio alguno la libertad de su madre en tantos años como duró la prisión de ésta, ni mostrando impulsos de vengar su muerte, ni teniendo escrúpulos en aceptar una corona que parecía el precio de su aquiescencia al asesinato jurídico de la que le dió el ser; y continuó luego por el camino de las indecisiones en la cuestión religiosa, no queriendo indisponerse con ningún partido y en realidad disgustando á todos.

(863) Entonces fué cuando los Puritanos y Presbiterianos, huyendo de la persecución contra ellos suscitada, iniciaron (1610) la emigración á América, colonizando el territorio que por esto recibió el nombre de Nueva Inglaterra: el barco

indispuso con el Parlamento, porque limitaba su autoridad, llegando á disolverle, y colocándose desde aquel momento ambos poderes en una actitud hostil, présaga de graves sucesos.

4. Tal era la situación del país cuando subió al trono *Carlos 1.º*, que por espacio de once años ejerció el poder absoluto, teniendo por consejero á *Buckingham* (864), odioso ministro del reinado anterior, y desencadenando las persecuciones religiosas y políticas, pues trató de imponer á Escocia el Anglicanismo; por lo cual aquel país, en que dominaban las sectas presbiteriana y puritana, se levantó en masa á defender sus creencias, opuestas á toda jerarquía eclesiástica y á toda ingerencia del poder civil en cuestiones religiosas. Entonces el monarca, temeroso de los peligros que encerraba tal sistema de gobierno, convocó de nuevo el Parlamento. 1637

5. A poco de reunido fué disuelto y reemplazado por otro, que se conoce con el nombre de *Parlamento Largo*, porque tomó el acuerdo de no disolverse más que por su voluntad. Por esto y otras demasías, como la de exigir la muerte del ministro *Stratford*, el monarca intentó un golpe de estado contra la Cámara; pero sólo consiguió que estallara más pronto la guerra civil y la revolución, en que las tropas leales fueron derrotadas por el ejército nacional; y *Carlos 1.º*, refugiado en Escocia, fué entregado á los soldados del Parlamento. 1641

6. Dominaba en éste la fracción de los *Inde-*

que llevó la primera expedición de estos hombres que, desterrados por la intolerancia del Viejo Mundo, iban á fundar en el Nuevo la gran república de los Estados Unidos sobre la base de la libertad política y religiosa, se llamaba *Flor de Mayo*.

(864) Había acaparado tanta riqueza, que en cierta ocasión sembró de perlas, rompiendo el hilo que las sujetaba, la alfombra del salón de su amada, «para que otros, al recogerlas, fueran felices allí donde él lo había sido.»

pendientes, que era republicana y estaba dirigida por *Oliverio Cromwell*, el cual, poniéndose al frente de un cuerpo de voluntarios, derrotó en *Nasseby* á las tropas realistas, haciendo prisionero al monarca (865), y consiguió que la asamblea decretara la muerte del soberano, cuya cabeza rodó por las gradas del cadalso (866), proclamándose la República; y aunque el nuevo orden de cosas halló viva oposición en Irlanda, Cromwell hizo en este país una guerra de exterminio (867), y obtuvo la presidencia de la República con el título de *Protector*.

7. Prescindiendo de su origen, este Protectorado es una de las mejores épocas de Inglaterra, pues en ella se afianzó su poder marítimo y comer-

(865) Habiéndose apoderado también de sus papeles, publicaron los vencedores, para desacreditarle, muchas de sus cartas. En una, dirigida á la reina, decía: «Tranquilízate sobre las concesiones que haga: en tiempo y lugar oportunos sabré cómo conducirme con estos bribones; y en vez de una liga de seda (la Jarretiera), les espera una cuerda de cáñamo.»

(866) Levantóse frente á su palacio de Witte-Hall. Sobre la puerta del mismo fué puesto un cartel, que decía: «Esta casa se alquila»; con lo cual se daba á entender que el poder real había concluído, y la República era la forma de gobierno del pueblo inglés y el coronamiento de su revolución. «Emanciparon los reyes la conciencia religiosa, sacudiendo el yugo de Roma; pero, al emanciparla, provocaron la revolución político-religiosa, y por desenlace, el regicidio.» *Pardo de Bazán*. Carlos 1.º, en pie sobre el patíbulo dijo al pueblo: *Remember*; esto es, «acuérdate.» Otros suponen que esta palabra fué dirigida á la víctima por su misterioso verdugo, personaje desconocido que, cubierto el rostro con una careta, se ofreció espontáneamente á decapitar al rey, desapareciendo luego entre la muchedumbre, sin que hasta ahora haya podido averiguarse quién era.

(867) Despojó á las cuatro quintas partes de los propietarios irlandeses para dar sus tierras á los soldados ingleses. Las consecuencias de esta medida todavía pesan sobre la infeliz Irlanda, cuyo suelo está en manos de propietarios que no viven en la isla y que arriendan sus tierras á colonos eternamente sumidos en la miseria; y de ahí los perpetuos y terribles conflictos entre ambos países, como incesante protesta de los oprimidos irlandeses.

cial (868); y Cromwell murió en el apogeo de su gloria, que reflejándose aún sobre su hijo, permitió á 1658 éste conservar el poder por algún tiempo, resignándolo después voluntariamente.

A diferencia de la revolución francesa, que revistió un carácter verdaderamente cosmopolita, la inglesa no llevó su influjo más allá de su territorio insular (869), ni en él dejó arraigadas las ideas republicanas; pues desde que fué restaurada la monarquía, no ha vuelto á desaparecer esta forma de gobierno.

Lección 64

INGLATERRA BAJO LA RESTAURACION

1. Restauración de la monarquía inglesa: reinado de *Carlos 2.º*; sectas y partidos. — 2. *Bill del Test*; ley del *Habeas Corpus*. — 3. *Jacobo 2.º*: segunda Revolución. — 4. *Guillermo 3.º*; *Declaración de Derechos*. — 5. *Ana 1.ª*: definitiva y completa unión de Inglaterra y Escocia; fin de los Estuardos. — 6. Casa de Hanover: *Jorge 1.º*; administración de *Walpole*. — 7. *Jorge 2.º*: actitud de los partidos; el ministro *Pitt*. — 8. *Jorge 3.º*: emancipación de las colonias de América; insurrección de Irlanda y guerra con Francia.

1. La restauración de la monarquía inglesa fué llevada á cabo por el general *Monk*, que proclamó 1660

(868) Con su potente flota arrancó la Jamaica al dominio español, y con la famosa *Acta de Navegación* excluyó de los mercados de Inglaterra todos los artículos que no fueran importados en buques ingleses, y toda pesca que no fuera del archipiélago británico; por lo que se ha dicho con exactitud que el *Acta de Navegación* fué para Inglaterra en el orden económico lo que la *Carta Magna* en el político. Y sin embargo, la nación británica, cuyo poder fundó Cromwell, no ha erigido todavía ningún monumento á la memoria de este gran repúblico, que sin duda fué más temido que admirado.

(869) Sin embargo, antes que mediara el siglo 18, observaba el marqués de Argenson, ministro de Luis 14, que si

rey á Carlos 2.º el cual había prometido olvidar lo pasado. El Parlamento, sin embargo, exceptuó de la amnistía á los jueces de Carlos I y fueron condenados á muerte muchos y ejecutados diez de ellos. En cambio, contra los sentimientos del monarca, se impuso el triunfo de la iglesia anglicana y fueron perseguidos los presbiterianos y aun más los católicos y la nueva secta de los *Cuáqueros* (870). Al final de este reinado aparecieron dos partidos, cuyos nombres de *whigs* y *torys* se han perpetuado después, defensores aquéllos de las libertades públicas y allegados los otros a la autoridad real y de ideas conservadoras.

2, Las principales leyes que se votaron fueron 1673 el *Bill del Test*, que excluía á los católicos de los car-
1680 gos públicos, y el *Habeas Corpus* (871), que garanti-

á fines del anterior no había francés que mostrase curiosidad por saber lo que pasaba en las esferas del Gobierno, ya en aquel tiempo por donde quiera se discurría sobre política y devoraban todos la Gaceta de París, añadiendo esta frase: «La libertad inglesa nos ha dominado.»

(870) La secta de los Cuáqueros ó Cuákaros, nombre que equivale al de *Tembladores*, fué fundada en 1647 por Jorge Fox, zapatero de Leicester, y se llamó en un principio *Sociedad cristiana de los amigos*: sus miembros rechazan todo sacramento y culto externo, como toda dignidad jerárquica, y sólo tienen fe en el *Cristo interior*, que todo hombre puede recibir. Se reúnen en salas desnudas de todo ornato y esperan con el mayor recogimiento á que el Espíritu Santo se manifieste en ellos por medio de un *temblor*, que es el signo ó preludio de la divina inspiración. Condenan el derramamiento de sangre, el juramento, los espectáculos, los juegos de azar, la música y la caza, y se distinguen por la pureza de sus costumbres y la sencillez de sus vestidos, que son de un solo color y sin adornos. Hoy tienen su principal asiento en los Estados Unidos, donde Guillermo Penn, uno de los fundadores de la secta, les cedió un territorio, que de su nombre tomó el de *Pensilvania*.

(871) He aquí el juicio que Carlos 2.º merece a un historiador: «La desgracia le había corrompido, no enseñado; y llevó al trono el epicureísmo de los tiempos que preceden ó siguen á las revoluciones. Más sensual que perverso no creyó en el bien ni en el mal; libertino y bebedor, hacia juego de los cortesanos y de las mujeres. Ponía en el engaño el arte de reinar; y así hubo eterna sospecha entre él, que creía republicano á su pueblo, y éste, que creía tirano á su rey».

zaba la seguridad personal y la inviolabilidad del domicilio.

3. A Carlos 2.º sucedió su hermano *Jacobo 2.º*, 1685 que era católico; y temiendo los protestantes una reacción sangrienta en el orden religioso, se entendieron con *Guillermo de Orange*, Statouder de Holanda y casado con *María*, hija de *Jacobo 2.º*, estallando como consecuencia la *Segunda Revolución*, que proclamó rey á *Guillermo 3.º*, en unión con su 1689 esposa *María 2.ª*.

4. El nuevo príncipe, fiel al espíritu de la revolución que le había encumbrado al solio, aceptó sin dificultad la *Declaración de Derechos* que le presentó el Parlamento, y que armonizaba la libertad del pueblo con las prerrogativas de la corona. *Jacobo 2.º* hizo varias tentativas, todas frustradas, para recobrar el trono; y la Irlanda, que como país católico sostuvo con decisión la causa de este príncipe, vió devastado su suelo por una guerra implacable y remachadas sus cadenas despues del vencimiento.

5. No dejando hijos *Guillermo 3.º*, fué nombrada para sucederle *Ana 1.ª*, hermana de su esposa 1702 *María 2.ª*, y que por la bondad de su carácter ha merecido el dictado de *La Buena Reina*. En su tiempo las armas británicas, acaudilladas por el célebre *Marlborough* (872), intervinieron en la guerra de sucesión de España obteniendo la plaza de Gibraltar, en que aun ondea el pabellón inglés; y se verificó la completa y definitiva unión de Inglaterra y 1704

(872) Es tal vez el general que ha hecho más dinero en la guerra por sus rapiñas, y de él decía un satírico famoso, *Swift*, «que en ninguna campaña perdió sus bagajes.» Además su nación le votó una pensión de 4,000 libras esterlinas; y la reina *Ana*, su protectora, hizo construir para él un magnífico palacio. En España era designado con el nombre de *Mambrú* y satirizado en famosas coplas populares, calcadas tal vez sobre las que corrían en Francia para ridiculizar al vencedor de *Malplaquet*, según decimos en otro lugar.

Escocia, pasando el Parlamento escocés á fusionarse
1707 con el de Inglaterra para constituir la *Gran Bretaña*.

Con esta princesa acabó la dinastía de los Estuardos, cuya época forma el siglo de oro de la literatura inglesa, pues en ella florecieron: el filósofo *Bacón*, que dió un nuevo método á la ciencia; el médico *Harvey*, que demostró las leyes de la circulación de la sangre; el filósofo *Hobbes*, defensor del sensualismo; el poeta *Milton*, autor de «El Paraíso Perdido», y *Pope*, vate insigne también, que escribió «El rizo robado».

6. Como Ana sobreviviera á todos sus hijos, un
1714 acta del Parlamento designó para sucederla a *Jorge 1.º de Hannover*, con quien se entroniza en Inglaterra esta casa, cuyo primer vástago se hizo muy popular, por haber entregado desde un principio la dirección de los negocios al partido whig, cuyo jefe era el hábil ministro *Walpole*, autor del *Acta del Setenio*, en cuya virtud había de durar siete años la Cámara de los Comunes. Las tentativas llevadas á cabo por los católicos en este reinado con el fin de reponer en el trono á los Estuardos, no dieron otro resultado que consolidar la nueva situación.

1727 7. Sucedióle su hijo *Jorge 2.º*, que conservó en su puesto á *Walpole*, quien luego fué reemplazado por el ilustre *Pitt* ó *Lord Chatám*, que inauguró una administración altamente gloriosa, la cual duró gran parte del reinado siguiente. Los partidarios de la anterior dinastía encendieron nuevamente la guerra civil; pero fueron vencidos por completo y cesaron ya en sus pretensiones: desde entonces las luchas políticas de Inglaterra no han salido del Parlamento.

1760 8. Siguió á este reinado el de *Jorge 3.º* (1763),

(1763) El mismo año en que este monarca subió al trono, un tejedor de Randchil, llamado *James Hargreave*, inventó una máquina de cardar y poco después otra de hilar, las

en que descuellan como hechos capitales: la sublevación de las colonias americanas, que consiguieron emanciparse, fundando la poderosa nacionalidad de los Estados Unidos; la insurrección de Irlanda, que 1776 obligó á los ingleses á fusionar los dos Parlamentos y dar al Estado el nombre de *Reino Unido de la Gran Bretaña*; la dominación inglesa en la India, sólidamente afianzada por *Lord Clive*, y la invención de la *vacuna*, debida al médico *Jenner*, uno de los grandes bienhechores de la Humanidad. Aunque Jorge 3.º perdió por entonces la razón, las riendas del gobierno estaban en las hábiles manos de *Pitt el Joven*, que luchó incesantemente contra Napoleón hasta vencerle en Waterlóa y llevarle prisionero á Santa Elena.

cuales, perfeccionadas luego por *Arkwrightz* y *Crompton*, dieron tan grande impulso á la industria inglesa. Por el mismo tiempo el cerrajero *Watt* trabajaba en perfeccionar la máquina de vapor, inventada por *De Caux*; y después de muchos ensayos y sucesivas mejoras, que consistieron principalmente en el *volante* y el *regulador*, llegó á ser su portentosa máquina «un monstruo de fuerza uncido al carro de la civilización.» En este mismo reinado se fundó (1788) el *Times*, ese gran periódico que todavía existe, y que en 1814 comenzó á imprimirse en la máquina inventada por el alemán *Roening*, la cual mató las prensas á mano, usadas hasta entonces.

Lección 65

LOS PAISES BAJOS
Y LOS PUEBLOS ESCANDINAVOS

1. *Los Países Bajos*. — Insurrección de estas provincias contra la dominación española: el *Compromiso de Breda*; el *duque de Alba* y el *príncipe de Orange*. — 2. *Alejandro Farnesio*: independencia de Holanda. — 3. Principales hechos históricos de este país y de Bélgica hasta la Revolución francesa. — 4. *Monarquías escandinavas*. — Rompimiento de la Unión de Calmar: reyes de Suecia; *Gustavo Adolfo* y sus sucesores. — 5. Reinado de *Carlos 12* y siguientes. — 6. Dinamarca; reinados más importantes.

1. Cuando abdicó Carlos 5.^o la corona de España en su hijo Felipe 2.^o, tenía ya éste los Países Bajos, antiguas provincias *bátavas* y *belgas*, que pertenecieron á la casa de Borgoña y luego á la de Austria, y que habían ya abrazado la doctrina protestante. Intentó desarraigarla el monarca español, que prefería perder todos sus Estados á reinar sobre herejes, y entonces los magnates flamencos formaron el **1566** *Compromiso de Breda* para defender la libertad de conciencia, propasándose la multitud á violencias y desmanes contra los templos católicos.

Aunque el severo *Duque de Alba*, que reemplazó en el gobierno de este país á la Princesa Margarita, hermana del rey, trató de ahogar en sangre la rebelión haciendo decapitar á los condes de *Egmont* y *Horn*, iniciadores que fueron del movimiento insurreccional, pero del cual se habían ya apartado, á su frente se puso *Guillermo el Taciturno*, *príncipe de Orange*, que la hizo tomar alarmantes proporciones: tal fué el origen y principio de las famosas *guerras de Flandes*.

2. Entre los gobernadores siguientes, se cuentan: *Don Juan de Austria*, que trató de emplear medios conciliatorios, ya tardíos y contraproducentes; y *Alejandro Farnesio*, que conquistó alto renombre militar, aunque no pudo impedir que su adversario constituyese la República de Holanda ó de las *siete Provincias Unidas*. De nada sirvió que un asesino, llamado *Baltasar Gerard*, quitara la vida al príncipe de Orange, pues éste fué inmediatamente reemplazado por su hijo *Mauricio*; y, convencido Felipe 2.º de que era ya imposible someter de nuevo aquel país, le dejó en dote á su hija *Isabel Clara*, al casar ésta con Alberto de Austria.

3. Por la paz de Westfalia quedó solemnemente reconocida la independendencia de Holanda, cuya nación siguió rigiéndose por la forma republicana, aunque la dignidad de *Statouder* ó jefe del Estado se hizo hereditaria en la familia del libertador (874). Bélgica, que por ser más afecta al Catolicismo permaneció bajo la dominación española, mientras Holanda se hacía independiente, fué luego anexionada al Imperio alemán, y por último vino á poder de Francia en tiempo de la Revolución.

4. El último soberano que tuvo bajo su cetro las tres monarquías escandinavas, fué *Cristián 2.º* llamado el *Nerón del Norte*: rota la Unión de Calmar, fué proclamado rey privativo de Suecia *Gustavo Wasa*, que facilitó la propagación del luteranismo

(874) Entre los sucesores de éste se cuentan: *Guillermo 3.º*, que llegó á sentarse en el trono de Inglaterra á consecuencia de la segunda revolución de aquel país; y *Guillermo 5.º*, que, aspirando á transformar la república en monarquía, provocó una revolución que le privó del mando, hasta que fué repuesto por intervención de Prusia. Más tarde los emperadores de Alemania, José 2.º y Leopoldo 2.º, llegaron á dominar por completo en Holanda, cuyo país, en odio á este yugo, se incorporó de buen grado al Imperio francés.

en su reino, y entre sus sucesores se cuenta *Gustavo*
 1611 *Adolfo*, que tomó parte á favor del Protestantismo
 en la guerra de los treinta años, en la cual perdió la
 1632 vida, heredando el cetro su hija *Cristina*, gran pro-
 tectora de las artes y las ciencias.

1697 5. Entre sus sucesores figura *Carlos* 12, antago-
 1700 nista de Pedro el Grande de Rusia, á quien venció
 1709 en *Narva*, siendo luego vencido en *Pultawa* y muer-
 to en otra acción. De los reinados siguientes sólo

1771 ofrece interés el de *Gustavo* 3.º, monarca que se pre-
 ciaba de déspota ilustrado, quien adoptó algunas me-
 didas liberales y protegió á los literatos y á los artis-
 tas. En su reinado, siglo de oro de la literatura sue-
 ca (875), brilló el naturalista *Linneo*. *Gustavo* 3.º
 fué asesinado en un baile por un oficial de su ejér-

1793 cito. Le sucedió *Gustavo* 4.º que tomó parte en las
 guerras contra Napoleón y perdió la Finlandia de la
 que se apoderó Rusia. Después el trono sueco fué
 dado por el Parlamento al general francés *Berna-*
dotte cuya familia reina todavía.

6. Al romperse la unión de Calmar, fué nom-
 brado rey privativo de Dinamarca y Noruega *Fede-*
 1523 *derico* 1.º, en cuyo tiempo se introdujo el Protestan-
 1534 tismo en Dinamarca; y después su hijo *Cristián* 3.º,
 luterano fanático, lo impuso también á Noruega é
 Islandia, donde lo rechazaba el espíritu público.

1559 Siguiéron la misma conducta: *Federico* 2.º, gran
 1583 protector del astrónomo *Tiko-Brahe*, y *Cristián* 4.º,
 que, como ya se ha dicho, tomó parte en la guerra de
 los treinta años y fomentó notablemente la instruc-
 ción pública. Sus sucesores, *Cristián* 7.º y *Federi-*
co 6.º, fueron aliados de Francia en las guerras de
 Napoleón.

(875) Son sus más ilustres representantes el historiador *Wilde* y el poeta *Shyolberand*, autor de la *Gustaviada*, epopeya que canta las glorias de *Gustavo Adolfo*.

Lección 66

RUSIA Y POLONIA

1. *Rusia*: reinado de *Iván 4.º el Terrible*; sus sucesores. —
2. *Pedro 1.º el Grande*: sus reformas y proyectos. — 3. Sus guerras. — 4. Sus sucesores: *Catalina 2.ª*. — 5. Su intervención en Polonia. — 6. *Pablo 1.º* y *Alejandro 1.º*. —
7. *Polonia*: dinastía de los Jaguellones: carácter de la monarquía polaca. — 8. Sus últimos soberanos: intervención extranjera. — 9. Primera desmembración: *Kosciusko*; fin de Polonia.

1. La Rusia entró por el camino de la civilización en el reinado de *Ivan 4.º el Terrible*, primero 1533 que tomó el título de *Zar* (876), pues sus antecesores sólo habían llevado el de *Grandes Duques de Moscú*: se puso en relación con algunos Estados, enviando embajadas, é introdujo la imprenta y otros adelantos en su país, llevando á él numerosas colonias alemanas. Conquistó la Siberia (877) y legisló 1582 con acierto en un principio; pero luego, con apoyo de la milicia de los *Strelitzes*, que él había creado, cometió actos de demencia y crueldad. Después su-

(876) El Zar era considerado por los rusos como representante de Dios, como padre y como amo: ellos se llaman sus *esclavos*. Era señor de vidas y haciendas: su autoridad no tenía limitación alguna; no había más ley que su voluntad expresada en órdenes llamadas *Ukases*. Después se había implantado en Rusia el régimen constitucional, aunque lentamente y con muchas dificultades, opuestas por la intransigencia aristocrática y la ignorancia y servilismo del pueblo. Actualmente se ha fraccionado el destruído imperio en repúblicas, una de ellas en la Gran Rusia, donde impera el régimen comunista.

(877) M. Jurién de la Gravière, en su obra *Los marineros de los siglos 15 y 16*, llama «descubrimiento de la Rusia» al viaje que en 1553 hicieron por el mar Blanco Sebastián Cabot y Ricardo Chanulor; pues en verdad la Rusia Asiática había sido desconocida en Europa hasta entonces. La conquista de este país fué llevada á cabo por el general Yermack, en 1582, con ayuda de los cosacos: así lo notificó dicho caudillo al Zar en 27 de Diciembre de dicho año, poniendo á sus pies el inmenso territorio adquirido, cuya exploración por los rusos había comenzado en el siglo 15.

1613 bió al trono, con *Miguel 1.º*, la dinastía de *Romanoff*, (a la que pertenecía Nicolás II recientemente asesinado).

2. El soberano más ilustre, aunque déspota sanguinario, que ha producido esta dinastía, es *Pedro 1.º el Grande* (878), quien, después de viajar de incógnito por diferentes países á fin de estudiar los adelantos europeos (879), dictó varias medidas que quitaron á su pueblo el carácter oriental que hasta entonces había tenido (880), haciéndole entrar en el

(878) «Extraño carácter en verdad el de este hombre extraordinario. Bajo la tutela de ambiciosa princesa, en sus primeros años, adquiere toda la energía de incontrastable voluntad; circuido de amigos destinados á viciarle, hace de ellos en sus juegos infantiles el núcleo y el tétano de su futuro ejército; ébrio hasta la brutalidad en sus esparcimientos y fiestas, practica sencillez campesina y una sobriedad espartana en el campamento; esposo voluble, padre cruel, juez ceñudísimo, que se asemeja al verdugo, siente paternales afectos por su pueblo; nacido en la barbarie moscovita, se eleva á la civilización europea; educado por monjes, se acerca á los filósofos; henchido de las tradiciones de su patria, la abre al espíritu moderno; y después de vencer á todos sus enemigos, desde los suecos á los polacos, y desde los turcos á los persas, funda un imperio autocrático, para que congrege y eduque aquella confederación de razas bárbaras, difícilmente mantenida bajo la sombra de un solo cetro; y para hacer más uno este imperio, suprime al patriarca, que pudiera ser considerado como un rival del emperador, y sustituyéndolo por el Sínodo, semejante á un Senado político, se eleva como uno de aquellos déspotas asiáticos, cuyo recuerdo todavía pesa á manera de horrible pesadilla en la Historia, se eleva gigantesco, inmenso, absorbente, sobre la conciencia y sobre la tierra.» *Castelar*.

(879) Visitando á Francia, exclamó ante la tumba de Richelieu: «Daría la mitad de mi Imperio á un hombre como tú, con tal que me ayudase á gobernar la otra mitad.» Agregado á una embajada, visitó de incógnito la Alemania septentrional, Holanda é Inglaterra, estudiando cuidadosamente los talleres y fábricas y hasta trabajó en los astilleros de Saardam, pueblo de Holanda, como carpintero de ribera, aunque otros lo niegan, diciendo que sólo permaneció ocho días en dicho punto. De tal modo le entusiasma la Marina inglesa, que decía: «hubiera deseado ser su Almirante, á no ser el Zar de Rusia.»

(880) Prohibió las barbas largas; mandó que todos los funcionarios vistiesen á la europea; permitió el uso del tabaco, vedado por la Iglesia rusa é impuso á las altas clases la vida de salón, á estilo de Francia. Entre los más decidi-

camino de la civilización: suprimió la milicia de los Strelitzes (881), que se había indisciplinado durante su ausencia, haciéndose órgano del descontento general que producían las innovaciones del Zar; se declaró jefe de la iglesia rusa, suprimiendo el Patriarcado (882); y fomentó de tal suerte la cultura popular, que en este reinado se abre la era literaria de Rusia cuyo principal representante es *Lomono-soff*, á quien se considera como el verdadero creador de la lengua nacional.

3. Deseando adquirir un litoral más extenso, pues hasta entonces no alcanzaba Rusia otro mar que el Blanco, siempre helado, declaró la guerra al rey de Suecia, Carlos 12, á fin de conquistar las playas del Báltico, que entonces poseía dicha nación.

Vencido en *Narva* y vencedor en *Pultawa*, obligó 1700

dos adversarios de tales reformas se contaban su mujer Eudoxia y su hijo Alejo; pero fueron condenados á muerte, y Pedro pasó á segundas nupcias con una joven y humilde livonia llamada Catalina.

(881) Hizo morir á 8,000 hombres de los que la formaban. Dos mil perecieron en la horca y seis mil fueron decapitados; y el Zar, impacientado por lo mucho que duraba la ejecución, tomó parte en ella, cortando la cabeza con su propia mano á un centenar de aquellos infelices. También ayudó personalmente al asesinato de su hijo *Alejo*, por no querer que fuera éste el heredero de la corona, sino las hijas que había tenido con Catalina, á la que hizo su segunda esposa, viviendo aún la primera, reclusa en un convento.

(982) Habiéndose dirigido á Pedro 1.º el clero ruso para que restaurase el Patriarcado, aquél, golpeándose en el pecho con su acostumbrada furia, exclamó: «En mí tenéis el verdadero patriarca.» Desde entonces quedó la Religión sometida al Estado, y en sus catecismos se enseñan las siguientes aseveraciones: 1.ª La más alta autoridad paternal, después de Dios, es el Zar; 2.ª El Zar es el primer gobernante después de Dios; 3.ª El Zar no puede reconocer en la tierra ningún ser superior á él; 4.ª Los Directores espirituales se encuentran muy por bajo del Zar; 5.ª El Zar no está sujeto á ninguna ley humana; la fe solamente puede mantenerlo en las vías de la justicia; 6.ª El Zar es el primer guardián y protector de la Iglesia; 7.ª La alta inspección de las autoridades religiosas, á fin de que cumplan con su deber, toca de derecho al Zar.

1709 á Carlos 12 á refugiarse en Turquía; pero esta nación se declaró aliada del monarca sueco, y el Zar hubiera caído en poder de los turcos, si no le salvara con negociaciones la célebre *Catalina*, hermosa joven elevada por Pedro 1.º de la condición de sierva al rango de Zarina. Muerto poco después Carlos 12, quedó la Suecia á merced del Imperio moscovita, que anexionó á su territorio las costas orientales del Báltico.

1725 No sobrevivió mucho á su adversario Pedro el Grande, que dió su nombre, manchado con la muerte de su hijo y otros espantosos crímenes, á la ciudad por él fundada en las marismas del Neva para servir de nueva capital al Imperio moscovita, ya convertido en gran potencia militar y marítima, y formuló en su testamento la política que habían de seguir sus sucesores.

4. Los reinados siguientes conservaron la importancia que Rusia había adquirido en el de Pedro el Grande; pero cuando llegó ésta á su mayor gran-

1762 deza, fué en el de *Catalina 2.ª* (883), la cual, si no supo honrar el trono con virtudes privadas, poseía raras dotes de gobierno. Aficionada á los estudios filosóficos, mantuvo activa correspondencia con los enciclopedistas franceses, como todos los príncipes ilustrados de aquella época (884): fué gran protec-

(883) Era alemana y fué á Rusia como esposa de Pedro 3.º y suprimiendo luego á su marido, se hizo coronar como Zarina.

(884) Por eso exclamaba Voltaire en una carta dirigida á su amigo Helvecio: «Todo el norte es nuestro; la emperatriz de Rusia, el rey de Polonia y el rey de Prusia, vencedora de la supersticiosa Austria, enarbolan el estandarte de la tolerancia y la filosofía.» *Catalina 2.ª* no fué sólo protectora y amiga de los literatos, sino que ella misma cultivó las letras, habiendo escrito algunas obras para el teatro y muchos artículos para un periódico que apareció en 1783, titulado *El Compañero de los Amigos de la Lengua Rusa*, y dirigido por la Zarina, que firmaba dichos trabajos con

tora de las letras, y acrecentó su territorio con la Crimea, arrancada á Turquía, amenazando gravemente la existencia del Imperio turco; pues sobre la puerta oriental de Kherson, ciudad fundada por esta emperatriz junto al Dnieper, puso la siguiente inscripción, reveladora del pensamiento constante de Rusia: *Camino de Constantinopla.*

5. Su política, que tendía á realizar el *panslavismo* ó supremacía de la raza slava en Europa, ejerció tan funesto influjo sobre la infeliz Polonia, que esta nación fué borrada del mapa europeo. Logró primeramente que uno de sus favoritos, llamado *Poniatowski*, ocupara el trono de dicha nación (885); y 1764 más tarde tomó parte en sus desmembraciones y repartimiento definitivo, anexionándose extensos territorios. 1795

6. Sucedió á esta ilustre Zarina su hijo *Pablo 1.º*, 1796 que se hizo odioso por su atrabiliario carácter, y fué víctima de un brutal asesinato, cometido en su propia cámara y con circunstancias muy parecidas á las salvajes escenas ha poco ocurridas en la corte de Servia (886). La ensangrentada corona de este

el pseudónimo *N. B.* El programa de tal publicación, expuesto en su primer número, consistía «en extender la cultura, perfeccionar el idioma nacional y trabajar por el mejoramiento de las costumbres.»

(885) Antes lo había ocupado el Elector de Sajonia Augusto 2.º, en cuyo tiempo comenzó á fabricarse la celebrada porcelana *Kaolinque* ó de Sajonia, por haberse descubierto (1710) en los alrededores de Meissen la materia caolin, de sin par blancura, con la que diestros artistas, entre ellos el celebrado *Watteau*, modelaron las preciosas figuras que fueron el principal adorno de los salones en el siglo 18.

(886) Una conspiración militar, fraguada por el conde *Pahlen*, gobernador de San Petersburgo, con la complicity del heredero de la corona, estalló en la noche del 11 de Marzo de 1801; y los comprometidos, puestos á la cabeza de un Regimiento, penetraron en el regio alcázar, llegando hasta el dormitorio del Zar y allí le acribillaron á estocadas, aunque oficialmente se anunció, y así consta, que la muerte de *Pablo 1.º* fué ocasionada por un ataque de apoplejía fulminante.

infortunado Zar, pasó de manos de los asesinos, á las
 1801 sienes de su hijo *Alejandro 1.º*, que fué el alma de
 la guerra contra Napoleón; y, aunque se vió derro-
 tado por éste en *Austerlitz* y otros puntos, tomó des-
 1805 quite de tales descalabros en la campaña de Rusia,
 1812 tan funesta para el César francés, que, por la cru-
 deza del Invierno y el incendio de Moscow, vió he-
 larse gran parte de su ejército. Entonces Rusia,
 Austria y Prusia, formaron la *Santa Alianza*; derro-
 1814 tado luego el capitán del siglo en *Leipzig* por la
 coalición, el Zar Alejandro hizo su entrada triunfal
 en París, llegando á ser árbitro de los destinos de
 Europa durante algún tiempo.

7. Polonia llegó á su mayor grandeza bajo la
 dinastía de los Jaguellones; pero, extinguida aquélla
 y vacante el trono, los nobles declararon la monar-
 quía electiva, debilitándola además con las leyes ti-
 tituladas *Pacta Conventa* y *Liberum Veto* (887), al
 mismo tiempo que el protestantismo depositaba un
 nuevo germen de discordias en el suelo polaco.

8. Esto produjo continuas pérdidas territoria-
 les, declarándose los *Cosacos* (888) súbditos de Ru-

(887) Las leyes tituladas *Pacta Conventa* colocaban la soberanía de la Dieta por encima de la autoridad real, y el *Liberum Veto* era la facultad que tenía cada representante de anular con su voto negativo los acuerdos, pues se exigía para éstos unanimidad de sufragios; principio anárquico que fué causa de grandes desventuras para la nación.

(888) Los Cosacos, nombre tártaro que significa «hombres armados», son pueblos de la raza ruso-eslava, que, situados hacia 1520 en la desembocadura del Niéper, constituyeron allí una colonia militar, aceptando luego el vasallaje de Polonia, hasta que, oprimidos por esta nación, se pusieron al servicio de Rusia, de cuyo Imperio son todavía súbditos, ocupando las costas del mar de Azof, la cuenca inferior del Don, las márgenes del Ural y otros territorios, y dando al ejército ruso un numeroso contingente de buenos soldados. Recientemente (1903) se ha ordenado por el gobierno ruso que se escriba la historia completa de las tropas cosacas, pues sólo es bien conocida en sus últimos períodos, siendo así que aquéllas existen hace más de trescientos años.

sia; y Polonia hubiera entonces dejado de existir como nación, si no la salvara el gran mariscal *Juan Sobieski*, que mereció ser proclamado rey; pero su muerte dejó el país entregado á la ambición de Rusia, que colocó en el trono polaco á un favorito de Catalina 2.^a, llamado *Poniatowski*. 1874

9. Entonces surgieron por todas partes ligas ó confederaciones (889) para defender la independencia nacional; lo cual dió pretexto á Rusia para llevar á cabo, de acuerdo con Austria y Prusia, la primera desmembración de Polonia. Contra ella se alzó en armas el valeroso *Kosciusko*; aunque inútilmente, pues el segundo repartimiento se llevó a cabo. 1764

Volvió á levantarse el héroe animando á sus compatriotas; mas cayó herido y prisionero, exclamando: *¡Finiš Polonia!* En efecto, el general ruso *Souvarow* se hizo dueño de *Varsovia*, y la nación polaca fué borrada del mapa europeo, en interés de la paz, distribuyéndose su territorio Austria, Prusia y el Imperio moscovita, que tomó la mayor parte. Así murió el pueblo mártir, que por dos veces detuvo con sus armas la irrupción de los turcos; y aunque había hecho gloriosas tentativas para resurgir, sólo lo ha logrado tras la guerra Europea (890). 1795

(889) Entre éstas se distinguió la Confederación de Bar, uno de cuyos héroes fué *Casimiro Pulawiski*, que tomó parte en la tentativa hecha en 1771 para apoderarse de *Poniatowski*: obligado luego á emigrar, pasó á los Estados Unidos, donde murió peleando por la independencia de aquel país en el sitio de Savannah, 1779. Se ha hecho famoso este lema que puso en su bandera de guerra: «Aut vincere, aut mori — Pro Religione et Libertate.»

(890) Bajo el reinado del emperador Pablo 1.^o hicieron los polacos en *Varsovia* y otros puntos gloriosas tentativas para romper su yugo; pero el general ruso *Souvarow* las ahogó en sangre, y dió cuenta de ello al Zar en estas célebres palabras: «*El orden reina en Varsovia.*» No por eso ha dejado Polonia de probar fortuna en diferentes ocasiones; mas la fuerza triunfaba del derecho y la diplomacia seguía muda á la vista de tan gran inquietud á pretexto de no

Lecolón 67

CIVILIZACION DE LA EDAD MODERNA

- I. Descubrimientos geográficos. — 2. Progresos de la Astronomía y de las ciencias naturales: la Medicina. — 3. Desenvolvimiento filosófico. — 4. Historiografía. — 5. Bellas Artes. — 6. La poesía en Italia, Inglaterra y Alemania. — 7. Literatura francesa.

1. Entre los descubrimientos con que se inaugura la Edad Moderna, el más importante es el del Nuevo Mundo, llevado á cabo por el navegante *Cristóbal Colón*, bajo el patrocinio de España: al mismo tiempo los portugueses, bordeando el litoral africano, realizaban su constante anhelo de llegar por aquel rumbo á la India, conducidos por el glorioso *Vasco de Gama*; y poco después el ilustre *Magallanes*, también lusitano, pero al servicio de España, penetraba en el Mar Pacífico por el estrecho que lleva su nombre, descubriendo la Oceanía ó Mundo Marítimo.

2. Corresponden á este período los más grandes genios de la Astronomía, y son: el polonés *Copérnico*, á quien se debe el sistema *heliocéntrico*; el danés *Tico-Brahe*, que intentó conciliar dicho sistema con la hipótesis *geocéntrica* de Ptolomeo; el alemán *Kepler* ó *Keplero*, que dió á la ciencia astronómica un fundamento filosófico y la base de ulteriores progresos; el italiano *Galileo*, inventor del telescopio;

alterar la paz europea. Ni aun la Revolución francesa, que quiso llevar la libertad á todos los pueblos oprimidos, hizo nada por la infeliz Polonia; y aunque Napoleón, vencedor de los Imperios que la habían descuartizado, se ofreció á recabar su independencia, no encontró momento oportuno para traducir en obra tal propósito, si es que alguna vez lo acarició con sinceridad.

y el inglés *Newton*, que descubrió la ley de atracción ó gravitación universal.

Galileo y *Newton* son también fundadores de la Física moderna, enriquecida luego con los trabajos é inventos de *Galvani*, á quien se debe el descubrimiento de la electricidad animal, así como á *Montgolfier* el de los globos aerostáticos; á *Franklin*, los pararrayos; á *Otto de Gueric*, la máquina neumática; y á *Torricelli*, el barómetro.

La Historia Natural recibió su principal impulso del francés *Buffón* y del sueco *Linneo*; y la Medicina debe su adelanto al suizo *Paracelso*, que la sacó de manos de la escolástica, y al inglés *Jenner*, que descubrió la vacuna como preservativo contra la viruela.

3. La Filosofía moderna, que en los días del Renacimiento fué asimilativa de la greco-romana y cuenta entre sus más notables cultivadores al español *Luis Vives*, al napolitano *Jordano Bruno*, y al calabrés *Campanella*, recibió de *Bacón* un nuevo rumbo y método experimental; tiene por sus principales maestros: al francés *Descartes*, que halla el principio de la filosofía en su célebre entimema *Cogito, ergo sum*; al inglés *Locke*, jefe del sensualismo moderno; al holandés *Spinoza* ó *Espinosa*, que profesaba el panteísmo; y el alemán *Leibnitz*, fundador de la filosofía alemana, que ha recibido su mayor impulso en el período contemporáneo.

4. Entre los cultivadores del género histórico, que al principio se vació en el molde clásico, por influjo del Renacimiento, sobresalen: los ingleses *Gibbon*, *Hume* y *Robertson*; los franceses *Bossuet*, *Voltaire*, *Montesquieu* y *Anquetil*; y los italianos *Maquiavelo*, *Guicciardini* y *Muratori*.

5. En la esfera de las bellas artes, y principalmente en la arquitectura, fué donde se hizo más

sensible el influjo del Renacimiento, dándose á todas las construcciones el grandioso estilo greco-romano (891) y siendo su más portentoso genio *Miguel Angel*, que erigió en Roma, para eterno asombro del mundo, la gran cúpula de *San Pedro*; en la estatuaria sobresalió, además del mencionado artista, que cultivó todos los géneros, el célebre *Benvenuto Cellini*: en la cerámica alcanzó gran celebridad el francés *Bernardo de Palisy*, inventor del esmalte (892); y en la pintura descuellan *Rafael de Urbino*, el *Ticiano* y otros muchos representantes de la escuela italiana, brillando en la flamenca *Rubens* y *Van-Dyck*, y distinguiéndose la francesa por su estilo fastuoso, ornamental y solemne en tiempo de Luis 14, y luego por la gracia y sensualidad que brotaron del pincel de *Rocher*.

(891) Las casas particulares de la época del Renacimiento se caracterizan por su espaciosa y desahogada planta, zaguanes, artonados, patios inmensos, anchas cuadras, severas fachadas y gruesas paredes, cubiertas de riquísimos tapices y cuadros al óleo, cuando el dueño era acaudalado; y en cuanto á la amplitud de las viviendas, teníanlas tan grandes los mercaderes y artesanos, esto es, los burgueses de aquel tiempo, que cada uno de estos edificios, al ser derribados hoy, ha proporcionado terreno para muchas de las casas en que viven como almacenados los habitantes de las grandes poblaciones modernas. En cuanto al mobiliario, con el Renacimiento fueron desapareciendo los sitiales de alto respaldo y convirtiéndose las sillas y sillones en muebles de menos balumba. Aparecen las arquillas talladas de nogal ó roble, admirables por sus molduras; las llamadas *vargueños*, notables por sus dorados herrajes, puestos sobre terciopelo carmesí; y las de *taracea*, que recuerdan en sus adornos los alicatados moriscos. Los salones, recubiertos de tapices, esos paramentos con ófidos, encubridores á veces de espantosas tragedias, se dividen en dos partes, una para las damas, con el nombre de *estrado*, y otra para los caballeros. Por último vienen las cornucopias y demás adornos de la época de Luis 14 y Luis 15.

(892) *Fontana* dejó preciosas *mayólicas*; y en la fabricación del cristal sobresalió desde los tiempos medios Venecia, siendo también muy notables las fábricas alemanas, señaladamente las de Bohemia; así como las de Barcelona y otros puntos de España.

6. Los cultivadores de la poesía italiana son: el napolitano *Sannázaro*, que, inspirándose en la imitación de los vates griegos y latinos, sobresalió en el género bucólico; *Ariosto*, autor del poema heroico titulado *Orlando Furioso*; y *Tasso*, que compuso una epopeya con el nombre de *Jerusalén Libertada*, cuyo asunto es la primera Cruzada.

En Inglaterra figuran también célebres hijos de las Musas, descollando: el falso *Ossián*, que recoge en sus *Cantos* las trovas de los antiguos bardos; *Shakespeare*, uno de los más grandes poetas que ha tenido el mundo y cuyas tragedias son las más notables de los tiempos modernos; y *Milton*, autor del *Paraiso Perdido*, que es el poema de la Reforma ó Protestantismo, como la Divina Comedia es el del Catolicismo. La poesía alemana no produjo ninguna obra notable hasta los días de *Klopstok*, autor del poema épico-religioso titulado *La Mesíada*, que canta la redención del mundo.

7. En Francia echó hondas raíces la literatura clásica desde que se fundó la Academia; y bajo esta influencia nació el teatro, cuyo fundador es *Corneille*, autor del *Cid* y otros famosos dramas, y cuyo apogeo señalan: *Racine*, cultivador de la tragedia, y *Molière*, creador de la comedia moderna. En la crítica literaria sobresale *Boileau*: la epopeya, fué cultivada por *Voltaire* en la «Henriada»: como fabulista no tiene rival *La Fontaine*; y en el género lírico se distinguieron los hermanos *Chenier*. En la prosa brillaron: *Rabelais*, genio de la sátira; *Fenelón*, autor del *Telémaco*, una de las obras más leídas en todo el mundo; *Rousseau*, á quien se debe el famoso *Contrato Social*; los enciclopedistas *Voltaire*, *Diderot* y *D'Alambert*; y el tierno *Bernardino de Saint Pierre*, autor del hermoso y popular idilio *Pablo y Virginia*.

Epoca novísima ó Período contemporáneo

EUROPA

Lección 68

LA REVOLUCION FRANCESA Y EL IMPERIO

1. Luis 16: planes de Turgot y Necker; los Estados Generales.—2. La Asamblea Constituyente: la Legislativa; prisión del rey.—3. La Convención y la República: muerte de Luis 16; insurrección de la Vendée y gobierno del Terror.—4. El Directorio: el general Bonaparte; sus campañas en Italia y en Egipto.—5. El Consulado: el Imperio; *La Santa Alianza*.—6. El Congreso de Viena: el Imperio de los cien días; Waterlóo y Santa Elena.—7. Consecuencias de la Revolución.

1. Luis 15, de quien se dice que, al morir, exclamó: «Después de mí el diluvio», transmitió la corona, ya vacilante, á su nieto *Luis 16*, que entregó el poder á *Turgot* y luego á *Necker*, los cuales, para salvar la Hacienda, cuyo estado era muy angustioso (893), hicieron grandes reformas administrativas, que atacaban los privilegios y amenguaban la importancia política de la nobleza (894); y el último de

(893) Aun el erario real andaba tan exhausto, que la reina tuvo que vender secretamente las piedras preciosas de cierto valiosísimo collar, sobre cuya procedencia corrieron historias poco edificantes, originando un célebre proceso, en que aparecían complicados altos personajes de la Corte y el famoso aventurero italiano José Bálamo, conocido por el *Conde Cagliostro*, hábil magnetizador, que concluyó sus días en los calabozos de la Inquisición romana.

(894) «Las reformas administrativas — dice Weber — llamaban las políticas, y en esto había verdadera continuidad, aunque rompimiento aparente; porque pensar que la monarquía absoluta se limitara de su grado, ó que hay un camino

dichos ministros aconsejó también la convocación de los *Estados Generales*, que en efecto se reunieron 1789 el 5 de Mayo de 1789, siendo este hecho el principio de la gran Revolución francesa, que iba á conmover el mundo (895).

2. Bien pronto los Estados Generales se convirtieron en *Asamblea Constituyente*, cuya alma fué el gran tribuno *Mirabeau*; y habiendo la Corte desterrado á Necker, el pueblo se tumultuó atacando y destruyendo la *Bastilla*, que era la prisión de Estado (896): el rey trató de huir, pero fué detenido y 1790

llano desde los derechos del príncipe al derecho del pueblo, es desconocer la naturaleza humana y olvidar la enseñanza de todos los tiempos. Por eso han venido las Revoluciones antes que las Constituciones.» Y Castelar escribe: «Por no haber aceptado la Corte los planes reformistas de Turgot, las ideas, en vez de bajar del trono, como la luz, subieron al trono desde los abismos del pueblo, como los incendios.»

(895) Michelet, hablando de las grandes simpatías y el general interés que en los países más lejanos y en los corazones más fríos despertaban los hechos de la Revolución, dice: «En el fondo de los mares del Norte existía á la sazón un hombre singular y extraordinario. Llamábanle Manuel Kant, y él se apellidaba á sí mismo *Critica*. Durante sesenta años, aquel ser completamente abstraído, sin relación humana alguna, salía precisamente á la misma hora; y, sin hablar con nadie, daba en cierto número, siempre igual, de minutos, la misma vuelta todos los días, tal como lo ejecutan en los antiguos relojes de algunas ciudades los monigotes de hierro que aparecen, dan la hora y vuelven á esconderse. ¡Cosa extraña! Los habitantes de Kœnisberg vieron un día (lo que fué para ellos señal de grandes acontecimientos), vieron, digo, que aquel planeta se salía de su órbita, rompía sus costumbres y abandonaba su camino secular... Le siguieron, y viéronle marchar hacia el Oeste, en dirección del camino por donde venía el correo de Francia.»

(896) Cuando Luis 16 tuvo noticia de este hecho, dijo al cortesano que se la comunicó: «De manera que es un motín.» — «No señor — replicó aquél: — es una revolución.» — Entre los prisioneros de la Bastilla, libertados por el pueblo, figuraba el poeta *Romagne*, que hacia 40 años estaba encerrado, por haber escrito unos versos en que satirizaba á las favoritas de Luis 15. La siniestra prisión fué demolida, y en su lugar y con sus materiales se ha erigido la columna gigantesca, en cuyo basamento se guardan las cenizas de los ciudadanos que sucumbieron en el ataque á la odiosa fortaleza, y en cuyo remate se alza una alegoría de la Libertad,

obligado á volver. La Asamblea, desde cuya tribuna cayeron los últimos restos de la época feudal en la célebre sesión del 4 de Agosto (897), concluida su misión la Constituyente (898), actuó como *Legislativa*; y cuando Austria y Prusia anunciaron que iban á combatir el movimiento revolucionario, el pueblo atribuyó al rey connivencia con dichas naciones, y le obligó á refugiarse en la Asamblea, que mandó encerrarle en una prisión.

3. Formóse luego la *Convención Nacional* (898), que proclamó la *República*, venció con la espada de *Dumouriez* á los ejércitos de Prusia y Austria en las batallas de *Valmy* y *Jemmapes*, y acordó procesar al rey, que, condenado á muerte por exigua mayoría de votos (899), entregó su cabeza á la *guillotina*,

en forma de ángel que tiende sus alas y sacude entre sus manos pedazos de rotas cadenas. Francia ha convertido el día 14 de Julio, efeméride de la toma de la Bastilla, en fiesta nacional.

(897) «En aquella noche — dice Laferrière — la mano de Dios trazó el arco de la alianza entre el pasado y el porvenir de la sociedad.»

(898) La Constitución votada por aquella Asamblea llevaba al frente una *Declaración de los derechos del hombre*, que, con ligeras variantes, fué luego reproducida en las Constituciones siguientes, tanto de Francia como de los demás Estados de Europa. Los principales de estos derechos, eran: libertad, propiedad y resistencia á la opresión. Diez y seis años antes había proclamado tales derechos el pueblo norteamericano en el Congreso de Filadelfia. También contiene el mencionado Código, en su título 6.º, un artículo por el que la nación francesa se comprometía á no emprender ni sostener guerras de conquista, y á no emplear jamás sus fuerzas contra la libertad de ningún otro pueblo. De cómo se cumplió este precepto constitucional, dan testimonio las campañas de Napoleón.

(899) Algunos de estos votos fueron emitidos con frases brutalmente célebres. Uno de los convencionales dijo: «Detesto la efusión de sangre; pero la sangre de un rey no es sangre humana.» Otro exclamó: «No hay pueblo libre sin tirano muerto.» Y alguno propuso: «Que se fundiera un cañón del calibre de la cabeza de Luis 16 para disparársela á los realistas.» Entre los más indulgentes señaláronse los que dijeron: «Voto la reclusión; porque hacer un Carlos 1.º es hacer con el tiempo un Cromwell.» «Voto el des-

horrible máquina de decapitación recientemente inventada (900). Entonces los aldeanos de la *Vendée* (901) alzaron bandera por el antiguo régimen, sosteniendo por mucho tiempo una lucha terrible.

La República, para luchar con sus enemigos, creó el gobierno llamado del *Terror*, á cuyo frente se pusieron *Danton*, *Marat* y *Robespierre*, contándose entre las numerosas víctimas de este poder tiránico, que ha dado triste celebridad al año 93, la reina *María Antonieta* y los *Girondinos* (902). Los *Terro-*

tierra; porque quiero ver al primer rey del Universo condenado á ejercer un oficio para ganarse la vida.»—«El destierro; ¡que ese espectro vivo vaya errante alrededor de los tronos!»—«La reclusión; conservemos á Capeto vivo como espantajo.»—«¡Que viva! No quiero hacer un muerto, para que Roma haga de él un santo.»

(900) Esta máquina, cuya invención se atribuye al médico *Guillotín*, y por eso lleva su nombre, fué, sin embargo, construida por el doctor *Luis*, secretario perpetuo de la Academia de Cirugía, y por el mecánico alemán *Smitt*, que recibieron este encargo de la Asamblea Constituyente; no teniendo *Guillotín* otra participación en el asunto, que el haber propuesto en el seno de dicha Asamblea el estudio de un mecanismo que hiciera más rápidos los suplicios, para abreviar el sufrimiento de los ajusticiados; pues dicho médico era un gran filántropo, que murió con el sentimiento de que su nombre pasara á la posteridad unido al del terrible aparato, que en rigor debiera llamarse *Luiseta*.

(901) Departamento francés de la parte occidental, cubierta de selvas, que favorecían la guerra de emboscadas. Los principales héroes de ella fueron *Cathelineau*, *Stoffel* y *Charrette*: el general republicano que la terminó fué *Hoche*.

(902) *María Antonieta*, princesa austríaca, hija de la ilustre *María Teresa*, fué tratada de un modo indecoroso durante su prisión, y se cometió con ella la inhumanidad de separarla de su hijo, que fué entregado al zapatero *Simón*, en cuyo poder murió víctima de sus malos tratamientos. A los *Girondinos* se les dió este nombre, porque en su mayor parte eran representantes del departamento de la Gironda: acusados de federalismo y adversarios del *Terror*, perecieron en la guillotina. Los principales fueron: *Vergniaud*, *Brissot*, *Pétion*, *Condorcet*, *Barbaroux* y *Roland*: la casa de éste servía de centro á sus reuniones, cuya alma era *Madama Roland*, *María Juana Philipon*, nacida en París el 17 de Marzo de 1754 y guillotínada el 9 de Noviembre de 1793, exclamando al subir las gradas del cadalso: «¡Oh Libertad, Libertad querida! ¡Cuántos crímenes se cometen

ristas abolieron el culto católico (903), substituyéndole por el de la *Diosa Razón*, que á su vez fué reemplazado por el del *Ser Supremo*, y suprimiendo el calendario de la Iglesia, adoptando el *republicano* (904); pero estos mismos hombres crearon recursos é improvisaron ejércitos, que al son de la *Marsellesa* (905) derrotaron muchas veces á la coalición, salvando la independencia nacional.

4. No fué muy duradero el triunvirato del Terror (906), cuyos individuos tuvieron todos un fin 1794 trágico y luego se organizó un *Directorio* (907), que

en tu nombre!» Dejó escritas sus Memorias bajo el título de *Apelación á la posteridad*.

(903) Sus ministros fueron obligados á renunciar el estado eclesiástico y á contraer matrimonio; pero ellos, tan pronto como cesó aquella situación tiránica, se apresuraron á romper los lazos conyugales, puramente civiles, que les impuso la violencia, y fueron reintegrados en sus funciones sacerdotales. Muchos prefirieron la muerte á la infracción de los sagrados cánones, que imponen el celibato al clero.

(904) El proyecto de este famoso calendario fué presentado por el convencional Romme; pero los nombres de los meses los dió el poeta Eglantine. El año empezaba con el equinoccio de Otoño; y los meses de dicha estación se llamaban *Vendimiario*, *Brumario* y *Frimario*; los del Invierno, *Nivoso*, *Pluvioso* y *Ventoso*; los de la Primavera, *Germinal*, *Floreal* y *Pradial*; y los del Verano, *Mesidor*, *Thermidor* y *Fructidor*. Todos eran de 30 días, dividiéndose en tres *décadas* y habiendo 5 días complementarios, que eran festivos.

(905) Himno nacional, compuesto por un oficial llamado Rouget-Delisle: antes había estado en boga otra canción republicana, titulada *La Carmañola*, nombre que se aplicó luego al uniforme adoptado por los revolucionarios en 1793. *La Marsellesa* adquirió bien pronto el carácter universal propio de la gran revolución que simboliza, llegando á ser el himno revolucionario de todos los países; y en todos conmueve y excita con más vehemencia que los himnos nacionales, como escribe una elocuente pluma.

(906) Contra los terroristas se alzaron en el Mediodía de Francia los *Compañeros de Jehú*, que eran furiosos realistas, cuyos excesos y violencias se prolongaron hasta la época del Directorio: estas partidas volvieron á aparecer en la reacción de 1815.

(907) Componíase de cinco individuos, renovándose anualmente una de ellos. El más ilustre de todos fué *Carnot*, llamado el *organizador de la victoria*, por la gran pericia con

ocasionó motines, enérgicamente reprimidos por *Napoleón Bonaparte* (908), entonces jefe de artillería 1795
 y que luego se dió á conocer como un genio militar, cubriendo de repúblicas el suelo italiano (909) y re- 1796
 cogiendo nuevos laureles en la expedición de Egipto.

que supo formar y mover aquellos ejércitos que tan bizarramente defendieron la república francesa contra tantos enemigos exteriores. Nieto de aquel ciudadano insigne era el Presidente de la actual República francesa, hárbaramente asesinado en Lyon por el anarquista Caserio.

(908) El pueblo estaba ya tan sediento de paz y orden, que, lejos de temer el gobierno de un dictador, corría á su encuentro, según escribe en sus Memorias Mad. Remusat: así se explica que Bonaparte fuera recibido y aclamado como salvador de aquella angustiadísima sociedad. Napoleón nació en Ajaccio, capital de Córcega, el día 15 de Agosto de 1765; por lo cual se le llama *el Coloso de Córcega*. Un año antes de su nacimiento, había comenzado á establecerse la dominación francesa en la isla de Córcega, que hasta entonces, y desde 1347 había pertenecido á la república de Génova; y Napoleón se mostró al principio muy desafecto á Francia, aspirando á la independencia de su país. Los padres de Napoleón fueron Carlos Buonaparte y Leticia Ramolino, que, cargados de hijos y de deudas, se afrancesaron bien pronto, ganados por dádivas y atenciones de los nuevos amos de la isla, definitivamente anexionada á Francia en 1768. Revelando Napoleón desde los primeros años decidida vocación por la carrera de las armas, entró (1779) en la escuela militar de Brienne, pasando luego á la de París y saliendo á oficial de Artillería en 1786: abrazó con entusiasmo los principios de la Revolución, y comenzó á revelar su poderoso genio recobrando á Tolón del poder de los ingleses. En su juventud mostró aficiones literarias, habiendo escrito algunas composiciones dramáticas, y una historia de Córcega: fué también periodista, pues hizo en el *Moniteur* (1799) una gran campaña contra el ministro inglés Pitt, y publicó artículos de crítica sobre los cuadros del famoso pintor David; y en sus cartas amorosas se muestra tan apasionado y tierno como animoso y varonil en sus arengas militares.

(909) Las principales fueron: la *Cisalпина*, formada con el territorio de Lombardia; y la *Liguriana*, con el de Génova. En esta rapidísima campaña de Italia hizo Napoleón 15,000 prisioneros, cogió 1,100 piezas de artillería; y después de dejar bien pertrechadas y abastecidas sus tropas, que encontró desnudas y hambrientas, remesó al Directorio 50 millones para servicio del Estado. Así pudo perdonarse á tan glorioso caudillo que hubiera firmado la paz de Campo Formio sin consultar á su Gobierno.

to (910), donde ganó la famosa batalla de las *Pirámides* (911).

5. De regreso á Francia, preparó Bonaparte un golpe de Estado (18 de Brumario) en virtud del cual, el Directorio fué substituído por un *Consulado*, compuesto de tres individuos, uno de los cuales era Napoleón, que, cayendo segunda vez sobre Italia (912), ocupada ahora por los austríacos, los derrotó en *Marengo*. Entonces fué nombrado Bonaparte *Cónsul Único y Perpetuo*; el cual mostrándose tan organi-

(910) Esta famosa expedición, cuyo objeto era cerrar á Inglaterra el camino de la India, y de la cual formaban parte *Monje*, *Champollion* y otros sabios, salió de Tolón el 19 de Mayo de 1798, formándola 40,000 hombres y 500 navés. Los expedicionarios tomaron á Malta en 9 de Junio; el 2 de Julio se hicieron dueños de Alejandría; el 21 derrotaron á los terribles Mamelucos en la célebre batalla de las Pirámides, sobre las cuales cuarenta siglos contemplaron el valor de los franceses y la pericia de su caudillo, que viendo su escuadra destruída por los ingleses en *Abukir*, y amenazado por los turcos, fué á combatir con ellos en Siria, planteando al mismo tiempo las reformas con que pensaba hacer entrar en la vida moderna al antiguo país de los Faraones; pero la situación de Francia le obligó á dejar aquella tierra y volverse á París. La posesión de Egipto fué siempre el más bello ideal de Bonaparte, pues en su Memorial de Santa Elena, dice: «La Francia dueña de Egipto, lo sería también del Indostán.»

(911) Se han hecho célebres estas palabras, que se leen en la proclama dirigida por Napoleón á sus tropas al dar la batalla: «Soldados, desde lo alto de esas Pirámides, cuarenta siglos contemplan vuestro valor.» Casi todas las arengas de Napoleón ofrecen rasgos notables, siendo modelo de elocuencia militar, no igualada jamás por ningún caudillo. Sin embargo, críticos modernos niegan que la proclama de las Pirámides contenga la célebre frase; y aseguran que fué pronunciada por Bonaparte al visitar algunos días después de la batalla, las monumentales tumbas de los Faraones.

(912) Entre los guerrilleros italianos que se alzaron contra la dominación francesa, alcanzó gran celebridad el napolitano Miguel Pozza, conocido bajo el nombre de *Fra-Diavolo*, que antes había sido capitán de bandidos, y que, hecho prisionero por los franceses, fué ahorcado en Nápoles (1806). En las campañas de Italia acompañó siempre á Napoleón su famoso perro *Berry*, á cuya memoria hizo levantar en Amieres un monumento, como Alejandro á su caballo *Bucefalo*.

zador como guerrero, acometió empresas de gran utilidad (913), creó la *Legión de Honor*, y redactó el famoso código que lleva su nombre y constituye una de sus principales glorias. Deslumbrada por ellas la Francia, le dió el título de *Emperador*; y, aunque las grandes potencias, siempre movidas por Inglaterra, formaron contra él varias coaliciones, Napoleón derrotó á los austriacos en *Ulm*, á los rusos en *Austerlitz* y á los prusianos en *Jena*, produciendo un trastorno completo en el mapa alemán (914). 1804 1805 1806

6. Comenzó, sin embargo, á palidecer su estrella en la guerra de España, que devoraba sus ejércitos y marchitaba los laureles de sus mariscales (915); 1808

(913) Tanto en el Consulado trino como en el personal, reveló Napoleón sus portentosas dotes políticas, no inferiores á las militares, y la gran variedad de sus conocimientos, trazando como ingeniero carreteras y canales. En cambio, no quiso prestar su apoyo á *Fulton*, que hizo en el Sena (1803) los primeros ensayos de navegación á vapor, con cuyo elemento hubiera podido vencer á Inglaterra, su implacable enemiga. Así lo reconoció tardíamente en Santa Elena, al ver desde aquella isla cómo cruzaba triunfalmente por sus aguas un barco de vapor envuelto en penachos de humo.

(914) El triste espectáculo que en esta época ofreció el pueblo alemán, indiferente al oprobio de su servidumbre y gobernado por príncipes que iban delante de ella como cortesanos de Napoleón, inspiró en 1806 un folleto, publicado en Nuremberg con el título de «Alemania envilecida»; donde se sienten ya los primeros aleteos del espíritu nacional, que tan potente se muestra hoy, habiendo hecho sufrir á la Francia las humillaciones que ésta hizo devorar á las naciones germánicas en los comienzos del presente siglo. Al entrar en Lübeck las tropas de Bonaparte, saquearon, entre otras, la casa de un militar retirado, cuyo hijo, de muy pocos años entonces, presenció consternado tan vandálica escena: aquel niño fué luego el célebre general Moltke, vencedor de los franceses en Sedán.

(915) El célebre ministro Pitt, gloria de Inglaterra, dijo en una comida de campo que, si España era invadida por Napoleón, allí se marchitarían sus laureles, y caerían sus águilas, para no levantarse jamás. Los más célebres mariscales del Imperio napoleónico fueron: Murat, Ney, Soult, Víctor, Lannes, Massena y Bernadotte. Napoleón, aunque reconocía su legendario valor, no tenía de ninguno de ellos un concepto muy ventajoso en cuanto á sus dotes políticas y prendas morales, según resulta de cartas particulares re-

y aunque todavía derrotó á los austriacos en *Wagram* (916), la campaña de Rusia fué *el principio de su fin*, pues el incendio de Moscou le obligó á emprender una retirada desastrosa (917). Vencido luego en *Leipzig* por los aliados, tuvo que abdicar y retirarse á la isla de Elba por acuerdo del Congreso de Viena; mas á poco tiempo desembarcó en Francia y fué aclamado de nuevo. Al cabo *de cien días*, volvió á perder su corona en la batalla de *Waterl6o* (918),

cientemente publicadas por Gustavo Canton en un libro que titula *Napole6n antimilitarista*. Entre las grandes figuras de los ej6rcitos napole6nicos, se destaca tambi6n con extraordinario relieve la del glorioso m6dico *Larrey*, admirablemente biografiado en nuestros d6as por Paul Friaric; pues á tan h6bil cirujano y fil6ntropo insigne se le puede considerar como fundador de la Sanidad Militar moderna.

(916) Sigui6 á este triunfo la paz de Viena y una alianza de Napole6n con la casa de Hapsburgo, mediante su matrimonio con la princesa Mar6a Luisa de Austria; y para celebrar estas bodas, quiso el C6sar franc6s imitar á Alejandro, costeando 6,000 dotes á otras tantas j6venes que se casaran en un d6a determinado (que lo fu6 el 23 de Abril de 1810) con licenciados de su ej6rcito que contasen una campa6a, por lo menos, en su hoja de servicios. El enlace del emperador se verific6 el d6a 2 de dicho mes y a6o, previo el divorcio de su primera mujer, Josefina Taschier de la Pagerie, viuda del general Beauharnais. Aunque se ha dicho que Napole6n era insensible á la pasi6n amorosa, concibi6 una muy ardiente por la actriz Georges, tan c6lebre por su talento como por su belleza; y se citan de 6l otras varias aventuras galantes.

(917) El plan de los rusos en esta guerra, fu6 muy semejante al empleado por los antiguos escitas contra Daric, seg6n hace observar en su precioso estudio sobre Napole6n 1.º y Napole6n 3.º, el docto catedr6tico Sr. Ba6ares; pues consisti6 en retirarse sin dejar de combatir, asolando los campos y destruyendo 6 incendiando las poblaciones. Unicamente en *Borodino de la Moskova*, hicieron frente á Napole6n; y aunque le causaron 70,000 bajas, la victoria qued6 por aquel genio de la guerra. La retirada de sus tropas, despu6s del incendio de Moscou, fu6 un espantoso desastre; pues diezadas ya aqu6llas por el hambre y el fri6, se vieron atacadas por dos ej6rcitos enemigos al pasar el Veresina, pereciendo innumerables franceses en las aguas de dicho r6o. M6s de medio mill6n de hombres sacrific6 Bonaparte en la funesta campa6a de Rusia.

(918) Destrozado ya todo el ej6rcito franc6s 6 intimada la rendici6n á la famosa guardia de Bonaparte, di6 esta

ganada por los ingleses, que le condujeron á la isla de *Santa Elena* (919), y encadenado á esta solitaria isla del Atlántico murió aquel gran genio político-1821 militar, que llevó en triunfo con sus banderas los principios de la Revolución, aunque no siempre se mostrara fiel á su espíritu (920).

contestación celebrísima: «La guardia muere; pero no se rinde.» No lo es menos la que se atribuye al general Cambronne, aunque formulada en términos malsonantes y aun mal olientes. Los vencedores de Waterlóo fueron: el inglés Lord Wellington, que habia ya combatido triunfalmente á los ejércitos del Capitán del Siglo en España; y el general prusiano Blücher. Si es cierto que Napoleón llevaba siempre como Anibal, un veneno, para suicidarse antes que caer en manos de sus enemigos, no tuvo por conveniente usar de él en su última acción de guerra. Fué objeto de muchas tentativas de asesinato; y habiendo considerado como autor ó instigador de una de ellas al Duque de Enghien, perteneciente á la ilustre familia de Condé, le hizo fusilar en los fosos de Vincennes.

(919) Esta isla africana es una roca solitaria del Atlántico, que sólo tiene 123 kilómetros cuadrados, siendo su capital el pueblecito de *James Town*: la tumba en que reposaron las cenizas de Napoleón hasta que fueron trasladadas á Francia, se encuentra en las cercanías de Long-Wood, donde se conserva también la humilde casa que habitó el vencedor de Austerlitz atormentado por la insufrible vigilancia de sus guardianes, no menos que por los recuerdos de su pasada grandeza; pues, como ha dicho un poeta, «¿de qué le sirve al carcomido leño — triste despojo de la mar bravia, — hacer más amargas sus congojas, — el recordar las hojas — que le cubrieron de verdor un día?»

(920) Por eso dice Pelletan que Napoleón, «después de haber herido todo cuanto tocaba, herido él mismo en su obra, desaparece tras del horizonte y se sepulta en el mar, como el sol.» Y Donoso Cortés escribe: «Un sepulcro fabricado por Dios para él en una isla desde el principio de los tiempos, debía contener sus cenizas: un ancho foso debía separarle del mundo, y en este foso hervir y bramar el Océano.» Bajó al sepulcro el día 5 de Mayo de 1821, y su cadáver fué trasladado á París en 1840. Su tumba, que se halla en el magnífico panteón de los Inválidos, lleva por epitafio estas palabras suyas: «Deseo que mis cenizas reposen á orillas del Sena.» Tratando de obscurecer y reducir la importancia de esta gran personalidad, cierto autor llegó á falsear la historia hasta el punto de decir: «Napoleón fué en el reinado de Luis 17; ganó muchas batallas.» Por eso exclamaba nuestro Campoamor: «No creo en la historia antigua al ver cómo se escribe la moderna.»

7. La Revolución francesa, que manchó con sus abominables crímenes las ideas de Libertad, Igualdad y Fraternidad que proclamaba, no fué un suceso puramente nacional, sino una crisis de toda la Historia, un acontecimiento verdaderamente cosmopolita, que llevó á todo el mundo la influencia de sus principios, encarnados en las instituciones modernas (921). Débese también á la gran Revolución el sistema métrico decimal (922), el telégrafo óptico y otros muchos adelantos notables.

(921) Aún estaba la Revolución en su período inicial, cuando Lafayette vaticinó su carácter cosmopolita; pues en el acto de entregar al rey la nueva cucarda con los colores nacionales, hubo de decirle: «Tomadla, Señor; es una escapela que dará la vuelta al mundo.» «La grandeza de la Revolución francesa, dice Lamartine, está en ser no solamente una revolución de la Francia, sino una revolución del espíritu humano.» «La Revolución francesa es universal — exclamaba Gregoire presidiendo la Asamblea Constituyente — y debe regenerar el globo, operar su resurrección política y mejorar la suerte de la especie humana.» «Desde 1789 — escribe Victor Hugo — todas las revoluciones de Europa son la Revolución francesa: la libertad irradia del suelo francés.» «Seríamos indignos de pertenecer al género humano — dice Castelar — si no proclamásemos tres veces santa la Revolución francesa, Génesis del espíritu moderno, y no declararíamos que ha roto las cadenas de todos los esclavos y las argollas de todos los tormentos, desarraigando las raíces del despotismo y reconociendo en el género humano su natural pristina libertad.»

(922) En 8 de Mayo de 1790 Talleyrand propuso á la Asamblea Constituyente la adopción de un sistema de pesas y medidas que fuera universal é invariable; y la comisión nombrada para dictaminar sobre tal proyecto, evacuó informe en 17 de Marzo de 1791, proponiendo por unidad de medida para el nuevo sistema, la diezmillonésima parte del cuadrante de meridiano que va del polo Norte al Ecuador, pasando por París, llamándosela *metro*; esto es, la medida por antonomasia. El sistema métrico fué concebido por *Monsi* y *Romme*; y el telégrafo óptico por *Chappe*.

Lección 69

FRANCIA, PRUSIA, AUSTRIA, ALEMANIA
E ITALIA

1. Resumen histórico de Francia desde la Revolución.— 2. El segundo Imperio: la tercera República; estado actual.— 3. Sucesos de Prusia.— 4. Reseña de Austria.— 5. El Imperio Alemán.— 6. Noticias de Italia.— 7. Constitución de su unidad nacional.

1. Destruída por la *Santa Alianza* la obra de Napoleón (923), fué colocado en el trono francés Luis 18 (924), que otorgó al país una *Carta Constitucional*. Le sucedió su hermano Carlos 10, que acrecentó los dominios franceses con la conquista de Argelia; pero habiendo querido resucitar el antiguo régimen, produjo una revolución que le arrebató la corona para colocarla en las sienes de *Luis Felipe*, 1830

(923) Había éste repartido gran parte del mapa europeo entre sus parientes y sus generales: su hermano José ocupó primeramente el trono de Nápoles y luego el de España; su otro hermano Luis, padre de Napoleón 3.º, fué rey de Holanda; Jerónimo fué nombrado rey de Westfalia; sus hermanas Eloisa y Paulina recibieron los Ducados de Luca y Guástala; su general Murat, esposo de su hermana Carolina, el Gran Ducado de Berg y luego la corona de Nápoles. El general Bernadotte subió al trono de Suecia con el nombre de Carlos 14, cuyos sucesores aun reinan en dicho país. Bernadotte y Murat concluyeron por ser infieles al héroe que los había engrandecido, pues se unieron á sus enemigos para derrocarlo, creyendo que así respetaría sus tronos la Santa Alianza.

(924) Era hermano de Luis 16. El hijo de éste, á quien se da el nombre de Luis 17, tenía 7 años cuando se vió encerrado en el Temple con sus padres; y á la muerte de éstos, fué confiado á un zapatero llamado *Simón*, que le hizo sufrir toda clase de malos tratamientos, á consecuencia de los cuales murió en 8 de Junio de 1795. Más tarde algunos invasores trataron de pasar por este desdichado príncipe, en torno del cual se ha formado una leyenda, suponiendo que había logrado escapar de los horrores de la prisión.

duque de Orleans, á quien otra revolución hizo bajar
 1848 del trono (925), restableciendo la República, cuya
 presidencia obtuvo luego *Luis Napoleón*, que más
 tarde fué proclamado emperador con el nombre de
 1852 *Napoleón 3.º*, sobrino del 1.º (926).

2. Este segundo Imperio napoleónico trató de
 consolidarse, levantando ante los ojos del pueblo
 francés, de suyo belicoso, el deslumbrante espejismo
 de la gloria militar, y al efecto, sostuvo la integridad
 de Turquía, amenazada por Rusia en la guerra de
 1855 Oriente ó campaña de *Crimea*, terminada con la
 toma de *Sebastopol*, después de las sangrientas ba-
 tallas de *Alma* y de *Inkermann* y el asalto á la torre
 de *Malakoff*; y contribuyó á la obra de la unidad
 1859 italiana en las famosas batallas de *Magenta* y *Solfe-*
 1860 *rino*; servicio que se cobró con la anexión de Niza y
 Saboya á Francia. Pero su buena estrella comenzó á
 perder brillo en la expedición de Méjico; pues aun-
 que ésta dió por inmediato resultado el estableci-

(925) Por eso se ha dicho con exactitud que la historia
 de la monarquía de los Orleans es un paréntesis entre dos
 barricadas; pues nació en las de 1830 para morir en las de
 1848. Lafayette la calificó de «monarquía popular rodeada
 de instituciones republicanas.» Sus ministros plantearon el
 sistema del *justo medio*, informado por el eclecticismo filo-
 sófico, entonces muy en boga, y del cual recibieron sus de-
 fensores el nombre de *doctrinarios*, cuyo jefe era *Guizot*.

(926) El llamado *Napoleón 2.º* fué José Francisco Car-
 los, hijo de Napoleón el Grande y de María Luisa de Aus-
 tria, el cual, á su nacimiento, ocurrido en París el 20 de
 Marzo de 1811, recibió el título de *Rey de Roma*, y murió
 en el palacio de Schœnbrum, cerca de Viena, el 22 de Junio
 de 1832, á la edad de 20 años, por efecto de la tisis. El tí-
 tulo *Napoleón 4.º*, hijo del 3.º, pereció á manos de los zulúes,
 en el Africa austral, y con él han desaparecido los Napoleón-
 nidas, aunque todavía pretenden representar su causa otros
 deudos más lejanos de Napoleón el Grande. Cuando Napo-
 león 3.º fué elegido Presidente de la 2.ª República francesa,
 el célebre Proudhon anunció el segundo Imperio en estas
 palabras: «Hace ocho días, el ciudadano Luis Bonaparte no
 era más que un punto negro en un cielo de fuego; anteayer
 era un globo hinchado por el humo; hoy es una nube que
 trae en su seno la *tempestad* y el rayo.»

miento de una monarquía imperial, cuya corona ciñó Maximiliano, archiduque de Austria, bien pronto 1864
 fué restablecida la República con muerte de aquel 1867
 príncipe, que Francia no se atrevió á vengar; y por
 último, en la guerra con Prusia se vió Napoleón ven-
 cido y hecho prisionero en la batalla de *Sedán* (927).

Entonces fué proclamada la tercera República, 1870
 que todavía subsiste fuerte y próspera, habiendo
 aumentado considerablemente sus dominios colonia-
 les; pues en Asia ha constituido la Indo China fran-
 cesa, y en Africa ha puesto bajo su protectorado
 á Túnez, Argelia, Imperio de Marruecos y Madagas-
 car, consolándose con estas adquisiciones de la pérdi-
 da de Alsacia y Lorena, que hubo de ceder á Prusia. 1871
 Actualmente ha recuperado estas provincias y logra-
 do nuevas colonias del resultado de la guerra euro-
 pea que ha sostenido, aliada con otras potencias, con-
 tra Alemania (928).

3. La supremacía que había perdido Francia la
 alcanzó Prusia, que acrecentó el suyo con territo-
 rios daneses y venció al Austria en la batalla de *Sa-
 dowa*, dejando á dicho Imperio fuera de la Confede-
 ración Germánica: y por último, en la guerra con

(927) Y á los males propios de toda guerra, se agrega-
 ban las luchas civiles; pues el partido socialista se hizo
 dueño de París, estableciendo el gobierno de la *Commune*,
 que antes de rendirse á las tropas de la República, causó
 numerosas víctimas. Los Presidentes que ha tenido hasta
 hoy la tercera República francesa, son: Thiers, Mac-Mahón
 (Duque de Magenta), Grevy, Carnot, Perier, Faure, Lou-
 bet, Fallières, Poincaré, Deschanel, Millerand y Doumergue.

(928) Los alemanes declararon la guerra á Francia y á
 Rusia en agosto de 1914. No respetando la neutralidad de
 Bélgica invadieron su territorio, vencieron á su ejército
 y entraron en Francia, haciendo retroceder al ejército de
 esta nación hasta el Marne, donde se hizo fuerte y con-
 tuvo a los invasores. La formidable lucha continuó entre
 ambos ejércitos hasta el vencimiento de Alemania por
 Francia y sus aliados.

Francia, hábilmente dirigida por el general *Moltke*, ganó el rey de Prusia, *Guillermo 1.º*, juntamente con los territorios de Alsacia y Lorena, el título de Emperador de Alemania. La corona de este príncipe, cuya política dirigió el ilustre canciller *Bismarck*, vino después á su nieto *Guillermo 2.º*, que prosiguiendo la obra de sus antecesores adquirió extensas colonias en Africa y en Oceanía, habiendo sido destronado al terminar la guerra europea en la que Prusia vencida ha perdido territorios de Polonia y Dinamarca y tiene otros ocupados por Francia (929).

4. Austria, cuyo soberano perdió en 1815 el título de Emperador de Alemania, recibiendo en compensación el reino Lombardo-Veneto, vió sus ejércitos derrotados en *Magenta* y *Solferino* por los de Italia y Francia, y en *Sadowa* por los de Prusia; pero en el combate naval de *Lissa* alcanzó un triunfo memorable sobre la flota italiana. Después había tomado el nombre de *Austria-Hungría*, para indicar que estos países constituían una especie de monar-

(929) Habiéndose apoderado en 1885 de la isla de Yap, perteneciente al grupo de las Carolinas, por creer que España, su descubridora, las tenía abandonadas, prodújose un conflicto, que estuvo á punto de ocasionar la guerra entre esta nación y Alemania; pero se evitó mediante el arbitraje del Papa, que reconoció el derecho de España á la posesión de todo aquel archipiélago. Los de Marshal y Gilbert pasaron al dominio de Alemania, que posteriormente adquirió también, por cesión voluntaria de España y mediante una fuerte suma, todas las islas Carolinas y Marianas, excepto la de Guam, que, con las Filipinas, ha pasado al poder de los Estados Unidos. Poseyó además Alemania en Oceanía: una parte de la Nueva Guinea, que ha recibido el nombre de *Tierra del Emperador Guillermo*; el archipiélago antes denominado Nueva Bretaña, y ahora llamado *Archipiélago de Bismarck*; algunas islas del de *Salomón*; y todas las que constituyen el grupo de *Samoa* ó de los *Navegantes*. En Africa ejerció soberanía sobre gran parte de *Zanquebar* y otros territorios de la costa oriental, y sobre el de los *Damaras* y *Namacias*, los de *Togo*, *Camerón* y otros de la costa occidental. Estas colonias fueron repartidas ahora entre sus vencedores.

quía federativa; y el nombre del emperador, *Francisco José*, lo llevan las tierras circumpolares descubiertas por una expedición austro-húngara, mandada por *Prayer*. Después de la guerra franco-prusiana, se unieron Alemania, Austria y Rusia formando la alianza de los tres Emperadores para mantener el *statu quo* en Europa; cesó la amistad de Rusia y Austria debido a la guerra ruso-turca. En virtud del tratado de Berlín de 1878 ejerció un protectorado sobre la Bosnia y Herzegovina, que después convirtió en dominación. Austria, después de pelear unida a los alemanes contra los aliados en la guerra europea (929*), ha visto derrumbado su imperio, proclamándose en su territorio las repúblicas Austriaca y Húngara y la Checoeslovaca y apoderándose de otras partes Polonia, Ucrania, Rumanía, Yugoslavia e Italia. 1874

5. Los tratados de 1815 organizaron la Alemania en una *Confederación*, que más tarde y por consecuencia de la guerra entre Austria y Prusia, fué substituída por otra menos extensa; mas también desapareció luego, constituyéndose en su lugar el *Imperio Alemán*, cuya corona llevó el rey de Prusia hasta que ha sido destronado Guillermo 2.º. Alemania después de la guerra reciente en la que ha peleado con casi todos los estados de Europa, experimenta los hondos trastornos de la derrota en su gobierno y en la reconstitución de su industria y comercio (930). 1866

(929*) El 28 de junio de 1914 es asesinado el príncipe heredero del trono austro-húngaro en Sarajewo (Bosnia-Herzegovina). El gobierno austriaco culpa á Serbia de dicho asesinato, y no obteniendo la reparación que pedía, le declaró la guerra el 28 de Julio; Rusia se adhiere al partido tomado por Serbia; Francia hace lo propio, y Alemania permanece fiel á la alianza que tiene con Austria, y le declara la guerra el 3 de Agosto á Rusia y Francia.

(930) Después de una lucha de crudeza sin igual en la historia, Alemania ha sido vencida. Los sucesos de la guerra por insignes y recientes, son bien conocidos. Más interés ofrecen sus consecuencias, inesperadas muchas.

6. Las diferentes repúblicas que en Italia formó Napoleón, desaparecieron en el Congreso de Viena, que devolvió sus coronas á los antiguos príncipes (931). El que adquirió más importancia fué el de Cerdeña, *Carlos Alberto*, que se puso al frente de la Liga Italiana contra el Austria, obteniendo, aunque momentáneamente, la liberación de Venecia (932) y ocasionando la sublevación de Roma contra el Papa, que lo era *Pío 9.º*, en cuyo auxilio acudieron las armas españolas; mas la derrota que sufrió en *Novara*, le obligó á abdicar la corona.
- 1849 7. Su hijo *Victor Manuel*, que tuvo por consejeros á los grandes estadistas *Cavour* y *Rattazi*, aspiró á constituir la unidad italiana, buscando apoyo en Francia contra el Austria, que fué vencida en *Magenta* y *Solferino*, obteniendo aquel soberano poco á poco, y con auxilio de *Garibaldi*, todos los territorios de la Península, hasta tomar el título de *Key de Italia* y convertir á Roma en su capital, dejando al Papa el palacio del Vaticano. A dicho príncipe sucedió su hijo *Humberto 1.º*, que vió su reino convertido en potencia de primer orden, con poderoso ejército, formidable marina y algunas colonias afri-

El triunfo del derecho y de la justicia y la paz firme, que fué bandera de los enemigos de Alemania, no parece que se hayan conseguido.

(931) Por entonces (15 de Agosto de 1815) vino al mundo en un pequeño lugar denominado Beethi, próximo á Turín, el piadoso *Don Bosco*, fundador de la Orden Salesiana, hoy tan extendida por todas partes; habiéndola dado aquel nombre por su especial devoción á San Francisco de Sales. Juan Bosco ó Don Bosco murió en Turín el día 31 Enero de 1888.

(932) Venecia, sublevada contra los austriacos bajo la dirección de *Daniel Manin*, organizó un gobierno provisional, cuyo presidente fué aquel animoso compatriota, quien al caer de nuevo su patria bajo el dominio austriaco, emigró á Francia, donde vivió dando lecciones de italiano; murió en 1857 y sus restos fueron llevados en triunfo á Venecia.

canas, entre ellas la de *Eritrea* en Abisinia (933); pero fué asesinado por un anarquista, habiendo heredado la corona su hijo *Victor Manuel* 3.º: su ilustre deudo el Príncipe de los Abruzos (934) ha realizado una expedición á la región polar del Norte, remontando la línea á que había llegado Nansen. Contra Austria, que venía siendo su aliada, ha combatido en la reciente guerra europea, en la que entró por la promesa de lograr territorios de Austria y de Turquía que ambicionaba, habiendo acrecentado su territorio con partes del Trentino, Goritzia, Trieste y algunas islas Ilíricas. 1900 1902

A la muerte de Pío 9.º fué elevado al solio pontificio el sabio y conciliador *León* 13, quien desligando de todo mundano interés la causa de la religión, porque ya la tiara no estaba unida á la corona de soberano temporal, procuró mantener á la Iglesia en buenas relaciones con todos los Estados, sin distinción de formas de gobierno: así llegó á rodearla de un gran prestigio moral, ejerciendo un poder moderador que fué aceptado sin recelos por todas las naciones cristianas (935). Su glorioso Pontificado ha sido de muy larga duración, habiendo sucedido á tan

(933) En virtud del convenio ó tratado de paz firmado en 26 de Octubre de 1896 por Italia y Abisinia, los límites entre este Imperio y la colonia de Eritrea: dicho tratado puso término á las guerras entre italianos y abisinios, cuya última jornada fué la derrota sufrida por aquéllos en Adua el 5 de Marzo de 1896.

(934) Este ilustrado príncipe nació (1873) en el regio alcázar de Madrid, pues el autor de sus días fué el caballero rey de España D. Amadeo de Saboya.

(935) León 13 — dice un insigne escritor — ha sido el Papa más diplomático, tolerante y expansivo que ha tenido la Iglesia, y ha hecho más por ella con sus Encíclicas que todos los Papas-Reyes con sus bayonetas.

1903 ilustre Jefe de la cristiandad Pío 10, cuyos esfuerzos se encaminaron á restaurar todas las cosas en Cristo y á éste le han sucedido Benedicto XV y Pío XI.

Lección 70

SUIZA, BELGICA, HOLANDA, DINAMARCA, SUECIA, RUSIA, TURQUIA, GRECIA ESTADOS BALKANICOS, E INGLATERRA

1. Sucesos contemporáneos de Suiza.—2. Idem de Bélgica y Holanda.—3. Idem de Dinamarca y Suecia.—4. Idem de Rusia.—5. Idem de Turquía.—6. Idem de Grecia.—7. Idem de los Estados Balcánicos.—8. Idem de Inglaterra.

1. Los tratados de 1815 reconocieron á la Confederación Helvética ó Suiza como campo neutral y de refugio; y á causa de esto ha vivido aquel país libre de los trastornos que han perturbado á casi todos los demás, resolviendo pacífica y legalmente todos sus problemas políticos por medio del *Referendum* (936), y teniendo ya hoy fácil comunicación con Italia y Alemania por la vía férrea del *San Gotardo*, cuyo grandioso túnel es una de las maravillas de nuestro siglo (937).

1815 2. Bélgica y Holanda formaron al principio un
1830 solo Estado; pero más tarde Bélgica se declaró inde-
1831 pendiente y se constituyó en monarquía, ofreciendo

(936) El *Referendum* es la intervención directa del pueblo en la gobernación del Estado, aprobando ó rechazando con su voto directo las leyes discutidas ó las medidas propuestas por sus representantes. Consiste, pues, dicho procedimiento en *referirse* ó consultar á la nación, y por eso lleva el nombre de *Referendum*.

(937) Su autor fué el ingeniero *Luis Fabre*, que murió al pie de su titánica labor. Suiza le ha erigido (1898) una estatua de bronce.

el trono á *Leopoldo 1.º*, que fué un modelo de reyes populares, habiéndole sucedido su hijo *Leopoldo 2.º*, 1865 que siguió su ejemplo, ejerciendo soberanía en el Estado Libre del Congo. A su muerte subió al trono su hijo Alberto, que por mantener la neutralidad de Bélgica, se opuso con las armas á dejar el paso libre a las tropas alemanas para atacar a Francia. Casi todo el suelo de Bélgica ha estado en poder de los soldados del Kaiser, hasta el vencimiento de Alemania.

Holanda constituyó por sí sola el reino de los Países Bajos, dando el cetro al príncipe de Orange con el título de *Guillermo 1.º*, cuya nieta Guillermina, rige sus extensos y florecientes dominios coloniales. El Luxemburgo, unido antes á Holanda, había pasado á la influencia de Alemania, aunque independiente, y ahora ha pasado á la influencia de los aliados.

3. Dinamarca, en virtud de los tratados de 1815 tuvo que ceder la Noruega á Suecia; y más tarde, en el reinado de *Cristián 9.º* le fué arrebatado por Prusia el *Schleswiga Holstein*, que en parte ha recuperado por el Tratado de Versalles.

Suecia, que vió en su trono al mariscal de Francia *Bernadotte* con el nombre de *Carlos 14*, entró á pesar de esto, en la liga contra Napoleón y obtuvo recompensa la Noruega (938). Ciñendo la corona su nieto *Oscar 2.º* se ha realizado la brillante expedición al círculo polar ártico por el noruego *Nansen*, que ha llegado al grado 86 (939).

(938) Todas las naciones que lucharon contra el Imperio napoleónico, recibieron como indemnización, algún aumento territorial; pero aquella que se alzó más brava contra él cuando se hallaba en el cénit de su gloria; la que con más tenacidad y heroísmo sostuvo la lucha, esto es, la valerosa España, se vió completamente desatendida en el Congreso de Viena.

(939) También lo será la llevada á cabo por el sueco

1905 Recientemente la Noruega se ha declarado independiente de Suecia, y se ha constituido en monarquía, regida por el príncipe *Haakón 7.º*.

4. El Imperio ruso se acrecentó mucho en el reinado de Alejandro 1.º, á quien sucedió su hermano *Nicolás 1.º*, que aspiró á realizar el pensamiento de Pedro el Grande, conquistando el Imperio turco; lo cual dió origen á la llamada *Guerra de Oriente*, en que Inglaterra y Francia tomaron parte á favor de Turquía, haciendo la famosa campaña de *Crimea*, en que ganaron las batallas de *Alma é Inkermán* y debelaron á *Sebastopol*.

Sucedió á Nicolás 1.º su hijo *Alejandro 2.º*, que acrecentó su territorio á expensas del de Turquía en una nueva guerra; se inmortalizó decretando la emancipación de los siervos, y se proponía implantar en su Imperio el régimen constitucional, pues profesaba ideas liberales (940), pero fué asesinado por los *Nihilistas*, que aspiran á una reforma política y social. Su hijo *Alejandro 3.º* terminó la obra de emancipación de los siervos, y se mantuvo en paz durante todo su reinado, que fué muy breve; habiénd-

Nordensköld, recorriendo todo el Océano Glacial que baña las costas de Europa y Asia, hasta penetrar por el estrecho de Behring en el Pacífico, y resolviendo así un problema geográfico de gran importancia.

(940) Las aspiraciones hacia el régimen constitucional comenzaron á manifestarse en Rusia el año 1825, en que se descubrió (26 de Diciembre) una conspiración fraguada por valiosos elementos de la nobleza, la milicia y las clases más ilustradas; pues entre los 121 comprometidos figuraban siete príncipes, dos generales, 23 coroneles y varios ingenieros, abogados, catedráticos, médicos y literatos: de ellos, 36 pagaron su intento con la vida, y los restantes fueron deportados á la Siberia, donde murieron. Al ser juzgado el animoso coronel *Bestutjit*, pronunció estas palabras: «Hago gustoso el sacrificio de mi vida, pero la hora de la cosecha vendrá más tarde.» Ultimamente, á consecuencia de nuevos movimientos revolucionarios, el Zar se había decidido á implantar reformas constitucionales.

dole sucedido su primogénito *Nicolás 2.º*, que dilata- 1894
 có considerablemente los límites de la Rusia asiá-
 tica, pues en su tiempo el Turquestán, la Manchuria
 y Saghalien formaban parte del Imperio Moscovita.
 La ocupación de la Manchuria le ha costado una
 terrible guerra con el Japón, cuyos principales he-
 chos de armas han sido los combates de *Yalu*, *Liao* 1904
yang y *Mukden*, el sitio de *Port-Arthur*, y la batalla
 naval de *Tsushima*, en todos los cuales estuvo la vic-
 toria del lado de los Japoneses. La paz de Portsmouth
 puso término á esta sangrienta lucha, evacuando los
 rusos la Manchuria. Por último, Rusia después
 de sostener las más sangrientas luchas contra ale-
 manes y austriacos en el frente Oriental de la gue-
 rra europea, y en el Cáucaso contra los turcos, se
 ha desmembrado en numerosas repúblicas aun no de-
 finitivamente afirmadas, pues todas negocian su in-
 dependencia con la central comunista de Moscou.

5. El Imperio turco no ha dejado de sufrir pér-
 didas territoriales; pues la Grecia, después de una
 lucha gloriosa, se hizo independiente, al mismo tiem- 1829
 po que los Principados Danubianos y el Montenegro
 adquirirían el carácter de tributarios. Poco después
 los franceses se hicieron dueños de la Argelia, que 1830
 era, como los demás Estados Berberiscos, feudataria
 de Turquía; y el gobernador de Egipto, *Mehemet-
 Ali*, constituyó este país, que también formaba una
 provincia turca, en virreinato hereditario para su fa-
 milia. El tratado de Berlín de 1878 fijó la situación
 de Turquía y de los territorios que de este imperio de-
 pendían en mayor ó menor grado (941). En el orden

(941) Hubo de reconocer la absoluta independencia de
 los antiguos principados tributarios, Rumanía, Servia y
 Montenegro, que se erigieron en Estados autónomos; otor-
 gar gobierno propio en calidad de feudatarias á Bulgaria,

interior ha sido substituído el gobierno despótico por el régimen constitucional. En el exterior, (además de la pérdida de Bulgaria hecha independiente; Bosnia y Herzegovina, unidas al Austria, y Creta unida á Grecia), Turquía ha tenido que sostener terribles luchas contra Serbia, Bulgaria, Montenegro y Grecia, primero, y después contra los aliados en la Guerra Europea. Los aliados habían pactado su desmembración al entrar Italia en la lucha, y terminada ésta intervinieron Constantinopla y las islas del Egeo. Pero Turquía, aunque desmembrada, ha ocupado otra vez Constantinopla, el territorio de Esmirna y parte de la Tracia que tenían los griegos (941*).

6. El pueblo griego, que llevaba más de tres centurias bajo el yugo otomano, al ver su debilidad, trató de romperle (942), y auxiliado por varias potencias, aseguró al cabo de una lucha tan larga como gloriosa (943), la independencia de su país, que se

Rumelia, Samos y Chipre; ceder á Rusia la Besarabia y á Austria la Bosnia y la Herzegovina, y aun venciendo á los griegos, conceder gobierno autónomo á Creta, cuya sublevación habían los griegos apoyado.

(941*) En Noviembre de 1914, Turquía declaró la guerra á la Triple Entente, amenazando á Egipto con una expedición que no tuvo éxito. Inglaterra respondió tratando primero de forzar el paso de los Dardanelos con su flota unida á la francesa y después desembarcando un ejército en la península de Gallipoli, para llegar á Constantinopla, pero ambos ataques fracasaron.

(942) Dióse el grito y alzóse el estandarte de la independencia helénica el 20 de Marzo de 1821: el iniciador del movimiento insurreccional contra los turcos fué el esforzado *Capo de Istria*, que secundó para ello la rebelión de Ali, bajá de Janina, contra el Sultán: aquel ilustre patriota, al constituirse Grecia en república (1829), fué nombrado Presidente de ella; pero un asesino le quitó la vida en el mismo año.

(943) Digno es de eterna recordación el heroísmo de la legión suliotá, formada por los montañeses de Sulí colonia de griegos, que, huyendo de los turcos se habían refugiado en un rincón del Epiro. Estrechados por las huestes del ge-

erigió en reino, cuya corona se dió á *Otón 1.º*, el cual 1832
 la perdió en una revolución; ciñéndola después 1863
Jorge 1.º, príncipe dinamarqués, en cuyo reinado ha
 adquirido Grecia las islas Jónicas, que estaban bajo
 el protectorado de Inglaterra. Recientemente, con
 motivo de haber apoyado la insurrección de Creta
 contra Turquía, se ha visto Grecia envuelta en una
 guerra muy desgraciada con dicho Imperio; de estas
 derrotas se ha vengado, cubriéndose de gloria su ejér-
 cito, tomando á Salónica en la campaña que con ella
 sostuvieron en unión de los Estados Balkánicos. El
 rey Jorge fué asesinado y subió al trono en 1913 su
 hijo Constantino, que intervino en la guerra contra
 los turcos y fué destronado al perder Grecia su neu-
 tralidad en la Guerra Europea. Su sucesor ha sido

neral turco Ali, quedaron los suliotas reducidos á las cum-
 bres de Zalongos, donde sucumbieron todos valerosamente;
 y entonces sus mujeres, que con sus hijos en los brazos ha-
 bían observado el combate, agarrándose unas á otras de las
 manos, cuando vieron que todo había concluído, se precipi-
 taron desde lo alto de un horrible despeñadero, mostrándose
 dignas hijas de las antiguas espartanas. Nuestro gran lírico
 el Sr. Núñez de Arce ha inmortalizado esta sublime trage-
 dia en su poema *Ultima lamentación de Lord Byron*. He
 aquí una de las estrofas en que tal suceso se describe: «Ya
 consumado el duro sacrificio, — todas en rueda y de la mano
 asidas, — al borde del ríscoso precipicio — giraron, por el
 vértigo impelidas. — Al compás de su lúgubre ejercicio —
 iba el abismo devorando vidas, — y sacando sus víctimas la
 suerte — de aquella horrible *danza de la muerte*.» El primer
 grito de guerra contra los turcos fué lanzado por una mujer,
Constantina Zacarias: otra, llamada *Bobolina*, vengó la
 muerte de su marido, armando á sus expensas tres buques
 y en ellos luchó juntamente con sus hijos; y la heroica *Rot-
 saris* defendió por mucho tiempo con ligeros esquifes la isla
 de Egina. No menos gloriosa fué la hazaña que ha inmorta-
 lizado al albanés *Botzari*, el cual, sitiado en Misolonghi, por
 no entregarse hizo una salida desesperada con solos 240 pa-
 triotas, sucumbiendo todos ellos al tratar de romper la línea
 enemiga; por lo cual se denomina al héroe albanés *el Leóni-
 nidas de la Grecia moderna*. En Misolonghi sucumbió tam-
 bién el gran poeta inglés *Lord Byron*, que había ido á luchar
 por la independencia griega. Al morir, exclamó: «Ahora á

depuesto al resultar vencida Grecia por los turcos en nueva contienda y proclamada la República de los Helenos.

7. Por el tratado de Berlín se emanciparon del Imperio turco los principados de Serbia, Rumanía y Montenegro, y más tarde Bulgaria. En Serbia lucharon por el trono, influidas por Austria y Rusia, las familias *Karageorgevitch* y *Obrenovitch* de que fueron tronco los héroes que libertaron al país del yugo otomano (944). El primer rey de la monarquía serbia fué *Milano* 1.º, *Obrenovitch*, que abdicó en su hijo *Alejandro* 1.º. Este fué asesinado juntamente con su esposa *Draga*, siendo proclamado en su lugar *Pedro* 1.º *Karageorgevitch*. Habiendo sido asesinado en 1914 el heredero del trono de Austria y culpándose del delito a Servia, sobrevino por consecuencia la guerra europea. Servia y Montenegro con los territorios de Austria habitados por croatas, eslovenos y serbios, forma hoy la nueva nación llamada Yugoslavia. En el trono de Rumanía se sentó *Carlos* 1.º príncipe de la

(944) Estos libertadores fueron: *Karageorgevitch* ó *Jorge el Negro*, llamado también *Czerni*, porque este nombre equivale en eslavo al de Jorge; y *Milosch Obrenovitch*. El primero, vencedor de los turcos en homérica lucha, cantada en versos inmortales por el gran poeta nacional *Karadjitsch*, se hizo proclamar príncipe en 1800, gobernando con sencillez pero también con crueldad, que le hizo muy odioso; y habiendo caído de nuevo la Servia en poder de los otomanos, surgió otro héroe, que recabó por segunda vez la independencia nacional (1817) y obtuvo el título de Príncipe: este fué *Milosch Obrenovitch*, á quien sucedió su hijo *Miguel*, asesinado en 1868. Entonces pasó la corona á su sobrino *Milano*, el cual abdicó en su hijo *Alejandro*, que recibió trágica muerte en 1903, siendo destronada su dinastía y llamado á ceñir la corona *Pedro* 1.º, representante de la familia *Karageorgevitch*, pues es nieto de su fundador. En 22 de Septiembre de 1898 en Tirnovo proclamó la independencia de Bulgaria y de la Rumelia Oriental el príncipe Fernando, tomando el título de Zar. En 1909 Turquía reconoció la independencia de Bulgaria.

familia Hohenzollern que organizó su ejército; suca-diéndole su hijo Fernando. Los rumanos, descendien-tes de colonias italianas y españolas llevadas por Tra-jano á ese territorio, lo han aumentado ahora con la Besarabia y la Transilvania habitadas por gentes de su raza y habla latina, y por la Dobrudja recobrada de los búlgaros. El diminuto reino de Montenegro, de gente eslava y religión cismática, donde ha reinado hasta hace poco *Nicolás 1.º*, y que sostuvo con los demás Estados balcánicos porfiada guerra reciente con-tra Turquía, forma parte, como hemos dicho, de Yu-goslavia.

8. Inglaterra, triunfante en su titánica lucha contra Napoleón, cicatrizó las heridas de aquella guerra durante el reinado de *Jorge 4.º*, memorable 1824 por la construcción del primer ferrocarril, cuya mar-avillosa invención se debe á *Stephenson* (945), y por la admisión en el Parlamento del gran irlandés O'Connell, y de los católicos á los cargos públicos. Reinó después Guillermo 4.º en cuyo tiempo fué abolida la esclavitud de los negros en las colonias bri-tánicas. A este humanitario príncipe sucedió la no- menos bondadosa *Victoria 1.ª*, que tomó parte á fa- vor del Imperio turco en la *guerra de Oriente*, y sofocó la insurrección de los *Cipayos* en la India (946): su largo reinado, en que compartie-

(945) Tendióse la primera vía férrea entre Darlington y Storkton; comenzaron las obras en 1821, y en Septiem- bre de 1825 se inauguró la vía, recorriéndola un inmenso tren arrastrado por la *Activa*, nombre de la primera locomo- tora, que aún se conserva como glorioso monumento y que había sido inventada en 1814 por el ingeniero mecánico *Jorge Stephenson*, utilizándola para los arrastres en la mina de Willigton, donde aquél trabajaba. Sin embargo, otros adju- dican la paternidad de este gran invento á *Trevichick* y á *Cuyot*.

(946) Los *Cipayos* ó arqueros (de *cip*, arco) son tropas de infantería organizadas por los europeos en el Indostán con soldados indígenas y puestas hoy al servicio de Inglaterra.

ron la dirección de los negocios públicos *Palmerston*, *Gladstone*, *Salisbury* y otros grandes estadistas, ha sido de prosperidad y florecimiento; pero últimamente se provocó la injusta guerra del Transvaal, durante la cual falleció la reina Victoria, habiendo pasado la corona á su hijo *Eduardo 7.º*, que puso término á aquella funesta lucha, anexionándose Inglaterra los territorios del Transvaal y del Orange. A su muerte heredó el cetro su hijo Jorge V que ha visto envuelta a su nación en la guerra europea y logrado el vencimiento de Alemania que iba siendo terrible rival de Inglaterra por su industria y por su comercio y por su poder militar (947).

(947) En esta terrible guerra europea, en la cual todas las naciones que en ella tomaron parte vieron invadido el suelo patrio, en más ó menos extensión, por el enemigo, la única que permaneció inviolable fué la Gran Bretaña, pues solamente alguna de sus costas pudieron ser bombardeadas por los cruceros rápidos alemanes y algunas poblaciones por los zeppelines y aeroplanos.

En 5 de Febrero de 1915 Alemania decretó (como represalia á Inglaterra que impedía la entrada y salida de barcos de Alemania), el bloqueo de las costas inglesas por medio de los submarinos, habiendo torpedeado infinidad de vapores de los aliados y bastantes de los países neutrales.

Al comenzar la guerra entre ambas naciones, los cruceros alemanes echaron á pique en todos los mares á numerosos barcos mercantes, y los ingleses cogían prisioneros y conducían á sus puertos á los barcos alemanes. Las escuadras sostuvieron un combate en aguas chilenas en que quedaron victoriosos los alemanes, pero poco tiempo después esta escuadra victoriosa fué derrotada por los ingleses en estas mismas aguas americanas, así como todos los corsarios, quedando el mar libre de ellos.

Lección 71

LOS ESTADOS UNIDOS Y LOS ESTADOS INSULARES

1. Colonias inglesas en América: causas de su insurrección contra la metrópoli. — 2. Guerra de la Independencia: sus héroes principales. — 3. Organización política y elementos de prosperidad de los Estados Unidos: guerra de Secesión. — 4. Conflicto con España: posesiones adquiridas. — 5. *Santo Domingo*: reseña histórica de esta isla; *República Dominicana* y *Estado de Haití*. — 6. Isla de *Cuba*: su emancipación de España.

1. El descubrimiento de América, llevado á cabo por los españoles, despertó la emulación de los ingleses, que verificaron exploraciones hacia la región septentrional del Nuevo Continente, obteniendo por resultado el descubrimiento y colonización de la *Virginia* y otros territorios, poblados bien pronto de numerosos emigrantes, que huían de las persecuciones religiosas y políticas desencadenadas en Inglaterra. A estas colonias agregó después la Gran Bretaña las que habían fundado los franceses en el Canadá. Habiendo pretendido después la nación inglesa, para disminuir su enorme Deuda pública, imponer un tributo de timbre á sus colonias americanas, éstas lo rechazaron, y aunque se les disminuyó, sobrevino en 1774 la guerra. 1580 1678

2. Después de una larga y heroica lucha (948), la nación británica reconoció la independencia de

(948) Los generales ingleses que lucharon contra los insurrectos, fueron: *Howe*, que derrotó á Washington en *Brooklyn* y obtuvo grandes triunfos en las orillas del *Brandywine*, pero fué derrotado en *Germanntown*; *Clinton*, que incendió á *Charleston*; *Burgoigne*, vencido en *Saratoga*; y *Cornwallis*,

1783 los países insurrectos, que desde entonces forman la poderosa República de los *Estados Unidos*. Los héroes más famosos de su independencia fueron *Washington*, *Franklin* y *Laffayette*: el primero ha dejado su nombre á la capital del Estado que fundó con su espada; el segundo figura entre los bienhechores de la Humanidad, pues es el inventor del pararrayos (949); y el tercero, hijo de Francia, es la personificación de las simpatías de Europa por la causa de los norteamericanos ó *yankées* (950).

3. El naciente Estado encerraba los más grandes elementos de riqueza. Por ellos ha venido a ser una de las primeras naciones del mundo, poderosa y culta, bien que aun queden en sus costumbres restos de barbarie, como los *linchamientos* (951). Numerosos y activos emigrantes acudieron de todas partes y acrecentaron su población. Pronto, y sin escrúpulos en el trato dado á los indios, se extendió la Gran República hasta el Pacífico. Se pactó con los ingleses la dominación de éstos al Norte. La Luisiana fué comprada á los franceses. Otros Estados del Sur fueron quitados por fuerza á Méjico. Sólo la guerra de *Secesión* (952) detuvo un momento la

que capituló con 8,000 hombres en York-Town, poniendo á Inglaterra en la precisión de negociar la paz.

(949) Por esto y por haber sido cofundador de la gran república, en su tumba se grabó este hermoso epitafio: «Eripuit cœlo fulmen sceptrumque tyrannis.»

(950) El caudillo de las tropas enviadas por Francia fué *Rochambeau*, á quien recientemente (1902) se ha erigido una estatua en Washington como testimonio que perpetúe la gratitud de los Estados Unidos.

(951) Designanse con tal nombre las justicias ó venganzas que ejecuta la muchedumbre, apoderándose de los criminales y dándoles muerte, sin que las autoridades se esfuercen mucho por impedir ni castigar estos brutales atropellos de la ley. Según reciente estadística, en algunos de los últimos años se han contado por centenares las víctimas de los linchamientos; pues en 1885 hubo 184; en 1889, 196; en 1892, 235; en 1893, 240; y en 1898, 166.

(952) El primer mártir que tuvo en esta lucha la causa

enorme prosperidad—que ha continuado después y continuará—. Estalló esa guerra, larga y sangrienta, entre los Estados del Norte y los del Sur por querer aquéllos y rechazar éstos la abolición de la esclavitud de los negros. En la lucha se distinguieron los generales Grant y Shermant. Al fin, vencidos los del Sur, la esclavitud fué abolida (1863).

4. Posteriormente, habiendo intervenido a favor de los cubanos en la lucha que estos sostenían contra la Metrópoli surgió la guerra entre los Estados Unidos y España, cuyos resultados fueron: la destrucción de la escuadra española en los combates navales de *Cavite* y *Santiago de Cuba*; la anexión de Puerto Rico, las islas Filipinas y la de *Guam*, una de las Marianas, con la ocupación temporal de Cuba, que después fué declarada nación independiente constituyéndose en República. La adquisición de tan extensos territorios, y el de las islas *Sandwich*, recientemente anexionado también á la república Norteamericana, y el protectorado sobre parte de las Samoa, le han dado un gran poder colonial. Declaró la guerra á Alemania por no acceder ésta á modificar los procedimientos de guerra que efectuaba con sus submarinos.

5. La *Isla Española* ó *Santo Domingo*, nombres

de la emancipación de los negros, fué el animoso *John Brown*, que en 1859 trató de sublevar á los esclavos de Virginia; pero, habiendo fracasado en su generosa tentativa, fué llevado á la horca. Y el libro que más contribuyó á preparar los espíritus en favor de la causa abolicionista, fué el titulado *La Cabaña del tío Tomás*, hermosa novela de la ilustre norteamericana *Mistress Harriet Beecher Stowe*.

(1863) Aunque en las repúblicas federales, como es la norteamericana, cada Estado goza de completa autorización para su gobierno interior, no puede romper el lazo federativo y desmembrar la patria; y por eso ésta se impuso á los que intentaron la secesión ó separación y empleó la guerra para sacar á salvo la unidad nacional

- substituídos por Colón, su descubridor, al de *Haití*, que le daban los indígenas, estuvo dominada exclusivamente por los españoles hasta fines del siglo 17, en
- 1697 que los franceses fundaron allí sobre la costa occidental que poco antes habían ocupado los piratas llamados *Filibusteros*, un establecimiento, que bien pronto adquirió mayor importancia que la colonia española.
- 1795 Más tarde España cedió á los franceses el territorio que poseía; pero *Toussaint-Louverture*, el hombre más extraordinario que ha producido la raza negra, aspiró á libertar á su patria de todo yugo extranjero.
- 1805 Los franceses tuvieron que evacuar el país, que proclamó emperador á un jefe negro llamado *Dessalines*;
- 1804 pero luego sobrevino una guerra civil, que trajo por consecuencia el dividirse la isla en dos Estados independientes, la *República Dominicana* y la de *Haití*.

La primera, que es la mayor y se extiende por la parte oriental de la isla, al cabo de algunos años de

1861 autonomía nacional se puso voluntariamente bajo el gobierno español; mas pronto volvió á ser independiente. *Haití*, que ocupa la región occidental, después de haber tenido un emperador, que fué el

1847 presidente *Soulouque*, proclamó nuevamente la república, que aun subsiste.

6. También es ya Estado independiente la isla de Cuba. Aunque ésta y la de Puerto Rico no secundaron el movimiento separatista de la América continental, más tarde Cuba, alentada por los Estados Unidos, hizo algunas tentativas de insurrección (954), siendo la más importante la dirigida por *D. Narciso López*, aunque no halló eco en el país. Pero le tuvo general y formidable el grito de *Yara*, pues inició

(954) La fracasada en 1844 costó la vida al poeta Gabriel de la Concepción, vulgarmente conocido por el nombre de *Plácido el Mulato*, que marchó al suplicio recitando una hermosa y tierna plegaria que había compuesto en la ca-

una larga guerra, terminada por la paz del *Zanjón* rota por el alzamiento de *Báire*, que encendió de nuevo la lucha (955); y habiendo intervenido en ella los Estados Unidos, destruyeron la escuadra española en *Santiago de Cuba*. En virtud del *Tratado de París*, que puso término á este conflicto, España renunció á la posesión de sus dos grandes Antillas, pasando la de Puerto Rico á ser colonia de la gran república norteamericana, y quedando la de Cuba bajo la intervención de la misma hasta que se constituyó en Estado independiente, adoptando la forma de gobierno establecida en todos los pueblos americanos (956). 1898

pilla y principia con estos conocidos versos: «¡Ser de inmensa bondad, Dios poderoso!— á Vos acudo en mi dolor vehemente.» Otro insigne vate, Clemente Zenca, sufrió también la pena capital por aparecer complicado en nuevas conspiraciones.

(955) Los caudillos de la insurrección cubana fueron: *Máximo Gómez* y *Maceo*; y los generales españoles que lucharon para sofocarla, *Martínez Campos*, *Weyler* y *Blanco*.

(956) El primer Presidente de la República cubana fué *Estrada Palma*, que comenzó á ejercer dicha magistratura en 20 de Mayo de 1902.

Lección 72

AMERICA LATINA CONTINENTAL

1. Estado de las colonias españolas. — 2. La guerra de su independencia. — 3. Historia contemporánea de Méjico. — 4. Idem de Guatemala y de Colombia. — 5. El Perú y Bolivia. — 6. Chile y la Confederación Argentina. — 7. El Paraguay y el Uruguay. — 8. El Brasil.

1. Desde el siglo 16 estuvieron bajo el dominio de España casi todos los países de la América Central y Meridional, donde se establecieron Universidades, y otros centros de enseñanza (957) que elevaron rápidamente el nivel intelectual de los indígenas, capacitándoles para adquirir su autonomía tan pronto como se les ofreciera una ocasión favorable. La invasión francesa en España fué, pues, la causa ocasional de la sublevación de aquellos territorios; y las discordias políticas que luego dividieron á los españoles, dificultaron el envío inmediato de fuerzas bastantes para detener, si era posible, el movimiento insurreccional (958).

(957) En Buenos Aires. á más del Real Colegio de San Carlos, fundado en 1783, hubo otros de carácter particular, distinguiéndose entre sus profesores el modesto y sabio sacerdote don Pedro Fernández, natural de Galicia, á quien se considera como «el padre intelectual de los próceres de la independencia argentina», entre los cuales figura D. Vicente López Planes, autor del poema titulado *El Triunfo Argentino*, que canta la defensa de Buenos Aires contra la escuadra inglesa en 1807; gloriosa jornada á la que consagró también nuestro D. Juan Nicasio Gallego una oda magistral, en que se leen estos robustos versos: ...De nuevo estalla — retumbante el metal del anglo fiero — que el horizonte atruena; — mas el valiente ibero — ni el ruido escucha ni al estrago atiende; — que en almas nobles, que el honor enciende, — más alto el grito de la patria suena.»

(958) Una expedición que se estaba organizando en Andalucía, no llegó á embarcarse; porque casi todas las fuerzas que la componían, se sublevaron á las órdenes del coronel

2. En su guerra de independencia las colonias tuvieron por principal caudillo y libertador á *Bolívar*, que hizo una campaña célebre en la América del Sur, asegurando definitivamente la emancipación de su país con la victoria de *Ayacucho* ganada por su lugarteniente *Sucre*, merced á lo cual sus compatriotas llaman á Bolívar el *Libertador* (959). 1819
1824

3. En Méjico dió el primer grito de insurrección el cura *Hidalgo*, costándole la vida; pero luego se puso *Itúrbide* al frente de una nueva rebelión, que alcanzó el triunfo y después de un efímero ensayo de Imperio, se proclamó la república. Más tarde, á pretexto de vengar ofensas nacionales, Francia inició una guerra, que terminó imponiendo á Méjico la monarquía imperial, cuya corona se dió á *Maximiliano de Austria*; pero este príncipe, al cabo de poco tiempo, fué fusilado por el presidente *Juárez*, restableciéndose el gobierno republicano, que desde entonces parece haber adquirido gran estabilidad (960). Hoy se encuentra en la más lamentable 1810
1821
1822
1824
1861
1864
1867

Riego en defensa del régimen constitucional, abolido por Fernando 7.º

(959) Sus principales triunfos fueron: el de *Somogoso*, que dió por resultado el constituirse Venezuela y Nueva Granada en la *República de Colombia*; y el de *Ayacucho*, que aseguró la independencia de toda la América Meridional. Poco después, como sus conciudadanos recelasen que aspiraba á la dictadura, hizo dimisión, diciendo: «Quiero asegurarme después de la muerte una memoria digna de la libertad.» Más tarde volvió al poder é intentó formar una gran confederación americana, convocando al efecto un Congreso de representantes de todo el país comprendido entre los Estados Unidos y Buenos Aires; pero viendo que su obra era destruida, renunció el mando y quiso expatriarse, «para que su presencia no fuese obstáculo á la libertad de sus conciudadanos.» Sus últimas palabras fueron éstas: «Unión, colombianos; unión sobre todo.» Murió en su casa de campo el día 17 de Diciembre de 1830.

(960) El mal éxito que han tenido todas las intervenciones de los Estados europeos en las jóvenes nacionalidades americanas, que tan heroicamente saben defender su independencia, inspira á un distinguido escritor estas consideraciones: «La intervención europea que necesitan las naciones

anarquía debido á las constantes revoluciones, que tienen alterado al país desde 1912 en que cayó de la presidencia *Porfirio Díaz*.

- 1821 4. El antiguo virreinato de Guatemala, al re-
 1839 cabar su independencia se organizó en Confederación
 1831 bajo el nombre de *América Central*; pero luego se
 1831 disolvió ésta, y cada uno de sus cinco Estados (Gua-
 1831 temala, Salvador, Honduras, Nicaragua y Costa Ri-
 1831 ca), se erigió en república independiente: formán-
 1831 dose después, con territorio de Costa Rica y de Colom-
 1831 bia, la de Panamá. Nueva Granada se convirtió tam-
 1831 bién en la *Confederación de Colombia*, que se disolvió
 igualmente, formándose en su lugar las tres repúbli-
 cas de *Colombia*, *Venezuela* y el *Ecuador*. La segunda
 se ha visto recientemente envuelta en un grave con-
 flicto internacional con Inglaterra y Alemania, cuyas
 poderosas escuadras establecieron el bloqueo en el
 litoral venezolano, al mismo tiempo que ardía la
 guerra civil provocada para derribar al general Cas-
 tro, presidente de la República, que se mostró he-
 roico en la doble lucha contra propios y extraños.

5. El Perú, sublevado por el general argentino *San Martín*, procedente como Bolívar de las filas españolas (961) y apoyado por éste, consiguió su

americanas, es la pacífica y civilizadora, que trae como arma sus capitales, sus sabios, sus hombres de labor, para que transformen las comarcas desiertas en emporios de riqueza ganadera, minera y agrícola, pudiendo mandar nosotros, en cambio del carbón inglés, la carne; de los artículos franceses, la lana; de las obras de la industria alemana, los cereales; produciéndose así una compenetración de intereses, de civilización y de afectos.»

(961) Los dos más gloriosos caudillos de la independencia americana, Bolívar y San Martín, habían recibido en España su educación militar. Al lado de ellos es digno de figurar el general *Belgrano*, que, habiendo derrotado en la batalla de *Salta* al ejército español (1813), hizo levantar en el sitio del combate un monumento con esta inscripción, que le honra más que su triunfo: «Honor á los vencedores y á los vencidos.» Y un escritor argentino ha dicho: «Son gloriosos

autonomía nacional en la batalla de *Ayacucho*. De 1824
 su territorio se separó á poco tiempo la parte alta de 1824
 dicho país, que tomó el nombre de *Bolivia* en recuer-
 do del libertador Bolívar (962). En la última gue-
 rra sostenida por el Perú contra su antigua metró- 1859
 poli, á consecuencia de graves atropellos de que
 fueron víctimas algunos españoles establecidos en
 aquel país, la escuadra española, al mando del ilus-
 tre *Méndez Núñez*, bombardeó el Callao. Posterior- 1866
 mente sostuvo el Perú una funestísima guerra con
 Chile, pues en ella perdió su escuadra y parte de su
 territorio (963). También la república boliviana ha
 experimentado en desastrosas guerras con el Perú y
 Chile una gran pérdida territorial, la parte de costa
 que poseía, quedando convertida en Estado interior.

los tiempos de nuestra guerra de emancipación, porque allí
 pelearon los soldados de Bailén y Zaragoza.»

(962) Es un hecho digno de notarse que en toda la era
 cristiana sólo dos grandes personalidades históricas, Colón y
 Bolívar, han dejado su nombre á naciones soberanas (Colombia
 y Bolivia); pareciendo natural que la gran república
 norteamericana se denominase *Washingtonia*, et sic de cæteris.

(963) Desde el principio de las hostilidades la escuadra
 peruana fué destruída. No pudiendo ya luchar con armas
 iguales contra sus adversarios, los oficiales peruanos emplea-
 ron contra ellos la astucia. Verificábase el bloqueo de los
 puertos peruanos, y la escuadra chilena velaba á distancia
 en la mar. De pronto una noche fué avistado un vapor que,
 remolcando una chalana, pretendía forzar el bloqueo. La
 corbeta chilena *Lao* fué enviada á su encuentro. Huyó el
 vapor peruano á todo vapor, abandonando la chalana que
 remolcaba. Visítanla los oficiales del *Lao*. Transportaba ví-
 veres y municiones para los peruanos. El comandante ordena
 trasladar los víveres y municiones á bordo de la corbeta.
 Tráese la chalana junto al barco de guerra y se cumple la
 orden del jefe. Desocupada que fué la chalana, oyóse una
 explosión formidable. El *Lao* había sido dividido en dos par-
 tes; pereciendo 120 hombres. La chalana tenía una máquina
 infernal, y bajo los víveres se ocultaba la pólvora. Vence-
 dores los chilenos en los combates de *Miraflores* y *Chorrillos*,
 hicieronse dueños de Lima; pero quedaba sin rendirse la ciu-
 dad de Tacna con su puerto de Arica, defendida por el he-
 roico *Bolognesi*, que murió allí con toda su gente por no
 capitular. La nación peruana le ha erigido recientemente un
 grandioso monumento, debido al ilustre Querol, gloria de la
 escultura española contemporánea.

1826 6. Chile aseguró su independencia en las batallas de *Cachabuco* y *Maipo*, y se constituyó en una república, que es la que ha tenido más largos períodos de sosiego y alcanzado mayor prosperidad; mas habiéndose aliado con el Perú en su última guerra 1866 contra España, vió su gran puerto de Valparaíso bombardeado por la escuadra española. Este ha sido el último acto de hostilidad entre España y sus antiguas colonias americanas (964). Recientemente ha 1879 sostenido Chile una guerra contra el Perú y Bolivia, su anterior aliado. El motivo de esta discordia, fué el salitre que se obtenía del subsuelo, en territorios pertenecientes al Perú y Bolivia. Puso término a la contienda el Tratado de Ancón, que fué firmado el 20 de Octubre de 1883. Por este tratado quedaron incorporados á Chile los territorios de Tacna y Arica.

Los Estados del Río de la Plata, establecieron un gobierno independiente con el título de *Confederación Argentina*, en la que ejerció una larga y tiránica 1821 dictadura el presidente *Rosas*; pero desde entonces, aunque á vuelta de conflictos internacionales y discordias civiles, ha progresado extraordinariamente dicho país, que es el más favorecido por la emigración europea. El general *Mitre* fué quien abrió para 1825 esta república una era de regeneración y florecimiento.

(964) Actualmente, concertada la paz y reconocida por el nuestro la independencia de aquellos países, hanse establecido corrientes de simpatía, y lazos, cada vez más estrechos, de verdadera fraternidad. Buques americanos han unido á las de los nuestros sus salvas y aclamaciones en la conmemoración del 4.º Centenario del descubrimiento de América, saludando á la gloriosa nao *Santa Maria*, que, rememorando la partida de Colón, salió de Palos al amanecer del día 3 de Agosto de 1492; y ante la augusta sombra del inmortal genovés, que parecía surgir de aquella nave, abrazáronse con efusión españoles y americanos, encontrándose indistintamente los unos en las naves de los otros, como quien pisa tablas de la casa paterna y conversa con miembros de la propia familia.

7. El Paraguay se erigió en Estado independiente bajo la dirección del *Doctor Francia*, que estableció un gobierno tiránico y opresor, aunque dió al país sosiego y prosperidad material, organizándole bajo un régimen socialista é incomunicándole con el resto del mundo, como lo había estado en tiempo de *Las Misiones*. El Uruguay, que en la emancipación general se declaró autónomo, sufriendo la dictadura del feroz *Artigas*, luego cayó en poder del Brasil y más tarde volvió á constituir nacionalidad bajo la forma republicana.

8. El Brasil, descubierto y colonizado por los portugueses, estuvo bajo la dependencia de ellos, hasta que recabó su autonomía, proclamando emperador á *D. Pedro 1.º*, á quien sucedió *D. Pedro 2.º*, monarca ilustrado y liberal, pero que fué destronado, proclamándose también la república en este rico país, no sin graves discordias y luchas intestinas, pero hoy goza de gran bienestar.

Lección 73

ASIA, AFRICA Y OCEANIA

1. Historia moderna y estado actual del Japón. — 2. Idem de la China. — 3. La India. — 4. Persia. — 5. Egipto. — 6. Estados Berberiscos. — 7. Liberia y Abisinia. — 8. Repúblicas de Orange y del Transvaal. Estado del Congo. — 9. Estados autónomos de la Oceanía.

1. Escaso interés ofrece en los tiempos medievales la historia del Japón, designado entonces por Marco Polo con el nombre de *Cipango*, que significaba *Sol Naciente*; pero comienza á tenerle con la llegada de los portugueses, cuyas hazañas inspiraron

vivo anhelo de glorias y conquistas al emperador *Taiko*, que sometió á su dominio la Corea, luego rescatada por el Celeste Imperio. La posesión de dicha península, siempre disputada por aquel Imperio y el del Sol Naciente (965), ha originado entre ellos una reciente guerra, en la cual demostró ya el japonés gran superioridad, debida al influjo de la civilización europea, habiendo acrecentado su territorio con la isla Formosa, como botín de dicha guerra; pues el Japón va asimilándose con gran facilidad las instituciones y costumbres europeas (966), habiendo ya establecido el régimen constitucional, y contando con varias Universidades y otros centros de cultura (967). Con posterioridad ha causado la admira-

(965) En la historia antigua del Japón queda ya consignado que la belicosa emperatriz *Yingü-Kogó*, llevó á cabo una expedición á la Corea, haciéndose dueña de esta península, que más tarde volvió al dominio de la China.

(966) La rápida transformación política y social que ha sufrido este remoto país oriental, débese á la iniciativa de su soberano *Mutsu-Hito*, que subió al trono en 1867, encontrando ya preparado el terreno por la activa propaganda de algunos espíritus progresivos, como el gran estadista *Okubo Tosimitsi*, que ya en 1850 había tomado parte en una revolución de carácter reformista. Desde 1889 quedó implantado en el Imperio del Sol Naciente el régimen constitucional.

(967) También se ha desarrollado considerablemente, el periodismo, pues que pasan de 800 los órganos de la publicación. Solamente en Tokio habrá 20 diarios políticos y 118 revistas: los principales de aquéllos son los titulados *Nishi Nishi Shimbun* (Las noticias del día) y *Jipi Shimpó* (El Tiempo). En la esfera artística ha tomado cierta importancia la Pintura, cuyo más ilustre representante es *Hoskusai*, jefe de la escuela naturalista. Camoens, en su inmortal poema *Os Lusíadas*, adivinó los futuros destinos del pueblo japonés cuando dijo: «El Japón, por donde nace plata fina — que ilustrado será con fe divina.» Sin embargo, una gran parte del pueblo, dominada, como todos los orientales, de espíritu estrecho y receloso, profesa odio profundo á todo lo europeo, señalándose por su intransigencia los *Soshis*, quienes forman una temida secta de fanáticos, que tienen por dogma económico una especie de socialismo y por lema político el aborrecimiento á los occidentales. *Soshi* era el individuo que atentó á la vida del czarewitsch (después Zar de Rusia) cuando éste visitaba el Japón: *soshis* fueron los que

ción del mundo sosteniendo brillantemente la guerra 1904 con Rusia, destrozando su escuadra en Port-Arthur y Tsushima y apoderándose de aquella plaza, que se consideraba inexpugnable. Como consecuencia de esta guerra Rusia tuvo que evacuar la Mandchuria, y la Corea quedó definitivamente bajo el protectorado japonés.

2. La China fué designada en los tiempos medios con el nombre de *Catay*; y su historia interior durante ese período se reduce á las invasiones de los Mongoles y de los Tártaros, que dominaron el país. Nuestro siglo ha dejado abierta definitivamente la China al comercio y religión de los europeos, y puesta en comunicación con el resto del mundo, en términos de haberse desbordado ya la raza amarilla por gran parte de Oceanía y América (968). En su última guerra con el Japón, tuvo que ceder á este la isla Formosa y reconocer la independencia de Corea; y recientemente, para vengar terribles matanzas de 1900 cristianos, se ha verificado una intervención de varias naciones europeas, de cuyo hecho resultó la ocupación de la Mandchuria por Rusia y la cesión 1901 de varios territorios del litoral chino á otras potencias. La revolución triunfante proclamó la república.

3. La India, dominada por los árabes *Gaznévidas* y *Seldjúcidas* (969) en la Edad Media, lo fué

con sus trabajos y sus agitaciones provocaron en Corea la revolución que trajo aparejada la guerra entre China y Japón; *schis* fueron también los que asesinaron á las dos reinas de Corea y obligaron al rey á refugiarse en la legación de Rusia. El gobierno japonés teme y odia á los *soshis*, recelando siempre de su fanatismo patriótico, de su fuerza y de sus trabajos revolucionarios; pero los utiliza cuantas veces conviene á su política.

(968) El ministro chino *Li-Hung-Chang*, que acaba de bajar á la tumba, es quien ha iniciado el movimiento de transformación del Celeste Imperio en un Estado moderno, siendo la personalidad más descollante del pueblo chino contemporáneo.

(969) Los *Gaznévidas* eran de origen turco y constitu-

1398 luego por los tártaros á las órdenes del famoso *Tamerlán*; y durante la dominación de los *Timíridas* ó sucesores de *Timur* ó *Tamerlán*, se establecieron en este país los portugueses, conducidos á él por *Vasco de Gama*: las armas de Portugal, dirigidas luego por *Alburquerque* y otros ilustres caudillos, colonizaron en este remoto y extenso país, mientras *San Francisco Javier*, llamado el *Apóstol de las Indias*, y otros misioneros, propagaban la doctrina evangélica. Pero finalmente esta gran colonia, como las de *Indonesia*, fueron pasando á la influencia de otras naciones de Europa, siendo hoy la *India* casi sólo inglesa y la *Indonesia* de los holandeses.

4. La *Persia* se vió también dominada por los *Gaznévidas* (970) los turcos y los mongoles, aunque luego recobró su independencia y fué gobernada por la dinastía árabe de los *Sofies*, cuyo vástago más ilustre fué *Shah Abbas* (971). Reemplazó á ésta, otra dinastía, fundada por el valeroso *Nadir*, que subyugó el *Gran Mogol*; pero sus sucesores se vieron pre-

1081 —————

yeron una dinastía, que reinó desde 960 hasta 1189, teniendo su corte en *Gaza*, donde había nacido el fundador de dicha estirpe, llamado *Alp-Tekin* y que había sido un pobre esclavo. El príncipe más ilustre de tal familia fué *Mahamud*, que recibió del califa de *Bagdad* el título de *Sultán* é hizo de su corte uno de los principales centros de la civilización musulmana. Los *Seldjúcidas* forman un linaje que empieza en *Togrulbek*, nieto de *Seldjuk*, de quien toma nombre, y que desde principios del siglo 11 dominó en el *Asia Occidental*, extendiendo luego su autoridad á la oriental.

(970) En tiempo de *Mahamud*, glorioso príncipe de esta dinastía, antes citada, floreció el gran poeta *Firdusi*, que compuso, por encargo de aquél, su célebre poema épico titulado *Shahnameh*, que, en concepto de los orientalistas, es digno de figurar entre las primeras epopeyas del mundo y cuya acción abarca un gran período de la historia de *Persia*.

(971) Los soberanos más poderosos de Europa sostuvieron relaciones de amistad con este príncipe; y *Felipe 3.º* de *España* le envió una embajada suntuosa, de cuya recepción en *Ispaham* hace un extenso relato el cronista persa *Dshehan Kusha* en su *Historia de los Sofies*.

eisados á ceder varios territorios al Imperio ruso, al propio tiempo que las cuestiones religiosas agitaban al país, originando nuevas sectas (972).

5. El Egipto, arrebatado al Imperio de Oriente por los árabes, luego pasó á manos del célebre sultán *Saladino*, el héroe musulmán de la tercera Cruzada; 1171 pero su dinastía fué más tarde suplantada por los *Mamelucos*, soldados mercenarios, que gobernaron 1250 el país hasta que fué conquistado por los otomanos 1527 quienes le administraron por medio de virreyes; pero su gobierno fué interrumpido por la memorable campaña de Napoleón, que ganó la famosa batalla de las *Pirámides*. 1798

Más tarde, uno de los virreyes, llamado *Mehemet Ali*, se rebeló contra el sultán de Constantinopla, lo- 1832 grandando hacer independiente el Egipto, aunque pagando un tributo á los sultanes: los sucesores de aquél se titularon *Jetifes*. El Egipto hoy ha prosperado económicamente y forma una monarquía independiente del Estado turco, pero reservándose en ella acción de influencia positiva la Gran Bretaña (973).

(972) La más importante de ellas es el *Babismo*, llamada así del nombre de *Bap* (puente) con que se designaba á su fundador; el joven Mirza Ali Muhammad, que fué condenado al suplicio en 1852 con varios de sus discípulos. La doctrina de estos hombres condenaba la poligamia y otras instituciones del Islamismo; por lo cual se les persiguió hasta exterminarlos.

(973) Con la apertura del Canal de Suez ha tomado gran importancia el antiguo país de los Faraones; y los vastos planes de Napoleón para regar aquel fértil suelo por medio de canales derivados de su gran río, reaparecen hoy en el colosal proyecto concebido por el gran hidrógrafo inglés Mr. Villcocks con el título de *El Nilo del Porvenir*. Ya Mahemet-Alí, recogiendo la idea de Napoleón, hizo construir en el Nilo una gran presa para retener sus aguas en la época de las inundaciones; y actualmente los ingleses han construído otra, cerca de Assuan, haciendo desaparecer la hermosa isla de File, célebre por sus grandiosos monumentos, entre los que figuraba el antiguo *Templo de Isis*, gloria del arte egipcio.

6. La parte septentrional de Africa que se designa con el nombre de Berbería, dominada en los tiempos medios por los árabes, que fundaron sucesivamente los grandes imperios de los *Almoravides*, *Almohades* y *Benimerines*, se fraccionó después en varios reinos, que se convirtieron en centros de piratería. Recientemente Francia ha conquistado la Argelia, teniendo hoy también el protectorado de Túnez. En el imperio de Marruecos o el *Mogreb*, único estado berberisco que se conservaba independiente se han disputado últimamente intervención Alemania, Francia y España, habiéndose acordado por las potencias en la Conferencia de Algeciras impulsar allí el desarrollo de la civilización bajo el protectorado de España y de Francia a las que se les señaló zonas de influencia. Italia ha conseguido dominar la Tripolitana.

7. En las costas de Guinea, donde viven razas muy incultas, se fundó hace pocos años, con negros libres de los Estados Unidos, la república de *Liberia*, la cual va civilizando á los indígenas. La *Abisinia*, que profesa el cristianismo aunque lleno de herejías, ha demostrado en reciente guerra con Italia, poseedora de la colonia de *Eritrea*, en el litoral abisinio, que es un terreno abonado para que en él germine la civilización.

8. Por último, en la región meridional de Africa habían formado los *Boers* o labradores holandeses las dos pequeñas *Repúblicas de Orange* y del *Transvaal*; pero la injusta guerra promovida por la Gran Bretaña, deseosa de poseer los territorios auríferos de dichos Estados, aunque ha causado la admiración del mundo por el heroísmo y la pericia militar de los boers (974) puso á éstos en la triste necesidad de

(974) Los héroes más gloriosos de esta titánica lucha fueron: *Kruger*, Presidente del *Transvaal*, y los generales *Botta*, *Dewet*, *Delarey*, *Joubert*, *Oranje* y otros que se reve-

aceptar una paz que les ha hecho perder su independencia, quedando el Orange y el Transvaal bajo el dominio británico, pero conservando su autonomía como Australia, el Canadá y otras colonias inglesas. Dicha paz fué firmada en 31 de Mayo de 1902. En la región central, cuyos principales territorios se habían distribuído por recientes convenios Inglaterra y Alemania, se ha constituído bajo el dominio de Bélgica, el *Estado del Congo*; y la isla de Madagascar, que forma un reino, ha quedado recientemente bajo el protectorado de Francia.

9. La Oceanía ó Mundo Marítimo no tiene aún historia propia, en razón á ser muy reciente su descubrimiento (975) y estar casi todas sus islas bajo el régimen colonial de los pueblos europeos. Algunas de esas islas han logrado momentáneamente cierta independencia y el nombre de naciones libres, como las *Sandwich* y las *Tonga* y *Samoa*, pero hoy están bajo la influencia americana ó europea. Tienen autonomía y vida floreciente, con instituciones más adelantadas que las de la misma Europa, colonias inglesas como la Confederación Australiana y Nueva Zelanda.

laron como geniales caudillos y audaces guerrilleros; y sus triunfos más memorables fueron los del *Tugela*, *Stornberg* y *Modernfontein*.

(975) Comienza en 1521 con el portugués Magallanes al servicio de España, según hemos dicho en su lugar correspondiente, y termina en 1788 con el inglés Cook y en 1789 con el francés La Perouse; pues sólo desde esta fecha principió á ser considerada la Oceanía como una nueva parte del mundo, que algunos (entre ellos *Krause*, *Spencer* y *Macaulay*) consideran como el punto geográfico en que la civilización hará sus últimas etapas en forma de una gran Confederación, á que convidan los numerosos archipiélagos de este mundo marítimo.

Civilización de la época novísima ó período contemporáneo

Lección 74

MOVIMIENTO CIENTIFICO

1. Carácter histórico del período contemporáneo: progresos de la Astronomía; descubrimientos geográficos. — 2. Las Matemáticas: las ciencias físicas y la Medicina. — 3. Inventos mecánicos é industriales; sus consecuencias. — 4. Ciencias especulativas; movimiento filosófico. — 5. La Economía Política y los sistemas sociales. — 6. La Historia. — 7. La Filología y la Pedagogía.

1. Caracterizan el período contemporáneo dos hechos capitales y evidentes: la transformación política y social operada en casi todos los pueblos cultos; y un extraordinario progreso material, hijo de los inventos científicos de esta época. Ya al finalizar la anterior habían recibido las ciencias naturales un vigoroso impulso. La Astronomía debe á *Laplace*, *Herschel*, *Le Verrier*, *Arago* y *P. Secchi* maravillosos descubrimientos (976), como la Geografía á *Livingstone*, *Stanley*, *Braza* y otros que han hecho

(976) A *Laplace* los sublimes cálculos de la mecánica celeste; á *Herschel* y *Le Verrier* los descubrimientos de los planetas Urano y Neptuno, siendo adivinada la existencia de este último antes de que le divisara el telescopio; á *Arago* la popularización de los conocimientos astronómicos, en cuya labor le sigue hoy su ilustre compatriota *Flammarion*; y al *P. Secchi* los grandes adelantos de la Heliografía. Recientemente se ha enriquecido la ciencia astronómica con la aparición, en 28 de Febrero de 1901, de la estrella *Nova*, perteneciente á la constelación Perseo, y con el descubrimiento de nuevos asteroides, el último de los cuales ha recibido el nombre de Barcelona.

objeto de sus investigaciones el misterioso continente africano, mientras que *Ross*, *Parry*, *Prayer*, *Nansen* y el *Príncipe de los Abruzos* han explorado audazmente las regiones circumpolares, y *Peary* llegado al polo ártico en 1909 y *Scott* y *Amudsen* al del Sur en 1911. En los tres ha recaído la gloria de ser los primeros en tocar en tales puntos, pero igual mérito tienen quizá los sacrificios de sus predecesores en el intento.

2. Numerosos son los grandes matemáticos. Citaremos sólo á *Abel* y *Lie*, noruegos; *Cauchy* y *Poincaré*, franceses; *Gaus* y *Riemann*, alemanes; *Minowski*, ruso, y *Levicivita*, italiano. Los más notables progresos de la Física se deben á *Volta*, *Watt*, *Stephenson*, *Ampere*, *Arago*, *Daguerre* y *Niepee*; *Grahan*, á cuyo experimento del teléfono aplicaron a la vez el micrófono *Hughes* y *Edison*, y *Marconi* (977). Padres de la Química, que ha tenido después mil cultivadores, fueron *Lavoisier* y *Berzelius*. Naturalistas insignes *Buffon*, *Linneo* y *Darwin*

(977) «*Volta*» es descubridor de la pila eléctrica; *Lavoisier* y *Berzelius* son los fundadores de la Química; *Davy*, es inventor de la lámpara de seguridad para los mineros; *Gay Lussac* es célebre por los experimentos que hizo en sus ascensiones aerostáticas; *Humboldt* nos dejó en su «*Cosmos*» una admirable síntesis del mundo físico; debemos á *Edison* el alumbrado eléctrico y otras muchas aplicaciones de la electricidad; á *Wise* las plumas metálicas y á *Nobel* la dinamita; *Santos Dumont*, *Wright*, *Farman*, *Zeppelin* y otros muchos tienen casi resuelto el problema de la navegación aérea, como *Peral*, *Goubet* y otros han trabajado en el de la submarina; *Ramzay* ha comprobado en estos últimos años la existencia de nuevos gases atmosféricos, tales como el *helio*, el *crypton*, el *argon* y el *neón*, y de un cuerpo simple, denominado ya *cardinio* por su descubridor; *Marconi* inventó la telegrafía sin hilos; *Becqueriel* descubrió en 1896 un cuerpo radio-activo á que dió el nombre de *uranium*; *Roentgen* dió á conocer las propiedades de los rayos X; y el matrimonio *Curié* descubre dos cuerpos nuevos designados con los nombres de *polonium* y *radium*, dotado este último de propiedades maravillosas, pues emite rayos capaces de atravesar los cuerpos opacos.

(978). Y fisiólogos Oken, Trevirano y Conti. La Geología y Paleontología han adquirido en pocos años notables precisión y aumento (979). Por todas esas ciencias el círculo de lo conocido y los adelantos materiales, ya que no los morales, crecen considerablemente.

En Medicina, frente á la escuela *alopática* fundó *Hahnemann* la *homeopática*; y en nuestros días los adelantos de las ciencias físicas han hecho nacer el estudio de la Microbiología (980), en que se distinguen *Pasteur*, *Koch*, *Behering* y *Rhux*, así como el sabio *Cajal* atrae la admiración y el aplauso del mundo científico por sus estudios de Histología.

3. Producto son también de este gran movimiento científico los maravillosos inventos mecánicos é industriales del pasado siglo. El principal de ellos es el vapor, utilizado como fuerza motriz por el

(978) Darwin ha adquirido gran celebridad por su teoría sobre la transformación de las especies, que ha dado nuevo rumbo á la investigación científica y creado escuela, como *Gall* creó la Frenología, *Oken* la Fisiología y *Trevirano* y *Corti* la Biología, fundada en la teoría de la célula.

(979) El más valioso representante de la Geología es el inglés *Carlos Lyell*, nacido en 1817 y muerto en 1875; y su obra más notable es la titulada «Principios fundamentales de Geología.»

(980) Otros médicos buscan un recurso terapéutico en el hipnotismo, como antes en el *sonambulismo* y *magnetismo animal*. El magnetismo animal, como sistema de curación para las enfermedades nerviosas, denominase también *Mesmerismo*, por ser su autor Antonio Mesmer, nacido (1738 á 1815) en Merbusgo (Suabia): combatido en Viena donde comenzó á ejercer su profesión médica, se trasladó á París y allí tuvo al principio numerosos adeptos. La terapéutica, principalmente para prevenir ó combatir las enfermedades infecciosas ó contagiosas, ha progresado muchísimo; para prevenir las, la *Higiene* ha dictado reglas tan precisas, que, merced á ellas, la humanidad ya no se ve azotada por las terribles epidemias que diezaban antes á poblaciones enteras. Se han descubierto la vacuna contra la viruela, contra el tifus; suero para curar la difteria, el tétanos, la peste bubónica, la erisipela, contra la mordedura de las serpientes venenosas, para la rabia, etc. Medicamentos tan preciosos como el 606 para la sífilis. Los rayos X, para ver los huesos y cuerpos opacos introducidos en el organismo; el radium, los rayos ultra-violetas, etc., etc.

escocés *Watt*, aplicado á la navegación por el yankee *Fulton* (981), y á la locomoción terrestre por el inglés *Stephenson*, llamado *Padre de los ferrocarriles* (982); el telégrafo escribiente, que substituye al óptico, ideado por *Chappe* (983), fué inventado por *Morse* (984); el teléfono, por *Grey*; el alumbrado de gas, por *Lebón*; la iluminación eléctrica, el fonógrafo, el cinematógrafo, por *Edisson*, reformado luego por *Lumiere*, y otras muchas maravillosas invenciones (985); la fotografía, por *Daguerre*; la litografía, por *Sennefeldter*; el fósforo, por *Brandt*; el telar mecánico, por *Jacquard*; las máquinas de coser, por *Howe* (986). La telegrafía sin hilos por *Marconi*; y los aeroplanos y los submarinos por muchos.

(981) Nada tuvo que ver con la navegación á vapor el invento de Blasco de Garay. Quien decidió la aplicación del vapor á la navegación fué el yankee *Fulton*, que en Francia y en su patria hizo pruebas definitivas, aunque no perfectas, en 1803 y 1807; bien que reconoció la prioridad de otros ensayos como los de *Jouffroy*.

(982) La primera vía férrea que hubo en Francia fué la línea de París á Saint Germain, que se inauguró en 1836: hoy todo el mundo civilizado se ve cubierto de ferrocarriles, habiéndose terminado en 1901 el transiberiano, que cruza toda la Rusia asiática, y estando ya perforadas con grandiosos túneles las más altas cordilleras.

(983) Aunque el invento del ingeniero *Claudio Chappe* fué adoptado por la Convención francesa y su autor recibió el encargo de plantear tres líneas, opusieronle tales obstáculos, que le condujeron al suicidio.

(984) La aplicación de la electricidad á la telegrafía está vaticinada en los siguientes versos de Lope de Vega: «Tan veloces como el rayo—las noticias han venido.— ¿Quién sabe si, andando el tiempo,—vendrán con el rayo mismo?»

(985) La iluminación eléctrica va desterrando el gas, como éste desterró el alumbrado por aceite. El uso del aceite vegetal como medio de iluminación es antiquísimo, habiendo llegado hasta nuestros días, en que ha sido sustituido por el mineral ó petróleo, luciendo en reverberos que han arrinconado los candiles, velones, quinqués y demás aparatos primitivos, reduciendo también á muy estrecho círculo el imperio de las bujías.

(986) Entre los numerosos inventos realizados en los últimos años del siglo 19, figuran: la máquina de hacer alfileres, debida á *Samuel Slocum*; la cocina económica, ideada

Por efecto de la maquinaria y la rapidez de las comunicaciones, va grabándose en las costumbres un profundo sello de unidad; de suerte que, así el traje como todo lo típico y local, van cediendo el puesto á la acción niveladora y absorbente de este progreso uniforme, á lo cual contribuyen poderosamente las *Exposiciones Universales* (987).

4. La Filosofía recibe en los comienzos del período actual un vigoroso impulso de los pensadores alemanes, al frente de los cuales aparece *Kant*, siguiéndole *Fichte*, *Schellin*, *Hegel*, *Schopenhauer* y *Krause*, fundador del *racionalismo armónico*, cuyos principales expositores han sido el belga *Tiberghien* y el español *Sanz del Río*; mas ya la filosofía alemana va cediendo el campo á nuevas doctrinas, entre las que prevalece el *positivismo*, fundado por el francés *Comte* y sostenido despues por el inglés *Spencer*, al lado del *materialismo* del alemán *Büchner*, y enfrente del *tomismo* ó filosofía de Santo Tomás, restaurada por insignes pensadores, entre

por *Jostas Reed*; la bicicleta, el automóvil, los ferrocarriles eléctricos, las corrientes polifásicas, la turbina Labal, el carburo de calcio, generador del gas acetileno; el cinematógrafo; el aire líquido; los semáforos, la telegrafía sin alambres; y la telegrafía de los colores, ya muy adelantada. Los areoplanos, los dirigibles y los submarinos, hoy convertidos en poderosas armas de combate; las máquinas de escribir y las de calcular y otras muchas. Dicha centuria, que lleva los títulos de *siglo de las luces*, *siglo del vapor* y *de la electricidad*, encontró la pluma de ave, sustituyéndola por la de acero y por la máquina de escribir; inventó la rotativa, la litografía, la fotografía, la dinamita, la melinita y otros formidables explosivos. El fusil de piedra fué sustituido por las armas de tiro rápido; en vez de barcos de vela, tenemos los vapores; el telégrafo aéreo se ha transformado en el telégrafo eléctrico, y aun en el telégrafo sin hilos y en el teléfono; y los aeroplanos y dirigibles serán los medios de transporte del porvenir.

(987) El primero de estos certámenes cosmopolitas fué el celebrado en Londres el año 1855, y los últimos se verificaron en Chicago para conmemorar el descubrimiento de América, y en la capital de Francia para despedir al siglo 19 y saludar al 20.

ellos el *P. Ceferino González*, gloria del episcopado español.

5. La Economía Política tiene por verdadero fundador á *Adam Smith*, á quien siguen: el pesimista *Malthus*, el libre cambista *Bastiat* y su antagonista *Proudhon*, que se muestra enemigo de la propiedad individual.

Al lado de las escuelas económicas aparecieron los sistemas sociales, proponiendo una nueva y más justa organización, y siendo los más notables: el de *Owen*, que es comunista; el de *Saint Simón*, fundado también sobre la base de la propiedad colectiva; y el de *Fourier*, que pretende realizar la armonía social mediante el régimen de la propiedad colectiva, el amor libre y el trabajo voluntario, en agrupaciones denominadas *Falansterios*.

El socialismo ha renacido con carácter científico merced principalmente á los esfuerzos del fundador de la Internacional (1862) *Carlos Marx*, y alcanzó pronto desarrollo extraordinario, diversificándose en las formas de colectivismo, socialismo del Estado, con sus variantes, y anarquismo con diversas tendencias.

6. Una de las disciplinas que más han progresado son los estudios históricos en los que ya la erudición y la crítica habían hecho un trabajo depurativo, eliminando todo elemento legendario ó fabuloso (988). Abrió este camino el alemán *Niebhur*, siguiéndole otros muchos de sus compatriotas, entre los que descuellan hoy *Curtius*, *Mommsen* y

(988) Considerárase hoy la *Sociología*, «no como una nueva denominación dada á estudios ya cultivados de antiguo en forma científica, sino como una ciencia nueva, cuyo objeto es la sociedad en lo que tiene de esencial y de necesario; de modo que no ha podido haber sociología hasta que se ha formado la noción de la sociedad como un todo con naturaleza y vida propias, que se desenvuelve con arreglo á leyes.» *Azcárate*. Discurso de recepción en la Academia de Ciencias Morales y Políticas.

Oncken, el primero en la Historia de Grecia, el segundo en la de Roma y el último en la Universal. En Francia han cultivado brillantemente los estudios históricos: *Tierry*, *Mignet*, *Thiers*, *Guizot*, *Michelet*, *Duruy*, *Taine*, *Sorel* y otros (989); entre los belgas se distinguen *Laurent*; entre los italianos, *Cantú*; entre los ingleses, *Grote*, *Macaulay*, *Buckle Carlyle* y *Drapper* (990); entre los españoles, *La fuente*; entre los portugueses, *Oliveira Martins*, y entre los escandinavos el noruego *Sophus Ruge*.

7. A los asombrosos adelantos de la Historia en el conocimiento de los pueblos orientales ha contribuido la *Filología ó Lingüística*, cuyo fundador es el alemán *Bopp*, y cuyas huellas han seguido los franceses *Champollión*, *Burnouf*, *Litré*, *Renán* y *Maspero*, juntamente con los de otras naciones, entre ellos el inglés *Max Muller* y el holandés *Dozzy* (991).

(989) *Thierry*, es autor de la «Conquista de Inglaterra por los Normandos», obra que es quizá en su género la más bella que se ha escrito en el pasado siglo; *Mignet*, historió la Revolución francesa, como igualmente *Thiers*, que se extendió hasta el «Consulado y el Imperio»; *Guizot*, es autor de una «Historia de la civilización europea»; *Michelet* adquirió renombre con su «Historia de Francia»; *Duruy*, con su historia de los griegos y de los romanos, se ha labrado una reputación universal; *Taine* y *Sorel* han creado una escuela que se distingue por su tendencia á reconstituir el pasado con una labor perfectamente documentada.

(990) *Laurent* dejó una obra maestra en sus «Estudios sobre la historia de la Humanidad»; *Cantú*, escribió la Historia Universal más completa y generalizada de su tiempo; *Grote*, es notable por su Historia de Grecia; *Macaulay*, por la de Inglaterra; *Buckle*, por su «Civilización de Inglaterra», que es la obra de este género en que más se advierte la tendencia al positivismo, pues en ella se considera la Historia como resultado de una evolución necesaria, según se verifica en los organismos naturales; y en tal criterio están igualmente inspiradas las conocidas obras de *Drapper* y *Lecki*, «Historia del desarrollo intelectual de Europa» é «Influencia del racionalismo en Europa», que aparecieron casi al mismo tiempo.

(991) Desde *Champollión*, que comenzó á descifrar los jeroglíficos de Egipto, hasta *Maspero*, que hoy enseña á leer-

Es, en fin, ciencia contemporánea la *Pedagogía*, cuyas bases echó Rousseau; pero el verdadero fundador de la moderna ciencia pedagógica es el suizo *Pestalozzi*, cuyo sistema ha desarrollado *Froebel*; y sus escuelas, denominadas *Jardines de la Infancia*, se encuentran ya establecidas en todos los países cultos. La enseñanza de los sordo-mudos y ciegos iniciada en España por el fraile *Ponce de León*, fué desarrollada en Francia por el abate *L'Épee*.

Lección 75

DESARROLLO LITERARIO Y ARTISTICO

1. La Poesía en Alemania y en Italia. — 2. Literatura francesa. — 3. Literatura inglesa, rusa, escandinava y turca: movimiento literario de América. — 4. La elocuencia política y la oratoria sagrada. — 5. El Periodismo: su origen y desenvolvimiento: su importancia y forma actual. — 6. Las Bellas Artes: florecimiento de la Música. — 7. La Pintura y la Escultura: la Declamación. — 8. Fisonomía moral de la sociedad contemporánea.

1. Durante el período contemporáneo han brillado en Alemania como luminosos faros de la poesía nacional: *Goethe*, autor del «Fausto»; *Schiller*, que avasalló el teatro con grandiosos dramas; y *Heine*, lírico de alto vuelo, aunque de musa escéptica. Poetas no menos ilustres ha tenido Italia, pues entre ellos se cuentan: *Goldoni*, cultivador de la comedia; *Alfieri*, que lo fué de la tragedia; *Manzoni*, que se

los con toda facilidad, y desde el indianista *Burnouf* hasta el asirólogo *Oppert* y el hebraizante *Renán*, hay una pléyade brillantísima de filólogos franceses, que, juntamente con los de otras naciones, entre ellos el inglés *Max Muller* y el holandés *Dozy*, han traído á la actual generación el misterioso verbo del antiguo Oriente

distinguió en el género dramático tanto como en el lírico; y *Leopardi*, cuyos varoniles versos están saturados de un negro pesimismo.

2. Los grandes genios de la literatura francesa son: *Mad. Staël*, perteneciente á la escuela de Rousseau: *Chateaubriand*, autor de «El genio del Cristianismo»; *Lamartine*, poeta de primer orden que subyuga con el poderoso encanto de su lira sentimental y melodiosa; *Beranger*, que hizo vibrar la cuerda política; *Victor Hugo*, el primero de todos los vates contemporáneos y padre del romanticismo; *Alfredo de Musset*, cuyo numen fué el más desconsolador escepticismo; *Balzac*, genio de la novela psicológica y de costumbres; *Jorge Sand*; *Dumas*, fecundo productor de novelas históricas; los populares un tiempo y después olvidados *Sué* y *Paul de Kock*; *Zola*, jefe de la escuela naturalista y *Flaubert* (992).

3. En Inglaterra el poeta más grande que ha florecido durante el período coetáneo es *Byrón*; y no menor fama alcanzó *Walter Scott*, como creador de la novela histórica. Entre los pueblos del Norte descuellan: el novelista ruso *Tolstoy*, cuya tendencia es armonizar el idealismo con el naturalismo; y el dramaturgo escandinavo *Ibsen*, cuyas producciones invaden ya la escena de otros países (993). El movi-

(992) *Emilio Zola*, italiano de nacimiento, pero naturalizado en Francia, ha descendido recientemente (1902) á la tumba en París; la escuela por él fundada, juntamente con los *Goncourt* y *Daudet*, en el lapso de tiempo que va de 1850 á 1870, y cuyos precursores fueron inmediatamente *Balzac* y *Flaubert*, puede considerarse ya hoy como cerrada; pues nuevas corrientes, bien determinadas en el decurso de 1880 á 1890, impulsan ya á la literatura en una dirección correspondiente al estado de los espíritus en los actuales tiempos, que son de reconciliación entre el realismo y el idealismo. Á más de los citados escritores, ocupan un lugar distinguido en la literatura francesa: los poetas *Rostand* y *Heredia*, y los novelistas *Bourget*, *Willy*, *Ohnet*, *Belot* y otros.

(993) También son dignos de mención entre los escrito-

miento literario de Turquía lo representa el poeta *Nadji*.

El Nuevo Mundo presenta ya también una pléyade tan numerosa como ilustre de escritores; y entre ellos figuran como más notables: los norteamericanos *Washington Irving* y *Prescot*, historiadores famosos; *Ticknor*, eminente literato; *Poe*, *Cooper* y *Longfellow*, grandes novelistas y poetas de alto nmen; el venezolano *Andrés Bello*, gramático insigne; el colombiano *Caro*, gran humanista é inspirado vate; el mejicano *Peza*; el argentino *Echeverría*; y los cubanos *Heredia*, *Plácido* y *Zenea*, líricos de alto vuelo (994).

4. La adopción del sistema parlamentario en casi todos los pueblos cultos durante el actual período ha favorecido extraordinariamente el vuelo de la elocuencia política. Inglaterra presenta como insignes maestros del arte oratorio á *Pitt*, *Fox*, *O'Connell*, *Palmerston* y *Gladstone*; en Francia han brillado, después de *Mirabeau* y demás tribunos de la Revolución, *Lamartine*, *Thiers* y *Gambetta*; y en Italia *Cavour* y *Rattazzi*. También abunda en notables modelos del arte oratorio parlamentario la tribuna española: pues desde *Argüelles* hasta *Castelar* ofrece una verdadera legión de elocuentísimos oradores. En la oratoria sagrada han conquistado universal renombre el italiano *P. Ráulica*, los franceses *Lacordaire*, *Félix*, *Jacinto* y *Dupanloup*, y el español *Arbolí*.

5. Manifestación importantísima de la literatu-

reg del Norte: los novelistas rusos *Pouschkin* y *Turgueneff*, y el poeta sueco *Bjoerson*, denominado el Víctor Hugo del Norte: es autor de aplaudidas tragedias y del poema «La Creación.»

(994) Entre las mujeres americanas que han sobresalido como cultivadoras de las letras, se distinguen: la argentina *Juana Gorriti*; la peruana *Glorinda Matto* y la ecuatoriana *Dolores Suere*

ra moderna es el *periodismo*, que tuvo su origen en las ciudades marítimas de Italia, y que con la generalización de la imprenta se extendió luego á todas partes, consistiendo al principio en hojas sueltas de noticias mercantiles ó científicas, cuyos papeles recibieron el nombre de *Gacetas*, que todavía conservan los órganos oficiales de varios Estados (995).

Generalizado el periodismo, se convirtió en el más poderoso medio de comunicación y de cultura social, hasta el punto de arrebatár su imperio al libro (996); pero hasta el promedio del siglo 18 no adquirió verdadera forma literaria, y aun entonces vivió encerrado en el círculo de la literatura, sin atreverse á invadir el campo de la política. Tal carácter han conservado los periódicos hasta la adopción del régimen constitucional (997), en el que la prensa viene

(995) La Gaceta de Francia fué fundada en 1632 por el médico *Teofrasto Renaudot*, á quien su pueblo natal, *Landun*, acaba de erigir una estatua: otra se le ha elevado en París el día 4 de Junio de 1893. Este hombre ilustre, á quien puede considerarse como el fundador del periodismo, escribió á Luis 13 una notable carta, que sirve de proemio á la colección de sus Gacetas, y en la cual analiza los sentimientos contradictorios que el periodismo engendra en las masas, exponiendo los inconvenientes y ventajas que ofrece.

(996) «El libro se va eclipsando ante el periódico — escribe una elocuente pluma — como se eclipsó el arma blanca ante la de fuego. La hoja volante, ligera y barata, matará el pesado y caro volumen, que habrá de quedar como fósil en las bibliotecas antiguas. El libro era el alimento intelectual de las clases privilegiadas; el periódico es el manjar de las muchedumbres: aquél era la espada; éste, el revólver del pensamiento.»

(997) En la apertura del Congreso de periodistas celebrado en Munich durante el mes de Julio de 1893, pronunció el príncipe Luis de Baviera estas palabras: «Los reyes y soberanos necesitan de la prensa y deben conocer á fondo el arte de leerla. Sólo por la prensa, debidamente interpretada, pueden los jefes de los pueblos llegar á un conocimiento perfecto de las necesidades de sus súbditos, de las palpitaciones predominantes en la opinión. Las voces individuales que hasta ellos llegan, no pueden ser, y no son jamás la expresión exacta é íntegra de las aspiraciones populares.»

á ser como la prolongación de la tribuna, siendo considerada como *el cuarto poder del Estado* (998): su forma ha variado mucho en los últimos años; pues la sección doctrinal, que antes era la más importante, se ve hoy eclipsada por la de noticias, á que se da el exótico nombre de *reporterismo* (999).

6. Entre las bellas artes, la que tiene en esta época una historia más brillante, es la música; pues de su feliz maridaje con el teatro han nacido esos nuevos géneros denominados *ópera ó melodrama y zarzuela*, habiéndose cultivado ésta con mayor éxito en España, y aquélla en Italia y Alemania. Los más esclarecidos compositores de la escuela italiana son: *Rossini, Bellini, Donizetti y Verdi*; y entre los grandes maestros de la música alemana, descuellan: *Mozart, Beethoven, Meyerbeer y Wagner*, creador de un nuevo sistema filarmónico, que se considera como la música del porvenir.

7. La pintura, escultura y arquitectura, que

(998) Con el triunfo de la Revolución, se convirtieron los periódicos en verdaderos órganos de la opinión, llevando el peso de su influencia á las esferas gubernamentales, no sin que algunos, como *El Padre Duchesne*, publicado por *Heber*, y *El Amigo del Pueblo*, dirigido por *Marat*, mancillaran con la procacidad de su lenguaje y la insensatez de su propaganda la elevada misión de la prensa. Donde ésta ha reinado constantemente, es en Inglaterra, cuna del sistema parlamentario, y por tanto, del periodismo. Así tienen tan gran circulación y tan larga vida sus periódicos, pues el *Times* cuenta más de un siglo de existencia; y lo propio acontece en los Estados Unidos y en Alemania, madre del arte tipográfico.

(999) Es curiosa la observación que acerca del periodismo hace el erudito y elegante escritor gaditano Sr. León y Domínguez; pues dice (en los estudios que bajo el título de *Curiosidades gaditanas* comenzó á publicar en el *Diario de Cádiz*. 25 Agosto 1893) que así como Séneca el Nuevo Mundo, Virgilio adivinó el periodismo, haciendo su retrato alegórico en los siguientes versos de la Eneida: «*Monstrum horrendum, ingens, cuius sunt corpore plumæ — Tot vigiles oculi, subter, mirabili dictu — Tot linguæ totidem ora sonant, tot sub rigis aures — Tam ficti pravi que tenax, quam nuncia veri.*»

desde el siglo XVIII habían caído en un amaneramiento pesado y frío ó de recargados adornos principiaron á levantarse de tal postración en los labores de la época contemporánea, debiendo el arte pictórico su restauración clásica al francés *David* (1000), y la estatuaría al italiano *Cánova*.

Por último, entre las bellas artes puede comprenderse también la Declamación, cuyas glorias corresponden al período contemporáneo, pues antes el arte escénico era muy pobre. A la cabeza de los actores más eminentes, que en su mayor parte han pasado ya á mejor vida, figuran: el inglés *Garrick*, el francés *Talma*, el español *Máiquez* y el italiano *Rosi*, con las famosas actrices *Raquél* y *Ristori*; y como cantantes han adquirido universal renombre las divas *Malibrán*, *Ortolani* y *Patti*; y los tenores *Mario*, *Tamberlik* y *Gayarre*. Pero el gusto de la declamación y del canto se comparte hoy con la excesiva afición del público por las obras del llamado *génert chico*, de ordinario endebles y frívolas ó poco limpias.

8. Los adelantos mecánicos y de la circulación han multiplicado y aproximado los productos y facilitado y difundido las comodidades (1001). Si lo esen-

(1000) Inmortalizó en sus lienzos los episodios de la Revolución y las glorias del Imperio, y es creador de una escuela en que han brillado artistas de gran genio, siendo el más notable *Meissonier*; el inglés *Flaxman*, dotado de una gran fuerza creadora; el francés *Chaudet*, cuya mejor obra es «El guerrero moribundo»; y el dinamarqués *Thorwaldsen*, que con varonil estilo supo imitar la estatuaría griega, sin hacerse su esclavo. En España son los más gloriosos representantes de la pintura moderna *Gisbert*, *Fortuny*, *Pradilla*, *Rosales*, *Sorolla* y *Zuloaga*; y entre los escultores descuellan *Benlliure*, *Querol* y *Blay*.

(1001) He aquí, según *Seignobos*, los caracteres distintivos de la civilización contemporánea. Ha dejado de ser exclusivamente europea, haciéndose *universal*; por la gran producción fabril, mediante el empleo de la máquina, ha tomado carácter *industrial*; por la gran difusión de la cultura y de las relaciones mercantiles se ha hecho *internacional*. Mientras las sociedades antiguas se fundaban sobre

cial para la vida se ofrece tan difícil como antes, lo agradable, lo superfluo o refinado, se tiene más cerca. Aumenta para lograrlo la competencia industrial y el ansia de riquezas. Un vértigo de actividad y de deseos atormenta a las gentes, aquejadas por ello de dolencias sombrías. Y es que no hay más ideales que los goces de la vida presente: la fe religiosa se entibia, y ni escuda á los afortunados ni les inspira el ejemplar uso de sus medios, ni da resignación á los que no pueden adquirirlos ó los tienen escasos.

hechos consagrados por la tradición, teniendo por regla la fuerza y la costumbre, la actual se fundamenta en *principios*: lo único que subsiste de la antigua organización social, son la familia y la propiedad; pues todo lo demás se ha transformado, siendo las bases de la sociedad contemporánea la libertad *individual* y la igualdad *política*. Ciertamente que aún subsiste la guerra, pero la civilización se ha hecho pacífica. Antes se diferenciaban notablemente por el vestido los caballeros, los burgueses y los menestrales: á la espada, que el caballero llevaba siempre al cinto, ha reemplazado en cierto modo, el bastón, cuyo uso se ha generalizado á todas las clases, llevándose como objeto de lujo, de defensa ó de apoyo. El primer monarca que aparece usando bastón es Luis 13 de Francia, y desde el trono fué descendiendo como símbolo de autoridad á las jerarquías inferiores. El calzón corto, usado por nuestros mayores, se ha convertido en el actual pantalón largo, que comenzó á usarse en el primer tercio del siglo 19: por el mismo tiempo desaparecieron los sombreros de tres picos y de medio queso, y se generalizaron también las demás prendas que constituyen la moderna indumentaria, que reviste carácter universal, pues Francia impone la moda en todos los pueblos civilizados.

En la Encíclica de S. S. León 13 sobre el Santo Rosario, fechada el 8 de Septiembre de 1893, se analizan los males que sufre la sociedad contemporánea, diciéndose que son: «el disgusto de una vida modesta y activa, el horror al sufrimiento y el olvido de los bienes eternos.» En la demostración del aserto se leen estas palabras: «De ahí viene que los obreros abandonen su oficio, huyan del trabajo, y, descontentos de su suerte, aspiren más alto, deseando una quimérica igualdad de fortuna... Todo está desquiciado: los ánimos están corroídos del odio y la envidia: engañados por falsas esperanzas, turban muchos la paz pública ocasionando sediciones, y resisten á los que tienen la misión de conservar el orden.»

En tal disposición de los ánimos no basta para satisfacer á las clases sociales el mejor ejercicio de los derechos políticos, la más eficaz intervención de todos en la vida pública. Esa intervención, y la abundancia de centros recreativos, aleja a los hombres del hogar. Se relajan cada vez más, por la educación de hombres y mujeres, los vínculos de la familia.

En suma: Acentúa el malestar el crecimiento de la riqueza y de las comodidades, y por su logro, como término único, se provocan rencores y luchas. Los mismos conflictos entre naciones proceden sólo de fines egoístas económicos. El progreso material avanza, pero la paz no se consigue. Las últimas guerras, y la inquietud del mundo en lo presente, dan idea poco halagüeña del mejoramiento de la Humanidad.

Por eso el mencionado Seignobos, en su «Historia de la civilización Contemporánea», después de afirmar que nunca los hombres han tenido tantas comodidades y condiciones de bienestar como ahora, se pregunta: ¿Somos con esto más felices que nuestros mayores? Y responde: Nadie podría afirmarlo, y muchos lo niegan en redondo. Ciertamente la vida moderna ofrece mayores comodidades y goces que la antigua; pero nosotros somos como los niños ricos criados en el lujo: acostumbrados al bienestar no percibimos ni sabemos apreciar sus encantos; la educación y la costumbre han disminuido en nosotros la facultad de gozar y el hastío nos consume. Pero no hay que desconfiar del porvenir; pues, como dijo Bossuet, la Humanidad marcha y Dios la guía.

-3322-

Supra ca 7. Oct. 1927, 'Fuente del libro?'

(Impress.)

